

ANUARIO
INTERNACIONAL
CIDOB

2016-7

NUEVA ÉPOCA

CLAVES PARA
INTERPRETAR LA
AGENDA GLOBAL

PERFIL DE PAÍS:
COLOMBIA

PRÓLOGO

07

INTRODUCCIÓN

**Francesc Fàbregues
y Oriol Farrés**

09

EL MUNDO EN 2016

EUROPA EN EL "ORDEN MUNDIAL
MULTIPLEX" EMERGENTE

Amitav Acharya

14

DESPUÉS DE LA CAÍDA: ¿HACIA UN
NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO?

Barry Eichengreen

27

EL NEXO ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO
Y ENERGÍA

**Saleemul Huq,
Yousuf Mahid,
Shababa Haque
y Saqib Huq**

38

COMPRENDER LA REVOLUCIÓN
DIGITAL Y LO QUE REALMENTE
IMPLICA

Henning Meyer

50

RELACIÓN DE LOS
DIRIGENTES MUNDIALES

Roberto Ortiz De Zárate

62

OBSERVATORIO ELECTORAL
INTERNACIONAL 2016

77

BALANCES REGIONALES 2016-17

FORMAS PARA UNA UNIÓN: DEL "EVER
CLOSER UNION" A LA DIFERENCIACIÓN
FLEXIBLE DESPUÉS DEL *BREXIT*

Pol Morillas

98

¿QUÉ PASA CON LOS VECINOS DE RUSIA?

Carmen Claudín

111

TRUMP EN AMÉRICA DEL NORTE: LA
DECONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN

Laia Tarragona Fenosa

122

TURBULENCIAS POLÍTICAS, CRISIS Y
CAMBIOS DE ETAPA EN EL HORIZONTE
LATINOAMERICANO

Anna Ayuso y Santiago Villar

136

ALIANZAS LÍQUIDAS EN ORIENTE MEDIO

Eduard Soler i Lecha

148

ÁFRICA SUBSAHARIANA: DE LA EUFORIA
ECONÓMICA A LA FRUSTRACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

Oscar Mateos

164

ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LAS
DINÁMICAS DOMÉSTICAS Y REGIONALES SE
ACELERAN

Nicolás De Pedro e Igor G. Barbero

178

EL EFECTO TRUMP EN ASIA-PACÍFICO: ¿UNA
OPORTUNIDAD PARA CHINA?

Oriol Farres

192

POLÍTICAS EXTERIORES

LA POLÍTICA EXTERIOR
SAUDÍ

Jane Kinninmont

206

MACRI: EN BUSCA DE
UNA NUEVA INSERCIÓN
INTERNACIONAL

Juan Gabriel Tokatlian
y Roberto Russell

216

ESPAÑA: MÁS ALLÁ DEL
AMARRE EUROPEO

Andrés Ortega

223

PERFIL DE PAÍS: COLOMBIA

CONSTRUYENDO EL
FUTURO: EQUIDAD,
EDUCACIÓN Y UNA PAZ
SOSTENIBLE

Germán Montoya
y Jonathan Malagón

230

COLOMBIA: LA
INTERNACIONALIZACIÓN
DE LA PAZ

Sandra Borda y Mateo
Morales

239

LA HORA DE LA
VERDAD: EL RETO DE LA
IMPLEMENTACIÓN

Humberto de La Calle

248

BIOGRAFÍAS
DE LOS LÍDERES
POLÍTICOS
Y DIRIGENTES
DE LAS ORGANIZACIONES
GUERRILLERAS
DE COLOMBIA

Roberto Ortiz de Zárate
Arce

266

PRINCIPALES VARIABLES
MACROECONÓMICAS
Y SOCIALES DE
COLOMBIA

Germán Montoya
y Jonathan Malagón

279

CRONOLOGÍA HISTÓRICA
DE COLOMBIA

282

VISUALIZANDO EL MUNDO

BUENAS NOTICIAS: EN EL MUNDO HAY MENOS
POBREZA QUE NUNCA

294

RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA

296

PÍLDORAS DE OPINIÓN

GUERRAS PROLONGADAS Y CONTENDIENTES ASIMÉTRICOS: EL RETO DE LAS CRISIS HUMANITARIAS ACTUALES

Peter Maurer

21

ABORDAR CONSTRUCTIVAMENTE LOS CONFLICTOS ACTUALES

Johan Galtung

22

EL FUTURO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE LA AGRICULTURA

Eckart Woertz

23

LA GOBERNANZA DE UN MUNDO GLOBALIZADO: LÍMITES DIFUMINADOS Y MULTIPLICACIÓN DE ACTORES

Luk Van Langenhove

24

HABITAT III: DILUCIDANDO LAS CIUDADES FUTURAS

Joan Subirats

25

¿ADIÓS A LA CRISIS? SÍ... PERO NO

Pere Vilanova

26

INVERTIR EN MULTILATERALISMO PARA ACABAR CON LA POBREZA EXTREMA ANTES DE 2030

Arancha González

33

EL SUEÑO ESTRATÉGICO DE CHINA: LA INICIATIVA "BELT AND ROAD"

Lanxin Xiang

34

DIEZ RAZONES PARA Oponerse AL TTIP

Susan George

35

"SMELLS LIKE CITY SPIRIT"

Josep Maria Coll

36

MÁS QUE VIENTOS DE COLA PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Antón Costas

37

EQUIDAD: LA ÚLTIMA FRONTERA EN LAS CONVERSACIONES SOBRE EL CLIMA

Sunita Narain

47

"ECOLOGIZAR" LA VIDA DIGITAL

Simon Zadek

48

CAMBIO CLIMÁTICO: ¿CÓMO PODEMOS HACER QUE LAS NACIONES "VUELVAN A SER GRANDES"?

Luigi Carafa

49

¿ESTAMOS PREPARADOS PARA LA TERCERA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL?

Jeremy Rifkin

57

DE LA EXTRACCIÓN A LA (RE)GENERACIÓN

Michel Bauwens y Vasilis Kostakis

58

ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN: UN MODELO ECONÓMICO PARA EL FUTURO

Christian Felber

59

¿CÓMO PODEMOS PREPARARNOS PARA EL FUTURO Y CREAR FUTUROS ALTERNATIVOS?

Sohail Inyatullah

60

EL IMPACTO DE LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN LOS SISTEMAS

Nicholas Davis

61

LA UNIÓN EUROPEA Y EL MULTILATERALISMO O CÓMO HACER FRENTE A LA ADVERSIDAD

Esther Barbé

106

EL FUTURO DE LA SOCIALDEMOCRACIA EUROPEA

Kemal Dervis

107

PRIMAVERA POPULISTA

Carme Colomina

108

UE: ¿SANCIONAR O NO SANCIONAR? ESA ES LA CUESTIÓN

Héctor Sánchez Margalef

109

ESPAÑA EN 2016: RESISTIR ES VENCER

Enric Juliana

110

VLADÍMIR PUTIN Y LOS DEMAGOGOS

Marie Mendras

118

¿ES BELARÚS LA PRÓXIMA SORPRESA ESTRATÉGICA DEL KREMLIN?

Arseni Sivitski

119

¿PUEDE RUSIA IMAGINAR UN FUTURO POST-COMBUSTIBLES FÓSILES?

Andreas Kraemer

120

AZERBAIYÁN: EVITANDO RIESGOS AL STATU QUO POLÍTICO

Leila Aliyeva

121

POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU: ¿ROMPIENDO CON EL PASADO?

Richard Haass

130

METEORITO TRUMP

Lluís Bassets

131

GUANTÁNAMO, LA PROMESA IMPOSIBLE

Cèlia Cernadas

132

LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN LA ERA TRUMP

Jorge A. Schiavon

133

¿EL FUTURO DE MÉXICO ESTÁ EN CHINA?

Alicia García Herrera y Juan Carlos Rodado

134

EL ACERTIJO PUERTORRIQUEÑO

Julio Ortiz-Luquis

135

BOLIVARIANISMO, EL RÉGIMEN AUTOCRÁTICO DE UN ESTADO FALLIDO

Andrés Malamud

143

DIEZ AÑOS DE DERECHOS INDÍGENAS: AVANCES Y DESAFÍOS

Tarcila Rivera

144

HACIA LA NORMALIZACIÓN DE RELACIONES CUBA-EEUU

Soraya Castro Mariño

145

NICARAGUA: ELECCIONES EN UN ESCENARIO INCIERTO

Salvador Martí

146

PERÚ: ENTRE EL CAMBIO Y LA CONTINUIDAD

Alan Fairlie

147

UE EN EL MEDITERRÁNEO: NAVEGANDO EN AGUAS REVUELTAS

Marc Pierini

157

EL SÍNDROME SYKES-PICOT, O POR QUÉ EUROPA SIEMPRE LO EXPLICA TODO

Jordi Quero Arias

158

EL MAGREB CARECE DE UNA VISIÓN ESTRATÉGICA

Francis Ghilès

159

HACIA UN DESENLACE INCÓMODO EN SIRIA: AL-ASSAD AL FRENTE DE UN PAÍS ARRASADO

Julien Barnes-Dacey

160

TURQUÍA: UN AÑO QUE NO MERECE SER LLORADO

Soli Özel

161

IRÁN: ENTRE LA NORMALIZACIÓN Y EL CONFLICTO

Roberto Toscano

162

LA EMIGRACIÓN ENTRE LOS JÓVENES DE LOS PAÍSES ÁRABES

Elena Sánchez-Montijano

163

EL DOBLE RETO DE LA SEGURIDAD EN ÁFRICA

Jakkie Cilliers

173

LA UNIÓN AFRICANA: BALANCE DESDE 2002

Comfort Ero

174

CINCO PASOS HACIA LA INTEGRACIÓN REGIONAL AFRICANA

Carlos Lopes

175

EL TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL Y LOS PAÍSES AFRICANOS

Jeremy Sarkin

176

DESIGUALDAD: EL RETO QUE ÁFRICA NO PUEDE IGNORAR

Nancy Kacungira

177

INDIA ANTE EL RE-EQUILIBRIO DE LAS GRANDES POTENCIAS

C. Raja Mohan

187

PAKISTÁN: SIN CAMBIOS EN EL HORIZONTE

Ana Ballesteros

188

AFGANISTÁN NO NECESITA MÁS TROPAS, NECESITA MÁS TIEMPO

Alexey Yusupov

189

MALDIVAS: LA RADICALIZACIÓN DEL PARAÍSO

Gareth Price

190

ASIA CENTRAL: ¿ISLA DE ESTABILIDAD EN UN MAR TURBULENTO?

Jos Boonstra

191

EL PAPEL DE CHINA EN EL REDISEÑO DEL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL

Gao Haihong

200

JAPÓN EN LA ERA DE LOS MUROS: POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD FUTURAS

Naoyuki Agawa

201

TAIWAN EN BOCA DE TODOS

Xúlio Ríos

202

COREA DEL NORTE: UNA PIEDRA DE TOQUE PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Rudiger Frank

203

LA APUESTA GEOPOLÍTICA DE RODRIGO DUTERTE: UN BAILE PELIGROSO CON LOS GIGANTES

Richard Javad Heydarian

204

COLOMBIA, ¿PAZ CON JUSTICIA?

Rodrigo Uprimny

257

EL APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL: UN OPTIMISMO MENGUANTE

Rafael Grasa

258

NEGOCIAR CON "TERRORISTAS": LECCIONES DE COLOMBIA

Juan Garrigues y Sebastian Weinmann

259

MUJERES Y CONFLICTO EN COLOMBIA: ALZANDO LA VOZ CONTRA EL SILENCIO Y LA IMPUNIDAD

Jineth Bedoia Lima

260

EL NARCOTRÁFICO: BUSCANDO SOLUCIONES LOCALES A DESAFÍOS GLOBALES

Juan Carlos Garzón

261

LAS IDAS Y VENIDAS DEL GOBIERNO Y EL ELN

Paula De Castro

262

REFLEXIONES DE LAS FARC-EP SOBRE EL ACUERDO DE PAZ CON EL GOBIERNO

Entrevista con Iván Márquez

263

CIDOB

BARCELONA
CENTRE FOR
INTERNATIONAL
AFFAIRS

Edición mayo 2017

Coordinación

Francesc Fàbregues
y Oriol Farrés

Consejo de Redacción

Jordi Bacaria i Colom
Anna Busquets
Paula de Castro
Anna Estrada
Elisabet Mañé
Eduard Soler i Lecha

Grupo de Investigadores

Anna Ayuso
Luigi Carafa
Carmen Claudín
Nicolás de Pedro
Francis Ghilès
Pol Morillas
Jordi Quero
Héctor Sánchez Margalef
Elena Sánchez-Montijano
Santiago Villar
Eckart Woertz

Documentación

Silvia Serrano

Colaboradores en los Anexos

Clara Alibert
Alejandro Hernández
Oriol Moya
Roberto Ortiz de Zárate

Traducciones

Josep Sarret
Paloma Valenciano

Diseño y maquetación

Joan Antoni Balcells

Corrección

David Noguera

Comunicación y difusión

Esther Masclans
Cristina Serrano

Impresión

Color Marfil, S.L.

PRÓLOGO

Jordi BACARIA i COLOM,
Director de CIDOB

El *Anuario Internacional CIDOB* llega a su vigésimo séptima edición ofreciendo claves, reflexiones e ideas para interpretar la agenda de la política y las relaciones internacionales. Estamos en un mundo en constante cambio, donde la velocidad en que se suceden los acontecimientos supera en muchas ocasiones nuestra capacidad de percibirlos, comprenderlos y emplearlos para una acción coherente. En este sentido, el *Anuario* propone un ejercicio de análisis de más profundidad, más reposado, que evita la fugacidad acelerada de los ciclos de noticias y que nos permite acceder a los mismos temas, pero seleccionados y filtrados por la visión de expertos y analistas de primer nivel.

La presente edición cuenta con las aportaciones de múltiples voces que nos invitan a la reflexión y al pensamiento para ayudar a entender la complejidad del mundo actual. En este sentido, el *Anuario* ya no es un mero resumen de los hechos del año que dejamos atrás. La multiplicación de plataformas y de información disponible resta valor a su carácter documental. El *Anuario* vive, y cada vez más, a caballo entre el análisis y la prospección. El punto de partida se sitúa en el cambio del año, para preguntarse qué pasó, pero muy especialmente, qué va a pasar a partir de ahora, prospectivamente. De esta manera, el *Anuario CIDOB* no solo ofrece su tradicional balance del año, a través de sus protagonistas, los sucesos que han marcado la agenda internacional o las ideas que han dejado huella, sino también supone una obra de prospección del mundo que viene, de las nuevas realidades que están apareciendo y que perfilarán nuestras sociedades futuras.

El sumario del *Anuario 2016-2017* ofrece las colaboraciones de más de 80 prestigiosos académicos y *policy makers*, que aportan a la obra un valioso enfoque transnacional, multidisciplinar y transversal, primando más que nunca los contenidos visuales (infografías, mapas y gráficos), la identificación de los actores y los factores, y el análisis especializado de los expertos de CIDOB sobre cada una de sus regiones y áreas de investigación.

Entre las firmas destacadas de esta edición se encuentran analistas de prestigio como Amitav Acharya, Peter Maurer, Barry Eichengreen, Kemal Dervis, Richard Haass, Susan George, Jeremy Rifkin, Johan Galtung, Sunita Narain, Lanxin Xiang o Arancha González, por citar solo algunos. Sus voces y reflexiones presentadas conjuntamente representan un valor en sí mismo.

En esta edición, hemos incorporado un artículo específico dedicado a cuestiones ambientales y sus implicaciones para las relaciones internacionales, reconociendo el enorme reto que supone el cambio climático para el sostenimiento de nuestras sociedades, así como su potencial para agregar los intereses políticos nacionales para brindarle soluciones transnacionales.

Además, este año dedicamos el análisis transversal a la incipiente Cuarta Revolución Industrial, un fenómeno disruptivo, rompedor, que como en las revoluciones industriales precedentes, transformará todos los ámbitos de nuestra sociedad, como el trabajo, las relaciones sociales o la práctica política. Mediante las diversas piezas que componen este capítulo se analiza, pero también se marcan límites claros y posibles políticas a la implementación tecnológica. El surgimiento de “lo común” emerge como una visión desde la sociedad civil, basada en el P2P y el reto de un nuevo capitalismo, distributivo y mucho más flexible. Un cambio que como hemos visto en otras ocasiones ofrecerá novedades apasionantes, progreso y bienestar, pero que seguramente también provocará nuevos déficits y riesgos que requerirán nuestra atención.

El acierto y uno de los capitales más sólidos de esta edición ha sido dedicar el espacio Perfil de país a Colombia, protagonista en positivo durante 2016 por haber puesto fin a un conflicto de más de 50 años y con un balance de más de 7 millones de víctimas. En pocas ocasiones como en la actual, hemos tenido la sensación de cubrir en paralelo un momento histórico, emotivo y tan cercano, como el Acuerdo de paz de Colombia. El éxito del proceso de paz tras cuatro años de negociaciones entre el gobierno y las FARC-EP se ha ganado la atención de la comunidad internacional; ha sido sin duda la noticia del año. En este momento histórico para el país, llega ahora el momento de la implementación de lo acordado, un camino tan esperanzador como delicado que también requerirá nuestro interés, pues la consolidación del proceso no se alcanzará hasta que no se cumplan y sean efectivos los acuerdos que deben ser asumidos por el conjunto de la sociedad colombiana. El perfil de país ofrece también distintos análisis sobre la política, la sociedad y la estructura económica y productiva de Colombia, además de su política exterior y su nueva imagen internacional.

El *Anuario CIDOB* no solo se ofrece en su tradicional versión en papel, sino que a través de su propio espacio web www.anuariocidob.org presenta contenidos actualizados de manera permanente, avances de futuras ediciones y contenidos presentados en forma de útiles gráficos e infografías.

Todo ello conforma una edición donde se aúnan análisis y reflexiones, balances y perspectivas, acontecimientos pasados y agendas futuras, protagonistas colectivos y actores individuales de un paisaje político y social en que a medida que la interacción entre actores y espectadores es cada vez mayor, también son más difusos los límites entre ellos.

Barcelona, mayo de 2017

INTRODUCCIÓN

FRANCESC FÀBREGUES Y ORIOL FARRÉS,
Coordinadores del *Anuario Internacional CIDOB*

Tras dos legislaturas de gobierno democrata en la Casa Blanca, marcados por el talante “inspiracional” y renovador de Barack Obama y su frecuente pelea legislativa por querer y no poder hacer, la llegada de Donald Trump al gobierno de EEUU ha supuesto un terremoto político en el ámbito doméstico y en el global, tanto por la personalidad del propio personaje como por las promesas hechas en campaña electoral; tanto en lo que se refiere a política interior como en las relaciones de EEUU con el mundo. El anuncio de construir un muro con México, la beligerancia con China, el proteccionismo y la retirada del TPP, la suspensión de visados a los emigrantes o el incremento sensible del gasto militar, su desprecio por la prensa o, muy especialmente, su particular relación con Rusia, son solo algunos de los elementos que ya serían reseñables en un periodo de 8 años, y que Trump ha protagonizado en tan solo 8 semanas. La *blitzkrieg* ejecutiva ha envuelto la llegada del populismo a la Casa Blanca, y ha reforzado la sensación de que nos encontramos en una dinámica donde nada es previsible y todo, incluso lo más inverosímil, puede suceder. La sensación que nos queda detrás de todo ello es que, tal y como argumenta Amitav Acharya en el artículo que abre la presente edición del *Anuario*, “la victoria de Trump está dando alas a líderes antidemocráticos en todo el mundo”. No está solo. También en Europa crecen movimientos populistas, que se definen como regeneracionistas radicales y que apelan al ciudadano “de la calle”, son críticos con el “poder establecido” y promueven un nacionalismo excluyente, que atribuye a la emigración la degradación de las condiciones de vida de la clase media. Avanzamos hacia sociedades cada vez más conectadas gracias a la tecnología, pero también más fragmentadas y polarizadas, donde aumenta la desigualdad de renta y los cambios —especialmente los destructivos— se aceleran. En esta ecuación intervienen muchos factores, que aparecen recurrentemente en los artículos de este *Anuario*. En esta introducción intentaremos sintetizar algunos, en lo que pretendemos que sea una invitación a profundizar en los contenidos del libro.

La crisis del orden liberal

La visión principal del *Anuario* corre a cargo de Amitav Acharya, catedrático de Relaciones Internacionales en la American University de Washington, quien ya advirtió en sus trabajos previos

de la crisis del orden liberal promovido por EEUU, y que ahora nos describe el surgimiento de un orden liberal 2.0, basado en el reforzamiento de las instituciones internacionales multilaterales y un nuevo consenso global, en el que el papel de Washington queda sometido a sus restricciones internas y recibe el impulso de una multiplicación de actores, ligados mediante coaliciones variables según los temas y que ocupan los vacíos en la gobernanza global. Es lo que Acharya define como “orden multiplex”, tejido sobre las crecientes interdependencias entre actores internacionales —no solamente estados, sino también regiones, ciudades o redes de ciudadanos— que carece de un único centro y de un poder hegemónico. Se trata además de interdependencias mucho más complejas, que ya van más allá del terreno económico para contemplar, por ejemplo, la protección del medio ambiente, y que pueden llegar a contraponer los intereses económicos y de seguridad de un mismo actor con respecto a otro. Avanzamos también hacia un mundo en el que el rol de “Occidente” disminuye, no solo por el ascenso de otros poderes (como los BRICS) sino también por su misma implosión, alimentada por la pobre gestión de la crisis política y financiera, de la que parece que aún no se ha aprendido ninguna lección, ni se han tomado las medidas preventivas de futuro. Las sociedades liberales son también las más abiertas a las dinámicas de la globalización —más allá del mero comercio— y por ello están más expuestas a sentir su efecto corrosivo sobre las fronteras y el gobierno estatal.

La crisis de la Unión Europea es un ejemplo de la citada implosión de las instituciones comunitarias, que han perdido tanto el control del discurso como su atractivo frente a sus ciudadanos. La Unión ha sido un ejemplo de la voluntad de los europeos por cohesionar el continente y dejar atrás lamentables siglos de guerras y violencia. Sin embargo, como nos recuerda Pol Morillas en su balance sobre Europa, “el principio de una Unión cada vez más estrecha” ha llegado a su fin. El europeísmo ya no domina el relato, que se ha desplazado a la diatriba entre lo global y lo local, a lo que por cierto han contribuido los estados miembros, reticentes a ceder cuotas de poder. Para relanzar la UE —del mismo modo que para relanzar las democracias liberales— es tan peligroso destruir sus esencias como conformarse con meros apañes. Hace falta visión estratégica y mayor flexibilidad, con la adopción de una “integración diferenciada”, es decir,

que los diversos estados puedan aspirar a distintos grados de membresía, y en definitiva, de integración. La lógica de la “talla única” deberá quedar atrás, lo que sin duda añade complejidad a las dinámicas institucionales, pero quizá también las haga más fieles a la realidad. Las medidas en este sentido son apremiantes, ya que como nos recuerda Carme Colomina al hablar de la Primavera Populista, el malestar social por la desigualdad económica y la desorientación de la clase media se encarna en las distintas frustraciones que alimentan los populismos (austeridad, inmigración, la defensa de la soberanía y la identidad, la lejanía de Bruselas) y es precisamente esa diversidad de formas lo que le permite arraigar tanto en países económicamente fuertes, como Austria, como en países que son receptores netos de fondos europeos, como Polonia o Hungría. El discurso euroescéptico es el nuevo fantasma que recorre Europa, y ocupa el vacío dejado por, no solo el discurso, sino también la política europeísta. El fracaso en la gestión del drama de los refugiados a las puertas de Europa es un ejemplo sintomático de la descoordinación y la falta de visión estratégica y una muestra de quién cuenta con el poder real en la Unión.

¿Asistimos al final de la globalización?

Esta es la pregunta que se formula Barry Eichengreen, profesor de Economía y Ciencias Políticas de la Universidad de California-Berkeley, al reflexionar sobre la lenta salida de la crisis económica iniciada en EEUU en 2007. El modelo de crecimiento económico parece agotarse y no está claro que las economías emergentes cuenten con la vitalidad suficiente como para tirar por sí mismas de la economía global, lo que nos lleva a replantearnos los patrones de producción y crecimiento económico internacional. El tiempo de la globalización como propulsora del progreso económico mundial parece tocar techo, lo que nos invita a buscar nuevas fórmulas y mecanismos que den lugar a un crecimiento más estable y duradero. La globalización tiene que buscar nuevos argumentos para ser política, y no solo económicamente, viable, y debe desarrollar mecanismos de compensación para los que resulten marginados o perjudicados por sus dinámicas.

En este contexto, la aparición de un nuevo discurso económico sobre crecimiento inclusivo parece una buena alternativa, que nos invita a repensar el

progreso económico al servicio de la sociedad en su conjunto; una globalización más política y humanamente sostenible.

Nuevos conflictos, quizá no tan nuevos

Tristemente, hemos seguido registrando los avances de conflictos violentos en todo el mundo; entre sus consecuencias, se cuentan algunas de las crisis humanitarias hoy en curso. Peter Maurer, presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, nos invita a reflexionar acerca de los elementos “nuevos” de estos conflictos, como la diversificación de los actores en una suerte de “red de contendientes asimétricos” o su falta de respeto por las leyes internacionales humanitarias, que tienden a prolongar las guerras en un limbo de choques y avances violentos. Sin embargo, Maurer nos recuerda que lo que no es nuevo es la dimensión y la naturaleza de las crisis humanitarias, y basta con volver la vista atrás cien años para encontrarnos con las dos guerras mundiales, los procesos de descolonización o la Guerra Fría. En este sentido, resulta particularmente útil la aportación de Johan Galtung, fundador del SIPRI de Estocolmo, que repasa los principales conflictos abiertos en el mundo actual y sobre los que propone un enfoque alternativo, una acción política positiva u optimista, basada en el sentido común y que según el autor: “es más triste si cabe, ya que a menudo podría hacerse realidad con un simple bolígrafo y una hoja de papel”.

El miedo a las urnas

Una muestra del malestar de los ciudadanos con sus gobiernos han sido los diversos reversos que han recibido en referéndums que han dejado perpleja la comunidad internacional. El primero, fue la victoria del *Leave* en el referéndum del *Brexit* en el Reino Unido en junio, que negó la posición defendida por el primer ministro Cameron y forzó su dimisión. No fue el único en abandonar el cargo. Por sorpresa, también los líderes de la opción vencedora, como Nigel Farage y Boris Johnson, se retiraron de la primera línea, dejando a la nueva primera ministra, Theresa May, el calvario de la negociación, que se prevé dura y doliente para la parte británica. No es solamente que Bruselas quiera desanimar futuras salidas, sino que el proceso no tiene precedentes y

es de una enorme complejidad técnico-jurídica, como demuestra el hecho de que según información publicada por *The Independent*, el gobierno británico deberá contratar 35.000 funcionarios extra solamente para dedicarlos al proceso de la desconexión. El proceso no solamente será largo, sino que da nuevos argumentos a los independentistas escoceses que defienden su permanencia en la UE y que presionarán para la celebración de un nuevo referéndum de independencia del Reino Unido.

Por su parte, en Colombia, la población votó “No” en el plebiscito celebrado en octubre sobre el Acuerdo de Paz rubricado por el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP. La negativa se produjo por un estrecho margen de 54.000 votos, y vino a reflejar la polarización de la sociedad colombiana, no tanto en su esperanza de paz —que es compartida— sino en su visión de la justicia y las condiciones propias del Acuerdo. Colombia recibe una atención especial en esta edición del *Anuario*, con tres artículos temáticos y diversas columnas de opinión, que nos aportan una visión privilegiada a los pasos que condujeron al acuerdo de paz, así como los condicionantes económicos, sociales y políticos que modelaron el resultado del plebiscito. Todo ello se incluye en el espacio del Perfil de país.

Del mismo modo que sucedió en las presidenciales de EEUU, ambos resultados se produjeron contra pronóstico y desmintiendo los sondeos, lo que demuestra que tiempos del *Big data* y los macrosondeos, no es más fácil que antes acertar en los pronósticos, preguntando a la gente. En espera de que los algoritmos informáticos se encarguen de solventar esta molesta cuestión —para desgracia nuestra— podemos afirmar sin grandes dudas que la ciencia de la demoscopia no ha vivido su año más glorioso.

En tiempos de fragilidad, políticos duros

Otra constante que también resuena en la elección de Trump en EEUU es la preferencia de algunos votantes por líderes —políticos o no— que transmiten una imagen de dureza casi violenta, confrontacionales y que “dicen las cosas por su nombre”. Ciertamente, el análisis de este fenómeno supera con mucho el espacio de esta introducción, pero vemos y hemos analizado en el *Anuario*, su emergencia en países como EEUU, Francia, Filipinas, Turquía o Rusia.

No todos, pero sí algunos de estos “políticos duros” hacen referencia a un pasado idealmente “glorioso” que debe ser recuperado. Esto sucede abiertamente en Francia y EEUU, pero también en Rusia, donde el presidente Vladimir Putin fia su capital político a la recuperación de la idea imperial, jugando a la lógica de los grandes poderes en Eurasia y al capital militar heredado de la URSS. Paradójicamente, esto coincide con una Rusia debilitada económica y políticamente, cada vez más autoritaria y nada transparente, que en el corto plazo deberá enfrentar grandes interrogantes acerca de su futuro. Andreas Kraemer analiza la situación y dibuja un escenario en el cual este Estado, subordinado a sus exportaciones de hidrocarburos, va a padecer la transferencia global a las energías renovables. El peor escenario en un mundo post-fósil, sería según Kraemer, el de una Rusia convertida en una suerte de “compañía minera con ejército” que saca réditos de la exportación de inestabilidad. Buen ejemplo de ello son los episodios de interferencia rusa en elecciones fuera del país o directamente, interviniendo en Georgia o Ucrania. A este respecto, en la presente edición del *Anuario* contamos con dos autores, como Carmen Claudín y Arseni Sivitski, que llaman nuestra atención sobre la presión creciente del Kremlin en las fronteras de Belarús, y el potencial real de un nuevo conflicto armado a las puertas de Europa.

Los robots ya están aquí

Rusia no será el único país que va a sufrir en la transición a la nueva economía post-fósil. Estamos en los albores de una nueva revolución industrial (la tercera o cuarta, dependiendo de los autores) que como en las precedentes, transformará completamente la estructura social y productiva. En esta edición, dedicamos todo un capítulo a abordar las múltiples dimensiones de la nueva revolución industrial y contamos para ello con algunas de las voces más cualificadas del panorama internacional.

En su artículo de panorama, Henning Meyer realiza una excelente aportación para comprender el contenido y los límites de la revolución digital, matizada por una serie de filtros (como el ético, el social, el de la gestión corporativa, el legal o el de la productividad). Lejos de ser una cuestión económica, el debate es profundamente político ya que dicha revolución amenaza con poner en peligro el futuro del trabajo, y

explica en buena parte, la desorientación de la clase media trabajadora y la desconfianza en el futuro. Asistimos ya a una doble dinámica de sustitución e intensificación del trabajo, pero ¿seremos capaces de crear nuevas ocupaciones? ¿Es la renta básica universal una panacea para un mundo sin trabajo? ¿Cómo afectará eso a la movilidad social?

Sin querer inquietar a los apolíticos, nos encontramos frente a tres décadas de intensa lucha política, en las que los ciudadanos deberán movilizarse para retener derechos y libertades. Como en las anteriores revoluciones industriales, la “reinención” del sistema de producción nos situará en posiciones extremadamente desiguales, en las que solo algunos poseerán los medios y otros muchos quedarán fuera del mercado de trabajo, temporal o permanentemente.

Sin embargo, la próxima revolución también ofrece un contexto sin precedentes que cuestiona los límites tradicionales de la producción, acercándonos a lo que el economista Jeremy Rifkin ha denominado “la sociedad del coste marginal cero”, en la que los bienes digitales pueden ser replicados indefinidamente, a un coste ínfimo. A ello se añade la emergencia de nuevas formas de producción distributiva o cooperativa, que forjan un nuevo entendimiento en torno a lo común. Existirán pues, y en teoría, oportunidades sin precedentes para que los trabajadores expulsados puedan reinventarse dentro de la economía digital, y “en su propio garaje”, crear el nuevo producto digital que lo convierta en millonario (o millonaria). Según afirma irónicamente el filósofo Alain de Botton el problema no será precisamente “que no todo el mundo tiene garaje”, sino que muy posiblemente, no todos los trabajadores estarán capacitados e incentivados para reinventarse en la economía digital, donde existe un profundo abismo generacional.

Y mientras tanto el reloj del clima sigue contando

En esta edición, hemos querido dar un protagonismo central a las cuestiones ambientales, que entendemos que ganarán cada vez mayor peso en nuestra interpretación de las relaciones internacionales. La amenaza ya palpable que supone el cambio climático es una oportunidad inmejorable para forjar las alianzas internacionales que se requieren para dotarnos algún día de un gobierno global efectivo, capaz de gestionar eficientemente los problemas

transnacionales que nos acucian y que resuenan en todas y cada una de los puntos expuestos en este artículo. La mitigación del cambio climático no es una opción, aunque algunos estados-nación se atrincheren en ceder sus prerrogativas a entes supranacionales. El activismo ambiental es la oportunidad de articular todos los niveles del poder, desde la acción individual más pequeña a la firma de un acuerdo internacional de emisiones. La coordinación de todos los niveles a escala global será necesaria y podría ser la semilla de una organización supranacional superior y más ambiciosa. Recordemos que la UE nació inicialmente en torno al carbón y el acero.

EL MUNDO
EN 2016

EUROPA EN EL “ORDEN MUNDIAL MULTIPLEX” EMERGENTE
DESPUÉS DE LA CAÍDA: ¿HACIA UN NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO?
EL NEXO ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO Y ENERGÍA
COMPRENDER LA REVOLUCIÓN DIGITAL Y LO QUE REALMENTE IMPLICA
RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES
OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2016



EUROPA
EN EL “ORDEN MUNDIAL
MULTIPLEX” EMERGENTE

AMITAV ACHARYA,

Catedrático de Relaciones Internacionales en la American University de Washington, D.C. Es autor de *The End of American World Order*, Cambridge, UK, Polity Press 2014

La victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016 ha provocado una gran preocupación por el futuro del orden liberal internacional. Hasta la llegada de Trump a escena se daba generalmente por supuesto que el principal desafío a este orden vendría especialmente de las potencias emergentes, encabezadas por China. Por consiguiente, el debate se ha centrado principalmente en el traspaso de poder mundial. Irónicamente, hoy la capacidad de las potencias emergentes para desafiar de inmediato al orden liberal se ha debilitado. A muchas de ellas, incluidas Brasil y Sudáfrica, las cosas no les están yendo tan bien. Y en cambio, el orden liberal está implosionando. La victoria de Trump y el *Brexit* sugieren que el principal desafío viene también desde dentro.

Pero la crisis y el declive ya llevan algún tiempo siendo anticipados, como ya mencioné en mi libro de 2014 titulado *The End of American World Order*¹, aunque muchos de los defensores del orden liberal tardaron en reconocerlo. En aquel libro se argumentaba que el orden liberal liderado por Estados Unidos nunca había sido verdaderamente global y que ya estaba en retirada antes de Trump.

Si bien la creencia generalizada ha sido por largo tiempo que los desafíos al Orden Mundial Americano vendrían del exterior —especialmente de potencias emergentes como China y la India—, vemos ahora como el desafío real viene ahora desde dentro, especialmente del hecho de que la ciudadanía occidental está insatisfecha y desilusionada con la globalización. Esto es ciertamente así en el caso de Estados Unidos y del Reino Unido, pero lo es también potencialmente en otros países occidentales. Tampoco podemos olvidar que parte de los motivos de este desencanto tienen que ver con los cambios económicos asociados con el ascenso del resto de países.

La victoria de Trump complica los desafíos actuales del orden liberal en diversos frentes. Uno de ellos es el del comercio internacional. Trump se ha retirado del Acuerdo de Asociación Transpacífico (Trans-Pacific Partnership, TPP) y amenaza con hacer lo mismo con el NAFTA (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), a menos que se renegocien las condiciones del

mismo en beneficio de los trabajadores estadounidenses. El gobierno Trump ha manifestado que pondrá más el acento en los acuerdos bilaterales basados en una reciprocidad más estricta y directa que en el multilateralismo. Por si fuera poco, también ha cuestionado el cumplimiento de los compromisos con sus aliados.

En este complejo contexto, la victoria de Trump está dando alas a líderes antidemocráticos de todo el mundo: a Putin en Rusia, a Erdogan en Turquía y a Orban en Hungría, así como a los movimientos de extrema derecha europeos. El programa de Trump y él mismo como persona constituyen un poderoso reto a los valores y normas liberales. Como ha dicho Volker Perthes, director del Instituto Alemán de Asuntos Internacionales y de Seguridad (SWP), la victoria de Trump “representa un duro golpe a las bases normativas del liberalismo occidental”².

¿Orden liberal 2.0?

Frente a esta sensación de crisis, los defensores del orden liberal confían en que este pueda recuperar su vitalidad gracias a una serie de reformas y ajustes. Esto es lo que sugiere, por ejemplo, una reciente edición especial sobre el tema de *Foreign Affairs*, bastión del *establishment* liberal estadounidense.³ Allí se argumenta a favor de construir un orden mundial liberal 2.0 fortaleciendo las instituciones multilaterales como el FMI y el Banco Mundial, y desarrollando normas y mecanismos de cooperación y construcción de un consenso internacional.

Irónicamente, sin embargo, tales prescripciones ofrecen soluciones esencialmente liberales en un momento en que el liberalismo está experimentando un severo retroceso doméstico en los principales estados en los que se ha implantado. Aunque el respaldo de la opinión pública de Estados Unidos a una implicación global es considerable, la política de la nueva Administración pondrá límites al grado de liderazgo norteamericano necesario para reconstruir el orden mundial. En resumen, las restricciones domésticas en Estados Unidos a la realización de los elementos prescriptivos del orden liberal 2.0 pueden ser severas.

1. Amitav Acharya, *The End of American World Order* (Cambridge: Polity 2014). Véase también: “The End of American World Order,” *The Diplomat*, 10 de noviembre de 2016, <http://thediplomat.com/2016/11/the-end-of-american-world-order>
2. Perthes, 2016.
3. *Foreign Affairs*, 2017.

**Un “mundo multiplex”
comprende múltiples actores
clave cuya relación viene
definida por formas complejas
de interdependencia.
Un “mundo multiplex”
tendrá múltiples capas
de autoridad y liderazgo**



Es decir, que la reforma del orden internacional liberal existente no será suficiente. No es posible ofrecer una visión Estado-céntrica, orientada al *statu quo* del orden mundial en un contexto cada vez más no Estado-céntrico. El internacionalismo liberal está haciendo frente a la competencia cada vez más fuerte de otros tipos de internacionalismos, incluidos aquellos ofrecidos por las potencias emergentes. La gobernanza global está cada vez más fragmentada, con una proliferación de otros actores, incluidas autoridades privadas, alianzas entre lo público y lo privado y movimientos sociales, algunos de los cuales colman vacíos decisivos en la gobernanza global.

De momento no está en absoluto claro hasta dónde llegará Trump en el cumplimiento de sus promesas de campaña relativas a alianzas, instituciones y comercio. Pero aunque los cambios tengan un alcance menor de lo que sugieren su programa electoral y su retórica de campaña, de lo que no hay duda es que Estados Unidos tendrá un problema de credibilidad a la hora de reconstruir el orden liberal. Tras ser testigos del repudio total e inmediato de Trump a un acuerdo de libre comercio (el TPP) negociado laboriosamente durante muchos años, ¿cuántos países confiarán en el presidente estadounidense cuando este prometa un nuevo acuerdo internacional, tanto si es sobre comercio como si es sobre seguridad?

¿Un “mundo multiplex”?

En vez de repensar el orden mundial emergente como una versión reconstituida del viejo orden liberal internacional, es necesario pensarlo en términos de un mundo más pluralista con diferentes órdenes e ideas transversales. La mejor forma de designarlo es calificándolo de “mundo multiplex”.

Muchos expertos ven el orden mundial emergente como un retorno a la multipolaridad anterior a la Guerra Mundial. Pero esto es engañoso. Hoy el planeta es muy diferente del mundo multipolar, especialmente del tomado como modelo europeo anterior a la Segunda Guerra Mundial. Para empezar, hoy los actores clave en la política internacional no son solo las grandes potencias o las potencias emergentes: incluyen las instituciones internacionales, los actores no estatales, los poderes y organizaciones regionales y las corporaciones multinacionales. La interdependencia europea anterior a la Segunda Guerra Mundial, basada estrechamente en el comercio, se vio mermada por las



La nueva globalización también será menos ideológica que la anterior globalización liderada por Occidente. Es probable que sea más respetuosa con la soberanía estatal y más encauzada fuera del ámbito de los tradicionales organismos económicos multilaterales

disputas dinásticas, la política del equilibrio del poder y una rivalidad sanguinaria por las colonias de ultramar. Las principales naciones del mundo están ligadas hoy por formas mucho más amplias y complejas de interdependencia que incluyen el comercio, las finanzas y las redes de producción, así como por una vulnerabilidad compartida respecto a retos transnacionales como son el terrorismo y el cambio climático.

Una vez concluido el momento unipolar, el orden mundial emergente no será un orden multipolar tal como se entien- de convencionalmente. Es más coherente identificarlo con un “mundo multiplex”, y estos son algunos de sus rasgos clave:

- Ausencia de una sola hegemonía global (como la estadounidense hasta la actualidad o la británica a finales del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial), aunque persisten las desigualdades y las jerarquías de poder (de ahí la idea de un mundo “no polar” acuñada por Richard Haass, o la engañosa idea de Thomas Friedman según la cual “el mundo es plano”);
- los actores no son solo las grandes potencias, como en un sistema multipolar, sino también organismos regionales e internacionales, grupos no estatales, corporaciones y redes de personas;
- persistencia de diversidades culturales, ideológicas y políticas pese a la globalización;
- interdependencia global y regional cada vez mayor, que abarca no solo el comercio, sino también los lazos económicos y ecológicos;
- capas múltiples de gobernanza global, regional y local, incluidas instituciones formales, redes y estructuras híbridas. Los retos a la seguridad son cada vez más transnacionales, y requieren enfoques transnacionales.

Un “mundo multiplex” comprende *múltiples* actores clave cuya relación viene definida por formas *complejas* de interdependencia. Un “mundo multiplex” no es la hegemonía de una sola nación. Esto no significa necesariamente que Estados Unidos esté en decadencia; este tema todavía no está decidido. Pero Estados Unidos ya no está en condiciones de crear las reglas y dominar las instituciones de la gobernanza global de la manera que lo había hecho durante la mayor parte del período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Y si bien sobreviven elementos del viejo orden liberal, estos tendrán que acomodar a nuevos actores y enfoques que no acatan las órdenes y las preferencias de Estados Unidos.⁴

Un “mundo multiplex” tendrá múltiples capas de autoridad y liderazgo. Especialmente importante es el papel de las regiones, de los poderes y de las instituciones regionales. Esto no significa un retorno a los bloques regionales propios del siglo XIX europeo, como temen los defensores de la hegemonía de los EEUU. Buena parte del regionalismo actual es un regionalismo “abierto”, como en Asia, o un inter-regionalismo, como el regionalismo de alcance global de la UE. Es un regionalismo menos basado en el territorio y abarca una gama más amplia de actores y de problemas.

La hegemonía global norteamericana es poco probable que regrese, ni en su vieja forma ni de ninguna otra forma reconstituida. Aunque Trump haya prometido hacer que América “vuelva a ser grande”, es poco probable que consiga revertir el declive del orden internacional liberal liderado por EEUU. Al contrario, el programa electoral de Trump y

4. Amitav Acharya, “From the Unipolar Moment to a Multiplex World”, *Yale Global*, 3 de julio de 2014. <http://yaleglobal.yale.edu/content/unipolar-moment-multiplex-world>



sus declaraciones sobre el comercio, las alianzas y la inmigración, si se llevan a sus últimas consecuencias, acelerarán la descomposición del orden liberal.

Si bien Estados Unidos bajo Trump puede socavar el internacionalismo liberal, es improbable que pueda revertir el proceso de la globalización, a pesar de que ha sufrido un importante contra-tiempo en las elecciones presidenciales norteamericanas de 2016. Muchos de los estados electoralmente más igualados, los llamados *swing states*, que acabaron votando por Trump, como Wisconsin, Pennsylvania, Michigan, Ohio y Carolina del Norte, lo hicieron descontentados con la globalización económica y el libre comercio.⁵ Pero aunque los beneficios de la globalización sean cuestionados en Occidente, es poco probable que China y la India la abandonen. China ha defendido la globalización económica, aunque no acepte los valores políticos liberales asociados a la globalización hasta ahora liderada por Occidente.⁶ Aquello de lo que estamos siendo testigos no es el “final” de la globalización, sino la transición a una nueva forma de globalización. Sus síntomas ya eran evidentes antes de la candidatura de Trump.

Es probable que la nueva globalización la lidere Oriente más que Occidente, poderes emergentes como China y la India más que los poderes establecidos, y que se base más en los lazos Sur-Sur que a través de los lazos Norte-Sur.⁷ El comercio y la inversión Sur-Sur, que están creciendo respecto al comercio y la inversión Norte-Norte e incluso Norte-Sur es probable que tengan un papel destacado en la futura globalización.⁸ Y según la UNCTAD, los flujos Sur-Sur en inversión exterior directa constituyen actualmente más de un tercio de los flujos globales.⁹ Esto representa un importante cambio respecto a la situación que se había establecido en el pasado.

La nueva globalización también será menos ideológica que la anterior globalización liderada por Occidente. Es probable que sea más respetuosa con la soberanía estatal y más encauzada fuera del ámbito de los tradicionales organismos económicos multilaterales como el FMI, el Banco Mundial y la OMC. Incluirá nuevos organismos como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB) y otros nuevos entes multilaterales lanzados por las potencias emergen-

tes. Si bien estas no sustituirán a las multilaterales existentes exigirán su propio espacio y competirán por la gestión de la globalización. En un “mundo multiplex” la gobernanza global estará fragmentada, es decir, en él tendrán una importancia menor las grandes multilaterales de la posguerra respecto al complejo mosaico formado por una multitud, separada y superpuesta de instituciones y redes regionales, multilaterales y globales, iniciativas del sector privado, movimientos de la sociedad civil y alianzas entre lo público y lo privado.¹⁰

¿Cuál será el papel de las potencias emergentes en la era Trump? Hay quien sostiene que las potencias emergentes, Rusia y China en particular, pueden aprovecharse de la crisis política de Estados Unidos. Pero por lo que respecta al orden liberal, Rusia y China tienen intereses diferentes. El Putin que ayudó a llevar a Trump a la Casa Blanca tiene mucho que ganar si Trump concreta su postura sobre alianzas y el recorte que promueve respecto al compromiso global. A diferencia de China, Rusia ha sido un perdedor en el cambio de poder y riqueza que se ha producido después de la Guerra Fría. Moscú tiene poco interés

5. Alden, 2016.

6. Amitav Acharya, “Emerging powers can be saviours of the global liberal order,” *The Financial Times*, 19 de enero de 2017. <http://www.ft.com/content/f175b378-dd79-11e6-86ac-f253db7791c6>

7. Amitav Acharya, “Donald Trump as President: Does it Mark a Rise of Illiberal Globalism?,” *YaleGlobal*, 22 de enero de 2017, <http://yaleglobal.yale.edu/content/donald-trump-president-does-it-mark-rise-illiberal-globalism>

8. UNDP, 2013.

9. UNCTAD, 2015.

10. Amitav Acharya, ed., *Why Govern? Rethinking Demand and Progress in Global Governance* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2016).



Es probable que la nueva globalización la lidere Oriente más que Occidente, poderes emergentes como China y la India, y que se base más en los lazos Sur-Sur

en preservar el orden liberal, y saldrá beneficiado geopolíticamente si la OTAN y la Unión Europea resultan debilitadas por Trump y el *Brexit*. Pero China es claramente un caso diferente. Ha sido la principal beneficiaria del orden liberal y tiene mucho que perder. China no permitirá un colapso precipitado del orden liberal.

Pero sería un error suponer que las potencias emergentes participarán igualmente del interés de Occidente en preservar el orden liberal porque se han beneficiado —y todavía se siguen beneficiando— de él. Sin un progreso con-

creto en la satisfacción de sus demandas de reforma de las instituciones internacionales existentes que les dé más voz e influencia, serán reticentes a aceptar cualquier nuevo plan diseñado en Occidente. Al mismo tiempo, es poco probable que puedan gobernar el mundo solas; tendrán que coexistir con Occidente, que también tendrá que negociar cómo adaptarse a ellas para salvar algunos aspectos del orden liberal. Esta es la lógica fundamental e inexorable que nos lleva hacia un «mundo multiplex».

Con esas prerrogativas el internacionalismo liberal no desaparecerá. Pero tendrá que competir con otras formas y fuerzas, porque será uno más de los múltiples sistemas que se cruzarán de manera transversal con otras ideas en un mundo de interconectividad y complejidad cada vez mayores.

La estabilidad de un “mundo multiplex” requerirá que otras naciones occidentales dejen de viajar de polizontes en el barco norteamericano y acepten compartir el liderazgo con las potencias ascendentes y regionales. Se requerirá una mayor alianza entre los entes regionales y globales, entre lo público y lo privado y los grupos de la sociedad civil. Requerirá una reforma genuina del sistema de gobernanza global que reconozca y tenga en cuenta las voces y las aspiraciones del resto del mundo. Estados Unidos y sus aliados occidentales tendrán que renunciar a privilegios exclusivos, como el

liderazgo francés del Fondo Monetario Internacional, la presidencia norteamericana del Banco Mundial o la presidencia japonesa del Banco Asiático de Desarrollo, a cambio de su confianza y cooperación para hacer que el sistema funcione.

Europa en el “mundo multiplex”

¿Y cuál será el papel de Europa? En un ensayo de 2015, Antonio Missiroli, director del EUISS (Instituto de Estudios de Seguridad de la Unión Europea), se hace eco de la idea de un “mundo multiplex”, y lo expresa del siguiente modo:

“El mundo actual es complejo, o dicho de otro modo: está más conectado pero también más cuestionado; más integrado pero también más fragmentado. Es efectivamente un “mundo multiplex” (como ha subrayado recientemente Amitav Acharya), con múltiples actores unidos por múltiples capas de múltiples lazos. De hecho, igual que en un auténtico multiplex hay muchos escenarios con diferentes pantallas y proyecciones simultáneas, en diferentes habitaciones y con públicos diferentes, pero también con espacios compartidos y pasillos que se cruzan.”¹¹

11. Missiroli, 2015.

El mundo se ha vuelto aún más complejo con Trump y con la crisis en la Unión Europea, en especial por el *Brexit*. De todos modos, Europa y la Unión Europea tienen un papel esencial en la gestión del orden mundial. Es en el contexto de un “mundo multiplex” donde Europa y Occidente tienen que comprometerse en la gestión y el mantenimiento del orden mundial. Para ello, tendrán que centrarse en los siguientes aspectos:

- Desarrollar estrategias para hacer frente al cambio de poder *global*, teniendo en cuenta que no todos los poderes emergentes son iguales, y que su voz colectiva y su papel a menudo se exageran. Pero un cambio de poder real ya se está produciendo, e implica no solo a una región (Asia), o a un puñado de poderes (como los BRIC), sino más en general a un Sur global en relación a un Norte global.
- Prestar más atención a los actores no estatales, tanto buenos como malos. Esto implica desarrollar una flexibilidad en las alianzas a la hora de interpretar y aplicar las tradicionales normas *westphalianas* de la soberanía y el arte de gobernar. Las alianzas con actores no estatales, incluidos corporaciones, movimientos sociales y fundaciones privadas (como la Gates Foundation en el área de la salud pública global) son esenciales para gestionar los complejos retos transnacionales a los que tiene que hacer frente un “mundo multiplex”.
- Mirar más allá de las instituciones multilaterales tradicionales construidas alrededor del sistema de las Naciones Unidas. Si bien estas siguen siendo importantes, el reto de la gobernanza global más allá de ellas es mucho más complejo y su arquitectura está más fragmentada. Este cambio es a la vez inevitable y representa una oportunidad para el pensamiento creativo. En vez de lamentar este cambio, Occidente haría bien en implicarse más con las “nuevas” instituciones regionales, plurilaterales y multilaterales, en vez de desestimarlas. En este contexto, la decisión de algunos países europeos como Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia de participar en el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras rechazado por Estados Unidos es un paso en la buena dirección.
- Prestar más atención a los lazos Sur-Sur que a los lazos Norte-Norte, o

simplemente a los lazos Norte-Sur, en el campo del comercio, los flujos financieros y el desarrollo de la cadena de producción. Estos lazos son cada vez más relevantes en la globalización.

- Promover el regionalismo, no solo mediante organizaciones intergubernamentales formales como la ASEAN (la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), sino también mediante negocios regionales y redes de *oenegés*. Igualmente importante es mantener a los regionalismos abiertos e interconectados entre sí, y descartar todo intento de formar bloques comerciales o esferas de influencia.

Es concebible que incluso una Europa dividida y debilitada pueda resistir el unilateralismo de Trump y su ataque a las instituciones internacionales, como hicieron Alemania y Francia cuando Estados Unidos invadió Irak en 2003. Siempre que fuera posible, Europa tendría que ofrecer un liderazgo alternativo en la gobernanza global, especialmente en áreas en las que ya ha desempeñado un papel decisivo, como la del cambio climático. Es igualmente importante que la Unión Europea utilice los mecanismos legales y políticos de que dispone para desalentar el giro hacia el populismo y el autoritarismo de algunos de sus estados miembros, especialmente si ello lleva a cometer abusos contra los derechos humanos y a subvertir de algún modo la gobernanza democrática. Instituciones como el Parlamento Europeo, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos y otras tienen que desempeñar un papel muy importante.

La Unión Europea tiene que seguir promoviendo la integración regional en todo el mundo, pero adoptando un enfoque más pragmático y flexible, y no insistir tanto en que el modelo legalista y formalista de la UE pueda o deba ser replicado en otras partes. Bruselas debe ser más consciente y respetuosa con las diferencias regionales que garantizan que no hay respuestas únicas y universales para todos los problemas. Al mismo tiempo, no ha de renunciar a la promoción de un regionalismo abierto e inclusivo mediante el desarrollo de sus políticas de implicación inter-regional.¹² Estos enfoques serían especialmente vitales para garantizar la estabilidad y el orden en un “mundo multiplex”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acharya, A. (2014): *The End of American World Order*, Cambridge: Polity.
- (2014): “From the Unipolar Moment to a Multiplex World”, *YaleGlobal*, 3 de julio de 2014. <http://yaleglobal.yale.edu/content/unipolar-moment-multiplex-world>
- (2015): “Interregionalism in a Multiplex World,” en TEDLÖ, M., FAWCETT, L. y PONJAERT, F. (eds.): *Interregionalism and the European Union: A Post Positivist Approach to Europe's Place in a Changing World*, Farnham, UK, y Burlington, VT: Ashgate.
- (2016): “The End of American World Order,” *The Diplomat*. Accesible en: <http://thediplomat.com/2016/11/the-end-of-american-world-order>
- (2016) (ed.): *Why Govern? Rethinking Demand and Progress in Global Governance*, Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Alden, E. (2016): “The Biggest Issue That Carried Trump to Victory”, *Fortune*. Accesible en: <http://fortune.com/2016/11/10/trump-voters-free-trade-globalization/>
- (2017): “Emerging powers can be saviours of the global liberal order,” *The Financial Times*, 19 de enero de 2017. Accesible en: <http://www.ft.com/content/f175b378-dd79-11e6-86ac-f253db7791c6>
- (2017): “Donald Trump as President: Does it Mark a Rise of Illiberal Globalism?,” *YaleGlobal*, 22 de enero de 2017, Accesible en: <http://yaleglobal.yale.edu/content/donald-trump-president-does-it-mark-rise-illiberal>
- Perthes, V. (2016): “President Trump and International Relations”, *Point of View*, Stiftung Wissenschaft und Politik (German Institute for international and Security Affairs, SWP). Accesible en: <https://www.swp-berlin.org/en/point-of-view/president-trump-and-international-relations/>
- United Nations Development Program (UNDP) (2013): *Human Development Report 2013: The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*, New York: United Nations Development Program, 2013.
- United Nations Conference On Trade And Development (UNCTAD) (2015): *World Investment Report 2015*, Ginebra: United Nations. Accesible en: http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf, pp. 5, 8-9.
- Misiroli, A. (2015): “The EU in a multiplex world”, *EU/ISS Brief Issue*, nº. 7, 2015, Accesible en: <http://www.iss.europa.eu/publications/detail/article/the-eu-in-a-multiplex-world/>
- VV. AA (2017): “Out of Order? The Future of the International System,” *Foreign Affairs*, vol. 96, nº 1 (enero-febrero de 2017). Accesible en: <https://www.foreignaffairs.com/issues/2017/96/1>

12. Amitav Acharya, “Interregionalism in a Multiplex World,” en Mario Tedlő, Louise Fawcett, Frederik Ponjaert, eds., *Interregionalism and the European Union: A Post Positivist Approach to Europe's Place in a Changing World* (Farnham, UK, y Burlington, VT: Ashgate 2015): xix–xxiv.

GUERRAS PROLONGADAS Y CONTENDIENTES ASIMÉTRICOS: EL RETO DE LAS CRISIS HUMANITARIAS ACTUALES

PÍLDORA DE OPINIÓN

CRISIS HUMANITARIAS

Si observamos las crisis humanitarias que tienen lugar hoy –desde los horrores de Siria, Irak y el Yemen, hasta las masivas secuelas de la violencia en el norte de Nigeria o los perniciosos efectos del prolongado conflicto en Afganistán–, nos hacemos con un panorama sombrío, de violencia irrefrenable, sufrimiento humano desmedido y donde la respuesta humanitaria ha sido, tristemente, inadecuada.

Tampoco debemos sobreestimar la complejidad de las crisis que se derivan de estos conflictos, ni la escala épica de necesidades humanitarias que producen; al contrario, debemos recordar que muy pocos de los desafíos que enfrenta actualmente la acción humanitaria son genuinamente nuevos. En el tramo de los últimos cien años –que abarcan dos Guerras Mundiales, la descolonización y las guerras de liberación, la Guerra Fría y la fragmentación posterior, el 11-S y la “guerra global contra el terrorismo” y, recientemente, el ascenso del yihadismo radical y el relato del “contra-extremismo violento”–, la relevancia y la efectividad de la acción humanitaria han sido continuamente puestas a prueba. Masivas catástrofes humanitarias, que sobrepasan la capacidad de respuesta y los recursos disponibles, la politización de la ayuda humanitaria o la erosión de los principios humanitarios son solo dos de los problemas recurrentes.

La “novedad” de la guerra moderna y de sus consecuencias humanitarias reside principalmente en su particular combinación de factores como, quién lucha, cómo lo hace y por qué, y de resultados de ello, cuál es su catastrófico impacto sobre las poblaciones civiles. Redes complejas de contendientes asimétricos, muchos de ellos irrespetuosos con la legislación internacional humanitaria, libran hoy guerras más prolongadas, mortíferas, fragmentadas y urbanizadas que en ningún otro momento histórico.

Las consecuencias humanitarias de estos conflictos perdurarán durante generaciones, no solo por la pérdida de vidas humanas, medios de vida e infraestructuras, sino también por sus daños psicológicos, menos visibles. Asimismo, la violencia armada crónica en grandes ciudades –que a menudo va de la mano del crecimiento urbano y demográfico explosivo, las migraciones y desplazamientos masivos y las presiones socioeconómicas que conllevan– tienen también consecuencias humanitarias profundas, que pueden ser más letales y de mayor alcance que los propios conflictos armados. Nos referimos a masas de personas que huyen de la violencia y del conflicto armado, del cambio climático, de la escasez de alimentos o, en muchos casos, de una combinación de más de uno de esos factores.

En América Latina, la lista de estos problemas humanitarios complejos es larga. Colombia es un ejemplo; si bien el acuerdo de alto el fuego y las negociaciones de paz de 2016 son pasos adelante en pos del final del conflicto armado, la violencia armada persiste y sigue siendo un grave problema, así como las amenazas, los desaparecidos, la violencia sexual, o las minas antipersonales. De hecho, en varios lugares de América Latina el fenómeno de la violencia armada –vinculada a menudo al tráfico de drogas– provoca la muerte de miles de personas cada año. También el fenómeno de la emigración, particularmente en la ruta que transita por Centroamérica y México, es un serio problema humanitario.

Los retos que todo esto plantea a la respuesta humanitaria son múltiples. Para organizaciones como el CICR es indispensable adoptar un enfoque neutral, imparcial e independiente para poder aproximarse a las personas en medio de un conflicto armado, a fin de protegerlas mejor, y para ayudarlas comprometiendo a todas las partes implicadas. Más allá de salvar vidas y de satisfacer necesidades perentorias, es cada vez más necesario mantener las infraestructuras y los servicios básicos en entornos frágiles, proporcionar ayuda a diferentes tipos de comunidades y, a largo plazo, contribuir al desarrollo económico.

Si bien los principios son decisivos en los esfuerzos para llevar a cabo una acción humanitaria efectiva y relevante, con una gama cada vez más diversa de implicados tanto del sector público como del privado, solo mediante una colaboración inteligente podemos confiar en responder de un modo eficaz a la multitud de necesidades humanitarias que están surgiendo en los conflictos armados actuales y en otras situaciones de violencia.

Redes complejas de contendientes asimétricos, muchos de ellos irrespetuosos con la legislación internacional humanitaria, libran hoy guerras más prolongadas

PETER MAURER

Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

ABORDAR CONSTRUCTIVAMENTE LOS CONFLICTOS ACTUALES

El reto principal a la paz global en la actualidad es hacer de los Estados Unidos de América una nación con buenas relaciones con la comunidad internacional. Además, muchos de los conflictos más graves están bloqueados y requieren enfoques nuevos, más constructivos. Brevemente, plantearemos algunas colisiones internacionales, primero desde un enfoque positivo y, seguidamente, con sus alternativas negativo-destructivas.

En relación a la crisis financiera, un enfoque positivo alentaría las cajas de ahorro locales y la lucha contra la especulación tributaria. También un control más democrático del Banco Central y de los bancos estatales y privados, y una cesta de divisas variada. Por el contrario, el enfoque negativo priorizaría el crecimiento financiero sobre el real y a la moneda sobre el valor; mantendría la globalización regida por bancos centrales, con la hegemonía del dólar.

En cuanto al terrorismo, en positivo, trataríamos de entender las causas y que conducen a los atentados e investigaríamos quiénes son sus instigadores; en negativo, seguimos afeerrados a las soluciones militares: ejecuciones extrajudiciales, uso de drones y la guerra encubierta.

Una solución positiva del conflicto entre EEUU-Israel y el mundo árabe sería adoptar la solución de dos estados, reconociendo a Palestina, y crear una Comunidad de Oriente Medio (COM) con Israel y sus cinco vecinos árabes. La visión opuesta mantendría la presión israelí en Washington a través de *lobbies* y podría alimentar el antisemitismo extremista en EEUU.

En Libia, una solución positiva vería la autodeterminación de los contendientes y la creación de una democracia federal. Lo contrario sería conservar la ilusión de un "Estado unitario", más bien una anarquía caótica. Una solución similar debería adoptarse en Siria, y en Irak, donde se suma el reto de satisfacer las demandas kurdas de autogobierno. La respuesta negativa sería retirarse del país sin reconstrucción, ni compensación.

La dinámica positiva con Irán reconocería el golpe de Estado de la CIA en 1953 y promovería una Zona Libre de Armas Nucleares. Un enfoque negativo contempla una intervención

PÍLDORA DE OPINIÓN

PAZ Y CONFLICTOS

militar o un veto indefinido el programa nuclear sin otras acciones paralelas. Naturalmente, el apetito de las grandes potencias por el petróleo iraní debería quedar fuera de la ecuación.

En Pakistán, debería concederse la autodeterminación a Cachemira, y la de los pashtunes, dejando atrás la ficción de una frontera trazada por la Línea Durand. Lo opuesto sería construir una "barrera física" misma Línea Durand y mantener los drones y los asesinatos extrajudiciales.

Una solución para Afganistán vería el surgimiento de una Comunidad de Asia Central, como marco de un Estado Federado de Autonomías Locales de nueva creación, cuya seguridad recaería en fuerzas de la ONU y de la Organización de los Países Islámicos (OIC). Debería seguir siendo un país no alineado y sin bases militares extranjeras. Lo negativo sería una retirada sin reconstrucción ni compensación, manteniendo indefinidamente las bases.

Asia Oriental requiere de mayor regionalización y de una Comunidad de Asia Oriental para el diálogo multilateral y permanente entre Japón, China y Corea. EEUU firmaría la paz con Corea del Norte y saldría de Okinawa. La península coreana devendría Zona Libre de Armas Nucleares. El enfoque negativo, el militarismo y el aislamiento: marginación de Corea del Norte, acorralamiento de China, relación clientelar con Japón, que subvertiría el Artículo 9 de su Constitución.

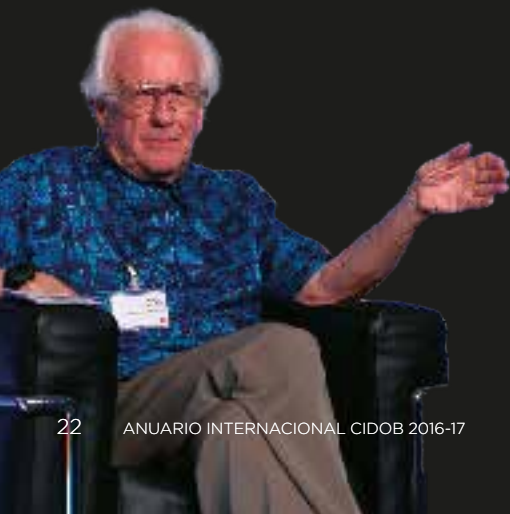
En África y América Latina debería avanzar la regionalización, tanto con la Unidad Africana como con la CELAC (la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe). El enfoque negativo contaría con la supervisión militar de EEUU (mediante la AFRICOM) y la microgestión de la CIA. Un hito positivo sería la normalización de las relaciones Estados Unidos-Cuba.

A nivel global, deberían cumplirse todas las convenciones de derechos humanos y garantizar la autodeterminación. Deberían fomentarse la Alianza de Civilizaciones y acercar a Naciones Unidas al rol de Parlamento Mundial. La visión opuesta promueve derechos civiles y políticos pero ignora todos los demás, y mantiene la paradoja del "universalismo occidental" y el excepcionalismo estadounidense.

El enfoque más negativo-destructivo es tristemente familiar, y cuenta con multitud de ejemplos. Pero el más positivo-constructivo también es amargo, ya que algunas soluciones podrían hacerse realidad con un simple bolígrafo. ¿Y si EEUU tratase de ganarse afectos con acciones más positivas?

JOHAN GALTUNG

matemático y sociólogo, fundador de la red TRASCEND y del Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz (SIPRI)



EL FUTURO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE LA AGRICULTURA

PÍLDORA DE OPINIÓN

SEGURIDAD ALIMENTARIA

El precio de los alimentos se disparó durante la crisis alimentaria global de 2008, reavivando los temores malthusianos de los años setenta acerca de la sostenibilidad a largo plazo para proveer de alimentos a una población mundial creciente. Tras la Segunda Guerra mundial, la productividad agrícola se disparó en muchas regiones, espoleada por la mecanización, la producción ganadera intensiva y el uso de fertilizantes minerales. Como consecuencia, las alarmantes predicciones de Malthus se mostraron intrínsecamente erróneas. La población mundial creció espectacularmente, pero la producción alimentaria creció todavía más. Sin embargo, la crisis alimentaria global ha reabierto las dudas acerca de la capacidad suficiente de la producción.

El aumento de la población, la mayor demanda de biocombustibles en los países desarrollados, y los cambios de hábitos dietéticos a favor del consumo de carne y de productos lácteos en mercados emergentes, como el chino, han trastornado la demanda de los mercados alimentarios globales. En el lado de la oferta, los desechos sobrantes de la cadena logística siguen siendo abundantes, el aumento de productividad derivado de la Revolución Verde se moderado progresivamente, y la erosión, la escasez de agua y el cambio climático también afectan a la producción. Las reservas disponibles de tierras sin cultivar son limitadas y los factores de producción, como el petróleo y los fertilizantes, se encarecieron durante la primera década del siglo XXI y solo recientemente han empezado a ser más baratos. Los habitantes de las ciudades superan actualmente en número a la población rural, y el coste de la distribución de alimentos irá seguramente en aumento.

El crecimiento -aunque desigual- de la productividad agrícola contribuyó en un 70% al crecimiento de la producción agrícola global entre 1961 y 2005, muy por encima de la expansión de tierras cultivadas (23%) o la intensificación de la rotación de los cultivos (8%).

Hoy hay quien sostiene que podríamos asistir a un nuevo incremento de la productividad agrícola si se permitiera que la "revolución genética" siguiera su curso; sin embargo, también hay quien discrepa, aduciendo la escasez de pruebas empíricas y los graves riesgos sociales y ambientales que acarrearán los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), que podrían mermar la soberanía alimentaria de los agricultores.

Poner el foco en la disponibilidad de los alimentos conlleva el riesgo de ignorar otro factor que también es importante, como es el del acceso a los mismos. Durante las hambrunas, la gente no muere de hambre porque no haya comida disponible, sino porque carece de "derechos" y no está en condiciones de acceder a ella, como ha señalado recurrentemente

el premio Nobel Amartya Sen. El sistema alimentario mundial produce teóricamente 1,5 veces comida suficiente para toda la población del mundo, pero aun así sigue agregándose en torno a los polos de la obesidad y del hambre. La globalización, las distancias cada vez mayores que se cubren en el transporte de los alimentos, y los despilfarros en la cadena logística forman parte de un sistema que depende en gran medida de la producción de hidrocarburos. Las empresas multinacionales como Monsanto, Cargill o Nestlé han dominado cada vez más las cadenas de valor de este sistema alimentario global. Controlan la oferta de factores de producción como las semillas y los fertilizantes, y dominan el comercio de materias primas y productos básicos que luego procesan en forma de alimentos envasados.

Por un lado, este sistema ha sido capaz de proporcionar alimentos de manera fiable a la población mundial urbanizada; por otro lado no es medioambientalmente sostenible y tiende a privar de derechos a los agricultores, cuya participación en los beneficios del sistema alimentario ha disminuido constantemente desde la Segunda Guerra mundial.

Un número creciente de personas en el mundo sigue hábitos dietéticos poco sanos y consume un exceso de carne, azúcar y alimentos procesados, mientras que los habitantes de los países en vías de desarrollo están expuestos a las subidas de precios en los alimentos básicos, que constituyen un porcentaje muy elevado de sus gastos presupuestarios. El debate acerca de las reformas y compromisos en el régimen alimentario global es cada vez más apremiante.

**El sistema
alimentario
mundial produce
teóricamente 1,5
veces comida
suficiente para
toda la población
mundial**

ECKART WOERTZ
Investigador sénior, CIDOB



LA GOBERNANZA DE UN MUNDO GLOBALIZADO: LÍMITES DIFUMINADOS Y MULTIPLICACIÓN DE ACTORES

PÍLDORA DE OPINIÓN

GOBERNANZA

En el mundo que siguió al Tratado de Westfalia de 1648, los Estados devinieron el núcleo de gobierno de las sociedades europeas. Aún hoy, todos creemos que los Estados son los únicos actores soberanos, lo que significa que, en su territorio, son la única autoridad que tiene poder sobre sus ciudadanos. También son vistos como los proveedores de bienes públicos. La misma noción westfaliana de la soberanía, entiende que por encima del mismo Estado no existe otro poder que no sea el que el propio Estado concede, en base a un acuerdo intergubernamental. Este es el orden mundial que se da por sentado en el mundo en que vivimos.

Pero diversos condicionantes lo están poniendo en cuestión. El primero es que, debido a la presión de la globalización, los estados se están comprometiendo cada vez más en todo tipo de acuerdos supranacionales, que si bien limitan su soberanía, también conforman un sistema de gobernanza global supranacional. Dicho sistema, formado básicamente por Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, surgió en el período subsiguiente a la Segunda Guerra Mundial, y aspira a ser un foro planetario para el diálogo y la cooperación entre estados. Pese a todos sus defectos y limitaciones, esto tiene un impacto enorme en el funcionamiento de dichos estados. Pensemos en las reglas comerciales, la ayuda al desarrollo, los derechos humanos y el imperio de la ley, pero también las políticas globales relativas al cambio climático, a los estándares sobre lo que es un trabajo decente, etcétera. Por supuesto, muchas de estas cosas tienen un carácter voluntario, y los estados pueden desentenderse de ellas si consideran que su "interés nacional" está en peligro. De todos modos, el sistema de Naciones Unidas tiene un impacto enorme en la provisión y regulación de bienes públicos.

Un segundo condicionante es la proliferación de planes de cooperación, por los que muchos estados vecinos ponen en común algunos de sus poderes soberanos. De lejos, el plan de integración regional más avanzado es el de la UE, pero hay otros muchos. Es interesante constatar que algunas de estas organizaciones regionales participan crecientemente además en el sistema de Naciones Unidas. La UE, por ejemplo, es miembro de la Asamblea General, un foro en el que tradicionalmente solo tenían escaño los estados.

En tercer lugar, muchos estados se enfrentan a presiones descentralizadoras, que hacen que las entidades subnacionales se apropien de competencias propias del Estado central. Incluso algunas grandes ciudades están desarrollando sus propias políticas de gobernanza, incluidas competencias de política exterior.

Estos avances están cambiando espectacularmente el orden mundial westfaliano, porque limitan la soberanía de los estados, y porque difuminan los de gobernanza. Ni las entidades de gobernanza supranacionales ni las subnacionales son estados, pero exhiben una serie de propiedades "casi estatales". A menudo pueden actuar *como si fuesen* estados, y en algunos casos pueden incluso aspirar a convertirse en uno de ellos.

Muchos estados se enfrentan a presiones descentralizadoras, que hacen que las entidades subnacionales se apropien de competencias propias del Estado

En síntesis, estamos asistiendo a una gobernanza de los bienes públicos cada vez más compleja, en virtud de la cual están en activo no solo los estados, sino también las entidades paraestatales. Esto plantea dos grandes problemas; el primero es cómo han de interactuar las diferentes entidades de gobernanza. Los principios de subsidiaridad o federalismo tienen que ser reinventados y adaptados a la actual realidad. El segundo problema es cómo reconciliar

la complejidad de la gobernanza con la democracia y la legitimidad. Sucesos recientes, como el *Brexit*, el auge de movimientos contrarios al libre comercio y las nuevas facetas del nacionalismo ponen de manifiesto una creciente desconfianza de la opinión pública hacia la gobernanza global y regional, o incluso hacia la política en general. De ahí que es preciso reflexionar sobre el futuro de la gobernanza en un mundo globalizado. Constreñirse a la soberanía del orden mundial westfaliano no es una opción. Sin embargo, la cristalización de un orden mundial postwestfaliano que garantice la prosperidad y la seguridad para todos, tampoco resulta evidente.

LUK VAN LANGENHOVE

Vrije Universiteit Brussel, Institute of European Studies



La “Conferencia de Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible”, más conocida como Habitat III, concluyó sus sesiones en Quito en octubre de 2016 aprobando un documento de cerca de cuarenta páginas y doscientos epígrafes, que quiere ser la nueva agenda urbana para los próximos veinte años. Los precedentes de Vancouver en 1976 y de Estambul en 1996, nos indican que tal denominación es más pomposa y formal que efectiva y real. A pesar de ello, en Quito se demostró la creciente significación de las ciudades, que en pleno proceso de globalización económica, cultural y social, muestran que, a pesar de que la era digital ha hecho el mundo más pequeño y aparentemente más similar, el lugar sigue importando. El sitio en el que uno vive, trabaja y se alimenta sigue siendo muy significativo. La gente se mueve más que nunca, cualquier información llega a todas partes, y se generalizan pautas y productos de consumo cultural, pero no es lo mismo vivir en un sitio que en otro.

Las ciudades son pues espacios en los que se combinan distintas oportunidades y riesgos vitales. Por un lado, son lugares privilegiados para vivir, ya que ofrecen todo tipo de servicios y amplían el abanico de relaciones y oportunidades, pero al mismo tiempo acumulan conflictos, riesgos y tensiones. No es casualidad que las ciudades hayan sido desde hace siglos lugares destacados por su capacidad de convertirse en espacios de vecindad entre todo tipo de opciones vitales.

Esa cualidad histórica de los entornos urbanos de constituirse en refugio de prófugos, discrepantes y rebeldes, está hoy puesta en cuestión por dinámicas económicas y por opciones políticas que tratan de reducir o evitar tal trayectoria. Lo vemos en la crisis de los refugiados, también en el tema de la diversidad o en el miedo que produce a algunas élites que las ciudades, por su propia naturaleza, sean lugares en los que la calidad democrática se mide por la capacidad de contener conflicto y discrepancia. No hay una sola mención al término democracia en la declaración final de Quito, ni tampoco se logró la incorporación del reconocimiento de los colectivos LGTBI, en esa lógica de vetos cruzados típica de las declaraciones internacionales tan amplias como la congregada en la conferencia. Pero, sin duda, lo que generó más preocupación entre algunas autoridades locales, académicos y activistas urbanos es la creciente capacidad de los fondos de inversión internacional de violentar las dinámicas urbanas, la construcción de una ciudad para todos. La lógica agresiva del capitalismo financiero y especulativo, busca en la compra de suelo y de complejos inmobiliarios (ocupados o no), las bases materiales sobre las que apuntalar

productos y derivados financieros. Y frente a eso y la inacción de las autoridades estatales, las capacidades de los gobiernos locales no son suficientes.

Otro punto negativo a destacar de la declaración final, es la ausencia de perspectiva crítica sobre la intrusión tecnológica en el funcionamiento de las ciudades. La dinámica de las “Smart cities” se incorpora como una oportunidad, sin advertencia alguna de lo que implica desde el punto de vista de pérdida de soberanía y de dependencia tecnológica. Y es aún más grave la adhesión a lo que serían las ventajas del “big data” para gestionar las ciudades, sin que tampoco se advierta en el texto prevención alguna sobre el control de esos datos y de la necesidad de democratizar y politizar (quién gana y quién pierde) el uso de información que los ciudadanos y las ciudades que la alberga producen sin cesar. Por mucho que celebremos la esforzada incorporación del concepto “derecho a la ciudad” en la declaración, tras la presión de la coalición internacional que lleva años defendiendo esa expresión como síntesis de ciudades justas, equitativas, democráticas y sostenibles, lo cierto es que el balance final resulta ambivalente. Las ciudades son cada vez más importantes en la vida de la humanidad, pero esa misma relevancia acumula riesgos y amenazas que solo la confluencia de gobiernos locales comprometidos y de ciudadanía movilizadas pueden tratar de encarar y reducir.

Lo que generó más preocupación entre autoridades locales, académicos y activistas urbanos es la capacidad de los fondos de inversión internacional de violentar las dinámicas urbanas

JOAN SUBIRATS

Investigador sénior asociado de CIDOB y director del Programa de Doctorado del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la Universitat Autònoma de Barcelona

¿ADIÓS A LA CRISIS? SÍ... PERO NO

PÍLDORA DE OPINIÓN

CRISIS INTERNACIONAL

Parece extenderse la opinión de que “estamos saliendo” de la crisis iniciada a finales de 2008. Incluso algunos expertos apuntan, a comienzos de 2017, que durante 2016 hemos dejado atrás la crisis. Habrá que ver si la tendencia se confirma. Pero hay un hecho de difícil refutación a escala europea e incluso internacional: aun admitiendo que se ha salido de la crisis, ello no significa que “volveremos a estar como antes (de la crisis)”. En absoluto; pues con el tiempo veremos que hemos asistido a un reajuste estructural de proporciones históricas, a escala global. En el momento actual convergen algunos indicadores de tipo macroeconómico que confirmarían el final de la crisis, pero, también, con una serie de indicadores de costes sociales de grandes proporciones, cuyo monto a largo plazo aún no estamos en condiciones de precisar.

Uno de los peores síntomas de esta deriva de desajuste social y desvanecimiento de lo político, es el de la fragmentación de los “campos de reacción y de protesta” protagonizados por la ciudadanía, la emergencia de un temible “populismo trasnacional” y las consecuencias de ello sobre la consistencia de nuestros sistemas democráticos, tal y como los hemos conocido en Europa occidental desde 1945.

En suma, el lado más oscuro de la presente crisis es haber instalado en el ambiente una turbia dinámica de acusaciones y sospechas de unos sectores sociales contra otros, pero añadiendo, muy sutilmente, la melodía de fondo: “de todas maneras, no se puede hacer nada”. Es decir, no se consigue ni establecer ni restablecer el mínimo de reacción social colectiva transversal para establecer contrapesos. ¿Dónde están los mercados? ¿De dónde viene su legitimidad? Médicos y profesores, parados y empleados, jóvenes (ien España, se llegó a alcanzar el 45% de paro entre los menores de 30 años!) piensan que la protesta debe ir contra el Gobierno, los gobiernos, pero, ¿es verdad?, ¿es

realista? ¿Es el Gobierno (o los gobiernos) el creador (o los creadores) de la crisis? Sí y no. Pero sobre todo, ¿pueden los gobiernos dominar la crisis y sobre todo sus efectos sociales? La crisis iniciada en 2008 es mundial, sus causas son globales, y durante años la indignación creciente, dispersa, fragmentada, frente a un fenómeno como el que está sucediendo debería ser global, internacional. Y hemos ido pasando del movimiento de los “indignados” del 15-M a las expresiones políticas del tipo Podemos o Syriza. Sin embargo, lo que ha acabado cristalizando al final son movimientos ultraconservadores, ultranacionalistas-estatalistas, que abonan el racismo, la xenofobia y que tienen una vigorosa base social que recuerda lo peor de los años treinta en Europa.

En última instancia, ¿han muerto las ideologías? ¿Seguro que no está ganando terreno solo lo peor de ellas? El problema es que las ideologías nunca mueren, siempre las ha habido y siempre las habrá, y como la energía (según las leyes de la física), ni se crean ni se destruyen, solo se transforman. Pero lo propio de toda sociedad moderna es

dotarse de instituciones, normas y formas de legitimidad social, y que las contradicciones sociales entre clases, grupos, facciones, etc, transcurran por cauces no destructivos. Y esto está siendo pulverizado por la crisis, y en concreto por las consecuencias que la crisis está teniendo sobre nuestros sistemas políticos y sociales, así como sobre nuestro “contrato social”. Hemos de repensar profundamente una de las mayores mutaciones de los últimos veinte o treinta años: la verdadera complejidad de nuestras sociedades contemporáneas, sus líneas de fractura, sus líneas de confrontación, la fragmentación de sus campos de

reivindicación, y sobre todo, cómo han cambiado sus múltiples modos de representación de intereses.

El lado más oscuro de la crisis es haber instalado en el ambiente una turbia dinámica de acusaciones y sospechas entre sectores sociales



PERE VILANOVA

Catedrático de Ciencia Política (UB) e investigador sénior asociado de CIDOB



DESPUÉS DE LA CAÍDA:
¿HACIA UN NUEVO
MODELO DE CRECIMIENTO?

BARRY EICHENGREEN

Profesor de Economía y Ciencias Políticas de la
Universidad de California, Berkeley

Los días idílicos de la economía internacional han terminado. El año 2016 fue desalentador para el crecimiento del PIB global, para la expansión de las transacciones internacionales y para la corrección de los problemas de la desigualdad global. Si tomamos al pie de la letra las previsiones hechas en octubre de 2016 por el Fondo Monetario Internacional (FMI), 2017 no se perfila mucho mejor. El crecimiento global se recuperará solo parcialmente. La expansión del comercio provocará de nuevo decepciones, a juzgar por los baremos históricos. Aunque el incremento de los ingresos familiares en Estados Unidos sugiere que el país está empezando a ganar terreno en su problema de la igualdad, la atenuación del crecimiento en los mercados emergentes, fuera de Asia en particular, significa que continuaremos viendo pocos progresos en el frente global de la desigualdad.

Recordemos lo diferentes que parecían las cosas antes de la crisis. El crecimiento global se situó de promedio en un vigoroso 4,6% en 2003-2006, el más rápido desde 1970-1973. En el cuarto de siglo inmediatamente anterior a la crisis, el comercio global creció la mitad de rápido que el producto interior bruto global, y el incremento de las transacciones financieras transfronterizas fue aún más rápido. EEUU, Canadá y México firmaron el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y Europa consolidó su mercado único. China ingresó en la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo que le obligó a dar un acceso cada vez más libre a las empresas extranjeras que tenían intención de penetrar en su inmenso mercado interior.

La situación actual, en comparación, es desastrosa. El crecimiento lento ha persistido durante tanto tiempo en los países avanzados que ha adquirido un nombre propio: el “estancamiento secular”. Los analistas continúan valorando a la baja las perspectivas de crecimiento de Estados Unidos, el país que es tradicionalmente la locomotora de la economía mundial. Por mucho que lo intente, la Reserva Federal estadounidense (FED) sigue siendo incapaz de elevar los tipos de interés a algo parecido a los niveles habituales. En Europa, el problema familiar del crecimiento lento y los desequilibrios entre el norte y el sur del continente han adquirido un revestimiento de problemas bancarios que empaña aún más la perspectiva. Lo único que ha cambiado, el triunfo del *leave* en el referéndum del *Brexit* en el Reino Unido, aumenta la incertidumbre y también suscita cuestiones existenciales respecto al futuro de la

El modelo bancario europeo está roto: hay demasiados bancos para que los depósitos bancarios sean lucrativos, y una regulación más estricta ha reducido la rentabilidad de la banca de inversión



Unión Europea. Y en Japón, el Banco Central y el gobierno están mostrando signos crecientes de desesperación debido a que las anteriores medidas han llevado a una expansión insostenible del balance contable del Banco del Japón, pero no han conseguido acabar con una deflación crónica.

El fin del modelo de crecimiento tradicional

Normalmente uno esperaría que el crecimiento en los mercados emergentes incrementase la media global, pero sus resultados económicos también han sido decepcionantes. Brasil está empujado en la peor depresión en sus dos siglos como nación independiente. El crecimiento chino ha seguido disminuyendo, y lo único que ha impedido que lo hiciese todavía más ha sido una alarmante burbuja inmobiliaria y un nivel insostenible de préstamos corporativos. Los manuales de economía sugieren que el crecimiento de la productividad tendría que ser más rápido en los mercados emergentes donde hay más margen para la modernización tecnológica. Pero en China la productividad total de los factores, que mide la productividad combinada del capital y el trabajo, está creciendo actualmente aproximadamente a la mitad del ritmo al que lo hacía en 2011. El crecimiento de la productividad apenas está por encima de cero en India, un país que es generalmente presentado como una de las historias de éxito de la economía mundial. De manera mucho más alarmante, el crecimiento de la productividad está disminuyendo, no aumentando, en Asia Central, en el sudeste de Europa y en América Latina en general. Si esta caída en el ritmo de crecimiento de la productividad persiste, será un indicio claro, si es que hace falta alguno, de que el modelo de crecimiento del mercado emergente ya no sirve.

Estos problemas nacionales tienen su reflejo a nivel internacional. El comercio global sigue creciendo pero ahora lo hace más lentamente que el producto interior bruto global. El Índice del Báltico para Carga Seca (BDI, por su sigla en inglés), que mide el coste de los fletes para mercancías a granel, se mantiene cerca del punto más bajo de todos los tiempos, lo que sugiere que nadie espera que el comercio repunte pronto. La Ronda de Doha de las negociaciones comerciales globales se ha desplomado, y las alternativas regionales, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (Trans-Pacific Partnership, TPP) y la Asociación Transatlántica de Comercio

e Inversión (Transatlantic Trade and Investment Partnership, TTIP) están en vía muerta. Donald Trump hizo campaña comprometiéndose a renegociar los tratados comerciales con México y Canadá. Theresa May se ha comprometido a renegociar los tratados comerciales británicos. Hubo un tiempo en que la globalización era vista como un potente motor del crecimiento global. Para bien o para mal, ese tiempo ha terminado.

En retrospectiva, resulta tentador pensar que deberíamos haber visto venir estos problemas. El rápido crecimiento económico de 2003-2006 era claramente insostenible. Hubo una masiva burbuja crediticia e inmobiliaria en Estados Unidos, alimentada por la agresiva reducción de los tipos de interés llevada a cabo por la Reserva Federal en 2001-2002 y por la mala regulación de los préstamos hipotecarios. El incremento consiguiente de la deuda familiar animó artificialmente el crecimiento económico al tiempo que maquillaba el hecho de que los ingresos reales de las familias de clase media y trabajadora se estaban quedando atrás. Y si el incremento de la deuda familiar y de los precios inmobiliarios era insostenible, también lo eran los balances de situación de los bancos, las compañías de seguros y los fondos de inversión.

Lo que sucedió en Estados Unidos, además, no se quedó solo en Estados Unidos. El crédito barato y abundante en ese país hizo irresistible para los bancos europeos solicitar préstamos e invertir en valores tóxicos como los créditos hipotecarios de alto riesgo (*subprime*). Y lo que los bancos franceses y alemanes no invirtieron en Estados Unidos lo invirtieron en bonos del gobierno griego y en valores inmobiliarios en Irlanda y España.

Mientras tanto, en China, el crecimiento se vio estimulado por el rápido incremento de las exportaciones y una tasa de inversión extraordinariamente elevada. El rápido crecimiento de las exportaciones fue posible mientras la economía china era una economía relativamente pequeña respecto a las del resto del mundo. Pero una vez que China se convirtió en la segunda economía más grande del mundo, el crecimiento continuado de sus exportaciones amenazó con provocar tensiones comerciales con otros países. Una tasa de inversión sin precedentes en la historia del mundo planteaba la cuestión de durante cuánto tiempo un país, incluso tan grande como China, podría continuar encontrando proyectos de inversión productivos. Y esto estaba relacionado con la pregunta sobre cuántas acerías, fábricas de cemento y centrales termoeléctricas

podía soportar el país desde el punto de vista medioambiental. Mientras, en otros mercados emergentes, desde Brasil a Rusia, el crecimiento era artificialmente estimulado por los altos precios de las materias primas y la energía, consecuencia de la insaciable demanda china.

Caracterizado de este modo, el crecimiento del período 2003-2006 era un castillo de naipes. Si retirabas un naipé, por ejemplo el que llevaba la etiqueta “mercado inmobiliario norteamericano”, todo el edificio se desplomaba.

¿Estamos ignorando vulnerabilidades que amenazan con otra crisis?

Todo esto plantea tres cuestiones para el 2017. Una, dado que no supimos ver cómo se acumulaban las vulnerabilidades en el período anterior, ¿es posible que estemos también ahora pasando por alto importantes vulnerabilidades que amenazan con sumir a la economía global en otra crisis? Dos, ¿por qué la crisis de 2008-2009 fue seguida por un prolongado período de crecimiento lento, no solo en los países donde se había originado la crisis, sino en todo el mundo? Y tres, ¿estamos asistiendo al final de la globalización, o es concebible que la caída del comercio global y de las transacciones financieras transfronterizas dé un vuelco?

En mi libro *Hall of Mirrors: The Great Depression, the Great Recession, and the Uses –and Misuses– of History* (“La galería de los espejos: la gran depresión, la gran recesión y los usos –y abusos– de la Historia”), apunto tres posibles explicaciones de por qué no supimos ver cómo se nos venía encima la crisis de 2008-2009. Una es lo que los psicólogos califican de “sesgo de la continuidad”: la tendencia subconsciente a pensar que el futuro se parecerá al pasado reciente. Se deduce de ello que en la medida en que el sesgo continúe prevaleciendo, que no hayamos tenido una gran crisis financiera desde 2008 puede estar alimentando una peligrosa sensación de autocomplacencia.

Segundo, el fracaso anterior reflejaba la presión social a favor de adaptarse y el coste de ser condenado al ostracismo si, por ejemplo, criticabas la gestión financiera de Alan Greenspan en la Conferencia de Jackson Hole de la Reserva Federal en 2005, como un economista que tuvo la osadía y la imprudencia de hacerlo. De manera tranquilizadora, el hecho de que este puñado de inconformistas demostrase estar en lo cierto,

y que el consenso que se había formado en torno a la eficiencia del sistema de regulación reinante se erosionase al estallar la crisis, en la actualidad sigue animando a los puntos de vista discrepantes en la medida en que persiste el recuerdo de aquella situación.

Tercero, la creencia de que todo iba bien, tanto económica como financieramente, reflejaba la influencia de una ideología dominante, a saber, la ideología de la eficiencia de los mercados. Reflejaba la influencia de las grandes instituciones financieras ejercida a tra-

siguen viendo esto no como una saludable reorganización del sistema bancario, sino más bien como la pérdida de un *campeón nacional*. El resultado son unos bancos que no solo son demasiado complejos de gestionar y demasiado grandes para quebrar, sino también demasiado débiles para prestar dinero. Una idea reconfortante —la razón de que el panorama tenga claroscuros— es que en Europa, donde el problema es más grave, los gobiernos poseen en muchos casos los recursos suficientes para recapitalizar, en caso de necesidad, a sus

reservas de divisas para recapitalizar los bancos. En este momento, las reservas ascienden aproximadamente al 30% del producto interior bruto chino, más que suficiente para tapan el agujero de los balances contables. El peligro en China, por consiguiente, no es la posibilidad de una crisis total, sino que las autoridades, como sus predecesores en Japón en la década de 1990, no reconozcan el problema de los préstamos improductivos y animen a los bancos a prorrogar o “perennizar” sus préstamos. El resultado sería, como en Japón, ban-

Los riesgos importantes que amenazan a la estabilidad financiera continúan, pero es probable que se materialicen de forma diferente que en 2008-2009



vés de sus conexiones políticas y de sus contribuciones a las campañas y a los grupos de presión. Esta ideología salió tocada, si no totalmente desacreditada, por la crisis. Lo mismo puede decirse de la reputación y de la influencia política de los bancos. El resultado es un panorama con claroscuros: las razones para temer que el exceso de confianza en la eficiencia refuerza la regulación se han impuesto de nuevo, pero también hay quien cree que hoy hay más escepticismo respecto a la estabilidad del sistema financiero.

Particularmente, sostengo que este panorama con claroscuros es un reflejo exacto de la realidad (lo que es comprensible, si tenemos en cuenta que estoy sujeto a los mismos sesgos que otros observadores). Ahora los bancos tienen que ajustarse a unos estándares de capital y liquidez más exigentes, lo que los hace más seguros. Pero los grandes bancos son todavía demasiado complejos de gestionar (Wells Fargo) o demasiado grandes para quebrar (Deutsche Bank). El modelo bancario europeo está roto: hay demasiados bancos para que los depósitos bancarios sean lucrativos, y una regulación más estricta ha reducido la rentabilidad de la banca de inversión. La solución para los bancos menos rentables es reducir su tamaño o salir del mercado, pero los gobiernos

instituciones financieras en apuros. Por este motivo, el escenario más probable es la persistencia de la fragilidad financiera y el malestar económico, más que una crisis financiera total.

Lo mismo vale para los otros graves riesgos financieros que se ciernen sobre 2017, a saber, la burbuja inmobiliaria y la explosión de la deuda corporativa en China. La deuda corporativa china es del orden del 150% del PIB, un nivel sin precedentes para un mercado emergente. El FMI calcula que el 15% de dicha deuda es “problemática”, y que en estos casos lo más probable es que la entidad crediticia recupere solamente la mitad de lo que las empresas de titularidad estatal y otras corporaciones le han pedido prestado. Unas pérdidas del 7,5% del PIB, que es lo que esta aritmética implica, crearían un agujero importante en los balances de bancos y otras instituciones financieras. Afortunadamente, esto no constituye una amenaza para el sistema financiero internacional, ya que la deuda en cuestión afecta solo a la propia China.

Tampoco es una amenaza para la estabilidad del sistema financiero chino, ya que las autoridades tienen la capacidad de reparar el daño causado por los préstamos improductivos. La última vez que se produjo un problema similar, en 1999-2000, el gobierno chino utilizó

cos zombies prestando a empresas zombies y crecimiento lento crónico.

La respuesta a nuestra primera cuestión clave, por tanto, es que los riesgos importantes que amenazan a la estabilidad financiera continúan, pero que es probable que se materialicen de forma diferente que en 2008-2009.

¿Por qué la crisis de 2008-2009 fue seguida por un prolongado crecimiento lento?

Lo anterior avanza en cierto modo una respuesta a nuestra segunda pregunta, a saber, ¿por qué el crecimiento lento se ha cronificado después de la crisis financiera? Las economías no pueden crecer de manera estable sin un sistema financiero y un sistema bancario que funcionen correctamente, y tanto el sistema financiero de Europa como el de China tienen todavía graves problemas por resolver. Los propios banqueros culpan a unas regulaciones más estrictas y a unas normas de capital más elevadas. Más plausible es que los bancos occidentales se hayan movido demasiado lentamente para captar capital, no queriendo diluir sus valores accionarios, y que hayan sido también demasiado lentos a la hora de desprenderse de sus

actividades no rentables, lo que refleja las veleidades “imperiales” de sus directivos. En China, el problema es la falta de voluntad de las autoridades para conformarse con un índice de crecimiento lento y de ahí su continua dependencia de los bancos a la hora de establecer una política de préstamos, lo que explica su cada vez mayor exposición a las empresas de propiedad estatal.

Pero el problema del crecimiento lento no es solo un problema de mal funcionamiento de los sistemas bancario y financiero. El debate sobre el es-

tado de la política; en el Reino Unido por la incertidumbre del *Brexit*; en Brasil y Turquía por el exceso de democracia y por el autoritarismo, respectivamente. Otros apuntan al hecho de que el precio relativo de las mercancías de inversión ha tendido a bajar. Todo el mundo es consciente de ello en el caso de los ordenadores, el coste de los cuales se ha desplomado. Pero de hecho esta observación tiene un ámbito de aplicación más amplio: el precio de los bienes de capital en general ha ido cayendo respecto al de los bienes de consumo

que pueda traducirse en un aumento de la productividad, o que la economía tiene primero que reorganizarse fundamentalmente antes de poder sacar partido de estas nuevas tecnologías. Ya lo hemos visto antes: se tardó casi tres décadas, después de 1895, cuando la compañía eléctrica Niagara Falls empezara a generar corriente alternativa, para que las instalaciones de la fábrica se reorganizasen y la revolución de la electricidad se revelase como una forma superior de productividad industrial. Este es un argumento a favor de la posibilidad de



tancamiento secular señala a tres culpables más: un ahorro global elevado, una inversión global baja y un crecimiento de la productividad descendente. El espectro de un “exceso global de ahorro” lo planteó por vez primera el ahora exgobernador de la Reserva Federal Ben Bernanke, que llamó la atención sobre el fenómeno en 2005. Bernanke apuntaba al alto nivel de ahorro en mercados emergentes de rápido crecimiento como China y en petroestados ricos en petróleo como Noruega o Arabia Saudí. La buena noticia para el 2017 es que estos índices de ahorro están a punto de bajar. Los petroestados tienen menos rentas por reciclar, dado el bajo nivel de los precios del petróleo. Las poblaciones de China y de la mayoría de mercados emergentes (con la excepción de India, Indonesia y Vietnam) están envejeciendo rápidamente. La gente ahorra mientras trabaja preparándose para la jubilación, y retira estos ahorros cuando deja de trabajar. Como consecuencia, el exceso global de ahorro pronto desaparecerá, aunque todavía no está decidida la duración de la transición.

Las razones de la baja inversión global son más misteriosas. Hay quien dice que la inversión empresarial está deprimida debido a la incertidumbre política: en Estados Unidos por la polarización

durante la mayor parte de los últimos treinta años. En consecuencia, las empresas tienen que gastar menos para completar los mismos proyectos de inversión.

Finalmente, el sector de la alta tecnología, el único segmento de la economía que va bien, tiene unas necesidades de inversión más modestas que las de la industria tradicional. En vez de tener que construir una fundición o un alto horno, lo único que necesita la típica *start-up* son unos cuantos portátiles y tal vez una mesa de ping-pong.

Esta referencia a la alta tecnología nos lleva a la explicación más polémica de la baja inversión global, a saber, que nos estamos quedando sin proyectos de inversión atractivos. Esta hipótesis ha sido enérgicamente propuesta por Robert Gordon en su éxito de ventas *The Rise and Fall of American Growth* (“*Ascenso y caída del crecimiento americano*”). No encaja muy bien con la observación según la cual el cambio tecnológico radical está en todas partes, desde la biotecnología a las impresoras 3D y a la industria de nuevos materiales como el grafeno. El argumento de autores como Ian Goldin y Chris Kutarna en su respuesta a Gordon titulada *Age of Discovery* (“*La era del descubrimiento*”), es que una masa crítica de innovaciones tiene que acumularse antes de que

que en el futuro pueda darse una mayor inversión, un crecimiento de la productividad y el fin del malestar provocado por un estancamiento secular.

La respuesta a nuestra segunda pregunta, por consiguiente, es que la actual circunstancia del carácter crónico de la desaceleración económica es el resultado de múltiples factores. Es tranquilizador pensar que probablemente unos cuantos de estos factores son transitorios. Y no es nada tranquilizador, en cambio, el hecho de que no tengamos ni idea de cuál puede ser la duración del período de transición.

La longitud de dicho período, a su vez, dará forma a las perspectivas de la globalización. El crecimiento lento, si persiste, reforzará las fuerzas anticomercio intensificando las presiones para proteger los empleos existentes. Avivará la oposición a la inmigración y hará más difícil que la Unión Europea mantenga su mercado único y la plena libertad de la movilidad laboral. Un crecimiento más rápido, por otro lado, hará que el comercio parezca menos un juego de suma cero. El surgimiento de nuevas industrias hará que sea menos urgente proteger las actividades en declive. La creación de nuevos puestos de trabajo hará que parezca menos importante la preservación de los existentes como dominio exclusivo de los nativos.

Nada de esto implica que vayamos a regresar a una situación como la anterior en el que el comercio transfronterizo y las transacciones financieras crecían varias veces más rápido que la economía mundial. El rápido crecimiento del comercio dependía del súper crecimiento en China y del desarrollo de cadenas globales de suministro. Y el crecimiento de China está ahora desacelerando hacia dígitos individuales intermedios, y es poco probable que se descomprima todavía más el proceso de producción, teniendo en cuenta los rendimientos decrecientes. En Norteamérica, montar una sola caja de cambios de un automóvil implica hacerla circular varias veces entre Estados Unidos, Canadá y México. Descomprimir aún más este proceso sería problemático, teniendo en cuenta los costes de transporte y coordinación. China y las cadenas de suministro globales seguirán con nosotros, pero es poco probable que impulsen el crecimiento del comercio global de modo tan potente como antes.

¿Estamos asistiendo al final de la globalización?

La misma conclusión se sigue para la tercera pregunta en el caso de las transacciones financieras transfronterizas. Se dispararon antes de la crisis financiera y después volvieron a caer. El aumento de los riesgos políticos y un crecimiento más lento del producto interior bruto son dos explicaciones potenciales del más modesto incremento de la inversión exterior hoy día.

Pero si se examinan más de cerca los datos sobre flujos de capital transfronterizos, se ve que el componente principal cuya tasa de crecimiento se ha reducido más es el de los préstamos bancarios, no el de la inversión en valores extranjeros o la inversión exterior directa (compra de empresas extranjeras y construcción de fábricas extranjeras). El descenso de estos “flujos intermedios por los bancos” refleja la misma debilidad del sistema bancario ya apuntada más arriba. Pero también refleja el hecho de que los reguladores, habiendo concluido (basándose en la crisis) que los préstamos bancarios transfronterizos son especialmente arriesgados, les han puesto freno. Asumiendo que los reguladores no olviden estas lecciones y reviertan a una regulación de tacto fino, el crecimiento vertiginoso de los flujos transfronterizos de capital, que fue evidente durante la época inmediatamente anterior a la crisis, es poco probable que regrese.

¿Hacia un nuevo modelo de crecimiento inclusivo?

Así pues, es evidente que la era de la hiperglobalización, cuando el comercio transfronterizo y los flujos financieros crecieron varias veces más rápido que el PIB global, ha terminado. Pero no hay motivo para que la producción, el comercio y los pagos no puedan ahora crecer conjuntamente y al mismo ritmo, manteniendo la tasa actual de comercio y de flujo de capitales. La amenaza de la globalización, vista desde esta perspectiva, es más política que económica. Es la reacción populista contra el comercio y la inmigración. Es notable que en 2016 nadie excepto los dos principales candidatos a las elecciones presidenciales norteamericanas rechazase el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP). En el Reino Unido, el Partido Conservador está evidentemente preparado para sacrificar los acuerdos de libre comercio con la Unión Europea y con el resto del mundo por el “*Brexit* extremo”. En ambos países, el giro proteccionista ha sido animado por la hostilidad pública hacia la inmigración y por la creencia popular de que tanto el comercio como la inmigración han tenido como resultado una pérdida de puestos de trabajo para los nativos, especialmente de los menos cualificados.

Este giro populista es en parte una consecuencia del problema del crecimiento lento descrito más arriba. En un entorno de crecimiento lento, la pérdida de puestos de trabajo es más dolorosa, ya que los nuevos trabajos y oportunidades no se crean a un ritmo comparable. Además, la reacción populista refleja el hecho de que no todos los grupos se benefician por igual de la globalización. Los manuales de economía sugieren que unos factores de producción relativamente abundantes y móviles cosechan más beneficios; en las economías avanzadas estos factores relativamente abundantes y móviles son el capital y el trabajo cualificado. En cambio, los trabajadores no cualificados, que compiten frontalmente con los trabajadores no cualificados de los países en vías de desarrollo, no resultan nada beneficiados. Para que la globalización sea políticamente –y no solo económicamente– sostenible, la sociedad tiene que crear mecanismos –pagos por transferencia, programas de formación, etc.– para compensar a los perdedores.

El misterio es por qué han sido necesarios Donald Trump y Nigel Farage para recordarnos estos hechos fundamentales. Sea como sea, incluso

políticos conservadores como la primera ministra británica Theresa May hablan ahora de un crecimiento inclusivo que beneficiará no solo a los más privilegiados, los ricos y los mejor formados, sino también a otros grupos sociales. Hablan de viviendas asequibles y de un sistema educativo que permita a los graduados competir en un mundo globalizado. Sugieren financiar estas políticas con una reforma del sistema tributario que lo haga más exigente con los beneficiarios de la globalización. Y abogan por un sistema financiero que sirva a la sociedad y no solo a los administradores de fondos de inversión de alto riesgo.

Si se implementa este programa, la globalización será políticamente sostenible. Una mejor capacitación y formación contribuiría también a combatir el malestar que produce el crecimiento lento de las economías avanzadas.

El problema es que los efectos no se notarán en 2017. La educación que marcaría la diferencia tarda años en impartirse. Las viviendas tardan años en construirse. Las reformas tributarias que desplazan la carga hacia la parte superior de la pirámide tardan años en modificar la distribución de las rentas y la riqueza. Mientras, hacer frente a la desaceleración, mantener la estabilidad financiera, sostener un grado razonable de apertura económica, y evitar una reacción populista destructiva será un reto. Ese será el reto para el 2017.

INVERTIR EN MULTILATERALISMO PARA ACABAR CON LA POBREZA EXTREMA ANTES DE 2030

El mundo se encuentra en una encrucijada, y para citar a Paul Valéry, que en 1937 dijo: “el problema de nuestro tiempo es que el futuro ya no es lo que era”, existe una incerteza cada vez mayor sobre qué nos depararán los próximos años.

A ambos lados del Atlántico, segmentos del electorado corren el riesgo de caer presa de la ilusión que cerrar los mercados y alejarse del multilateralismo podrá devolver los puestos de trabajo y aumentar los ingresos.

Por este motivo, es importante ceñirnos a las evidencias. El sistema abierto de comercio mundial ha contribuido a que mil millones de personas pudieran salir de la pobreza en las últimas tres décadas. El comercio, en particular, ha sido el principal motor del crecimiento. Basta observar la trayectoria de economías como las de Kenia, Rwanda o Vietnam para darse cuenta de que los mercados abiertos, la inversión en infraestructuras duras y blandas, así como el estímulo de la demanda global para sacar recursos materiales y humanos de la subsistencia y colocarlos en trabajos más productivos, ha resultado en cambios reales sobre el terreno. Como consecuencia de ello, las desigualdades de renta entre países se han reducido de manera considerable durante las tres últimas décadas.

Sin embargo, esta convergencia global ha ido acompañada de una creciente desigualdad interna en algunos países.

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas proporciona indicaciones precisas acerca de cómo podemos colaborar globalmente para erradicar la pobreza extrema. El comercio es un medio importante para llegar a este fin, no un fin en sí mismo. Para que sea efectivo es necesario implementar políticas complementarias, predecibles y transparentes y acompañarlas de legislación que impulse el crecimiento basado en el comercio pero que al mismo tiempo protejan a los elementos vulnerables de la población.

Una política nacional clave es la inversión en innovación y en la cualificación de los trabajadores. Contamos con evidencias de que la automatización destruye aproximadamente cuatro puestos de trabajo por cada uno que se pierde por culpa del comercio. Y las estimaciones más recientes sugieren que la mitad de todos los trabajos están en riesgo de ser automatizados antes de 2055. Conectar la demanda del mercado de trabajo con el conjunto de capacidades de la población es esencial.

El panorama no es tan desolador como podría parecer. La denominada “cuarta revolución industrial” podría impulsar el crecimiento de la productividad y llevar a una nueva producción más sostenible, digital y de mayor valor añadido en sector agropecuario.

China está ya invirtiendo en robots industriales para ascender en la cadena de valor y contrarrestar el efecto de la subida de los costes laborales, manteniendo la ventaja competitiva del país. Esto también abre potencialmente nuevas

PÍLDORA DE OPINIÓN

GLOBALIZACIÓN

oportunidades para la reubicación de cadenas de valor inferiores y de sistemas de producción innovadores en la industria ligera y en la elaboración de productos agropecuarios en partes de África y el Asia en desarrollo.

Hacer que el comercio sea más inclusivo requiere acción en tres frentes: política comercial, protección social doméstica y cooperación internacional.

Primero, es preciso invertir en la mejor competitividad de las pyme, mayoritarias en la economía. Hay mucho a ganar reduciendo la brecha de productividad existente entre empresas grandes y pequeñas, dado que en los países en vías de desarrollo esta brecha es de un 80%, frente a solo un 30% en las economías avanzadas. ¿Por qué? Porque las empresas más competitivas pagan unos salarios mejores.

Segundo, para afrontar el reto de la economía digital, los gobiernos tienen que responder con políticas que promuevan el dinamismo económico. Esto requiere inversiones de capital humano en educación, capacitación y formación profesional, combinadas con políticas de mercado laboral activas.

Finalmente, debido a que la agenda doméstica no será barata, los gobiernos tendrán que reformar las políticas fiscales, incluidas las tributarias, para repartir mejor los beneficios de un pastel económico más grande. Una política social redistributiva es mejor –y más barata– que seguir con la política proteccionista de mirarse el ombligo. Esto significa implementar medidas para amortiguar el golpe del subempleo o del desempleo, desde mejoras salariales y seguros hasta una consideración seria de una renta básica universal.

Nadie puede enfrentar en solitario los retos globales. Invertir en multilateralismo, movilizarse respecto a la Agenda de Desarrollo del 2030 e incentivar un crecimiento sostenible es una necesidad prioritaria para construir soluciones duraderas.

ARANCHA GONZÁLEZ,
Directora Ejecutiva del Centro
de Comercio Internacional (ITC)



EL SUEÑO ESTRATÉGICO DE CHINA: LA INICIATIVA "BELT AND ROAD"

PÍLDORA DE OPINIÓN

CHINA

En mayo de 2017 China tiene previsto celebrar una reunión cumbre de la iniciativa "Belt and Road" en la que invitará a líderes de más de 60 naciones. El presidente Xi Jinping lanzó este proyecto en 2013 con el nombre de "One Belt and One Road" (OBOR, "Un cinturón, una ruta"), que ahora se denomina oficialmente "Belt and Road Initiative" (BAR). Se trata de una iniciativa de inversión transnacional en infraestructuras. Aunque el gobierno chino evita toda connotación geopolítica y lo describe como un proyecto de cooperación económica, el hecho es que esta gran iniciativa tiene implicaciones geoestratégicas para la política mundial. Podemos calificarla como "una geoestrategia para la paz".

No obstante, el intento de China de conseguir un equilibrio estratégico entre Eurasia y el Pacífico es un objetivo explícito, no una conspiración. Las raíces del BAR se remontan a la división transatlántica motivada por la Guerra de Irak y la emergencia en 2003 de una entente diplomática entre Francia, Alemania, Rusia y China contra la guerra. Se elige Eurasia porque, por primera vez en la historia, no hay en esta región ninguna perspectiva bélica importante. Esto contrasta claramente con la estrategia central de Estados Unidos, el "Pivot to Asia".

China se vio arrastrada a una orientación "continental", pues su gran estrategia de "repunte de la paz", que todavía no resulta convincente en Asia-Pacífico, goza de potencial para concretarse en el continente euroasiático. Por consiguiente, el liderazgo chino ha aprovechado esta oportunidad histórica para lanzar una estrategia audaz

Aunque China evita toda connotación geopolítica, esta iniciativa tiene implicaciones geoestratégicas para la política mundial

para ayudar a China a reducir la enorme presión de la región Asia-Pacífico. Orientar el "pivote" hacia la Unión Europea, Rusia y Asia Central ha tenido como resultado una buena relación con Rusia y Asia Central, firmemente apoyada en un marco regional, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS).

El crecimiento económico chino ha sido impulsado por el éxito que ha tenido el país en la promoción del comercio, atrayendo inversión exterior directa y, más recientemente, adoptando una estrategia de salir a invertir en países extranjeros. La Iniciativa "Belt and Road" pretende utilizar los importantes recursos financieros de China para reforzar e incrementar su presencia en Asia y en Europa; ambos ofrecen a China mercados importantes y también socios potenciales para contrarrestar la influencia geopolítica de Estados Unidos en esos territorios.

El "cinturón" terrestre ha de ser un corredor comercial y económico que se extienda desde el oeste de China y que, atravesando Asia Central, llegue finalmente a Europa. Requiere la integración de la masa continental euroasiática en un área económica cohesionada. En cuanto a la "ruta" marítima, China desea ser capaz de comprar y construir instalaciones portuarias y zonas económicas asociadas pensadas para proporcionar a China acceso marítimo al comercio y a la inversión.

Exportar tecnología infraestructural e invertir en estos proyectos ayudará a resolver el problema de la sobrecapacidad de China en infraestructura acumulada durante las últimas décadas, pero también contribuirá a crear más mercados extranjeros mejorando los servicios de transporte. Sin embargo, la iniciativa BAR también tiene que hacer frente a muchos retos. Ante todo, China no tiene experiencia en esta actividad. De hecho, desde los canales de Suez y Panamá, pasando por el transiberiano ruso, hasta el ferrocarril Berlín-Bagdad, fue Europa quién tubo la iniciativa de construcción de grandes proyectos de inversión en infraestructuras a finales del siglo XIX. En este sentido, China aún debe perfeccionar las técnicas de apoyo financiero para la puesta en marcha de grandes proyectos infraestructurales en el extranjero.

LANXIN XIANG

Director, Centre of One Belt and One Road Studies, China National Institute for SCO International Exchange and Judicial Cooperation



Con Trump como nuevo presidente de EEUU, nadie puede estar seguro de cuál será el futuro del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) entre EEUU y la UE, o siquiera si este tendrá algún futuro. De momento está en *stand by*, pero varias corporaciones transnacionales anhelan que se ponga en práctica. He aquí diez puntos por los que considero que hay que frenar este acuerdo antidemocrático.

1. Las Corporaciones transnacionales han diseñado el TTIP con apoyo oficial y sin debate. Desde 1995 el Diálogo Empresarial Transatlántico (DET) se ramificó en nuevas entidades. La más influyente de ellas es el Consejo Económico Transatlántico. Las reuniones 120+ de la Comisión para preparar las negociaciones eran en un 93% grandes empresas, y un 7% la sociedad civil.

2. Secretismo. Los ciudadanos solo han sido “informados” por filtraciones. No se sabe quién redactó la orden que autoriza a la UE a negociar. Según la Comisión, “no hay ninguna lista” de miembros del “Grupo de Trabajo de Alto Nivel” que redactó esta orden, y el secretismo ha sido la tónica dominante desde el comienzo de las negociaciones en julio de 2013. No ha habido oportunidad de llevar a cabo un debate ciudadano con los funcionarios.

3. El estudio de la comisión europea que respalda el TTIP se basa en un falso modelo económico de pleno empleo. La Comisión, para justificar el TTIP sobre una base económica encargó al grupo de expertos Centre for Economic Policy Research (CEPR) un informe que prometía más empleos, crecimiento económico y una mejora de ingresos para los europeos. Diversos economistas, particularmente Jeronim Capaldo, de la Tufts University de Boston, han rechazado el estudio del CEPR porque parte de supuestos poco realistas en el modelo económico. Concluye que el TTIP tendría como consecuencia una pérdida de empleos y un descenso en el PIB.

4. Este tratado no trata de “comercio” ni de “inversiones”. Los aranceles entre EEUU y la UE ya son bajos, aproximadamente un 2-3% en casi todas las áreas. No necesitamos años de negociaciones para reducirlos al 1% o al 0%. Además, favorece solo a la inversión exterior directa de las corporaciones transnacionales a quien prioriza sobre los inversores locales.

5. Los aranceles siguen siendo elevados en la agricultura. Si no estuviesen protegidos por los aranceles, entre tres y cuatro millones de pequeños agricultores europeos serían eliminados. Es absurdo creer que estos podrían “competir” con el modelo norteamericano o canadiense de granjas mecanizadas, y con unos cebaderos con decenas de miles de animales. Europa tendría que cambiar enteramente a “granjas-fábrica” y perdería su soberanía alimentaria.

6. Otorga el privilegio a las corporaciones transnacionales del “procedimiento de arbitraje entre inversores y estados”, que permitiría a los inversores extranjeros demandar a gobiernos soberanos en tribunales de arbitraje privados siempre que crean que sus beneficios puedan verse reducidos por una decisión gubernamental.

7. La “cooperación reguladora” es un intento de implicar a las corporaciones transnacionales en regulaciones relativas a áreas vitales como la industria química, la farmacéutica, la seguridad alimentaria, la sanidad pública, la protección medioambiental, la protección al trabajador, etc.

8. Los procedimientos de arbitraje entre inversores y estados tienen un “efecto paralizador” en los Ejecutivos. Particularmente en el caso de los países más pequeños y con unos medios limitados, la amenaza de pleitos multimillonarios haría que se lo pensasen dos veces antes de aprobar una ley que las empresas pudiesen impugnar.

9. No hay referencias vinculantes al respecto a los derechos humanos, laborales, o a la protección medioambiental. Las corporaciones extranjeras pueden demandar a los gobiernos, pero los gobiernos no tienen el derecho recíproco para controlar los abusos empresariales de las personas y de los recursos de los que dependen, trabajadores y naturaleza.

10. El TTIP aumentará el calentamiento global. Hasta ahora, más de la mitad de los casos de arbitraje anunciados o llevados a juicio en tribunales de arbitraje privados –aproximadamente 300– han sido iniciados por compañías de industrias extractivas. Es posible que los gobiernos opten por mantener las políticas sobre combustibles fósiles en lugar de optar por las energías renovables.

Estos son algunos de los motivos de que 3,4 millones de europeos hayan firmado la Iniciativa Ciudadana contra el TTIP, impulsada por grupos de ciudadanos, ya que la Comisión Europea rechazó su petición de iniciar una iniciativa oficial.

Las corporaciones pueden demandar a los gobiernos, pero estos no tienen el derecho recíproco de control de los abusos empresariales

SUSAN GEORGE

Presidenta del Transnational Institute (TNI)



“SMELLS LIKE
CITY SPIRIT”

PÍLDORA DE OPINIÓN

CIUDADES

El 2016 fue un año de ciudades. Cuarenta años después de la primera conferencia, celebrada en Vancouver, Quito albergó la 3ª conferencia de ONU-Habitat sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible. Por primera vez esta convención tuvo lugar en un momento en el que la población mundial ya habita mayoritariamente en ciudades. Estamos inmersos en un proceso de urbanización imparable, que evoluciona paralelamente al son de la globalización y el cambio tecnológico. El resultado de la conferencia fue el acuerdo histórico materializado en forma de la primera Agenda Global Urbana, circunscrita en el marco de la Agenda de Desarrollo 2030 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Más allá de discutir sobre el contenido del manifiesto, una oda políticamente correcta sobre la ciudades, el desarrollo del evento estuvo marcado por dos grandes cambios de paradigma. En primer lugar, reflejó un cambio generacional; los asistentes eran jóvenes e idealistas. Y es que los *millennials* reflejan un espíritu urbano regenerado. Son urbanitas y cosmopolitas, y ven el mundo con ojos renovados. Rechazan la visión derrotista hacia las ciudades y la vida urbana que caracterizó las dos conferencias anteriores, abrumadas por la magnitud de la tragedia. Derrochan optimismo, pero lejos de la ingenuidad; son conscientes de los retos titánicos globales del cambio climático, la pobreza y la desigualdad, el terrorismo y la resurgencia de los populismos, entre otros. Pero en lugar de afrontarlos con miedo, ven en ellos la oportunidad para cambiar. Y ambicionan las ciudades como la gran herramienta de transformación de su

**Las ciudades
fusionan lo local
y lo global en
espacios que
agrupan intereses
compartidos y
trascienden la
jerarquía política**

generación. Las ciudades pasan de ser un problema a una solución. Las ciudades se han convertido en protagonistas del crecimiento económico sostenible, el desarrollo y la prosperidad. Abrazan ecosistemas abiertos de innovación y concentran el consumo y la inversión a lo largo y ancho del globo. Este cambio de enfoque conlleva profundas implicaciones en la gestión de espacios urbanos en materias de energía, gobernanza, seguridad alimentaria y progreso humano. A pesar del efecto positivizador del cambio, una mala planificación y gestión urbana pueden revertir este proceso y generar desorden económico, congestión, contaminación y estrés civil.

El segundo cambio de paradigma se enmarca en que se contrarresta el peligro de la excesiva centralización de la gestión urbana; es la era del empoderamiento ciudadano. Este cambio de liderazgo está en sintonía con la energía transformadora del cambio generacional. La activación de los ciudadanos es una respuesta a la crisis política de una democracia cansada por las falsas promesas, la corrupción y la falacia de la meritocracia. Las ciudades tienen el atractivo de fusionar lo local y lo global en espacios tangibles que agrupan intereses compartidos y trascienden la jerarquía política. El *ethos* de este cambio integra la ética y la economía, lo que hasta ahora era un *oxímoron*. Ensalza la horizontalidad, el intercambio, la conciencia medioambiental

y el espíritu emprendedor como factores que coexisten y se retroalimentan en el proceso de desarrollo urbano. Los huertos urbanos, los *fab labs*, las nuevas economías colaborativas y circulares, las cooperativas de crédito, el vehículo eléctrico, la "bicificación", la conectividad ubicua, la inteligencia artificial y la robotización tienen lugar en espacios urbanos de gran densidad creativa. La experimentación cruzada es la gran señal de identidad del post-capitalismo, y parece que las ciudades son su laboratorio vivo. Veremos por dónde acaban las prácticas. Pero en cualquier caso, como diría el filósofo Vaclav Havel, "la esperanza no es lo mismo que el optimismo. No es la convicción de que algo va a salir bien, sino la seguridad de que algo tiene sentido, sin importar su desenlace".

JOSEP MARIA COLL

Investigador sénior asociado, CIDOB



MÁS QUE VIENTOS DE COLA PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

PÍLDORA DE OPINIÓN

ESPAÑA

De enfermo de Europa a alumno aventajado de la eurozona. Esta podría ser una forma de resumir el comportamiento de la economía española durante la crisis. Después de una fuerte recesión, la tasa de crecimiento está por encima del 3%. Es el mayor crecimiento de las economías desarrolladas de la OCDE. Además, las proyecciones para 2017 mantienen tasas relativamente elevadas. Este comportamiento requiere alguna explicación.

“The party’s over”. Así titulaba *The Economist* un reportaje especial sobre España en noviembre de 2008. Esa visión despilfarradora y de fiesta continuada se vio reforzada en 2010 con la aparición de la crisis de la deuda soberana.

Los desequilibrios económicos a la altura de 2008 parecían confirmar esta visión de debilidad y despilfarro: el déficit comercial era del 10% del PIB, algo que nunca antes había ocurrido. La otra cara de ese desequilibrio, era el sobreendeudamiento exterior.

Sin embargo, la economía española corrigió ese déficit de forma sorprendente y a partir de 2014 se produjo un fuerte rebote. Quedaba la duda de si no sería lo que en economía se conoce como el “rebote del gato muerto”. Pero la continuidad de ese crecimiento en 2015 y 2016 confirma que tiene fundamentos.

La pregunta es inevitable: si la economía española estaba tan enferma, ¿por qué ahora crece tanto?

La explicación convencional es que está impulsada por “vientos de cola”: la caída de los precios del petróleo; la nueva política monetaria del BCE con su efecto en la caída de los tipos de interés y, por tanto, de la carga de intereses de la deuda privada; la mejora del tipo de cambio del euro y la política fiscal menos restrictiva. Sin duda, esos vientos han beneficiado nuestro crecimiento. Pero también a las demás economías europeas y, sin embargo, no tienen el mismo dinamismo. Hay algo más, por lo tanto, que vientos de cola.

La segunda explicación es la reforma del mercado de trabajo de 2014, que facilitó las condiciones de despido y contratación e introdujo una devaluación de los salarios. Pero esta tampoco es suficiente para identificar bien los fundamentos del crecimiento español.

Además de esos dos factores hay también una mejora continuada de la productividad de las pymes y grandes empresas, así como del número de empresas que exportan de forma continuada. Desde 2001 España ha sido la economía de la OCDE que mejor ha sabido conservar su cuota de exportaciones en los mercados mundiales.

Pero hay algo más. En los últimos años España ha experimentado una transformación estructural extraordinaria: las exportaciones de servicios no turísticos (ingeniería, servicios financieros, de transporte, *retail*, consultoría, I+D, etc.) han crecido de forma rápida y sostenida. Este es un hecho nuevo y alentador. Nos dice que había una productividad durmiente que la crisis ha puesto en valor.

La mejora continuada de la productividad, junto con un clima social y laboral cooperativo, son los mejores fundamentos para la continuidad del crecimiento.

Si la economía española estaba tan enferma, ¿por qué ahora crece tanto?



ANTÓN COSTAS

Catedrático de Política Económica de la UB





EL NEXO
ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO
Y ENERGÍA

DR. SALEEMUL HUQ, Director del ICCCAD e investigador sénior del IIESiD*

YOUSUF MAHID, Coordinador del programa sobre la Gobernanza del Cambio Climático en el ICCCAD

SHABABA HAQUE, Investigador del ICCCAD

Y SAQIB HUQ, Investigador del ICCCAD

*International Centre for Climate Change and Development

** International Institute for Environment and Development

La energía como factor indispensable para el desarrollo económico

La energía juega un papel indispensable en la configuración del desarrollo económico de un país y como garantía de la calidad de vida de sus ciudadanos. Sin embargo, la producción y el consumo de energía siguen ejerciendo una presión considerable sobre el medio ambiente, contribuyendo con cerca de dos terceras partes a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, especialmente del dióxido de carbono (CO₂) que resulta de la quema de combustibles fósiles¹. El cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) concluyó en 2007 que “la mayor parte del incremento observado en la temperatura media global desde mediados del siglo XX se debe muy probablemente al incremento observado en la concentración de gases de efecto invernadero antropogénicos”². El hecho es que, debido al predominio de los recursos energéticos no sostenibles, el clima está cambiando rápidamente, lo que representa una amenaza importante para la economía y el medio ambiente, al tiempo que inflige daños severos a la vida y a los medios de subsistencia de las personas.

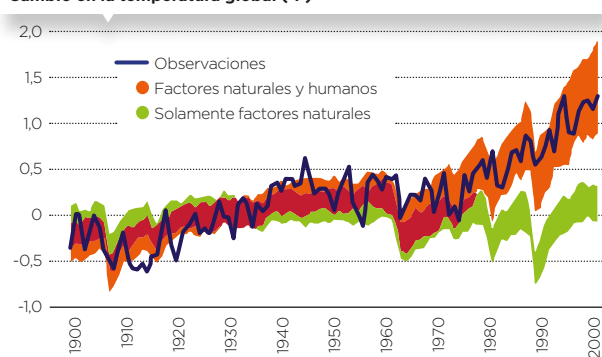
1. EPA, 2016
2. IPCC, 2007.

Tras la revolución industrial, el mundo ha visto avanzar la tecnología hasta un punto en el que los retos que afrontamos reclaman una transición del mercado energético global. Según el último informe del Consejo Mundial de la Energía³, una de las preocupaciones principales de los líderes de la industria es el contexto de permanente incertidumbre sobre el clima. El histórico Acuerdo de París y la adopción de energías renovables como uno de los Objetivos para un Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas han dado una forma definida a este marco de incertidumbre y sugieren ya caminos hacia eficiencia energética. Es más, los compromisos que expresan las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (CND) alcanzados en la COP21 suponen un logro estimulante en pos de la energía sostenible, que contribuirá de manera determinante a la lucha contra el cambio climático. Los CND promueven la atenuación del cambio climático mediante una reducción las emisiones de gases de efecto invernadero, además de favorecer la preservación –y ampliación– de las fuentes de energía existentes, con pautas de consumo más comedidas a nivel local y global.

Si bien la mejora de la eficiencia energética por medio de la tecnología ofrece una oportunidad importante a la creación de incentivos de mercado para el desarrollo y el uso de tecnologías respetuosas con el clima⁴, en términos de eficiencia existe aún una brecha constatable entre uso real y uso óptimo de la energía⁵. Para reducir esta brecha –y acercarnos así a un desarrollo sostenible–, es necesario proceder a un examen ajustado de los problemas sociales, económicos y ambientales. Por tanto, es importante adoptar medidas a largo plazo que aceleren la aplicación generalizada de energías renovables y avanzar de esta manera hacia la transición hacia su uso generalizado. A pesar de las numerosas oportunidades, este cambio de paradigma está encajado por la falta de entendimiento entre los decisores políticos respecto a las realidades actuales de las tecnologías y los mercados energéticos. La consecuencia de todo ello es un vacío de políticas, mecanismos de apoyo y de las inversiones necesarias para impulsar el desarrollo de una energía limpia. Es de esperar que el desarrollo de ODS en su vertiente energética y la introducción de CND en el Acuerdo de

DIVERGENCIA ENTRE LA INFLUENCIA HUMANA Y LA NATURAL SOBRE EL CLIMA

Cambio en la temperatura global (°F)



Fuente: *Climate Change Impacts in the United States: The Third National Climate Assessment report*. En base a datos de Huber M. y Knutti, R. (2011): "Anthropogenic and natural warming inferred from changes in Earth's energy balance". *Nature Geoscience*, volumen 5, pág. 31-36. DOI : 10.1038/ngeo1327.

LOS 17 OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DEL MILENIO

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.














3. World Energy Issues Monitor, 2016

4. Newell, 2000

5. Jaffe & Stavins, 1994

¿QUÉ PAÍSES LIDERAN LA CONVERSIÓN A ENERGÍAS RENOVABLES?

(Y no, no todos son los que crees)

1. Suecia		En 2015, el país anunció su voluntad de abandonar el consumo de energías fósiles, que espera dejar atrás con sustanciosas inversiones en la producción de energía solar y eólica, redes inteligentes, transporte limpio y en mejores instalaciones de almacenamiento.
2. Costa Rica		El 99% de toda la electricidad consumida en el país en 2014 provino de energías renovables, principalmente de la hidroeléctrica (75%), geotérmica, solar, eólica, entre otras. El país se ha marcado el objetivo de neutralizar sus emisiones de gases en el 2021.
3. Nicaragua		En 2015, el 54% de toda la electricidad del país provino de fuentes renovables, fruto de una fuerte inversión iniciada en 2007. Un tercio de la electricidad proviene de la eólica, y queda aún por explotar gran parte del potencial solar, que es enorme. El objetivo marcado es que estas cubran el 90% en 2020.
4. Escocia		En 2015 el país produjo energía eólica equivalente al 97% del consumo medio de los hogares escoceses, y durante seis meses del año, la producción superó el 100% de la demanda.
5. Alemania		Líder mundial en el sector de la energía solar, en 2015 produjo el 78% de toda su electricidad a partir de fuentes renovables. El país se ha propuesto reducir el 80% de sus emisiones en 2050, aun cuando existe el compromiso paralelo de cerrar todas las centrales nucleares en 2022.
6. Uruguay		El país produjo el 95% de todo su consumo eléctrico a partir de energías renovables, una meta que logró en tan solo 10 años. El resultado fue fruto de una asociación estratégica altamente efectiva entre el sector público y el privado.
7. Dinamarca		El país produjo el 48% de su electricidad a partir de energía eólica, lo que supuso un récord mundial de producción sin precedentes. La aspiración danesa es neutralizar al completo sus emisiones de gases de efecto invernadero en 2050.
8. China		El gigante asiático es, además del país con mayores emisiones del mundo, también y de acuerdo a su tamaño, el país con mayor potencial renovable instalado, en especial de eólica y solar.
9. Marruecos		En las afueras de la ciudad de Ouarzazate, en pleno desierto del Sáhara, se inició en 2015 la primera fase de la planta solar Noor, llamada a ser la más grande del mundo, compuesta por medio millón de paneles de espejo. Se prevé que esta planta produzca el 50% de la electricidad consumida en el país, en torno a 2020.
10. EEUU		Cada dos minutos y medio, EEUU instala un nuevo panel solar si bien el total de la producción solo alcanzó a cubrir el 13% de la demanda total en 2014. Los estudios científicos del NOAA afirman que el país podría reducir de una manera relativamente fácil sus emisiones a la atmósfera -un 80% en tan solo 15 años-, si apostara significativamente por las renovables.
11. Kenya		Sorprendentemente, el 51% de toda la demanda energética nacional se cubrió con energía geotérmica, lo que supone un incremento espectacular desde el 13% que suponía en 2010. El país también construye la instalación de producción eólica más grande de África a orillas del Lago Turkana, que estará lista a finales de 2017 y que producirá el 20% de toda la demanda energética, elevando la porción de renovables a más del 70% del total.

París supongan verdaderos hitos en la lucha contra el cambio climático desde la perspectiva energética.

ODS: promover el acceso a la energía para un mundo climáticamente resistente

Como sucesor de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el año 2015 vio la emergencia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Desplegados en torno a 17 objetivos generales y 169 metas específicas, los ODS buscan atacar las causas fundamentales que impiden un desarrollo sostenible y resistente al clima en todo el globo. Aunque cada objetivo tiene un conjunto de metas desglosadas, la mayoría de ellos están conectados. En particular el Objetivo número 7 (“energía para todos”), está en una posición central por cuanto afecta al posible éxito de algunos de los demás Objetivos de un Desarrollo Sostenible.

El acceso a la energía fortalece a las comunidades

El primero de los ODS, la reducción de la pobreza, tiene una importancia fundamental para un desarrollo general sostenible. La pobreza viene dada por los ingresos de la unidad familiar y por la capacidad de satisfacer las necesidades básicas. Tener acceso a la energía mejora la capacidad de consumo básico y permite aprovechar mejor la educación y la asistencia sanitaria⁶. Podemos pues afirmar que una comunidad que ha rebajado su índice de pobreza está mejor preparada para combatir el cambio climático y es más resistente a sus impactos⁷.

Una comunidad más fuerte es la que promueve la educación (objetivo n° 4), ofrece empleo (objetivo n° 8) y proporciona unos servicios adecuados de seguridad y asistencia sanitaria para todos (objetivo n° 3). La energía puede ser un elemento vital para satisfacer muchas de estas necesidades. Hay cada vez más pruebas de que el acceso a la energía

mejora las condiciones socioeconómicas y facilita las condiciones para una vida mejor⁸.

De hecho, las condiciones socioeconómicas de aquellos núcleos aislados que todavía viven a oscuras pueden ser significativamente mejoradas con el acceso a la energía. La energía renovable de generadores no conectados a una red puede ser una buena solución para electrificar algunas de las localidades más remotas. El acceso a la electricidad cambia la vida. Tener luz por la noche permite a los niños estudiar más allá de las horas diurnas, lo que tiene un impacto directo en su rendimiento escolar. Tener un rendimiento escolar más alto a menudo dirige a los niños hacia una educación superior, lo que les permite aprovechar una gama más amplia de oportunidades de empleo. Abre la puerta a opciones que previamente eran impensables. Esto mejora la potencialidad de las familias para generar más ingresos. En el caso de las mujeres, especialmente en la parte del mundo en vías de desarrollo, el acceso a la energía

6. DFID, 2002.

7. IIED, 2012.

8. Bergasse, 2013.

también hace posible más oportunidades de trabajo. Por ejemplo, disponer de luz durante más horas les permite acabar sus tareas domésticas y centrarse en actividades que pueden traer ingresos adicionales a la familia⁹.

Según la Agencia para los Refugiados de las Naciones Unidas (ACNUR), 2015 ha registrado el número más alto de personas desplazadas. Aproximadamente 65,3 millones de personas han tenido que abandonar su hogar en todo el mundo, y 21,3 millones de ellas son refugiados¹⁰. Casi el 90% de los refugiados no tienen acceso a la energía de manera permanente; en los campos de refugiados el 80% depende de la leña para cocinar y calentarse, y el resultado es que muchos mueren prematuramente a consecuencia de la contaminación del aire provocada por el humo en espacios cerrados¹¹. Durante una reunión de alto nivel celebrada en vísperas de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Refugiados y Migrantes cuyo lema era: “*Que nadie se quede atrás: energía para una respuesta humanitaria y un desarrollo sostenible*” se subrayó cómo afecta la crisis energética a los refugiados, y se puso de relieve la necesidad de proporcionarles energía sostenible con carácter prioritario.

La energía puede mejorar la seguridad y las condiciones de salubridad de los habitantes de los campos de refugiados. Los generadores de electricidad fuera de la red pueden aumentar la seguridad por la noche simplemente iluminando las calles. Sustituir la leña por un combustible alternativo puede evitar a las mujeres verse expuestas a la violencia cuando se aventuran a salir en busca de leña para cocinar. Iniciativas como la de la Fundación IKEA, que han tomado medidas para invertir en energía solar para los refugiados instalando farolas y lámparas solares, e incluso creando la primera granja solar para un campo de refugiados, son muy notables y pueden ayudar a millones de personas que se han visto desplazadas de sus hogares¹².

Reducir el cambio climático mediante una energía limpia

La consecución del objetivo n° 7 (“energía para todos”) es crucial para culminar con éxito los otros objetivos, pese a que las formas más baratas y más fácilmente accesibles de energía pueden a menudo



ser perjudiciales para el medio ambiente y acelerar el cambio climático, contradiciendo directamente el objetivo n° 13 (“acción climática”). Para mejorar el uso y la disponibilidad de la energía sostenible, que consuma menos carbono y que sea al mismo tiempo más asequible, es importante invertir en avances tecnológicos en el campo de la energía renovable. Una de las metas del objetivo n° 7 pone énfasis en el incremento de la mezcla de energías renovables, que puede contribuir a la consecución de uno de los principales objetivos del Acuerdo de París para el cambio climático, es decir, limitar la temperatura por debajo de los 2°C. Utilizando fuentes de energía alternativas no solo se contribuye a llevar la energía a algunas de las bolsas más alejadas de las redes eléctricas, sino que también se reduce la cantidad de gases de efecto invernadero perjudiciales para la atmósfera¹³, que es una medida vital para mitigar el cambio climático.

En un intento de impulsar las actuaciones para cumplir las metas del objetivo n° 7 (ODS), así como el Acuerdo de París de una manera consistente, en junio de 2016 se puso en marcha un proyecto-marco de 5 años (de 2016 a 2021) conocido como SE4ALL (*Sustainable Energy for All* o “energía sostenible para todos”). Este proyecto pretende destinar los recursos financieros necesarios para hacer un cambio en dirección a una energía limpia y asequible. El aspecto principal del proyecto SE4ALL se centra en garantizar el acceso universal a



los modernos servicios energéticos, multiplicar por dos el índice de mejora de la eficiencia energética y la proporción de energía renovable en la mezcla global. Algunas de las iniciativas que se enmarcan en este proyecto incluyen formar alianzas a escala global para ayudar a los dirigentes de los países a tomar decisiones fundamentadas en política energética. El proyecto-marco también pretende que estas decisiones se tomen de una manera inclusiva, teniendo en cuenta las necesidades de aquellos que se ven privados de sus derechos energéticos¹⁴.

9. Biswas, Bryce & Diesendorf, 2001; Ahmed, Islam, Karim & Karim, 2004.

10. UNHCR, 2016.

11. UN, 2016a.

12. UN, 2016a.

13. Figueres, 2015.

14. UN, 2016b.

La producción y el consumo de energía siguen ejerciendo una presión considerable sobre el medio ambiente, contribuyendo con cerca de dos terceras partes a las emisiones globales de gases de efecto invernadero

El Acuerdo de París: un hito en la acción climática

Otra iniciativa histórica que ha tenido un enorme impacto tanto en la acción climática como en la energía ha sido el Acuerdo de París sobre el cambio climático, que entró en vigor el 4 de noviembre de 2016 después de ser ratificado por los países que representan más del 55% de emisión global de

carbono¹⁵. Este tratado pone en marcha un plan de acción global y una trayectoria irrevocable hacia el desarrollo de regulaciones y estrategias para prevenir los graves efectos del cambio climático. El Acuerdo de París pone énfasis en el control del aumento de la temperatura por medio de la inversión en la transición hacia la energía limpia.

Reducir la temperatura: limitación a 1,5 °C

El Artículo 2 del Acuerdo de París expresa el siguiente objetivo:

“Mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático” (UNFCCC, 2015).

Los científicos del clima advirtieron que superar el umbral de los 2°C podía tener consecuencias catastróficas en el cambio climático (por ejemplo, subida del nivel del mar, inundaciones, sequías, etc.)¹⁶. Muchos científicos sostienen que si bien limitar el aumento de temperatura a 1,5°C sería un reto muy difícil, lograr este objetivo minimizaría considerablemente el peligro. Esta diferencia fraccional de aproximadamente medio grado reduciría significativamente los daños en algunos de los países más vulnerables del mundo. Un estudio reciente hecho por unos investigadores europeos revela que este aumento de medio grado podría producir una subida global del nivel del mar, una pérdida de capacidad adaptativa de todos los arrecifes coralinos que les llevaría a la extinción, una degradación del rendimiento de los cultivos, olas de calor y sequías prolongadas¹⁷. Además, limitar la subida a 1,5°C podría representar la diferencia entre la supervivencia y el desastre para muchas personas. Por consiguiente, no podemos subestimar la importancia de conseguir este objetivo.

Implicación del límite de 1,5 °C: transformación del sistema energético

El objetivo de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C constituye un reto innegable para el mundo. Requeriría el despliegue bajo, nulo o negativo de un abastecimiento energético basado en el carbono, grandes reducciones en las emisiones de carbono, y una intensificación mucho mayor de la transformación cualitativa del sistema energético y de todos los sectores económicos¹⁸. Esta transición, de llevarse a cabo de una forma ordenada, minimizaría los riesgos asociados con el cambio climático y nos permitiría conseguir los objetivos fundamentales del Acuerdo de París que efectivamente descartan la provisión de proyectos de nuevos combustibles fósiles. Este es el momento de ir abandonando rápida y progresivamente la extracción y la quema de combustibles fósiles, reemplazando las fuentes de energía convencionales por otras energías renovables mucho más limpias. Frente al impacto de los fenómenos climáticos extremos, el cambio hacia unas fuentes de energía renovables se considera la opción más sostenible y climáticamente resistente.

Junto con la seguridad energética, el precio y los beneficios medioambientales fueron tenidos en cuenta como fuerzas motivadoras para impulsar el desarrollo de una industria de la energía renovable¹⁹. Sin embargo, esta última se ha revelado recientemente como una preocupación importante. La energía renovable desempeña un papel imperativo como medio para reducir el carbón en la mezcla de la energía global y como estrategia fundamental para la atenuación del cambio climático. Los estudios muestran que doblar la producción actual de recursos renovables contribuiría a la reducción de por lo menos la mitad de las emisiones de carbono en el mundo²⁰. En reconocimiento de este considerable beneficio, la inversión en energías renovables se ha incrementado aproximadamente un 5%, hasta los 285.900 millones de dólares en 2015, registrando un nuevo récord en el suministro de energía renovable²¹. En varios países se está

15. Harvey, 2015; Embassy of France in USA, 2016; Doyle & Rampton, 2016.

16. Harvey, 2015.

17. Kraft, 2016.

18. Climate Analytics, 2016.

19. IPCC, 2009

20. IRENA, 2015.

21. Frankfurt School – UNEP Collaborating Centre, 2016.

poniendo de manifiesto una tendencia cada vez mayor a invertir en energía limpia. Para producir energía solar asequible, India y Francia han establecido una alianza solar. Una iniciativa conjunta chino-norteamericana se ha comprometido a invertir 3.100 millones de dólares en un fondo chino para la cooperación climática Sur-Sur²². Suecia, Costa Rica, Escocia y Alemania son algunos de los países que están desarrollando programas para un cambio global hacia las energías renovables²³.

Sin embargo, un análisis reciente ha puesto de manifiesto que los compromisos nacionales no están en consonancia con los ambiciosos objetivos del Acuerdo de París. Las inversiones tendrán que llegar a los 500.000 millones de dólares para superar el nivel existente de energía renovable²⁴. Además, sería necesario desarrollar un objetivo político formal (por ejemplo, una INDC o Contribución Prevista Determinada a Nivel Nacional). Esto indicaría un fuerte compromiso político para la consecución de los objetivos establecidos. Para impulsar el objetivo y crear sinergias entre las partes, es vital que todos los interesados de los diferentes sectores y niveles se impliquen y coordinen a la hora de planificar una estrategia de actuación.

Intervenciones políticas nacionales

Todos los países han desarrollado y presentado sus respectivas INDC, su compromiso de reducir la emisión de gases de efecto invernadero a nivel nacional. En el caso de muchos países en vías de desarrollo, las INDC dibujan un escenario de reducción de emisiones guiada exclusivamente por la acción doméstica, y otro con apoyos internacionales tecnológicos o financieros. Por ejemplo, en las INDC de Bangladesh, el país se comprometió a reducir las emisiones en un 5% antes de 2030 respecto a la situación normal, pero ofreció reducirlas un 15% si la comunidad internacional le proporcionaba tecnología y financiación.

Después de la COP21, estas INDC se están convirtiendo en Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) a medida que van pasando de compromisos a planes a implementar. Muchos países en vías de desarrollo están desarrollando sus NDC con un apoyo internacional adicional que debería permitirles mejorar sus compromisos sobre reducción de emisiones en las INDC y plantearse unos objetivos de reducción más elevados en las NDC. Todas las NDC se revisarán de nuevo en la COP24 en 2018, y la UNFCCC, la Convención-Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, adoptará nuevas decisiones sobre la base de dicha revisión para determinar si las acciones nacionales se consideran adecuadas para alcanzar el objetivo de 1,5 o 2°C, o para intensificar los esfuerzos y “corregir al alza” las estrategias de reducción de emisiones de cada nación.

Hasta la fecha, unos 116 países han ratificado o se han adherido al Acuerdo de París²⁵, que ahora inicia el proceso de estos países para incorporar sus NDC en su propio paisaje regulador y de política nacional.

22. Schulze & Lea, 2016.

23. Clean Technica, 2016.

24. IRENA, 2016.

25. UNFCCC, 2016



El Objetivo número 7 (“energía para todos”), está en una posición central por cuanto afecta al posible éxito de algunos de los demás Objetivos para un Desarrollo Sostenible

Los actores potenciales y su papel

Hay varios actores importantes cuyas decisiones y liderazgo serán cruciales para llevar a cabo la reducción de emisiones a la escala requerida. El primero es, por supuesto, los gobiernos nacionales, y dentro de ellos principalmente los ministros de Energía y generación eléctrica. También son importantes los parlamentos y las asambleas legislativas, que supervisarán el progreso de los gobiernos a nivel nacional. Los ministros de planificación y finanzas también desempeñan un papel fundamental ayudando a los ministros de Energía a llevar a cabo sus planes de reducción.

El segundo actor en importancia es el sector privado, especialmente los inversores en el sector eléctrico, que han de decidir cambiar desde un modelo de producción de energía basado en los combustibles fósiles, a unas tecnologías que no los utilizan. Los innovadores de las tecnologías de la energía renovable también desempeñarán un papel fundamental en el desarrollo de unas tec-

nologías más eficientes, con lo que se reducirán aún más los costes.

Otro grupo de actores del sector privado son los fondos de inversión, incluidos los fondos de pensiones que deciden en qué sectores invertir y que necesitarían adoptar una cartera no basada en combustibles fósiles e invertir en cambio en compañías de tecnologías renovables. En el Reino Unido, por ejemplo, unas 43 universidades han participado en una “Campaña de Desinversión” que se compromete a evitar la propiedad o la inversión en acciones, valores o bonos que estén vinculados a compañías basadas en el consumo de combustibles fósiles²⁶. El Parlamento británico ha lanzado una campaña similar que tiene como objetivo desinvertir el fondo de pensiones de los ministros del Reino Unido en el Parlamento de las compañías de combustibles fósiles y destinarlos a carteras de inversiones más respetuosas con el clima. Estas campañas constituyen un claro indicio de la voluntad y la determinación de estas organizaciones para iniciar la transición hacia unas prácticas más sostenibles en sus propias operaciones.

Finalmente, los consumidores han de demostrar su preferencia por las tecnologías renovables, como optar por los vehículos eléctricos en vez de por los vehículos basados en el petróleo, y otras opciones de este tipo. Estas tendencias están ya en marcha; se calcula que las existencias de coches eléctricos en todo el mundo en 2015 eran de unos 1,3 millones de vehículos, casi el doble de los que había en 2014²⁷ y necesita seguir creciendo en otras áreas del paisaje de las tecnologías renovables. El comportamiento del consumidor es tal vez el motor más poderoso del posible cambio, pues esto da a los partidos políticos y a las entidades del sector privado un estímulo para actuar de una forma más responsable y para planificar unas prácticas más sostenibles a largo plazo.

Responsabilidades regionales y nacionales: participación del sector privado

Las inversiones en centrales eléctricas y en otras tecnologías como el transporte requieren a menudo fondos internacionales, y estos tienen que ser movilizados y potenciados. También a nivel regional, el uso compartido de la energía entre países posibilita formas más eficientes y rentables de generación y

suministro. Por ejemplo, en el sur de Asia, si los enormes recursos hidroeléctricos de las montañas del Himalaya en Nepal y Bután son explotados, se podrá proveer el nordeste de India y Bangladesh.

Una iniciativa titulada SARI/E (*South Asia Regional Initiative for Energy*) fue lanzada para abordar cuestiones que pueden mejorar el comercio regional y la inversión en infraestructuras energéticas hacia procedimientos más sostenibles. Este tipo de inversiones han de potenciarse e implementarse en otros centros regionales del mundo para hacer posible una mejor integración de las actividades de sostenibilidad de los países vecinos y para crear un mercado para las tecnologías renovables.

Durante el año 2016 se han producido importantes avances en las tecnologías de la energía renovable, desde una mayor eficiencia hasta la consecución de una mayor parcela de mercado para la generación de energía. La continua insistencia de la comunidad internacional sobre el Acuerdo de París y los Objetivos de las Naciones Unidas para un Desarrollo Sostenible han hecho ciertamente que los gobiernos mantengan el cambio climático y la sostenibilidad en la agenda. Las campañas y las peticiones del público en general también han sido determinantes para poner de relieve la voluntad de la gente de pedir una transición hacia economías más sostenibles, y también han despertado el interés de las empresas comerciales para operar de un modo más responsable.

Ahora es preciso hacer un mayor esfuerzo de colaboración para desarrollar políticas y regulaciones correctas que permitan a las entidades de los sectores público y privado aprovechar este impulso hacia la sostenibilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmed, S., Islam, M., Karim, M.A. & Karim, N.M. (2014). “Exploitation of renewable energy for sustainable development and overcoming power crisis in Bangladesh”. *Renewable Energy* n. 72, p. 223-235.
- Bergasse, E. (2013). *The Relationship between Energy and Socio-Economic Development in the Southern and Eastern Mediterranean*. Recuperado de https://www.ceps.eu/system/files/MED-PRO%20TR27_CASE%20Bergasse_%20Energy%20and%20Socio-economic%20Development_updated_15Feb2013.pdf

26. Fossil Free UK, 2016.

27. IEA, 2016

- Biswas, W.K., Bryce, P. & Diesendorf, M. (2001). "Model for empowering rural poor through renewable energy in Bangladesh." *Environmental Science & Policy* n. 4(6), p. 333-344.
- Clean Technica (2016). *How 11 Countries Are Leading The Shift To Renewable Energy*. Recuperado de cleantechnica.com: <https://cleantechnica.com/2016/02/04/how-11-countries-are-leading-the-shift-to-renewable-energy/>
- Climate Analytics (2016). *Implication of the 1.5°C limit in the Paris Agreement for Climate Policy and Decarbonisation*. Recuperado de climateanalytics.org: http://climateanalytics.org/files/1p5_australia_report_ci.pdf
- DFID (2002). *Energy for the Poor: Underpinning the Millennium Development Goals*. Recuperado de: [ecn.nl. https://www.ecn.nl/fileadmin/ecn/units/bs/JEPP/energyforthe_poor.pdf](https://www.ecn.nl/fileadmin/ecn/units/bs/JEPP/energyforthe_poor.pdf).
- Doyle, A. & Rampton, R. (2016). *Paris climate accord to take effect; Obama hails 'historic day'*. Recuperado de reuters.com: <http://www.reuters.com/article/us-climatechange-paris-idUSKCN12523G>
- Embassy of France in USA (2016). *Climate -Paris climate change agreement enters into force*. Recuperado de franceintheus.org: <http://franceintheus.org/spip.php?article7790>
- EPA (2016). *Climate Impacts on Energy*. Recuperado de [epa.gov](https://www.epa.gov/): <https://www.epa.gov/climate-impacts/climate-impacts-energy>
- Figueres, C. (2015). *Goal 13 - Taking Urgent Action to Combat Climate Change - SDGs and the Paris Climate Agreement*. Recuperado de unchronicle.un.org: <https://unchronicle.un.org/article/goal-13-taking-urgent-action-combat-climate-change-sdgs-and-paris-climate-agreement>
- Fossil Free UK (2016). *16 more UK universities join the divestment movement!* Recuperado de gofossilfree.org: <http://gofossilfree.org/uk/16-universities-divest/>
- Frankfurt School - UNEP Collaborating Centre (2016). *Global Trends in Renewable Energy Investment*. Recuperado de fs-unep-centre.org: http://fs-unep-centre.org/sites/default/files/publications/globaltrendsrenewableenergyinvestment2016lowres_0.pdf
- Harvey, F. (2015). *Paris climate change agreement: the world's greatest diplomatic success*. Recuperado de [theguardian.com](https://www.theguardian.com): <https://www.theguardian.com/environment/2015/dec/13/paris-climate-deal-cop-diplomacy-developing-united-nations>
- IEA. (2016). *World Energy Outlook 2016*. Recuperado de [iea.org](https://www.iea.org/): <https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/WorldEnergyOutlook2016ExecutiveSummaryEnglish.pdf>
- IIED (2012). *Improving people's access to sustainable energy*. Recuperado de [iied.org](http://www.iied.org): <http://www.iied.org/improving-people-s-access-sustainable-energy>
- IPCC (2007). *Climate Change 2007: Synthesis Report*. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, Pachauri, R.K and Reisinger, A. (eds.)]. IPCC, Ginebra, Suiza, 104 pp.
- IPCC (2009). *Renewable Energy and Climate Change*. Retrieved from [ipcc.ch](https://www.ipcc.ch): <https://www.ipcc.ch/pdf/special-reports/srren/drafts/SRREN-FOD-Ch01.pdf>
- IRENA (2015). *Rethinking Energy*. Recuperado de [irena.org](https://www.irena.org): https://www.irena.org/rethinking/IRENA%20REthinking_Energy_2nd_report_2015.pdf
- IRENA (2016). *Unlocking Renewable Energy Investment: The Role of Risk Mitigation and Structured Finance*. Recuperado de [irena.org](https://www.irena.org): https://www.irena.org/DocumentDownloads/Publications/IRENA_Risk_Mitigation_and_Structured_Finance_2016.pdf
- Jaffe, A. B., & Stavins, R. N. (1994). *The energy-efficiency gap What does it mean?* Recuperado de [sciencedirect.com](http://www.sciencedirect.com): <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0301421594901384>
- Kraft, A. (2016). *Small margins: How half a degree in global warming may affect the world*. Recuperado de [cbsnews.com](http://www.cbsnews.com): <http://www.cbsnews.com/news/climate-change-global-warming-half-a-degree/>
- Newell, R. G. (2000). *Balancing Policies for Energy Efficiency and Climate Change*. Recuperado de [rff.org](http://www.rff.org): <http://www.rff.org/files/sharepoint/WorkImages/Download/RFF-Resources-140-balancpol.pdf>
- Schulze, A., & Lea, H. (2016). *Climate Change: Closing the COP 21 Gap by Going Solar*. Recuperado de [recgroup.com](http://www.recgroup.com): http://www.recgroup.com/sites/default/files/documents/rec_cop21_study_final_web.pdf
- UN (2016a). *Broad coalition calls for refugees' energy needs to be met*. Recuperado de [un.org](http://www.un.org): <http://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2016/09/broad-coalition-calls-for-refugees-energy-needs-to-be-met/>
- UN (2016b). *Sustainable Energy for All shifts gear to speed delivery of affordable, clean energy*. Recuperado de www.un.org: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2016/06/sustainable-energy-for-all-shifts-gear-to-speed-delivery-of-affordable-clean-energy/>
- UNFCCC (2015). *Paris Agreement*. Recuperado de www.unfccc.int: https://www.unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_english_.pdf
- UNFCCC (2016). *The Paris Agreement*. Recuperado de www.unfccc.int: http://www.unfccc.int/paris_agreement/items/9485.php
- UNHCR (2016) *Figures at a glance*. Recuperado de www.unhcr.org: <http://www.unhcr.org/figures-at-a-glance.html>
- World Energy Council (2016). *World Energy: Issues Monitor*. Recuperado de [worldenergy.org](https://www.worldenergy.org): <https://www.worldenergy.org/wp-content/uploads/2016/03/2016-World-Energy-Issues-Monitor-Full-report.pdf>

EQUIDAD: LA ÚLTIMA FRONTERA EN LAS CONVERSACIONES SOBRE EL CLIMA

PÍLDORA DE OPINIÓN

CAMBIO CLIMÁTICO

En los albores de las negociaciones hacia un acuerdo sobre el cambio climático, el concepto de equidad era simple: compartir los bienes comunes globales –la atmósfera, en este caso– entre todos, y por igual. En aquel momento la idea no generaba ansiedades, ya que no existían demandantes reales. Un grupo reducido de países llevaba más de un siglo quemando combustibles fósiles y en paralelo acumulando una enorme riqueza. Paradójicamente, era este club el que tenía la capacidad de reducir las emisiones y lo que planteó fue que todos los países eran co-responsables de las emisiones. Fue gracias a las visiones alternativas –entre las que se cuentan las que realizamos Anil Agarwal y quien escribe en el libro *Global Warming in an Unequal World: A case of environmental colonialism*– que en 1992 se reconoció el principio de las responsabilidades comunes, aunque diferenciadas en la reducción de las emisiones.

Aquel año, en Río de Janeiro, el mundo habló de reducciones drásticas –de hasta un 20% respecto a 1990– para facilitar el crecimiento y garantizar la seguridad climática. Pero incluso en aquella “edad de la inocencia” de las negociaciones estas fueron correosas y desagradables. EEUU alegó que su estilo de vida era innegociable y se negó a aceptar un acuerdo que implicase reducciones profundas. En 1998, el Protocolo de Kioto estableció el primer objetivo legal para estos países, muy por debajo del umbral óptimo.

Veinte años después, la idea de equidad resulta aún más incómoda. Mientras que los países más desarrollados no han reducido emisiones, los emergentes emiten más –China pasó del 10% al 27% entre 1990 y 2010–. Esto explica por qué, sin prácticamente haber reducido sus emisiones, los países desarrollados hoy suponen tan solo el 43% del total.

El mundo se ha quedado sin espacio atmosférico y también sin tiempo. ¿Querrán los ricos, los que más contribuyeron a las emisiones en el pasado y que todavía ocupan una parte desproporcionada de este espacio según su población, reducir sus emisiones? ¿O exigirán a los países emergentes que asuman ellos la carga?

Como sabemos, el cambio climático no obedece a las emisiones actuales, sino a las del pasado. La presencia de gases de efecto invernadero en la atmósfera tiene una vida larga, y esto debería contemplarse a la hora de repartir el pastel de las emisiones. Así, mientras hoy China es responsable del 27% de las emisiones anuales, en términos acumulativos (desde 1950) lo es solamente de un 11%. De un modo similar, India aporta el 6% anual pero solo el 3% del

acumulado. Los países ricos, con menos del 25% de la población, responden por el 70% de la carga histórica. Este stock de gases es responsable de un aumento medio de la temperatura global de 0,8 °C, y de otro 0,8 °C en el futuro, que ya no podrá evitarse. Para contener el aumento de la temperatura por debajo de 2 °C en 2050, el mundo deberá reducir sus emisiones entre un 50% y un 80% respecto al año 2000. Ahora la equidad ya no es una idea moral, sino un reto de futuro. EEUU y sus asociados están decididos a eliminar cualquier referencia a las emisiones históricas y descalifican la necesidad de desarrollo de China e India como la búsqueda de un obcecado “derecho a contaminar”.

La equidad cuenta con pocos adeptos hoy en un mundo que desconfía del idealismo y de cualquier noción de justicia distributiva. Ni siquiera los mismos negociadores del cambio climático confían que este “socialismo del clima” pueda convertirse en realidad. Sostienen que el mundo nunca cederá espacio, que es demasiado mezquino para transferir dinero o tecnología a las naciones pobres para que puedan realizar la transición hacia un crecimiento menos dependiente del carbón.

Sin embargo, olvidan que el cambio climático es el mayor fracaso del mercado y no podemos utilizar el mercado para solucionar el problema. Para evitar cambios catastróficos es esencial alcanzar un

acuerdo de colaboración que sea efectivo. Y la cooperación no es posible sin justicia ni equidad; es un requisito previo. Y tenemos la obligación de asumirlo.

El mundo se ha quedado sin espacio atmosférico y también sin tiempo. ¿Querrán los ricos reducir sus emisiones?

SUNITA NARAIN

Directora General del Centre for Science Environment, India



Los humanos somos una especie tecnológica, y la digitalización es el más reciente y poderoso acelerador de esta evolución social. Hemos necesitado menos de una generación para concebir y situar nuestros mundos online en el centro de muchas de las experiencias diarias de una porción cada vez mayor de la floreciente población mundial. Esta realidad, nos guste o nos disguste, está aquí para quedarse y sus impactos serán exponenciales y de progresión viral.

“Ecologizar” nuestro mundo digital ha consistido hasta ahora en un canje de nuestras experiencias físicas a otras virtuales; esencialmente ha sido una desmaterialización de nuestro consumo y de nuestra inversión. En tan solo una década, este potencial será una trivialidad comparado con el impacto del tsunami digital al que nos encaminamos. Un ejemplo son las tecnologías financieras (*fintech*), que abarcan desde las plataformas de pago por móvil a las de colaboración masiva (o *crowdsourcing*), que ya hoy permiten a los ahorradores del centro de Barcelona financiar y beneficiarse de la instalación en sistemas de energía solar distribuidos instalados en el África rural subsahariana, al tiempo que abren la puerta a la financiación a comunidades pobres que no cuentan con historias crediticias ni pueden firmar contratos que les permitan adquirir energía limpia mediante pre-pago (*pay-as-you-go-basis*). El modelo de Cadena de Bloques (*blockchain*) no es solamente un sistema de contabilidad distribuida, sino que también registra el historial —y por tanto de la procedencia— de todos los bienes intercambiados, incluyendo el dinero, lo que nos permite conocer en cada momento la huella medioambiental de todo lo que se compra y se vende.

Pero esto es solo el comienzo; el *fintech* no es un disruptor solitario. Forma parte de una ecología tecnológica más amplia, en cuyo centro están las bases de datos masivas (*Big data*), la inteligencia artificial y el “internet de las cosas”. Juntos, conectarán digitalmente el mundo natural con los bienes físicos y con los flujos y activos financieros. Es posible imaginar que todos, en el futuro, tendremos cuentas personales de capital natural y que el dinero tendrá un valor inextricablemente ligado a las fuentes subyacentes de la propia vida, la energía, la nutrición y el clima. En realidad, este futuro

está ya en desarrollo hoy mismo, porque las empresas que gestionan plataformas de pago por móvil están empezando a experimentar con cuentas y operaciones de capital natural como parte de su actividad diaria.

Lograr que la tecnología se ciña a buenos fines ha sido un reto a lo largo de la historia y lo cierto es que todas las revoluciones tienen su precio. Las instituciones financieras actuales que no sean capaces de evolucionar rápidamente, así como las personas que dependen de ellas para ganarse la vida, serán las primeras en pagar ese precio. Un cierto abuso de estas nuevas tecnologías parece también inevitable, por lo que deberemos esforzarnos al máximo para prevenirlo. La pérdida de privacidad será la renuncia más visible, y una consecuencia más que probable a pesar de todos los nobles esfuerzos que hagamos por preservarla.

En este nuevo mundo, la política, la regulación y mismo imperio de la ley podrán poco más que mostrarnos su fragilidad, al menos durante el tiempo que tarden los gobiernos en dirimir cómo seguir pilotando un sistema cada vez más complejo, dinámico y virtual.

“Ecologizar” la vida digital no es tan solo una buena idea, es más bien un hecho existencial; y debemos cuadrar este círculo si pretendemos sobrevivir como especie populosa con aspiraciones civilizatorias.

El *fintech* no es un disruptor solitario. Forma parte de una ecología tecnológica más amplia

SIMON ZADEK

Director adjunto del Comité de Investigación para el Diseño de un Sistema Financiero Sostenible del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y profesor visitante de la Singapore Management University



CAMBIO CLIMÁTICO: ¿CÓMO PODEMOS HACER QUE LAS NACIONES "VUELVAN A SER GRANDES"?

PÍLDORA DE OPINIÓN

ENERGÍA RENOVABLE

Para controlar el calentamiento del planeta sin poner en peligro el desarrollo socioeconómico, el mundo tiene que hacer una transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono, resistente y sostenible, en la línea del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. De acuerdo con dicha agenda de desarrollo, todos los países deben tener el propósito de garantizar el acceso de sus ciudadanos a los bienes y servicios básicos (agua, alimento, vivienda, electricidad, transporte, educación y atención sanitaria) y hacer que sus economías funcionen de forma sostenible.

El desarrollo socioeconómico está estrechamente ligado al acceso y a la utilización de la energía; no es pues ninguna sorpresa que en la actualidad sea el sector eléctrico el que emite mayor cantidad de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

De mantenerse la tendencia actual, British Petroleum prevé que las economías emergentes y en vías de desarrollo incrementen las emisiones globales en un 20% antes del 2035, debido principalmente al crecimiento de la población, el aumento de volumen de sus economías y al mayor consumo de energía. De promedio, la demanda de electricidad de las economías emergentes y en vías de desarrollo aumenta un 7-8% anual. Es por ello que las energías renovables puede contribuir a descarbonizar la capacidad existente de generación de energía y a cubrir la nueva demanda de electricidad mediante fuentes renovables, conectadas o no a la red, y de una manera consistente.

India, la economía de crecimiento más rápido y el tercer mayor emisor del mundo. Su población sigue creciendo y se calcula que antes del 2022 superará en habitantes a China, lo que plantea un desafío por lo que respecta al consumo eléctrico. Es más, el país acoge a un tercio de los 1.300 millones de personas que no tienen acceso a la energía. Mediante el desarrollo de energías renovables, el gobierno indio espera poder satisfacer la creciente demanda eléctrica de sus ciudadanos.

Según datos del Climate Policy Institute (CPI), el gobierno Modi planea implantar instalaciones para la producción de 60 GW de energía eólica, 10 GW de la incineración de residuos, 5 GW de energía hidroeléctrica a pequeña escala, y 100 GW de capacidad solar desplegada antes de 2022, más del doble de la actual capacidad fotovoltaica de China y Alemania, las dos naciones que mejor aprovechan la energía solar.

Aunque hoy nuestras pautas de producción, consumo y transporte dependen en gran medida de los combustibles fósiles, la economía global avanza cada vez más hacia la electrifi-

cación y la capacidad instalada de renovables sigue creciendo globalmente, incluso en tiempos de precios bajos del petróleo. Desde 2013, el mundo instala cada año más capacidad de generación de energías renovables que de carbón, gas natural y petróleo combinados.

Los avances tecnológicos han sido rápidos. Los módulos fotovoltaicos cuestan un 75% menos que en 2009, mientras que los precios de las turbinas eólicas se han reducido más de un 30% en el mismo período, y son cada vez más eficientes. Esto hace que la energía proveniente de las fuentes solar y eólica sea en algunos países, cada vez más competitiva en precio.

El sector de las renovables tiene muchos aspectos positivos, entre ellos, la creación de nuevos puestos de trabajo. En paralelo a una buena política industrial, las cadenas de valor local de la energía renovable pueden reducir los costes de financiación de proyectos en los países en vías de desarrollo. La planta termosolar marroquí Noor 1 es un ejemplo de cadena de valor local de la Energía Solar Térmica de Concentración (en inglés, CSP) competitiva en los mercados internacionales.

La eficiencia energética es la que encierra el mayor potencial. Las inversiones en este campo desde 1990 han reducido la factura global del gasto energético en 5,7 billones de dólares. Según cálculos de la Agencia Internacional de la Energía, gracias a las tecnologías de mayor eficiencia energética lograremos el 40% del toda la reducción de emisiones requerida antes de 2050, lo que evitará anualmente 12.800 millones de toneladas de dióxido de carbono menos en EEUU y China.

En conclusión, necesitamos apostar por las tecnologías con baja emisión de carbono si queremos que nuestras naciones "vuelvan a ser grandes".

La economía global avanza cada vez más hacia la electrificación y la capacidad instalada de renovables sigue creciendo globalmente, incluso en tiempos de precios bajos del petróleo

LUIGI CARAFA
Investigador de CIDOB
y co-organizador de Climate Futures



COMPRENDER LA REVOLUCIÓN DIGITAL Y LO QUE REALMENTE IMPLICA

HENNING MEYER

Investigador asociado del Grupo de Políticas Públicas en la London School of Economics y editor en jefe de la publicación *Social Europe*

La revolución digital, que aquí utilizamos como la síntesis de un cambio tecnológico más amplio, es uno de los temas que genera los debates más acalorados en los ámbitos político, económico y empresarial. Hace que los políticos evalúen concienzudamente las políticas preparatorias a desarrollar, que los economistas se focalicen en el aumento de la productividad y que los sindicatos reflexionen sobre cuál es el futuro del trabajo. Nos enfrentamos indudablemente a una serie de disrupciones a gran escala que requerirán ajustes en multitud de áreas.

La mayoría de la gente lucha aún por comprender las profundas implicaciones que esta cuestión va a tener sobre sus vidas y se preguntan: ¿qué significa todo esto para mí y para la organización de la que formo parte? ¿Qué significa el cambio tecnológico para mi trabajo? ¿Qué tipo de políticas es preciso implementar para hacer frente a estos nuevos retos?

Para analizar la exposición a la revolución digital y las potenciales soluciones políticas es preciso empezar descomponiendo el problema en dimensiones manejables. Tres áreas en particular merecen una atención especial: ¿Cuáles son las fuerzas que dirigen la aplicación de las nuevas tecnologías? ¿Qué significa la revolución digital para el futuro del trabajo? Y, ¿qué tipo de políticas pueden ser útiles para abordar estas cuestiones?

Los cinco filtros de la revolución digital

Empecemos con la primera dimensión. Es una falacia muy común que la gente cree cierta la que afirma que aquello que es tecnológicamente posible tendrá un impacto directo, contundente y en un corto plazo en nuestro día a día. Esto sencillamente no es verdad, si lo pensamos concienzudamente.

Carecemos de un análisis estructurado acerca de los modos en los que el progreso tecnológico se traduce de una manera efectiva a la vida real. Esto supone un inconveniente importante, ya que conduce a una distorsionada de como





1530

1532

1531

1533

acontecen los desarrollos reales. A raíz de trabajos anteriores, he identificado cinco filtros que de un modo efectivo minimizan el impacto de la tecnología.

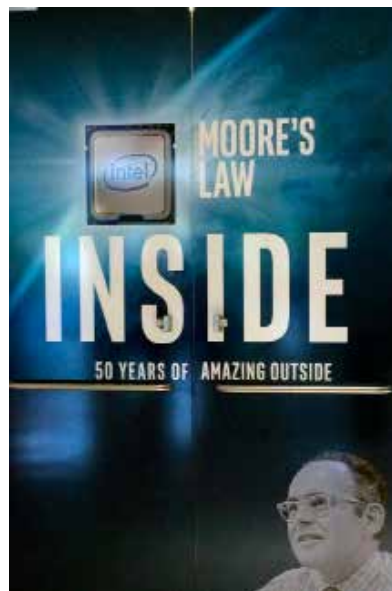
El primero de estos filtros es un filtro ético que limita la propia investigación en la medida en que establece un marco que define lo que es permisible y lo que no. Esto no afecta tanto a la tecnología digital como a otras áreas (como la de la biotecnología). Su efecto es que no todo lo que es posible será realizado debido a consideraciones de tipo ético. La discusión acerca de los límites éticos de la investigación embrionaria y en células madre, así como de la ingeniería genética en un sentido más amplio, son áreas que ejemplifican los límites éticos de las nuevas tecnologías. Corresponde al proceso político determinar la demarcación exacta de estos límites éticos, y por consiguiente, diferentes países construyen diferentes entornos normativos al respecto.

El segundo es un filtro social. La resistencia social frente al cambio tecnológico no es un fenómeno nuevo y acostumbra a ser más intensa en aquellas áreas donde se percibe una amenaza mayor sobre los puestos de trabajo de la gente. Desde los *ludditas* en la Inglaterra del siglo XIX hasta las protestas más recientes, el filtro social lleva o bien a una demora en la implementación o bien a diferentes formas de regulación. La resistencia contra Uber es un ejemplo actual. Es un caso muy interesante que pone de manifiesto cómo la resistencia social puede llevar a diferentes entornos normativos. A comienzos del año pasado, el autor visitó las principales ciudades de Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania y utilizó los servicios de Uber. ¿Qué descubrió? Que si llamas a un Uber en Miami, consigues un chófer privado; si llamas a un Uber en Londres, consigues un conductor con licencia de taxi privado, y si llamas a un Uber en Berlín solo puedes conseguir un taxi plenamente autorizado a un precio regular medido (aunque esto cambió recientemente para dar paso a otros tipos de vehículos). Es tan solo un ejemplo de cómo, en esencia, los conflictos sociales y las formas en las que estos se resuelven tienen una incidencia palpable en la aplicación de la tecnología.

El tercer filtro es de gestión corporativa. Existen muchas investigaciones y análisis sobre el funcionamiento de los diferentes modelos relativos. Estos trabajos a menudo contrastan el modelo anglo-americano, focalizado en el valor accionario, con los modelos europeos, más centrados en un grupo más amplio de personas interesadas. El primero tiende a priorizar los objetivos financieros a corto plazo mientras que el segundo, generalmente, apunta más al medio y largo plazo, e incorpora un conjunto más amplio de intereses en la toma de decisiones. La codeterminación mediante consejos de administración y comités de empresa que existe, por ejemplo, en Alemania, muestra que diversos procedimientos de toma de decisiones también pueden llevar a diferentes resultados en la aplicación de la tecnología. Si el cambio tecnológico, a la escala en la que probablemente lo veremos en el futuro cercano, constituye un reto para las empresas, no es difícil ver que estos modelos de toma de decisiones van a producir diferentes resultados finales por medio de los distintos enfoques y a la diversa composición de intereses que intervendrán en el proceso.

El cuarto filtro —el filtro legal— también modera lo que es posible y lo que finalmente se implementa en el mundo real. Considérense simplemente los coches sin conductor. Desde un punto de vista puramente técnico, la mayoría de problemas han sido resueltos. Sabemos de experiencias semixitosas de coches sin conductor —construidos por Google y otros— que transitan ya por las vías públicas. Sin embargo, no es probable que veamos pronto que la mayor parte del tráfico lo forman los coches sin conductor, aunque solo sea porque no

¿Cuáles son las fuerzas que dirigen la aplicación de las nuevas tecnologías? ¿Qué significa la revolución digital para el futuro del trabajo? Y, ¿qué tipo de políticas pueden ser útiles para abordar estas cuestiones?



disponemos aún de un marco legal vigente que clarifique diversas cuestiones fundamentales, como la de la responsabilidad. Y en aquellos casos en los que la tecnología afecta a un área ignota que aún no dispone de regulación, sería el nuevo marco legal el que también podría llegar a determinar la forma en que podrá utilizarse la nueva tecnología. Un buen ejemplo de ello son los intentos recientes para regular el uso de drones privados.

Por último, pero no menos importante, existe el filtro de la productividad. En principio, este filtro significa que la aplicación de la nueva tecnología no tiene que tener un efecto dramático en la productividad dado que, o bien el cuello de botella de la productividad se encuentra en otra parte, o bien la reducción de los rendimientos marginales comporta muy pocas mejoras reales en productos o servicios. El economista del MIT David Autor cita dos interesantes ejemplos para poner de manifiesto este efecto.

El primero, apela a la capacidad de computacional de los ordenadores. De acuerdo con la “Ley de Moore”¹, hemos asistido a un crecimiento exponencial sostenido de la capacidad de procesamiento, si bien los desarrollos más recientes ya nos indican que dicha dinámica, que fue una regla de oro de la última década, se está volviendo obsoleta. Sin embargo, está muy extendido el uso de algún programa de procesamiento de textos, y es fácil constatar que por más que haya crecido la potencia computacional de los ordenadores, esto no ha ido acompañado de un incremento igual de rápido en la forma de escribir. Esto demuestra que el obstáculo a los incrementos de productividad, en el procesamiento de textos, no es la velocidad del ordenador, sino la propia capacidad para escribir. Su ordenador puede ser todavía más rápido, pero usted no podrá escribir mucho más o mucho mejor. Usted es el cuello de botella, no la máquina.

El segundo efecto se refiere a la caída de los precios, y a cómo incorporamos potencia de procesamiento en dispositivos que solo la utilizan de una forma limitada y, por consiguiente, nos encontramos con ejemplos claros de lo que los economistas llaman rendimientos marginales decrecientes. Para ilustrar este caso, Autor cita el caso de una lavadora doméstica habitual, que a día de hoy dispone de mayor potencia de procesamiento que la que se empleó en el programa lunar Apolo. ¿Qué implica esto en realidad? La conclusión es simple: fuese cual fuese la potencia de procesamiento del programa Apolo, el hecho es que consiguió llevarnos a la Luna. Nuestra lavadora, en cambio, por mucha potencia de procesamiento que tenga, ahora seguirá lavando la ropa sucia. Es posible que quizá ahora podamos controlarla con un *smartphone* y puede que con suerte ahorremos un poco de agua y de energía, pero la propia lavadora y lo que ella hace, no habrán cambiado fundamentalmente. No es probable que nos lleve a la Luna pronto.

El marco analítico proporcionado por estos cinco filtros nos acerca a una conclusión importante. Sin duda, la revolución digital nos brinda unas posibilidades enormes, pero es preciso entender de manera clara cuáles son las fuerzas que determinan las formas en que las posibilidades tecnológicas nos afectan realmente. ¿Tiene realmente una nueva tecnología un efecto importante en la productividad? ¿Se producirá un conflicto social en el proceso de su adopción? Y, ¿qué tipo de marco normativo regulará la nueva tecnología? Es esencial entender estos cinco filtros y lo que significan por sus circunstancias concretas.

¿Cuál es el futuro del trabajo?

Partiendo de lo anterior, la siguiente cuestión es cómo afectan realmente estos cambios moderados a los mercados laborales. Son, por supuesto, muchas las formas en que las nuevas tecnologías cambian la manera en que vivimos, pero la discusión más profunda se centra en si nos encontramos o no en la antesala de una pérdida de puestos de trabajo a gran escala. Los expertos y el público en general debaten apasionadamente si vamos a asistir a la robotización de la mayoría de trabajos, y hay que reconocer que la respuesta más honesta a esta pregunta es, simplemente, que no lo sabemos. Todo depende de qué tipo de supuestos partamos en nuestra modelización y cómo entendemos que será la interacción de los diferentes factores.

Ante esta situación es recomendable mapear todas las fuerzas potenciales para dotarnos de un marco estructurado que nos sirva para supervisar el proceso y desarrollar las políticas. Los tres mayores impactos sobre los mercados laborales son la sustitución, la intensificación y la creación.

Sea cual sea el impacto global de la revolución digital, lo que es indudable es que dejará obsoletos algunos trabajos. A este respecto, en el contexto de *sustitución* hallamos dos subtendencias que deben ser consideradas. El primer caso es inequívoco y tiene lugar cuando un trabajo existente es simplemente reemplazado por un robot o un ordenador; el segundo es menos evidente y tiene lugar cuando la reorganización y la externalización de una tarea concreta lleva a la pérdida de un puesto de trabajo. Esta última define lo que en inglés se conoce como *gig economy* (o la “economía de trabajos”), en la que determinadas tareas las siguen realizando los humanos, pero externalizadas mediante plataformas en línea. Con la conectividad global, ya no es necesaria la proximidad física para la prestación de servicios como traducción, dictado o determinadas tareas de diseño.

La segunda área de cambio es la intensificación, que básicamente describe cómo cambia la relación entre trabajadores humanos y tecnología. Esto tiene un impacto directo en el conjunto de cualificaciones requerido y en la cantidad de trabajo humano necesario. Las cajas de pago de los supermercados son un buen ejemplo de ello. En muchos supermercados modernos ya no es necesario tener diez cajas con diez personas sentadas detrás de una caja registradora leyendo códigos de barras. Es mucho más probable encontrar diez máquinas de autopago y un solo supervisor humano. En el caso del supervisor o supervisora de las máquinas de autoservicio, el conjunto de cualificaciones requeridas ha cambiado sustancialmente; ahora solo necesita ser capaz de resolver los problemas técnicos que se produzcan. El impacto en el número de trabajadores humanos requerido también es obvio: en vez de diez personas solo se necesita una.

En tercer lugar, la revolución digital también creará, por supuesto, nuevos puestos de trabajo. Esta ha sido siempre una característica del cambio tecnológico y empleos como el de gestor de redes sociales, simplemente no existían hace unos años. Pero respecto a la creación de trabajos hay que plantearse unas cuantas cuestiones espinosas. ¿Con qué rapidez se crearán los nuevos empleos? ¿En qué cantidad y calidad se crearán? ¿Dónde se crearán? ¿Y qué significa esto para la movilidad social?

1. N. del E.: La Ley de Moore es la predicción según la cual cada dos años, se duplicaría el número de transistores presentes en un circuito integrado, de manera constante y durante un período mínimo de 20 años. La ley fue anunciada en 1965 por Gary Moore, cofundador de la empresa de procesadores Intel, y ha estado vigente hasta la actualidad. <http://www.intel.es/content/www/es/es/it-managers/moores-law-technical-evolution.html>

El público en general debate apasionadamente si vamos a asistir a la robotización de la mayoría de trabajos, y hay que reconocer que la respuesta más honesta a esta pregunta es, simplemente, que no lo sabemos



Si usted es un camionero, por ejemplo, y en unos cuantos años su trabajo se vuelve obsoleto debido a que los camiones ya no requieren de un conductor ¿qué significará esto para su movilidad social? ¿Será una movilidad ascendente o descendente? ¿Aumentará su formación y se convertirá en un trabajador cualificado? ¿O es más probable que inicie el descenso hacia el sector menos cualificado de los servicios? El peligro de esta transición es que desemboque en movilidad social descendente y, de hecho, en países como Estados Unidos vemos ya los primeros indicios de un vaciado de los trabajos asociados a la clase media y de la polarización del mercado de trabajo en los extremos superior e inferior del espectro. Este componente de la revolución digital es el que nos conduce a un problema político fundamental, que es el que abordaremos en la parte final de este artículo.

La política de la revolución digital

Cuando uno sigue los debates políticos contemporáneos pronto descubre que la economía digital es una discusión de moda. El adjetivo genérico “digital” se ha añadido a muchos conceptos políticos en los últimos años, pero más allá de su uso como etiqueta, lo cierto es que hemos asistido a muy pocos debates sustanciales sobre cuál debe ser la respuesta política

integral a la amenaza del desempleo tecnológico. Como hemos dicho antes, no sabemos si algunas de las predicciones más sombrías acerca de la pérdida a gran escala de puestos de trabajo se materializarán, pero sí sabemos que los gobiernos necesitan estar preparados si es que llega a producirse, o ante una transformación sustancial del mercado de trabajo.

La actual discusión política se limita a la idea recuperada de una Renta Básica Universal (RBU), que deviene la piedra angular en todos los debates. La idea, por supuesto, no es nueva y ha tenido numerosas encarnaciones en las últimas décadas, todas ellas presentadas como la solución a problemas bastante diferentes. Lo que nos interesa aquí es simplemente si una Renta Básica Universal puede ser una solución al desempleo tecnológico a gran escala o a las perturbaciones del mercado laboral que se derivan de un cambio tecnológico acelerado. Cuando se analiza el problema en detalle resulta evidente que una renta básica no resuelve muchos de los problemas fundamentales. Más allá de la obvia cuestión sobre cómo financiar una RBU lo suficientemente elevada como para sustituir la necesidad de trabajar, hay otras varias razones para ello.

La primera es que la Renta Básica Universal reduce efectivamente el valor del trabajo a mera renta. Ganarse la vida es, por supuesto, un aspecto esencial del trabajo, pero los aspectos sociales también son fundamentales. El valor social que proporciona el trabajo es una fuente esencial de autoestima y da una estructura a la vida de las personas y a su papel en la sociedad.



Está también el peligro de la cicatrización. Si la gente sale del mercado de trabajo y vive de una renta básica durante un período prolongado de tiempo, la posibilidad de que vuelva a entrar en él se reduce mucho. Es muy probable que el cambio tecnológico acelerado convierta aún más rápidamente en obsoletas las cualificaciones existentes, de modo que será aún más fácil perder la capacidad de trabajar y quedarse estancado en una renta básica de manera casi permanente.

Esto suscita a su vez la cuestión de la desigualdad. Pagar a la gente una renta básica no elimina el problema fundamental de que en la economía digital algunas personas pueden tener un rendimiento extraordinario y otras muchas pueden quedarse rezagadas. Uno de los argumentos más a menudo utilizados es que si alguien quiere más dinero del que proporciona una renta básica puede simplemente trabajar unos cuantos días. Pero si el problema es el desempleo tecnológico, esta opción simplemente no es viable debido a la pérdida a gran escala de puestos de trabajo.

De este modo, la economía digital podría producir una nueva “clase baja” estancada en el nivel de la renta básica, y una “élite económica” que sería la que cosecharía el grueso de los beneficios, atendiendo a que las ideas para financiar la renta básica se basan normalmente en unos tipos impositivos lineales fijos y en la abolición de los servicios públicos básicos.

Una versión universal de la renta básica también representaría una mala adjudicación de unos recursos escasos. Tanto si se paga directamente como si se proporciona en forma de desgravación fiscal, es muy poco probable que todo el dinero que se haya pagado a las personas que realmente no lo necesitan pueda recuperarse mediante unos sistemas tributarios reformados, si tomamos como referencia la asignación de los sistemas tributarios actualmente existentes. ¿Y por qué un pago universal tendría que ser una buena solución para un problema concreto?

Finalmente, se plantearían unas cuantas cuestiones espinosas respecto a cuándo los inmigrantes cumplirían los requisitos para recibir la renta básica y, en el caso de Europa, cómo se compatibilizaría este sistema con la libertad de movimientos y las normas sobre la no discriminación de la Unión Europea. En muchos países, además, no sería fácil abolir los sistemas de pensiones actualmente vigentes –otro efecto de la renta básica–, dado que se basan en unos derechos jurídicos explícitos.

Por todos estos motivos, la renta básica no parece una respuesta política adecuada a la amenaza del desempleo tecnológico. ¿Qué respuesta podría serlo? Una agenda política basada en los siguientes cinco pilares podría ser una solución más general y flexible.

Primero, los sistemas educativos necesitan claramente adaptarse a las nuevas realidades económicas mejor de lo que lo han hecho hasta ahora. La educación no tiene que ser tanto

la memorización de la información como la conversión en conocimiento de esta información, así como la enseñanza de las habilidades creativas, analíticas y sociales transferibles. Puede que las habilidades técnicas se vuelvan rápidamente obsoletas, pero la capacidad de ser creativo, de adaptarse y de desarrollar un aprendizaje continuo será siempre valiosa.

Segundo, si existe un desempleo tecnológico a gran escala, la reasignación del trabajo disponible tiene que ser un primer paso. No será seguramente la semana laboral de 15 horas que John Maynard Keynes imaginó para sus nietos, pero allí donde fuese posible, esta sería una política lógica y una primera herramienta reequilibradora.

Tercero, los decisores políticos deberían pensar en programas de garantía laboral que complementasen el mercado de trabajo normal. De esta manera, garantizar una actividad pagada surtiría efecto tras la pérdida de un puesto de trabajo tradicional; mantendría en activo a la gente y de este modo se podrían aprovechar sus habilidades. Si los gobiernos actuasen como “empleadores de último recurso”, se podrían evitar efectos-cicatriz y se fomentaría activamente la capacitación, siempre que la formación y la enseñanza de nuevas competencias fuesen un elemento esencial de la actividad garantizada.

Dado que un programa de este tipo disociaría el pago de una actividad del contenido de la misma, crearía una herramienta adicional de política pública para incentivar las actividades socialmente beneficiosas. Un trabajo garantizado podría, por ejemplo, ser utilizado efectivamente para actualizar y perfeccionar el sector de la asistencia sanitaria donde, de acuerdo con las actuales tendencias demográficas, se requerirán más recursos humanos en el futuro. También podría utilizarse para financiar localmente el deporte y otras actividades culturales, reforzando de este modo la cohesión social de las comunidades.

Este sistema de trabajo garantizado se gestionaría mediante una serie de diferentes intermediarios y de instituciones de gobernanza. No se trata de introducir una economía planificada. La idea se basa en la hipótesis de que incluso en el caso de que desaparezcan los trabajos tradicionales o que se entre en unas épocas de desempleo transicional nosotros, como seres humanos, no dejaremos de tener ideas sobre en qué tipo de actividad socialmente beneficiosa podríamos implicarnos activamente.

El cuarto pilar aborda la forma en que se podría financiar un programa así. Valdría seguramente la pena reconsiderar la fiscalidad, incluida la forma de ampliar la base tributaria, pero en última instancia esto sería insuficiente, distorsionador o ambas cosas. Si realmente acabamos en un mundo en el que la mayor parte del trabajo lo realizan los robots, la pregunta fundamental es: ¿quién es el propietario de los robots?

Esto nos lleva al quinto y último punto: la democratización de la propiedad del capital. Si los propietarios de robots son los ganadores en este “mundo feliz digital”, entonces cuantas más personas tuviesen participaciones en esta propiedad, tanto mejor. Esto podría ser válido a nivel individual y a una escala más amplia. A nivel de empresa, por ejemplo, modelos como el de la participación de los obreros en el accionariado de la empresa extendería la propiedad entre los asalariados, de modo que a nivel individual ya no dependerían exclusivamente de sus ingresos salariales.

A un nivel más general, podrían crearse vehículos financieros de un tipo especial para resocializar los rendimientos del capital. Podrían ser fondos de inversión públicos que funcionasen al estilo de las dotaciones a universidades, o fondos soberanos de inversión, que creasen nuevas fuentes públicas de ingresos que podrían luego utilizarse para contribuir a la financiación del trabajo garantizado.

La idea central de la renta básica se basa en un punto de vista social libertario. Para implementarla habría que individualizar muchos aspectos de nuestra vida diaria que actualmente están organizados de manera colectiva. El conjunto de políticas más arriba propuesto, por otro lado, no solo proporcionaría una protección eficaz frente a los potenciales inconvenientes de la revolución digital, sino que, al mismo tiempo, crearía herramientas para fortalecer a las comunidades y reducir la desigualdad.

Este artículo ha presentado una visión general sobre tres maneras consecutivas de abordar el cambio tecnológico (los cinco filtros a tener en cuenta; las repercusiones futuras en el trabajo; los cinco pilares de la política de la revolución digital). Necesitamos evaluar cuál es el impacto vital real de la tecnología antes de analizar sus efectos en los mercados laborales y lo que pueden hacer los gobiernos si la pérdida de trabajos a gran escala se convierte en un problema.

La revolución digital tendrá consecuencias diferentes en diferentes economías, por lo que es importante tener un enfoque estructurado que podamos utilizar para examinar todos los casos. El debate político solo acaba de empezar y en este artículo hemos defendido por qué una Renta Básica Universal sería una respuesta política equivocada, y qué conjunto de políticas alternativo podría proporcionar una mayor protección. El debate sobre cómo responder a la revolución digital en términos políticos, sin embargo, seguirá con nosotros durante bastante tiempo. Será uno de los debates fundamentales de la próxima década, y espero que los argumentos avanzados en este artículo sean una contribución interesante.

¿ESTAMOS PREPARADOS PARA LA TERCERA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL?

PÍLDORA DE OPINIÓN

REVOLUCIÓN DIGITAL

El modelo de sociedad que tenemos hoy, todas sus normas, estructuras y patrones de productividad fueron modelados por –y son un resultado de– la Segunda Revolución Industrial. El marco que siguió a esta transformación disruptiva influyó en nuestro estilo de vida y estaba basado en unas estructuras formidables pero destinadas a volverse obsoletas, máquinas propulsadas por energías derivadas de combustibles fósiles, barreras a la producción (como costes marginales y recursos naturales limitados), y la forma exclusiva en que compartimos nuestros bienes y utilizamos los recursos como si fuesen ilimitados. La dinámica de la Segunda Revolución Industrial asignó la organización de las sociedades a las naciones-estado, que crearon las disponibilidades legales, físicas y emocionales para desarrollar la comunicación, la energía y el transporte desde los mercados locales a los nacionales.

Desde entonces, una de las fuerzas impulsoras de nuestra historia ha sido el esfuerzo por controlar los recursos limitados de la energía no renovable. La quema masiva de combustibles fósiles ha conllevado el crecimiento económico y demográfico, pero, como ahora sabemos, a un coste muy alto para el medio ambiente. Los eventos climáticos que antes tenían lugar al ritmo de uno cada mil años se están convirtiendo en algo normal; está cambiando el ciclo hidrológico y eso constituye un desafío a la vida humana en las próximas décadas. No tenemos la certeza de que este proceso masivo sea efectivamente revertido, pero deberíamos hacer todo lo posible para mitigar nuestro impacto sobre el clima. Necesitamos una nueva visión económica y un nuevo ideario ético si queremos sobrevivir.

En este sentido, el cambio a la Tercera Revolución Industrial será un disruptor enorme: la revolución digital y en la comunicación, la energía, el transporte e internet de las cosas nos permitirán, por primera vez y como sociedad global e interconectada, crear un cerebro global externo capaz de sentir, procesar, reflexionar y actuar a una escala global para hacer frente efectivamente a los retos globales, transnacionales, que nos depara el futuro.

La paradoja es que este incremento en empatía irá paralelo a un incremento proporcional en entropía. Las mismas tecnologías que nos permitirán ser más empáticos e interactuar nos desconectarán de nuestros vecinos más cercanos. La conciencia espacial y los patrones de la comunicación cambiarán espectacularmente, y esperemos que ello nos lleve a una biosfera de mayor conciencia y empatía con la raza humana. A la Tercera Revolución Industrial no le gustan las fronteras. Los estados-nación no desaparecerán, pero es evidente que la digitalización desafiará las estructuras físicas centralizadas; la emergencia de una red de regiones liberaría todo el potencial

de un agregado de intereses interconectados y espacialmente contiguos, mientras que el rol de los estados-nación será proporcionar códigos de regulación y normas.

Se supone que la revolución digital ha de ser distribuida, colaborativa, abierta y transparente. Así, el principal desafío será cómo desconectar a nuestras sociedades de las infraestructuras de la Segunda Revolución Industrial y reconectarlas a las de la Tercera. Los obstáculos serán, de lejos, más políticos que tecnológicos. Surgirán unos cuantos filtros decisivos destinados a modular la velocidad y el alcance de la revolución digital, que plantearán una serie de cuestiones: ¿Cómo protegeremos la neutralidad de la Red? ¿Cómo garantizaremos que los gobiernos no la utilicen para conseguir sus objetivos políticos? ¿Cómo garantizaremos que las empresas no la monopolicen para sus objetivos comerciales? ¿Cómo garantizaremos la privacidad? ¿Cómo garantizaremos la seguridad de los datos para prevenir el delito cibernético y el ciberterrorismo cuando todo el mundo esté conectado? Esta será la tarea política fundamental de las próximas tres generaciones.

Necesitamos una nueva visión económica y un nuevo ideario ético si queremos sobrevivir

Los millennials, los miembros de la generación que ha llegado a la edad adulta después del año 2000, serán actores importantes en este nuevo ideario ético. Ellos tienen concepciones diferentes de la libertad, el poder y la comunidad; se consideran a sí mismos como parte de una red interconectada globalmente, y tendrán un espíritu cooperativo mucho más fuerte. Se sienten emocionalmente menos ligados a unos estados-nación y pueden gestionar más fácilmente una identidad multifacética capaz de saltar de lo local a lo global. Las acciones individuales tendrán un impacto en el resto del planeta; necesitamos hacer una transición rápida al nuevo paradigma y aprovechar todo su potencial. Muchos se preguntan si ya es demasiado tarde. La respuesta es que no hay alternativa.

mente una identidad multifacética capaz de saltar de lo local a lo global. Las acciones individuales tendrán un impacto en el resto del planeta; necesitamos hacer una transición rápida al nuevo paradigma y aprovechar todo su potencial. Muchos se preguntan si ya es demasiado tarde. La respuesta es que no hay alternativa.

JEREMY RIFKIN

Presidente de la Foundation on Economic Trends



DE LA EXTRACCIÓN A LA (RE)GENERACIÓN

PÍLDORA DE OPINIÓN

P2P

Nuestro mundo se ha lanzado una vez más a un cambio fundamental en el régimen de valor, en el que el sistema extractivo actual se enfrenta a una serie de crisis estructurales. Pero al mismo tiempo que el viejo mundo se disloca, también se siembran las semillas de un mundo nuevo. Este nuevo régimen de valor emergente, que ya está aquí aunque aún no "uniformemente distribuido", se basa en el formato emergente de la producción paritaria (*peer-production*) de bienes comunes, descrita por vez primera por Yochai Benkler en *The Wealth of Networks* ("*La riqueza de las redes*"). Combina comunidades productivas translocales creando bienes comunes de conocimiento, *software* y diseño que, en combinación con las tecnologías manufactureras locales está produciendo una nueva visión de la producción cosmo-local. Esta visión sigue la lógica según la cual lo no-rival se convierte en global (es decir, bienes comunes globales de conocimiento, diseño y *software*), y aquello que es rival (por ejemplo, el *hardware*) es local.

Una de las "armas" fundamentales en esta batalla es la tecnología, es decir, las tecnologías paritarias (*peer-to-peer*) que permiten a la gente conectarse sin tener que pedir permiso, auto-organizarse, co-crear y distribuir valor. En la que se produce una batalla fundamental por la supremacía tecnológica. En este escenario, se enfrentan cuatro ecosistemas tecnológicos diferentes, y donde cada modelo representa también una cosmovisión para el futuro.

En el primer modelo, también conocido como "capitalismo red-árquico" (*netarchical capitalism*), solamente el interfaz de usuario o *front-end* de la estructura tecnológica es *peer-to-peer*, como vemos por ejemplo en *Facebook* o *Google*, mientras que toda la infraestructura de soporte (*back-end systems*) sigue estando bajo el control estricto de propietarios privados, los cuales se apropian en exclusiva de la renta que producen estos nuevos tipos de cooperación humana. Este es un mundo de una vigilancia completa, en el que nuestros comportamientos son rastrea-

**Este nuevo
régimen de valor
emergente se
basa en el formato
de la producción
paritaria (*peer-
production*) de
bienes comunes**

dos y manipulados, y se vuelven cada vez más precarios, pues el nuevo capitalismo ya no paga a sus trabajadores ni a sus creadores de valor.

El segundo modelo es el modelo *bitcoin* y representa el sueño del "anarco-capitalismo". En estos sistemas, no existe la confianza en la gobernanza humana, no existe la sociedad. Se asume que unos individuos aislados y atomizados entran en contacto unos con otros y son dirigidos por algoritmos y máquinas. Un símil ilustrativo podría ser el de una partida de *Monopoly*, en el que se supone que todos empezamos como negociantes iguales y acabamos en sistemas del tipo "el que gana se lo lleva todo" (*winner-take-all-systems*). Es neoliberalismo con esteroides, un mundo-mercado totalitario.

El tercer modelo es el modelo de relocalización en pos de la comunidad, que ha entrado presumiblemente en una era de crecimiento exponencial. Es una característica del renacimiento de la sociedad civil en todo el Norte Global, aunque también puede verse en las ciudades de América Latina y África del Sur. De todos modos, si bien la relocalización de la producción es una necesidad vital, no es suficiente para alterar el equilibrio global de poder.

Abogamos, en consecuencia, por un cuarto modelo, el de los bienes comunes globales. En este modelo, comunidades productivas abiertas, que mutualizan conocimiento productivo a escala global, se alían con coaliciones empresariales éticas y generativas como

Enspiral, Sensorica, Las Indias, Ethos VO, etcétera, que también operan a nivel global y construyen alternativas translocales y transnacionales para el decadente imperio mundial.

Dado que no podemos continuar con los viejos métodos extractivos, esta es la única alternativa viable para salvar al planeta y a sus comunidades. Seamos (re)generativos con el mundo natural y con las comunidades que dependen de él. Produzcamos e intercambiamos de una forma viable, y construyamos las instituciones que habrán de sustentar la transición.

MICHEL BAUWENS

Fundador de la P2P Foundation

VASILIS KOSTAKIS

Investigador principal asociado en el Departamento de Innovación de la Gobernanza de la Universidad Tecnológica de Tallin



ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN: UN MODELO ECONÓMICO PARA EL FUTURO

PÍLDORA DE OPINIÓN BIEN COMÚN

A nivel global, cada vez son más los ciudadanos que manifiestan su preocupación por los problemas que afectan al mundo, como el aumento de la desigualdad, la exclusión, la emigración forzosa, la destrucción ambiental o la erosión de los derechos democráticos y de la participación; pero también por la pérdida de su significado y de valores. Así se refleja en una encuesta realizada por la Bertelsmann Foundation entre 2010 y 2012, según la cual entre un 80 y un 90% de los alemanes y austríacos desean la emergencia de “un nuevo orden económico”.

La contribución desde la “economía” a una solución holística para estos retos bien podría consistir en un retorno a la esencia etimológica de la palabra *oikonomia*: gestionar de una manera sostenible y con una finalidad humana y social el *oikos* (la casa); un fin por cierto muy distinto del arte de hacer dinero (o *chrematistike*).

Se trata de una distinción que no es ajena a los textos fundacionales de nuestros gobiernos. Según la Constitución de Baviera, “la finalidad de la actividad económica en su conjunto es servir al bien común”. También la Constitución española afirma: “Toda la riqueza del país en sus diferentes formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general.”

Es en este sentido que, con tan solo cinco años de antigüedad, la Economía del Bien Común (EBC), surge como modelo económico alternativo en el que el conjunto de los actores económicos —empresas, inversores, consumidores, organismos de contratación públicos— persiguen el bien común en detrimento de otros factores, como el beneficio financiero o el crecimiento del PIB.

El núcleo de la idea es proponer una metodología alternativa para medir el éxito económico, que actualmente se limita al uso de indicadores monetarios como el Producto Interior Bruto, el beneficio empresarial o el rendimiento de las inversiones. En pocas palabras: parámetros sobre los medios de producción. En la “economía del bien común” el éxito no se mide en función de este objetivo. Por contra, un producto, balance financiero o evaluación de solvencia crediticia “de bien común” visibilizan y dan prioridad a factores que consideramos mucho más importantes. Por ejemplo: en la EBC solo se concederán préstamos si la evaluación ética es positiva. Los balances financieros positivos de las empresas serán premiados con reducciones de impuestos y aranceles, condiciones crediticias más favorables y prioridad en contratos públicos. Y es mediante estos incentivos legales y fiscales que los bienes y servicios éticos devienen más baratos para los consumidores y más competitivos que los bienes y servicios no tan éticos. En consecuencia, solo las empresas responsables podrán sobrevivir; las no éticas quedarán fuera de los mercados.

El mayor logro de la EBC es que no es una idea teórica. El movimiento internacional Economía del Bien Común comenzó en octubre del 2010 por iniciativa de unas doce empresas austríacas y desde entonces congrega a 2.200 empresas de 50 países, 400 de las cuales han implementado con éxito un balance financiero de bien común hasta su fase final, en la que tiene lugar una auditoría externa.

En el terreno político, el movimiento promueve cambios en la legislación actual mediante procesos democráticos “de abajo hacia arriba”, cuya principal aspiración es dotarse de una nueva “constitución económica”, redactada y adoptada por los ciudadanos soberanos. En la actualidad existen ya en España algunos “municipios para el bien común”. Sevilla ha firmado un tratado de colaboración con la asociación andaluza para la mejora de la EBC. También en

Valencia se establecerá una Cátedra de Economía del Bien Común. La Universidad de Barcelona es la primera que implementará un balance financiero de bien común. Y no solamente el nivel local ha adoptado sus propuestas. En febrero de 2015 el Comité Económico y Social Europeo (órgano consultivo de la UE) aprobó un dictamen —ratificado por el 86% de los votos— que considera que el modelo de la EBC debería integrarse en el marco legal de la Unión Europea.

**Los balances
financieros
positivos de las
empresas serán
premiados con
reducciones
de impuestos
y aranceles**

CHRISTIAN FELBER

Psicólogo, sociólogo y politólogo en Madrid y en Viena, y es autor de una serie de éxitos de ventas sobre economía. Su libro *La economía del bien común* ha sido publicado en 12 idiomas.



¿CÓMO PODEMOS PREPARARNOS PARA EL FUTURO Y CREAR FUTUROS ALTERNATIVOS?

Hemos asistido a cambios extremos en las últimas décadas, promovidos por fenómenos como las crisis financieras –asiática y global–, la revolución del *peer-to-peer*, el extremismo político o el cambio climático, por mencionar solo algunos. Todos han trastocado el ciclo tradicional de planificación, implementación y revisión, que precede a soluciones basadas en (re)ajustes técnicos específicos.

En vez de “aprender a aprender”, la mayoría de organizaciones bombardean con más dinero sus problemas, o buscan eficiencia despidiendo a sus empleados. Ni se adaptan al futuro cambiante, ni innovan y crean un futuro alternativo. Necesitamos un mejor entendimiento de la pre-visión, que aliente a las organizaciones a abandonar los meros ajustes técnicos y pensar en respuestas adaptativas, o incluso, a emprender viajes transformativos en los que cambien al tiempo que construyen los nuevos futuros.

Esto resulta cada vez más pertinente al constatar que los próximos veinte años prometen traer cambios aún mayores. Por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo sugiere que el 90% de los trabajadores del Sudeste Asiático podrían quedarse sin trabajo por culpa de la automatización. La Inteligencia Artificial (IA) y aumentada transforma la asistencia sanitaria y trabajos como la contabilidad –y de hecho cualquier campo en con tareas repetitivas y predecibles– podrán ser realizados por máquinas. Esto transformará los debates vigentes: los coches sin conductor harán las ciudades más seguras y desplazarán el debate de la propiedad a la movilidad; la carne pura o carne in vitro, puede acabar con la industria cárnica y sus 56.000 millones anuales de animales sacrificados, lo que cuestionará qué y cómo comemos, y también cómo organizamos el agro. La gobernanza y la economía del *peer-to-peer* des-intermedian al intermediario, y podría hacer, por ejemplo, que Wikipedia acabe con el reinado de la Encyclopaedia Britannica. Cuestiona también la jerarquía corporativa, creando espacios para las cooperativas y los niveles locales y globales. La caída del precio de la energía solar trastoca el actual sistema energético basado en el carbón, permitiendo a los hogares no solo convertirse en productores de energía, sino también en una parte de las cooperativas energéticas comunitarias. Dada

PÍLDORA DE OPINIÓN

CREANDO FUTUROS

la magnitud del cambio que se avecina, ¿qué debemos primar en el trabajo para una innovación que sea también inclusiva?

En más de treinta años de talleres de pre-visión en más de cuarenta países, he llegado a tres conclusiones principales:

Debemos cuestionar el “futuro usado”; cada organización tiene prácticas que no necesariamente conducen a su futuro preferido, es más, pueden desarrollar estrategias que contradicen su visión. Por ejemplo, en el sector de la educación, el futuro usado más recurrente es el de las aulas con hileras de pupitres, que no están centradas en el estudiante ni son tecnológicamente amigables, y que aplican una evaluación “de talla única”. A nivel global, en la medida en que la IA empiece a sustituir al trabajo no cualificado, y de hecho también al cualificado, el empleo puede pronto convertirse en un futuro usado, útil en el pasado, pero irrelevante de cara al futuro.

En segundo lugar, hay que crear futuros alternativos. La trayectoria de un asunto emergente es difícil de predecir, por lo que trabajar con futuros alternativos es crucial para negociar las incertidumbres y ser más adaptables. Para ello, debemos cuestionar nuestros supuestos básicos sobre cómo es el mundo y cómo funciona. Por lo que respecta al nexo futuro trabajo-educación, contemplamos distintos escenarios: enseñar y formar para empleos de ayer; enseñar y formar para el futuro emergente; o co-enseñar y diseñar para un mundo post-empleo, donde el foco se ponga en las personas, el planeta, la prosperidad y el propósito.

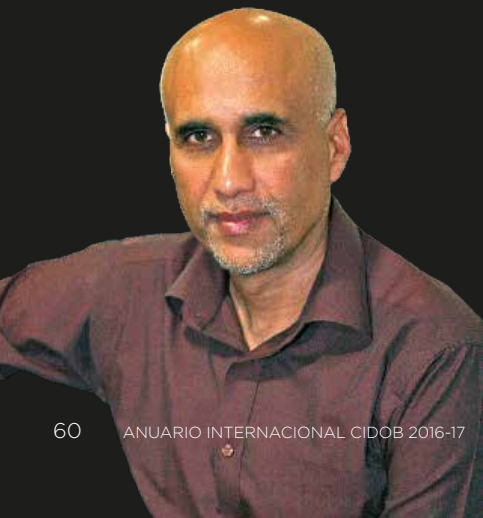
Tercero, debemos encontrar la cosmovisión y el relato. Los relatos no son correctos o incorrectos; la cuestión es si soportan o no la visión del futuro. Sin una comprensión de los relatos, las estrategias a menudo fallan: la cultura termina comiéndose la estrategia.

Para transformar la actual crisis global, necesitamos crear nuevas estrategias y garantizar que tengan el respaldo de nuevos relatos nucleares.

En un contexto de cambios drásticos, un alto ejecutivo me comentó una vez: “Teníamos la estrategia perfecta para el futuro de ayer”.

SOHAIL INYATULLAH

Cátedra UNESCO de Estudios sobre el Futuro y Profesor en la Universidad de Tamkang, Taipei



EL IMPACTO DE LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN LOS SISTEMAS

PÍLDORA DE OPINIÓN

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Las revoluciones industriales no afectan solo a la tecnología. A lo largo de la historia, estas han transformado sistemas enteros, económicos, políticos, sociales y medioambientales. La Cuarta Revolución Industrial no es diferente. Su impacto se está haciendo visible: las tecnologías emergentes crean nuevas formas de movernos, comunicar, crear valor y distribuir oportunidades. El reto más importante que todos tenemos que afrontar hoy es garantizar que estas oportunidades, así como las externalidades y riesgos que inevitablemente surgirán, se distribuyan de modo equitativo.

Todas las revoluciones industriales se han edificado sobre las anteriores. Las tecnologías que impulsan la Cuarta Revolución Industrial –desde los nuevos materiales y los nuevos enfoques a la edición genómica hasta la inteligencia artificial y las neurotecnologías– son inimaginables sin las comunicaciones digitales y la potencia de almacenamiento y procesamiento propias de la Tercera Revolución Industrial.

Durante las cinco últimas décadas, los avances tecnológicos en el campo digital han cambiado completamente la forma en que nos comunicamos, cómo comerciamos y cómo vemos el mundo. La Cuarta Revolución Industrial promete basarse en dichos avances para transformar aún más las industrias existentes, así como los modelos económicos y sociales.

Tómese como ejemplo la forma en que una combinación de conocimientos digitales y nuevas técnicas de edición de genes está comenzando a transformar la salud humana, la producción de alimentos y la producción química. El método CRISPR-Cas9 es el avance más reciente en las técnicas de edición de genes. El impacto de CRISPR en los sistemas se ve multiplicado por el hecho de que el coste de secuenciar un genoma humano completo ha pasado de mil millones de dólares en 2003 a menos de 1.000 dólares en 2016 y la previsión es que pronto sea de solo 100 dólares. Gracias a esta reducción en los costes, miles de laboratorios y emprendedores de todo el mundo están adoptando nuevos enfoques, y el reto será repensar los sistemas agrícolas, químicos, médicos y de seguros, y la oportunidad de crear nuevas industrias, modelos empresariales y valor para personas de todo el mundo.

Simultáneamente el mundo está asistiendo a una transformación de los sistemas de movilidad. Una combinación de sensores más pequeños, ligeros, baratos y eficientes, una conectividad ubicua, unos procesadores más potentes y unos algoritmos más inteligentes, significa que la próxima revolución en el transporte no es solo cuestión de quién está al volante. La posibilidad de unos vehículos eléctricos, compar-

tidos y sin conductor promete reconfigurar espacios urbanos y patrones de movilidad.

La historia nos enseña que todas las revoluciones tienen ganadores y perdedores. Un deber urgente, por lo tanto, es garantizar que tantas personas como sea posible sean empoderadas y participen en un futuro guiado por unas tecnologías cada vez más sofisticadas, una tarea exigente si tenemos en cuenta que la inversión necesaria para entender las complejidades de las innovaciones es cada vez mayor.

La participación no es solo algo “bueno de por sí”, ni un mero guiño a los principios democráticos. Los sistemas tecnológicos no son *per se* neutros; expresan y reflejan la ética y las intenciones de sus diseñadores. Existen incluso algoritmos racistas y cuadricópteros militarizados. En un contexto político dividido, de baja confianza y desigualdad creciente, es esencial encontrar la forma de que cada vez más ciudadanos sean capaces de inventar juntos el futuro, en vez de arriesgarse a uno dominado por la tecnología que les vulnerabilice, excluya o imponga costes.

Garantizar que la Cuarta Revolución Industrial sea humano-céntrica significa que se deben diseñar sistemas basados en valores humanos compartidos

Por suerte, hoy existe una ventana de oportunidad para actuar. Los gobiernos de todo el mundo están actualizando sus políticas sobre el uso de la inteligencia artificial en la justicia criminal, y el uso civil de los *drones*. Mientras, los emprendedores y las grandes corporaciones están muy ocupados diseñando e invirtiendo en productos cuyo impacto acumulativo cambiará la forma en que nos vemos a nosotros mismos.

Garantizar que la Cuarta Revolución Industrial sea, primero y sobre todo, humano-céntrica significa que los decisores políticos, los líderes tecnológicos y los ciudadanos han de colaborar y codiseñar sistemas basados en valores humanos compartidos. Este es al mismo tiempo el reto decisivo y la gran oportunidad de nuestro tiempo: encontrar la forma de que los sistemas emergentes de la Cuarta Revolución Industrial puedan potenciar el bien común, preservar la dignidad humana y salvaguardar el entorno para las generaciones futuras.

NICHOLAS DAVIS

Director de “Sociedad e Innovación” del Foro Económico Mundial de Davos



RELACIÓN
DE LOS DIRIGENTES
MUNDIALES





ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE,
editor de las Biografías
de Líderes Políticos de CIDOB

Se indica la fecha de inicio de mandato del dirigente y entre paréntesis la formación política a la que pertenecía en el momento de su postulación o elección para el cargo. Si el gobernante inició una filiación política nueva después de asumir el cargo, se consigna ésta en lugar de la anterior. Los países marcados con asterisco (*) son territorios no soberanos y/o no reconocidos por Naciones Unidas como sujetos de derecho internacional.
Actualizado a 7 de febrero de 2017

CLAVES

P: Presidente de la República o del Estado
PM: Primer ministro o jefe del Gobierno
SGPC: Secretario General o Primer Secretario del Partido Comunista, con monopolio del poder
GG: Gobernador General (en países de la Commonwealth, representando a la monarquía británica)

AFGANISTÁN

P: Ashraf Ghani: 29 sep 2014
PM: Abdullah
Abdullah: 29 sep 2014 (EM)

ALBANIA

P: Bujar Nishani:
24 jul 2012 (PDS)
PM: Edi Rama:
15 sep 2013 (PSS)

ALEMANIA

P: Joachim Gauck:
18 mar 2012
PM: Angela Merkel:
22 nov 2005 (CDU)

ANDORRA

Co-Príncipe: Joan Enric Vives i Sicília:
12 may 2003
Co-Príncipe: François Hollande: 15 may 2012
PM: Antoni Martí Petit:
1 abr 2015 (DA)

ANGOLA

P: José Eduardo dos Santos: 21 sep 1979 (MPLA)

ANTIGUA Y BARBUDA

Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 nov 1981
GG: Rodney Williams:
14 ago 2014
PM: Gaston Browne:
13 jun 2014 (ALP)

ARABIA SAUDÍ

Rey/PM: Salman ibn Abdulaziz Al Faysal Al Saud: 23 ene 2015

ARGELIA

P: Abdelaziz Bouteflika: 27 abr 1999 (FLN)
PM: Youcef Yousfi:
13 mar 2014

ARGENTINA

P: Mauricio Macri:
10 dic 2015 (PRO)

ARMENIA

P: Serzh Sargsyan:
9 abr 2008 (HHK)
PM: Karen Karapetyan:
13 sep 2016 (HHK)

AUSTRALIA

Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952

GG: Peter Cosgrove:
28 mar 2014
PM: Malcolm Turnbull:
15 sep 2015 (LP)

AUSTRIA

P: Alexander Van der Bellen: 26 ene 2017
PM: Christian Kern: 17 may 2016 (SPÖ)

AZERBAIYÁN

P: Ilham Aliiev: 31 oct 2003 (YAP)
PM: Artur Rasizade:
6 ago 2003 (YAP)

BAHAMAS

Reina: Isabel II de Inglaterra: 10 jul 1973
GG: Marguerite Pindling: 8 jul 2014
PM: Perry Christie:
8 may 2012 (PLP)

BAHREIN

Rey: Hamad ibn Isa Al Khalifah: 6 mar 1999
PM: Khalifah ibn Salman Al Khalifah:
19 ene 1970

BANGLADESH

P: Abdul Hamid:
20 mar 2013 (BAL)
PM: Hasina Wajed:
6 ene 2009 (BAL)

BARBADOS

Reina: Isabel II de Inglaterra: 29 nov 1966
GG: Elliot Belgrave:
1 nov 2011
PM: Freundel Stuart:
23 oct 2010 (DLP)

BÉLGICA

Rey: Felipe: 21 jul 2013
PM: Charles Michel:
11 oct 2014 (MR)

BELICE

Reina: Isabel II de Inglaterra: 21 sep 1981
GG: Colville Young:
17 nov 1993
PM: Dean Barrow:
8 feb 2008 (UDP)

BENÍN

P: Patrice Talon:
6 abr 2016

BIELARÚS

P: Alyaksandr Lukashenko:
20 jul 1994

PM: Andrey Kobyakov:
27 dic 2014

BOLIVIA

P: Evo Morales Ayma:
22 ene 2006 (MAS)

BOSNIA-HERZEGOVINA Pres. de la Presidencia colectiva:

Mladen Ivanic: 17 nov 2016 (PDP)
PM: Denis Zvizdic:
11 feb 2015 (SDA)

BOTSWANA

P: Ian Khama:
1 abr 2008 (BDP)

BRASIL

P: Michel Temer:
31 ago 2016 (PMDB)

BRUNEI

Sultán: Hassanal Bolkiah: 4 oct 1967
PM: Hassanal Bolkiah:
1 ene 1984

BULGARIA

P: Rumen Radev: 22 ene 2017
PM: Ognyan Gerdzhikov: 24 ene 2017 (NDSV, interino)

BURKINA FASO

P: Roch Marc Christian Kaboré: 29 dic 2015 (MPP)
PM: Paul Kaba Thiéba:
6 ene 2016

BURUNDI

P: Pierre Nkurunziza:
26 ago 2005 (CNDD-FDD)

BUTÁN

Rey: Jigme Khesar Namgyal Wangchuk:
14 dic 2006
PM: Lyonpo Jigme Thinley: 9 abr 2008

CABO VERDE

P: Jorge C. Fonseca:
9 sep 2011 (MPD)
PM: Ulisses Correia e Silva: 22 abr 2016 (MPD)

CAMBOYA

Rey: Norodom Sihamoni: 29 oct 2004
PM: Hun Sen:
14 ene 1985 (KPK)



ALEXANDER VAN DER BELLEN

PRESIDENTE DE AUSTRIA

@vanderbellen

Los preocupados por el futuro de la UE recibieron con alivio, después de las conmociones del *Brexit* y Trump, y en la antesala de los comicios en Holanda y Francia, la derrota final del ultraderechista Norbert Hofer a manos del ecologista y europeísta Alexander Van der Bellen en las accidentadas elecciones de 2016 a presidente federal de Austria. Este profesor de Economía y antiguo líder de Los Verdes ondea una bandera, la de la acogida de los refugiados por motivos humanitarios, que gana impopularidad y que el propio Gobierno austríaco de gran coalición, en horas muy bajas, ha empezado a arriar en sus políticas de inmigración y asilo. El proceso tuvo su suspense. Ampliamente superado por Hofer en la primera vuelta de abril, Van der Bellen se tomó el desquite en la votación teóricamente resolutive de mayo al imponerse al postulante del FPÖ por seis décimas. Pero en julio el Tribunal Constitucional dictó a favor de la impugnación del perdedor y anuló el balotaje por irregularidades en el recuento del voto por correo. La segunda vuelta fue repetida en diciembre y esta vez Van der Bellen se proclamó presidente con siete puntos de diferencia.



PATRICE TALON

PRESIDENTE DE BENÍN

@patrice_talon

Desde 1991, la República de Benín muestra uno de los cuadros democráticos más fluidos de África, siendo característica la alternancia pacífica en el poder. Este curso se afianzó en marzo de 2016 al resultar elegido presidente Patrice Talon, magnate del algodón y por tanto conocedor experto de un producto de exportación clave. La influencia del empresario en la economía beninesa aumentó mucho tras subir a la Presidencia en 2006 el banquero Yayi Boni, quien le adjudicó la privatización de la división algodонера de la sociedad estatal SONAPRA, pero en 2012 esta relación saltó por los aires al incriminar el Gobierno a Talon en una supuesta conspiración criminal contra el jefe del Estado. El turbio asunto quedó sin esclarecer y Talon fue exculpado, con lo que pudo presentarse a las elecciones y enfrentarse con éxito al candidato del oficialismo, el primer ministro Lionel Zinsou. Talon está comprometido con una reforma constitucional que va a contracorriente de la tendencia en boga en toda la región: limitar los mandatos presidenciales a uno no renovable. Libre de violencias políticas o sectarias, Benín continúa siendo sin embargo un país de desarrollo bajo donde además abundan los escándalos de corrupción.



MICHEL TEMER

PRESIDENTE DE BRASIL

@MichelTemer

La personalidad sibilina de Michel Temer, hábil en las maniobras entre bastidores, pasó a dominar el explosivo escenario brasileño con la defenestración de la presidenta Dilma Rousseff. Como líder del centrista PMDB, Temer estuvo aliado a *Lula da Silva* y desde 2011 fue el vicepresidente de su sucesora al frente del Gobierno del Partido de los Trabajadores. Pero luego se alejó de Rousseff, hasta romper con ella al calor del macroescándalo Petrobras-*Lava Jato* y promover su juicio político por unos delitos de responsabilidad. El 12 de mayo el Senado suspendió a Rousseff y Temer la sucedió en funciones, provisionalidad que se hizo definitiva el 31 de agosto al sucumbir la mandataria al *impeachment* del Congreso. Temer se ha apresurado a aplicar el ajuste liberal de una economía en recesión, pero las diligencias judiciales por presuntos sobornos y lavado de dinero que afectan a su equipo y a él mismo minan su credibilidad, en un país crispado. Su profunda impopularidad no va a la zaga de la de Rousseff, quien le tacha de "traidor" y "usurpador".



RUMEN RADEV

PRESIDENTE DE BULGARIA

@rumradev

Rumen Radev, un general de aviación en la reserva y sin experiencia política, fue el ganador de las dos vueltas de la elección presidencial celebrada en Bulgaria en noviembre de 2016. Candidato independiente pero que representa al opositor Partido Socialista, batió a la pretendiente de la formación en el Gobierno, el conservador GERB del primer ministro Boyko Borisov, quien optó por dimitir. El triunfo de Radev, que en enero de 2017 tomó el relevo presidencial a Rosen Plevneliev (del GERB), ha sido visto como un avance de la influencia de Moscú en el difunto espacio soviético, ya que este antiguo piloto de cazas MiG preconiza el levantamiento de las sanciones de la UE a Rusia por sus injerencias en Ucrania y pide no ver al Kremlin como un “enemigo”. Ahora bien, Radev matiza que llevar a un cauce más fluido las relaciones con Putin, molesto con Sofía por el cierre del espacio aéreo búlgaro a los aviones rusos que bombardean en Siria, no debería entrañar “un retroceso de los valores euro-atlánticos”.

CAMERÚN

P: Paul Biya:
6 nov 1982 (RDPC)
PM: Yang Philemon:
30 jun 2009 (RDPC)

CANADÁ

Reina: Isabel II de Inglaterra:
6 feb 1952
GG: David Lloyd Johnston:
1 oct 2010
PM: Justin Trudeau:
4 nov 2015 (LP)

CHAD

P: Idriss Déby:
2 dic 1990 (MPS)
PM: Albert Pahimi Padacké:
15 feb 2016 (RNDD-Le Réveil)

CHILE

P: Michelle Bachelet Jeria:
11 mar 2014 (PS)

CHINA, REPÚBLICA POPULAR

SGPC: Xi Jinping:
15 nov 2012 (PCCh)
P: Xi Jinping:
14 mar 2013 (PCCh)
PM: Li Keqiang
15 mar 2013 (PCCh)

CHIPRE

P: Nikos Anastasiadis:
28 feb 2013 (DISY)

COLOMBIA

P: Juan Manuel Santos Calderón:
7 ago 2010 (Partido de la U)

COMORES

P: Azali Assoumani:
26 may 2016 (CRC)

CONGO, REPÚBLICA DEL (CONGO-BRAZZAVILLE)

P: Denis Sassou Nguesso:
25 oct 1997 (PCT)
PM: Clément Mouamba:
23 abr 2016

CONGO, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL (CONGO-KINSHASA)

P: Joseph Kabila:
17 ene 2001 (PPRD)
PM: Samy Badibanga:
20 dic 2016 (UDPS)

COREA DEL NORTE “Líder Supremo”:

Kim Jong-un:
17 dic 2011 (PTC)
Pres. del PTC: Kim Jong-un:
11 abr 2012 (PTC)
Pres. de la Comisión de Defensa Nacional (suprema autoridad del Estado): Kim Jong Un:
13 abr 2012 (PTC)

Pres. del Presídium de la Asamblea Suprema del Pueblo

(jefe nominal del Estado): Kim Yong Nam:
5 sep 1998 (PTC)
PM: Pak Pong Ju:
1 abr 2013 (PTC)

COREA DEL SUR

P titular: Park Geun Hye:
25 feb 2013 (Saenuri)
P en funciones: Hwang Kyo Ahn:
9 dic 2016
PM: Hwang Kyo Ahn:
18 jun 2015

COSTA RICA

P: Luis Guillermo Solís Rivera:
8 may 2014 (PAC)

CÔTE D'IVOIRE

P: Alassane Ouattara:
4 dic 2010 (RDR)
PM: Amadou Gon Coulibaly:
10 ene 2017 (RDR)

CROACIA

P: Kolinda Grabar-Kitarovic:
18 feb 2015 (HDZ)
PM: Andrej Plenkovic:
19 oct 2016 (HDZ)

CUBA

SGPC: Raúl Castro Ruz:
31 jul 2006 (PCC, en funciones 19 abr 2011)
Pres. del Consejo de Estado (jefe del Estado y de Gobierno): Raúl Castro Ruz:
31 jul 2006 (PCC, en funciones ha. 24 feb 2008)

DINAMARCA

Reina: Margarita II:
14 ene 1972
PM: Lars Løkke Rasmussen:
28 jun 2015 (Venstre)

DJIBOUTI

P: Ismail Omar Guelleh:
8 may 1999 (RPP)
PM: Abdoukader Kamil Mohamed:
1 abr 2013 (RPP)

DOMINICA

P: Charles Savarin:
2 oct 2013 (DLP)
PM: Roosevelt Skerrit:
8 ene 2004 (LPD)

ECUADOR

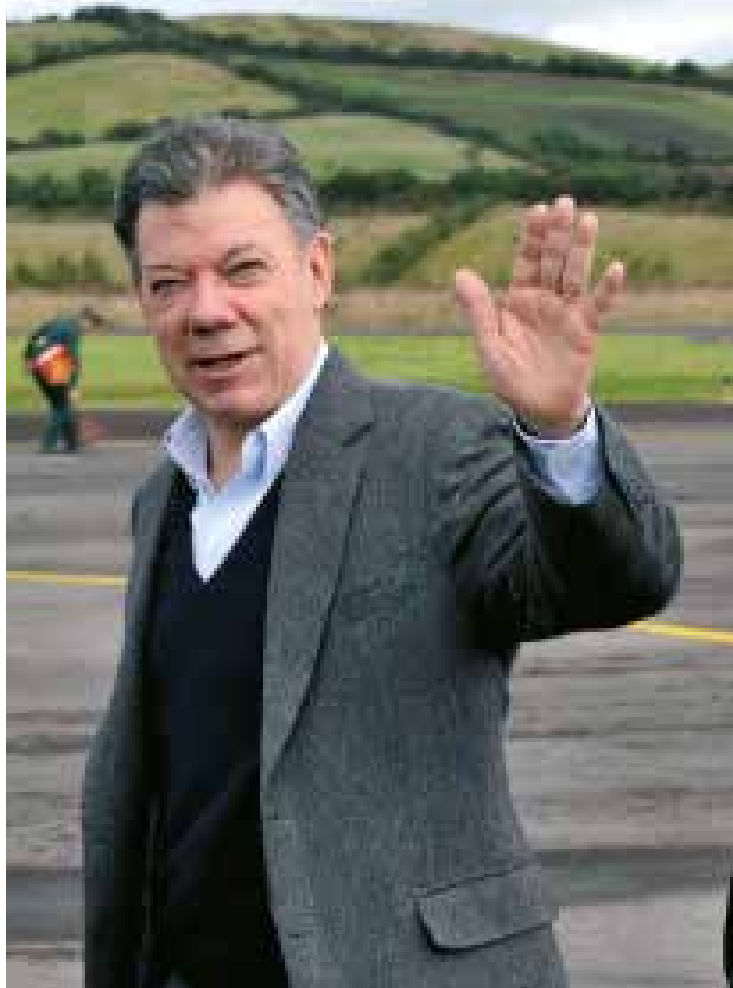
P titular: Rafael Correa Delgado:
15 ene 2007 (PAIS)

JUAN MANUEL SANTOS

PRESIDENTE DE COLOMBIA

@JuanManSantos

El otoño de 2016 deparó al presidente colombiano emociones y sorpresas de alto voltaje. Convertido por méritos propios en uno de los protagonistas del año, Juan Manuel Santos hizo historia el 26 de septiembre al firmar en Cartagena de Indias el Acuerdo Final de Paz con la guerrilla de las FARC-EP, que enterraba el conflicto armado más añejo de América. Al poco, el 2 de octubre, una mayoría de colombianos rechazó en referéndum unos acuerdos que a su entender concedían demasiado a los insurgentes. Tan solo cinco días después, el mandatario era galardonado con el Nobel de la Paz, espaldarazo internacional que le galvanizó en su determinación de reabrir las negociaciones y suscribir en cuestión de semanas, el 24 de noviembre, un nuevo documento de paz que según él incorporaba “modificaciones sustanciales” y “mejoras”, las cuales, sin embargo, fueron consideradas insuficientes por los sectores políticos del bando del No. Hasta el final de su mandato en 2018, Santos deberá conducir a buen puerto la ejecución de las muchas previsiones de lo pactado con las FARC-EP, así como el diálogo abierto con la otra guerrilla en activo, el ELN.



PARK GEUN HYE

PRESIDENTA DE COREA DEL SUR

@GH_PARK

La presidenta de Corea del Sur se vio envuelta en 2016 en un monumental escándalo político que derivó en que se la apartara temporalmente del cargo y que puso la guinda a una larga secuencia de críticas a su gestión por diversos motivos. En octubre, Park Geun Hye fue acusada de permitir que su amiga y confidente Choi Soon Sil, hija del jefe de una iglesia sectaria del que había sido discípula, se valiera de su posición de influencia para obtener beneficios económicos a pesar de no tener ningún puesto en el Ejecutivo. Presionada por la indignada opinión pública, que no aceptó las confusas disculpas de la mandataria y sus despidos de oficiales del Gobierno como maniobra distractiva, la Asamblea Nacional aprobó en diciembre suspender a Park mediante una moción de *impeachment*, pasando sus funciones al primer ministro Hwang Kyo Ahn y quedando en manos del Tribunal Constitucional la decisión sobre la destitución definitiva que se materializó en marzo de 2017, quedando bajo arresto por cargos de soborno, abuso de autoridad, coerción y filtración de secretos.





DONALD TRUMP

PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS

@realDonaldTrump

El año 2016 va a ser recordado siempre como el año de Donald Trump, el *outsider* disruptivo que con su mensaje de *America First*, epitome del nacionalismo populista, pretende desarraigar políticas clave y cambiar paradigmas de Estados Unidos. Al vencer en noviembre a Hillary Clinton, el archipolémico magnate inmobiliario no solo noqueó a los demócratas; también silenció a los republicanos, el partido tomado al asalto para convertirlo en mero vehículo de su precandidatura independiente, y humilló al denostado *establishment* liberal de los creadores de opinión, que respondieron con un violento contraataque mediático. Como presidente electo, Trump no alteró un ápice su estilo acometedor y demagógico, contribuyendo a hacer caótica una transición política ya envenenada por el escándalo del ciberespionaje ruso para favorecerle en las urnas. A continuación, el mundo contempló estupefacto a un Trump decidido que nada más entrar en la Casa Blanca se puso a cumplir algunas de las promesas estrella de su campaña, como la erección del “muro físico” con México, el cierre de las puertas a los refugiados, el proteccionismo económico y la liquidación del *Obamacare*.

EGIPTO

P: Abdel Fattah al-Sisi:
8 jun 2014
PM: Sherif Ismail:
19 sep 2015

EL SALVADOR

P: Salvador Sánchez Cerén: 1 jun 2014 (FMLN)

EMIRATOS ÁRABES UNIDOS

P: Khalifa ibn Zayid Al Nahayyan: 3 nov 2004
PM: Muhammad ibn Rashid Al Maktum:
5 ene 2006

ERITREA

P: Issayas Afeworki:
24 may 1993 (PFDJ)

ESLOVAQUIA

P: Andrej Kiska:
15 jun 2014
PM: Robert Fico:
4 abr 2012 (Smer-SD)

ESLOVENIA

P: Borut Pahor:
22 dic 2012 (SD)
PM: Miro Cerar:
18 sep 2014 (SMC)

ESPAÑA

Rey: Felipe VI:
19 jun 2014
PM: Mariano Rajoy Brey:
21 dic 2011 (PP)

ESTADOS UNIDOS

P: Donald Trump:
20 ene 2017 (Republicano)

ESTONIA

P: Kersti Kaljulaid:
10 oct 2016
PM: Juri Ratas:
23 nov 2016 (Keskerakond)

ETIOPÍA

P: Mulatu Teshome Wirtu:
7 oct 2013 (OPDO/EPRDF)
PM: Hailemariam Desalegn:
20 ago 2012 (SEPDM/EPRDF)

FEDERACIÓN RUSA

P: Vladímir Putin:
7 may 2012 (Yedinaya Rossiya)
PM: Dmitri Medvédev:
8 may 2012 (Yedinaya Rossiya)

FIJI

P: Jioji K. Konrote:
12 nov 2015 (FFP)
PM: Frank Bainimarama:
5 ene 2007 (FFP)

FILIPINAS

P: Rodrigo Duterte:
30 jun 2016 (PDP-Laban)

FINLANDIA

P: Sauli Niinistö:
1 mar 2012 (KOK)
PM: Juha Sipilä:
29 may 2015 (Keskusta)

FRANCIA

P: François Hollande:
15 may 2012 (PS)
PM: Bernard Cazeneuve:
6 dic 2016 (PS)

GABÓN

P: Ali Bongo Ondimba:
16 oct 2009 (PDG)
PM: Emmanuel Issoze-Ngondet:
29 sep 2016 (PDG)

GAMBIA

P: Adama Barrow:
19 ene 2017 (UDP)

GEORGIA

P: Giorgi Margvelashvili:
17 nov 2013 (KO-DS)
PM: Giorgi Kvirikashvili:
30 dic 2015 (KO-DS)

GHANA

P: Nana Akufo-Addo:
7 ene 2017 (NPP)

GRANADA

Reina: Isabel II de Inglaterra:
7 feb 1974
GG: Cécile La Grenade:
7 may 2013
PM: Keith Mitchell:
20 feb 2013 (NNP)

GRECIA

P: Prokopis Pavlopoulos:
13 mar 2015 (ND)
PM: Alexis Tsipras:
21 sep 2015 (SYRIZA)

GUATEMALA

P: Jimmy Morales Cabrera:
14 ene 2016 (FCN-Nación)



RODRIGO DUTERTE

PRESIDENTE DE FILIPINAS

2016 fue el año de los políticos demagogos que tras ganar el poder cumplen efectivamente sus perturbadoras promesas electorales. En el caso del filipino Rodrigo Duterte, esta solvencia expeditiva adquiere un tinte siniestro para los derechos humanos y la democracia porque al poco de posesionarse del Palacio de Malacañang, a finales de junio, empezaron a surgir informaciones sobre ejecuciones extrajudiciales masivas de traficantes y consumidores de drogas. El nuevo presidente, con su lenguaje barriobajero saturado de violencia, ya lo había advertido: erradicaría por las bravas, matando a los criminales y los drogadictos in situ, la delincuencia que azota el país asiático, una operación de “limpieza social” que ya aplicó en la ciudad de la que fue alcalde, Davao. El *Harry el Sucio* de Filipinas alardea de gatillo fácil y de ser un “dictador contra las fuerzas del mal”, y es capaz de insultar gravemente al papa Francisco y a Obama. Sin molestarse en exponer un programa económico, abraza un nacionalismo rupturista que repudia el convenio defensivo con Estados Unidos y coquetea con China a pesar de la disputa por las islas Spratly.



BERNARD CAZENEUVE

PRIMER MINISTRO DE FRANCIA

@BCazeneuve

En diciembre de 2016, los preparativos de las elecciones presidenciales de 2017 dieron como resultado el nombramiento para el cargo, efectuado desde el Hôtel de Matignon, de Bernard Cazeneuve, hasta entonces titular del Interior a las órdenes de Manuel Valls, quien dejaba el Ejecutivo para presentarse a las primarias del Partido Socialista. El presidente François Hollande, auto-descartado para la reelección, nombró primer ministro a este perito en leyes con un perfil mayormente técnico. En sus dos años como ministro del Interior, Cazeneuve, un hombre metódico y discreto pero con rasgos enérgicos, aplicó las medidas de seguridad “excepcionales”, incluido el estado de urgencia, en respuesta a la brutal arremetida terrorista del yihadismo y encaró también los problemas de orden público derivados de las movilizaciones sindicales contra la reforma laboral, amén de la crisis de los refugiados y migrantes instalados en la llamada *Jungla de Calais*. Hasta ahora se ha mantenido al margen de las querellas ideológicas en el PS, aunque no sería la primera vez que un abnegado primer ministro “de gestión” acaba revelando la ambición política suprema en Francia.



NANA AKUFO-ADDO

PRESIDENTE DE GHANA

@NAkufoAddo

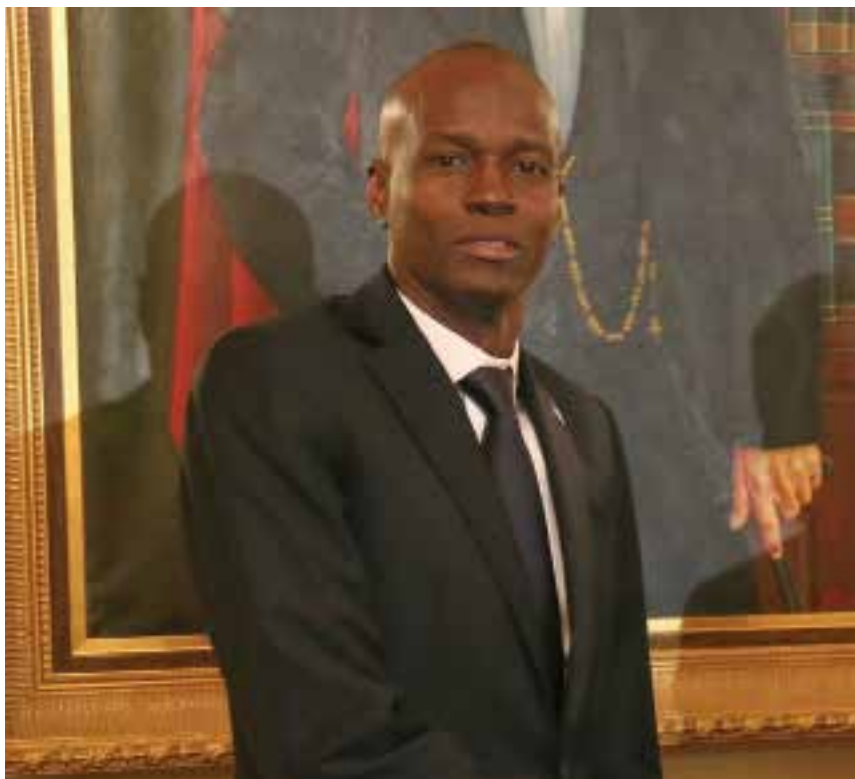
La democracia de Ghana, entre las más sólidas del continente, registró su primer ciclo completo de turnismo bipartidista el 7 de diciembre de 2016 con la victoria presidencial del opositor Nana Akufo-Addo, candidato del Nuevo Partido Patriótico (NPP, centro-derecha), sobre el mandatario en ejercicio y aspirante a la reelección, John Dramani Mahama, del Congreso Nacional Democrático (NDC, centro-izquierda). El hijo del también presidente (1970-1972) Edward Akufo-Addo destacó como jurista defensor de los derechos humanos y fue ministro de Exteriores. Tras sus envites fallidos de 2008 y 2012, el quinto presidente de la Cuarta República ghanesa ganó estas elecciones invocando el escenario de una nueva bonanza económica fiada a la recuperación de las cotizaciones de la trinidad exportadora oro-petróleo-cacao y a la inversión industrial, según ilustra su eslogan de “un distrito, una fábrica”. Además, habla de descalabrar la corrupción y de universalizar la educación secundaria gratuita. Ecos populistas al margen, Akufo-Addo puntualiza con sordina que su Gobierno acatará estrictamente los compromisos de austeridad antidéficit asumidos ante el FMI a cambio de su asistencia financiera.

JOVENEL MOÏSE

PRESIDENTE DE HAITÍ

@moisejovenel

El depauperado Haití, donde las turbulencias políticas de los hombres y los desmanes de la naturaleza son endémicos, atisbó un respiro en noviembre de 2016 con la elección presidencial, al segundo intento y esta vez sin trifulcas, del empresario Jovenel Moïse. Candidato del Partido Haitiano Tèt Kale (PHTK), la formación liberal afín al expresidente Michel Martelly, Moïse ya venció, aunque con menos del 50% de los votos, a su adversario de la oposición centroizquierdista, Jude Célestin, en la tentativa de octubre de 2015; entonces, Célestin denunció fraude y la prevista segunda vuelta fue pospuesta y finalmente cancelada, prolongando una vacancia en la jefatura del Estado que el presidente del Senado, Jocelerme Privert, cubrió en funciones. Moïse se describe como un "líder visionario" y ofrece su experiencia como promotor de proyectos innovadores generadores de empleo en los sectores energético y agroindustrial para vigorizar una economía que apenas crece. El país caribeño, con su democracia disfuncional, necesita imperiosamente estabilidad política y consenso entre partidos para poder enfrentar sus graves déficits de desarrollo.



GUINEA

P: Alpha Condé:
21 dic 2010 (RPG)
PM: Mamady Youla:
29 dic 2015

GUINEA BISSAU

P: José Mário Vaz:
23 jun 2014 (PAIGC)
PM: Umaro Sissoco
Embaló: 18 Nov 2016
(PAIGC)

GUINEA ECUATORIAL

P: Teodoro Obiang
Nguema Mbasogo:
3 ago 1979 (PDGE)
PM: Francisco Pascual
Obama Asue: 23 jun
2016 (PDGE)

GUYANA

P: David Granger: 3
dic 2011 (APNU-AFC)
PM: Moses
Nagamootoo: 20 may
2015 (APNU-AFC)

HAITÍ

P: Jovenel Moïse:
7 feb 2017 (PHTK)
PM: Enex Jean-
Charles: 28 mar 2016

HONDURAS

P: Juan Orlando
Hernández Alvarado:
27 ene 2014 (PNH)

HUNGRÍA

P: János Áder:
10 may 2012 (Fidesz-
MPSz)
PM: Viktor Orbán: 29
may 2010 (Fidesz-
MPSz)

INDIA

P: Pranab Mujherjee:
25 jul 2012 (INC)
PM: Narendra Modi:
26 may 2014 (BJP)

INDONESIA

P: Joko Widodo:
20 oct 2014 (PDIP)

IRAK

P: Fuad Masum:
24 jul 2014 (PUK)
PM: Haider al-Abadi:
8 sep 2014 (Dawa)

IRÁN

Líder Supremo
(Rahbar, jefe del
Estado y máxima
autoridad):
Ayatolá Ali Jamenei:
4 jun 1989
P: (jefe del Gobierno):
Hojatolislam
Hassan Rouhani:
3 ago 2013

IRLANDA

P: Michael D. Higgins:
11 nov 2011 (LP)
PM: Enda Kenny:
9 mar 2011 (Fine Gael)

ISLANDIA

P: Gudni Thorclaus
Jóhannesson:
11 ago 2016

PM: Bjarni
Benediktsson:
11 ene 2017 (SSF)

ISRAEL

P: Reuven Rivlin:
24 jul 2014 (Likud)
PM: Binyamin
Netanyahu: 31 mar
2009 (Likud)

ITALIA

P: Sergio Mattarella:
3 feb 2015
PM: Paolo Gentiloni:
12 dic 2016 (PD)

JAMAICA

Reina: Isabel II de
Inglaterra: 6 ago 1962
GG: Patrick Allen:
26 feb 2009
PM: Andrew Holness:
3 mar 2016 (JLP)

JAPÓN

Emperador: Akihito:
7 ene 1989

PM: Shinzo Abe:
26 dic 2012 (Jiminto)

JORDANIA

Rey: Abdallah II al-
Hashimi: 7 feb 1999
PM: Hani al-Mulki:
1 jun 2016

KAZAJSTÁN

P: Nursultán
Nazarbáyev:
16 dic 1991 (Nur Otan)
PM: Bakytzhan
Sagintayev:
9 sep 2016 (Nur Otan)

KENYA

P: Uhuru Kenyatta:
9 abr 2013 (TNA)

KIRGUIZSTÁN

P: Almazbek
Atambáyev:
1 dic 2011 (KSP)
PM: Sooronbay
Jeenbekov:
13 abr 2016

MICHEL AOUN

PRESIDENTE DE LÍBANO

@General_Aoun

El 31 de octubre de 2016, la elección al fin por el Parlamento en el –nada menos– 46º intento del antiguo general Michel Aoun para presidir Líbano puso fin a 29 meses de crisis constitucional y vacío en la jefatura del Estado. La peripecia de este notable de la comunidad católica maronita, que ha visto realizado el sueño de su vida a los 81 años, personifica la dramática historia contemporánea del país de los cedros. En 1989, siendo el comandante en jefe del Ejército y presidente de un Gobierno militar no reconocido por los musulmanes, lanzó una quijotesca “guerra de liberación” contra los ocupantes sirios que llevó la caótica guerra civil a una fase de paroxismo terminal. Abandonado por sus aliados cristianos y derrotado en Beirut, en 1990 tuvo que huir a Francia. Desde 2005 el patriotismo de Aoun encontró cauce en el juego partidista formando una alianza sorprendente con los shiíes de Hezbollah y el bloque prosirio. Hoy, el que fuera general rebelde aspira a salvar a su país del terrorismo, los desbordamientos sectarios de la guerra civil de Siria y la corrupción, apoyado en un precario entendimiento multi-confesional y en armonía con el primer ministro sunní Saad Hariri.

FAYEZ AL-SARRAJ

PRESIDENTE DEL CONSEJO
PRESIDENCIAL DE LIBIA Y PRIMER
MINISTRO DEL GOBIERNO DE
ACUERDO NACIONAL

@FaiezSerraj

Un arquitecto metido a político independiente persiguió a lo largo de 2016 una empresa que, pese a contar con el aliento de la ONU y Occidente, permanece en el baúl de las quimeras: conseguir ser reconocido por todas las facciones en conflicto armado como el único y legítimo primer ministro de un país, la Libia post-Gaddafi, sumido en un proceso de descomposición a la somalí. En marzo, una vez investido jefe del Gobierno de Acuerdo Nacional en virtud de los acuerdos multipartitos de Sijrat y Túnez, Sarraj se presentó en Trípoli fuertemente escoltado y resuelto a doblegar la rebeldía del adversario Gobierno de Salvación Nacional; este al principio se replegó, pero en octubre resurgió con un contragolpe exitoso. Sarraj terminó el año con su autoridad limitada a partes de la Tripolitania, que una constelación de milicias se disputan a tiros, e ignorado o combatido por un tercer gobierno rival, el que opera en la oriental Tobruk, por las Shuras salafistas de Bengasi y Derna, y por el general anti-islamista Jalifa Hafter, poderoso en la Cirenaica. Las fuerzas leales a Sarraj, al menos, lograron expulsar al Estado Islámico de su bastión de Sirte.



KIRIBATI

P: Taneti Maamau:
11 mar 2016 (TKP)

KOSOVO (*)

P: Hashim Thaçi:
7 abr 2016 (PDK)
PM: Isa Mustafa:
9 dic 2014 (LDK)

KUWAIT

Emir: Sabah Al
Ahmad Al Jabir Al
Sabah: 29 ene 2006
PM: Jabir Mubarak
Al Ahmad Al Sabah:
4 dic 2011

LAOS

SGPC: Bounnhang
Vorachith: 22 ene
2016 (PPPL)
P: Bounnhang
Vorachith: 19 abr 2016
(PPPL)
PM: Thongloun
Sisoulith: 19 abr 2016
(PPPL)

LESOTHO

Rey: Letsie III: 7 feb
1996
PM: Pakalitha Mosisili:
17 mar 2015 (DC)

LETONIA

P: Raimonds Vejonis:
8 jul 2011 (LZP/ZZS)
PM: Maris Kucinskis:
11 feb 2016 (LP)

LÍBANO

P: Michel Aoun:
31 oct 2016 (MPL)
PM: Saad Hariri:
20 dic 2016 (MF)

LIBERIA

P: Ellen Johnson-
Sirleaf: 16 ene 2006
(UP)

LIBIA

**Pres. del Consejo
Presidencial (jefe
de Estado de facto):**
Fayez al-Sarraj:
30 mar 2016 (con
reconocimiento
internacional)
PM (1): Fayez al-
Sarraj: 1 abr 2016
(Gobierno del
Acuerdo Nacional
basado en Trípoli,
con reconocimiento
internacional)

PM (2): Abdullah al-
Thani: 11 mar 2014
(Gobierno basado en
Tobruk)

PM (3): Khalifa al-
Ghawalil:
14 oct 2016
(Gobierno basado en
Trípoli)

LIECHTENSTEIN

Príncipe soberano:
Hans Adam II:
13 nov 1989
PM: Adrian Hasler:
27 mar 2013 (FBP)

LITUANIA

P: Dalia Grybauskaitė:
12 jul 2009
PM: Saulius
Skvernelis:
13 dic 2016

LUXEMBURGO

Gran Duque: Enrique:
7 oct 2000
PM: Xavier Bettel:
4 dic 2013 (DP)

MACEDONIA

P: Gjorge Ivanov:
12 may 2009
PM: Emil Dimitriev:
18 ene 2016
(VMRO-DPMNE,
interino)

MADAGASCAR

P: Hery
Rajaonarimampianina:
25 ene 2014 (HVM)
PM: Solonandrasana
Olivier Mahafaly:
13 abr 2016

MALASIA

Rey: Muhammad V
ibni Sultan Ismail
Petra: 13 dic 2016
PM: Najib Tun Razak:
3 abr 2009 (UMNO)

MALAWI

P: Peter Mutharika:
31 may 2014 (DPP)

MALDIVAS

P: Abdulla Yameen:
17 nov 2013 (PPM)

MALÍ

P: Ibrahim Boubacar
Keita: 4 sep 2013
(RPM)
PM: Modibo Keita:
9 ene 2015

MALTA

P: Marie-Louise
Coleiro Preca:
4 abr 2014 (PL)
PM: Joseph Muscat:
11 mar 2013 (PL)

MARRUECOS

Rey: Mohammed VI
ibn al-Hasan:
23 jul 1999
PM: Abdelilah
Benkiran:
29 nov 2011 (PJD)

MARSHALL, ISLAS

P: Hilda Heine:
28 ene 2016

MAURICIO

P: Pravind
Jugnauth:
23 ene 2017 (MSM)
PM: Pravind Jugnauth:
23 ene 2017 (MSM)

MAURITANIA

P: Mohammed Ould
Abdelaziz:
5 ago 2009 (UPR)
PM: Yahya Ould
Hademine:
20 ago 2014 (UPR)

MÉXICO

P: Enrique Peña
Nieto:
1 dic 2012 (PRI)

**MICRONESIA,
ESTADOS
FEDERADOS DE**

P: Peter M. Christian:
11 may 2015

MOLDOVA

P: Igor Dodon:
23 dic 2016 (PSRM)
PM: Pavel Filip:
20 ene 2016 (PDM)

MÓNACO

Príncipe soberano:
Alberto II:
6 abr 2005
**Ministro
de Estado:** Serge
Telle:
1 feb 2016

MONGOLIA

P: Tsakhiagiin
Elbegdorj:
18 jun 2009 (AN)
PM: Jargaltulga
Erdenebat:
7 jul 2016 (MAN)

MONTENEGRO

P: Filip Vujanovic:
22 may 2003 (DPS)
PM: Dusko Markovic:
28 nov 2016 (DPS)

MOZAMBIQUE

P: Filipe Nyusi:
15 ene 2015 (Frelimo)
PM: Carlos Agostinho
do Rosário: 19 ene
2015 (Frelimo)

MYANMAR

P: Htin Kyaw:
30 mar 2016 (NLD)

NAMIBIA

P: Hage Geingob:
21 mar 2015 (SWAPO)
PM: Saara
Kuugongelwa:
21 mar 2015 (SWAPO)

NAURU

P: Baron Waqa:
11 jun 2013

NEPAL

P: Bidhya Devi
Bhandari:
29 oct 2015 (NKP-
EML)
PM: Pushpa Kamal
Dahal: 4 ago 2016
(NKP(M))

NICARAGUA

P: Daniel Ortega
Saavedra:
10 ene 2007 (FSLN)

NÍGER

P: Mahamadou
Issoufou:
7 abr 2010 (PNDS)
PM: Brigi Rafini:
7 abr 2010 (PNDS)

NIGERIA

P: Muhammadu
Buhari: 29 may 2015
(APC)

NORUEGA

Rey: Harald V:
17 ene 1991
PM: Erna Solberg:
16 oct 2013 (Høyre)

 NUEVA ZELANDA

Reina: Isabel II de
Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Patsy Reddy: 28
sep 2016
PM: Bill English:
12 dic 2016 (NP)



PAOLO GENTILONI

PRIMER MINISTRO DE ITALIA

@PaoloGentiloni

La dimisión de Matteo Renzi como reacción a su estrepitosa derrota en el referéndum de reforma constitucional del 4 de diciembre de 2016 dejó en manos de su ministro de Exteriores, Paolo Gentiloni, la presidencia del Consejo de Ministros de Italia. Experto en políticas de comunicación, antiguo militante de la izquierda ecologista y de personalidad tranquila y un tanto apagada pero dialogante, Gentiloni ha sido un leal colaborador de Renzi, hasta febrero de 2017 líder del Partido Democrático. Se trata del cuarto primer ministro consecutivo no elegido en las urnas desde 2011, lo que ilustra la alta volatilidad del parlamentarismo italiano, donde a cada elección, y la última fue en 2013, le sigue un Ejecutivo de amplísima coalición; el suyo, con predominio del centrismo y de signo continuista, lo integran siete partidos. Como él dice, su Gobierno “durará mientras tenga la confianza del Parlamento”. Antes de terminar el año, Gentiloni tuvo que firmar el rescate por el Estado del Monte dei Paschi y otros bancos privados sin liquidez. El endeudamiento público y la morosidad bancaria ensombrecen el panorama económico de Italia, cuyo PIB sigue al ralentí.

IGOR DODON

PRESIDENTE DE MOLDOVA

@dodon_igor

Moldova, pequeña democracia parlamentaria emparedada entre Rumanía y Ucrania, atrajo los focos en noviembre de 2016 por la elección presidencial del líder socialista Igor Dodon, posible antesala de un vuelco en las prioridades estratégicas de esta república exsoviética, junto con Ucrania en el meollo del forcejeo geopolítico que libran Bruselas y Moscú. Dodon basó su campaña en la denuncia de la corrupción de los partidos liberales proeuropeos en el Gobierno, la defensa de la protección social en el país más pobre de Europa y la apuesta por las relaciones preferenciales con Rusia en detrimento del curso de integración en la UE. Así, proponía someter a referéndum la continuidad del Acuerdo de Asociación suscrito con la UE en 2014 y su eventual reemplazo por la entrada en la Unión Aduanera Euro-Asiática. Al asumir el cargo en diciembre, Dodon declaró que aspiraba a un estatus de “neutralidad” para que Moldova, sin una identidad nacional claramente definida, pudiera “sobrevivir” entre el Este y el Oeste, procurando solucionar el enquistado conflicto de la secesionista y rusófona República del Transdniestre y a la vez impidiendo una anexión por Rumanía.

OMÁN

Sultán: Qaboos ibn Said: 23 jul 1970
PM: Qaboos ibn Said: 2 ene 1972

PAÍSES BAJOS (HOLANDA)

Rey: Guillermo Alejandro: 30 abr 2013
PM: Mark Rutte: 14 oct 2010 (VVD)

PAKISTÁN

P: Mamnoon Hussain: 9 sep 2013 (PML-N)
PM: Mian Muhammad Nawaz Sharif: 5 jun 2013 (PML-N)

PALAU

P: Tommy Remengesau: 17 ene 2013

PALESTINA (*)

Pres. del Estado: Mahmoud Abbas: 8 may 2005 (Fatah/OLP)
PM del Estado: Rami Hamdallah: 6 jun 2013 (Fatah/OLP)

PANAMÁ

P: Juan Carlos Varela Rodríguez: 1 jul 2014 (PPA)

PAPÚA NUEVA GUINEA

Reina: Isabel II de Inglaterra: 16 sep 1975
GG: Michael Ogio: 20 dic 2010
PM: Peter O'Neill: 2 ago 2011 (PNC)

PARAGUAY

P: Horacio Cartes Jara: 15 ago 2013 (ANR/PC)

PERÚ

P: Pedro Pablo Kuczynski Godard: 28 jul 2016 (PPK)
PM: Fernando Zavala Lombardi: 28 jul 2016

POLONIA

P: Andrzej Duda: 6 ago 2015 (PiS)
PM: Beata Szydło: 13 nov 2015 (PiS)

PORTUGAL

P: Marcelo Rebelo de Sousa: 9 mar 2016 (PSD)
PM: António Costa: 26 nov 2015 (PS)

PUERTO RICO (*)

Gobernador: Ricardo Antonio Rosselló Nevares: 2 ene 2017 (PNP)



DANIEL ORTEGA

PRESIDENTE DE NICARAGUA

El incombustible líder sandinista de Nicaragua sumó un cuarto mandato presidencial, tercero consecutivo, en las elecciones del 6 de noviembre de 2016, intensificando la sensación de retroceso democrático. El porcentaje obtenido, el 72,4%, que le permite seguir gobernando hasta 2022, fue presentado por Daniel Ortega como una muestra innegable del éxito de sus políticas económicas y sus programas sociales, inseparables de unas excelentes relaciones con el FMI y la alta empresa privada, tan chocantes con la cruda retórica antiimperialista y anticapitalista del FSLN, y de la asistencia de la Venezuela bolivariana. En cambio, la impotente oposición liberal habló de “farsa electoral” e hizo memoria de la interminable cadena de abusos autoritarios para perpetuarse en el poder y de maniobras sin escrúpulos para someter las instituciones del Estado por parte de un antiguo comandante guerrillero devenido “caudillo populista”. A Ortega se le acusa de pretender implantar un “régimen dinástico”, con espacios de poder destacados para su esposa, Rosario Murillo (nueva vicepresidenta de la República), y sus hijos, y que trae a mientes el clan Somoza, la misma dictadura que él combatió hasta el triunfo de la Revolución de 1979.

PEDRO PABLO KUCZYNSKI

PRESIDENTE DEL PERÚ

@ppkamigo

Por tan solo 0,25 puntos de ventaja, el candidato de centro-derecha Pedro Pablo Kuczynski arrebató la victoria a su adversaria populista Keiko Fujimori en el emocionante balotaje de las elecciones presidenciales del 5 de junio de 2016 en Perú, las más reñidas en 36 años de democracia. Alto directivo de banca y empresa, y exministro de Economía y primer ministro con Alejandro Toledo, *PPK*, como es universalmente conocido y sigla que es también la de su partido, Peruanos Por el Cambio, consiguió recubrir su trayectoria de tecnócrata liberal con una gruesa pátina de compromiso social. Quien hasta 2015 conservara la doble nacionalidad estadounidense se traza el ambicioso objetivo de transformar Perú en un país sin desigualdades, sin corrupción y desarrollado, merecedor de entrar en la OCDE, al final de su mandato en 2021, justo en el Bicentenario de la independencia. La “revolución social” de Kuczynski, que tiene que lidiar con un Congreso dominado por la mayoría fujimorista, requiere recobrar las tasas más lustras del crecimiento sostenido y pone un énfasis especial en el acceso al agua.

QATAR

Emir: Tamim ibn Hamad Al Thani: 25 jun 2013
PM: Abdullah ibn Nasser Al Thani: 26 Jun 2013

REINO UNIDO

Reina: Isabel II: 6 feb 1952
PM: Theresa May: 13 jul 2016 (CP)

REPÚBLICA CENTROAFRICANA

P: Faustin-Archange Touadéra: 30 mar 2016
PM: Simplicie Sarandji: 2 abr 2016

REPÚBLICA CHECA

P: Milos Zeman: 8 mar 2013 (SPOZ)
PM: Bohuslav Sobotka: 29 ene 2014 (CSSD)

REPÚBLICA DOMINICANA

P: Danilo Medina Sánchez: 16 ago 2012 (PLD)

RUMANÍA

P: Klaus Iohannis: 21 dic 2014
PM: Sorin Grindeanu: 4 ene 2017 (PSD)

RWANDA

P: Paul Kagame: 24 mar 2000 (FPR)
PM: Anastase Murekezi: 24 jul 2014 (PSD)

SALOMÓN, ISLAS

Reina: Isabel II de Inglaterra: 7 jul 1978
GG: Frank Kabui: 7 jul 2009
PM: Manasseh Sogavare: 9 dic 2014 (SCP)

SAMOA

Jefe del Estado: Tuiatua Tupua Tamasese Efi: 16 jun 2007
PM: Tuilaepa Sailele Malielegaoi: 23 nov 1998 (HRPP)

SAN CRISTÓBAL Y NEVIS

Reina: Isabel II de Inglaterra -18 sep 1983
GG: Samuel Weymouth Tapley Seaton: 20 may 2015
PM: Timothy Harris: 18 feb 2015 (PLP)

SAN MARINO

Co-capitán regente: Marino Riccardi: 1 oct 2016 (PSD)
Co-capitán regente: Fabio Berardi: 1 oct 2016 (PDCS)

SAN VICENTE Y GRANADINAS

Reina: Isabel II de Inglaterra: 27 oct 1979
GG: Frederick Ballantyne: 2 sep 2002
PM: Ralph Gonsalves: 29 mar 2001 (ULP)

Theresa May

PRIMERA MINISTRA DEL REINO UNIDO

@theresa_may

El resultado del trascendental referéndum del 23 de junio sobre la permanencia del Reino Unido en la UE cavó la tumba política de David Cameron y catapultó al 10 de Downing Street a Theresa May, en adelante guía nacional por la procelosa senda del *Brexit*. Como secretaria del Interior, May se distinguió por su discurso duro frente al extremismo islámico y la inmigración, y durante la campaña de la consulta abogó por el *Remain* con una patente falta de entusiasmo. La nueva primera ministra y líder de los conservadores británicos afronta las complejíssimas negociaciones con Bruselas sobre un proceso de salida que aún ha de solicitar formalmente y cuyas repercusiones económicas son inmensas. Ante la negativa de la UE a permitir la continuidad del país en el mercado interior único pero sin libre circulación de personas, May se inclina por un arriesgado *Brexit duro*, es decir, una desconexión total en la que Londres solo aspiraría a un mero acuerdo de libre comercio. Abogada del control drástico de las fronteras, May está decidida a acabar con los derechos diferenciadores de los nacionales de países comunitarios que emigren a las islas tras la activación del artículo 50 del Tratado de Lisboa.



Faustin-Archange Touadéra

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA

Tras tres años de terror ciego y anarquía, la elección pacífica y democrática de Faustin-Archange Touadéra abrió en enero de 2016 una puerta para la esperanza en la República Centroafricana, a la que un ciclo calamitoso de golpes de Estado, revueltas armadas y choques sectarios ha empujado a la categoría de *Estado fallido*. Matemático de profesión y antiguo primer ministro, Touadéra recibió el testigo del Ejecutivo transitorio de Catherine Samba-Panza haciendo pedagogía del llamado *Proceso DDDR* (por las iniciales de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación) para superar la guerra civil larvada. Atajar la espiral de masacres y represalias perpetradas por las milicias musulmana Séléka y cristiana Anti-Balaka, y devolver a sus hogares a los cientos de miles de desplazados y refugiados es solo el apartado más urgente de una agenda de reconciliación y reconstrucción nacionales que resulta abrumadora. Los martirizados ciudadanos centroafricanos no sacan ningún provecho de las riquezas naturales que su nación atesora y su seguridad no ha sido protegida por las sucesivas misiones de paz de la comunidad internacional.



Tsai Ing-wen

PRESIDENTA DE TAIWAN

@iingwen

La estrategia de la República Popular China para conseguir la unificación con Taiwan sufrió en enero de 2016 un duro revés al ganar la Presidencia islaña Tsai Ing-wen, la líder del Partido Democrático Progresista, fuerza adalid del soberanismo taiwanés y hasta ahora en la oposición al partido nacionalista Kuomintang. Soltera y sin hijos, la primera mujer al mando de la República de China (ROC) es una política de perfil intelectual y estilo amable y sutil, aunque firme en sus planteamientos de analista. Defiende la identidad nacional taiwanesa según el principio de *una China, un Taiwan* y otorga prioridad a las cuestiones económicas y sociales, postura que sedujo a un electorado decepcionado por la falta de resultados de la agenda pro-Beijing del mandatario saliente del Kuomintang, Ma Ying-jeou. Tras siete prudentes meses en los que procuró no irritar a los susceptibles vecinos del otro lado del estrecho de Formosa, Tsai recibió en diciembre una inesperada llamada telefónica “de cortesía” del presidente electo Donald Trump, quien de esta manera insinuó, para cólera de Beijing, que Estados Unidos podría desligarse de la política diplomática de *una sola China*.



SANTA LUCÍA

Reina: Isabel II de Inglaterra: 22 feb 1979
GG: Pearllette Louisy: 17 sep 1997
PM: Allen Chastanet: 7 jun 2016 (UWP)

SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE

P: Evaristo Carvalho: 3 sep 2016 (ADI)
PM: Patrice Trovoada: 29 nov 2014 (ADI)

SENEGAL

P: Macky Sall: 2 abr 2012 (APR)
PM: Mohamed Ben Abdallah Dionne: 8 jul 2014

SERBIA

P: Tomislav Nikolic: 31 may 2012 (SNS)
PM: Aleksandar Vucic: 27 abr 2014 (SNS)

SEYCHELLES

P: Danny Faure: 16 oct 2016 (PP)

SIERRA LEONA

P: Ernest Bai Koroma: 17 sep 2007 (APC)

SINGAPUR

P: Tony Tan: 1 sep 2011
PM: Lee Hsien Loong: 12 ago 2004 (PAP)

SIRIA

P: Bashar al-Assad: 17 jul 2000 (Baaz)
PM: Imad Khamis: 3 jul 2016 (Baaz)

SOMALIA

P: Hassan Sheij Mohamud: 16 sep 2012 (PPD)
PM: Omar Abdirashid Ali Shermarke: 24 dic 2014

SRI LANKA

P: Maithripala Sirisena: 9 ene 2015 (SLNP)
PM: Ranil Wickremasinghe: 9 ene 2015 (EJP)

SUDÁFRICA

P: Jacob Zuma: 9 may 2009 (ANC)

SUDÁN

P: Omar al-Hassan al-Bashir: 30 jun 1989 (NCP)

SUDÁN DEL SUR

P: Salva Kiir: 9 jul 2011 (SPLM)

SUECIA

Rey: Carlos XVI Gustavo: 15 sep 1973
PM: Stefan Löfven: 3 oct 2014 (SAP)

SUIZA

P: Doris Leuthard: 1 ene 2017 (CVP/PDC)

SURINAM

P: Dési Bouterse: 12 ago 2010 (NDP)
 Vicepresidente de la República (PM de facto): Ashwin Adhin: 12 ago 2015 (NDP)

SWAZILANDIA

Rey: Mswati III: 25 abr 1986
PM: Barnabas Sibusiso Dlamini: 23 oct 2008

TAYIKISTÁN

P: Emomalii Rajmon: 19 nov 1992 (HDKT)
PM: Kojir Rasulzoda: 23 nov 2013 (HDKT)

TAILANDIA

Rey: Maha Vajiralongkorn (Rama X): 1 dic 2016
PM: Prayuth Chan-ocha: 22 may 2014 (militar)

TAIWÁN (REPÚBLICA DE CHINA)

P: Tsai Ing-wen: 20 may 2016 (MCT)
PM: Lin Chuan: 20 may 2016

TANZANIA

P: John Magufuli: 5 nov 2015 (CCM)
PM: Kassim Majaliwa: 20 nov 2015 (CCM)

TIMOR LESTE

P: Taur Matan Ruak: 20 may 2012
PM: Rui Maria de Araújo: 16 feb 2015 (FRETILIN)

TOGO

P: Faure Gnassingbé: 4 may 2005 (UNIR)
PM: Komi Sélom Klassou: 10 jun 2015 (UNIR)

TONGA

Rey: Tupou VI: 18 mar 2012
PM: Akilisi Pohiva: 29 dic 2014 (PTOMA)

TRINIDAD Y TOBAGO

P: Anthony Carmona: 18 mar 2013
PM: Keith Rowley: 9 sep 2015 (PNM)

TÚNEZ

P: Béji Caïd Essebsi: 31 dic 2014 (Nidaa Tounes)
PM: Youssef Chahed: 27 ago 2016 (Nidaa Tounes)

TURKMENISTÁN

P: Gurbanguly Berdymujammedov: 21 dic 2006 (TDP)

TURQUÍA

P: Recep Tayyip Erdogan: 28 ago 2014 (AKP)
PM: Binali Yıldırım: 24 may 2016 (AKP)

TUVALU

Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 oct 1978
GG: Filoimea Telito: 15 abr 2005
PM: Enele Sopoaga: 1 ago 2013

UCRANIA

P: Petro Poroshenko: 7 jun 2014 (BPP-Solydarnist)
PM: Volodymyr Hroysman: 14 abr 2016 (BPP-Solydarnist)

UGANDA

P: Yoweri Museveni: 26 ene 1986 (NRM)
PM: Ruhakana Rugunda: 18 sep 2014 (NRM)

URUGUAY

P: Tabaré Vázquez Rosas: 1 mar 2015 (FA)

UZBEKISTÁN

P: Shavkat Mirziyoyev: 8 sep 2016 (O'zlidep)
PM: Abdulla Aripov: 14 dic 2016 (O'zlidep)

VANUATU

P: Baldwin Lonsdale: 22 sep 2014
PM: Charlot Salwai: 11 feb 2016 (Namangi Aute)

VATICANO, ESTADO DE LA CIUDAD DEL

Papa: Francisco (Jorge Mario Bergoglio): 13 mar 2013

VENEZUELA

P: Nicolás Maduro Moros: 5 mar 2013 (PSUV)

VIETNAM

SGPC: Nguyen Phu Trong: 19 ene 2011 (DCV)
P: Tran Dai Quang: 2 abr 2016 (DCV)
PM: Nguyen Xuan Phuc: 7 abr 2016 (DCV)

YEMEN

P: Abdelrabuh Mansur al-Hadi: 25 feb 2012 (MSA, en rebeldía d. 21 feb 2015, con reconocimiento internacional y establecido en Adén)
PM: Ahmad Obaid Bin Daghr: 3 abr 2016 (con reconocimiento internacional y establecido en Adén)
 Pres. del Consejo Político Supremo: Saleh Ali al-Sammad: 15 ago 2016 (Ansar Allah, sin reconocimiento internacional y establecido en Sanaa)
PM: Abdel Aziz bin Habtour: 4 oct 2016 (MSA, sin reconocimiento internacional y basado en Sanaa)

ZIMBABWE

P: Robert Mugabe: 31 dic 1987 (ZANU-PF)



RECEP TAYYIP ERDOGAN

PRESIDENTE DE TURQUÍA

@RT_Erdogan

La Turquía de Erdogan, en agitación continua, vivió días huracanados en 2016. En julio, el presidente, con la ayuda de la población, desbarató un golpe de Estado militar que imputó al predicador exiliado Fethullah Gülen. A la intentona, degenerada en un baño de sangre y envuelta en oscuridad, le siguió un feroz contragolpe gubernamental que supuso la detención o el despido de no menos de 100.000 militares, policías, jueces, funcionarios, profesores y periodistas. La descomunal purga y el anuncio de la reintroducción de la pena de muerte pusieron al rojo las relaciones con la UE, pero el mandatario, susceptible e irritable, amenazó con romper el acuerdo sobre la devolución de refugiados. La deriva autoritaria e islamizadora de Erdogan, quien planea consagrar en 2017, vía referéndum constitucional, el presidencialismo ejecutivo ya vigente de facto, acontece en paralelo al recrudecimiento de la doble ofensiva antiterrorista del Ejército turco contra la insurgencia kurda y el Estado Islámico, trasladada a los campos de batalla de Irak y Siria. Este último país, donde Ankara apoya sobre el terreno a parte de los rebeldes anti-Assad, es también la probeta de las serpenteantes relaciones con la Rusia de Putin.



SHAVKAT MIRZIYÓYEV

PRESIDENTE DE UZBEKISTÁN

La proclamación el 8 de septiembre de 2016 por una Asamblea enteramente sumisa de Shavkat Mirziyoyev, primer ministro desde 2003, como presidente interino de Uzbekistán puso término a una semana de especulaciones sobre quién sería el sucesor de Islam Karimov, fallecido tras 25 años de mandato dictatorial. Luego, el 4 de diciembre, esta vez con cero incertidumbres, el nuevo hombre fuerte del estratégico país centroasiático fue validado en las urnas con el 87,7% de los votos, un porcentaje habitual en este sistema de pluralismo restringido y autoritario donde no cabe la alternancia. El segundo presidente del Uzbekistán independiente trae una reputación de conservador contrario a toda concesión liberal o aperturista, y sus primeros mensajes institucionales tampoco invitan a augurar un aflojamiento del puño de hierro de un régimen policiaco obsesionado con la seguridad y que persigue con igual saña a la subversión yihadista y a las voces democráticas. Mirziyoyev ha dejado claro que el algodonerero y gasífero Uzbekistán seguirá ajeno a cualquier "bloque político-militar", preservando celosamente su soberanía en complejo equilibrio triangular entre Rusia, Estados Unidos y China.



BIOGRAFÍAS EXTENSAS

Para consultar estas y otras biografías de dirigentes políticos mundiales:
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos



OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2016

Se recogen en este capítulo los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas que han tenido lugar en 2016 en estados independientes. Si son políticamente significativas, pueden constar también las convocatorias de referéndum y las elecciones celebradas en entidades con autonomía o en otros territorios relevantes en el escenario internacional.

AUSTRALIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



2 de julio de 2016
(Anteriores: 7 de septiembre de 2013)

Monarquía parlamentaria federal cuya jefatura de Estado recae en la corona británica. Legislativo bicameral. La Cámara de Representantes (House of Representatives) tiene 150 miembros con mandato de tres años y es elegida mediante sistema electoral mayoritario con circunscripciones uninominales. El Senado (Senate) tiene 76 miembros elegidos en circunscripciones plurinominales territoriales y estatales. Los senadores elegidos en las circunscripciones de los estados federados reciben un mandato de seis años; mientras que los elegidos en territorios no estatales se renuevan cada tres.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Partido Laborista Australiano	69	26
Partido Liberal de Australia Liberales/Nacionales	45	14
Partido Liberal Nacional	10	-
Partido Nacional de Australia	21	5
Independientes	10	-
Verdes Australianos	2	-
Una Nación	1	9
Equipo Nick Xenophon	-	4
Partido Australiano Katter	1	3
Otros	1	-
	-	5

Participación: 92%

AUSTRIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



24 de abril y 22 de mayo de 2016. Repetición de la segunda vuelta el 4 de diciembre de 2016
(Anteriores: 25 de abril de 2010)

República parlamentaria federal. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de seis años. La segunda vuelta de las elecciones celebradas en abril de 2016 da como vencedor al candidato de los Verdes, Alexander Van der Bellen, frente al candidato del Partido Liberal Austríaco (FPÖ), de ultraderecha, Norbert Hofer, por un estrecho margen del 0,4% de los votos. El FPÖ denuncia irregularidades y la justicia decreta repetir la segunda vuelta de los comicios el 4 de diciembre, de los cuales se ofrece el resultado final.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Alexander Van der Bellen (Verdes)	21,3	53,8
Norbert Hofer (Partido Liberal, FPÖ)	35,1	46,2
Irmgard Griss (independiente)	18,9	-
Rudolf Hundstorfer (Socialdemócrata)	11,3	-
Andreas Khol (Partido Popular)	11,1	-

Participación: 68,5% (1ª vuelta) y 74,2% (2ª vuelta)

BELARÚS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de septiembre de 2016
(Anteriores: 23 de septiembre de 2012)

República presidencialista. Se eligen los 110 escaños de la Palata Predstaviteley, la cámara de representantes. La OSCE desacredita los resultados y afirma que el proceso electoral no cumple con los

estándares internacionales. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Comunista de Belarús	8
Partido Republicano Trabajo Justicia	3
Partido Patriótico Bielorruso	3
Partido Liberal Democrático	1
Partido Unido Cívico	1
Independientes	94

Participación: 74,7%

BENÍN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



6 de marzo y 20 de marzo de 2016
(Anteriores: 13 de marzo de 2011)

República presidencialista con Parlamento unicameral. La Presidencia es elegida directamente por mayoría absoluta en dos vueltas, si se requieren, para un mandato de cinco años, con la posibilidad de reelección para un segundo mandato.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Patrice Talon (Independiente)	24,8	65,4
Lionel Zinsou (Fuerza Cowrie para un Benín Emergente)	28,4	34,6
Sebastien Ajavon (Independiente)	23,0	-
Abdoulaye Bio-tchan (Alianza para un Benín Triunfante)	8,7	-
Pascal Koupaki (Alianza Nueva Conciencia)	5,8	-

Participación: 66,1% (1ª vuelta y 2ª vuelta)

BOLIVIA

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



21 de febrero de 2016

Referéndum sobre una enmienda de la Constitución para eliminar el límite de mandatos del presidente de la República. Se requiere un 50% de participación mínima y un 50% de voto favorable para la aprobación de la enmienda. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

Consulta: ¿Usted está de acuerdo con la reforma del artículo 168 de la Constitución Política del Estado para que la presidenta o presidente y la vicepresidenta o vicepresidente del Estado puedan ser reelectas o reelectos por dos veces de manera continua?

Opciones	%
Sí	48,7
No	51,3

Participación: 84,4%

BULGARIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



6 de noviembre y 13 de noviembre 2016
(Anteriores: 30 de octubre de 2011)

República parlamentaria con legislativo unicameral. La Presidencia de Bulgaria es elegida por mayoría absoluta a dos vueltas, si se requieren, para un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Roumen Radev (Independiente)	25,6	59,4
Tsetska Tsacheva (GERB)	21,9	36,2
Krasimir Karakachanov (Patriotas Unidos)	14,9	-
Veselin Naydenov Mareshki (Independiente)	11,18	-
Plamen Vasilev Oresharski (Independiente)	6,63	-
Traicho Traykov (Bloque Reformista)	5,87	-
Ivaylo Kalfin (Alternativa Renacimiento Búlgaro)	3,28	-

Participación: 56,2% (1ª vuelta) y 50,4% (2ª vuelta)

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL

21 de febrero de 2016

Referéndum constitucional sobre la introducción de un sistema mayoritario en la elección de los miembros del Parlamento, la introducción del voto obligatorio y una reducción de los subsidios estatales a partidos políticos. Se requiere mayoría simple para cada votación, además de la misma participación que en las elecciones legislativas de 2014, y un 20% de participación del total de la población con derecho a voto. Ninguna de las tres propuestas consigue ser aprobada por falta de *quorum*.

Consulta: ¿Apoya usted la elección de representantes nacionales a través de un sistema mayoritario de dos rondas?

OPCIONES	%
Sí	73,8
No	16,4

Consulta: ¿Apoya usted la introducción de la votación obligatoria en las elecciones y los referéndums?

OPCIONES	%
Sí	63,4
No	26,6

Consulta: ¿Apoya una subvención estatal destinada a financiar partidos políticos por cada voto válido recibido en las últimas elecciones parlamentarias?

OPCIONES	%
Sí	74,0
No	15,4

Participación: 50,8%

CABO VERDE

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de marzo de 2016
(Anteriores: 6 de febrero de 2011)

Legislativo unicameral. Los ciudadanos acuden a las urnas para elegir mediante sistema de representación proporcional a los 72 miembros que componen la Asamblea Nacional (Assembleia Nacional). Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Movimiento por la Democracia	54,5	40
Partido Africano para la Independencia de Cabo Verde	38,2	29
Unión Democrática e Independiente de Cabo Verde	6,9	3

Participación: 66,0%

ELECCIONES PRESIDENCIALES

2 de octubre de 2016 (Anteriores: 21 de agosto de 2011)

República parlamentaria. El candidato elegido recibe un mandato presidencial de cinco años.

CANDIDATOS	%
Jorge Carlos Fonseca (MpD)	74,1
Albertino Graca (Independiente)	22,5
Joaquim Jaime Monteiro (Independiente)	3,4

Participación: 34,5%

CHIPRE

ELECCIONES LEGISLATIVAS



22 de mayo de 2016
(Anteriores: 22 de mayo de 2011)

República presidencialista con legislativo unicameral. Los 80 escaños de la Casa de Representantes (Vouli Antiprosópon/Temsilciler Meclisi), con mandato de cinco años, son elegidos mediante sistema de representación proporcional, excepto tres miembros, que son representantes de las minorías maronita, católico-romana y gumeniana. 24 escaños del Parlamento se reservan a la minoría turca de la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre aunque permanecen vacantes desde 1963, pues no reconocen la soberanía del Parlamento de la República de Chipre. El voto es obligatorio.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Agrupación Democrática (DISY)	30,7	18
Partido Progresista de los Trabajadores (AKEL)	25,7	16
Partido Democrático (DIKO)	14,5	9
Movimiento Socialdemócrata	6,2	3
Alianza de los Ciudadanos	6,0	3
Movimiento Solidario	5,2	3
Partido Verde	4,8	2
Frente Nacional Popular (ELAM)	3,7	2

Participación: 66,7%

COLOMBIA

REFERÉNDUM DE PAZ



2 de octubre de 2016

Referéndum para determinar el apoyo popular al acuerdo de paz firmado entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Para la aprobación del referéndum se requiere una mayoría simple de votos a favor con una participación de un mínimo del 13% del censo. El sistema de derechos civiles y políticos de Colombia es parcialmente libre, según Freedom House.

Consulta: ¿Apoya usted el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera?

OPCIONES	%
Sí	49,7
No	50,2

Participación: 37,4%

COMORAS

ELECCIONES PRESIDENCIALES



21 de febrero y 10 de abril de 2016
(Anteriores: 26 de diciembre de 2010)

República presidencialista federal. Se celebran elecciones para elegir presidente con mandato de cuatro años y con carácter rotativo cada cuatro

años entre las tres islas de la Unión de las Comoras. Se celebra una primera vuelta en la isla que ostenta la presidencia, para que después los tres candidatos más votados pasen a una segunda vuelta en la cual vota toda la Unión. La elección de 2016 elige un candidato de la isla de Gran Comora. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Colonel Azali ASSOUMANI	14,9	41,4
Mohamed Soilihi (UDC)	17,6	39,9
Mouigni Baraka Said Soilihi (DRC)	15,1	18,9
Fahmi Said Ibrahim (Independiente)	14,4	-
Larifou Said (RDIEY)	6,1	-
Bourhane Hamidou (Independiente)	5,8	-
Mohamed Daoudou (OP)	4,2	-

Participación: 74,4% (1ª vuelta) y 69,1% (2ª vuelta)

CONGO (BRAZZAVILLE)

ELECCIONES PRESIDENCIALES



20 de marzo de 2016

(Anteriores: 12 de julio de 2009)

República presidencialista. El presidente es directamente elegido por el pueblo para un mandato de siete años. El sistema de derechos civiles y políticos de la República del Congo (Brazzaville) no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Denis Sassou-Nguesso (CPL)	60,2
Guy Brice Kokelias (CMDID)	15,0
Jean-Marie Mokoko (Independiente)	13,7
Pascal Tsaty Mabiala (PAUSD)	4,6
Andre Okombi Salissa (IDC)	4,1

Participación: 68,9%

COREA DEL SUR

ELECCIONES LEGISLATIVAS



13 de abril de 2016

(Anteriores: 11 de abril de 2012)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convoca a las urnas para elegir a los 300 miembros de la Asamblea Nacional (Kuk Hoe), 253 de los cuales en circunscripciones uninominales y los 47 restantes mediante representación proporcional. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Minjoo de Corea	25,5	123
Partido Saenuri (Nueva Frontera)	33,5	122
Partido Popular	26,7	38
Independientes	-	11
Partido de la Justicia	7,2	6

Participación: 58,0%

COTE D'IVOIRE

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



30 de octubre de 2016

Referéndum constitucional sobre distintas consideraciones entorno la figura del Presidente y el Vicepresidente de la República. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

Consulta: ¿Aprueba el proyecto de Constitución propuesta por el gobierno?

Opciones	%
Sí	93,4
No	6,5

Participación: 42,4%

CROACIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de septiembre de 2016

(Anteriores: 8 de noviembre de 2015)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se eligen los 151 miembros del parlamento (Hrvatski Sabor) por elección directa de listas de partido por un sistema de representación proporcional.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Unión Democrática Croata UGDZ)	61
Coalición Popular (SDP-HNS-HSS-HSU)	54
Lista independiente (MOST)	13
Escudo Humano (Zivi zid)	8
Asamblea Democrática de Istria (IDS)	3
Coalición para el Primer Ministro	2
Alianza Eslavonia y Baranya (HDSSB)	1
Independientes	1

Participación: 52,6%

DJIBOUTI

ELECCIONES PRESIDENCIALES



8 de abril de 2016

(Anteriores: 8 de abril de 2011)

República presidencialista. El presidente tiene un mandato de seis años. El sistema de derechos civiles y políticos de Djibouti no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Ismail Omar Guelleh (PRP)	87,1
Omar Elmi Khaireh (UNS)	7,3
Mohamed Daoud Chehem (UNS)	1,8
Mohamed Moussa Ali (Independiente)	1,5
Moussa Ahmed Idriss (Independiente)	1,4

Participación: 68,9%

ESLOVAQUIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



5 de marzo de 2016

(Anteriores: 10 de marzo de 2012)

República parlamentaria con parlamento unicameral. Se eligen los 150 miembros del Consejo Nacional (Narodna Rada) para un mandato de cuatro años mediante sistema proporcional.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Dirección-Socialdemocracia (Smer-SD)	28,3	49
Libertad y Solidaridad (SaS)	12,1	21
Gente Corriente e Independientes (O'LANO-NOVA)	11,0	19
Partido Nacional Eslovaco (SNS)	8,6	15
Partido Popular-Nuestra Eslovaquia (L'SNS)	8,0	14
Sme Rodina (SME)	6,6	11
Puente	6,5	11
Red (#SIET)	5,6	10

Participación: 59,8%

ESPAÑA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de junio de 2016

(Anteriores: 20 de diciembre de 2015)

Monarquía parlamentaria con legislativo bicameral, las Cortes Generales. Se convocan

elecciones anticipadas para elegir mediante representación proporcional a los 350 miembros del Congreso de los Diputados. Se eligen 208 miembros del Senado, 56 de ellos designados por los parlamentos autonómicos. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS CONGRESO	ESCAÑOS SENADO
Partido Popular (PP)	137	130
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	85	43
Unidos Podemos-Podemos	45	8
Ciudadanos (C's)	32	0
En Comú Podem-Podemos	12	4
Compromís-EUPV-Podemos	9	3
Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	9	10
Partit Demòcrata Europeu de Catalunya (PDECat)	8	2
En Marea-Anova-EU-Podemos	5	1
Partido Nacionalista Vasco	5	5
Bildu	2	0
Coalición Canaria (CC)	1	1
Agrupación Socialista Gomera ASG)	-	1

Participación: 69,8%

ESTADOS UNIDOS

ELECCIONES PRESIDENCIALES



8 de noviembre de 2016

(Anteriores: 6 de noviembre de 2012)

Los ciudadanos acuden a las urnas para elegir los representantes que en segunda instancia eligen al presidente y al vicepresidente, con un mandato de cuatro años y renovable solamente una vez. Está establecido que cada estado, en función de su peso demográfico, esté representado por un determinado número de electores y que en todos los estados (a excepción de Maine y Nebraska) el candidato elegido por los ciudadanos se lleve todos los electores en juego.

CANDIDATOS	%	VOTOS ELECTORALES
Donald Trump (Partido Republicano)	46,1	306
Hillary Clinton (Partido Demócrata)	48,2	232
Gary Johnson (Partido Libertario)	3,3	-
Jill STEIN (Partido Verde)	1,0	-

Participación: 55,4%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

República federal presidencialista. Se convocan elecciones para renovar el legislativo bicameral, el Congreso (Congress). Los 435 miembros de la Cámara de Representantes (House of Representatives) son elegidos en circunscripciones uninominales con un mandato de dos años. El Senado (Senate) se compone de 100 miembros elegidos en circunscripciones binominales, con mandatos de seis años y renovación parcial de un tercio de la cámara cada dos.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Partido Republicano	241	52
Partido Demócrata	194	48

FILIPINAS

ELECCIONES PRESIDENCIALES



9 de mayo de 2016

(Anteriores: 10 de mayo de 2010)

Los ciudadanos eligen el cargo de presidente, que recibe un mandato de seis años.

El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Rodrigo Duterte (PDP)	39,0
Manuel Roxas (LP)	23,4
Grace Poe (Independiente)	21,4
Jejomar Binay (UNA)	12,7

Participación: 78,0%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

República presidencialista con legislativo bicameral. Se convoca a las urnas para elegir a los 287 miembros de la Cámara de Representantes (Kapulungan Ng Mga Kinatawan), 230 elegidos en distritos uninominales y 57 a través de un sistema proporcional de listas nacionales cerradas. Los mandatos son de tres años. También se renueva, por voto popular y cada tres años, la mitad de la composición del Senado, que tiene un total de 24 miembros. Los mandatos son de seis años.

PARTIDOS	ESCAÑOS CONGRESO	ESCAÑOS SENADO
Partido Liberal	115	6
Coalición Nacionalista Popular	42	3
Nacionalista	24	3
Partido Unidad Nacional	23	-
Alianza Nacionalista Unida	11	4
Laban	3	1
Lakas	4	0
Independientes	4	5
Otros	12	2

Participación: 81,6% (1ª vuelta) y 80,7% (2ª vuelta)

GABÓN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



27 de agosto de 2016

(Anteriores: 30 de agosto de 2009)

República presidencialista. Se convocan elecciones anticipadas para escoger la presidencia del Estado, que recibe un mandato de siete años. El sistema de derechos civiles y políticos de Gabón no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Ali Bongo Odimba (PDG)	49,8
Jean Ping UFC)	48,2

Participación: 59,4%

GAMBIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



1 de diciembre de 2016

(Anteriores: 24 de noviembre de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años. El presidente Jammeh deja el poder tras 22 años. El sistema de derechos civiles y políticos no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Adama Barrow (Coalición 2016)	43,3
Yahya Jammeh (APRC)	39,6
Mamma Kandeh (GDC)	17,1

Participación: 59,3%

GEORGIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



8 de octubre de 2016
(Anteriores: 1 de octubre de 2012)

República presidencialista con legislativo unicameral, el Parlamento de Georgia (Sakartvelos Parlamenti), que cuenta con 150 escaños, la mitad elegidos por circunscripciones uninominales y la otra mitad mediante representación proporcional.

Los mandatos son de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Sueño georgiano-Georgia Democrática	115
Movimiento Nacional Unido (UNM)	27
Alianza de los Patriotas de Georgia	6
La Industria Salvará Georgia	1
Independientes	1

Participación: 51,9%

GHANA



ELECCIONES PRESIDENCIALES

7 de diciembre de 2016
(Anteriores: 7 de diciembre de 2012)

El presidente es elegido mediante voto mayoritario, recibe un mandato de cuatro años y solo puede ser reelegido una sola vez.

CANDIDATOS	%
Nana Addo Dankwa Akufo-Addo (NPP)	53,8
John Dramani Mahama (NDC)	44,4
Paa Kwesi Nduom (PPP)	1,0

Participación: 68,6%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

7 de diciembre de 2016
(Anteriores: 7 de diciembre de 2012)

República presidencialista con legislativo unicameral. Los ciudadanos acuden a las urnas para escoger a los 275 miembros del Parlamento (Parliament), elegidos mediante circunscripciones uninominales. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Nuevo Partido Patriótico (NPP)	171
Congreso Democrático Nacional (CDN)	104

Participación: 68,6%

GUINEA ECUATORIAL

ELECCIONES PRESIDENCIALES



24 de abril de 2016
(Anteriores: 9 de noviembre de 2009)

República presidencialista. Se celebran elecciones presidenciales para escoger al jefe de Estado para un mandato de siete años.

El sistema de derechos civiles y políticos de Guinea Ecuatorial no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Teodoro Obiang Nguema (DPEG)	93,7
Avelino Mocache Benga (CRU)	1,6
Buenaventura Monsuy Asumi (PSDC)	1,5

Participación: 92,7%

HUNGRÍA

REFERÉNDUM SOBRE CUOTAS DE REFUGIADOS



2 de octubre de 2016

República parlamentaria. Los ciudadanos acuden a las urnas para determinar si Hungría acepta las cuotas obligatorias de acogida de refugiados establecidas por la Unión Europea. Se aprueba por mayoría simple con una participación mínima del 50% del censo. Pese a que la consulta no es válida legalmente dada la baja participación, el Gobierno anuncia que emprenderá reformas legales sobre la acogida de refugiados.

Consulta: *¿Quiere que la Unión Europea pueda imponer reubicaciones obligatorias de ciudadanos no húngaros en Hungría, incluso sin la aprobación de la Asamblea Nacional?*

OPCIONES	%
Sí	1,6
No	98,3

Participación: 44%

IRÁN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de febrero y 29 de abril de 2016
(Anteriores: 2 de marzo y 4 de mayo de 2012)

República islámica que cuenta con una instancia parlamentaria, la Asamblea Consultiva Islámica (Majlis ye-Shura-ye-Eslami), para la que se convocan elecciones mediante sistema mixto mayoritario y de representación proporcional. El mandato para sus 290 miembros es de cuatro años. Todos los candidatos deben ser aprobados por el Consejo de Guardianes, no hay sistema de partidos y las fuerzas políticas se definen como conservadores o reformistas. Se ofrece el total de escaños obtenidos tras las dos vueltas. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Lista de la Esperanza (reformista)	119
Coalición Principalista (conservadores)	84
Coalición de la Voz del Pueblo y otros	9
	75

Participación: 62% (1ª vuelta) y 59% (2ª vuelta)

IRLANDA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de febrero de 2016
(Anteriores: 25 de febrero de 2011)

El Parlamento (Oireachtas) está constituido por dos cámaras: la Cámara de los Representantes (Dáil Eireann) y el Senado (Seanad Eireann). Los 158 miembros de la Cámara de Representantes son elegidos para un mandato de cinco años mediante representación proporcional en circunscripciones plurinominales mientras que los 60 miembros del Senado son escogidos poco después de las elecciones a la Cámara por diferentes organismos nacionales.

PARTIDOS

Fine Gael	50
Fianna Fail	44
Sinn Fein	23
Independientes	19
Partido Laborista	7
AAA-PBP	6
Alianza Independiente	4
Socialdemócratas	3
Partido Verde	2

Participación: 65,1%

ISLANDIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



25 de junio de 2016

(Anteriores: 30 de junio de 2012)

República parlamentaria. El presidente es escogido por voto popular para un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS

	%
Guðni Th. Jóhannesson	38,5
Halla Tómasdóttir	27,5
Andri Snær Magnason	14,0
Davíð Oddson	13,5
Sturla Jónsson	3,5

Participación: 75,7%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

29 de octubre de 2016

(Anteriores: 27 de abril de 2013)

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de la Independencia	29,0	21
Movimiento de Izquierda Verde	15,9	10
Partido Pirata de Islandia/Píratar	14,5	10
Partido Progresista	11,5	8
Regeneración	10,5	7
Futuro Brillante/Björt framtíð	7,2	4
Alianza Social demócrata	5,7	3

Participación: 79,2%

ITALIA

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



4 de diciembre de 2016

República parlamentaria.

El referéndum aborda una reforma constitucional con cinco cuestiones diferentes relacionadas con el sistema legislativo y la Administración Pública. Se requiere mayoría simple y no hay una participación mínima necesaria.

Consulta: ¿Aprueba el texto de la ley constitucional concerniente a "la supresión del bicameralismo paritario, la reducción del número de parlamentarios, la contención de los costes de funcionamiento de las instituciones, la supresión del CNEL y la revisión del título V de la parte II de la Constitución, aprobado por el Parlamento y publicado en la Gaceta Oficial número 88 del 15 de abril de 2016?"

Opciones	%
Sí	40,0
No	60,0

Participación: 68%

ESCAÑOS

50
44
23
19
7
6
4
3
2

JAMAICA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



25 de febrero de 2016

(Anteriores: 29 de diciembre de 2011)

Monarquía parlamentaria (la jefatura de Estado recae en la corona británica). Parlamento bicameral. Se eligen para un mandato de cinco años en circunscripciones uninominales los 63 miembros de la Cámara de Representantes (House of Representatives). Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Laborista de Jamaica (JLP)	50,1	32
Partido Popular Nacional (PNP)	49,7	31

Participación: 48,4%

JAPÓN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



10 de julio de 2016

(Anteriores: 21 de julio de 2013)

Monarquía parlamentaria con legislativo bicameral. La Dieta (Kokkai) está integrada por la Cámara de Representantes (Shugiin), con 480 miembros con mandatos de cuatro años, y la Cámara de Consejeros (Sangiin), con un total de 242 miembros con mandatos de seis años. Se convocan elecciones para renovar la mitad de la Cámara de Consejeros. Se ofrece el total de los representantes tras la votación para la mitad de la cámara.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Liberal Democrático	115
Partido Democrático Japonés	62
Komeito	20
Partido Comunista Japonés	11
Iniciativa de Osaka	7
Partido Socialdemócrata	3
Nihon no Kokoro	3
Partido de la Vida del Pueblo	3
Asamblea para Energizar a Japón	3
Shinto Kaikaku	2
Otros	1
Independientes	11

Participación: 54,7%

JORDANIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de septiembre de 2016

(Anteriores: 23 de enero de 2013)

Monarquía parlamentaria con legislativo bicameral. La Asamblea Nacional (Majlis al-Umma) consta de dos cámaras: la Cámara de Representantes (Majlis al-Nuwaab) y el Senado (Majlis al-Aayan). Esta última se compone de 55 miembros designados por el rey para cuatro años. Se convocan elecciones anticipadas a las que se aplica la reforma electoral de 2012. Se elige a los 130 miembros de la Cámara de Representantes, a la cual se presentan 1.293 candidatos, de los cuales el 82% no son candidatos del partido. Los islamistas consiguen 15 de los 130 escaños. 20 mujeres obtienen un puesto de representante. Las distintas misiones internacionales de observación electoral destacan el papel organizativo y la transparencia del proceso. La participación llega al 36%. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

KAZAJSTÁN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de marzo de 2016

(Anteriores: 15 de enero de 2012)

República presidencialista con legislativo bicameral. La Cámara de Representantes (Máilis) cuenta con 107 miembros, de los cuales 98 son elegidos por sistema proporcional en listas cerradas y los 9 restantes son escogidos por la Asamblea de Pueblo para un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Nur Otan	82,2	84
Partido Democrático de Kazajstán	7,2	7
Partido Popular Comunista de Kazajstán	7,1	7

Participación: 77,1%

KIRIBATI

ELECCIONES PRESIDENCIALES



9 de marzo 2016

(Anteriores: 13 de enero de 2012)

República parlamentaria. El presidente es elegido directamente por los electores para ejercer un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS	%
Taneti Mamau (TKP)	60,0
Rimeta beniamina (PoT)	38,5
Tianeti ioane (PoT)	1,5

Participación: 77%

KUWAIT

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de noviembre de 2016

(Anteriores: 2 de febrero de 2012)

Monarquía constitucional con legislativo unicameral. Se celebran elecciones anticipadas -previstas inicialmente para junio de 2017- a la Asamblea Nacional (Majlis al-Umma), que está compuesta por 66 miembros, 50 elegidos para ejercer un mandato de cuatro años en circunscripciones plurinominales y 16 ministros gubernamentales, que ocupan escaños como miembros ex officio. Los partidos políticos son ilegales en Kuwait, por lo tanto todos los candidatos corren en su respectivo distrito como independientes. Las coaliciones se forman a menudo en lugar de los partidos políticos. La coalición "Oposición" formada por liberales, islamistas sunníes, hermandades musulmanas, salafistas y grupos juveniles obtiene 24 de los 50 escaños. La coalición de "partidarios del gobierno", incluyendo tribales, chiees y mujeres, gana los 26 puestos restantes. Sin datos de participación en las fuentes consultadas. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

KIRGUISTÁN

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



11 de diciembre de 2016

Referéndum constitucional sobre cambios en la Constitución en referencia a la figura del Primer Ministro y al Consejo Supremo, y otras reformas al poder judicial. Para ser aprobada, la reforma debe conseguir la mayoría simple con una participación mínima del 30%. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

OPCIONES

Sí	79,6
No	15,4
Votos Nulos	5,0

Participación: 42,1%

LAOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de marzo de 2016

(Anteriores: 30 de abril de 2011)

República socialista popular. Legislativo con una sola cámara, de 149 miembros y mandatos de cinco años: la Asamblea Nacional (Sapha Heng Xat). El sistema de derechos civiles y políticos no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Popular Revolucionario de Laos (LPRP)	144
Independientes	5

Participación: 97,9%

LITUANIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



9 de octubre y 23 de octubre de 2016

(Anteriores: 14 de octubre de 2012)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convoca a los ciudadanos a las urnas para elegir a los 141 miembros del Parlamento (Lietuvos Respublikos Seimas), 71 de ellos en circunscripciones uninominales y los 70 restantes mediante representación proporcional. Los mandatos son de cuatro años. Los resultados de algunas circunscripciones quedan por decidir en la primera vuelta por lo que se requiere una segunda.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Unión de Campesinos y Verdes (LVZS)	54
Unión de la Patria-Cristianodemócratas (TS-LKD)	31
Partido Socialdemócrata Lituano (LSDP)	17
Movimiento de los Liberales (LRLS)	14
Acción Electoral de los Polacos en Lituania (LLRA-KSS)	8
Orden y Justicia (PTT)	8
Partido Laborista	2
Otros	3
Independientes	4

Participación: 50,6%

MACEDONIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de diciembre de 2016

(Anteriores: 27 de abril de 2014)

República parlamentaria. La Asamblea de la República cuenta con 123 escaños con un mandato de 4 años. El sistema macedonio de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Democrático por la Unidad Nacional de Macedonia (VMRO-DPMNE) y Alianza del Partido Liberal (LP)	51
Unión Social Demócrata de Macedonia	49
Coalición liderada por la Unión Democrática para la Integración	10
Movimiento BESA	5
Partido Demócrata de Albaneses	2
Alianza de Albaneses	3

Participación: 66,8%

MARRUECOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



7 de octubre de 2016 (Anteriores: 25 de noviembre de 2011)

Monarquía parlamentaria. Legislativo bicameral. La Asamblea de Consejeros (Majlis al-Mustasharin) se renueva cada nueve años y tiene 270 miembros. En esta ocasión se eligen para un mandato de cinco años los 395 miembros de la Asamblea de Representantes (Majlis al-Nuwab/Assemblée des Représentants). El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD, islamista)	125
Partido Autenticidad y Modernidad	102
Partido de la Independencia (Istiqlal, socialdemócrata)	46
Agrupación Nacional Independientes (RNI, conservador)	37
Movimiento Popular (MP, conservador)	27
Unión Socialista de las Fuerzas Populares (USFP)	20
Unión Constitucional (UC, centrista)	19
Partido del Progreso y el Socialismo (PPS, comunista)	12
Movimiento Democrático y Social (MDS, centrista)	3
Federación de la Izquierda Democrática (FGD)	2
Partido Unión y Democracia (PUD)	1
Partido Verde de la Izquierda (PGV)	1

Participación: 43%

MOLDOVA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



30 de octubre de 2016 (Anteriores: 16 de diciembre de 2011 y 15 de enero de 2012)

República parlamentaria. La Presidencia de Moldova es elegida directamente, en dos rondas si es necesario, por un período de cuatro años y con posible prorrogación a un segundo mandato. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Igor Dodon (PSRM)	47,9	52,1
Maia Sandu (A&S)	38,7	47,9
Dumitru Ciubasenco (OP)	6,0	-
Iurie Leanca (EPP)	3,1	-

Participación: 49,1% (1ª vuelta) y 53,4% (2ª vuelta)

MONGOLIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



29 de junio de 2016 (Anteriores: 28 de junio de 2012)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convoca a las urnas para elegir a los 76 miembros de la Gran Asamblea del Estado (Ulsyn Ich-Chural), elegidos por mayoría simple en circunscripciones uninominales. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Popular de Mongolia (MPP)	65
Partido Democrático (DP)	9
Partido Popular Revolucionario	1
Independientes	1

Participación: 73,6%

MONTENEGRO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



16 de octubre de 2016 (Anteriores: 14 de octubre de 2012)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se elige anticipadamente a los 81 miembros de la Asamblea de la República de Montenegro (Skupština) mediante representación proporcional para un mandato de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos de Montenegro es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Democrático Socialista (DPS)	41,4	35
Frente Democrático (DF)	20,3	18
Coalición Clave (Key)	11,0	9
Montenegro Democrático	10,0	8
Partido Socialdemócrata (SDP)	5,2	4
Socialdemócratas de Montenegro (SD)	3,2	2
Partido Bosnio (BS)	3,2	2
Coalición Albanesa (FORCA-DUA-AA)	0,9	1
Iniciativa Cívica Croata (HGI)	0,5	1

Participación: 73,4%

NAURU

ELECCIONES LEGISLATIVAS



9 de julio de 2016 (Anteriores: 8 de junio de 2013)

República Parlamentaria con legislativo unicameral y en la que apenas existen estructuras partidistas. El voto es obligatorio. Se convocan elecciones para escoger un Parlamento con 19 miembros. Los partidos políticos existen en Nauru pero los candidatos se presentan como independientes en las elecciones. Con todo, 13 miembros son reelegidos, incluido el Presidente Baron Waqa y el ministro de Justicia David Adeang. La participación es del 82%. La mayoría de los miembros del Gobierno, incluida la única mujer, mantienen sus escaños a excepción del *Speaker of the Parliament*. El 12 de julio, el Parlamento reelige a Waqa como Presidente por 16 votos a favor y 2 en contra.

NICARAGUA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



6 de noviembre de 2016 (Anteriores: 6 de noviembre de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos de Nicaragua es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Daniel Ortega Saavedra	72,4
Maximino Rodríguez	15,0
José Carmen Alvarado Ruíz	4,5
Saturnino Cerrato	4,3

Participación: 68%

ELECCIONES LEGISLATIVAS


Legislativo unicameral. La Asamblea Nacional tiene 92 miembros, con mandatos de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)	65,9	70
Partido Liberal Constitucionalista (PLC)	15,3	13
Alianza Liberal Nicaragüense (ALN)	5,7	2
Partido Independiente Liberal (PLI, liberal)	6,7	2
YATAMA (partido indígena)	-	1
Alianza por la República (APRE)	2,0	1
Partido Conservador (PC)	4,4	1

Participación: sin datos en las fuentes consultadas.

NÍGER

ELECCIONES PRESIDENCIALES

 **21 de febrero y 20 de marzo de 2016**
(Anteriores: 31 de enero y 12 de marzo de 2011)

República presidencialista. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%(1ª VUELTA)	%(2ª VUELTA)
Mahamadou Issoufou	48,4	92,5
Hama Amadou	17,7	7,5
Seyni Omar	12,1	-
Mahamane Ousmane	6,2	-
Ibrahim Yacouba	4,3	-

Participación: 66,8% (1ª vuelta) y 59,8% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

21 de febrero de 2016

(Anteriores: 31 de enero de 2011)


Legislativo unicameral. Se convoca a las urnas para elegir a los 171 miembros de la Asamblea Nacional (Assemblée Nationale). Los mandatos son de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos de Níger es considerado parcialmente libre por Freedom House.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Democracia Socialismo de Níger (PNDS)	44,1	75
Movimiento Nigeriano Democrático (MODEN/FA)	14,7	25
Movimiento Nacional para una Sociedad Desarrollada (MNSD)	11,8	20
Movimiento Patriótico por la República (MPR)	7,1	13
Movimiento Nigeriano por la Renovación Democrática (PSDN)	3,5	6
Movimiento Patriótico de Níger (MPN)	2,9	5
Alianza Nacional por la Democracia y el Progreso (ANDP)	2,3	4
Unión Socialdemócrata (RSD)	2,3	4
Convención Democrática y Social (CDS)	1,8	3
Convergencia por la República (CPR)	1,8	3
Unión por la Democracia y el Progreso (RDP)	1,8	3
Alianza de Movimientos para la Emergencia de Níger (AMEN)	1,8	3
Alianza por la Renovación Democrática (ARD)	-	2
Unión por la Democracia y la República (UDR)	-	2
Partido por el Socialismo y la Democracia de Níger (PSD)	-	2
Alianza Democrática de Níger (ADN)	-	1

Participación: 66,4%

PAÍSES BAJOS

REFERÉNDUM SOBRE EL AA UE-UCRANIA

 **6 de abril de 2016**
Referéndum sobre la adopción por parte de Países Bajos del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Ucrania. Para ser aprobado hay que contar con una mayoría simple y una participación mínima del 30%.


Consulta: ¿Está usted a favor o en contra de la ley de ratificación del Acuerdo de Asociación entre la UE y Ucrania?

OPCIONES	%
A favor	38
En contra	61

Participación: 32%

PALAU

ELECCIONES PRESIDENCIALES

 **1 de noviembre de 2016**
(Anteriores: 6 de noviembre de 2012)
República presidencialista con legislativo bicameral. El presidente es elegido mediante voto popular y recibe un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS	%
Tommy E. Remengesau, Jr.	51,3
Surangel Whipps	48,7


Participación: 63%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

El Congreso Nacional (Olbiil era Kelulau) lo componen la Cámara de Delegados, con 16 miembros, y el Senado, con 13 miembros. El sistema electoral empleado se basa en circunscripciones uninominales, siendo los mandatos de cuatro años. No existen partidos políticos, por lo que todos los candidatos elegidos son independientes. Sin datos de participación en las fuentes consultadas.

PERÚ

ELECCIONES PRESIDENCIALES

 **10 de abril y 5 de junio de 2016**
(Anteriores: 10 de abril y 5 de junio de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	%(1ª VUELTA)	%(2ª VUELTA)
Pedro Pablo Kuczynski	20,9	50,1
Keiko Sofía Fujimori Higuchi	39,8	49,8
Verónica Mendoza	18,8	-
Alfredo Barnechea	6,9	-
Alan García Pérez	5,8	-

Participación: 81,8% (1ª vuelta) y 80,0% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

10 de abril de 2016

(Anteriores: 10 de abril de 2011)

República presidencialista con legislatura unicameral. Se acude a las urnas para escoger a los 130 miembros del Congreso de la República, elegidos cada cinco años mediante representación proporcional. El voto es obligatorio para los ciudadanos de los 18 a los 70 años de edad.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Fuerza Popular	36,3	73
Peruanos Por el Cambio	16,4	20
Frente Amplio	13,9	18
Alianza para el Progreso	9,2	9
Alianza Popular	8,3	5
Acción Popular	7,2	5

Participación: 82,0%

PORTUGAL

ELECCIONES PRESIDENCIALES



24 de enero de 2016

(Anteriores: 23 de enero de 2011)

República parlamentaria. El presidente recibe un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	%
Marcelo Rebelo de Sousa (SDP)	52,0
António Sampaio da Nóvoa (LIVRE)	22,8
Marisa Matias (LB)	10,1

Participación: 48,6%

REINO UNIDO

REFERÉNDUM SOBRE LA PERMANENCIA EN LA UE



23 de junio de 2016

Referéndum sobre si el Reino Unido debe permanecer o abandonar la Unión Europea.

Consulta: ¿Debe el Reino Unido permanecer como miembro de la Unión Europea o debe abandonar la Unión Europea?

OPCIONES	%
Permanecer	48,1
Abandonar	51,9

Participación: 72,2%

REPÚBLICA DOMINICANA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



15 de mayo de 2016

(Anteriores: 20 de mayo de 2012)

República presidencialista con legislativo bicameral. Se convoca a las urnas para elegir al presidente y para renovar los 190 miembros que componen la Cámara de Diputados, elegidos mediante representación proporcional en las 31 provincias. Los 32 miembros del Senado son elegidos en circunscripciones uninominales. Mandatos de cuatro años. El voto es obligatorio. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Daniilo Medina Sánchez (DLP)	61,7
Luis Abinader (MRP)	34,9

Participación: 69,6%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

(Anteriores: 16 de mayo de 2010)

PARTIDOS	ESCAÑOS CONGRESO	ESCAÑOS SENADO
Partido Liberación Dominicana	106	26
Partido Revolucionario Moderno	42	2
Partido Reformista Social Cristiano	18	1
Partido Revolucionario Dominicano	16	1

Partido Liberal Reformista	3	1
Bloque Institucional Social Democrático	-	1
Alianza Nacional	1	-
Partido Popular Cristiano	1	-
Frente Amplio	1	-
Quisqueyano Demócrata Cristiano	1	-
Movimiento Democrático Alternativo	1	-

Participación: 69,6%

RUMANIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de diciembre de 2016

(Anteriores: 9 de diciembre de 2012)

República parlamentaria con legislativo bicameral. Se convocan elecciones para elegir sendas cámaras del Parlamento (Parlamentul). Las elecciones se llevan a cabo de acuerdo con nuevas normas, tras una enmienda a la Constitución que reduce el número de parlamentarios a 134 senadores (anteriormente 176) 308 diputados (anteriormente 412), 18 diputados minoritarios y 6 representantes de rumanos en el extranjero para un total de 466 miembros.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA DE DIPUTADOS	ESCAÑOS SENADO
Partido Socialdemócrata (PSD)	154	67
Partido Liberal Nacional (PNL)	69	30
Save Romania Union (USR)	30	13
Unión Democrática Húngara de Rumania (UDMR)	21	9
Alianza de Liberales y Demócratas (ALDE)	20	9
Partido del Movimiento Popular (PMP)	18	8
Miembros que representan a las minorías étnicas	17	-

Participación: 39,8%

RUSIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



18 de septiembre de 2016

(Anteriores: 4 de diciembre de 2011)

República semipresidencialista federal con legislativo bicameral que consiste en el Sovet Federatsii (Consejo de la Federación) con 170 asientos (antes 178) y la Duma de Gosudarstvennaya (Duma del Estado) con 450 asientos. Los miembros del Consejo de la Federación tienen un mandato de 4 años y los miembros de la Duma del Estado tienen un mandato de 5 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Rusia Unida (ER, centrista personalista)	343
Partido Comunista de la Federación Rusa (KPRF, comunista)	42
Partido Democrático Liberal de Rusia (LDPR, nacionalista populista)	39
Rusia Justa	23
Una Rusia Justa	7
Rodina	1
Plataforma Cívica	1
Independientes	1

Participación: 47,8%

SANTA LUCÍA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



6 de junio de 2016

(Anteriores: 28 de noviembre de 2011)

Monarquía constitucional dentro del espacio de la Commonwealth y con legislativo bicameral. La Cámara de la Asamblea (House of Assembly) cuenta con 17 representantes que reciben un mandato de cinco años y que son elegidos en circunscripciones uninominales.

El Senado cuenta con 11 miembros, también con mandato de cinco años. En esta ocasión se renueva solamente la Cámara de la Asamblea.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de los Trabajadores Unidos (UWP, conservador)	54,7	11
Partido Laborista de Santa Lucía (SLP, socialdemócrata)	44,1	6

Participación: 53,4%

SAMOA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



4 de marzo de 2016

(Anteriores: 4 de marzo de 2011)

República parlamentaria. Se otorgan mandatos de cinco años a los 50 miembros de la Asamblea Legislativa (Fono/Legislative Assembly).

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de Protección de los Derechos Humanos (HRPP, centrista)	56,9	35
Partido Samoa Tautua (TSP)	8,4	2
Independientes	34,6	2

Participación: 69,6%

SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE

ELECCIONES PRESIDENCIALES



17 de junio y 7 de agosto de 2016

(Anteriores: 17 de julio y 7 de agosto de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años. La elección presidencial se celebra el 17 de julio, en la que se elige a Evaristo do Espírito Santo Carvalho con el 50,1% de los votos. Sin embargo, el resultado es anulado debido a la falta de votos de la ciudad de María Louise y los votantes de la diáspora. La comisión electoral determina que Carvalho no obtiene el 50% del total de votos emitidos para ser elegido, por lo que se necesita una segunda vuelta de votación entre Carvalho y Manuel Pinto da Costa.

CANDIDATOS	% 1ª VUELTA	% 2ª VUELTA
Evaristo do Espírito Santo Carvalho (IDA)	49,8	41,8
Manuel Pinto da Costa (Independiente)	24,8	
María das Neves (MLSTP/PSD)	24,3	
Manuel do Rosario (Independiente)	0,7	
Helder Barros (Independiente)	0,3	

Participación: 64,3% (1ª vuelta) y 46,1% (2ª vuelta)

SENEGAL

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



20 de marzo de 2016

(Anteriores: 7 de enero de 2001)

Referéndum sobre 15 reformas de la Constitución, siendo la más notable una reducción de los mandatos presidenciales de 7 a 5 años.

Opciones	%
Sí	62,6
No	37,9

Participación: 38,6%

SERBIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de abril de 2016

(Anteriores: 16 de marzo de 2014)

República presidencialista. El cuerpo legislativo es unicameral: la Asamblea Nacional Serbia (Narodna Skupstina Srbije). Se convocan elecciones para elegir a los 250 miembros de la cámara mediante sistema de representación proporcional para un mandato de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Progresista Serbio	131
Partido Socialista de Serbia	29
Partido Radical Serbio	22
Ya fue suficiente	16
Partido Democrático	16
DSS-Dveri	13
Coalición por una Serbia Mejor	13
Alianza Húngara de Vojvodina (VMSZ)	4
Comunidad Democrática Bosnia de Sandzak	2
Partido de Acción Democrática de Sandzak	2
Partido Verde	1
Partido de Acción Democrática	1

Participación: 56,1%

SEYCHELLES

ELECCIONES LEGISLATIVAS



8 de septiembre de 2016

(Anteriores: 29 de septiembre y 1 de octubre de 2011)

República presidencialista. En la Asamblea Nacional, 25 miembros son elegidos directamente en circunscripciones uninominales por mayoría simple y 9 miembros son elegidos directamente en circunscripciones uninominales por voto de representación proporcional.

El mandato es de 5 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Democrática de Seychelles (LDS)	49,6	19
Partido Popular	49,2	14
Movimiento Patriótico de Seychelles	0,9	-
Independientes	0,2	-

Participación: 87,5%

SUDÁN

REFERÉNDUM SOBRE LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL



11 y 13 de abril de 2016

Referéndum para determinar el cambio de estatus de Darfur a una sola entidad o que permanezca dividido en 5 estados como lo está actualmente. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

OPCIONES

	%
Unificar los estados	2,2
Permanecer separados en 5 estados	97,7

Participación: 72,9%

TAIWAN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



16 de enero de 2016

(Anteriores: 14 de enero de 2012)

Los ciudadanos acuden a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS

	%
Tsai Ing-Wen	56,1
Eric Chu	31,0
James Soong	12,8

Participación: 66,3%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

16 de enero de 2016

(Anteriores: 14 de enero de 2012)

República de China. 113 miembros a elegir para el Yuan, la cámara baja del legislativo bicameral, cada tres años, 73 de los cuales son elegidos por distritos electorales, 34 son elegidos por representación proporcional y 6 están reservados para representantes indígenas.

PARTIDOS

	ESCAÑOS
Partido Demócrata Progresista (DPP)	68
Partido Nacionalista Chino Kuomintang	35
Nuevo Poder	5
El Pueblo Primero	3
Unión Solidaria No Partidista	1

Participación: 66,3%

TAYIKISTÁN

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



22 de mayo de 2016

Referéndum sobre varias enmiendas a la Constitución, una de las cuales trata de los límites del mandato del actual presidente Emomali Rahmon, otra busca cambiar la edad mínima para los candidatos presidenciales y una tercera limita la base sobre la cual los partidos políticos pueden ser formados. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

Consulta: "¿Acepta usted las enmiendas a la Constitución del país?"

OPCIONES

	%
Sí	96,6
No	3,4

Participación: 91,6%

TAILANDIA

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



7 de agosto de 2016

Referéndum sobre una nueva Constitución, que incluye la creación de un nuevo Senado con todos los miembros designados por la junta militar, en contraposición a la actual configuración parcialmente elegida. Además, seis escaños en el Senado estarían reservados para los jefes de las fuerzas armadas. La nueva Constitución también contendría una disposición que permitiera a la Asamblea nombrar un primer ministro en caso de una votación en punto muerto. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

Consulta: Aprobación de la nueva Constitución.

OPCIONES

	%
Sí	61,3
No	38,6

Consulta: Aprobación de senadores que eligen conjuntamente al primer ministro con los miembros del parlamento.

OPCIONES

	%
Sí	58,1
No	41,9

Participación: 59,4%

TURCOS Y CAICOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



15 de diciembre de 2016

(Anteriores: 9 de noviembre de 2012)

Islas Turcas y Caicos es un territorio británico de ultramar, con su autonomía suspendida desde agosto del 2009 y gobernada por un gobernador escogido por el gobierno británico. Tiene una cámara unicameral compuesta por 19 escaños en la que 15 escaños se escogen directamente. Otros 4 son nominados por el gobernador, oposición y el Premier, para la House of Assembly (unicameral). El mandato es de 4 años.

PARTIDOS

	%	ESCAÑOS
Movimiento Democrático Popular	51,2	10
Partido Nacional Progresista	42,7	5

Participación: 80,7%

UGANDA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



18 de febrero de 2016

(Anteriores: 18 de febrero de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS

	%
Yoweri Kaguta Museveni (NRM)	60,6
Kiiza Besigye (FDC)	35,6
Amama Mbabazi (GF)	1,4

Participación: 67,6%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

18 de febrero de 2016 (Anteriores: 18 de febrero de 2011)

En el Parlamento, 281 miembros son elegidos directamente por mayoría simple en circunscripciones uninominales para un mandato de cinco años. Se reservan 112 puestos adicionales para las mujeres, elegidas en circunscripciones uninominales por mayo-

ría simple para un mandato de cinco años. Otros 25 escaños se reservan para representantes de grupos de interés especial por un período de cinco años. Por último, 13 parlamentarios sirven como miembros ex officio. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Movimiento de Resistencia Nacional	293
Fórum para el Cambio Democrático	36
Partido Democrático	15
Congreso Popular de Uganda	6
Independientes	66
Fuerza de Defensa del Pueblo de Uganda	10

Participación: 67,6%

UZBEKISTÁN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



4 de diciembre de 2016
(Anteriores: 29 de marzo de 2015)

República presidencialista. El presidente es elegido por un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

CANDIDATOS	%
Shavkat Mirziyoyev	88,6
Khatamjon Ketmonov	3,7
Narimon Umarov	3,4
Sarvar Otamuradov	2,3

Participación: 87,7%

VANUATU

ELECCIONES LEGISLATIVAS



22 de enero de 2016
(Anteriores: 30 de octubre de 2012)

República parlamentaria con legislativo unicameral. Los ciudadanos son llamados a las urnas para elegir mediante voto popular a los 52 miembros del Parlamento (Parliament). Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Independientes	8
Partido de Nuestra Tierra (VP, socialista)	6
Unión de los Partidos Moderados (UMP, conservador francófono)	6
Partido Tierra y Justicia	6
Partido Unido Nacional (NUP, socialdemócrata)	4
Grupo Iauko (IG)	4
Nagriamel (NAG)	3
Reunificación del Movimiento por el Cambio (RMC)	3
Confederación Verde (GC, ecologista)	2
Partido Desarrollo Nacional de Vanuatu	2
Otros	7

Participación: 56,7%

VIETNAM

ELECCIONES LEGISLATIVAS



22 de mayo de 2016
(Anteriores: 22 de mayo de 2011)

República socialista con legislativo unicameral: la Asamblea Nacional (*Quoc Hoi*), con 500 miembros y mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según Freedom House.

PARTIDOS

Partido Comunista
Miembros fuera del Partido

ESCAÑOS

475
21

Participación: 99,3%

ZAMBIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



11 de agosto de 2016
(Anteriores: 20 de septiembre de 2011)

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años por voto popular. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

CANDIDATOS

CANDIDATOS	%
Edgar C. Lungu	50,3
Hakainde Hichilema	47,6

Participación: 56,4%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

11 de agosto de 2016 (Anteriores: 20 de septiembre de 2011)
Legislativo unicameral. Se elige a los 158 miembros de la Asamblea Nacional (National Assembly), de los cuales 150 son elegidos en circunscripciones uninominales con mandato de cinco años mientras que 8 son nombrados directamente por el presidente. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según Freedom House.

PARTIDOS

PARTIDOS	ESCAÑOS
Frente Patriótico (PF)	80
Partido Unido para el Desarrollo Nacional (UPND)	58
Independientes	14
Movimiento para la Democracia Multipartidista (MMD, socialdemócrata)	3
Fórum para la Democracia y Desarrollo (FDD)	1

Participación: 56,0%

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL

11 de agosto de 2016

Referéndum sobre la inclusión de la Declaración de Derechos en la Constitución. También determina si el Artículo 79, bajo el cual solo la Carta de Derechos y el propio artículo requieren un referéndum para permitir que se hagan enmiendas, tiene que ser derogado. En caso que se derogue, se sustituiría por nuevos artículos que especifiquen las reglas para la alteración de la Constitución. La participación de votantes en el referéndum no alcanza el 50% requerido de votantes registrados para validar los resultados.

Consulta: ¿Está usted de acuerdo con la enmienda a la Constitución para mejorar la Declaración de Derechos contenida en la Parte III de la Constitución de Zambia y para derogar y reemplazar el Artículo 79 de la Constitución de Zambia?

OPCIONES

OPCIONES	%
Sí	55,5
No	22,5

Participación: 35%

FUENTES:

<http://www.ipu.org/parline-e/parlinesearch.asp>
<http://www.electionguide.org/>
<http://www.electionworld.org/>



2016: AÑO DE REFERÉNDUMS

POL MORILLAS,

Investigador principal para Europa, CIDOB

HÉCTOR SÁNCHEZ MARGALEF,

Investigador, CIDOB

El año 2016 estuvo marcado por la irrupción de un número significativo de ejercicios de democracia directa con consecuencias impredecibles, particularmente en Europa. Precisamente la democracia representativa lleva tiempo en el punto de mira, afectada por una crisis de confianza de los ciudadanos hacia la política convencional. En lo que en muchas ocasiones ha parecido una huida hacia adelante, varios países han experimentado con la convocatoria de referéndums para forzar una salida a esta crisis de representatividad. Sin embargo, buena parte de los plebiscitos se han dirimido sobre cuestiones que poco tenían que ver con la pregunta formulada, lo que ha hecho de los referéndums un arma de doble filo, tanto para el gobierno convocante como para la gestión del resultado de la consulta.

El primer referéndum del año se celebró en los **Países Bajos** el 6 de abril. Formalmente, se preguntaba si la UE debía ratificar el acuerdo de asociación con Ucrania. En la práctica, el blog *GeenStijl*, dedicado sobre todo a la sátira política, consiguió que el referéndum se convirtiera en un mecanismo para expresar el malestar ciudadano con las élites del país y con la UE. El gobierno de Mark Rutte se vio forzado a convocarlo después de que dicho blog reuniera las firmas necesarias, 10.000 en 4



semanas como requisito preliminar y 300.000 al cabo de 6 semanas. A pesar de no ser vinculante, la mayoría de los partidos declararon que respetarían los resultados si se superaba el umbral del 30% de participación. El resultado fue de un 38% de los votos a favor y un 61% en contra de ratificar el acuerdo de asociación con Ucrania y la participación alcanzó el 32%. Con las elecciones de marzo de 2017 a la vista, las fuerzas euroescépticas aprovecharon para marcar la agenda política holandesa, haciendo suya la victoria del "No" en el referéndum. El gobierno de Rutte exigió a Bruselas incorporar una cláusula que impida la futura adhesión de Ucrania a la UE, aunque por el momento el acuerdo de asociación sigue sin ratificarse.

El segundo referéndum, que se celebró el 23 de junio y desencadenó un terremoto político cuyas consecuencias aún se desconocen, fue sobre la salida del **Reino Unido** de la UE. Paradójicamente, las encuestas previas a la votación situaban la UE como la cuarta preocupación de los británicos por detrás de la inmigración, la sanidad pública y la economía. Y fue sobre estos temas que los partidarios del *Brexit* hicieron campaña. Este referéndum estuvo marcado por la continua presión ejercida por el UKIP sobre el gobierno de David Cameron desde su victoria en las elecciones al Parlamento Europeo en 2014. Por primera vez, ni los *tories* ni los laboristas quedaban primeros en unos comicios europeos y ello llevó a Cameron, para no perder terreno de cara a las legislativas de 2015, a prometer un referéndum sobre la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea si los *tories* las ganaban. Contra todo pronóstico, los conservadores obtuvieron una mayoría absoluta y Cameron convocó el referéndum pensando que sería capaz de garantizar la permanencia del Reino Unido en la UE. Al final el resultado fue una sorpresa mayúscula:

el 48% optó por continuar en la Unión pero el 52% optó por el *Brexit*, con una participación del 72%. La consecuencia inmediata fue la dimisión de Cameron y su reemplazo por Theresa May, quien deberá gestionar el complejo acuerdo que dé marcha atrás a 43 años de pertenencia al club comunitario.

El tercer y cuarto referéndums del año se celebraron el mismo día, el 2 de octubre. El que tuvo más cobertura mediática fue el de **Colombia**, ya que suponía un ejemplar ejercicio de refrendación de un acuerdo de paz, laboriosamente trabajado durante cuatro años, entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla marxista FARC-EP. Tras un debate sobre cuál debería ser el mejor método de refrendación del Acuerdo, finalmente se convocó el plebiscito con muy poco tiempo tras la firma del Acuerdo de Paz en La Habana el 24 de agosto. De esta manera se contaron solamente 40 días para difundir y explicar a la ciudadanía un complejo acuerdo de más de 300 páginas. Este hecho, juntamente con la alta polarización del país y la politización de la campaña del "No", protagonizada por el expresidente Álvaro Uribe, no ayudaron a llevar a cabo una buena pedagogía para la paz en el país. El plebiscito dio como resultado una victoria al "No" con un 50,2% de los votos en contra de un 49,7% del "Sí" (53.894 votos de diferencia) y una abstención del 62,6% del censo electoral. El resultado no solo fue contrario a lo esperado por el Gobierno, sino que también profundizó la fractura social y política del país. Ante tal desenlace, el Gobierno invitó a la mesa de negociación a la Comisión del No y otras organizaciones sociales y políticas para escuchar sus demandas y renegociar ciertos puntos con las FARC-EP en La Habana. Tras 41 días de intensas negociaciones, finalmente se firmó el "Acuerdo Final y definitivo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera",

en Bogotá en noviembre del 2016. El principal reto que afronta ahora la sociedad colombiana es la implementación del acuerdo en toda la geografía del país.

Ese mismo 2 de octubre referéndum húngaro fue un órdago lanzado por Viktor Orbán para exhibir músculo ante al sistema de cuotas de refugiados diseñado por la Comisión Europea y apoyado por Alemania, al que **Hungría** se opone. De corte euroescéptico, Orbán lleva tiempo desafiando a la UE con su autoritarismo y "democracia liberal", que difícilmente casan con los valores que se le suponen a un Estado miembro de la UE. También tiene que hacer frente a *Jobbik*, un partido abiertamente de ultraderecha que le come terreno político y al que *Fidesz*, el partido de Orbán, ha respondido radicalizando su discurso. A parte de la campaña antirrefugiados, Orbán también vendió el referéndum como una manera de reforzar su autoridad frente a Bruselas. Si bien es cierto que un abrumador 98% votó "No" a las cuotas, la participación se quedó en el 44%, a seis puntos del 50% necesario para que el resultado se considerara válido. A pesar del fracaso, el gobierno declaró que el resultado del referéndum se traduciría en consecuencias legales y ello ha dificultado sobremanera la gestión eficaz de la crisis de los refugiados por parte de la UE.

El último referéndum del año se celebró en **Italia** el 4 de diciembre. Matteo Renzi dio munición de sobra a sus enemigos, tanto dentro de su partido como fuera, para que dispararan contra él en el momento en que anunció que dimitiría si ganaba el "No". Teóricamente, el referéndum debía servir para ratificar una serie de medidas (recortar los poderes del Senado, reducir el número de senadores y dar más poder a los órganos regionales y locales) mediante la modificación de la Constitución y para dar al gobierno más

estabilidad. Sin embargo, el referéndum facilitó que los detractores de la propuesta y rivales de Renzi lo convirtieran en un plebiscito sobre su figura. La campaña por el "No" unió a extraños compañeros de viaje como comunistas, Berlusconi y afines, Peppe Grillo o la Lega Norte. El resultado del referéndum fue una clara victoria del "No" con casi el 60% de los votos, mientras que el "Sí" obtuvo el 40% y la participación fue de más del 68%. La consecuencia fue la dimisión de Renzi como primer ministro, quien no descarta volver para frenar el auge del Movimiento Cinco Estrellas en unas posibles nuevas elecciones.

La experiencia de los referéndums en 2016 se saldó pues con resultados dispares. Mientras que en Colombia el referéndum sirvió para avanzar hacia un nuevo acuerdo de paz que goza de mayor consenso, en el Reino Unido e Italia sendos plebiscitos se llevaron por delante a los líderes políticos que los convocaron. Y en Países Bajos y Hungría los referéndums se convirtieron en chivos expiatorios contra la UE, articulando alrededor del "No" una coalición más representativa del malestar con Bruselas que una oposición clara al contenido del plebiscito. En 2017, el auge de la democracia directa en Europa se verá compensado por el retorno de elecciones representativas cruciales, con comicios en los Países Bajos, Francia, Alemania y quizá Italia y Grecia. Aunque con el repunte de la extrema derecha y las fuerzas euroescépticas sus resultados sean tan inciertos como los de los referéndums de 2016.



EEUU 2016: EL POPULISMO NACIONALISTA LLEGA A WASHINGTON

XAVIER VILÀ,
Periodista

El 8 de noviembre de 2016 se celebraron las 58 elecciones presidenciales en Estados Unidos. Contra todo pronóstico el electorado se decantó por la candidatura del aspirante del Partido Republicano, Donald J. Trump, que obtuvo 306 votos electorales por 232 de su rival, la candidata del Partido Demócrata Hillary Clinton. Para alcanzar la presidencia son necesarios 270 votos de los 538 que conforman el colegio electoral, un sistema de elección indirecta que termina eligiendo al presidente. La exsecretaria de Estado y ex primera dama, sin embargo, se impuso en el voto popular por una diferencia cercana a los 3 millones de votos, en concreto 2.865.075 votos según el recuento aún no definitivo cerrado el 31 de diciembre de 2016. Según estos datos a Clinton la votaron 65.844.954 personas, con los que recogió el 48,2% de los sufragios emitidos. El magnate inmobiliario de Nueva York acumuló, por su parte, 62.979.879 votos, lo que equivale al 46,1% de las papeletas. La participación en los comicios fue del 55,4% del electorado, en línea con la registrada en los comicios del 2012, si bien en este ciclo electoral se batió el récord total de votos emitidos, que se acercó a los 139 millones de sufragios –producto del incremento de población en el país–. Los candidatos del partido libertario, Gary Johnson, y del partido verde, Jill Stein, apenas reunieron un 6% del total escrutado.

Alrededor del país cada votante esperó 11 minutos de media para depositar

su voto en la urna, comparado con los 13 minutos establecidos en el 2012 y los 16 minutos registrados en los comicios del 2008. La disparidad racial en este registro se mantuvo en 2016. Según la Comisión Presidencial de la Administración Electoral, la espera para votar de los electores registrados de raza negra fue de 16 minutos, 6 más comparados con los 10 minutos que de media tardaron en votar las personas de raza blanca.

Los comicios también sirvieron para renovar una tercera parte del Senado y la totalidad de la Cámara de Representantes. El Partido Republicano obtuvo una victoria clara en todos los frentes y consolidó su dominio político absoluto en Washington. Además de arrebatar la Casa Blanca al Partido Demócrata los republicanos conservaron sus mayorías en las dos cámaras legislativas, a pesar de perder 2 escaños en la cámara alta y 6 en la cámara baja respecto a la anterior legislatura. Los republicanos tendrán ahora 52 senadores, por 48 del partido demócrata. En la cámara de representantes los conservadores acumulan 241 congresistas, por 194 de sus rivales.

El hartazgo con el statu quo político expresado por la clase media norteamericana de raza blanca afincada mayoritariamente en el medio oeste y en el sur del país terminó siendo el tema central de la campaña electoral. Donald Trump entendió mejor que nadie el hastío de amplias capas de la sociedad con el go-

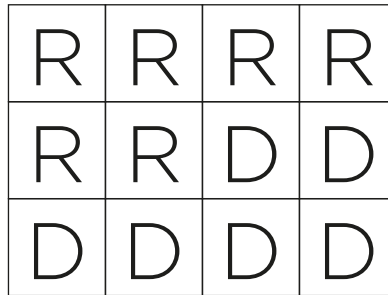
bierno federal instalado en Washington y construyó una narrativa encaminada a prometer dos grandes metas: un cambio económico radical para devolver la ocupación manufacturera que se deslocalizó principalmente a China; y acabar con las consideradas inaceptables regulaciones emanadas de la Casa Blanca (que tenían su máximo exponente en el llamado Obamacare, la reforma sanitaria emprendida por el presidente saliente Barack Obama –que se convirtió en ley en el año 2010– y que suscitó una revuelta legislativa ultraconservadora encarnada en el movimiento Tea Party). Estas promesas de cambio eran según Trump ajenas a las tesis continuistas promovidas por su rival Hillary Clinton, descrita como un producto de la élite incapaz de mejorar la vida de la gente a pesar de sus responsabilidades al más alto nivel en la Casa Blanca y haber ejercido la secretaría de Estado durante treinta años de servicio público. En este sentido Trump torpedeó en la línea de flotación de su rival denunciando el uso que Clinton hizo de un servidor privado de correo electrónico para desarrollar en parte su tarea como jefa de la diplomacia norteamericana. Esta práctica –reconocida por Clinton– alimentó la percepción pública de que la ex primera dama operaba con impunidad y sin temor a ser represaliada por desatender las reglas establecidas, lo que perjudicó notablemente sus aspiraciones políticas. El caso salpicó al FBI cuando su director James Comey informó al Congreso de

Este ejemplo muestra como en un sistema mayoritario una delimitación de un mapa electoral en distintos distritos diferentes puede provocar resultados diferentes. Según de se definan los distritos electorales la suma de los votos en cada uno de ellos puede provocar la victoria de un partido u otro, en el mismo territorio.

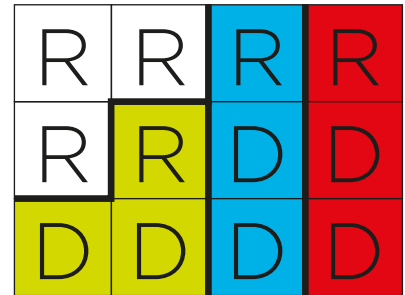
la reapertura de la investigación sobre Clinton en la recta final de la campaña electoral, a pesar de haber cerrado el caso durante el verano. La candidatura de Clinton interpretó la medida como un ataque a sus opciones electorales en medio de un ambiente ya muy cargado tras la revelación de WikiLeaks del asalto informático a los ordenadores del comité nacional del Partido Demócrata. Entre los documentos pirateados a altos funcionarios de la formación destacaban el orden de favorecer a Clinton por encima de su rival Bernie Sanders en las primarias del partido.

Trump, por su parte, ancló su mensaje a la indiscutible popularidad que le acompaña tras años de exposición mediática a nivel nacional en concursos televisivos y utilizando simultáneamente con habilidad la red social Twitter para desmarcarse del escrutinio periodístico. A través de estos instrumentos el candidato republicano articuló un mensaje populista, inusualmente agresivo, simple y muy persistente desde su irrupción en las elecciones primarias del Partido Republicano en el verano del 2015. En esencia Trump vinculó a los inmigrantes –en especial los mexicanos– con la desaparición del tejido industrial de Estados Unidos. Este colectivo fue además acusado, sin ninguna prueba, de violaciones y crímenes. Como consecuencia el magnate neoyorquino se comprometió a aprobar la construcción de un muro que separe México de los Estados Unidos y que debería ser financiado por el Ejecutivo mexicano. En paralelo Trump acusó a los inmigrantes musulmanes de ser una amenaza para la seguridad del país, al abrigo de los atentados terroristas cometidos en distintos destinos europeos durante el 2016 y reivindicados por la organización Estado Islámico (EI). Trump llamó a perfeccionar el sistema de registro por el que se contabilizan las personas de fe musulmana que pretenden emigrar a Estados Unidos, provocando comparaciones con los campos de concentración organizados por el gobierno de Washington para recluir a ciudadanos de origen japonés durante la Segunda Guerra Mundial.

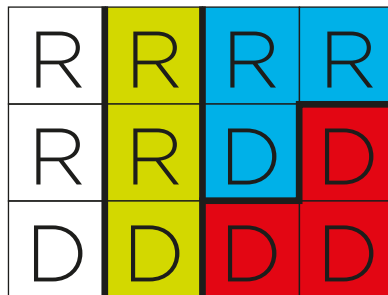
Este discurso populista caló entre un electorado sumido en la dicotomía “falta de trabajo-peligro para nuestra seguridad” alentada por Trump. La falta de elegancia en los postulados del



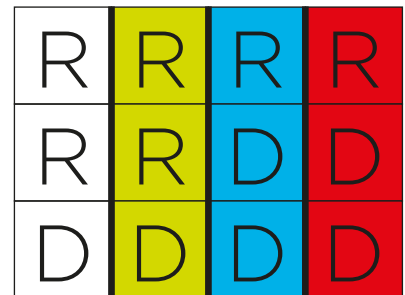
Mapa electoral sin distritos electorales.



Delimitación de mapa electoral con 4 distritos según los cuales ganan los Demócratas.



Delimitación de mapa electoral con 4 distritos según los cuales ganan los Republicanos.



Delimitación de mapa electoral con 4 distritos según los cuales hay empate técnico.

[R] Partido Republicano [D] Partido Demócrata

* El nombre proviene del gobernador de Massachusetts en 1812, Elbridge Gerr, que fue el primer político estadounidense en unificar los distritos del Norte y Oeste del Estado con el fin de reducir la representación del partido rival.

Elaboración: CIDOB

candidato ganador fue menos relevante para muchos de sus votantes, que se tomaron a Trump seriamente, pero no literalmente. Las aún estupefactas élites políticas y periodísticas en la costa este y oeste del país, en cambio, sucumbieron en su relato apocalíptico contra Trump, al que se tomaron literalmente, pero no seriamente. La situación desencadenó una campaña agria y que generó un enorme nivel de animadversión entre los dos oponentes, lo que provocó una fractura social y un nivel de animosidad sin precedentes, donde los partidarios de Clinton hurgaron en la vinculación de un estrecho colaborador de Trump con grupos que simpatizan con el nazismo.

Al margen de las elecciones presidenciales, la elección de la Cámara de los Representantes en las elecciones legislativas permite acentuar una controvertida práctica del sistema electoral que, aunque no es exclusiva de los Estados Unidos, en ese país cobra unas dimensiones y estrategias políticas de primer orden: se trata del *gerrymandering*, esto es, la redistribución de las circunscripciones electorales de un territorio, uniéndolas, dividiéndolas o asociándolas, con el objetivo de obtener un resultado determinado en los comicios electorales. Esta práctica busca delimitar de manera adecuada los distritos de un Estado según las distintas filiaciones

partidistas de los electores con el fin de maximizar los beneficios electorales de un partido. En EEUU el rediseño de los distritos electorales se realiza idealmente cada 10 años, coincidiendo con la publicación de los datos del censo de población más actualizado –el último se hizo en 2010– para reflejar los cambios demográficos en cada Estado. El proceso es competencia de los congresos estatales (salvo en 13 de ellos que se delega la tarea en una comisión independiente). Así el partido que cuente con la mayoría de legisladores estatales puede rediseñar entonces los distritos, lo que puede favorecer las posibilidades de reelección de quienes ya están en el poder. La estrategia es sencilla: se buscan oportunidades en las zonas que hayan perdido población y se dividen aquellas donde haya más personas de minorías raciales o de votantes registrados de un partido concreto para descompensar mayorías existentes hasta entonces. En este sentido los últimos rediseños de los distritos favorecieron de manera desproporcionada a los republicanos, mientras que los demócratas concentraron el voto en distritos con una alta densidad de población, donde ya tenían la victoria asegurada y donde por tanto recibieron muchos votos “desperdiciados”.

Ante todo este escenario, politólogos adscritos a laboratorios de ideas como la más progresista institución Brookings o la más conservadora Fundación Heritage han contemplado la idea de desprenderse del actual sistema indirecto de elección presidencial. A cambio defienden adoptar la ley del voto popular nacional, que postula entregar la presidencia al candidato con más votos populares en los 50 estados de la Unión y el Distrito de Columbia, la sede del gobierno federal en la ciudad de Washington. De hecho 11 estados que acumulan 56 votos electorales ya han suscrito este cambio en sus parlamentos estatales. La medida terminaría con el sistema indirecto de elección promulgado en su día por los padres fundadores con el objetivo de garantizar que todos los estados tuvieran relevancia en la noche electoral.

Mientras el sistema no se modifica, la clara derrota de Trump en el voto popular pone en entredicho su mandato político, en especial en un contexto de alta popularidad del presidente saliente Obama. De acuerdo con el centro de investigación Pew el 45% de los estadounidenses creen que Obama será recordado como un presidente que cumplió su mandato por encima de las expectativas o que lo hizo de una forma excelente. El 26% opina que Obama

pasará a la historia como un presidente más, mientras que otro 27% se inclina por la opción de Obama como un mal presidente. Casi 6 de cada 10 norteamericanos tiene una opinión positiva de Obama en el momento de su salida, un porcentaje inusualmente alto y solo superado en tiempos modernos por Ronald Reagan y Bill Clinton.

Las expectativas con Trump son más inciertas al inicio de su presidencia. La elección del cuadragésimo quinto presidente de los Estados Unidos culmina la revolución populista contra la globalización iniciada en el Próximo Oriente y seguida en Europa. Trump ha sostenido que tiene menos interés en que los Estados Unidos mantengan el liderazgo mundial ejercido en el siglo XX, al menos en lo que concierne a intervención militar en el extranjero y al mantenimiento de pactos comerciales como el TLCAN con México y Canadá. Este escenario abre las puertas a una recesión geopolítica y –eventualmente y a menos que Trump cambie de opinión– al fin de la “pax americana”.

BALANCES REGIONALES
2016-17

UNIÓN EUROPEA
EUROPA ORIENTAL
AMÉRICA DEL NORTE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
MEDITERRÁNEO Y ORIENTE MEDIO
ÁFRICA SUBSAHARIANA
ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL
ASIA-PACÍFICO



FORMAS PARA UNA UNIÓN: DEL “EVER
CLOSER UNION” A LA DIFERENCIACIÓN
FLEXIBLE DESPUÉS DEL *BREXIT*

POL MORILLAS,
Investigador principal, CIDOB



Adiós a «una unión cada vez más estrecha»

La lógica detrás del principio «una unión cada vez más estrecha» (en inglés, “*ever closer Union*”) desapareció mucho antes del referéndum del *Brexit*. Al negociar una opción de exclusión definitiva de la cláusula, David Cameron puso de manifiesto que la tendencia creciente hacia la integración había alcanzado un límite simbólico, con independencia del resultado del referéndum. En ese Consejo Europeo de febrero del 2016 quedó claro que el Tratado de Lisboa había sido el último intento de buscar la lógica de una integración europea cada vez más profunda y que los estados miembros ya no estaban unidos en el deseo de «más Europa». La “unión cada vez más estrecha” alcanzó su apogeo con el euro y las discusiones sobre el tratado constitucional y sobrevivió al «no» de Francia y Holanda gracias al Tratado de Lisboa, pero se ha ido encogiendo desde mediados de los años 2000.

La adhesión de los estados de Europa Central y del Este en 2004 probablemente constituyó la primera oleada de ampliación que interpretó a la UE en términos de análisis coste-beneficio, más que como un proyecto político con un propósito en común. Cuando entraron en la Unión, estos países se encontraron con una UE que ya estaba lejos de las ideas de sus fundadores y que se había adaptado a la dinámica de renacionalización derivada del Tratado de Maastricht. Desde su punto de vista, la cooperación en las organizaciones internacionales debía seguir la premisa utilitaria de amplificar los objetivos nacionales, más que ceder soberanía y construir una entidad posmoderna que acabe con la primacía del Estado en la política mundial.

Unos años más tarde, la crisis del euro también fomentó divisiones en la UE sobre la base de líneas pragmáticas. Los países deudores y acreedores seguían recetas opuestas en relación con la consolidación fiscal, la mutualización de la deuda y la configuración final de la Unión Económica y Monetaria. En resumidas cuentas, tanto en Berlín como en Atenas los argumentos eran que el euro debería beneficiar a objetivos nacionales. La renacionalización de las prioridades de los estados miembros de la UE alcanzó un nuevo hito con la crisis de los refugiados, que reveló notables diferencias entre la Europa Occidental y la Europa del Este, así como entre los estados y las instituciones de la UE.

Aunque muy simbólico, el *Brexit* fue tan solo el último clavo en el ataúd de la pretensión de una unión cada vez más estrecha. Desde el referéndum del *Brexit*, la UE se ha convertido en un proyecto que se amplía y se reduce simultáneamente; que profundiza la integración en algunos ámbitos y corre el riesgo de desintegrarse en otros. Sin duda, se puede echar la culpa a la salida del Reino Unido de la UE, pero las dinámicas de desintegración están presentes en muchos otros escenarios nacionales, con el euroescepticismo, el populismo y la desafección política en alza.

Si bien las raíces de estos acontecimientos son compartidas, debería considerarse el *Brexit* como un punto de inflexión de cara al futuro del proyecto europeo. Por un lado, los líderes tienen razón al señalar que la modificación del Tratado y los subsiguientes referéndums nacionales serían hoy un error, pues cualquier intento de reforma integral probablemente se enfrentaría a una férrea oposición en las urnas. Aunque la necesidad de cambiar las estructuras de la UE sigue pendiente, nuevos referéndums serían una ocasión para expresar desarraigo y desafección respecto a las políticas nacionales y europeas.

Sin embargo, tan peligroso es un proceso de modificación de los Tratados como la creencia de que unos pocos «apaños» serán suficientes para reformar el proyecto de la UE. El reto

es demasiado grande para ello, si atendemos al simbólico golpe que la salida de los británicos ha representado para una “unión cada vez más estrecha”. Las siguientes secciones analizarán la configuración de las propuestas de reforma presentadas hasta la fecha y las ideas que podrían ser parte de un proceso de reflexión estratégica para la reforma institucional de la UE, transitando de una lógica de integración cada vez más estrecha a otra de diferenciación flexible.

Las configuraciones de la Unión: las respuestas actuales a las crisis de la UE

Retorno a los clásicos: «más Europa, mejor Europa»

La primera respuesta a las crisis de la UE ha sido volver a la idea de que la Unión avanza a golpe de crisis. Los estados miembros de la UE siempre luchan por sus propios intereses, pero terminan promoviendo sus vínculos en un entorno internacional complejo, superando las divergencias nacionales. Según esta lógica, «más Europa» es la vía para fortalecer la integración europea y «mejor Europa» es el mecanismo de perfeccionamiento de las deficiencias institucionales de la UE. Pero las recetas clásicas raramente funcionan en tiempos de crisis sin precedentes, ya sea en el ámbito nacional o internacional. Es poco probable que «más Europa» sea la solución al malestar democrático y a los sentimientos contrarios al orden establecido (*antiestablishment*) en muchos escenarios nacionales. Y tampoco funcionará una «mejor Europa» si no aborda los problemas de legitimidad fundamentales a escala de la UE, donde la integración se percibe como un proceso excesivamente jerarquizado, de arriba abajo.

No obstante, un conjunto significativo de respuestas a las recientes crisis de la UE ha recuperado la idea de una toma de decisiones más centralizada como una vía para avanzar. Las últimas fases del Informe de los Cinco Presidentes necesitan el establecimiento de estructuras más centralizadas y de políticas supranacionales para construir una unión económica funcional. El programa de reubicación de refugiados propuesto por Jean-Claude Juncker e ignorado después por los estados miembros se fundamentó en el papel central de la Comisión en la configuración y la orquestación de las respuestas nacionales a la crisis de los refugiados. Y el *Brexit* se consideró una oportunidad para acelerar la integración europea, incluso en seguridad y defensa, al eliminar la presión de un socio incómodo y volver a reclamar la creación de un ejército europeo.

La Comisión Europea y el Parlamento Europeo se han convertido en las fuerzas impulsoras del método de «integración a golpe de crisis». Pero los estados miembros no les han seguido y la UE necesita todavía cumplir con el fortalecimiento de la Unión Económica y Monetaria, la reforma de Schengen y la arquitectura post-*Brexit*. Es especialmente esclarecedora al respecto la discusión sobre la base de dos informes, de alguna forma contradictorios, de la Comisión de Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo (AFCO) sobre el rumbo hacia la integración en la UE.

Por un lado, un proyecto de informe presentado por Guy Verhofstadt (un europeísta incondicional) «sobre posibles modificaciones y ajustes de la actual configuración institucional de la Unión Europea» sugiere la creación de un «proceso constituyente» con motivo del 60 aniversario del Tratado de Roma. Su idea es enmendar el tratado actual, reformar completamente la unión e implementar medidas para «una

mayor democracia, transparencia y rendición de cuentas», «una nueva gobernanza económica» y una política exterior europea más fuerte, entre otras propuestas.

Por otro lado, en contraste con este enfoque maximalista, el proyecto de informe de Elmar Brok «sobre la mejora del funcionamiento de la construcción de la Unión Europea aprovechando el potencial del Tratado de Lisboa» se ajusta a la arquitectura institucional de la UE, tomando en consideración la dificultad de una reforma integral en tiempos de euroescepticismo creciente. El informe argumenta que el Tratado de Lisboa ya propone una serie de medidas que podrían fortalecer la integración europea en casi cualquier ámbito de la política sin necesidad de cambiar el tratado. Es solo cuestión de aplicar disposiciones como nombrar un ministro de Finanzas europeo, establecer capacidad fiscal en la eurozona, aumentar el uso del Voto por Mayoría Cualificada (VMC) frente al voto por unanimidad en la toma de decisiones, establecer una política de asilo y de inmigración común, y avanzar en una defensa común. No obstante, dicho informe se inscribe en el enfoque «más y mejor Europa», al mencionar que «las soluciones intergubernamentales no deberían existir» y que «el método comunitario es superior al intergubernamental».

Si falta unidad en el proyecto europeo y la integración diferenciada muestra sus deficiencias, ya es hora de que la UE afronte el actual vacío de visión estratégica

La Unión práctica

Aquellos que abogan por una Unión «práctica» coinciden con Elmar Brok en la necesidad de centrarse primero en lo que podría funcionar, cumplir con las propuestas políticas realizadas y luego, si es necesario, reformar el marco institucional de la UE. Por el contrario, los críticos argumentan que eso sería salir del paso en tiempos excesivamente turbulentos. Muchas de las propuestas recientes que emanan de Bruselas y de las capitales europeas han seguido la lógica de la Unión práctica, que subraya la necesidad de construir una UE funcional y, al mismo tiempo, un proyecto que cumpla las expectativas. Muchas de estas propuestas se basan en potenciar un centro político, encarnado por Alemania (y hasta cierto punto, Francia), que actúe como motor de las propuestas políticas.

La respuesta a la crisis del euro se ha caracterizado por una serie de pasos prácticos para mantener la eurozona unida bajo un fuerte liderazgo de Alemania. El propósito de estas propuestas no era alterar los cimientos de los programas de austeridad o la existencia de una unión monetaria sin una plena capacidad económica y fiscal. La respuesta a la crisis de los refugiados ha sido también testigo de un intento de detener el flujo de refugiados mediante la firma de un acuerdo entre la UE y Turquía, con un considerable apoyo de Alemania. El debate sobre una política de inmigración y asilo conjunta, así como la reforma integral de Schengen también se han archivado.

Sin embargo, es principalmente en el área de la UE post-*Brexit* que los líderes europeos han priorizado el enfoque



de la unión práctica. Tras el referéndum británico, la UE ha presentado una serie de iniciativas para fortalecer ciertas políticas de la UE consideradas el centro de las preocupaciones populares y de los líderes: la lucha contra el terrorismo y la inseguridad en las regiones fronterizas. La Cumbre de Bratislava dio pocos indicios sobre la configuración de la UE post-Brexit y se focalizó en cambio en abordar la crisis de los refugiados mediante el refuerzo de la seguridad de las fronteras exteriores, la implementación del acuerdo UE-Turquía, la intensificación de la cooperación en el intercambio de información para prevenir el terrorismo, y el avance de la cooperación en materia de defensa mediante el Plan de Implementación en Seguridad y Defensa (el ámbito más prometedor de aplicación de la Estrategia Global de la UE hasta el momento). No se mencionó ninguna reforma institucional integral más allá de una declaración genérica sobre la necesidad de avanzar hacia «un futuro común» para la UE-27, antes del 60 aniversario del Tratado de Roma.

Los resultados de Bratislava, junto con el Plan de Implementación en Seguridad y Defensa, han estado estrechamente relacionados con el trabajo de un «núcleo de la UE» formado por Alemania y Francia, cuyos ministros de Exteriores, Defensa e Interior han trabajado en documentos conjuntos, empezando por la contribución conjunta de Ayrault y Steinmeier. En «Una Europa Fuerte en un mundo de incertidumbres», ambos ministros de Exteriores reconocen que «ni un llamado a una mayor Europa ni una fase de mera reflexión pueden ser las respuestas adecuadas», así que abogan por centrarse «en lo esencial y en cumplir las expectativas concretas de nuestros ciudadanos». Sus propuestas incluían un convenio europeo en seguridad, el cual constituyó la base de la declaración y la hoja de ruta de Bratislava.

No obstante, este enfoque de la reforma de la UE conlleva algunos problemas. El primero es que las prioridades en materia de seguridad (o por lo menos de las principales preocupaciones de los ciudadanos europeos) varían entre naciones. Los países fuertemente afectados por la crisis económica dan mayor peso al desempleo y a la situación económica que Alemania o Dinamarca, donde la inmigración encabeza la lista de preocupaciones de la opinión pública. El segundo problema es que las recetas basadas en la profundización de la cooperación en seguridad y defensa han sido probadas anteriormente y no ha habido grandes avances en el uso de la

Cooperación Estructurada Permanente, el cuartel general de operaciones militares, mecanismos de intercambio de información o el uso de grupos de combate, por no mencionar un ejército europeo común. El tercero es que centrarse en la «Unión práctica» difícilmente resolverá las deficiencias institucionales que provocan las actuales disfunciones en la unión económica, en los asuntos relacionados con la inmigración o en una mejor defensa y mayor seguridad. Existe entonces el riesgo de hacer descarrilar todo el proceso precisamente por la falta de ambición en abordar las reformas fundamentales.

La Unión intergubernamental

Mientras que la Unión práctica se focaliza en los resultados, la UE «intergubernamental» se centra en el método. La literatura académica ha explorado el avance hacia lo que se ha llamado un «nuevo intergubernamentalismo». Esta teoría parte de la siguiente «paradoja de la integración»: desde el Tratado de Maastricht, los estados miembros han estado dispuestos a ampliar —y de hecho han ampliado— la cooperación en un número de ámbitos políticos cada vez mayor, pero lo han hecho sin transferir poderes adicionales a las instituciones supranacionales, reforzando en cambio el papel del Consejo Europeo y del Consejo de la UE.

Ha quedado sobradamente probado que la crisis del euro ha reforzado los poderes de los estados miembros en el proceso de integración europeo, en especial de los países acreedores. Las cumbres de la eurozona marginaron a la Comisión Europea en la gestión de la crisis, salvo en el caso del insuficiente Plan Juncker. La Hungría de Viktor Orbán, así como otros estados de Europa Central y del Este también se convirtieron en defensores principales de una solución intergubernamental a la crisis de los refugiados. Oponiéndose con vehemencia al plan de reubicación de la Comisión, argumentaban que las políticas de asilo siguen siendo una competencia nacional, así que no hay ninguna obligación de aplicar los acuerdos alcanzados. Peor incluso, después de aprobarse la modificación de un plan de reubicación de refugiados en el Consejo, Orbán declaró que su voto negativo (la decisión fue tomada por el VMC, no por unanimidad) le dio luz verde para romper el acuerdo. En esta UE intergubernamental, otros países siguieron su ejemplo.

El balance final de la actual unión intergubernamental es un sentimiento compartido de que se ha perdido la lógica transaccional. Los comportamientos transaccionales pueden considerarse una herramienta de negociación en la que las concesiones en un área política se perciben como una táctica beneficiosa para ganar apoyo en otra negociación. La Política Exterior y de Seguridad Común es un área en que las políticas transaccionales se han utilizado a menudo como una herramienta de negociación, por ejemplo, mediante el acuerdo sobre las amenazas comunes de la UE, independientemente de las percepciones de amenaza nacionales, que necesariamente varían en Estonia, Francia o Grecia.

No obstante, en una lógica pura intergubernamental – en la que las partes negociadoras solo buscan conseguir sus objetivos nacionales y en la que la crisis actual ha erosionado el sentimiento de un destino en común– las políticas transaccionales son substituidas por una lógica de «vasos comunicantes». Las negociaciones para gestionar la crisis están dominadas por dinámicas de suma cero, lo que tiene consecuencias directas sobre las distintas carteras de negociación. Las negociaciones se utilizan como una herramienta de regateo entre estados miembros, los cuales persiguen únicamente objetivos nacionales en escenarios de crisis compartidas.

Hay evidencias suficientes de ello. Cuando los líderes europeos discutían sobre la forma de salir de la crisis del euro, ingeniaron el Pacto Fiscal Europeo y el Mecanismo Europeo de Estabilidad como vías para afrontar la crisis de la deuda soberana. Los países fuera del euro, sobre todo el Reino Unido, impidieron la adopción de esos acuerdos bajo el Tratado de la UE y forzaron así la adopción de un tratado internacional *ad hoc*. El Pacto Fiscal se convirtió en otro proyecto de integración diferenciada, a incorporar más adelante en la legislación de la UE.

La ausencia de elementos transaccionales en las negociaciones de la crisis de la eurozona se ha reproducido en otras crisis que han afectado a la UE. Grecia amenazó con vetar los resultados del Consejo Europeo de febrero de 2016 en el que se estaban negociando los términos de un pacto con el Reino Unido antes del referéndum del *Brexit* si no se acordaban soluciones más realistas a la crisis de los refugiados y a la gestión de las fronteras de la UE. Por su parte, el anterior primer ministro italiano Matteo Renzi, en octubre del 2016, amenazó con bloquear las futuras negociaciones presupuestarias si los países europeos no se atenían al compromiso de aceptar más refugiados.

En definitiva, los escollos de los enfoques clásicos para una mayor integración y de las uniones práctica e intergubernamental significan que es necesaria una mayor reflexión por parte de los líderes europeos sobre la forma de avanzar hacia la integración europea, siguiendo las pautas de lo que podríamos llamar una lógica de diferenciación flexible.

Hacia una lógica de diferenciación flexible

Cuando los estados miembros de la UE han tenido dificultades para avanzar juntos, a menudo han utilizado una integración diferenciada como vía para superar negociaciones estancadas o para negociar un nuevo acuerdo después de fracasar en la ratificación de los tratados de la UE. La literatura sobre integración diferenciada es tan prolífica como el número de áreas en las que los estados de la UE siguen distintos caminos de integración. Hoy, la integración diferenciada es la norma más que la excepción en la UE, y ha sido estudiada simultáneamente bajo las etiquetas de «una Europa de distintas velocidades», «cooperación reforzada», «una Europa a la carta»,



La flexibilidad debería basarse en la coexistencia de varios grados de membresía, donde un grupo nuclear de estados reforzaría la cooperación en asuntos económicos, de movilidad y de defensa

«geometría variable» «una UE de primera y de segunda clase» o «círculos concéntricos», por mencionar solo algunas.

De todos modos, la integración diferenciada ha sido a menudo utilizada como solución de último recurso, más que siguiendo un plan estructurado para construir una Europa más flexible. Se ha utilizado más bien como una manera de conceder exclusiones voluntarias para los estados miembros y evitar los vetos de los más reticentes. Hoy día, ha desaparecido el supuesto clave de que la diferenciación permite que la integración avance, ya que muchos países no comparten la misma visión respecto al destino final: la idea de «una Unión cada vez más estrecha». Como consecuencia de las diversas crisis que afectan a la UE, ni los estados ni miembros de la zona euro ni de Schengen están necesariamente ansiosos por unirse a la Europa de primera clase, a la vez que ha aumentado el riesgo de desintegración de la UE después del *Brexit* y los movimientos euroescépticos están en auge. En otras palabras, la virtud tradicional de la integración diferenciada como herramienta para una posterior integración más fuerte se enfrenta hoy a muchos obstáculos, más aún cuando el Reino Unido desea incluso marcharse de la Unión.

Si falta unidad en el proyecto europeo y la integración diferenciada muestra sus deficiencias, ya es hora de que la UE afronte el actual vacío de visión estratégica. Es poco probable que esto pase a corto plazo, por las elecciones inminentes en Países Bajos, Francia y Alemania en 2017 y porque los líderes políticos que temen resultados negativos en los referéndums han descartado la inmediata reforma de los tratados (ya sea para hacer que la integración diferenciada sea la norma o para introducir otros cambios sustanciales en el modelo de integración de la UE). Sin embargo, como la reforma de un tratado es normalmente un proceso largo y engorroso, deberían iniciarse intensos debates lo antes posible para que una forma flexible de la integración diferenciada sea el modelo más que la excepción en la integración de la UE. Los obstáculos políticos son hoy día más grandes que nunca, pero el escenario político post-2017 podría brindar una oportunidad para avanzar en torno a las siguientes ideas.

La Unión intergubernamental no funcionará

Los líderes de la UE deberían empezar por reconocer los límites de la Unión intergubernamental. La lógica intergubernamental actual refuerza la tendencia entre los estados miembros a velar por sus propios intereses nacionales y plantea serios desafíos de gobernanza en una Unión de 28 o 27 estados miembros. Si el Reino Unido impidió la adopción del Pacto Fiscal y del Mecanismo Europeo de Estabilidad en el marco de la UE, es poco probable que eventuales reformas más profundas como el establecimiento de una unión fiscal no estén sujetas a vetos por parte de otros países fuera del

euro. Lo mismo sucede con la reforma del espacio Schengen, donde una política de asilo común requeriría una dosis enorme de política transaccional, ausente hoy día. La reforma de los tratados es el ejemplo más evidente de la actual «trampa institucional» en la que se encuentra la UE, según la cual los estados miembros tendrán siempre la posibilidad de bloquear grandes decisiones mientras prevalezca el voto por unanimidad.

Sin embargo, el aspecto positivo de las numerosas crisis europeas es su diversificación: mientras que los países del sur de Europa necesitan a Alemania y a otros países acreedores para modificar su planteamiento de las políticas de austeridad, Alemania necesita el apoyo de otros para encontrar soluciones duraderas a la crisis de los refugiados y avanzar en la cooperación en materia de defensa. Pero si bien la diversificación de las crisis debería beneficiar a las políticas transaccionales, el funcionamiento actual de la UE está sujeto a la tendencia de los gobiernos nacionales a quedarse atrapados por el discurso político de los socios euroescépticos. Convertir a la UE en una organización internacional habitual en la que el poder de veto sigue siendo una posibilidad no resolverá los actuales problemas de gobernanza ni brindará una solución duradera a las numerosas crisis de la Unión. Una Unión más intergubernamental está simplemente destinada a ser la víctima de un intergubernamentalismo paralizante.

Un proceso de reflexión estratégica

Aunque dar pasos de inmediato hacia cambios en el Tratado de Lisboa es inviable políticamente, el *Brexit* ha desencadenado un debate sobre la necesidad de reformarlo. Algunos han argumentado que esto sería necesario para reintroducir los contenidos del Pacto Fiscal en el marco de la legislación de la UE y promover las recomendaciones del Informe de los Cinco Presidentes. Al mismo tiempo, los servicios jurídicos en Bruselas están trabajando para diseñar un proceso simplificado para la revisión del Tratado con el fin de adaptarse al vacío dejado por el Reino Unido cuando el *Brexit* se haga realidad, lo cual implicará la retirada de los miembros del Reino Unido del Parlamento Europeo y de su Comisario, así como la reestructuración de los derechos de voto en el Consejo, entre otras reformas. Para ello, cambios en los tratados podrían no ser necesarios, pero sin duda lo serían en el caso de una reforma completa de los actuales métodos de integración.

Para que esto ocurra, los líderes de la UE deben tener en cuenta el largo proceso que conlleva cualquier reforma de los Tratados. Cuando los jefes de estado y de gobierno decidieron que el Tratado de Niza del 2000 no sería adecuado para el funcionamiento de una UE ampliada, decidieron lanzar un proceso de reflexión para modificar las estructuras legales y políticas de la UE. Este proceso pasó por el establecimiento de la Convención Europea, que finalizó su trabajo en 2003, y el rechazo de la Constitución Europea en 2004. El Tratado de Niza no se reformó hasta el 2009, cuando entró en vigor el Tratado de Lisboa. En definitiva, transcurrió casi una década antes de que entrara en vigor cualquier cambio sustancial en la UE.

Si los noes de Francia y de Holanda a la Constitución fueron considerados puntos de inflexión para la integración europea, el *Brexit* requiere poner en marcha una reflexión estratégica sobre los pasos y la forma de integración de la UE en el futuro. El Consejo Europeo necesita superar su tendencia a microgestionar los mecanismos de resolución de crisis (como en el caso de la crisis de la eurozona y la de los refugiados) y ocupar el papel que el Tratado de Lisboa le

ofrece como organismo de orientación estratégica. Si esto no fuera suficiente, los líderes europeos deberían reconsiderar el establecimiento de una segunda Convención para Europa en ocasión del 60 aniversario del Tratado de Roma, en marzo del 2017, para facilitar el pensamiento estratégico.

Combinar flexibilidad y diferenciación

Para emerger del actual *impasse*, esta reflexión estratégica debería sustentarse en una nueva visión sobre la integración diferenciada, basada en la diferenciación flexible. La flexibilidad debería basarse en la coexistencia de varios grados de membresía, donde un grupo nuclear de estados reforzaría la cooperación en asuntos económicos, de movilidad y de defensa. Una profunda integración en estos ámbitos conllevaría un alto grado de institucionalización.

Una visión más flexible de la integración requeriría también contemplar nuevas formas de membresía, que podrían basarse en una «asociación continental» para el Reino Unido, la cual estaría también abierta a otros países que actualmente no son miembros de la UE, como Ucrania o Turquía. Esta «flexibilidad entre» los estados delimitaría diferentes círculos de integración de forma que, si un país deseara formar parte del círculo interior, tendría que ajustarse a los valores fundamentales asociados al mismo. Los círculos exteriores podrían basarse en un menor grado de cooperación sujeto a menos restricciones y en línea con otras asociaciones económicas. Esta lógica de «flexibilidad entre estados» permitiría a la UE ir más allá de la actual dicotomía entre «membresía plena» o «no membresía» e imaginar numerosos destinos para la integración en la UE.

Además de la flexibilidad, debería aplicarse la diferenciación en los ámbitos de cooperación. En línea con las actuales cooperaciones reforzadas, cierto número de estados miembros podrían desear ir más allá en su cooperación en los ámbitos de la unión monetaria o Schengen. Algunos estados dispuestos a ello podrían plantearse establecer una «mini-eurozona» o un «mini-Schengen», en los cuales se entregaría a las autoridades centrales mayor soberanía en política fiscal o de asilo. Esta «diferenciación dentro» de la UE permitiría ir más allá de la actual Unión Económica y Monetaria y Schengen, así como reforzar la cooperación en el círculo interior de la integración. Bajo este esquema, la legitimidad y la rendición de cuentas estarían en el centro de la formulación de nuevas políticas desde el primer día.

Este sistema de diferenciación flexible puede enfrentarse a duras críticas debido a su complejidad. Puede argumentarse que es contraintuitivo, porque la Unión ya es demasiado compleja. Pero no es lo bastante flexible. Después del *Brexit* y de la crisis económica y la de los refugiados, la UE ha entrado en una fase en que las ambiciones de integración son increíblemente distintas entre los estados miembros. La respuesta a estas dinámicas tiene pocas probabilidades de funcionar bajo una lógica igual para todos, ya sea la de la Unión cada vez más estrecha o el intergubernamentalismo paralizante. La coyuntura exige hoy una reflexión sobre cómo combinar flexibilidad y diferenciación en la UE tras el *Brexit*.

Centrarse en la «unión práctica» difícilmente resolverá las deficiencias institucionales que provocan las actuales disfuncionalidades en la unión económica, en la inmigración o en una mejor defensa y mayor seguridad

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016

DE LA UNIÓN EUROPEA



La Estrategia Global de la UE Más coherencia de la acción exterior

@FedericaMog
@eu_eas

La UE consiguió sacar adelante su Estrategia Global en junio de 2016. La Estrategia es un empeño personal de la Alta Representante, Federica Mogherini, para lograr un papel más activo en la escena internacional y maximizar el rendimiento del Tratado de Lisboa. La "EU Global Strategy" sustituye la Estrategia Europea de Seguridad de 2003, que palió las divisiones entre estados miembros a raíz de la guerra de Iraq, y se distingue por poner los intereses y los valores de la UE en un mismo plano y articular, de un modo más coherente, los mecanismos de acción exterior de la UE.



Nigel Farage El agitador del Brexit se retira (por ahora)

@Nigel_Farage

A pesar de dimitir como jefe del UKIP, Farage condicionó sobremanera la política británica con el referéndum Brexit. La salida del Reino Unido de la UE se impuso con el 52% de los votos, siendo este el primer país que se dispone a abandonar la UE por voluntad propia. No suficientemente satisfecho con su incidencia en la política británica, Farage se ha alineado con el presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, para reforzar, junto con Marine Le Pen, una alianza de "pueblos libres". El retorno al estado nación y los mensajes proteccionistas y populistas atacan las raíces del proyecto europeo y las sociedades abiertas.



Mujeres de Negro en Polonia La reacción contra el iliberalismo

La lucha contra la deriva conservadora del partido del gobierno de Polonia, Ley y Justicia, encontró en las Mujeres de Negro una fuente de oposición que es casi inexistente en el plano político. Miles de mujeres se manifestaron contra la restrictiva ley del aborto propuesta por el gobierno, en una muestra más de las tendencias iliberales que predominan en los países de la Europa central y oriental, con Viktor Orban en Hungría como principal exponente.



Proactiva Open Arms La cara humanitaria de la crisis de refugiados

@PROACTIVA_SERV

La ONG de Badalona se erigió como la principal respuesta de la sociedad civil ante la inacción de la UE en la tragedia humanitaria del Mediterráneo. Esta ONG denunció la inoperancia de mecanismos conjuntos europeos como Frontex, a la vez que enfatizó la necesidad de abordar la crisis de los refugiados desde una vertiente humanitaria y no solamente securitaria. La frenética actividad de Proactiva Open Arms contrastó con la deficiente respuesta de los estados miembros de la UE.



Martin Schulz El alemán bruselense vuelve a casa

@MartinSchulz

Tras 5 años de mandato, que lo han convertido en el presidente del Parlamento Europeo que más tiempo ha mantenido el cargo, Martin Schulz vuelve ahora la vista hacia Berlín, empujado por el acuerdo de alternancia con el Partido Popular Europeo. Schulz disputará a Angela Merkel las elecciones parlamentarias alemanas de otoño de 2017. En función de los resultados, el SPD deberá decidirse por reeditar una gran coalición o experimentar con una coalición de izquierdas. Las elecciones de Alemania y las presidenciales francesas situarán al eje franco-alemán en el centro de la política europea de 2017.

LA UNIÓN EUROPEA Y EL MULTILATERALISMO O CÓMO HACER FRENTE A LA ADVERSIDAD

PÍLDORA DE OPINIÓN

UNIÓN EUROPEA

La Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea (UE), dada a conocer el 28 de junio de 2016, afirma que "la UE fomentará un orden mundial basado en normas, con el multilateralismo como principio esencial, y articulado en torno a las Naciones Unidas (...) Mediante nuestro peso combinado podremos promover normas acordadas para contener las relaciones políticas basadas en el poder y contribuir a un mundo pacífico, justo y próspero".

Esta afirmación ha caracterizado el discurso de la UE durante la última década. En realidad, desde la adopción en 2003 de la Estrategia Europea de Seguridad, la UE se presenta a sí misma como "promotora del multilateralismo" a la vez que "potencia normativa", ese tipo de potencia que contiene el poder con el uso de las normas. Ahora bien, el contexto internacional no ha dejado de cambiar durante la última década... para mal, si el mundo se ve desde Bruselas. Recordemos que hablar de un mundo adverso para la UE es algo plenamente asumido. En 2009, Javier Solana habló del peligro de "un mundo de multipolaridad sin multilateralismo", mientras que Catherine Ashton, de manera elocuente, afirmó en 2010 que "este ya no es nuestro mundo". En efecto, el orden internacional liberal surgido tras el final de la Segunda Guerra Mundial y centrado en las instituciones multilaterales sufre fuertes desafíos. La redistribución del poder material (economías emergentes) y las controversias

ideológicas, en torno a democracia, derechos humanos o libre competencia, erosionan el orden establecido, a la vez que el discurso de la UE.

En un contexto adverso como el actual, la doble identidad de la UE, multilateralista a la vez que normativa, nos plantea dudas: ¿cómo reacciona la UE frente a la adversidad? Si pensamos en términos de buen funcionamiento de las instituciones multilaterales, cabría esperar una UE dispuesta a adaptarse a las nuevas circunstancias; esto es, a ceder espacio de poder a los emergentes (cuota de voto o asientos) en las instituciones (el Fondo Monetario Internacional es un buen ejemplo) o a aceptar cambios normativos (la promoción de la rendición de cuentas o del buen gobierno han generado resistencias en muchos países del llamado Sur Global, que lo ven como una imposición occidental). Ahora bien, la UE que se ve a sí misma como exportadora de normas y que aspira a universalizar la promoción de los derechos humanos o la economía de mercado, tendería a reforzar sus posiciones, a atrincherarse, tanto en lo que se refiere a los objetivos perseguidos como a los procedimientos aplicados.

La adversidad en las instituciones multilaterales dificulta a la UE manejar su identidad, multilateralista y normativa

¿Qué está haciendo la UE frente a los desafíos? Esa es una buena pregunta que, de momento, no tiene una respuesta única. Más bien es una pregunta que nos permite abrir la reflexión cuando, por un lado, vemos una UE que capitula en materia de cambio climático, rompiendo con el

marco normativo de Kyoto para acomodarse a la lógica chino-americana; mientras que, por otro lado, se atrincheró frente a Rusia, respecto a la Carta Energética, o frente a los países africanos, cuando se trata de defender la integridad normativa del Tribunal Penal Internacional. En suma, la adversidad en las instituciones multilaterales ha puesto de manifiesto la dificultad de la UE para manejar esa doble identidad, multilateralista y normativa, que conforma su discurso como actor internacional en el siglo XXI.

ESTHER BARBÉ,

Catedrática de Relaciones Internacionales en la Universitat Autònoma de Barcelona y coordinadora del programa de investigación en el Instituto Barcelona de Estudios Internacionales



Una dimensión del centro-derecha en política ha sido argumentar, desde su óptica conservadora, que el pasado debe preservarse. A veces, hay quien va aún más lejos y argumenta que hemos de volver a los “buenos viejos tiempos” o hacer que una potencia “vuelva a ser grande”. Si bien muchos aspectos del pasado son dignos de ser preservados, y si bien todos sentimos apego por nuestra lengua, nuestro arte, nuestra literatura, y por nuestros hábitos regionales o nacionales, y por muchos otros aspectos de nuestra historia, el centro-izquierda puede sentirse legítimamente orgulloso de haber estado a favor de los grandes progresos sociales de los últimos siglos. La socialdemocracia en Europa ha jugado un papel esencial en la construcción de la seguridad social, la protección del empleo, el seguro de desempleo, el progreso en la igualdad de género, el acceso a la asistencia sanitaria y a la educación para todos. Y fueron estos logros los que llevaron al gran éxito electoral de la socialdemocracia y a la derrota ideológica del modelo autoritario soviético.

Pero estos son logros del pasado, y si lo único que hacen los socialdemócratas es tratar de preservarlos tal como están, difícilmente recuperarán la fuerza de antaño. De hecho, se volverían “conservadores”. Así pues, aquí les brindo algunas recomendaciones.

Definirse como “reformadores progresistas”. Este término resulta más atractivo para los jóvenes que el de socialdemocracia, que perciben del pasado siglo XX -a los 68 años puedo sentir mucho apego por la socialdemocracia como identidad, pero ¿puedo pedirle lo mismo a un joven de 18 años?-.

Todos los beneficios sociales ya mencionados deben consolidarse y hacerse más asequibles, adaptándolos al nuevo entorno económico y tecnológico. De manera sucinta: los modos de producción económica, el modelo educativo e incluso el de asistencia sanitaria necesitan ser renovados. Más capacidad de elección, una vida laboral más larga, un aprendizaje continuado, una asistencia sanitaria más preventiva, pueden ser compatibles con un modelo de beneficios sociales transferible (de empleo a empleo), un promedio de semana laboral más corto (sí, como proyectaba Keynes), y una igualdad de oportunidades y de resultados generalizada, así como una mayor sostenibilidad medioambiental.

El principio de subsidiariedad tiene que implementarse de un modo más eficaz. Hemos de asignar políticas públicas al nivel más cercano a la gente posible: comunal, urbano,

regional, nacional, europeo y global. No es fácil, pero el principio tiene que ser firme y visible. Europa debe ser reconstruida sobre esta base y, luego, ha de ser reforzada. La base sociológica del reformismo progresista abarca hoy desde el trabajador preocupado por el empleo y el salario, los profesionales cualificados como médicos y maestros, que son conscientes de que su modelo de provisión de servicios ha de ser sostenible, hasta los pequeños empresarios que necesitan poder acceder a los recursos. Y, más allá, también todos los que pueden ver los peligros del hiperpopulismo y de las formas de nacionalismo extremo que provocaron la catástrofe de la primera mitad del siglo XX. Este cambio en la habilidad para dirigirse a una parte mucho más amplia de la sociedad es la mayor ruptura respecto a la sociología marxista que requiere el siglo XXI. El viejo modelo de clase post-industrial ya no refleja la realidad, al menos en las economías avanzadas.

Finalmente, la cuestión más difícil para los reformadores

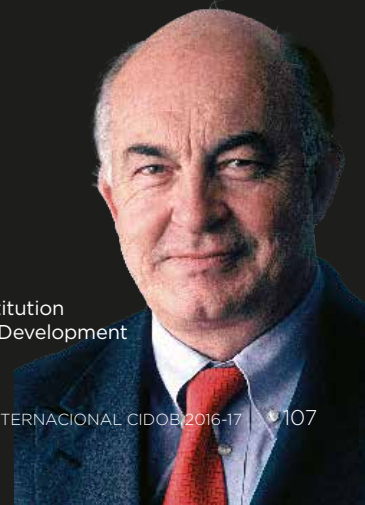
progresistas es encontrar el equilibrio adecuado entre la inmigración legal sobrevenida que será inevitable para la economía global y por razones demográficas, el derecho humano a ser protegido como refugiado así como el reconocimiento de la diversidad, y la capacidad limitada de absorción de migrantes en sus sociedades. Ciertamente no puedo afirmar que tenga la respuesta en todos los contextos. Pero esta debe contener un relato simple y factual del problema, un compromiso firme con los derechos humanos y con los de la ciudadanía, sin distinción de raza o de religión, así como un reconocimiento claro de que hay límites que deben asumirse respecto a la cantidad de migración, que variarán en función del país y de la situación económica. Esto será difícil pero es esencial,

debe dejarse a la derecha populista que lo explote a su favor.

Lo más difícil para los reformadores progresistas es encontrar el equilibrio entre la inmigración legal y la capacidad limitada de absorción de migrantes

KEMAL DERSVIS,

Vicepresidente de la Brookings Institution y director de Global Economy and Development



La Unión Europea se ha convertido en el objetivo y el escenario político idóneo donde enraizar y hacer crecer el populismo. Con las emociones sociales a flor de piel por la desigualdad económica, y con las imágenes aún presentes en la retina y en el debate político y social de la mal llamada crisis de los refugiados, el populismo euroescéptico ha conseguido erigirse como un actor clave. La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca ofreció, además, un nuevo *momentum* a la derecha radical europea; una sensación renovada de victoria posible, ya alimentada por el referéndum del *Brexit* y lo que conllevaba de derrota dolorosa del statu quo comunitario.

Es el triunfo de la política de la disrupción, acrecentada por la debilidad de las instituciones europeas y una profunda erosión de la unidad en el seno de un proyecto comunitario concebido como escenario de choque de los distintos intereses nacionales.

La UE lleva décadas lidiando con la presencia de la extrema derecha pero, en los últimos quince años, el populismo se ha extendido, fortalecido y reversionado a sí mismo hasta transformar la agenda, la retórica y las políticas comunitarias. La extrema derecha ha ido cambiando de estética y enemigos para asegurarse una supuesta respetabilidad y nutrir su cesta de votos, pero, sobre todo, su verdadero éxito es haber conseguido erigirse en alternativa de poder: por vía indirecta, a fuerza de imponer su agenda política a gobiernos y partidos tradicionales (la crisis de los refugiados y los atentados han exacerbado discursos y apoyos); y por vía indirecta, ejerciendo de refugio electoral de aquellos que se habían sentidos excluidos de la política y de las políticas dictadas en los últimos años. El populismo ha dejado de ser síntoma de descontento para convertirse en alternativa real, que gobierna en Hungría o Polonia, forma parte de coaliciones gubernamentales como en

El año 2017 es el del paso al frente, la “primavera patriótica” anunciada por los grandes líderes populistas

Finlandia, o ejerce de actor clave en la escena política francesa, holandesa o danesa.

Cada uno de estos populismos aglutina desencantos o frustraciones distintos (austeridad, inmigración, una defensa de la soberanía y la identidad, la lejanía de Bruselas) y eso le permite arraigar tanto en países económicamente fuertes, como Austria, o en estados receptores netos de ayudas comunitarias, como Polonia o Hungría. En estas nuevas democracias liberales que se consolidan en el seno de la Unión, así como en los argumentarios políticos de líderes populistas como el holandés Geert Wilders, el desdén por las instituciones –europeas, pero también nacionales– que constriñen su poder es una constante.

Todas estas fuerzas tienen, a su vez, un mínimo común denominador: un euroescpticismo que ha traspasado los límites de señalar a la Unión Europea como culpable de todos los males por sus políticas injustas y tecnocráticas; la UE es ahora también culpable por lo que es, por lo que representa de instrumento político y burocrático, por la cesión de soberanía que conlleva, porque obliga a repensar y a abrir la idea de identidad y de pertenencia. Aunque la inseguridad económica, la precariedad laboral y los costes sociales de la crisis han actuado como ejes movilizados del apoyo electoral a estas fuerzas, el discurso identitario

es el fino hilo conductor de un populismo de derechas, que puede discrepar en sus recetas económicas o balancearse entre el conservadurismo o liberalismo social, pero que coincide ampliamente en su discurso sobre inmigración y derechos de las minorías. En su ideario figura una nueva interpretación de los derechos, menos universales, y más centrados en los derechos de los suyos, de su potencial electorado.

Cada triunfo electoral de Marine Le Pen –y de un Front National que llegó a convertirse en el primer partido de Francia– es una nueva derrota política para una UE que no ha sabido dar respuestas convincentes en la sucesión de crisis que han marcado la última década. El año 2017 es el del paso al frente, la “primavera patriótica” anunciada por los grandes líderes populistas, es el momento de la colaboración transeuropea al servicio de la supremacía de los intereses nacionales y de la estrategia de unas fuerzas totalmente establecidas ideológica y electoralmente.

CARME COLOMINA

Investigadora asociada, CIDOB



UE: ¿SANCIONAR O NO SANCIONAR? ESA ES LA CUESTIÓN

PÍLDORA DE OPINIÓN

UNIÓN EUROPEA

En julio de 2016, un mes después de que Reino Unido decidiese abandonar el club comunitario, la Comisión Europea preparaba sanciones para Portugal y España por incumplir, con un 5,1% y un 4,4% respectivamente, el máximo del 3% de déficit público que marca el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (diseñado en 1997 y modificado en 2015). La imposición de la multa, que se había empezado a gestar en mayo, se fue retrasando varias veces debido a la cercanía del referéndum británico para no abrir otro frente de conflicto en el sur de Europa y el *standby* hasta la aprobación de los presupuestos en ambos países.

La mayor parte de la Comisión -con Jeroen Dijsselbloem a la cabeza (ministro de Finanzas de los Países Bajos- era partidaria de activar el mecanismo sancionador, y encontraba apoyos en Alemania y los demás países acreedores, arguyendo que “las reglas son las reglas”. En cambio, Francia (partidaria de flexibilizar las reglas en cuanto a ajuste fiscal y susceptible de ser sancionada) e Italia (con problemas en el sistema bancario que podrían acabar en rescate) se posicionaban en contra. España y Portugal argumentaron que ya habían pasado muchas penurias en los años más duros de la crisis y la sanción podía tener efectos negativos tanto sobre la economía, cuando parecía que empezaba a recuperarse, como sobre la situación política tornándola más inestable. Portugal insinuó que la multa podría tener carácter político por haber rectificado las medidas de ajuste fiscal implementadas mientras se encontraba bajo el mecanismo de rescate y el *Bloco de Esquerda*, partido que sostiene el gobierno socialista junto con los comunistas, amenazaba con un referéndum de pertenencia a la UE si se hacía efectiva la sanción. España, por su parte, argumentó que una sanción podría complicarle aún más a Mariano Rajoy la formación de gobierno; el problema fue que la bajada de impuestos previa a las elecciones de diciembre de 2015 no sentó bien en Bruselas, que viene pasando por alto las continuas promesas incumplidas del ejecutivo español.

Finalmente, fue el ministro de Finanzas germano, llamada telefónica mediante, quien persuadió a los comisarios europeos que no aplicaran las sanciones. Alemania, con los problemas derivados de la gestión del *Brexit* y con la legitimidad del proyecto europeo puesta en entredicho por parte de los ciudadanos, entendió que era mejor idea emplear la zanahoria en lugar del palo. Sobre todo teniendo en cuenta que las sanciones recaerían en unos ciudadanos

muy hastiados pero que no han generado ningún partido xenófobo ni anti-UE, a pesar de la crisis económica. Aun así, las sanciones no están completamente fuera de la mesa; Bruselas exige a España un ajuste de entre 5 y 7 mil millones (0,5% del PIB) para 2017 (y se lo exigirá para 2018) y unos nuevos presupuestos que atajen la reducción del déficit; también se mantiene vigilante sobre la evolución del déficit en Portugal al que pidieron, presupuesto en mano, más aclaraciones de cómo reconducirán un posible desvío, aunque finalmente lo aceptaron sin más modificaciones.

Haber evitado las sanciones en 2016 no garantiza que no se puedan imponer más adelante; queda por ver si llegado el momento, la UE cumplirá con sus propias normas (“las reglas son las reglas”) o prevalecerá la flexibilidad y las realidades nacionales en la decisión que tome el Consejo.

¿Cumplirá la UE con sus propias normas o prevalecerá la flexibilidad y las realidades nacionales?

HÉCTOR SÁNCHEZ MARGALEF

Investigador, CIDOB



España vivió en 2016 uno de los episodios más singulares de su historia política contemporánea. Diez meses de Gobierno interino, dos partidos nuevos en escena con cien diputados entre ambos, dos elecciones legislativas en seis meses y, al final, la continuidad de la fuerza gobernante. El Partido Popular (PP) sigue siendo el Partido Alfa de las clases medias tradicionales, un bloque electoral que no baja de los siete millones de electores, formado principalmente por personas mayores de 55 años, repartidas de manera bastante uniforme por el territorio español (con la significativa excepción de Cataluña y el País Vasco), con especial protagonismo político en los pueblos, las ciudades medias y las capitales de provincia. La España conservadora y algo más: la que quiere tranquilidad ante la fenomenal aglomeración de incertidumbres. Una discreta paz española mientras el mundo cruje y en Cataluña ondea la bandera independentista. El mal menor. Esa es, muy en síntesis, la oferta de Mariano Rajoy. Esa es la propuesta que ha acabado ganando, porque la amplia corriente de protesta no ha encontrado un partido capaz de aglutinarla y sintetizarla.

El PP se confirma como el Partido Alfa a la espera de acontecimientos y la izquierda queda partida en dos mitades casi iguales. Este es el destilado final de los diez meses de interinidad. Si ese esquema se consolida, el Partido Popular puede asegurarse un largo periodo de gobernación en España, actuando como "Partido Nacional" garante de una estabilidad básica y de una correcta interlocución con los centros de poder europeos. "Partido Nacional" como lo fue durante más de cuarenta años la Democracia Cristiana italiana; como lo fue el *gaullismo* francés en un periodo de tiempo algo inferior, o la CDU alemana hasta el Bad Godesberg del

En la crisis, cada país europeo parece remitirse a sus mitos fundacionales. España siempre ha sido una desordenada suma de resistencias

Partido Socialdemócrata. El partido de orden capaz de congregar a los españoles que no quieren que el país se rompa y que recelan de las dos izquierdas: la moderada –en la que no ven líderes fiables–, y la nueva, que perciben como un peligro radical. "Veinticinco años de paz", bromeaba un joven dirigente del Partido Popular el pasado mes de enero, al constatar la fortaleza relativa de Rajoy frente a sus adversarios después de un año nunca visto.

Esos diez meses de interinidad han vuelto a poner de manifiesto el más genuino de los pensamientos políticos españoles. El lema del doctor Juan Negrín, el más tenaz de los dirigentes republicanos: "Resistir es vencer". El aforismo de Camilo José Cela, que conocía bien el país: "En España, el que resiste gana". La pasmosa capacidad de aguante de Franco, ese autoritarismo frío que supo aliarse con el paso del tiempo. Aguantar, aguantar, aguantar. Toda una mitología nacional que nos transporta a los dramas de Sagunto y Numancia, a las resistencias heroicas durante la Guerra de la Independencia y

a algunos de los más trágicos episodios de la Guerra Civil: la resistencia de los oficiales franquistas asediados en el Alcázar de Toledo y la resistencia de los mineros asturianos fieles a la República en las montañas que rodean el puerto de Pajares. En los actuales momentos de crisis, cada país europeo parece remitirse a sus mitos fundacionales. España siempre ha sido una desordenada suma de resistencias.

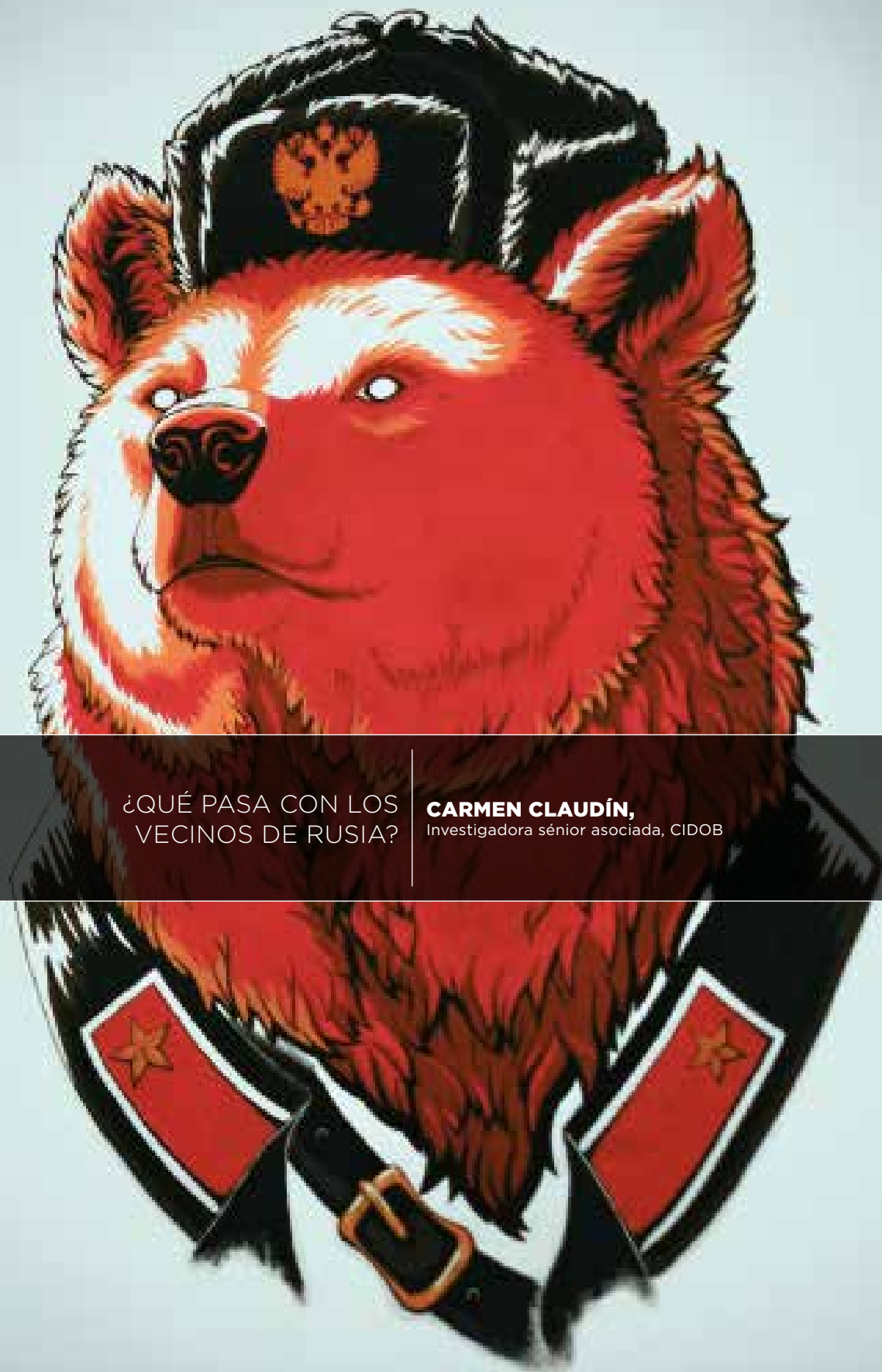
La partición de la izquierda en dos mitades casi iguales puede ir para largo. El PSOE, demasiado desgastado, no ha podido ofrecer una alternativa tranquilizadora a la gente dispuesta a cambiar de gobierno –ese voto ha sido interceptado en buena medida por Ciudadanos–, mientras que Podemos apostó por el *sorpasso* (el "adelanto" a los socialistas) y no le salió bien, porque ese partido es todavía percibido como una aventura. Los grandes bloques electorales siguen casi intactos, pero repartidos de manera distinta. El centroderecha se ha fraccionado menos que la izquierda. Han jugado a favor del Partido Popular la inercia del poder, el evidente apoyo de Bruselas, los buenos datos estadísticos de la economía (que no repercuten a la práctica en la vida de mucha gente), la endiablada cuestión de Cataluña y la radicalidad de Podemos.

De la interinidad del 2016 surge una hegemonía funcional de la derecha española, a la espera de acontecimientos.

De la interinidad del 2016 surge una hegemonía funcional de la derecha española, a la espera de acontecimientos.

ENRIC JULIANA,
Director adjunto de *La Vanguardia*





¿QUÉ PASA CON LOS
VECINOS DE RUSIA?

CARMEN CLAUDÍN,
Investigadora sénior asociada, CIDOB

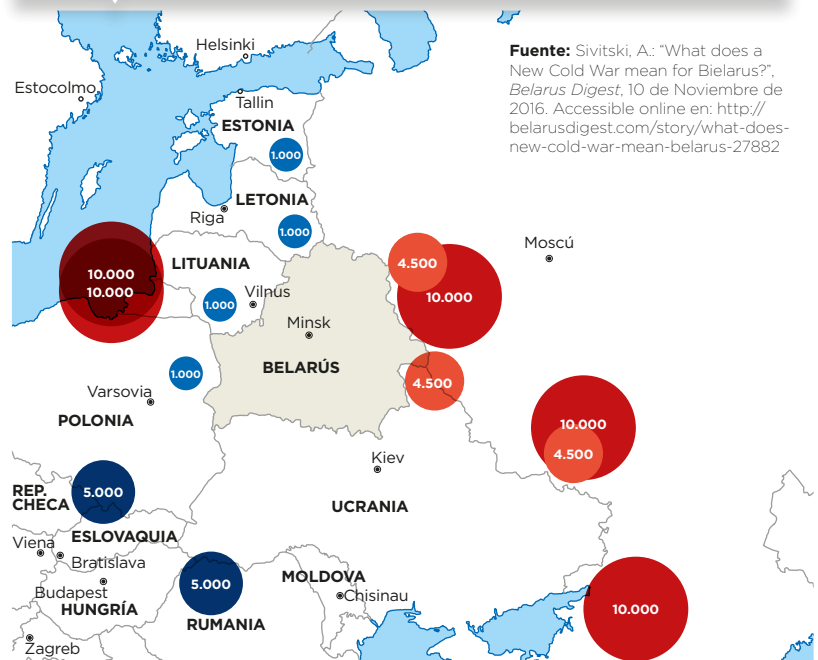
La *Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia*, aprobada por el presidente Vladímir Putin en noviembre de 2016, incluye entre sus principales objetivos “establecer relaciones de buena vecindad con los estados limítrofes, contribuir a la supresión de los focos de tensión existentes y los conflictos en sus territorios, así como la prevención del surgimiento de tales focos y conflictos”¹. ¿Hasta qué punto se ajustan los hechos a esta declaración? Ahora que Siria ha eclipsado a Ucrania, la atención mediática se concentra en las tensiones de Rusia con la Unión Europea y Estados Unidos. Pero no solo de allí provienen las líneas de fractura que Rusia se puede encontrar por el camino. Las tensiones empiezan también en sus propias fronteras.

Belarús y Rusia, la alianza se tambalea

¿Ocupará Rusia Belarús? Esta pregunta –totalmente impensable hace tan solo unos años– con la que titula un artículo² Arseni Sivitski, un analista de Minsk, da muestra de las preocupaciones que planean en la capital del país, considerado aún recientemente la “última dictadura de Europa” y el aliado más fiel de Moscú. Ciertamente es que las relaciones entre Rusia y Belarús nunca han estado exentas de desencuentros pero, desde la anexión de Crimea por parte de Rusia y que Minsk sigue sin reconocer, la distancia entre declaraciones y realidad ha ido creciendo de forma sostenida.

Esta realidad evidencia un deterioro significativo de las relaciones comerciales. En 2016, el volumen del comercio entre los dos países continúa con la tendencia marcada en 2015 que indica un descenso general del 62,7% comparado con 2012, el mejor año en la historia de sus intercambios bilaterales³. A cambio del alineamiento político de Minsk con Moscú y para garantizar la seguridad del tránsito de sus productos energéticos

TENSIÓN MILITAR CRECIENTE ENTORNO A BELARÚS



Fuente: Sivitski, A.: “What does a New Cold War mean for Belarus?”, *Belarus Digest*, 10 de Noviembre de 2016. Accessible online en: <http://belarusdigest.com/story/what-does-new-cold-war-mean-belarus-27882>

- 1.000** ● La OTAN prevé desplegar cuatro batallones multinacionales en los estados bálticos y en Polonia en mayo de 2017
- 4.500** ● Brigadas mecanizadas de las Fuerzas Armadas rusas ya desplegadas en 2016
- 5.000** ● Los Estados Unidos desplegarán una brigada mecanizada de combate en la región de Europa Central y Oriental. La OTAN desplegará una brigada multinacional en Rumania a lo largo de 2017.
- 10.000** ● Rusia va a desplegar tres nuevas divisiones mecanizadas en su frontera occidental con Belarús y Ucrania, y se prepara para desplegar otras dos divisiones mecanizadas en el distrito especial de Kaliningrado.

por el territorio bielorruso hacia el mercado europeo, Rusia, de hecho, ha subvencionado con precios ventajosos la economía bielorrusa, en particular sus necesidades energéticas. Según cálculos de Reuters, los subsidios para la energía rusa a Belarús ascienden a unos 3.000 millones de dólares por año, alrededor de un tercio de los ingresos del presupuesto estatal⁴.

En general, el crecimiento económico de Belarús ha sufrido en 2016 el descenso de los ingresos por exportación y la debilidad de la demanda interna. El Banco Mundial prevé que la economía seguirá en recesión en 2017⁵. Esta mala situación económica

empuja a Lukashenka a diversificar sus socios económicos para contrarrestar su profunda dependencia de Rusia. Tanto más cuanto que Rusia ha ido recortando sus exportaciones de petróleo a Belarús por la disputa entre los dos gobiernos por el precio de crudo, que Minsk quiere rebajar, y por los retrasos acumulados en los pagos debidos. Lukashenka sabe que, si bien su vecino es mucho más poderoso, ambos se necesitan y su interdependencia es muy alta: Belarús, enclavado en el corazón de Europa, es un componente estratégico en la agenda de Moscú y su estabilidad tanto política como económica resulta esencial para

1. *Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia* (aprobada por el presidente ruso, Vladímir Putin, el 30 de noviembre de 2016). Ministerio de Asuntos Exteriores, 01.12.2016 http://www.mid.ru/ru/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptiCkB6BZ29/content/id/2542248?p_p_id=101_INSTANCE_CptiCkB6BZ29&_101_INSTANCE_CptiCkB6BZ29_languageId=es_ES

2. Sivitski, Arseni. “Will Russia occupy Belarus in 2017?”. *Belarus Digest*, 29 November 2016. <http://belarusdigest.com/story/will-russia-occupy-belarus-2017-28101>

3. Pankovski, Anatoly. “Belarus and Russia: From brotherhood to alliance”. *Belarusian Yearbook*, 2016. <http://nmnby.eu/yearbook/2016/en/page7.html>

4. *Russia reminds wayward ally Belarus of its economic muscle*. Reuters Jul 7, 2016. <http://www.reuters.com/article/us-russia-belarus-idUSKCN0ZN0E3>

5. *Competitiveness and Productivity of Enterprises Underpins Future Economic Growth in Belarus*. World Bank, December 12, 2016 <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2016/12/12/competitiveness-and-productivity-of-enterprises-underpins-sustainable-economic-growth-in-belarus>



En Ucrania las encuestas de opinión pública indican malestar en la población por la falta de progreso en las reformas y la situación económica

el Kremlin. Es este relativo equilibrio de fuerzas con Rusia el que incita a Lukashenka a buscar vías diplomáticas y económicas alternativas para ampliar su margen de maniobra frente a Moscú. Y, desde Crimea, esta política es cada vez más acentuada.

Lukashenka ansía tanto como Putin la continuidad en el poder y, tanto como él, teme la mera idea de una revolución “de colores”. Por ello el argumento de la soberanía e independencia nacional es su principal activo frente a su población, que muestra claras señales de cansancio ante el deterioro de la situación económica. Así, Lukashenka se ha resistido a planes militares rusos como demostró en 2015 su rechazo a la instalación de una nueva base aérea en territorio bielorruso. En Moscú, muchos analistas y políticos expresan su descontento y preocupación por los intentos de Minsk de desplegar

una política exterior más multivectorial, en particular en sus relaciones con la UE y Estados Unidos. El hecho de que Bruselas haya doblado su ayuda bilateral a Belarús en 2016 y levantado la mayoría de las sanciones contra Minsk, no ha pasado inadvertido en Moscú. Como tampoco el comentario de Lukashenka durante su encuentro con el encargado de Negocios de la embajada de Estados Unidos, en julio de 2016, al quien declara que “no esconde” su interés por tener unas relaciones mutuamente beneficiosas con Washington porque Minsk, aclara, no tiene “obligaciones hacia otros estados que impedirían nuestra cooperación con EEUU”⁶.

Los estudios de opinión pública muestran que, si bien el descontento por las condiciones materiales está creciendo y despertando deseos de cambios, los ciudadanos siguen valorando el

statu quo actual. A pesar de estar bajo la influencia de los medios rusos (un 60% los sigue y confía en ellos), ya no consideran que la unión con Rusia sería la mejor opción, como ocurría años atrás. Una encuesta de opinión de junio de 2016⁷ muestra que los bielorrusos quieren mantener su independencia: el 54% de los encuestados se declararon en contra de una unión con Rusia y el 24% a favor, cuando hace diez años esta opción era apoyada por la mayoría. En contraste, si en diciembre de 2015, el 53,5% de los encuestados apoyaba la integración con Rusia y el 25,1% la integración en la EU, en julio de 2016 la *ratio* ha pasado del 42% al 34%. Esta tendencia podría indicar, como plantea Andrew Wilson⁸, cierta disposición de los ciudadanos bielorrusos a cambiar el contrato social que tenían con Lukashenka por un contrato de seguridad.

6. *Alexander Lukashenko meets US Charge d'Affaires in Belarus Scott Rauland*. Belarusian Television Channel CTV. July 2016 <http://en.ctv.by/en/1467805387-alexander-lukashenko-meets-us-charge-daffaires-in-belarus-scott-rauland>

7. *The Most Important Results of the Public Opinion Poll in June 2016*. Independent Institute of Socio-Economic and Political Studies (IISEPS). <http://www.iiseps.org/?p=4699&lang=en>

8. Wilson, Andrew. *Belarus: from a Social Contract to a Security Contract? 2016 Annual London Lecture on Belarusian Studies*. https://docs.google.com/viewer?url=http://belarusjournal.com/sites/default/files/Wilson_2016.pdf

Ucrania, bastante hecho pero mucho por hacer

Balance de las reformas y situación en el Donbás son los dos parámetros fundamentales del desarrollo interno de Ucrania y, por extensión, de la fuerza o debilidad de su posición ante Rusia y ante sus apoyos internacionales. Aunque algunos hablan de estancamiento de las reformas en algunos ámbitos como el sistema electrónico de licitaciones y adquisiciones, el registro abierto de datos estatales o un inicio de descentralización, lo cierto es que se están produciendo avances notables. Pero indudablemente, aún quedan pendientes las reformas de calado de la justicia o de la Administración pública. Mientras eso no ocurra, las recién creadas instituciones dedicadas a la lucha contra la corrupción (la Oficina Nacional Anticorrupción y la Agencia Nacional para la Prevención de la Corrupción) estarán abocadas a la ineficacia.

La reforma del sistema judicial, en particular, es crucial para impedir que políticos y funcionarios públicos que no están verdaderamente comprometidos con las reformas —muchos de ellos en el Parlamento y en órganos clave del Estado— puedan utilizar los tribunales a su favor, como todavía pasa demasiado a menudo. Muchos piensan que, si bien las reformas citadas y otras han representado un paso adelante importante, algunos responsables del Gobierno, de la administración presidencial y muchos diputados buscan evitar u obstaculizar un cambio real de sistema de poder para resguardar, de hecho, la base de los intereses de los oligarcas.

La situación macroeconómica de Ucrania ha mejorado en 2016. Según un informe del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo⁹, la economía ucraniana ha vuelto a un crecimiento moderado en 2016. En el primer trimestre, el crecimiento interanual del PIB pasó a ser positivo (0,1%), por primera vez desde finales de 2013 y, en el segundo trimestre, el crecimiento se aceleró hasta un 1,4% interanual. La inflación cayó al 7,9% interanual en septiembre, comparado con un promedio del 48,7% en 2015. El informe considera que la estabilización del tipo de cambio, una demanda interna moderada y políticas fiscales y monetarias prudentes son los factores que explican la desinflación.

Estas señales positivas, sin embargo, aún no se han trasladado en una mejora del nivel de vida y los ciudadanos siguen mostrándose muy pesimistas al respecto.

Las encuestas más solventes de opinión pública¹⁰ indican un claro malestar en la población por la falta de progreso en las reformas y la situación económica, en particular salarial. De ahí que la mayoría de la población (62%) piense que el país necesita nuevos líderes pero tan solo el 19% dice saber quiénes podrían ser estos. En el ámbito interno, el 35% de la población está dispuesta a tolerar ciertas privaciones materiales por el bien del éxito de las reformas (de los cuales, 11% “lo que haga falta” y 25% no más de un año); el 55% no lo está (de los cuales, 24% porque no cree en su éxito y el 31% porque sus condiciones materiales ya son insostenibles). En conjunto, el 73% de los encuestados considera que la situación en el país ha cambiado para peor (solo un punto menos que en 2015).

En el frente bélico del Donbás, la situación continúa en un estado de ni guerra ni paz y la cuestión del cumplimiento de los acuerdos de Minsk sigue dividiendo la opinión de expertos, políticos y ciudadanos. Aparecen propuestas alternativas y, como apunta irónicamente el periodista Christopher Miller, “todo el mundo parece tener un plan de paz para Ucrania”¹¹. La sociedad, por su parte, expresa un claro consenso a favor de la paz pero no a cualquier precio y los acuerdos de Minsk no gozan de su apoyo (solo un 12% a principios de 2017¹²). La razón principal es que estos dan ventaja a Rusia para imponer condiciones que Kiev, apoyado en esto por el conjunto de la población, considera inaceptables para Ucrania. En la misma línea, la encuesta muestra que, a pesar del desgaste, la orientación europea de la gente no deja de crecer: en diciembre de 2016, el apoyo a una adhesión a la Unión Aduanera, liderada por Rusia, era del 11% (36% en diciembre de 2013) frente al 58% a favor del ingreso en la Unión Europea (47% en diciembre de 2013). Pero el cambio más notable sigue siendo el apoyo a una adhesión a la OTAN que, en un eventual referéndum, se situaría en el 71%. Si el Kremlin buscaba ganarse la opinión pública de Ucrania, o al menos provocar su descontento hacia el Gobierno por la prolongación de un conflicto de baja intensidad, solo ha conseguido reforzar en esta el rechazo hacia Rusia.

La llamada Línea de Contacto entre Armenia y Azerbaiyán dentro de Nagorno Karabaj se ha convertido en la zona más militarizada de Europa

Cáucaso: la guerra de los cuatro días

Entre el 2 y el 5 de abril de 2016, estalló un enfrentamiento armado entre Armenia y Azerbaiyán en el enclave en disputa, Nagorno Karabaj, el más antiguo de los conflictos congelados de la ex Unión Soviética. A pesar de las acusaciones cruzadas entre Yereván y Bakú, los expertos declaran que es imposible afirmar qué lado inició las hostilidades. Tras la disolución de la URSS, ese territorio autónomo dentro de Azerbaiyán, poblado por una mayoría armenia, declaró su independencia de Bakú. La escalada de tensión suscitada desembocó en 1991 en una guerra que se saldó con varias decenas de miles de muertos, centenares de miles de desplazados, y que duró hasta 1994, con un acuerdo de alto el fuego enmarcado por la OSCE en el llamado Grupo de Minsk (Rusia, Francia y Estados Unidos). El acuerdo deja sin aclarar el estatuto

9. *Transition Report 2016-17 (Ukraine)*. EBERD, 2016. <http://2016.tr-ebrd.com/countries/#>

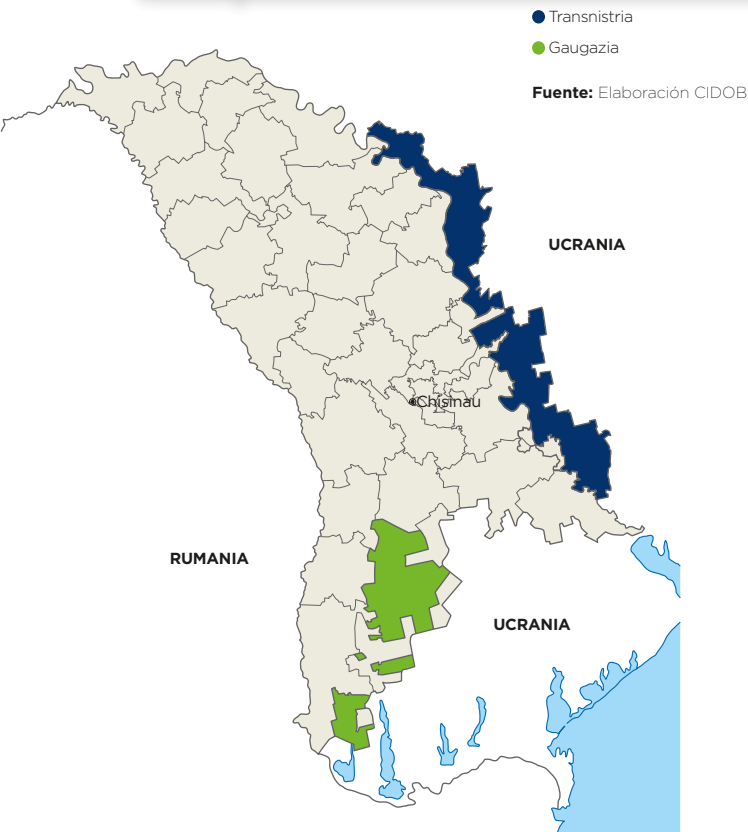
10. *2016: public opinion of Ukraine*. Ilko Kucheriv Democratic Initiatives Foundation, 29.12.2016. <http://dif.org.ua/article/2016-public-opinion-of-ukraine>

11. Miller, Christopher. *Everyone Seems To Have a Peace Plan for Ukraine*. RFE/RL, February 23, 2017.

<http://www.rferl.org/a/ukraine-russia-peace-plans-fighting-yanukovich-artemenko-kilimnik/28327624.html>

12. “Public opinion on The Future of Occupied Territories in the Donbas”. *Focus on Ukraine*, Ilko Kucheriv Democratic Initiatives Foundation, February 13-19, 2017. <http://dif.org.ua/uploads/pdf/4884767858a9eb30386b65.92661871.pdf>

MOLDOVA: TERRITORIOS AUTÓNOMOS DE GAUGAZIA Y TRANSNISTRIA



final del enclave que de facto queda en manos de Yereván. Desde entonces, Azerbaiyán defiende que Nagorno Karabaj es *de jure* su territorio mientras Yereván solo aceptaría o un Estado independiente o una reunificación con Armenia. Así, como apunta la analista Licinia Simão¹³, la singularidad de este conflicto es que presenta una doble dimensión: interestatal –opone a dos estados de la antigua Unión Soviética– y separatista –entre Nagorno Karabaj y Bakú–. Aquí el papel de Rusia es omnipresente aunque formalmente no tiene una vinculación directa.

El enfrentamiento de abril fue corto pero también el más cruento desde esa guerra, con decenas de bajas en ambas partes. Con ello, volvió a surgir la sombra de una posible contienda de alcance impredecible en el Cáucaso. Debido a la ausencia sobre el terreno de fuerzas de mantenimiento de la paz o de supervisión internacional, la zona representa un vacío de seguridad regional y, en

la actualidad, una nueva conflagración tendría un potencial mucho más destructivo que tuvo en los noventa justo al inicio del conflicto¹⁴. En efecto, la militarización de las áreas fronterizas ha aumentado de forma alarmante, en particular en los últimos cinco años. Así, la llamada Línea de Contacto entre ambos países dentro de Nagorno Karabaj se ha convertido en la zona más militarizada de Europa. En este conflicto congelado, el Kremlin ha optado de momento por jugar a dos bandas, al menos en cuanto a militarización se refiere. Según un estudio de SIPRI¹⁵, las importaciones de armas de Azerbaiyán se han incrementado por 249% entre 2005 y 2014. Y si bien Moscú vende armamento a Armenia a precios más bajos y es el garante de su seguridad por ser esta miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva liderada por el Kremlin, es Rusia la que ha exportado el 85% de ese armamento a Bakú.

Por otro lado, las implicaciones regionales también han crecido en cuanto a su alcance y dimensión. Una guerra abierta entre los dos países llevaría con toda probabilidad a una importante implicación de Rusia y Turquía (tradicional aliado de Azerbaiyán) cuyas consecuencias resultan difíciles de determinar pero que, sin lugar a duda, serían únicamente negativas. De hecho, cuando estalló el conflicto, las relaciones entre Moscú y Ankara pasaban por su máximo momento de tensión por el derribo por Turquía de un avión ruso. Tampoco se podría descartar un involucramiento de Georgia, que cuenta en su territorio con minorías de ambos lados. Estados Unidos, la Unión Europea e Irán tendrían también algo que decir. Una escalada bélica en esa parte del mundo pone inmediatamente sobre el tapete el papel de todos estos actores regionales e internacionales y las alianzas que podrían establecer entre sí. Y la sombra de una guerra por delegación (*proxy war*) emerge ante cualquier alteración del statu quo.

¿Adónde irá Moldova?

La crisis política que estalló en 2015, cuando centenares de miles de ciudadanos tomaron las calles en unas protestas de dimensiones inéditas desde la independencia de Moldova, alcanzó su punto álgido en las elecciones presidenciales de octubre de 2016, las primeras por sufragio universal, con la victoria de Igor Dodón, el candidato considerado prorruso. Con un 52,2% de los votos emitidos, Dodón, líder del Partido de los Socialistas (a su vez, escisión del Partido Comunista) se impuso frente al 47,82% de su rival, Maia Sandu. Apoyada por los sectores liberales y conservadores europeos, esta se presentaba con un programa anticorrupción que no logró convencer a los electores.

2016 se abrió con más protestas en la calle de la capital, Chisinau. Al descontento ciudadano, debido al deterioro económico y a los escándalos de corrupción de dirigentes que se declaran europeístas, se había sumado la propuesta para el cargo de primer ministro del oligarca más destacado del país, Vladimir Plajotniuk, medido en política con el Partido Democrático, miembro de la coalición en el poder, Alianza para la Integración Europea.

La magnitud del descontento llevó

13. Simão, Licinia. "The Nagorno-Karabakh redux". *Alert* 28. European Union Institute for Security Studies (EUISS), June 2016.

http://www.iss.europa.eu/uploads/media/Alert_28_Nagorno_Karabakh.pdf

14. Melvin, Neil John and Klimenko, Ekaterina. *Shifting conflict and security dynamics in the Caucasus: The role of regional powers*. SIPRI, 1 June 2016.

<https://www.sipri.org/commentary/blog/2016/shifting-conflict-and-security-dynamics-caucasus-role-regional-powers>

15. Wezeman, Pieter D. and Wezeman, Siemon T. "Trends in International Arms Transfers, 2014". *SIPRI Fact Sheet*, March 2015.

<http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1503.pdf>

al entonces presidente moldavo, Nicolae Timofti, a rechazar esta candidatura por no satisfacer los “criterios de integridad” que requiere la Constitución¹⁶. Sin embargo, Pilar Bonet¹⁷ recoge que, para muchos observadores, la victoria de Dodón responde a los intereses del oligarca, que tras “apoderarse del país” tiene la intención de sacar partido a la vez de Moscú y de Bruselas. Tanto más que, en el sistema político moldavo, el presidente no detenta grandes poderes. Así la búsqueda del equilibrio entre Rusia y la UE podría ser la tónica de la Moldova postelectoral, probablemente más que el simple giro de 180 grados hacia Moscú.

En el núcleo de la crisis política, se encuentran la incapacidad y la falta de voluntad política de las élites en el poder para llevar a cabo las reformas imprescindibles para modernizar y democratizar el país. A ello se ha sumado, el deterioro económico que ha sufrido Moldova debido al embargo sobre su principal fuente de exportación y riqueza, el vino y la fruta, que decretó Rusia en 2014 tras la firma por Moldova del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea.

Todo ello ha llevado a una gran parte de la opinión pública a considerar a los proeuropeístas como responsables del deterioro económico y de la corrupción rampante. Según un sondeo publicado por el Instituto de Política Pública moldavo¹⁸, un 41,3% se declara a favor de la adhesión a la UE mientras un 52,7% apoyaría la adhesión a la Unión Aduanera (Rusia-Belarús-Kazajstán). Las respuestas indican claramente que las fuentes del descontento son político-económicas: el 74,3% de los encuestados se declaran insatisfechos con la lucha contra la corrupción, el 76,4% con las pensiones y el 73,4% con los salarios.

Además de esta situación y de la población prorrusa de la franja del Transdniéster (otro de los conflictos congelados del área postsoviética), Rusia goza de otro importante apoyo dentro de Moldova, a saber el territorio autónomo de Gagauzia, poblado por unas 160.000 personas de religión cristiana ortodoxa y de lengua túrquica. Gagauzia ha sabido



jugar hábilmente la carta rusa y la turca para sus intereses¹⁹. En un referéndum consultivo, realizado en febrero de 2014, un 98% de votantes optaron por estrechar la relación con la unión aduanera euroasiática mientras un 97% se pronunciaron en contra de una mayor integración en la UE. Y, como apunta también Pilar Bonet en su crónica, “Moscú practica una política selectiva que premia la fidelidad. Así por ejemplo, continúa importando mercancías de Gagauzia” mientras sigue boicoteando a Chisinau.

No puede sorprender pues que, tras los comicios, el viceprimer ministro ruso, Dmitri Rogozin, se haya alegrado de unos resultados que, subraya, habrán “enfurecido a los partidarios de la integración con la UE”²⁰. El mismo analista que recoge el comentario de Rogozin señala sin embargo que conviene recordar que el 50% del presupuesto de Gagauzia está garantizado por el Estado moldavo. De ahí que las aspiraciones separatistas de Gagauzia dependerán, en última instancia, del alcance que querrá dar Rusia a su apoyo económico y político.

En conclusión, una vecindad supeditada

El Kremlin juega con las necesidades de seguridad (Armenia, donde la inclinación proeuropea es, sin embargo, muy marcada) o de apoyo económico (Belarús) o de abastecimiento en armamento (Azerbaián) de sus vecinos postsoviéticos. Allí donde su control directo se ha quebrado (Ucrania) puede utilizar, como en el Donbás, el argumento de la defensa de las minorías rusas, esparcidas en todo el territorio de la antigua URSS, o *independizar* a territorios dentro de un país (Georgia) o alimentar la aspiración a la independencia de minorías no rusas en otro (Moldova). Y ello viniendo de un poder que ha aplastado con sangre aspiraciones similares en Chechenia o que silencia cualquier veleidad en la misma dirección, como podría ocurrir en Tatarstán.

Vladimir Putin quiere mantener el statu quo allí donde eso le permite garantizar su papel de árbitro en última instancia. Pero allí donde ese statu quo pelagra, la subversión de la situación interna es la respuesta elegida, apoyada por los medios rusos, como en Ucrania y como teme ahora Belarús. Prueba de ello es que la Unión Eurasiática, diseñada por el Kremlin, no ha conseguido ningún nivel de integración apreciable: los intercambios de los socios, excluida Rusia, son mínimos y las ventajas económicas para estos insustanciales. En cambio, la dependencia de todos ellos hacia Moscú ha crecido. No solo con la Unión Europea tiene problemas Rusia. Estos se están acumulando también en su vecindario inmediato. El Kremlin debería prestar mayor atención a lo que pasa allí bajo la superficie.

16. Nicolae Timofti rejects candidacy of Vlad Plahotniuc for the post of PM. Anticoruptie.md, 03.01.2016. <https://anticoruptie.md/en/news/nicolae-timofti-rejects-candidacy-of-vlad-plahotniuc-for-the-post-of-pm>
 17. Bonet, Pilar. “El acercamiento a Moscú gana terreno en el este de Europa”. *El País*, 14.11.2016. http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/13/actualidad/1479060797_164309.html
 18. *Barometru de Opinie Public*. Institutul de Politici Publice, Republica Moldova, April 2016. http://www.ipp.md/public/files/Barometru/BOP_04.2016_prima_parte_finale-r.pdf
 19. Hardy, Elle. “How Gagauzia, a tiny corner of Moldova, became the front line in Erdogan and Putin’s war for influence”. *International Business Time*, 10.08.2016. <http://www.ibtimes.co.uk/how-gagauzia-tiny-corner-moldova-became-front-line-erdogan-putins-war-influence-1575063>
 20. Całus, Kamil. “Gagauzia: growing separatism in Moldova?” *OSW Commentary*, 10.03.2014. <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/osw-commentary/2014-03-10/gagauzia-growing-separatism-moldova>

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Igor Dodon Esperanza de cambio frustrada en Moldova

Defensor del acercamiento con Rusia, Igor Dodon ganó las elecciones presidenciales en Moldova de octubre de 2016. Su victoria señala la desilusión de la población por los pocos avances democráticos y de mejora del nivel de vida de los anteriores gobiernos que se declararon reformistas y pro-europeos. Esta victoria podría anunciar también un reaceramiento de Chisinau a Moscú y, por tanto, un alejamiento de la Unión Europea.



Memorial Otras voces necesarias silenciadas

La lista de “agentes extranjeros” en Rusia sigue creciendo. La histórica organización de defensa de los Derechos Humanos en Rusia ha sido incorporada, a su vez, a la ya muy larga lista de ONG acusadas de ser “agentes extranjeros”, al amparo de la ley federal #121-FZ, adoptada en 2012. Ésta prohíbe recibir financiación de fuentes no rusas y las organizaciones acusadas tienen que además auto-identificarse como tales en su trabajo y sus actividades.



Platforma Innovation Una luz en la oscuridad de Belarús

Las libertades públicas siguen bajo amenaza en Belarús. A pesar de la liberación de algunos prisioneros políticos, otros ven cómo sus sentencias son prolongadas. Mijaíl Zhamchuzhny, fundador de la ONG de defensa de los Derechos Humanos “Platforma Innovation” ha sido condenado a seis años y medio de cárcel por causas que los observadores independientes consideran sin fundamento legal y políticamente motivadas.

DE EUROPA ORIENTAL



Putin y Trump ¿“Amigos para siempre”?

¿Hasta dónde llegará la simpatía mutua entre Vladimir Putin y Donald Trump? En medio de los vehementes debates en torno a la posibilidad de que Rusia haya ayudado a la elección de Trump, a través de ataques cibernéticos, el futuro presidente de Estados Unidos acaba de designar como secretario de Estado a Rex Tillerson, presidente de la petrolera ExxonMobil y condecorado por Putin en 2013 con la Orden de la Amistad.



Tátaros de Crimea De vuelta a la resistencia

El Tribunal Supremo de Rusia ha confirmado la sentencia de su institución homóloga de Crimea que ilegalizaba en territorio ruso el Mejlís, órgano ejecutivo del congreso nacional de los tátaros de Crimea, bajo acusación de ser una organización extremista. Tras su regreso en los noventa de su deportación ordenada por Stalin en 1944, los tátaros, habitantes de Crimea mucho antes que los rusos, representan ahora un 12% de la población de la península. La acusación se basa en que los máximos dirigentes tátaros apoyaron en 2014 el Euromaidán ucraniano y se opusieron a la anexión a Rusia.

VLADÍMIR PUTIN Y LOS DEMAGOGOS

PÍLDORA DE OPINIÓN

POPULISMO

El populismo es más un eslogan y un método que un concepto o una ideología. La atracción de la demagogia funciona como una adicción. Fomenta en el individuo una lectura dicotómica de la realidad –el bueno y el malo, todo o nada–, así como el rechazo a analizar las situaciones por uno mismo. En el mundo hiperconectado actual, los demagogos utilizan la fuerza de la palabra y de las imágenes, y lanzan la peonza de Internet para hacer girar, a toda velocidad, hechos y contraverdades, realidades y fantasías. Estas «informaciones» se difunden demasiado rápido para que puedan ser analizadas y contrastadas, y dejan siempre un rastro en el espíritu de la gente.

El ciudadano queda atrapado en el torbellino de las emociones y abandona su libre arbitrio. Persuadido de que el nuevo líder le dará voz, acepta un discurso reductor y métodos de gobierno restrictivos. Sin ser siempre consciente de ello, el elector de Trump o del Frente Nacional no vota por una estrategia definida, sino por una promesa de ruptura con lo establecido. Lo que ocurrirá después se le escapa, y acepta implícitamente dar carta blanca a la nueva élite. Se vuelve entonces a la casilla de salida: el pueblo vuelve a poner su destino en manos de un pequeño grupo dirigente, más arrogante y cerrado que el precedente. La contradicción es evidente. Así, la gran mayoría de los electores de Trump no quieren una revolución, ni siquiera un cambio social, sino simplemente «librarse» de las élites y de las referencias a un pasado multicultural y cosmopolita, y levantar barreras a los «extranjeros». La hostilidad hacia los refugiados que huyen de la guerra aumenta en los países de Europa directamente afectados por las oleadas de emigración.

Y desde hace más de 17 años Vladímir Putin ha consolidado su poder precisamente sobre la base del rechazo a los «migrantes», a los no rusos. Para suceder a Boris Yeltsin en 1999 tuvo que recurrir a la figura demonizada del “enemigo”, quien tras haber adoptado los rasgos del checheno, del georgiano, y del ucraniano, se personifica ahora en Occidente, el gran rival. El extranjero es el chivo expiatorio

clásico en la fábula del déspota. El presidente ruso también ha optado por inmiscuirse en la vida política de otros países: en el plano militar en Georgia, Ucrania, Siria; a través de la subversión y las redes en Estados Unidos, Alemania, Italia, Francia y en los Balcanes. Es importante señalar que Putin no cuenta con una fuerte legitimidad en las urnas; en 2016, su partido consiguió hacerse con tres cuartas partes de los escaños de la Duma con solo una quinta parte de los electores inscritos. Para conservar su autoridad necesita la represión, la propaganda y elecciones bajo control. Es más temido que respetado. En un régimen autoritario, los sondeos miden las emociones y no las opiniones.

Inicialmente desconfiado respecto a internet, Putin decidió convertirlo en un arma privilegiada. La subversión rusa es una ingeniería que busca ampliar la brecha entre la realidad y una «realidad» fantaseada. La subversión es el arma de un poder que ya no es atractivo y que busca un nuevo impulso en la desestabilización de los rivales. Esta ofensiva está demostrando su eficacia en Europa, donde redes prorrusas transmiten la influencia del Kremlin. A menudo, las personas y las organizaciones europeas que muestran su aprobación del régimen de Putin lo hacen de un modo utilitario, para cargar contra sus adversarios, oponerse a la Unión Europea, a la «dominación americana» y rechazar la acogida de inmigrantes de Oriente Medio. En todos los casos, de Donald Trump a Viktor Orban, de François Fillon a Theresa May, la doctrina es soberanista y proteccionista. Y estas orientaciones ríman con las del Kremlin. El rechazo del Otro se convierte en el medio utilizado para definir su pueblo.

Las autoridades rusas han adoptado la práctica de denigrar la democracia y de inmiscuirse en las políticas internas de los estados, en Europa y en América del Norte, en particular durante los períodos electorales. El objetivo es pretender que Rusia no es menos democrática que sus vecinos occidentales, que las elecciones son aproximativas en todas las sociedades y que el «business» debe prevalecer sobre las consideraciones políticas o de seguridad. Para ello, Moscú utiliza los eslabones débiles y apoya a los demagogos y a los radicales. A los demócratas solo les queda una respuesta posible: denunciar la maniobra, insistir en los hechos, contrarrestar la propaganda... Y proponer políticas nuevas y convincentes.

MARIE MENDRAS

Politóloga en el CNRS, Profesora en el Instituto de Estudios Políticos de París



¿ES BELARÚS LA PRÓXIMA SORPRESA ESTRATÉGICA DEL KREMLIN?

PÍLDORA DE OPINIÓN

BELARÚS

Las tensiones entre Belarús y Rusia han ido en aumento en los últimos meses, con el Kremlin ejerciendo una creciente presión económica, política, militar e incluso informativa sobre Minsk, para ejercer un mayor control político y militar sobre Belarús. La naturaleza de esta presión responde al deseo del Kremlin de convertir a Belarús en un puesto avanzado de la Guerra Fría, intensificando su estrategia de “dominio de la escalada” (escalation dominance) frente a Occidente y de generación de amenazas convencionales e híbridas a los estados miembros de la OTAN y a Ucrania.

Moscú también debe estar seguro de que cuenta con pleno acceso al territorio de Belarús llegado el caso de un conflicto militar a gran escala con la OTAN (debido a Kaliningrado). Esto es difícil mientras el estado bielorruso sea fuerte y Aliaksandr Lukashenska se mantenga neutral en la confrontación entre Rusia y la OTAN, motivo por el cual niega la presencia de bases militares rusas en suelo bielorruso. Esta posición, obviamente, contradice las intenciones estratégicas del Kremlin y podría conducir a Moscú a activar un escenario de crisis.

Lamentablemente, como otros estados postsoviéticos, Belarús es rehén de cómo el Kremlin concibe las relaciones internacionales, esto es, como un juego de suma cero. A juzgar por las declaraciones de Aliaksandr Lukashenska, parece claro que los dirigentes bielorrusos no se plantean normalizar sus relaciones con Occidente en detrimento de sus obligaciones estratégicas con Rusia o con la integración euroasiática. Pese a ello, el Kremlin insiste en tratar cualquier atisbo de normalización entre Occidente y Belarús como una amenaza a su influencia.

Existen indicios de que Moscú ya ha desarrollado un plan de contingencia ante una posible pérdida de influencia en Belarús. Parece que el Kremlin considera la posibilidad de desplegar tropas para “estabilizar la situación y restaurar el orden constitucional” como respuesta a posibles disturbios en Belarús, algo que se desprende de las maniobras militares conjuntas de “interacción” y de “hermandad eslava”, celebradas en 2015.

En este contexto, Moscú ha desplegado ya dos brigadas mecanizadas de las Fuerzas Armadas rusas en Yelnya (en la región de Smolensko), y en Klinty (en Briansk), a 80 y 40 kilómetros respectivamente de la frontera bielorrusa. Convenientemente para Moscú, estas brigadas están estratégicamente situadas para llevar a cabo una hipotética intervención de crisis so pretexto, por ejemplo, de una operación antiterrorista conjunta.

El año pasado se desvelaron datos logísticos referidos a un cargamento militar ruso compuesto por 4.162 vagones ferroviarios, que dan pistas claras de los ambiciosos objetivos estratégico-militares del Kremlin. Según parece, Moscú planea desplegar un gran número de unidades rusas en territorio bielorruso —al menos una o dos divisiones mecanizadas dependiendo del método de cálculo utilizado— lo que supone un contingente que supera con mucho cualquier objetivo declarado del Zapad-2017, las maniobras militares conjuntas con Rusia que tendrán lugar en territorio bielorruso en septiembre de 2017.

Además, Rusia sigue reforzando la infraestructura y los controles aduaneros en la frontera bielorrusa, desplegando dos formaciones operativas del Servicio Federal de Seguridad. En febrero de 2017 también hicieron acto de presencia unidades del Servicio Federal Aduanero. Oficialmente, el objetivo es proteger el mercado ruso del embargo de productos

alimenticios occidentales introducidos desde Belarús y otros estados miembros de la Unión Económica Euroasiática, pero esto podría convertirse fácilmente en un bloqueo económico.

Los indicios apuntan a que el conflicto Rusia-Belarús puede desembocar fácilmente en una nueva fase crítica, de mantenerse la actual escalada. La cuestión principal es si el Kremlin se prepara realmente para una crisis con Belarús o simplemente, utiliza las amenazas como medio para lograr otros objetivos políticos y concesiones a través de un brutal chantaje.

Lo cierto es que ambas opciones conllevan consecuencias dramáticas y de largo alcance para la seguridad regional. Porque solo una Belarús fuerte, soberana e independiente puede frenar la escalada de la estrategia rusa de dominación y contribuir a la seguridad y a la estabilidad regional, impidiendo al mismo tiempo una confrontación militar entre Rusia y la OTAN.

Los indicios apuntan a que el conflicto Rusia-Belarús puede desembocar fácilmente en una nueva fase crítica

ARSENI SIVITSKI,

Director del Centro de Estudios Estratégicos y de Política Exterior de Minsk y oficial militar en la reserva de las Fuerzas Armadas Bielorrusas



¿PUEDE RUSIA IMAGINAR UN FUTURO POST-COMBUSTIBLES FÓSILES?

PÍLDORA DE OPINIÓN

RUSIA

Nadie se imagina un futuro post-combustibles fósiles para Rusia y, mucho menos, los propios rusos. Los cleptócratas abandonan el país y esconden su botín en lugares seguros, países con la legalidad suficiente para evitar la confiscación y donde políticos maleables les brindan protección. Es precisamente la exportación de capitales y la compra de residencias y de activos fuera de Rusia lo que revela que gran parte de estas "élites económicas" no confían en retener el poder.

La era de la energía fósil sucumbirá y los "petroestados" llegarán a su ocaso. Los progresos en eficiencia energética, las energías renovables y los sistemas inteligentes de almacenamiento y gestión de la energía han hecho que el suministro de energía limpia, segura y sostenible, sea más barato que la energía fósil y nuclear. La rapidez de los avances tecnológicos sigue disminuyendo el coste de las nuevas energías, y expulsa del mercado al carbón, al petróleo y al gas metano fósil. El valor de las exportaciones rusas de combustibles fósiles caerá más deprisa que su volumen, dejando sin más botines a sus élites cleptócratas. Esto dificultará el sostenimiento de la actual estructura de poder, lo que puede empeorar la represión.

En 2016, Rusia declaró su voluntad de invertir en su futuro post-combustibles fósiles y promover la industria de la energía eólica. Pero sin un sistema de innovación civil y aun sirviéndose del talento que alimenta su industria aeroespacial, nadie espera que Rusia gane terreno hasta alcanzar a la industria eólica global, altamente competitiva. Rusia tampoco puede igualar los avances en la investigación y el almacenamiento de la energía solar, ni asumir el reto relativamente fácil de desarrollar sistemas de suministro eléctrico directo de bajo voltaje, baratos e inteligentes, y que puedan funcionar fuera de la red eléctrica. La estructura energética post-fósil o bien será importada o quedará empantanada a causa de las deficiencias técnicas.

Rusia no tiene ninguna propuesta solvente para la era post-fósil

Rusia no tiene ninguna propuesta solvente para la era post-fósil, aunque aún contará activos: reservas de oro, la industria minero-metalúrgica, su poderío militar o la acción de hackers. Gracias a todo ello, Rusia puede convertirse en una suerte de compañía minera con un ejército y armas nucleares, y aún con ello, cautiva de la maldición de los recursos. La innovación existirá en sectores estratégicos aunque marginales, como el del arte de la piratería informática con afán de lucro, una actividad económica parasitaria. Rusia puede exportar inestabilidad, pero esto no tiene ningún valor añadido global; no es un proyecto rentable para la era post-fósil.

El ejército de Rusia, con un hardware muy envejecido, está tensionado por problemas domésticos en Chechenia, en Transnistria, por guerras de ocupación en Georgia y Ucrania, y por el desgaste que produce el compromiso militar para mantener a Bashar al-Assad en el poder en Siria.

Esto dificulta la inversión en un futuro positivo y acelera la decadencia del país. Una guerra híbrida que combine activos y capacidades militares y no militares —un área en la que Rusia ha sido pionera— puede posponer el desplome, aunque no detenerlo.

En la nueva geopolítica de la energía renovable, la Rusia post-fósil no tiene una propuesta de valor.

Su sociedad, insuflada de nacionalismo, no abraza la diversidad inclusiva ni goza del atractivo de las sociedades abiertas occidentales. Con un pequeño grupo de personas lo suficientemente valientes como para cuestionar unas ideas políticas mal concebidas, el país no puede evitar cometer errores. Rusia está en un proceso de decadencia demográfica debido a una sanidad deficiente y a la muerte prematura. Los que pueden hacerlo, exprimen el país y envían a sus hijos al extranjero; el propio Vladimir Putin les ha dado el ejemplo.

"L'empire éclaté": casi 40 años después de que el análisis de Hélène Carrère d'Encausse predijera el colapso del imperio soviético, podemos anticipar la decadencia post-fósil de Rusia. No será agradable, y todos los demás países deberían prepararse para un comportamiento cada vez más errático, una erosión del Estado en el centro y en la periferia de Rusia, y un elevado riesgo de confrontación militar. La adicción al petróleo es difícil de curar, y Rusia ni siquiera está intentando desengancharse.

R. ANDREAS KRAEMER,
IASS Potsdam y Ecologic Institute



AZERBAIYÁN: EVITANDO RIESGOS AL STATU QUO POLÍTICO

PÍLDORA DE OPINIÓN

AZERBAIYÁN

Durante las últimas dos décadas las autoridades azeríes han usado sus recursos energéticos y su ubicación geográfica como su principal activo, tanto en sus relaciones internacionales como a nivel nacional. Debido al papel cada vez más importante que desempeña en la seguridad energética de la UE y de EEUU, se ha movido hábilmente por la compleja red de intereses no coincidentes de las potencias regionales y extrarregionales; el autoritarismo creciente del líder İlham Aliyev, alimentado por el dinero del petróleo, ha sido justificado por la necesidad de preservar la estabilidad política en una región muy volátil. Azerbaiyán es, en efecto, el único país de la región que tiene frontera con las tres principales potencias regionales: Rusia, Turquía e Irán, y hasta ahora ha sobrevivido a las presiones derivadas de su papel clave como proveedor de energía desde el Caspio a los mercados occidentales evitando el paso por Rusia.

Sin embargo, últimamente estos dos activos han empezado a menguar. La producción de petróleo empezó a caer después de alcanzar su punto máximo en 2012, y además en 2014 el precio del petróleo cayó en picado. El relajamiento de las relaciones EEUU-Irán tuvo un doble significado para el país: por un lado, representó el retorno de Irán como actor en la seguridad energética de Occidente, con lo que disminuyó la importancia de Azerbaiyán; por otro lado, abrió nuevas oportunidades para maniobrar y cooperar con sus vecinos, oportunidades que Azerbaidzhán aprovechó para firmar importantes acuerdos económicos con Irán.

Pero la economía no es el único problema del país: en los 22 años de negociaciones para la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj, la parte de Azerbaiyán ocupada por la vecina Armenia, no se han producido ningún progreso. Además, en julio de 2016 se produjo la violación más grave del alto el fuego desde la firma del mismo en 1994, y puso de manifiesto la fragilidad del statu quo, así como los múltiples intereses que influyen en el conflicto. El más relevante, el de Rusia, que inmediatamente declaró su disposición a mediar en un nuevo alto el fuego.

Las ambiciones del país para integrarse en la UE también han disminuido durante estos últimos años y han sido sustituidas por un intento de “cooperación estratégica”. Los intereses energéticos de la UE, por un lado, y las peculiaridades de la élite gobernante rentista de Azerbaiyán, por otro -que se resiste al proceso de reformas- ha acabado finalmente con el abandono del Acuerdo de Asociación y con la búsqueda de un nuevo modo de relación.

Los dirigentes de Azerbaiyán confían en el dinero del petróleo para mantener sus privilegios y protegerles de las consecuencias de la violación de derechos humanos

La evolución interna del país sigue alejándolo cada vez más de Occidente. El poder político azerí, afianzado hasta ahora en el dinero del petróleo y en la importancia geoestratégica más que en la legitimidad popular ha intensificado la represión de todas las formas de disidencia, persistentes en respuesta a la actitud cleptocrática y no democrática del régimen. La política del país se ha ido desviando claramente del modelo del Estado-nación establecido hace un siglo, cuando fue el primer y único ejemplo de modernización democrática y liberal en el mundo musulmán. Aun así, los dirigentes postcomunistas de Azerbaiyán siguen confiando en que el dinero del petróleo pueda mantener sus privilegios y protegerles de las consecuencias de la violación de los derechos humanos.

En este sentido, la liberación del pasado verano de periodistas y de destacados defensores de los derechos humanos que habían sido arrestados en 2014 con acusaciones falsas durante una gran campaña represiva contra la sociedad civil parece ser una maniobra para disimular la naturaleza inmutable del régimen. Las enmiendas constitucionales de carácter reaccionario destinadas a imponer más centralización del poder, adoptadas mediante un referéndum controlado, y que fueron acompañadas de detenciones de activistas, no dejaron ninguna duda acerca de los métodos elegidos por el presidente para responder a la crisis. La reciente sentencia condenando a diez años de cárcel a Giyas Ibrahimov, autor de graffitis políticos en el monumento del expresidente Heydar Aliyev, es una muestra de que la naturaleza y

las intenciones del régimen siguen sin cambiar.

La reciente visita de Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, parece más lógica, pues pone de manifiesto similitudes en los puntos de vista y en los retos a los que tienen que hacer frente los líderes autocráticos de unos estados ricos en petróleo.

LEILA ALIEVA

Fundadora y presidenta del Centro de Estudios Nacionales e Internacionales







TRUMP EN AMÉRICA DEL NORTE: LA DECONSTRUCCIÓN DE LA REGIÓN

LAIA TARRAGONA FENOSA,

Analista de política exterior norteamericana

La página web del Departamento de Inmigración de Canadá se colapsa durante unas horas mientras que el peso mexicano cae un 13%, la caída más fuerte desde la crisis de 1994. Estos fueron dos acontecimientos aparentemente inconexos durante la noche del 8 al 9 de noviembre de 2016, pero con una causa común: la elección de Donald Trump como 45º presidente de los Estados Unidos.

Trump no hizo esperar a nadie y sus primeros días de gobierno no estuvieron en ningún momento exentos de polémica. Tras su investidura como presidente el 20 de enero de 2017, firmó múltiples órdenes ejecutivas destinadas a implementar algunas de sus medidas “estrella” o a lanzar mensajes simbólicos. Así como sucedió con la orden de Barack Obama de cerrar Guantánamo en sus primeros días de gobierno en 2009, aún está por ver en qué quedarán las primeras medidas tomadas por el magnate inmobiliario nacido en Nueva York. Si bien Trump ordenó la construcción del muro entre EEUU y México, no quedan claras ni su ejecución ni su financiación; por otro lado el desmantelamiento del sistema de *Obamacare*, anunciado en otra orden, precisará medidas mucho más concretas en el Congreso y el Senado. El mejor ejemplo de la falta de desarrollo a esas órdenes del recién llegado presidente lo encontramos en la orden ejecutiva que prohibió de manera temporal la entrada a EEUU de ciudadanos de siete países de mayoría musulmana y de refugiados, así como un bloqueo indefinido de la entrada de refugiados sirios. Esta medida provocó, en su primera semana de mandato, un caos considerable en los aeropuertos y las primeras demandas legales. La orden fue finalmente suspendida por los tribunales, lo que llevó a Trump a reprobar al juez que suspendió la orden, algo muy preocupante que demuestra el muy poco respeto del nuevo presidente por la separación de

poderes, uno de los pilares de la democracia estadounidense. Por otra parte, la formación de su gabinete, que ha incluido a Stephen Bannon, conocido por sus posturas racistas y misóginas y exdirector del portal de noticias de ultraderecha *Breitbart*, como su principal asesor y miembro del Consejo de Seguridad Nacional, suscitó enorme preocupación. A nivel internacional, en su primera semana de mandato Trump causó una grave crisis diplomática con México que llevó a la cancelación de la visita oficial programada del presidente mexicano Enrique Peña Nieto a Washington DC, tras un cruce de mensajes a través de Twitter sobre la construcción del “famoso” muro fronterizo. En la segunda semana de mandato el conflicto diplomático fue con el primer ministro de Australia, de manera totalmente inesperada.

Así pues, el mensaje del nuevo inquilino de la Casa Blanca durante las primeras semanas de mandato es claro y no deja lugar a la duda. La esperanza de ver a un Trump presidente más moderado y acorde con el puesto ha resultado ser infundada. Sus primeras acciones ocasionaron protestas multitudinarias a lo largo del país, algo visto pocas veces, e incluso llevó a Obama a emitir un comunicado apoyando las protestas, recordando lo que dijo ya en su discurso de despedida: “los ciudadanos deben ser guardianes de la democracia”. Un comunicado de este tipo es muy poco habitual en un expresidente, y menos durante los primeros días de mandato de su sucesor.

Ya durante la campaña electoral se produjo en Estados Unidos una normalización del discurso del odio, del desprecio por la verdad y una gran polarización de la sociedad. Los eventos de las primeras semanas de mandato no indican que la tendencia vaya a cambiar, sino todo lo contrario. A nivel internacional, la pérdida del *poder blando* de Estados Unidos será difícil de recuperar al mismo ritmo con el que se está diluyendo.

Pero la presidencia de Donald Trump tiene efectos no solo en Estados Unidos. Para sus dos vecinos norteamericanos, tiene y tendrá consecuencias muy directas. El cambio drástico en las normas de juego que han regido las últimas décadas hará que tanto México como Canadá traten de buscar la manera de minimizar el daño y los riesgos, así como de tratar de encontrar oportunidades y ajustarse de la manera más conveniente para ellos. A día de hoy, el nivel de incertidumbre es muy alto. El comportamiento impredecible de Trump y la dificultad en ver una lógica racional en sus decisiones, mantienen a los dos países, pero también a gran parte de Estados Unidos (y al mundo) en vilo.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en vigor desde 1994, ha sido fundamental en las relaciones entre Estados Unidos, México y Canadá, integrando sus economías hasta unos niveles nunca antes vistos en esa región. El TLCAN o NAFTA (por sus siglas en inglés) siempre ha tenido defensores y detractores. Pero nunca antes se había puesto en tela de juicio del modo en que lo ha hecho Donald Trump, que lo ha convertido en una de sus dianas de ataque, culpabilizando a México y al NAFTA de la pérdida de trabajos en Estados Unidos, idea que ha calado entre su electorado. La inmigración es otro de los grandes temas que unen a Estados Unidos y México, y otro de los puntos de ataque más visceral de Trump hacia su vecino del sur y los mexicanos en general.

Canadá y México inician este período con una posición negociadora ante Washington muy distinta. Mientras Canadá se encuentra en una posición fuerte en la que puede negociar de igual a igual, para México es mucho más complicado. Mucho más dependiente de Estados Unidos, y con una situación económica, social y política a años luz de Canadá, México entra en esta nueva etapa desde una posición mucho más débil. Trump lo sabe y lo está explotando.

El efecto Trump en Canadá: un líder emergente

Frente a Estados Unidos, Canadá emerge como un faro en una región que ha oscurecido. El contraste entre Trump y Trudeau no podría ser mayor. Mientras Trump habla del muro entre Estados Unidos y México, el nuevo ministro de Inmigración canadiense, nombrado en enero de 2017, es un refugiado somalí que llegó al país en 1993. El día en que Trump firmó la orden ejecutiva ordenando la prohibición temporal de entrada a Estados Unidos de refugiados y de toda persona proveniente de siete países de mayoría musulmana y la prohibición de entrada indefinida de todo refugiado de Siria, el primer ministro de Canadá lanzaba el siguiente mensaje en Twitter: “A aquellos que huyen de la persecución, el terror y la guerra, los canadienses os darán la bienvenida, sin tener en cuenta vuestra fe. La diversidad es nuestra fuerza #BienvenidosACanadá”. Toda una lección para sus vecinos del sur y para el mundo entero.

Canadá se prepara para afrontar los efectos de las políticas de Trump. La renegociación del NAFTA, o su cancelación, puede tener efectos importantes y será una de las prioridades, si no la prioridad, del gobierno de Trudeau en las relaciones bilaterales. Pero el hecho de que la balanza comercial entre ambos países esté mucho más equilibrada que con otros socios comerciales (y más si eliminamos el sector de la energía de la ecuación), que el balance a favor de Canadá se haya ido reduciendo considerablemente desde 2014, y que muchos estados tengan a Canadá como primer socio comercial, colocan al país en una posición relativamente fuerte para una negociación. Probablemente, un acuerdo comercial bilateral entre ambos países no será malo para Canadá. Por otra parte, el proyecto de construcción del oleoducto de Keystone, entre Alberta y Nebraska, que había sido paralizado por la Administración Obama por motivos medioambientales y de protección hacia comunidades nativas, fue resucitado por Trump en otra de sus primeras órdenes ejecutivas. Un guiño, quizás, hacia su país vecino. Este fue uno de los temas que dañó la relación bilateral durante los mandatos de Stephen Harper y Barack Obama. Habrá que esperar y ver cómo se concreta el asunto, que debe ser reactivado de nuevo por la empresa TransCanada y está por ver a qué tipo de condiciones estará sujeta la aprobación por parte de la administración estadounidense. En cualquier caso, es un tema importante para Canadá, y Trudeau deberá encontrar el equilibrio entre los intereses empresariales de su país y las preocupaciones medioambientales, tan presentes en Ottawa.

Los próximos años pueden representar una oportunidad para Canadá para fortalecerse como actor internacional y como modelo a seguir, sobre todo en comparación con su país vecino. Se habla, incluso, de que puede convertirse en el nuevo “líder del mundo libre”. Aunque simbólicamente parece que ya lo ha empezado a hacer, es cierto que Canadá deberá hacer un esfuerzo mayúsculo para posicionarse y ganar peso en un mundo en el que tradicionalmente se ha mantenido en un claro segundo plano. Y no está de más recordar que, a pesar de su tamaño geográfico (es el segundo país del mundo con más extensión tras Rusia), la población de Canadá es inferior a la española, con tan solo 35 millones de habitantes.

Sin embargo, no todo son buenas noticias para Canadá. A pesar de ser un ejemplo para el resto del mundo por sus políticas abiertas y de acogida, cabe preguntarse si Canadá se encuentra a salvo del discurso anti-inmigración que ha calado en gran parte de los ciudadanos de su país vecino. Kellie Leitch, antigua ministra del gobierno de Stephen Harper, y candidata (entre otros) a sucederle como líder del Partido



Conservador, describió la victoria de Trump como “un mensaje apasionante que debe ser transmitido también en Canadá”. Algunas de sus propuestas, como la de hacer un test a todo inmigrante y refugiado que quiera entrar en el país para evaluar su compromiso con los “valores canadienses” y su discurso anti-*establishment*, bien podrían ser de Trump. Las elecciones para el liderazgo del Partido Conservador están previstas para mayo de 2017, y será importante ver en qué posición queda Leitch para ver si este tipo de discurso se abre camino o no en la política y sociedad canadiense.

Finalmente, y en otro orden de cosas, el ataque terrorista contra una mezquita en Quebec a principios de año, que provocó la muerte de 6 personas y dejó múltiples heridos, conmocionó al país. La pregunta es si el ataque, perpetrado por un supremacista blanco, seguidor en Facebook de Trump y de Le Pen, fue un acto aislado o un síntoma de algo más profundo. Ante tales acontecimientos, en 2017 habrá que estar atentos a la evolución del discurso del odio y anti-inmigración en Canadá. A día de hoy, con el gobierno de Trudeau en el extremo opuesto y con unos índices de aprobación altos, no parece que las actitudes excluyentes se impongan a la tradicional tolerancia canadiense. El multiculturalismo es parte esencial de esa sociedad, y los sucesivos gobiernos llevan décadas impulsando políticas en este sentido. Pero si algo hemos aprendido en 2016 es que lo impensable, a veces, se hace realidad.



A nivel internacional, la pérdida del poder blando de EEUU será difícil de recuperar al mismo ritmo con el que se está diluyendo

El efecto Trump en México: la humillación de un país como política

“Cuando México envía a su gente, no envían a los mejores. (...) Traen drogas. Traen crimen. Son violadores. Y algunos, supongo, son buena gente”. Estas palabras pronunciadas en la presentación de la carrera presidencial de Donald Trump en junio de 2015 son solo un ejemplo de su retórica hacia México, con tintes claramente despreciativos y xenófobos; un relato que ha sido una constante. Desde el inicio de su carrera por la presidencia, Trump centró buena parte de su discurso y sus promesas altisonantes con México como principal protagonista: hacer pagar a México por el muro, deportar a millones de inmigrantes ilegales (muchos mexicanos), y acabar con (o renegociar) el NAFTA. Una vez elegido presidente su

particular cruzada contra México continuó. El 11 de enero de 2017, pocos días antes de ser investido presidente, Trump dijo en su primera comparecencia de prensa en muchos meses que México “se aprovecha de Estados Unidos”. El efecto Trump se dejó sentir ya antes de asumir la presidencia. A través de Twitter, Trump amenazó a importantes empresas automovilísticas con imponer unos aranceles astronómicos para la producción fuera del territorio de Estados Unidos. Parece innegable que esto jugó un papel directo en la suspensión de planes de inversión en México de varias empresas como Ford, que acabaron cancelando los planes y anunciando nuevas inversiones dentro de Estados Unidos.



● Personaje vinculado al Partido Republicano

● Nombrado ya desde la Casa Blanca

● Personaje clave de la campaña

IVANKA TRUMP Consejera informal del presidente

Empresaria y modelo. Economista de formación, es hija del presidente Trump y esposa de su asesor especial, Jared Kushner. Si bien no ostenta un cargo formal en la nueva Casa Blanca, es una figura emergente del nuevo ejecutivo, ya que dispone de un despacho propio en el edificio y ha recibido autorización para acceder a información clasificada, por lo que se postula como consejera informal de su padre.



JARED KUSHNER Asesor especial

Millonario del sector inmobiliario y como esposo de Ivanka, yerno de Donald Trump. Nieto de emigrantes judíos que sobrevivieron al holocausto y llegaron a EEUU tras la Segunda Guerra Mundial. Su padre —un importante donante del partido demócrata y, como él, judío devoto— fue el artífice del imperio inmobiliario que ahora, a sus 37 años, ya dirige. Es el cerebro “logístico” detrás de la campaña presidencial, que diseñó con el espíritu de un emprendedor de Silicon Valley. Será, sin duda, el gran consejero detrás del presidente.



STEPHEN BANNON Jefe de Estrategia

Presidente de Breitbart News. Es el gurú y jefe de la recta final de campaña de Trump, además de una figura clave de la extrema derecha emergente y del movimiento “alt-right”. Fue uno de los instigadores del Tea Party y asesoró a Sarah Palin en su máximo esplendor. Con un pasado militar —sirvió en la Marina donde cursó estudios de estrategia—, a los 29 años saltó a la banca Goldmand Sachs, desde donde se especializó en el sector de los medios y el cine, primero como inversor y después como productor de documentales. Tras el fallecimiento de Andrew Breitbart, pasó al frente de la compañía de comunicación. En 2012 fundó, con fondos de la acaudalada familia Mercer el Government Accountability Institute (GAI), un núcleo multidisciplinar de investigación que adentrándose en el “internet profundo”, nutre de noticias escandalosas a los medios. En 2015, Bloomberg lo consideró “el activo político más peligroso de América” al frente de una “conspiración de la extrema derecha”. Su también nombramiento al Consejo de Seguridad Nacional fue inédita, y lo situó en el centro de decisiones claves de Defensa.



STEPHEN MILLER ASESOR SÉNIOR DE POLÍTICA

Miller es uno de los responsables de la polémica orden ejecutiva migratoria que desató el caos a finales de enero de 2017 y que lo catapultó al centro de la atención pública. politólogo de formación, era jefe de comunicaciones del nuevo fiscal general y exsenador de Alabama, Jeff Sessions, y junto con Bannon representa el conocido como sector *breitbart*, más próximo a la extrema derecha.



MIKE PENCE Vicepresidente

Gobernador de Indiana. Lejos de las estridencias del presidente, la contención en el discurso de Pence es su principal baza, además de las impecables credenciales conservadoras y su proximidad a los líderes del partido, con los que deberá mediar a menudo. Se opone al aborto, a las leyes favorables a la comunidad LGTB y a las restricciones sobre la posesión de armas. Fue simpatizante temprano del movimiento Tea Party y durante la reciente elección de candidatos presidenciales dio su apoyo a Ted Cruz. Su principal función es la negociadora, de contrapeso, y en ocasiones, de control de daños. Algunos analistas han apuntado a que sería el gran tapado de los republicanos de Washington para suceder a Trump en el caso que la presidencia se volviera insostenible.

RIENCE PRIEBUS Jefe de Gabinete

Presidente del Comité Nacional Republicano desde 2011 y una figura relevante del establishment del partido, con buenas relaciones con su líder y presidente de la Cámara de Representantes, Paul Ryan. Su papel será el de ejercer de membrana entre el partido y la Casa Blanca, y como se menciona a menudo: “no permitir que en la toma de decisiones, lo urgente se anteponga a lo importante”. Su cargo es tradicionalmente el de mayor confianza del presidente, pero en esta ocasión forma un inédito tándem con Steve Bannon.

SEAN SPICER Secretario de Prensa

Jefe de comunicaciones de la Convención Republicana desde 2011 y jefe de Estrategia desde 2016. Entre 2006 y 2008 ya trabajó en la Casa Blanca como asistente para los medios del representante de comercio de George W. Bush. Desde la trinchera que es su atril ejercerá de portavoz del gobierno y buscará conducir el impacto público de las crisis y con toda seguridad, minimizar el poder de los grandes medios en la Sala de Prensa de la Casa Blanca.



KELLYANNE CONWAY Consejera presidencial

Jefa de la campaña presidencial de Trump desde agosto de 2016. Es la primera mujer en dirigir una campaña presidencial republicana. Experta en sondeos y marketing político, cuenta con más de dos décadas de carrera como asesora de candidatos republicanos y está especializada en voto femenino. Representó los intereses de la familia Mercer en la campaña de Ted Cruz hasta que, en la convención republicana de julio, estos transfirieron su apoyo a Trump.



HERBERT R. McMASTER
Consejero de Seguridad
Nacional

Nombrado en sustitución de Flynn, y tras la negativa de Robert S. Harward a ocupar el cargo. McMaster es ajeno a la campaña de Trump, y su elección se sustenta en su prestigio como militar y en combate en Oriente Medio. Su ascenso a la Casa Blanca viene empujado por el estamento republicano y puede ejercer de contrapeso a Bannon en la toma de decisiones militares. Es valiente en la expresión de sus ideas, y no ha dudado en criticar a sus superiores por su dirección de la Guerra de Vietnam o por la decisión de invadir Irak de la Administración Bush.



GOP

GARY COHN
Consejero económico

Presidente de Goldman Sachs y el más probable candidato a suceder a su actual presidente ejecutivo. Antes de ocupar el cargo deberá desprenderse de los 200 millones de dólares que posee en acciones de la compañía. En tan solo un mes tras la elección, Cohn ganó 52 millones de dólares por la subida de las acciones de la compañía. No fue el más beneficiado; su actual presidente ejecutivo, Lloyd Blankfein obtuvo 140 millones.



GOP



DONALD J. TRUMP
Presidente de los Estados Unidos

Magnate del sector inmobiliario y personaje televisivo. Contra todo pronóstico, ganó las primarias republicanas partiendo desde una situación de desventaja, gracias a un mensaje duro y sin precedentes. A pesar de las múltiples polémicas, Trump supo apelar a la frustración de la presidencia Obama y al resentimiento contra la globalización, que ha tenido un impacto económico y psicológico intenso en el antiguo cinturón industrial del país. Su promesa es "hacer grande a América de nuevo" y enfrentarse al *establishment* de Washington y a China.

La posición en la que se encuentra México es radicalmente distinta a la de Canadá. Una relación asimétrica con Estados Unidos le coloca en una posición negociadora muy débil. La dependencia de la economía mexicana de la de Estados Unidos es enorme. Mientras que México representa el 13% de las exportaciones de Estados Unidos, y el 13% de importaciones a Estados Unidos, Estados Unidos es el primer destino de las exportaciones mexicanas con un 73% del total, mientras que las importaciones de Estados Unidos representan el 51% del total del país. Esta poca diversificación del comercio exterior mexicano le deja en estos momentos en una situación muy vulnerable para hacer frente a los retos que presenta ya la presidencia de Trump, cuyas propuestas, de llevarse a cabo, tendrían unos efectos devastadores en la economía mexicana. En este contexto, la fluctuación del peso mexicano en función de los anuncios y tuits del nuevo presidente estadounidense es otra clara muestra de la dependencia mexicana hacia su vecino del norte.

Frente a esta situación, México se encuentra ante el dilema de intentar mantener una posición abierta y conciliadora, esperando salir lo menos dañado posible, o adoptar una postura más combativa. El comercio no es lo único que une a los dos países. Personalidades como Jorge Castañeda, quien fue secretario de Relaciones Exteriores de 2000 a 2003, abogan por adoptar una línea más dura que ponga sobre la mesa no solo el comercio sino otros temas que han marcado las relaciones entre ambos países y en los que la cooperación sigue siendo fundamental: la inmigración, especialmente desde Centroamérica —México ha sido hasta ahora una suerte de guardián de la entrada a Estados Unidos, frenando a miles de inmigrantes de Centroamérica que deben cruzar el país para llegar al anhelado Estados Unidos—, y temas de seguridad como el flujo de armas y crimen organizado. Estos no son asuntos menores para ninguno de los países. La lógica indica que ambos países deberían hacer un esfuerzo por seguir cooperando en todos los campos. Ahora bien está todavía por ver si Trump seguirá o no la lógica de sus primeras acciones.

A nivel de política interna, el efecto Trump también se ha dejado sentir de pleno en México. El presidente Peña Nieto está en uno de sus momentos más bajos de popularidad, no solo debido a Trump, que desde luego ha agravado su prestigio por su tibia reacción a sus invectivas. La invitación del ejecutivo mexicano a Trump, entonces candidato, en agosto de 2016, fue una decisión miope que acabó con la humillación del presidente mexicano; además le valió fuertes críticas en su país y le dejó en una posición más vulnerable todavía. Esta dinámica no varió tras la victoria del candidato republicano y su toma de posesión. En la semana previa a la visita programada de Peña Nieto a Washington DC a finales de enero, Trump firmó la orden ejecutiva que ordenaba la construcción del muro fronterizo y otras medidas anti-inmigración. Por si ello no fuera poco, la insistencia de Trump de que el muro será pagado íntegramente por México obligó a Peña Nieto a mostrarse firme, poniendo en duda su asistencia a la reunión si Trump seguía insistiendo en este punto. En un estilo inédito hasta entonces en un presidente, Trump marcó los términos de la negociación a golpe de tuit. Finalmente, un Enrique Peña Nieto acorralado canceló la reunión. Una muestra bien clara de las horas bajas que pasan las relaciones entre ambos países.

El mandatario mexicano se encuentra entre las cuerdas, con una fuerte presión para enfrentarse a los insultos —se ha convertido ya en una cuestión de orgullo nacional para los mexicanos— y al mismo tiempo consciente de la gran dependencia económica hacia su país vecino. A tan solo año y medio de las elecciones presidenciales, previstas para mediados de 2018, el nuevo presidente de EEUU se ha convertido en la peor pesadilla del ejecutivo mexicano y de todo el país.

El año 2017 se presenta profundamente desestabilizador para México. El peso se encuentra en mínimos históricos, fluctuando al son de los anuncios o incluso de los tuits de Trump, la inflación ha subido y también los tipos de interés. Con una economía cada vez más estancada y un gobierno debilitado con elecciones a la vista, el enfrentamiento de Trump con México no augura nada bueno para el país.

América del Norte como región, ¿una ilusión del pasado?

Ante todos estos acontecimientos, una reunión de los líderes de los tres países norteamericanos, conocida como cumbre de los “Tres Amigos”, parece altamente improbable este año. Los llamamientos a una mayor integración y cooperación entre los tres países parecen hoy cosa del pasado. En vez de impulsar una mayor integración para consolidar una región en construcción, Trump parece empeñado en ir en la dirección contraria. En las últimas décadas, y a pesar de las dificultades, los tres países han establecido una relación basada en la cooperación mutua. Pero con Donald Trump, desde la campaña electoral y ahora ya como presidente, la desintegración de la región se hace evidente. Se hace cada vez más difícil imaginar una relación fluida, basada en la confianza y la cooperación, cuando el país más fuerte tiene al más débil como objeto de buena parte de sus ataques. Sus lemas de campaña tienen un efecto enorme y desestabilizador en el país vecino, y las relaciones entre ambos países se están dinamitando con gran rapidez. Trump tiene la facultad de destruir en poco tiempo lo que ha llevado años, o incluso décadas, construir, y parece empeñado en ello. No será fácil deshacer el entuerto en el que el nuevo inquilino de la Casa Blanca está insertando en la región. Pero nada de esto parece importar a este presidente que parece dispuesto a hundir al país vecino.

No obstante, ante este pésimo panorama queda también un pequeño hueco para algunas notas positivas. La nueva situación podría ser una oportunidad para fortalecer los vínculos entre México y Canadá. Es innegable que las relaciones económicas que mantienen ambos países no pueden compararse con las que tienen con Estados Unidos, y por tanto es de esperar que en una renegociación del NAFTA o en una negociación de nuevos acuerdos bilaterales, los intereses nacionales de Canadá primen sobre las consideraciones solidarias que pueda tener con México. Pero queda, no obstante, margen para avanzar en muchos campos. La aprobación del nuevo programa de visas, anunciado antes de la llegada de Trump, y según el cual los ciudadanos mexicanos ya no precisan visado para viajar a Canadá, es una buena muestra de ello. En cualquier caso, el contrapunto que ofrece Canadá en la región no puede sino ser positivo para México.

En Estados Unidos, Trump está generando una ola de oposición contra sus políticas y lo que representa. El segundo día de la presidencia, hubo en la capital del país y otras ciudades manifestaciones multitudinarias de desaprobación, y tras la orden ejecutiva anti-inmigración hubo protestas generalizadas en muchas ciudades y aeropuertos estadounidenses, en las que se podían leer mensajes de esperanza como “*refugees welcome*”. En estos primeros meses, parece que uno de los

efectos de la presidencia de Trump será un fortalecimiento y movilización de la sociedad civil estadounidense. A modo de indicador, la American Civil Liberties Union (ACLU), una prestigiosa organización de defensa de los derechos y libertades civiles, recibió en los días que siguieron a la orden de prohibición temporal de entrada de nacionales de varios países de mayoría musulmana, más de 24 millones de dólares en donaciones *online*, casi siete veces más de lo que recaudó por la misma vía en todo el año 2015. El número de socios de ACLU se ha incrementado también en cientos de miles de personas desde la victoria de Trump. No es la única organización que ha visto un auge sin precedentes en el número de donaciones y socios.

En México, los ataques de Trump quizás sirvan para unir a la ciudadanía ante una afrenta común. Ante el débil ejecutivo de Peña Nieto, algunos empresarios y personalidades destacadas, como Carlos Slim, hacían a principios de año un llamamiento a la unidad. Los partidos políticos mexicanos dieron su apoyo a Peña Nieto (algo que rara vez ocurre) en la cancelación de su visita a Washington DC en enero. En febrero, hubo manifestaciones en varias ciudades de México para mostrar el rechazo de la ciudadanía a los ataques de Trump. Estos son sólo algunos ejemplos de un efecto positivo

que podría tener Trump en México.

Y Canadá, por su parte, puede aprovechar el momento, la oportunidad, y convertirse en un símbolo de la defensa de los derechos humanos y unos valores que, en el momento actual, brillan por su ausencia tanto en Estados Unidos como en Europa.

Iniciado ya el mandato de Trump como el 45º presidente de Estados Unidos seguimos con muchas preguntas abiertas. Con sorpresas cada semana, si no a diario, se hace difícil hacer una previsión de lo que nos deparará su Administración. Quizás el año 2017, y los posteriores vendrán marcados por la pregunta: ¿hasta dónde está dispuesto a llegar Donald Trump?

Los llamamientos a una mayor integración y cooperación entre Canadá, Estados Unidos y México parecen hoy cosa del pasado

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Hermanos en el Camino
Un punto de esperanza para los migrantes en tránsito

@HC1xtepec

Este albergue de Oaxaca ofrece alojamiento y asistencia a miles de migrantes que cruzan México para intentar entrar en Estados Unidos. Cada año, cientos de miles de personas, provenientes de Centroamérica, se embarcan en esta larga ruta plagada de peligros y de incierto desenlace. Las políticas propuestas por la administración Trump podrían acompañarse de un endurecimiento de la política migratoria de México, lo que agravaría aún más la situación de estas personas.



Khizr y Ghazala Khan
La dignidad frente al discurso del odio de Trump

El matrimonio Khan, padres de un soldado estadounidense musulmán fallecido en Irak, presentó batalla frente al discurso anti-inmigración e islamóforo de Donald Trump. La reacción del entonces candidato a la presidencia, en la que mostró sin tapujos su falta de empatía, le valió las críticas de los medios de comunicación y de destacados miembros del propio Partido Republicano.



Maryam Monsef
Diversidad y pluralidad en el gobierno de Canadá

@MaryamMonsef

La ministra de Instituciones Democráticas, nacida en Irán en el seno de una familia afgana, llegó a Canadá como refugiada a los 11 años. El gabinete del primer ministro Justin Trudeau es el primero en tener paridad de género, e incluye a ministros de distintas confesiones y orígenes. Un poderoso mensaje para esta región y el mundo.

DE AMÉRICA DEL NORTE



Vera Rubin
La Premio Nobel que no fue

#NobelForVeraRubin

La reconocida astrónoma estadounidense de 88 años y descubridora de la materia oscura que revolucionó el concepto de universo, sonó para el Premio Nobel de Física de 2016, un galardón que han ganado sólo 2 mujeres -Marie Curie en 1903 y Maria Goeppert-Mayer en 1963-, frente a 201 hombres. Su candidatura nos recuerda que queda todavía un largo camino para que la igualdad de género en la ciencia sea una realidad. Rubin falleció el 26 de diciembre de 2016.



Donald Trump
Nuevo presidente electo de EEUU

@realDonaldTrump

Las declaraciones controvertidas y a menudo hostiles de Donald Trump marcaron la agenda de EEUU a lo largo de 2016 y cambiaron para siempre la manera de hacer política en ese país. Trump ganó las elecciones del pasado noviembre a pesar de sus mentiras y de que Clinton ganó el voto popular por más de dos millones. El nombramiento de un ultraderechista como su asesor principal, un negacionista del cambio climático al frente de la agencia medioambiental, o un empresario petrolero próximo a Putin como secretario de estado, no son buenos augurios.

POLÍTICA EXTERIOR DE EEUU: ¿ROMPIENDO CON EL PASADO?

PÍLDORA DE OPINIÓN

ESTADOS UNIDOS

La política exterior tuvo poco protagonismo en la campaña presidencial de 2016, pero desde el primer día de la Administración Trump se ha evidenciado que será una prioridad. Y está claro que la política que llevará a cabo el cuadragésimo quinto presidente de Estados Unidos constituirá una nítida ruptura con el pasado.

Dicho esto, ningún presidente entra en el despacho oval con un lienzo en blanco. Hereda un nutrido conjunto de compromisos firmados y obligaciones internacionales, y políticas que en muchos casos han estado en vigor durante años o décadas. También hereda los soldados norteamericanos, junto con miles de diplomáticos, funcionarios y espías. Y tiene el respaldo de la mayor y más innovadora economía del mundo, fuertemente dependiente de vínculos globales.

El presidente entrante también hereda una “bandeja de entrada”, y la de Trump es gigantesca. Incluye un Oriente Medio con multitud de conflictos, estados fallidos y rivalidades profundas; una Europa enfrentada a incertidumbres respecto a su futuro económico, político y de seguridad mucho mayores que las que ha tenido en ningún otro momento desde el final de la Segunda Guerra Mundial; una Asia con una China ascendente y una Corea del Norte que pronto tendrá armas nucleares y misiles balísticos intercontinentales; y una serie de retos globales, desde el cambio climático al ciberespacio, en los que los problemas evolucionan más rápido que la capacidad del mundo para gestionarlos adecuadamente.

Es imposible saber qué hará el presidente Trump, pues todos los presidentes aprenden durante su mandato. Todavía tiene que nombrar a la mayoría de altos funcionarios con los que trabajará. Pero sí se intuye cuál será el enfoque que probablemente adoptará ante el mundo. Está claro que desaparecerá el tradicional respaldo que daba Estados Unidos a los tratados regionales y globales de libre comercio. No está tan claro qué tipo de acuerdos comerciales más limitados pueden sustituirlos, ni en qué aspectos diferirán. Probablemente se

producirá una intensificación de la lucha contra el terrorismo. Una herramienta que ya ha sido anunciada es la erección de nuevas barreras para frenar la entrada de refugiados y de otros inmigrantes en EEUU; el problema de esta política es que puede llegar a ser muy contraproducente, porque puede provocar la enemistad de la comunidad musulmana norteamericana (y la radicalización de algunos individuos), al tiempo que complicará los intentos de Estados Unidos de colaborar con otros gobiernos en la lucha antiterrorista.

Es posible anticipar que continuarán los ataques militares contra los terroristas en Oriente Medio y en otros lugares. No está tan claro qué se hará, por ejemplo, después de la liberación final de Raqqa en Siria. Ahora bien, ¿con quién colaborará Estados Unidos para asegurar las zonas liberadas, y qué tipo de procesos políticos respaldará en Siria? Lo que sí parece probable, es que la era de los intentos norteamericanos de reconstruir esta región han llegado a su fin.

Hay evidencias del probable intento de establecer una relación más positiva con Rusia; lo que esto puede significar para Ucrania y para la OTAN está por ver. Confiemos que la apertura diplomática irá acompañada de medidas encaminadas a garantizar la seguridad a sus aliados, y de que cualquier atenuación de las sanciones esté condicionada a una mejora en el comportamiento de Rusia. Confiemos también que la nueva Administración evitará una crisis con China a causa de Taiwan. La política de “una sola China” ha permitido a Washington y a Beijing establecer

una cooperación selectiva que no ha impedido a Taiwan prosperar económica y democráticamente. Esto es un argumento a favor de continuar esa estrategia, junto con el compromiso de evitar una confrontación respecto al Mar del Sur de China o por cuestiones comerciales, y para centrar la cooperación en atajar la amenaza de Corea del Norte.

Lo que es obvio es que en este momento hay más preguntas que respuestas. Pero también es obvia la necesidad de asumir que la actuación en el pasado no proporciona una buena guía para valorar el futuro. “America First” promete ser más que un eslogan; es un claro indicio de que los cambios, más que la continuidad, serán la característica principal de esta nueva era de la diplomacia norteamericana.

Desaparecerá el tradicional respaldo de EEUU a los tratados regionales y globales de libre comercio

RICHARD HAASS,

Presidente del Council on Foreign Relations y autor del libro *A World in Disarray: American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order*, publicado por Penguin Press.



Sabemos quién es Donald Trump pero no sabemos qué será la presidencia de Trump. Los indicios disponibles nos dibujan un horizonte tenebroso, para qué ocultarlo. El personaje es de una ignorancia enciclopédica sobre cualquier asunto político interior o internacional, acompañado de una desbordante soberbia narcisista, que constituye su única guía moral e ideológica.

Trump es ante todo un hombre rico y poderoso –arbitrario y voluble como solo pueden serlo los ricos y poderosos–, que usa su dinero y su influencia para darse gusto y encaramarse algo más en el pedestal que se ha construido para él. Desde esa altura, que es ahora la del hombre más poderoso del mundo, se dirige con un lenguaje soez y despreciativo hacia quienes le critican o sencillamente no les gusta. Como personaje público capaz de ganar elecciones, el nuevo presidente es un producto manufacturado en los reality shows y en las redes sociales, que maneja con capacidad provocadora e inigualable. El hombre recién llegado a la Casa Blanca mantiene mucho del empresario despótico que seleccionaba y despedía personal en el concurso “El Aprendiz”, producido por la NBC y en emisión desde 2004.

Trump se mueve como pez en el agua en el esquematismo de los 140 caracteres de twitter, la polarización entre ideas maniqueas, el impropio, el insulto y, directamente, la falsificación. Su presidencia no empezó el 20 de enero sino semanas antes, cuando consiguió a golpe de tuit cambiar los planes de inversiones de la industria automovilística, debilitar el peso mexicano o sembrar el desconcierto diplomático respecto a China.

Arranca con Trump una presidencia muy conflictiva. No solo por las decisiones políticas que ha tomado desde el mismo día de la victoria electoral, sino por su personalidad, llena de flancos débiles que fácilmente pueden conducirle a un *impeachment* o destitución parlamentaria, para el que se necesitaría el apoyo del Partido Republicano, mayoritario en las dos cámaras.

El primer problema que se le plantea es el conflicto de intereses y el papel de los miembros de su familia en la actividad del gobierno y en la dirección de sus negocios. La fórmula societaria elegida para solventarlo, encargando a sus dos hijos la gestión de sus empresas, nada garantiza respecto a las expectativas de una presidencia en la que intereses públicos y privados fácilmente se mezclarán y confundirán. Trump no ha dado a conocer su declaración de la renta, exhibición que

considera una mera manía de los periodistas. Así, estarán bajo sospecha en los próximos cuatro años muchas de las decisiones presidenciales, especialmente las vinculadas con países donde Trump tiene intereses e inversiones.

Respecto al orden internacional, la elección de Trump, incluso antes de su toma de posesión, ha sido una patada en el hormiguero y ha empezado a resquebrajarse la compleja geometría multilateral construida por el liderazgo de Estados Unidos en el siglo XX a partir de las dos victorias, primero sobre el nazismo en la Segunda Guerra Mundial y luego sobre la Unión Soviética en la Guerra Fría. La grieta es especialmente sensible en el multilateralismo comercial, condenado por Trump a causa de su preferencia americana. Pero también afecta a las alianzas estratégicas, sometidas a partir de ahora a una nueva geometría, en la que Rusia ocupa un lugar especial para el magnate americano. Preocupa sobre todo una actitud apaciguadora respecto a las ambiciones de hegemonía rusa sobre su pérdida de su zona de influencia. También sus declaraciones

provocadoras con China, que rompen una línea de conducta establecida por Nixon y Kissinger hace cuarenta años. En cuanto a Oriente Próximo, el anunciado traslado de la embajada de EEUU de Tel Aviv a Jerusalén, que ya ha anunciado, significaría de confirmarse la ignición de un virulento incendio en la región.

Con Donald Trump están en cuestión todas las políticas multilaterales sobre cambio climático, proliferación nuclear o liberalización comercial construidas pacientemente en las últimas décadas, por mor de un presidente dispuesto a lavarse ahora las manos sobre el futuro del planeta después de que su país lo ha liderado y modelado en conformidad con sus ideas y valores durante setenta años.

Con Donald Trump están en cuestión las políticas multilaterales sobre cambio climático, proliferación nuclear o liberalización comercial

LLUÍS BASSETS,

Columnista de política internacional en *El País*



GUANTÁNAMO, LA PROMESA IMPOSIBLE

PÍLDORA DE OPINIÓN

GUANTÁNAMO

Hace quince años que llegaron los primeros prisioneros a la Base Naval de Guantánamo, Cuba. Concebida como una cárcel al margen de la ley para “combatientes enemigos”, Guantánamo se convirtió en símbolo de los abusos de la “guerra contra el terror” que lanzó la Administración Bush después del 11-S. Barack Obama ocupó la Casa Blanca en enero de 2009 con la promesa de cerrarlo. Una promesa que ha renovado año tras año y que obstáculos legales y políticos han frenado hasta hoy.

Como corresponsal de Catalunya Ràdio en EEUU visité Guantánamo a finales de octubre de 2016, pocos días antes de las elecciones presidenciales que ganó Donald Trump. Una visita estrictamente controlada por los militares, nuestra única fuente de información aquellos días. Y una oportunidad única.

En estos quince años, por Guantánamo han pasado casi 800 prisioneros. Desde la época Bush se han ido aprobando transferencias a terceros países, incluida España, de aquellos a quienes ya no se considera una amenaza. Al final del mandato Obama quedaban en ese recinto entre 40 y 50 reclusos. La mayoría viven en el Campo VI, donde cada detenido dispone de una celda con las comodidades básicas; en un espacio comunitario con televisión, comen y rezan juntos. Pudimos observarlos a través de un cristal y una reja. Muchos son de Yemen y Arabia Saudí. Se confeccionan turbantes con toallas. Llevan barbas largas.

En los últimos tiempos, los responsables de la *Joint Task Force* (JTF) de Guantánamo –un contingente de casi 2.000 efectivos que custodia la cárcel– han actuado en dos direcciones. Se preparaban para cerrar, pero mientras la orden no se hiciera efectiva, planificaban el futuro: renovando instalaciones

para trasladar la clínica, o construyendo una cafetería. “Nosotros ejecutamos órdenes, sean cuales sean”, nos decían.

En Guantánamo nadie pronuncia la palabra tortura. El ambiente es calmado y “no se maltrata a nadie”, insistían los altos mandos de la JTF. El famoso mono naranja, que identificaba a los presos conflictivos, ha desaparecido del Campo VI. El problema, dicen, es cómo los medios explican la historia. Pero todavía hay detenidos que se declaran en huelga de hambre. Lo que el jefe médico de la base denomina “ayuno no religioso”.

Al margen de la imagen de Guantánamo que el Pentágono quiera proyectar al mundo, el problema de fondo persiste. Muchos detenidos llevan allí años sin que nunca se hayan presentado cargos contra ellos. Se ha institucionalizado la figura del “preso para siempre”: hombres a quienes se considera demasiado peligrosos para liberar, pero a quienes no pueden procesar –en Comisiones Militares que organizaciones de derechos humanos consideran ilegítimas– por falta de pruebas.

Y queda el núcleo duro de presos, una decena, confinados en el secretísimo Campo VII, de ubicación desconocida dentro de la Base Naval. Entre ellos, el pakistaní Khalid Sheikh Mohammed, a quien EEUU considera el cerebro del 11-S. El Congreso ha vetado el uso de fondos federales para trasladarlos a suelo norteamericano y procesarlos en tribunales ordinarios. Parece una situación sin salida. Y el nuevo triángulo republicano –Casa Blanca, Cámara de Representantes, Senado– no ha dado señales de querer buscar soluciones. Mientras, la cárcel de Guantánamo cuesta más de 400 millones de dólares al año.

Hoy, entre los restos abandonados del famoso Campo X-Ray, adonde llegaron los primeros presos encadenados, crece la vegetación caribeña. Cuesta creer que junto a McDonald’s, campos de deporte y la tienda de souvenirs de la Base Naval se encuentre el que ha sido uno de los centros de tortura más infames del mundo occidental. Guantánamo ha cambiado en la última década. Pero mientras allí queden presos sin ningún derecho jurídico, continuará siendo un vergonzoso episodio en la historia de EEUU

**Mientras
Guantánamo acoja
presos sin ningún
derecho jurídico,
continuará siendo
un vergonzoso
episodio para EEUU**

Hoy, entre los restos abandonados del famoso Campo X-Ray, adonde llegaron los primeros presos encadenados, crece la vegetación caribeña. Cuesta creer que junto a McDonald’s, campos de deporte y la tienda de souvenirs de la Base Naval se encuentre el que ha sido uno de los centros de tortura más infames del mundo occidental. Guantánamo ha cambiado en la última década. Pero mientras allí queden presos sin ningún derecho jurídico, continuará siendo un vergonzoso episodio en la historia de EEUU

CÈLIA CERNADAS,

Periodista, corresponsal de Catalunya Ràdio en EEUU



La elección de Donald Trump como presidente de EEUU cambiará muchas cosas en la relación México-Estados Unidos; sin embargo, un aspecto que no variará es la vecindad y creciente integración entre ambos países. Por esta razón, los cambios en la era Trump serán más de forma que de fondo. Es por ello que, a pesar de los sobresaltos mediáticos y los enfrentamientos diplomáticos iniciales, las directrices generales de la relación bilateral conocerán pocas modificaciones en los próximos años.

Históricamente, y como resultado de la asimetría de poder con Estados Unidos, la máxima prioridad de la política exterior mexicana ha sido siempre contener, en lo posible, la hegemonía estadounidense, para maximizar su soberanía nacional; México ha entendido su soberanía como la defensa de la integridad territorial y la definición libre, autónoma e independiente, sin injerencia externa, de su forma de gobierno, de las políticas públicas domésticas, y de la política exterior con otros estados y actores internacionales.

Desde hace casi un siglo, la prioridad de la política estadounidense hacia México ha sido, y hasta hoy, mantener la estabilidad y seguridad en su frontera sur, mediante: el establecimiento de un régimen político relativamente estable en México; el desinterés de EEUU en desplazar territorialmente su frontera hacia el sur; y el creciente costo de una intervención directa en suelo mexicano.

Así pues, existe un espacio de intersección entre las prioridades de las políticas exteriores de ambos países: un Estado mexicano con márgenes de autonomía, pero que garantice la estabilidad interna y la seguridad de la frontera sur de Estados Unidos. Por lo tanto, cuanto mayor sea la capacidad de México para satisfacer ese objetivo, mayores serán sus márgenes de autonomía. Por contra, si no cumple, Estados Unidos le presionará para que modifique sus políticas y se reduzcan así esos niveles de autonomía.

En sus primeras semanas en la Casa Blanca Trump ha dejado claro que las líneas de su política exterior hacia México serán las mismas que promovió durante la campaña electoral: construcción de un muro —que supuestamente debe pagar México—, deportación masiva de inmigrantes indocumentados, y la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En los dos primeros casos, estas políticas no son novedosas ni generaron en el pasado enfrentamientos bilaterales de importancia: en los últimos lustros se han construido ya más de 1.000 km de muro en la frontera

común (un tercio de la linde compartida), y en cuanto a las deportaciones de mexicanos, fueron de más de 2,8 millones de personas durante los ocho años de presidencia de Obama. Finalmente, también la renegociación del TLCAN era previsible, dado que formaba parte de las propuestas electorales tanto de Trump como de Hillary Clinton.

Así pues, las presiones diplomáticas de Trump a México responden a la percepción de que México no está garantizando plenamente la seguridad y estabilidad en la frontera. El conflicto viene más por la forma como Trump ha manifestado sus posiciones (a través de twitter, entrevistas o conferencias de prensa, en vez de usar los canales diplomáticos), que por el fondo de las mismas.

Existe un espacio de intersección entre las prioridades de las políticas exteriores de ambos países: un Estado mexicano con márgenes de autonomía, pero que garantice la estabilidad interna y la seguridad de la frontera sur de EEUU

En suma, con la administración Trump se mantendrán las mismas prioridades de política exterior en los dos países, aunque se expresarán con mayor intensidad. La integración silenciosa seguirá institucionalizándose y habrá cooperación cuando exista consenso para ello. En paralelo, habrá colaboración discreta en aquellos asuntos polémicos —pero trascendentes para Estados Unidos— en la dimensión de la seguridad, como los tres arriba mencionados. Esto se acompañará de sobresaltos públicos y mediáticos (si el tono y la forma de las declaraciones de Trump no cambian). Pero eso no privará de una cooperación, aunque discreta, una vez que se ratifiquen los nombramientos burocráticos de la nueva Administración. Así, no se esperan cambios profundos

de paradigma: mayor será la autonomía soberana mexicana cuanto mayor sea la estabilidad y la seguridad fronteriza. Y aunque resulte difícil de imaginar en un contexto tenso como el actual, es posible que esto perdure durante años, sin importar el nombre, el color político o la personalidad del presidente de México o de Estados Unidos.

JORGE A. SCHIAVON,
Profesor investigador
del CIDE



¿EL FUTURO DE MÉXICO ESTÁ EN CHINA?

PÍLDORA DE OPINIÓN

MÉXICO

La percepción de México en la mente de los inversores cambió de la noche a la mañana. Mucho de lo que ha pasado se debe a su "gran hermano" y vecino norteamericano y a su nueva administración bajo Donald Trump y no tanto a la estructura económica mexicana pero, aun así, la coyuntura económica en México sigue siendo muy preocupante. El desplome del peso mexicano es tan solo un aperitivo del ajuste que se avecina para dicha economía. Sin embargo, el sesgo proteccionista del presidente Trump puede representar una oportunidad histórica para diversificar el destino de las exportaciones mexicanas, aunque estas no pueden entenderse sin China, dado su tamaño económico y a la aún escasa presencia como destino de las exportaciones mexicanas.

La sobre dependencia respecto a la economía americana y en particular de la industria automotriz es evidente. México exportó a Estados Unidos el 82% de sus exportaciones (equivalente a 300.000 millones de dólares en el 2016). Más allá de la gran concentración geográfica de las exportaciones mexicanas, el otro problema es que, aun siendo un país con mucha proyección comercial, las exportaciones de México hacia EEUU equivalen al 28,5% de su PIB. Así, decisiones como la de Ford de cancelar sus planes de inversión por un valor de 1.600 millones de dólares son preocupantes para los mexicanos. La cifra no es nada despreciable si se tiene en cuenta que la inversión extranjera directa neta fue de 22.000 millones de dólares durante 2015.

México sufrirá además un fuerte ajuste debido al choque inflacionario y al aumento de tasas generado por la depreciación cambiaria. Esto a su vez afectará la inversión y el consumo. Más allá del efecto cíclico de la depreciación del yen y de una política monetaria más restrictiva para mantener la mo-

neda, el giro de la nueva administración norteamericana hacia su vecino tendrá consecuencias estructurales que tenderán a reducir el crecimiento potencial mexicano.

Ahora bien, aunque la situación es preocupante, no todo está perdido. La tasa de cambio real se ha depreciado un 26% en los últimos dos años, lo que refuerza la competitividad de un país que se ha caracterizado por las reformas estructurales y una red de tratados de libre comercio con 44 países, si se excluye EEUU. Más allá del entramado de tratados comerciales que México debería perseguir, ahora más que nunca queda un país por cubrir en esos tratados y que resulta ser la segunda economía más importante del planeta y que pronto sobrepasará a la de los propios EEUU, es decir China. La buena noticia es que el nivel de sofisticación de las ensambladoras presentes en México ha aumentado tanto que resulta rentable exportar a muchos lugares del mundo, incluida China (hace ya más de tres años que el salario medio chino es superior al de México). Esto explica que México sea ya el séptimo proveedor de automóviles de China (con ventas por 2.500 millones de dólares en 2014). La realidad es que el monto de exportaciones mexicanas a China sigue siendo muy limitada (5.200 millones de dólares en noviembre 2016), por lo que el gran reto es aumentarlas a la mayor brevedad de manera que México pueda amortiguar una parte del "tornado Trump". En este delicado contexto de relaciones bilaterales China podría tener aún más interés geoestratégico por México, lo que podría allanar el terreno para la firma de un acuerdo de libre comercio, especialmente en el caso en el que el NAFTA se desmantele. De hecho, esa esperanza de un México más multilateral y menos dependiente de EEUU es quizás lo que ha llevado a BMW a abrir una nueva planta en San Luis Potosí en vez de seguir los pasos de Ford. En resumen, parece claro que México tiene que girar hacia el resto del mundo en su política exportadora y el resto del mundo no puede, hoy por hoy, entenderse sin China.

El sesgo proteccionista de Trump puede representar una oportunidad para diversificar el destino de las exportaciones mexicanas

ALICIA GARCÍA HERRERO,

Economista jefe de Asia-Pacífico en NATIXIS e investigadora sénior en Bruegel

JUAN CARLOS RODADO,

Director de análisis de América Latina, NATIXIS



La relación entre Puerto Rico y EEUU tiene 118 años, y en 2017 se cumplirán 100 de la extensión de la ciudadanía estadounidense a los puertorriqueños, mediante la Ley Jones-Shafroth. El caso colonial de Puerto Rico es el más antiguo en la región latinoamericana y caribeña, y en el sistema internacional. Incluso, de la resolución del emblemático caso se vincula en gran medida la posibilidad de una comunidad internacional axiológica y normativa. Aunque es uno de los casos históricos del derecho internacional por las resoluciones 748 (VIII) de 1952 y 1.514 (XV) de la Asamblea General de las NNUU, EEUU ha defendido históricamente que el tema es doméstico, por ser Puerto Rico un territorio no incorporado dentro de la Cláusula de Territorios de su Constitución. Como veremos, se trata de una relación colonial de legalidad dúctil que se ha definido y negociado en Washington según sus intereses y la correlación de fuerzas políticas del momento en San Juan y en Washington.

La confusión respecto a los límites del autogobierno en el llamado Estado Libre Asociado surge de la Resolución 748 (VIII), liderada por EEUU y que sacó a Puerto Rico de la lista de colonias. La resolución habla de un “estatus internacional y constitucional alcanzado entre el Estado Libre Asociado de Puerto Rico y los EEUU de América” e indica que “mediante el pacto acordado entre los EEUU y el pueblo de Puerto Rico se le ha investido de soberanía política que claramente identifica el estatus de gobierno propio alcanzado por Puerto Rico como entidad política autónoma”.

El último episodio de esta relación territorial sucedió el 13 de enero de 2016. La Corte Suprema de EEUU celebró una vista para escuchar las opiniones de las partes interesadas en el caso Estado Libre Asociado de Puerto Rico vs. Sánchez-Valle respecto al tipo de soberanía que tiene Puerto Rico para acusar a personas ya enjuiciadas a nivel federal, la llamada “doble exposición”. La opinión de la Corte Suprema sobre el caso Sánchez-Valle concluyó que Puerto Rico nunca ha poseído una soberanía originaria como para encausar personas ya acusadas a nivel federal. Ese mismo día el Congreso aprobó la Ley para la Supervisión, Administración y Estabilidad Económica para Puerto Rico, que impuso una junta de supervisión y control fiscal compuesta por miembros nombrados por el presidente de EEUU y que tomará decisiones que tendrán primacía por encima de cualquier decisión del ejecutivo y los cuerpos legislativos puertorriqueños. La deuda de Puerto Rico asciende a 73.000 millones de dólares y, al igual que Argentina y Grecia, su gobierno ha estado bajo la presión de fondos buitres para forzarlo a pagar la totalidad de la deuda.

Así, la quiebra política y financiera del modelo ha devuelto el tema de Puerto Rico a las agendas de instituciones regionales e internacionales, ante la falta de interés de EEUU de encausar la restauración económica de Puerto Rico y garantizar un proceso de libre determinación. En 2014 la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños ordenó a su troika+1 ejecutar esfuerzos para adelantar las decisiones del Comité de Descolonización después de 34 resoluciones que aplican la Resolución 1.514 (XV). En el Comité de Descolonización de NNUU se estableció un grupo de trabajo al que se sumaron al cabo de unas semanas Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba, San Vicente y las Granadinas, Indonesia y Tanzania para fomentar el diálogo político entre EEUU y Puerto Rico. El 21 de octubre pasado la Cuarta Comisión de Políticas Especiales y Descolonización la Unión de Naciones Sudamericanas se expresó a favor de la descolonización de Puerto Rico.


De modo que el caso de Puerto Rico ha retomado su protagonismo político en el multilateralismo interamericano, latinoamericano y caribeño y en el marco de las NNUU por su crisis humanitaria y colonial actual. Corresponde a las fuerzas sociales puertorriqueñas, las élites políticas y el sistema multilateral encauzar los emergentes consensos políticos amplios en gestación para trascender el anquilosado régimen de relaciones coloniales.

El caso de Puerto Rico ha retomado su protagonismo político en el multilateralismo interamericano, latinoamericano y caribeño y en el marco de las NNUU

JULIO ORTIZ-LUQUIS,

Profesor asistente adjunto en el Brooklyn College y Borough of Manhattan College (City University de Nueva York)





TURBULENCIAS POLÍTICAS,
CRISIS Y CAMBIOS DE ETAPA EN EL
HORIZONTE LATINOAMERICANO

ANNA AYUSO,
Investigadora sénior, CIDOB

SANTIAGO VILLAR,
Investigador CIDOB



En América Latina el año 2016 ha continuado con la tendencia negativa en el terreno económico que ya venía observándose en años anteriores. Aunque la crisis ha afectado de forma desigual a la región, los apuros de los grandes países como Brasil, Argentina y México lastiman la recuperación. Las dificultades económicas están teniendo impacto tanto en términos de costes sociales para los ciudadanos, como en las consecuencias políticas para los gobiernos. Esto ha supuesto que se produjeran cambios en las tendencias políticas y en los equilibrios regionales y se ha intensificado la polarización social. La región afronta retos importantes para su proceso de consolidación democrática, pero también se constatan rayos de esperanza; entre ellos destacan el avance significativo en el proceso de paz de Colombia o las reformas en Cuba, que continúa su proceso de apertura, ahora ya sin la presencia del que fuera líder indiscutible de la Revolución, Fidel Castro. 2016 se ha cerrado con una gran incertidumbre acerca de las consecuencias que puede tener la elección de Donald Trump como nuevo presidente de los Estados Unidos debido a su discurso hostil hacia los intereses de la región. Entre las tendencias que han marcado los últimos meses en América Latina y el Caribe destacamos las siguientes:

El coste social de la crisis

Las consecuencias de la caída de los precios de las materias primas han seguido golpeando a la economía de América Latina en 2016. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el crecimiento en la región, que fue negativo en un -0,5% en 2015, ha seguido disminuyendo hasta un -0,8% en 2016. La misma institución calcula que en 2017 habrá una lenta recuperación que puede dar lugar a un crecimiento positivo del 1%. Sin embargo, este progreso es insuficiente para una recuperación que impacte de forma notable en la actividad económica y en la mejora de las condiciones de vida de la población. Según la CEPAL, la tasa de desempleo en la región pasó del 6,6% en 2015 al 8,1% en 2016, lo cual impacta directamente en la disponibilidad de ingresos de las familias. La alta precariedad del mercado de trabajo y la baja inclusión productiva en empleos de calidad constituye aún uno de los desafíos pendientes de la región que impide disminuir su vulnerabilidad a los ciclos económicos.

La CEPAL señala que en 2015 la reducción de la pobreza en América Latina se estancó y, en 2016 aumentó del 28,2% al 29,2%, pasando de 168 millones de personas a 175 millones, de los cuales 75 son indigentes. El Informe Regional sobre el Desarrollo Humano (IDH) del PNUD para América Latina de 2016 advierte que la mayor amenaza actual al progreso multidimensional en la región es la recaída de millones de hogares a situaciones de pobreza y de pobreza extrema, situación que se estima que podría afectar a entre 25 y 30 millones de personas que hoy viven en contextos de fragilidad y vulnerabilidad económica. Este mismo organismo afirma que la mitad de esta población presenta carencias muy sensibles a los vaivenes económicos y están expuestos a vulnerabilidades y exclusiones que limitan sus capacidades.

Además, debido a la disminución de los ingresos de los estados se han producido recortes en el gasto social. Este había venido aumentando de forma sostenida en la última década y contribuyó a una rebaja de la desigualdad, pero la disminución de la brecha se está ralentizando o incluso aumentando en algunos de los países que más están todavía sufriendo la crisis. Los recortes en los servicios, las prestaciones y las transferencias de ingresos, así como la disminución de las oportunidades de empleo amenazan los logros sociales del pasado. Aprender a manejar los ciclos económicos de bonanza para evitar los retrocesos sociales en los cambios de ciclo económico es aún una asignatura pendiente. También lo es la necesidad de aprovechar los períodos de crecimiento para hacer las reformas estructurales que permitan una menor vulnerabilidad a la volatilidad de los mercados debido a la dependencia de las materias primas, un incremento de la productividad y la calidad de los empleos y establecer una base de recursos fiscales más amplia y estable frente a las turbulencias económicas.

Giros políticos regionales

A las dificultades económicas y sociales arriba mencionados se les han sumado grandes escándalos de corrupción que traspasan fronteras, como los casos de las brasileñas Petrobras y Odebrecht que han provocado la indignación de la ciudadanía. Este malestar se une al incremento de la violencia contra los ciudadanos y ha propiciado vuelcos políticos en toda

la región. En Argentina se evidenció un fin de ciclo ya a finales de 2015 con la elección del candidato opositor Mauricio Macri, poniendo fin a la era *kirchnerista*, que se prolongaba desde 2003. Dos semanas después, en las elecciones parlamentarias venezolanas el chavismo perdió el control de la Asamblea Nacional, que pasó a estar dominada por la oposición. En Brasil, la presidenta Dilma Rousseff fue víctima ya en 2016 de un *impeachment* que desplazó del gobierno al Partido de los Trabajadores (PT) tras más de una década y el poder pasó a manos de un bloque de partidos conservadores. En Perú la disputa de la segunda vuelta de las presidenciales de 2016 fue entre dos candidatos de derechas, donde se impuso Pedro Pablo Kuczynski frente a Keiko Fujimori por un resultado mínimo. En Ecuador, Rafael Correa, no se postuló para las presidenciales de febrero de 2017 y aunque el candidato oficialista Lenin Moreno fue el más votado, deberá disputar una reñida segunda vuelta con el exbanquero Guillermo Lasso. En Chile el expresidente Piñera se postula a la reelección y parte como favorito frente a la coalición de izquierda ahora en el poder que se presenta fragmentada. En Bolivia Evo Morales perdió el referéndum para modificar la Constitución que promovió con la intención de poder volver a presentarse a la reelección.

Los cambios que se han producido en el escenario político en América Latina han reducido el peso de los gobiernos del denominado “Socialismo del siglo XXI”. Esta alternancia forma parte del juego político implícito en el pluralismo y es un signo de consolidación de la cultura democrática en la mayor parte de la región, pero está generando tensiones en algunos países donde hay resistencia a abandonar el poder, como ocurre en Venezuela. Ciertamente, lo que algunos llaman el giro a la derecha y otros el fin del populismo de izquierdas no es una tendencia generalizable, pero sí es una realidad el hecho que se ha modificado el equilibrio de fuerzas en la región y la influencia del discurso del socialismo revolucionario se ha visto debilitada.

Este nuevo escenario y cambio ideológico tiene consecuencias, no solo en el ámbito de la política interior en dichos estados, sino también en su proyección hacia el exterior. El fin del ciclo de gobiernos de izquierdas en países como Argentina y Brasil parece que propicia una mayor apertura al comercio internacional, desdibujando la fractura entre países proteccionistas y liberales. Este cambio tendrá también consecuencias

en las alianzas externas con mayor predisposición a llegar a acuerdos comerciales con socios más allá de la región. Paradójicamente eso coincide con la tendencia proteccionista del nuevo inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, lo cual puede ser una ventana de oportunidad para actores como China, que lleva años impulsando una fuerte penetración en la región, o para la Unión Europea (UE), que ha venido perdiendo peso en América Latina en los últimos años.

Aunque las situaciones nacionales son diferentes, dentro de este giro a la derecha en las principales economías de la zona encontramos gobiernos que aún se perpetúan, como el del incombustible Daniel Ortega en Nicaragua. Las elecciones presidenciales celebradas

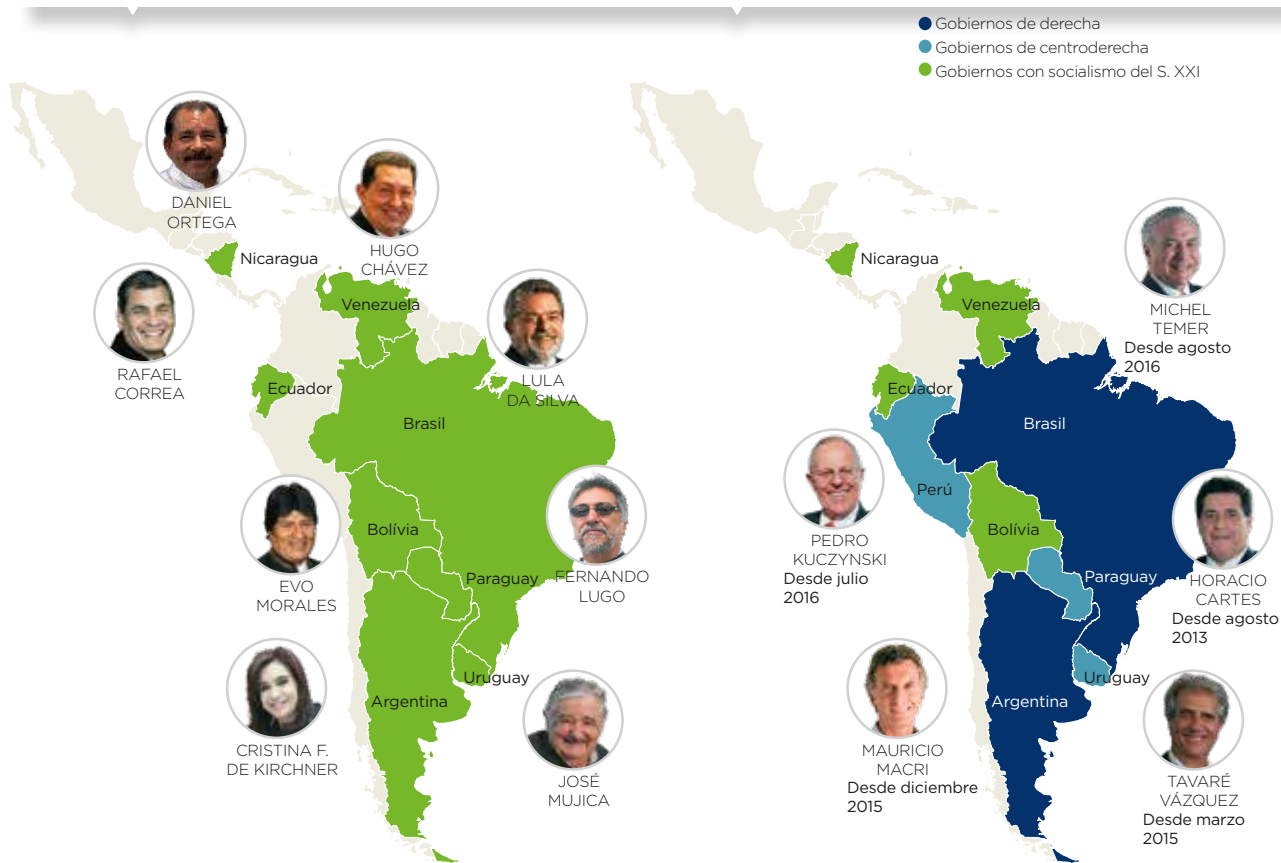
La precariedad del mercado de trabajo y la baja inclusión productiva en empleos de calidad es uno de los desafíos de la región, que mantiene su vulnerabilidad a los ciclos económicos

en noviembre de 2016 depararon pocas sorpresas. La reelección de Ortega para su tercer mandato consecutivo junto a su esposa, Rosario Murillo (con el 72% de los sufragios) era previsible. No obstante, la debilidad del sistema electoral ha generado dudas acerca de los niveles de participación. La oposición afirma que solo fue el 35% a votar y las cifras oficiales defienden el 70%. Estados Unidos y la Organización de Estados Americanos (OEA) han mostrado su preocupación por la situación en Nicaragua. Ortega deberá hacer frente a una compleja situación económica y social del país. Si bien su tasa de crecimiento es buena (4-5%), el gran porcentaje de pobreza (30%) y el creciente nivel de violencia (aunque esté por debajo de otros países de la región) requieren medidas urgentes.

Liderazgos débiles

Imaginar la ausencia de liderazgos regionales fuertes en América Latina hace apenas un lustro era casi inverosímil. Desde los años 2000 coexistieron en Latinoamérica una serie de líderes nacionales que tuvieron gran relevancia a nivel regional y que marcaron una etapa, que ahora está cerca de concluir. Brasil y México, por su propio peso económico y demográfico, son dos actores clave naturales en la región. Ambos países han sufrido sendas crisis políticas internas a lo largo de 2016. Sin duda, el proceso de *impeachment* sobre Dilma Rousseff reviste mayor gravedad que la situación institucional en México, y es que la inestabilidad política por el controvertido proceso de destitución de la presidenta Rousseff marcó la agenda política brasileña. El 31 de agosto de 2016 se puso fin abruptamente a 13 años de gobierno liderado por el PT. Su principal aliado, el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y otros muchos socios, le abandonaron para reconfigurar otra coalición de partidos de centroderecha junto al Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Al desgaste de la permanencia en el poder se sumaron los casos de corrupción institucionalizada que desveló la Operación judicial *Lava Jato* que involucra a la estatal petrolera Petrobras y a las grandes constructoras. A lo que se añadió la peor recesión en el país desde la Gran Depresión en los años 30 del siglo pasado. Por otro lado, en México, para la opinión pública mexicana, el presidente Peña Nieto no ha sabido gestionar los constantes ataques que su país ha sufrido por parte de Donald Trump, primero en condición de candidato y luego ya como presidente electo. Su popularidad fue en descenso conforme pasaban los meses y terminó de hundirse a raíz de la visita del entonces candidato republicano, cayendo a menos del 30% sobre finales de año. Ello se suma a la crisis financiera y energética que actualmente atraviesa el país, que se acrecenta con los bajos precios del crudo.

Venezuela se encuentra desde hace un tiempo en un constante clima de tensión. Las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre de 2015 abrieron una nueva etapa política en el país, dejando al Congreso en manos de la oposición agrupada en torno a la Mesa de Unidad Democrática (MUD) después de 17 años de control chavista. Sin embargo, la mayoría parlamentaria se ha topado con el poder ejecutivo del sistema presidencial venezolano forjado por Chávez y el aparato institucional de la Revolución Bolivariana, incluido el



Poder Judicial. En medio de una dramática crisis económica y social, el país está paralizado por bloqueos institucionales. El gobierno consiguió neutralizar a la Asamblea Nacional mediante una arbitraria suspensión del Tribunal Supremo por desacato. La oposición decidió convocar un referendo revocatorio contra Nicolás Maduro y recolectaron 1,3 millones de firmas, pero las maniobras dilatorias del Consejo Nacional Electoral lo impidieron. Esta situación se incrementó tras la decisión de paralizar el proceso de referéndum revocatorio del presidente Nicolás Maduro por parte del Consejo Nacional Electoral, en octubre de 2016. La oposición, nucleada a través de la Mesa de Unidad Democrática (MUD) ha visto desvanecer sus opciones de elecciones anticipadas y deberá aguardar hasta las generales de septiembre de 2018. Las elecciones a gobernador, que debían celebrarse en 2016 se aplazaron a 2017 y están aún sin fecha. Maduro, a la sombra de lo que representó Hugo Chávez, intentará

mantener al PSUV en el poder y mientras tanto perfilar un posible candidato a sucederle, que por ahora todo parece apuntar que será su recién nombrado vicepresidente Tareck El Aissami.

Mauricio Macri, presidente de Argentina, está lejos de los niveles de popularidad de su antecesora, Cristina Fernández de Kirchner. Las políticas de ajustes que está poniendo en práctica han generado protestas masivas, en manifiesto descontento con las subidas de precio de los servicios públicos y la nueva dirección que ha impuesto en las relaciones exteriores. Macri no es un político con carisma y, aunque ya se cumplió un año de su mandato, aún se encuentra en un constante “período de prueba” para la oposición y para una parte de la opinión pública. No obstante, su llegada al gobierno ha permitido recomponer las relaciones bilaterales con importantes socios europeos (en particular Alemania, Italia, Francia y España), las cuales se habían deteriorado en la última década.

En Ecuador, con Rafael Correa ya en la recta final de su mandato, escasean los líderes nacionales con un discurso político de peso que abundaban en Latinoamérica años atrás. Gran parte de esta situación ha sido generada –paradójicamente– por la existencia de poderosos líderes como Chávez, Lula Da Silva, Pepe Mujica, Evo Morales, Néstor Kirchner o el mismo Correa, que no han dejado lugar para el desarrollo de nuevas figuras tras su salida de la arena política. En otras palabras, el hecho de haber centralizado tanto poder en torno a sus figuras, ha ido en detrimento de una necesaria renovación política generacional.

No obstante, una excepción a la falta de liderazgos fuertes en América Latina la encontramos en Colombia. En este país 2016 fue testimonio de uno de los acontecimientos más destacados del año en clave positiva, que por su importancia trasciende el ámbito latinoamericano: la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP. El acuerdo de paz fue

anunciado y firmado en agosto tras el fin de las negociaciones que culminaron con éxito en La Habana, Cuba. Este pacto se caracteriza por establecer una compleja maquinaria de políticas públicas que tienen como objeto terminar con el conflicto armado en el país pero también: situar a las víctimas del conflicto armado en centro de lo acordado; establecer los mecanismos para una justicia transicional; proponer una política de desarrollo agrario integral; regular la participación política futura de los miembros de las FARC-EP y el inicio de su reincorporación a la vida civil; determinar los mecanismos para solucionar el problema de las drogas ilícitas; e incluir un exhaustivo seguimiento y verificación al cumplimiento de la implementación, incluyendo un acompañamiento internacional. Tras la derrota del *Sí* al acuerdo en el plebiscito celebrado el 2 de octubre por tan solo 54.000 votos, el firme liderazgo del presidente José Manuel Santos permitió salvar el acuerdo renegociando con las FARC-EP ciertos puntos del acuerdo e incluyendo la gran mayoría de las demandas del *No*, permitiendo referendar finalmente en el congreso el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.



Regionalismo en revisión

Íntimamente relacionado con los cambios políticos y la ausencia de un liderazgo fuerte se encuentra la reconfiguración regional que Latinoamérica está experimentando actualmente. Este “giro a la derecha” que ha acontecido en muchos estados de la región ha supuesto grandes cambios internos para una serie de países, generando reacciones sociales y manifestaciones. El nuevo paradigma latinoamericano apunta a debilitar los autodenominados *socialismos del siglo XXI* y a reconfigurarse hacia el liberalismo y la apertura económica. Dos de las tres economías más grandes de América Latina, Brasil (la primera) y Argentina (la tercera), son los ejemplos más sobresalientes de esta nueva tendencia. Ambos países son clave para la estructura del Mercosur, así como también para el resto de Latinoamérica. En este sentido tanto Temer como Macri proponen un Mercosur unido, pero a la vez, más dinámico y abierto a relacionarse con el mundo. Prueba de ello es la participación del líder argentino en la cumbre de la Alianza del Pacífico de junio pasado para intentar tender lazos entre ambos bloques. El ingreso en

calidad de observador de la Argentina lo convierte en el tercer miembro del Mercosur en adquirir ese estatus, tras Paraguay y Uruguay.

Esta tendencia más aperturista del bloque se acrecienta con la suspensión de la membresía de Venezuela. Oficialmente Venezuela ha quedado excluida por incumplimiento de sus obligaciones contraídas en el tratado, pero a nadie se le escapa que este es también un movimiento político para aislar al gobierno chavista. Este movimiento se encuentra en el contexto de una mayor flexibilización comercial del bloque sudamericano y su mayor relación con el exterior. Esta aproximación sería un paso hacia adelante en la reconfiguración regional, y podría mejorar el acceso de los miembros del Mercosur a los mercados del Pacífico, a la vez que abriría definitivamente un mercado de 215 millones de habitantes a sus empresas exportadoras. Paralelamente, generaría la necesidad—aún mayor—de llevar a cabo y desarrollar infraestructuras comunes, lo cual permitiría una mejor conexión interna dentro de Sudamérica. La retirada de Estados Unidos del Acuerdo Trans-Pacífico

por decisión unilateral del presidente Trump, lejos de suponer una traba al acercamiento de los dos bloques de integración latinoamericanos, puede ser un acicate para buscar una mayor diversificación de socios comerciales exteriores frente al nuevo proteccionismo americano.

Impulso a las relaciones con Europa

El fallecimiento de Fidel Castro, líder de la revolución cubana y referente internacional, es un punto de inflexión en la transición iniciada en la isla hace diez años, cuando su hermano Raúl Castro asumió la tarea de reformar un sistema ineficiente e insostenible. El desbloqueo de las relaciones con los Estados Unidos anunciado el 17 de diciembre de 2014 y rubricado con la visita de Obama el 20 de marzo de 2016 inició una nueva etapa de acercamiento pragmático para enterrar medio siglo de enfrentamiento ideológico. Pero si 2016 vino marcado por el progresivo deshielo de las



El nuevo paradigma latinoamericano apunta a debilitar los autodenominados socialismos del siglo XXI y a reconfigurarse hacia el liberalismo y la apertura económica

relaciones cubano-estadounidenses, lo mismo se podría decir en cierta manera en relación con la UE. En diciembre de 2016, la Bruselas y La Habana firmaron un acuerdo que brindará un nuevo marco de cooperación y diálogo a las relaciones bilaterales, dejando atrás la “posición común” tras veinte años de vigencia. Siete rondas de negociaciones, que comenzaron en abril de 2014, han permitido superar el impedimento que suponía la mencionada posición común para el refuerzo de los intercambios bilaterales. Con este acuerdo se pone fin a una anomalía que dejaba a Cuba como único país de la región sin un acuerdo que implique tanto el comercio como la cooperación, de manera que muchos de los países miembros de la Unión mantenían sus relaciones de forma estrictamente bilateral. La UE ha dejado claro que se dispone a encarar una normalización de sus relaciones con la isla, independientemente de la postura que pueda tener Estados Unidos y ha mostrado su preocupación ante la posibilidad de que el presidente Trump deshaga el camino realizado por la anterior administración.

También en 2016, la UE ha avanzado en su relación con Mercosur. En mayo se realizó un nuevo intercambio de ofertas de acceso al mercado de bienes, que de por sí es un avance significativo si se tiene en cuenta que el anterior intercambio se remonta a 2004. En el mes de octubre, Bruselas fue testigo de la primera ronda de negociaciones completa que se realiza desde 2012. Allí ambas delegaciones se comprometieron a realizar todos los esfuerzos necesarios para continuar avanzando en las negociaciones, dándose cita en Buenos Aires en marzo de 2017 para una nueva ronda de contactos. El cambio de rumbo político y económico producido tanto en Brasil como en Argentina ha facilitado el contexto político a la hora de debatir puntos clave en la agenda negociadora. En esa línea, las visitas oficiales del presidente Mauricio Macri a Alemania y a Bélgica en 2016 y, ya en 2017, a España, han servido para instalar definitivamente el acuerdo birregional como una prioridad. No obstante, la cuestión agrícola sigue generando posiciones contradictorias y se complica la posibilidad de llegar a un acuerdo hasta que

se resuelvan las elecciones presidenciales de Francia en primavera. Durante el segundo semestre de 2017, El Salvador acogerá la Tercera Cumbre CELAC-UE; en la última cumbre celebrada en Bruselas en junio de 2015 ambos bloques acordaron intensificar la cooperación frente a problemas como el cambio climático y el narcotráfico. Más allá de los temas pautados en la futura agenda de El Salvador, un apoyo conjunto de la CELAC a México sería un factor clave para que la UE pueda asumir una postura diferenciada de las políticas de los Estados Unidos y más cercana a los intereses de Latinoamérica.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Fidel Castro
Adiós a una leyenda
del siglo XX

El líder revolucionario cubano falleció a los 90 años. Para algunos fue un referente de la resistencia latinoamericana al imperialismo norteamericano, para otros un dictador autoritario. Pero para todos sin duda fue un personaje que dejó una profunda huella en la historia del siglo XX.



Jimmy Morales
El triunfo
de la antipolítica

@jimmymoralesgt

El nuevo presidente de Guatemala desde enero de 2016 ganó de manera sorprendente las elecciones a pesar de su escasa experiencia política. Su pasado como actor y comediante y el discurso de "tolerancia cero" fueron su principal baza debido a los graves escándalos de corrupción en los que se vio envuelta la clase política del país.



Dilma Rousseff
Rostro del abrupto
fin de ciclo en Brasil

@dilmabr

La primera mujer presidenta de Brasil, re-electa tras una ajustada votación a finales de 2014, fue destituida del cargo en agosto de 2016 tras un controvertido proceso político de revocación. La conjunción de una trama de corrupción y el mal desempeño económico desataron protestas multitudinarias que llevaron al desplome del Partido de los Trabajadores tras 13 años de hegemonía.



Juan Manuel Santos
Incansable impulsor
de la paz

@JuanManSantos

Tras 4 años de negociaciones con las FARC, el presidente de Colombia recibió el Premio Nobel de la Paz 2016, como reconocimiento a la firma del acuerdo de paz que buscó poner fin a más de 50 años de conflicto. A pesar de la negativa inesperada que surgió del plebiscito de octubre, Santos ha perseverado en las negociaciones para incorporar las demandas de la oposición que lidera el expresidente Álvaro Uribe.



Berta Zúñiga
La lucha continúa
en Honduras

@BerthaZuniga1

Con solo 25 años, la hija de Berta Cáceres, activista hondureña ferviente defensora de los derechos humanos y el medio ambiente, ha recogido el relevo de su madre asesinada en marzo de 2016. Su empeño es mantener viva la lucha de su progenitora y denunciar las violaciones de las autoridades y su complicidad con los asesinatos que asolan el país centroamericano.

BOLIVARIANISMO, EL RÉGIMEN AUTOCRÁTICO DE UN ESTADO FALLIDO

PÍLDORA DE OPINIÓN

VENEZUELA

Hasta 2016 el régimen venezolano era un caso de autoritarismo competitivo: la oposición podía presentarse a elecciones pero se enfrentaba a un campo de juego trucado. Sin embargo, la negativa del presidente Maduro a convocar un referéndum revocatorio en el mes de octubre y su desconocimiento de las competencias parlamentarias retiró el adjetivo “competitivo” de la fórmula. Venezuela es ya una autocracia.

Ahora bien, lejos de ser algo coyuntural o ligado al régimen actual, el problema es más grave. Los regímenes políticos pueden cambiar rápido, pero los aparatos estatales se construyen gradualmente. Y, en Venezuela, lo que se colapsó fue el Estado.

Cierto es que el 95% de las exportaciones venezolanas se compone de petróleo y sus derivados. Sin embargo, la tragedia económica no obedece a los bajos precios internacionales, sino a la destrucción de la infraestructura de extracción y refinación. Venezuela es el único miembro de la OPEP que no ahorró durante el boom petrolero. Y, además, es el que tuvo peor desempeño, siendo el único cuya actividad productiva se contrajo.

Por otro lado, Venezuela importa dos tercios de los bienes que consume, incluyendo alimentos y medicina. Una inflación del 700% anual terminó por desestructurar lo que quedaba del orden socioeconómico. Por eso, la catástrofe petrolera ha derivado en una emergencia humanitaria. Hambrunas, desnutrición y enfermedades han disparado la mortalidad. La descomposición social se manifiesta también en la tasa de homicidios; con cerca de 29.000 asesinatos en 2016 y una tasa de más de 91 muertes violentas cada 100.000 habitantes, ya es el segundo país sin guerra más violento del mundo.

La disolución del orden político, más que el autoritarismo, ha hecho a los observadores externos escépticos sobre las perspectivas de democratización. Si lo que falla es el motor (el Estado), cambiar de conductor (el gobierno) no va a poner el auto en marcha. Por eso dos de las tres potencias extranjeras con mayor influencia en Venezuela — Estados Unidos y el Vaticano—, apoyaron el diálogo entre el gobierno y la oposición; no para promover la democratiza-

ción, sino más bien el statu quo, entendiendo quizá que las alternativas en el horizonte son peores: a izquierda, la caída del régimen podría derivar en anarquía y más violencia; a derecha, su militarización implicaría dictadura y, también, más violencia. En el análisis de Washington y Ciudad del Vaticano, Maduro es el mal menor.

Otros actores externos tienen cada vez menos peso. Cuba sigue siendo el principal sustentador del régimen bolivariano, pero Raúl Castro priorizó el deshielo con Estados Unidos y la pacificación de Colombia a la profundización de la revolución bolivariana. Por su parte, Colombia necesita estabilidad en sus fronteras con independencia del régimen político de los vecinos. Y Brasil, ofuscado por su propia crisis interna, está desaparecido de la región y del mundo.

Bolivia mantiene hoy la concordia social y el crecimiento económico mientras Venezuela se agrieta y se empobrece. Lo que falló, entonces, no fue el giro a la izquierda ni la viabilidad de los estados sudamericanos sino una fórmula específica, la de Chávez y Maduro. La única certeza es que la situación venezolana va a empeorar antes de mejorar —y esta es la mirada optimista.

Los regímenes políticos pueden cambiar rápido, pero los aparatos estatales se construyen gradualmente. Y, en Venezuela, lo que se colapsó fue el Estado

ANDRÉS MALAMUD,
Investigador Principal, Universidad de Lisboa



DIEZ AÑOS DE DERECHOS INDÍGENAS: AVANCES Y DESAFÍOS

PÍLDORA DE OPINIÓN

INDIGENISMO

La Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada en septiembre de 2007, fue el resultado de casi 23 años de negociación política y diplomática de los pueblos indígenas y Estados en el sistema de las Naciones Unidas, cuyo inicio se remonta a los años veinte del siglo pasado y ha tenido varias etapas. Las organizaciones y liderazgos indígenas de las diversas regiones geoculturales del planeta nos fuimos incorporando activamente desde los años ochenta con iniciativas e intervenciones, que hacían temblar la sala de sesiones del *Palais de Nations* de Ginebra, basadas en la necesidad de diferenciar entre ser incorporados como pueblos indígenas o ser tratados como minorías o grupos étnicos. Los pueblos indígenas se unieron bajo la misma bandera y un mismo lema: ¡Somos pueblos con culturas, con lenguas propias, con territorios, recursos naturales, filosofía, ideología, cosmovisión, y con formas propias de ver y actuar en el mundo!

La implementación y los avances, principalmente desde el sistema de las Naciones Unidas, están relacionados con la incidencia global de la diplomacia indígena y nuestros aliados, que participamos desde los diferentes mecanismos logrados en los últimos 35 años. Las recomendaciones emanadas desde el Foro Permanente sobre Asuntos Indígenas de la ONU en los últimos 15 años, en un número de casi 1.200 sobre diversos aspectos prioritarios relacionados con la vida digna de los pueblos indígenas, se convierten en herramientas para que estados y agencias las incluyan progresivamente en sus acciones.

Las recomendaciones de la Relatoría Especial de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas se basan en los derechos humanos y los derechos de los pueblos indígenas, que se complementan armoniosamente,

así como en la relación entre los derechos individuales y los derechos colectivos. Las recomendaciones del Mecanismo de Expertos sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas juegan también un rol importante. Actualmente, se cuenta con el Grupo Interagencial sobre Pueblos Indígenas, cuya principal responsabilidad es contribuir en la implementación de la Declaración elaborando planes de acción con la misma participación de los pueblos indígenas.

El desafío más grande se encuentra en los niveles nacionales y locales de cada país, por desconocimiento de los avances en el reconocimiento de derechos individuales y colectivos, por prejuicios y racismo que vienen desde la colonia, los cuales impiden que los derechos y políticas sean incluyentes y equitativos. En este contexto, el punto más conflictivo es el respeto a los derechos territoriales y participación en las decisiones sobre el destino de los recursos naturales que están en territorios indígenas. Las exigencias del respeto a la gobernanza y la libre determinación en nuestras regiones son perseguidas, penalizadas o satanizadas.

Lo más conflictivo es el respeto a los derechos territoriales y la participación en las decisiones sobre el destino de los recursos naturales

En este escenario, las mujeres indígenas hemos contribuido activamente en el proceso de elaboración de la Declaración, aprendiendo a construir alianzas con propuestas en los diversos espacios donde se tratan nuestros derechos, principalmente en el plano internacional; sin embargo, la defensa de los derechos colectivos, del agua, los recursos naturales, la biodiversidad y la producción de alimentos sanos, son vistos como contraposición al “desarrollo economicista” y no como un aporte a la vida plena, respetuosa y digna de todos.

Transcurridos diez años de la Declaración estados y pueblos indígenas tenemos la obligación de dialogar teniendo como marco los derechos humanos y nuestros derechos para alcanzar un entendimiento real y construir acuerdos que demandan la práctica de relaciones interculturales en todo orden, principalmente en el respeto mutuo que permite construir sociedades democráticas, participativas y respetuosas, donde las diferencias son una riqueza material y espiritual.

TARCILA RIVERA,

Integrante del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas (UNPFII 2017-2019)



En diciembre del 2014 la patente hostilidad o, como la denominara Henry Kissinger, "antagonismo perpetuo" entre Cuba y EEUU, dio paso a una política que sin variar el objetivo estratégico a favor del cambio del sistema político y económico cubano, también apuesta por el diálogo respetuoso, la negociación en pie de igualdad y la cooperación entre pares, pese a las grandes diferencias existentes.

A pesar del conflicto histórico, la asimetría y la desconfianza, características que dominaron durante 55 años las relaciones entre las dos naciones, en apenas 15 meses después de que en julio de 2015 se restablecieran las relaciones diplomáticas, se ha avanzado mucho. Concretamente, se han firmado 23 acuerdos gubernamentales, la mayoría no vinculantes, en áreas de interés común como el narcotráfico, la seguridad de los pasajeros y la carga, la aviación civil, la protección medioambiental y la lucha contra el cambio climático, así como en salud, la investigación sobre el cáncer, agricultura, hidrografía, áreas marinas y terrestres protegidas y el correo postal directo. Además, fueron rubricados arreglos para cooperar en temas de sismología, meteorología, contaminación por derrames de hidrocarburos y otras sustancias nocivas y búsqueda y salvamento marítimo. Los compromisos bilaterales tienen un balance positivo en lo bilateral, regional e internacional.

Al mismo tiempo, y bajo el paraguas de la Comisión bilateral creada por ambos gobiernos, se han establecido diálogos sobre aplicación y cumplimiento de la ley, que incorporan asuntos como el contrabando y la trata de personas, crimen transnacional organizado, el ciberespacio, el contraterroismo y fraude de documentos, entre otros. Mientras, el diálogo económico permite establecer grupos de trabajo en temas regulatorios, energéticos, comerciales, inversionistas y de propiedad intelectual.

Poco se ha avanzado en los asuntos más espinosos y medulares para la política exterior cubana como el fin del bloqueo, la devolución del territorio ocupado por la Base Naval de Guantánamo, la compensación al pueblo cubano por los daños humanos y económicos, el cese de las emisiones gubernamentales (Radio y TV Martí), o la anulación de los programas para la llamada "promoción de la democracia en Cuba", basados en la lógica del cambio de régimen. Y, sin embargo, al existir canales de comunicación es posible de manera respetuosa interlocutar en donde ambas partes exponen sus desacuerdos, y concretan acciones en los asuntos que son de su interés nacional.

Lo más relevante de las modificaciones adoptadas a partir del restablecimiento de relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas radica en la expansión de los espacios de negociación y oportunidades de cooperación, incluida la colaboración cultural, científica y educacional.

Los resultados de las elecciones presidenciales en EEUU, y el posicionamiento del presidente Trump han puesto en entredicho el curso que el proceso hacia la normalización tendrá con la nueva Administración. El 3 de febrero 2017 se anunció una revisión total de la política hacia Cuba, en la cual influirán actores y factores que favorecen mantener y avanzar en el proceso o que, por el contrario, abogan por revertirlo. Pero, quizás, la variable del "desconocimiento" sea la más importante en la ecuación, en tanto impide tener una verdadera visión estratégica y eclipse o acelera decisiones, con trágicos resultados. Como resultado, el tema Cuba puede devenir, sin alto costo político, en una moneda de cambio o la carnaza que tranquiliza a ciertos sectores de extrema derecha.

Si la política de hostilidad perpetua y patente regresa, tal y como se plantea en el ideario del partido republicano, las relaciones entre Washington y La Habana se pueden deteriorar mucho y retornar a la fallida política que en 55 años no brindó los resultados esperados. En ese escenario, Cuba tiene experiencia, además de paciencia, para estar siempre dispuesta al diálogo respetuoso basado en los principios del derecho internacional.

El posicionamiento de Trump ha puesto en entredicho la normalización de las relaciones bilaterales

Cuba, con Trump o sin Trump, está llamada a enfrentar sus propios desafíos con una visión estratégica y acompañada por esa vocación natural, como dijera José Martí, de ser un punto de encuentro «por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares».

SORAYA CASTRO MARIÑO,

Profesora e investigadora titular del Centro de Investigaciones de Política Internacional, Instituto Superior de Relaciones Internacionales, Cuba

NICARAGUA: ELECCIONES EN UN ESCENARIO INCIERTO

PÍLDORA DE OPINIÓN

NICARAGUA

A pesar de la progresiva desaparición de los gobiernos izquierdistas en América Latina, tanto la comunidad internacional como la oposición nicaragüense dieron por descontado que las elecciones de 2016 otorgarían la tercera victoria consecutiva a Daniel Ortega, esta vez en tándem con su mujer, Rosario Murillo. La única incertidumbre fue saber cuánta gente votaría.

¿Cómo ha sido posible que Nicaragua haya llegado a este punto? La respuesta reside en que, desde hace una década, en Nicaragua se ha ido configurando un régimen que ha vaciado la -ya débil- esencia democrática conseguida después de la caída del somocismo. Para que el régimen desembocara en lo que es hoy, Daniel Ortega impulsó desde 2007 la politización de la administración; erosionó los contrapesos institucionales; reformó a su antojo la Constitución; elaboró estrategias de confrontación con la oposición; y utilizó todos los mecanismos de la gobernanza electoral en su beneficio. Sobre este último punto es preciso dar cuenta que durante la última década en Nicaragua se ha llevado a la perfección el "menú de la manipulación" que expuso en su obra de 2004 Andreas Schedler *Elecciones sin democracia. El menú de la manipulación electoral*.

Fruto de dicho empeño el régimen nicaragüense actual es un sistema hiperpresidencialista donde Ortega controla

El régimen nicaragüense actual es un sistema hiperpresidencialista donde Ortega controla casi todos los resortes del poder político

casi todos los resortes del poder político, a la vez que comparte con las élites tradicionales el poder económico. Esto ha sido posible gracias a la ingente cantidad de recursos de libre asignación que han llegado de Venezuela, y gracias a su capacidad de someter al FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional), al Poder Judicial, a los cuerpos armados y al Consejo Supremo Electoral (CSE), órgano clave en la organización de los comicios. Gracia a ello, Ortega ha conseguido instaurar un régimen muy semejante al que los viejos caudillos implantaron en la región durante la primera mitad del siglo XX. La diferencia más significativa entre esos caudillos y Ortega es que este último ha desplegado, a través de plataformas partidarias, políticas sociales focalizadas con las que fidelizar una clientela electoral estable (tal y como argumenta David Close en su libro de 2016 *Nicaragua: Navigating the Politics of Democracy*).

Sin embargo este régimen difícilmente puede eternizarse. El problema de su supervivencia reside en que, a pesar de haber extraído la incertidumbre propia de las elecciones competitivas, nunca sabe cuál es el apoyo real con el que cuenta. En esta situación, cuando la oposición empieza a ganar terreno, es imposible saber si el aumento de la represión o de la manipulación detendrá o acelerará su declive. Así las cosas, a día de hoy nadie sabe qué puede ocurrir si en un futuro próximo la economía se deteriora y ya no sea posible desplegar políticas sociales, o si se rompe la luna de miel entre Ortega y las élites tradicionales a raíz de la aprobación de la iniciativa norteamericana "Nica Act", ahora que los republicanos dominan la Casa Blanca, el Congreso y el Senado. También es una incógnita lo que podría pasar si hubiera una crisis de sucesión, ya que la ascendencia política de Daniel Ortega no es la misma que puedan tener su esposa o sus hijos. Ciertamente nadie puede leer el futuro, pero la vulnerabilidad del gobierno parece haber incrementado con la celebración de unas elecciones autoritarias el 6 de noviembre de 2016.

SALVADOR MARTÍ I PUIG,

Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Girona e investigador externo del CIDOB-Barcelona



PERÚ: ENTRE EL CAMBIO Y LA CONTINUIDAD

PÍLDORA DE OPINIÓN

PERÚ

En el primer semestre de 2016 se dieron elecciones en el país, en las que hubo un debate importante sobre la continuidad o perfeccionamiento del modelo en curso, o su cambio (con diferentes matices), que incluía propuestas de una nueva Constitución.

Esto es particularmente relevante, porque Perú había tenido el mayor ciclo de crecimiento sostenido en los últimos treinta años de toda su historia, gracias a los elevados precios internacionales de las materias primas y a las condiciones favorables del entorno internacional. Ese incremento se detuvo, cuando el contexto externo se modificó y llevó a una desaceleración de la economía que puso sobre el tapete la discusión de temas como el de la diversificación productiva y el cambio de inserción internacional, o por lo menos se plantearon dudas sobre los beneficios que un modelo primario exportador podía generar. Esto llevó a un debate no solo sobre la política macroeconómica y la estrategia de desarrollo, sino acerca de temas que afectaban crecientemente a la población, como la inseguridad y la corrupción. La segunda vuelta de los comicios fue disputada por dos fuerzas que planteaban la continuidad del modelo en curso: Fuerza Popular por un lado y Peruanos por el Cambio (PPK) por el otro. En tercer lugar quedó por un muy estrecho margen (2%) el Frente Amplio, partido que aglutinó a un conjunto de fuerzas progresistas que planteaba una verdadera alternativa de cambio.

Finalmente ganó el PPK frente a la candidatura favorita en las encuestas (Fuerza Popular), cambiando en la segunda vuelta su discurso inicial y planteando una serie de alianzas y compromisos con diferentes sectores políticos y sociales. El partido matizó su propuesta económica liberal, y buscó una polarización con la candidata rival, Keiko Fujimori, cuestionando los antecedentes autoritarios y de corrupción del partido contendiente.

Asumiendo el gobierno en julio del 2016, el presidente Pedro Pablo Kuczynski tenía dos opciones: honrar los compromisos y matices planteados en la segunda vuelta, o retomar su propuesta original. Para ello solicitó facultades legislativas al Congreso, controlado por Fuerza Popular. Después de idas y venidas, estas facultades se otorgaron y se materializaron en 112 decretos legislativos en diferentes ámbitos del quehacer nacional. Una primera revisión de los mismos permite afirmar

que se optó por la profundización del modelo en curso, por lo que más allá de contradicciones secundarias con Fuerza Popular, comparten una propuesta común. Pero para implementar este proyecto, el PPK necesita el apoyo de su rival político.

Con un contexto marcado por el cambio internacional, la desaceleración de la economía, la pérdida de aceptación presidencial y algunas señales de contradicción y debilidad, estalló el escándalo de Lava Jato, vinculado a la corrupción por sobornos en los tratos con las grandes empresas brasileñas en el país.

Este caso amenaza a la clase política en su conjunto, incluyendo a presidentes de las últimas dos décadas. A la precariedad institucional descrita, se suman factores de desestabilización, que sitúan nubarrones en el horizonte. Este contexto pone a prueba las instituciones democráticas y el desafío es cómo se responde adecuadamente a la crisis; si se buscan salidas en el marco actual, o si se producen alternativas fuera del sistema lideradas por fuerzas extremas de izquierda o de derecha, que capitalicen el descontento popular ante una situación crítica; o si se da la incapacidad de respuesta y la impunidad. Hacemos votos porque se pueda consolidar el primer escenario.

Las elecciones de 2016 vieron un debate sobre la continuidad o perfeccionamiento del modelo en curso, o su cambio, con la propuesta de nueva Constitución

ALAN FAIRLIE,

Presidente de la Comisión de Desarrollo e Integración Económica del Parlamento Andino



ALIANZAS LÍQUIDAS EN ORIENTE MEDIO

EDUARD SOLER I LECHA,

Investigador sénior, CIDOB y coordinador científico del proyecto MENARA

¿Puede Zygmunt Bauman ayudarnos a entender la volatilidad de las alianzas en Oriente Medio? Su concepto de “modernidad líquida” describe una situación de cambio permanente, de fragilidad y vulnerabilidad. Adjetivos que él aplicó al ámbito laboral, a la comunidad o al individuo pero que también pueden aplicarse al orden regional, sus instituciones y sus protagonistas.

Bauman sostiene que las estructuras sociales que condicionan el comportamiento de los individuos se deshacen más rápidamente de lo que tardan las nuevas en formarse. No hay tiempo, nos dice, para desarrollar una estrategia consistente, no hay pensamiento ni planificación a largo plazo. Tras cada movimiento surge un nuevo elenco de oportunidades y amenazas. El miedo se perpetúa y da lugar a respuestas defensivas. El principal temor es quedar apartado, o, en palabras de Bauman, a perder el tren o a salir disparado por la ventana de un vehículo en aceleración. Algo parecido les sucede a los dirigentes de Oriente Medio.

No hay bloques sólidos y cuando se forja una alianza no se fundamenta en una identidad o proyecto común sino en el miedo. La percepción de qué o quién representa una amenaza cambia en función de acontecimientos puntuales y es así como proliferan alianzas que se circunscriben a un tema y suelen tener fecha de caducidad. Son alianzas líquidas que se adaptan al relieve. La otra cara de la moneda es que las rivalidades también son líquidas. Actores tradicionalmente enemistados hacen frente común en un tema concreto sin con ello reconocerse como aliados.

Lo líquido ha ido ganando a lo sólido sin sustituirlo plenamente. Por eso, tan importante como intentar entender las alianzas líquidas, es explicar por qué hay actores que persisten en la voluntad de forjar alianzas sólidas y también por qué algunas rivalidades son constantes. Para encontrar respuestas es útil poner el foco en conflictos regionales como Siria, Yemen y Libia pero también en los altibajos que han caracterizado las relaciones entre Rusia y Turquía, por un lado, y entre Arabia Saudí



y Egipto, por otro. También es relevante ver si este baile de alianzas se circunscribe a Oriente Medio o ha desbordado hacia el Magreb. Y si hablamos de alianzas, Estados Unidos ocupa un papel central con lo que habrá que preguntarse si la elección de Trump solidifica el esquema de alianzas existente o les infunde mayor liquidez.

En este análisis los europeos son un actor secundario. No solo porque la Unión Europea y sus estados miembros están enfrascados en otras batallas sino, sobre todo, por cómo se les ve en la región. Salvo quizás en el Magreb, Europa no es vista como un potencial aliado –i sólido ni líquido– sino como un socio comercial, un impulsor de reformas o un actor capaz de intervenir ante crisis humanitarias.

¿Quién apoya a quién en Siria?

Este conflicto ha ido cambiando de forma y se ha multiplicado el número de actores relevantes. Se inició como una movilización pacífica y devino un acto de insurgencia; la lucha por la libertad y la dignidad fue quedando eclipsada –o incluso secuestrada– por dinámicas sectarias. El régimen, con la inestimable colaboración de la organización Estado Islámico (EI) y el Frente al-Nusra (vinculado a Al-Qaeda) consiguió situar este conflicto en el marco de la lucha contra el terrorismo. Un conflicto eminentemente local fue adquiriendo una dimensión regional, primero, y global, poco después.

Alguien podría pensar que Siria no es el mejor caso para hablar de alianzas líquidas. ¿Acaso no ha recibido al-Asad un sólido apoyo por parte de Moscú y Teherán? Siendo cierto, también hay que tener en cuenta que el objetivo que persigue cada uno de los tres vértices del triángulo es distinto: para al-Asad se trata de supervivencia, para Irán de evitar que sus rivales regionales se hagan con el control de Siria, y para Moscú prima su proyección como actor global. Por lo tanto, si estos intereses entraran en contradicción la alianza podría disolverse. De hecho, en varios momentos se ha especulado que tanto Moscú como Teherán podrían haber dejado caer a al-Asad si hubieran tenido la certeza que lo que viniese después iba a preservar sus intereses vitales.

Entre quienes han apostado por la caída de al-Asad, la fluidez de las alianzas

es mayor. A nivel local hay grupos luchando juntos en una determinada provincia pero enfrentados entre sí en otras partes del país. Los apoyos exteriores también han ido cambiando. Al principio, Estados Unidos y varios países europeos apostaron exclusivamente por grupos rebeldes vinculados al Ejército Libre Sirio. Sin embargo, a partir de 2015, algunos decidieron apoyar a las milicias mayoritariamente kurdas vinculadas de SDF-YPG, presentadas como el actor más efectivo en la lucha contra EI¹. Turquía, Arabia Saudí y Qatar también han apoyado a distintos grupos rebeldes pero lo han hecho de forma tan descoordinada y siguiendo objetivos tan dispares que han contribuido a la fragmentación del campo opositor.

De hecho, Siria es un buen ejemplo del carácter líquido de las rivalidades. Los principales actores locales han ido cambiando su definición de amenaza, bien sea por acontecimientos en el campo de batalla o por cálculos instrumentales. Por ejemplo, el régimen de al-Asad no se enfrentó directamente al EI hasta finales de 2015, en una maniobra que le permitió reforzar la retórica antiterrorista y ampliar apoyos dentro y fuera del país. Las fuerzas kurdas (SDF-YPG) también reforzaron su lucha contra el EI para mejorar su reputación internacional y local.

En cuanto a países como Estados Unidos, Francia o Turquía hemos visto como durante largo tiempo sostuvieron que no habría solución sin la marcha de al-Asad. Sin embargo, a medida que han puesto más énfasis en la necesidad

de luchar contra otros grupos, la rehabilitación de al-Asad ha ido tomando cuerpo.

En el vecino Irak se observan dinámicas parecidas aunque de menor intensidad. En octubre se lanzó la operación sobre Mosul para expulsar al EI de la ciudad coordinada por el Gobierno de Bagdad y con participación de todo tipo de fuerzas (ejército regular, los *pehmergas* kurdos, milicias confesionales y apoyo internacional tanto de Irán como de Estados Unidos). Esta operación propició, a finales de 2016, un raro momento de unidad nacional. ¿Volverán a enfrentarse cuando hayan liberado la ciudad?

El carácter líquido de las alianzas y contra-alianzas en Siria, y en menor medida en Irak, refleja tres dinámicas superpuestas: oportunismo de actores locales, juego de suma negativa por parte de las potencias regionales (siempre dispuestas a asumir pérdidas siempre que la de sus rivales fueran mayores), y el tacticismo de los principales actores internacionales.

Cómo se convirtió Libia en un conflicto regional

Aunque con menor virulencia, estas dinámicas se han reproducido en Libia. Cuando el proceso de transición estalló en 2014 y se formaron dos estructuras gubernamentales paralelas (lo que se conoció como los gobiernos de Tobruk y de Trípoli) varios actores regionales tomaron partido².



1 Aranews, "US top commander: SDF is the most capable anti-ISIS force", 1 de septiembre 2016.

2 Mattia Toaldo y Mary Fitzgerald "A quick guide to Libya's main players", Londres, ECFR.

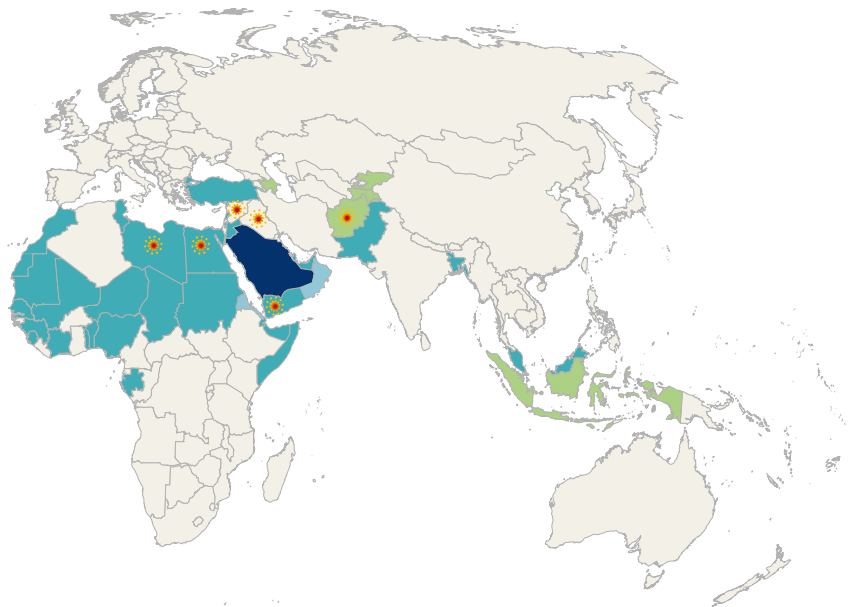
El caso más notorio es el apoyo económico y militar de Egipto y de Emiratos Árabes Unidos al Gobierno de Tobruk y al ejército encabezado por el mariscal anti-islamista Khalifa Haftar. Un apoyo que llegó a traducirse en una campaña de bombardeos sobre Trípoli por parte de aviones de los Emiratos Árabes Unidos con apoyo logístico egipcio³. En el lado opuesto, Qatar y Turquía apoyaron el Gobierno de Trípoli, caracterizado por la presencia de miembros de los Hermanos Musulmanes. Incómodos con esta confrontación, los vecinos magrebíes (Túnez y Argelia) apoyaron iniciativas de diálogo nacional y rechazaron la idea de una intervención internacional⁴.

La implicación de todos estos actores dio a entender que este país norteafricano se estaba convirtiendo en escenario de una confrontación regional articulada en torno al grado de antipatía o simpatía que generan los Hermanos Musulmanes. Los actores que perciben a este grupo como una amenaza para la seguridad del régimen (Egipto, tras la caída de Morsi y EAU desde un buen principio) son los que más activamente se implicaron en el conflicto. Especialmente interesante, aunque poco documentada, es la evolución de las posiciones saudíes. Su apoyo inicial al gobierno de Tobruk fue desvaneciéndose en paralelo con el acercamiento a los Hermanos Musulmanes en otros escenarios de conflicto (están en el mismo bando en el conflicto de Yemen y el rey Salman se entrevistó con el líder de Hamás en julio de 2015) y coincidió con el cambio de política en Libia.

Mención aparte merecen los actores extrarregionales. Formalmente Estados Unidos y los países europeos, especialmente Italia, apoyan el proyecto de Gobierno de Unidad Nacional⁵. Sin embargo, a lo largo de 2016 se empezó a especular que Washington, Londres y París habrían prestado apoyos puntuales a Haftar⁶. Mucho más visible ha sido la aproximación entre Rusia y Haftar⁷, algo que genera inquietud en una Europa que no querría ver al Kremlin teniendo un papel en Libia parecido al que viene desempeñando en Siria.

AMI
Alianza intergubernamental de lucha antiterrorista en expansión, creada en diciembre de 2015 a instancias de Arabia Saudí y que agrupa principalmente estados suníes.

- Liderazgo (Arabia Saudí)
- Miembros fundadores de la Alianza
- Nuevos miembros
- Países invitados a formar parte
- País objetivo donde la Alianza va a combatir el terrorismo



Tormenta decisiva
Operación militar lanzada en marzo de 2015 contra los rebeldes hutíes de Yemen y liderada por Arabia Saudí.

Diez países han participado activamente en las operaciones militares: Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Kuwait, Qatar, Egipto, Jordania, Marruecos, Senegal y Sudán. Los EEUU y el Reino Unido proveyeron apoyo logístico. El gobierno de Pakistán aceptó inicialmente participar en la coalición militar pero el Parlamento no autorizó la implicación militar activa.

Fuentes: Saudi Press Agency: "Joint statement on formation of Islamic military alliance to fight terrorism", Riyadh, December 2015. Jenkins, B. M. (2016): "Saudi-Led Military Alliance to Fight Terrorism. Welcome Muscle in the Fight Against Terrorism, Desert Mirage, or Bad Idea?". Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2016.

Elaboración: CIDOB www.cidob.org

Yemen: ¿una guerra subsidiaria?

El concepto de guerra subsidiaria (*proxy war* en inglés) se ha empleado de forma recurrente para describir la guerra en Yemen. Desde esta perspectiva, saudíes e iraníes utilizan como peones a actores locales en un enfrentamiento de alcance regional que se estaría librando simultáneamente en otros puntos de la región como Siria, Irak o Bahrein. En

el origen de esta confrontación se situaría el temor saudí a verse acorralada. No ayuda que responsables iraníes presuman, en público y en privado, de que ya controlan cuatro capitales árabes: Beirut, Damasco, Bagdad y Sanaa.

Riad teme que los iraníes trasladen el conflicto dentro de la propia Arabia Saudí, donde reside una importante minoría chií. Desde esta perspectiva, Irán no es sólo un competidor por la hegemonía regional sino una amenaza existencial para el régimen. Los iraníes,

3 Patrick Kingsley in Cairo, Chris Stephen and Dan Roberts in "UAE and Egypt behind bombing raids against Libyan militias, say US officials" *The Guardian*, 26 de agosto 2014.
4 Khalifa Chater "Libye, la médiation des pays du voisinage". *L'Economiste Maghrébin*, 21 de febrero 2017; Omar Shabbi "Algeria pushes for national dialogue in Libya", *Al-monitor*, 30 de septiembre 2014.
5 Tom Stevenson "Flip-Flops and Kalashnikovs" *London Review of Books*, 2 de marzo 2017.
6 Karim El-Bar "Leaked tapes expose Western support for renegade Libyan general", *Middle East Eye*, 8 de julio 2016; Karim El-Bar "UK troops 'operating from French-led Libyan base aiding renegade general'" *Middle East Eye*, 23 de junio 2016; Chris Stephen, "Three French special forces soldiers die in Libya", *The Guardian*, 20 de julio 2016;
7 Aidan Lewis, "Russia turns to Libya with show of support for eastern commander", *Reuters*, 17 de enero 2017.

por su parte, exigen ser tratados como una gran potencia regional y no como un Estado paria.

En Yemen saudíes e iraníes han tomado partido por bandos opuestos pero su grado de implicación es dispar. A los iraníes se les acusa de financiar y armar a los hutíes, un grupo zaidita (una rama del chiísmo distinta a la mayoritaria en Irán) originaria del norte del país y con un fuerte componente tribal. En cambio, los saudíes han intervenido directamente en el campo de batalla, liderando la operación “Tormenta Decisiva”.

El conflicto actual arranca en 2014 cuando los hutíes ocuparon la capital y desalojaron el Gobierno internacionalmente reconocido de Abdrabbuh Mansur Hadi. Un año después se formalizó una alianza entre los hutíes y el anterior presidente del país, Ali Abdullah Saleh, otrora enemigos. Por su lado, los saudíes consiguieron el aval del Consejo de Cooperación del Golfo para lanzar una operación militar con el objetivo de restituir a Hadi en el poder. Este conflicto se sumaba así a otros focos de tensión en Yemen como la presencia de Al-Qaeda de la Península Arábiga (AQPA) en la provincia de Hadramut y el resurgimiento de movimientos secesionistas en el antiguo Yemen del Sur.

El posicionamiento del resto de actores regionales ilustra el carácter líquido de las alianzas. La operación militar liderada por Arabia Saudí ha contado con la participación de Egipto, Marruecos, Jordania, Sudán, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait y Bahrein. Sin embargo, EAU, a través del Jeque Mohamed bin Zayed Al Nahyan, príncipe heredero de Abu Dhabi y comandante de las fuerzas armadas emiratíes, dio por terminada su implicación a mediados de junio de 2016⁸. Este movimiento indica que, a pesar de situarse en un mismo bando, Emiratos Árabes Unidos busca preservar cierto margen de maniobra y que no se siente igualmente amenazado por el ascenso de los hutíes. Hay informes que apuntan que no solo los hutíes sino AQPA y la inestabilidad en el sur lo que preocupa a los emiratíes. Aún más relevante fue la negativa de Pakistán en abril de 2015. Islamabad, a pesar de ser un aliado tradicional de los saudíes, temía verse arrastrado a una guerra sectaria que amenazaría su cohesión social (el país tiene una importante minoría chií, que según las fuentes representa entre el 6 y el 20% de la población).



En paralelo, Arabia Saudí ha promovido una coalición antiterrorista que reúne a más de 40 países. Cuando se anunció su creación se interpretó como un nuevo movimiento para aislar a Irán. No obstante, algunas ausencias revelan que la idea que Arabia Saudí ejerce el papel de líder del mundo suní contra un Irán chií, no se corresponde plenamente con la realidad. Argelia, por ejemplo, declinó la oferta de unirse a la coalición y, respecto a Yemen, se ha posicionado a favor de una solución política negociada⁹. En cambio, a pesar de no participar en la guerra en Yemen, Pakistán sí que se ha implicado en esta coalición hasta el punto que al frente de la misma se ha nombrado a un general retirado pakistaní, Raheel Sharif¹⁰.

Finalmente, y a diferencia de Siria, las potencias globales han optado por un perfil bajo en Yemen. Rusia declinó

la invitación hecha por Saleh para implicarse en este conflicto¹¹. Y Estados Unidos, a pesar del respaldo formal al Gobierno de Hadi, se mostró crítico (al menos durante el período Obama) con la forma en que Arabia Saudí estaba conduciendo las operaciones. Su prioridad en Yemen sigue siendo la lucha contra AQPA y las células del EI.

Rusia y Turquía: de la crisis a la reconciliación

La relación entre ambos países es un ejemplo de rivalidad líquida. Ankara y Moscú apoyan a grupos rivales en Siria y se situaron al borde del conflicto cuando el 24 de noviembre de 2015 Turquía derribó un cazabombardero ruso que había entrado fugazmente

8. Gulf News “War over for Emirati troops in Yemen: UAE”, 3 de abril 2017.

9. Yazid Alilat “Menée par l’Arabie Saoudite : Une coalition de 10 pays bombarde le Yémen”, *Le Quotidien d’Oran*, 28 de marzo 2015.

10. Taimur Khan “Pakistani chief of Saudi-led antiterror coalition is a message to Iran”, *The National*, 8 de enero 2017.

11. Mohammed Ghojari, Tom Finn and Alexandra Hudson “Yemen’s ex-president says could work with Russia to ‘fight terrorism’”, *Reuters*, 21 de agosto 2016.

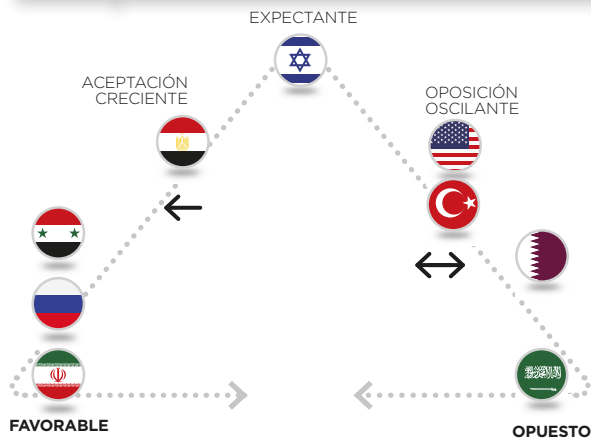
¿QUIÉN QUIERE QUÉ?

Motivos de enfrentamiento en Oriente Medio y el Norte de África

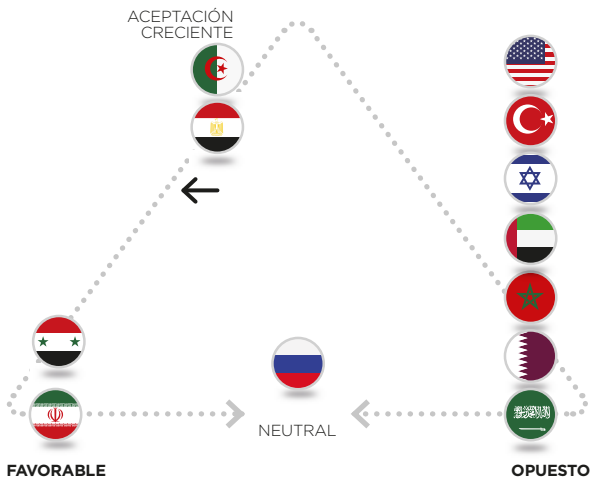
Las alianzas y las rivalidades se vuelven cada vez más líquidas. Vemos cómo los actores se alinean en algunos temas, mientras que están enfrentados en otros o cambian de posición súbitamente. El presente gráfico resume el escenario a principios de 2017. Se observa como algunos tienden a alinearse (como Qatar o Turquía) o enfrentarse (Irán y Arabia Saudí). Las potencias globales son parte del juego, si bien no siempre desde una posición dominante.

Elaboración: CIDOB www.cidob.org

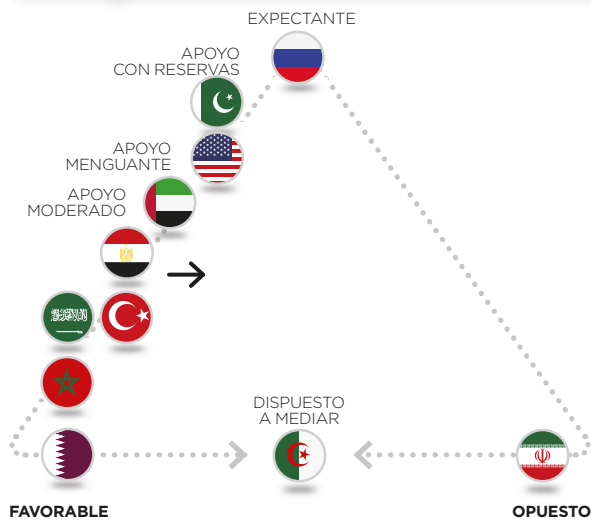
AL-ASSAD AL FRENTE DE SÍRIA



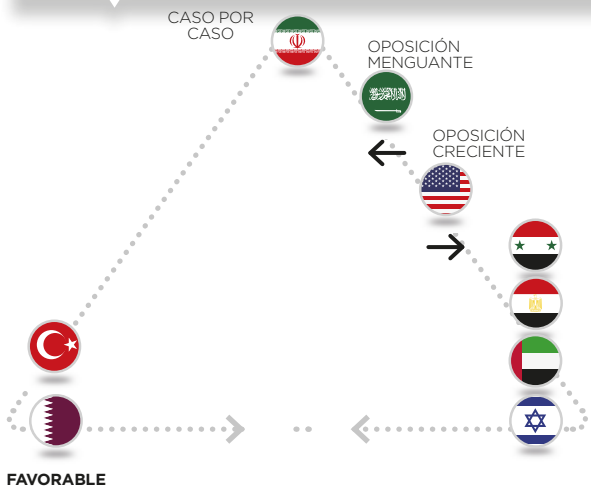
AMIBICIONES REGIONALES DE IRÁN



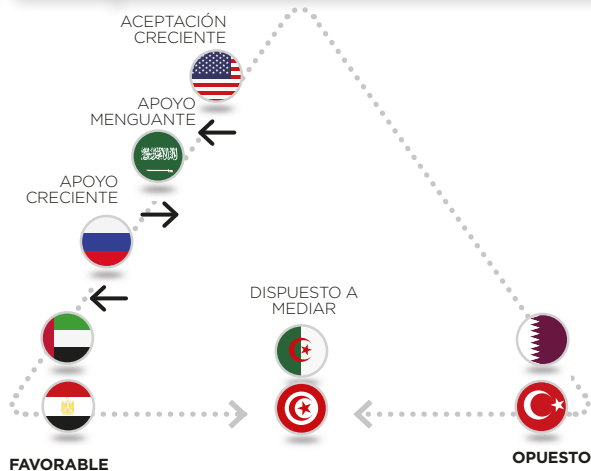
OPERACIÓN TORMENTA DECISIVA EN YEMEN



POSICIÓN RESPECTO A LOS HERMANOS MUSULMANES



POSICIÓN RESPECTO AL PAPEL DE HAFTAR EN LÍBIA



en su espacio aéreo. En un intento de exhibir músculo, Ankara convocó una reunión de la OTAN. Rusia anunció que no tomaría represalias militares pero sí sanciones en sectores estratégicos. También modificó su “política kurda” permitiendo la apertura de una representación del PYD en Moscú y suministrándoles armas. Además, el Kremlin lanzó una durísima campaña de comunicación, acusando al círculo más íntimo de Erdogan de financiar al EI a través de la compra de petróleo. Este mensaje se propagó desde los medios afines e incluso desde el propio Ministerio de Defensa ruso.

Hasta entonces Turquía y Rusia habían conseguido que su rivalidad en Siria no alterase lo esencial de las relaciones bilaterales. Turquía es uno de los destinos turísticos preferidos por las clases medias rusas y Rusia es, para Turquía, un importante socio comercial y el principal suministrador energético. Además, ambos países habían firmado un estratégico proyecto en el ámbito nuclear. Poner todo esto en peligro sugería que, o bien que se había traspasado el umbral de desconfianza o que la situación en Siria estaba tan abierta que ambos temían perderlo todo y estaban dispuestos a asumir mayores riesgos.

No obstante, en menos de un año, la situación volvió a cambiar. Suele atribuirse la reconciliación al intento de golpe de estado del 15 de julio de 2016. Esa interpretación sugeriría que Erdogan habría recurrido a Moscú ante el poco apoyo recibido por parte de sus socios occidentales. Pero el deshielo ya se había escenificado dos semanas antes de la intentona golpista. Fue el 27 de junio, día en que Erdogan emitió una disculpa oficial y Rusia respondió anunciando que levantaría las sanciones¹².

¿Qué cambió entre noviembre de 2015 y junio de 2016? El primer ministro Davutoglu (artífice de la política hacia Siria) había dejado el cargo. Se había intensificado la violencia entre las fuerzas de seguridad del Estado y el PKK y Turquía tenía que cortar cualquier apoyo ruso, directo o indirecto, a esta organización. En el norte de Siria, milicias mayoritariamente kurdas de la SDF-YPG habían logrado grandes avances y cada vez era más factible conectar territorialmente los tres cantones kurdos, controlando así buena parte de la frontera entre Turquía y Siria. Y en el resto de Siria, al-Asad ganaba terreno a los rebeldes.

Así pues, la reconciliación se produjo

desde una posición de fuerza por parte de Moscú. Turquía se sentía amenazada y veía cómo sus aliados en Siria retrocedían. Se trataba de salvar lo esencial y garantizarse, sino el apoyo, la neutralidad de Rusia si intervenía en el norte de Siria para frenar el avance kurdo. Esto se materializó con el lanzamiento de la operación Escudo del Éufrates el 24 de agosto.

La renovada amistad entre Rusia y Turquía ha sido descrita como un matrimonio de conveniencia¹³. Una unión que no está fundada en un proyecto común o un vínculo emotivo sino en un interés coyuntural. Por consiguiente, puede disolverse rápidamente si una de

La renovada amistad entre Rusia y Turquía ha sido descrita como un matrimonio de conveniencia, una unión que no está fundada en un proyecto común

las partes (o ambas) considera que la otra es prescindible.

Arabia Saudí y Egipto: del apoyo al distanciamiento

La supuesta alianza entre las dos principales potencias árabes de Oriente Medio ha dado tres bandazos en cinco años. El primero se produjo en 2011. Los saudíes habían implorado a Mubarak que resistiese. Tras su caída y especialmente tras la elección del islamista Mohamed Morsi en 2012 las relaciones entre egipcios y saudíes fueron enfriándose. Qatar empezó a prestar el apoyo financiero que antes dieron los saudíes. Doha veía el cambio político como una oportunidad para aumentar todavía más su influencia regional.

El segundo giro se produjo en julio de 2013 tras la destitución de Morsi y el encumbramiento de Abdelfatah al-Sisi como nuevo hombre fuerte del país. Qatar se retiró y Arabia Saudí recuperó su

posición dominante. A pesar de que en Siria no coincidían plenamente, ambos se esforzaron para evidenciar que volvían a ser aliados.

El tercer giro fue más progresivo. Con la llegada al poder del rey Salman y el ascenso de su hijo, el príncipe Mohamed, los saudíes suavizaron la política hacia los Hermanos Musulmanes. Los saudíes estaban dispuestos a establecer alianzas puntuales con este movimiento si eso les permitía enfrentarse mejor a la amenaza iraní. Esta posición era claramente incompatible con la visión egipcia, para quien los *hermanos* seguían siendo una amenaza existencial. Poco a poco se enfriaron las relaciones. Sin embargo, el acontecimiento que aceleró el distanciamiento fue cuando Egipto se alineó con Rusia en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en dos votaciones sobre Siria. Los saudíes respondieron suspendiendo el suministro de petróleo obligando a los egipcios a buscar otros suministradores, como Argelia o Irak. Incluso se abordó el tema con las autoridades iraníes en una excepcional visita del ministro egipcio de Energía, Tarek el-Molla, a Teherán en noviembre. Para Riad esta visita fue una provocación, del mismo modo que Egipto vio como una traición la que poco después una delegación de alto nivel saudí visitase la construcción de la Presa del Gran Renacimiento Etíope y que se anunciase la construcción de una base militar saudí en Djibouti¹⁴.

A lo largo de estos cinco años observamos dos patrones que ayudan a entender mejor la conformación de alianzas en la región. El primero, es qué vulnerables son las alianzas ante cambios en la política interior de sus componentes, especialmente si se producen en un potencia regional o si el grupo que accede o es expulsado del poder forma parte de un movimiento político de alcance regional. El segundo es que cuando se tienen expectativas distintas sobre la naturaleza de las alianzas suelen producirse malentendidos y se multiplica el riesgo de tensión.

Los saudíes han intentado forjar un bloque suní y consideran que Egipto, naturalmente, ha de formar parte de él. Riad cree que la función de este bloque es contener a Irán y ha intentado institucionalizar dicha alianza a todos los niveles. En cambio, Egipto prefiere mantener su autonomía y definir su posición caso por caso y en función de sus intereses nacionales y no de los intereses de un

12. Andrew Roth and Erin Cunningham “Turkish president apologizes for downing of Russian warplane last year”, *The Washington Post*, 27 de junio 2016.

13. Henri J. Barkey “Putin and Erdogan’s Marriage of Convenience” *Foreign Policy*, 11 de enero 2017.

14. Middle East Eye Staff “Egypt-Gulf relations tested by Saudi visit to Ethiopia dam”, *Middle East Eye*, 19 de diciembre 2016; Al Araby “Egypt-Saudi tension bubbling over planned Djibouti base”, *Al Araby*, 6 de diciembre 2016.

supuesto bloque suní. Entre otros motivos porque lo que el actual Gobierno define como una amenaza existencial no es el ascenso de Irán sino la infiltración de un grupo eminentemente suní como los Hermanos Musulmanes.

Por tanto, a diferencia de las tensiones que hubo entre ambos países durante el siglo pasado, no es la disputa por el liderazgo regional lo que explica las fases de aproximación y, sobre todo, de distanciamiento, sino el hecho que no siempre compartan la percepción de quién o qué es una amenaza existencial y cuál es la mejor forma de hacerle frente.

Y mientras tanto, en el Magreb...

El Magreb ha ocupado, generalmente, un lugar periférico en los grandes movimientos geopolíticos de la región. No solo por su situación geográfica, sino porque en esta subregión todo ha girado en torno a la rivalidad entre Marruecos y Argelia.

Tras el estallido de la Primavera Árabe varios países del Golfo pero también Turquía multiplicaron su presencia en Túnez y Libia, ya fuera para preservar o para aumentar su influencia regional. Por su lado, Marruecos y Argelia adquirieron un papel más proactivo en Oriente Medio. Marruecos se alineó plenamente con los saudíes, como lo demuestra su implicación en las operaciones militares en Yemen. Argelia, por su lado, apostó por intentar encontrar soluciones políticas a los conflictos abiertos en la región. En esa línea, Argel reforzó los contactos políticos con Irán, aunque intentando evitar entrar en oposición directa con los saudíes. Esto le permitió, por ejemplo, mediar entre saudíes y egipcios de cara al acuerdo del OPEP de septiembre de 2016 para subir el precio del crudo.

Estos movimientos tuvieron repercusiones diplomáticas sobre el contencioso del Sáhara Occidental. Marruecos consiguió que los países del Consejo de Cooperación del Golfo se alinearan con sus posiciones y boicotearan la cumbre entre países africanos y árabes que tuvo lugar en Malabo en noviembre de 2016, como protesta por la presencia del Polisario. En cambio, Egipto sí que acudió. Marruecos lo interpretó como una muestra de acercamiento entre Argel y El Cairo que se sumaba a otras decisiones polémicas como el hecho que en julio de 2016 Egipto decidiese no sumarse a una lis-

ta de 28 países que pedían la expulsión de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) de la Unión Africana y que en octubre del mismo año acogiera a una delegación del Polisario en un congreso parlamentario árabe-africano¹⁵.

Una vez más vemos que lo sólido convive con lo líquido. Sólida es la rivalidad entre Argel y Rabat y sólida es la alineación marroquí con las posiciones del Consejo de Cooperación del Golfo, en general, y de Arabia Saudí, en particular. En cambio, la diplomacia argelina apuesta por lo líquido, por convertirse en un actor pivote, en un posible mediador y en un interlocutor indispensable.

Estados Unidos y sus aliados regionales: ¿crisis de confianza?

Uno de los pilares de la política estadounidense en Oriente Medio ha sido su alianza con cuatro de las cinco potencias regionales: Arabia Saudí, Egipto, Israel y Turquía. En grado diverso y a través de estructuras más o menos formalizadas, Estados Unidos garantiza su seguridad.

Sin embargo, la confianza ha ido debilitándose, especialmente durante la administración Obama¹⁶. Las críticas estadounidenses sobre la forma en que estos países abordaban crisis internas o sobre su implicación en conflictos regionales no han sentado bien. Menos aún gustó el empeño por sellar el acuerdo sobre el programa nuclear iraní, sobre todo en la medida que el fin de las sanciones podría proporcionar a Irán recursos adicionales para financiar grupos que desde Israel o Arabia Saudí se perciben como amenazas directas. Para Ankara la colaboración entre Estados Unidos y las milicias mayoritariamente kurdas de SDF-YPG en el norte de Siria es una amenaza en tanto que esta ayuda militar podría acabar en manos del PKK.

Por todo ello, buena parte de los antiguos aliados de Estados Unidos están expectantes ante un posible viraje de la política norteamericana en la región. Tras la elección de Trump algunos no solo están expectantes sino también esperanzados. Israel querría que cumpliera la promesa de trasladar la embajada estadounidense de Tel Aviv a Jerusalén. Egipto espera que incluya a los Hermanos Musulmanes en la lista de organizaciones terroristas. Turquía confía que su llegada facilite la extradición del clérigo Fethullah Gülen

pero se pregunta cómo, dónde y de la mano de quién intentará establecer zonas seguras en Siria. Y en el Golfo se cuestionan cuán lejos irá Trump en su oposición a Irán.

Aunque vean oportunidades, en todas las capitales de la región continúan preguntándose cuán sólido es el compromiso norteamericano con la seguridad de la región. Que Estados Unidos actúe impulsivamente, como indican los primeros gestos de la administración Trump, puede generar satisfacciones inmediatas pero intranquilidad a largo plazo.

Conclusión: mayor incertidumbre y mayor inestabilidad

En la alianza y en la rivalidad lo sólido convive con lo líquido. Sin embargo, en los diversos conflictos que atraviesan Oriente Medio los apoyos son cada vez más endeble. Las alianzas permanentes escasean. Los que ayer fueron enemigos trabajan juntos y supuestos aliados se enfrentan en varios frentes de conflicto. Es una época de desencuentros coyunturales y reconciliaciones fugaces.

Para no perderse hay que detectar aquellos acontecimientos que provocan un cambio en la percepción de quién o qué constituye una amenaza existencial. Son hechos que alteran el compás de un baile de alianzas que tiene lugar en tres escenarios distintos: el local, el regional y el global. Es un ejercicio en el que, para acabar de complicar las cosas, participan distintos tipos de actores: organizaciones regionales, estados, grupos políticos transnacionales y milicias, entre otros.

Algunas potencias regionales, como Arabia Saudí y quizás Irán, todavía aspiran a liderar bloques sólidos. Sin embargo, el resto de actores prefieren preservar su autonomía para adaptarse a nuevas circunstancias y no quedar descolgados. Sus comportamientos son menos previsibles, prima la desconfianza y, con ello, el riesgo de movimientos bruscos y reacciones defensivas.

No es ni el único ni el principal motivo pero el carácter líquido de las alianzas también está contribuyendo a que Oriente Medio y el Norte de África sea una región más inestable y menos predecible.

15. Mohammed Jaabouk "Union africaine : L'Égypte explique sa non-signature de la demande de suspension de la 'RASD'", *Yabiladi*, 21 de julio 2016; Al Araby, "Outrage in Morocco after Egypt hosts Polisario delegation", *Al Araby* 20 de octubre 2016.

16. Eduard Soler i Lecha "Turkey, Egypt, Saudi Arabia and Israel: Old friends or untrustworthy Allies?" in Woertz, Eckart (coord) *US Presidential Election. What Scenarios for the World after Obama?*, Barcelona, CIDOB, octubre 2016.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016

DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE MEDIO



Kimia Alizadeh
Más que una
medalla de bronce

Luchadora de taekwondo y primera mujer iraní que consigue una medalla olímpica. Su triunfo fue recibido con entusiasmo en Irán y reabrió el debate público sobre el lugar de la mujer en la sociedad. El Presidente Rohaní la felicitó en público pero la victoria de esta deportista de 18 años contrasta con el hecho de que las mujeres todavía tengan vetado el acceso a los estadios.



Los Cascos Blancos
El Premio Nobel
que no fue

@SyriaCivilDef
Es el nombre con el que popularmente se conoce a una organización de voluntarios que realiza tareas de protección y salvamento de civiles en Siria. Surgieron en 2013 en ciudades controladas por los rebeldes y ellos mismos afirman haber rescatado a más de 70.000 personas desde entonces. En 2016, coincidiendo con el asedio de Aleppo, cosecharon un fuerte reconocimiento internacional y también un amplio eco mediático.



Aslı Erdoğan
Escritora entre rejas

@aslifeld

El arresto de esta escritora turca tuvo lugar el 17 de agosto de 2016, en el marco de una operación contra el periódico izquierdista y pro-kurdo *Özgür Gündem*. Ella está acusada de mantener vínculos con organizaciones terroristas. Su caso ejemplifica que la campaña de depuración emprendida por el gobierno turco tras el fallido golpe de estado, no está limitada a miembros del movimiento gülenista, y que además de dañar la imagen internacional del país, la depuración tiene un impacto sobre la libertad de expresión.



Giulio Regeni
Impunidad en
Egipto

El cuerpo mutilado y torturado de este estudiante de doctorado de la Universidad de Cambridge fue hallado el 3 febrero de 2016 en El Cairo. Rápidamente se especuló que podría ser un caso de violencia policial, ya que Regeni investigaba sobre los sindicatos críticos con el régimen. Las circunstancias de la muerte siguen siendo una incógnita, pero su asesinato llama de nuevo la atención acerca de la represión de las voces críticas y las violaciones de los derechos humanos en Egipto.



Mohamed Bin Salman
El futuro de la
dinastía Saúd

En segundo lugar en la línea sucesoria, Salman ejerce como príncipe heredero de facto. Nacido en 1985, su juventud sobresale frente al envejecimiento de las elites saudíes. Junto a su padre, el rey Salman, presentó la visión 2030 para Arabia Saudí para la modernización del país y la diversificación de la economía. Un esfuerzo ensombrecido por el papel de Riad en la guerra de Yemen que, según diversas agencias de NNUU, ha provocado la peor crisis humanitaria de 2016. Entre los cargos que ocupa Salman está también el de ministro de Defensa.

UE EN EL MEDITERRÁNEO: NAVEGANDO EN AGUAS REVUELTAS

PÍLDORA DE OPINIÓN MEDITERRÁNEO

Hace 21 años, la Unión Europea y casi todos los otros países de la cuenca mediterránea tenían un punto de vista común para la región basado en valores compartidos y en objetivos económicos, sociales y culturales conjuntos. Desde entonces, la región, y la política de la UE respecto a ella, se ha visto sacudida por el terrorismo, las revoluciones y las migraciones descontroladas. La UE está obligada a revisar su visión sobre el Mediterráneo a la luz de estos trascendentales acontecimientos y a hacerlo sin perder su esencia.

Hoy, la Asociación Euromediterránea, lanzada en noviembre de 1995 en Barcelona, parece un marco político muy distante. Este concepto idealista, respaldado entonces por los gobiernos a ambos lados del Mediterráneo, ha quedado hecho añicos por los acontecimientos: la oleada de ataques terroristas de Al Qaeda desde el 2001 en adelante; las revoluciones árabes iniciadas en 2011; el surgimiento del Estado Islámico en 2014, y el aumento de las migraciones desde el 2015.

Confrontada con estos importantes acontecimientos, la Unión Europea ha abandonado en parte sus compromisos de 1995. Después de septiembre de 2001, se ha dado una clara prioridad a la cooperación contra el terrorismo con países como Túnez, Egipto o Siria, lo que de hecho va en contra de los objetivos de defensa de la democracia y los derechos humanos apuntados en el Proceso de Barcelona.

Después de las revoluciones árabes y de la caída de regímenes dictatoriales en Túnez, Egipto y Libia, la Unión Europea trató de ajustar su política en la región diferenciando más entre países pero manteniendo el mismo conjunto de políticas orientadas a apoyar a las sociedades abiertas y a los sistemas económicos liberales. No está claro que este conjunto de políticas de la UE siga teniendo sentido en todos los casos; la UE fue incapaz de hacer valer su influencia en Egipto, Siria o Libia. En países como Jordania o el Líbano, la UE se ha limitado a dar su apoyo a los gobiernos en la gestión de la afluencia masiva de refugiados. Se apoyó con firmeza a Túnez, pues su revolución representaba la evolución política más compatible con los valores y principios de la UE.

Al mismo tiempo, desde enero de 2011 la UE ha introducido una nueva arquitectura de política exterior que supuestamente daría más consistencia a las políticas en toda la UE, pero que en la práctica ha dado mayor prominencia a los jefes de Estado y de gobierno de los países miembros más grandes de la Unión.

En consecuencia, hoy, la política de la UE en la región mediterránea se basa más en los intereses que en los valores. También es más transaccional y guiada por los acontecimientos. Gestionar bien la relación con una región inmersa en una profunda agitación es mucho pedir, especialmente si tenemos en cuenta que la propia Europa está sujeta a una ola de terrorismo, a la influencia cada vez mayor de los partidos de extrema derecha y a un pujante sentimiento xenófobo.

Sin embargo, que la visión política que tenía la UE 21 años atrás se haya visto desbordada por los acontecimientos políticos no significa que sea totalmente obsoleta. Necesita una profunda revisión para ponerla a tono con las nuevas realidades políticas: unos regímenes autoritarios resistentes o en expansión; la fuerte presencia de Rusia y de Irán en Oriente

Medio; la masiva influencia de las redes criminales de tráfico de seres humanos (en Turquía, Libia y Egipto en particular); la persistencia de actividades terroristas tanto en los países mediterráneos como en la propia Europa.

Con ello, la UE debe mantener sus valores intactos y trabajar de un modo más intenso con los gobiernos más dispuestos a abrazar estos valores, e interviniendo de un modo más limitado en aquellos países que prefieran mantenerse al margen de estos valores. Y lo que es más im-

portante: la UE ha de esforzarse para forjar una política mediterránea respaldada por todos los gobiernos de sus Estados miembros.

Hoy la política de la UE en la región mediterránea se basa más en los intereses que en los valores

MARC PIERINI

Profesor visitante en Carnegie Europe, exembajador de la Unión Europea en Turquía, Túnez y Libia, Siria y Marruecos



EL SÍNDROME SYKES-PICOT, O POR QUÉ EUROPA SIEMPRE LO EXPLICA TODO

PÍLDORA DE OPINIÓN

ORIENTE MEDIO

La Segunda Guerra Mundial y El-Alamein. La creación de Israel. Nasser y el panarabismo. Las guerras árabe-israelíes de 1956, 1967 y 1973. Las guerras de Yemen. La revolución iraní y la guerra entre Bagdad y Teherán. La guerra civil libanesa. Los Acuerdos de Camp David. La llegada de los petrodólares al Golfo. Las dos intifadas. La invasión de Kuwait. Madrid y Oslo. El asesinato de Sadat, de Rabin, de Hariri. La invasión de Irak. Tahrir, Taksim. Pero parece que todo esto no cuenta: lo que realmente importa para entender Oriente Medio hoy en día es el acuerdo de Sykes-Picot de 1916.

Se cumple ahora el centenario de la rúbrica de estos acuerdos secretos entre británicos y franceses firmados en plena Primera Guerra Mundial. Junto con los tratados de Sèvres –que nunca llegarían a entrar en vigor– y Lausana, las potencias europeas fijaban las bases de la organización territorial de Oriente Medio tras la caída del Imperio Otomano. Más allá de la creación de las zonas de control y las áreas de influencia de Francia y el Reino Unido, la tríada de acuerdos estableció las fronteras entre algunos de los estados de la región, como por ejemplo los lindes entre Siria e Irak. Además, establecieron la “administración internacional” para Palestina que, según algunas voces, se encuentra en el origen del conflicto entre árabes e israelíes.

Pese a que han pasado ya cien años y han tenido lugar innumerables acontecimientos que han alterado la realidad política, económica, cultural e incluso territorial de la región, se sigue recurriendo frecuentemente a Sykes-Picot para interpretar muchos de los sucesos en Oriente Medio. Curiosamente, descartamos alternativas más veraces para situarnos a nosotros mismos en el centro de cualquier explicación.

El acontecimiento que mejor lo explica todo es uno de los últimos grandes actos del colonialismo europeo en la región. Después de Europa, todo lo que pasó es secundario, prescindible.

El síndrome eurocéntrico de Sykes-Picot no es más que el corolario de un problema mayor: el historicismo occidental en el estudio de la región. Analistas y medios de comunicación sobredimensionan de forma recurrente la importancia de los factores históricos en sus análisis de la realidad contemporánea. El “peso de la historia” por encima de cualquier otra explicación. El conflicto entre Arabia Saudí e Irán se explica mejor recurriendo al cisma entre suníes y chiíes del siglo VI d.C. que prestando atención a la sensación de agravio iraní frente a un orden regional que percibe como injusto. Para entender el terrorismo de la organización Estado Islámico (EI) hay que fijarse en Balduino I y las Cruzadas. La Turquía actual de Erdogan no se comprende sin la época del imperio y los sultanes.

**Es hora de liberarse
ya de un síndrome
con cien años de
historia**

Los análisis segados por el historicismo suele encontrarse detrás de ciertas decisiones políticas de Europa –y también de EEUU– frente a la región, desligadas en exceso de la realidad. La historia puede y debe ayudarnos a entender mejor la realidad contemporánea, pero su uso

debe ser justo y proporcionado: no vale sobredimensionar casi arbitrariamente ciertos acontecimientos excluyendo otros según el peso que nosotros tuvimos en ellos. Es responsabilidad de todos los que se dedican al estudio de la complejidad de Oriente Medio no caer en un reduccionismo ramplón. Es hora de liberarse ya de un síndrome con cien años de historia. Dejemos morir a Sykes-Picot.



JORDI QUERO ARIAS

Investigador, CIDOB

EL MAGREB CARECE DE UNA VISIÓN ESTRATÉGICA

PÍLDORA DE OPINIÓN

MAGREB

Durante dos generaciones han dominado en el norte de África una serie de temores que han tenido como resultado la congelación de las relaciones entre Argelia y Marruecos, cuya frontera común permanece cerrada desde 1994.

Al este, Libia se ha convertido en un Estado fallido. La decisión occidental y qatari de destruir el régimen de Gaddafi en 2011 no previó las probables consecuencias que ello tendría para un país que, durante siglos, había sido poco más que una federación algo difusa de tres regiones variopintas: Cirenaica, que miraba hacia El Cairo; Tripolitania, vinculada a Túnez, y Fezán, perdida en la inmensidad del desierto del Sáhara.

Túnez es el único país árabe cuya revuelta contra la dictadura no fue aplastada o desactivada. De momento, goza de seguridad y del apoyo financiero de Argelia y de la UE, pero su economía está estancada. Los tunecinos pobres que se rebelaron contra la falta de empleo hace seis años son más pobres hoy. Las clases medias tienen libertad de expresión, pero en ausencia de pan esto significa muy poco para los más humildes.

Al oeste, la casi paralización de las relaciones entre las dos economías más importantes de la región explica por qué la industria marroquí de los fertilizantes requiere cada vez más fuentes de energía, y por qué el gas argelino es la materia prima más barata. Rabat ha comprado una cantidad mínima de energía a su vecino pese a la existencia del gasoducto Pere Duran Farell que desde 1996 ha estado llevando gas argelino a la península Ibérica atravesando Marruecos.

Marruecos puede suministrar a Argelia alimentos y una serie de artículos manufacturados. Y si se reabriere la frontera ese podría ser un destino atractivo para muchos argelinos que pasan las vacaciones en el extranjero cada año. Se calcula que unos 150.000 marroquíes trabajan con contrato en Argelia, con un visado temporal de tres meses.

Si bien Marruecos sería quien más se beneficiaría, económicamente hablando, de la reapertura de la frontera, los empresarios privados de ambos países aprovecharían rápidamente la mayor libertad de movimientos. Las exportaciones de gas argelino a Marruecos podrían incrementarse en una etapa posterior, pero restablecer la confianza entre estas dos naciones distanciadas será una tarea difícil y llevará tiempo. Si este es el caso, ¿qué ventajas económicas obtendría Argelia con la apertura de la frontera?

Es poco probable que Argelia y Marruecos empiecen a hablar pronto en serio. El restablecimiento de la confianza podría tomar la forma de inversiones si los dos países dejasen a un lado por el momento su disputa por el futuro estatus de la antigua colonia española del Sáhara Occidental, anexionada por Marruecos en 1975.

La ONU no ha logrado que se produzca ningún progreso en este tema. La UE ha sido rehén del apoyo incondicional a Marruecos de la clase política francesa, convencida de que la supervivencia de la monarquía estaría en juego si el país acordase una solución de compromiso. Este punto de vista no es compartido por todos los observadores del Magreb, porque huele a chantaje.

Quienes en Argel se oponen a abrir la frontera destacan los beneficios de que permanezca cerrada, entre ellos, una fuerte caída en el tráfico de drogas y la mayor facilidad para controlar a los marroquíes que viajan para alistarse al Estado Islámico (EI). Miles de marroquíes y tunecinos están luchando con el EI en Siria, Irak y Libia, mientras que son muy pocos los argelinos que lo hacen. Su posible regreso a la madre patria es una de las principales preocupaciones de los servicios de seguridad argelinos

y tunecinos. Para Túnez, con unos 5.500 yihadistas en el extranjero, esto constituye un gran reto para su seguridad.

Abrir su frontera con Marruecos podría granjearle a Argelia más simpatías en la UE, pero nadie sabe si esto le daría mayor sostén diplomático. Lo que no cambiaría sería la postura pro-marroquí de Francia. Muchos destacados diplomáticos argelinos dudan de que las actuales circunstancias domésticas, que incluyen un presidente enfermo y la tensión económica por la caída en un 50% del precio del petróleo, sean propicias a una iniciativa audaz.

Abrir su frontera con Marruecos podría granjearle a Argelia más simpatías en la UE

FRANCIS GHILÈS

Investigador sénior asociado, CIDOB



HACIA UN DESENLACE INCÓMODO EN SIRIA: AL-ASSAD AL FRENTE DE UN PAÍS ARRASADO

PÍLDORA DE OPINIÓN

SIRIA

Tras casi seis años de conflicto brutal, el final del 2016 podría muy bien representar un importante punto de inflexión en la guerra civil siria. Si bien falta mucho para que se pueda hablar realmente de paz, la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos y el avance del ejército sirio en las áreas de Aleppo controladas por los rebeldes, hacen plausible que Bashar al-Assad no solo logre sobrevivir al levantamiento en su contra –frustrando las aspiraciones occidentales y de la oposición de una transición hacia un nuevo orden–, sino que finalmente se haga con la victoria, aunque sea al precio de recobrar las riendas de un país profundamente roto.

Con las esperanzas de la oposición siria, sus promotores regionales y de buena parte de los dirigentes políticos europeos depositadas en una victoria de Hillary Clinton en las elecciones presidenciales norteamericanas de noviembre, a la que presumiblemente seguiría la largo tiempo esperada reafirmación de la fuerza militar norteamericana en favor de los rebeldes, ahora quedan muy pocas opciones viables –si es que queda alguna–, de impedir la consolidación del régimen de al-Assad. Donald Trump ha declarado que no seguirá proporcionando respaldo militar a los rebeldes y los principales promotores regionales de la oposición –en este caso Turquía y Arabia Saudí–, están cada vez más sumidos en desafíos domésticos que progresivamente están dejando a la oposición sin la ayuda exterior que ha sostenido sus esfuerzos hasta la fecha.

El brutal avance gubernamental, respaldado por rusos e iraníes, hacia el este de Aleppo ha producido una catástrofe humanitaria realmente devastadora, que ha puesto de manifiesto de forma más evidente que nunca la impotencia de la comunidad internacional.

Si bien está todavía por ver si el presidente Trump podría llegar a cerrar un trato con el presidente ruso Vladimir Putin que implique realmente colaborar con al-Assad en un frente común contra el Estado Islámico, algo que algunos sugieren que podría suceder, lo cierto es que el régimen ha consolidado su dominio estratégico del conflicto. Aun cuando el país tiene por delante un largo período de insurgencia, con una oposición cada vez más radicalizada (y también más presionada), al-Assad está realmente cerca de una victoria efectiva –su propia supervivencia– y poner bajo control del gobierno el centro de Siria, un objetivo que durante largo tiempo fue visto como imposible. En ese contexto, al-Assad gobernará un auténtico páramo, con una población que se posicionó mayoritariamente en contra, pero que a estas alturas está desolada y exhausta como para seguir luchando.

La comunidad internacional tendrá que iniciar –más por obligación que por gusto– una lenta interiorización de una nueva realidad: el reto de cómo gestionar la supervivencia de al-Assad, un resultado para el que nadie está preparado. Cualquier compromiso con el régimen de al-Assad será anatema en la mayoría de potencias occidentales, conscientes de los crímenes aberrantes cometidos por las fuerzas de al-Assad durante el conflicto, e irá de la mano con la convicción claramente compartida de que Rusia deberá corresponsabilizarse del caos que ha contribuido a crear. Es probable que la reacción instintiva

sea la de estrechar el cerco, imponiendo nuevas sanciones y tratando de hacer la vida imposible a un régimen de al-Assad prolongado. Si bien esto podría parecer lo moralmente razonable, también conllevaría un mayor riesgo de vaciado del estado sirio, lo que agravaría la desesperación de su población.

**Cualquier
compromiso
con el régimen
de al-Assad
será anatema
en la mayoría
de potencias
occidentales**

JULIEN BARNES-DACEY

Investigador sénior del programa sobre Norte de África y Oriente Medio en el European Council of Foreign Relations (ECFR)



TURQUÍA: UN AÑO QUE NO MERECE SER LLORADO

PÍLDORA DE OPINIÓN

TURQUÍA

El año 2016 no fue muy prometedor para Turquía: las normas democráticas sufrieron un grave contratiempo después del fallido golpe de estado del 15 de julio. Pero incluso antes del camino hacia la intransigencia y la violación de derechos fundamentales estaba ya en marcha, justificado por la lucha contra Gülen (actualmente identificada como la organización terrorista FETÖ-Fethulah).

El intento de golpe ha traumatizado a la nación. Presumiblemente, de haber triunfado, Turquía se habría visto envuelta en una guerra civil con un ejército dividido. La mayoría de observadores se sorprendieron de que hubiese tantos gülenistas en el ejército, aunque su presencia en la policía y en la judicatura era bien conocida. Este intento de golpe ha sido el más sangriento en el país, con 250 víctimas civiles, y Erdogan y el gobierno mantuvieron a la gente en la calle durante casi un mes en una serie de “manifestaciones en defensa de la democracia” para bloquear cualquier intento de repetición del golpe.

Lo que muchos turcos consideraron que fue una tímida reacción de la UE y de EEUU generó tensión con los aliados occidentales. Las duras críticas de Occidente a las medidas tomadas por el gobierno después del golpe, que convirtieron la necesaria operación de limpieza contra los gülenistas en una purga mucho más amplia, exacerbó la sensación de distanciamiento. El gobierno siguió adelante con sus medidas sin hacer caso de las llamadas de la Unión Europea.

En consecuencia, el año registró un severo deterioro en el imperio de la ley, particularmente una vez que los “decretos ejecutivos” del estado de emergencia rigieron el país. Aquellos relacionados con el movimiento de Gülen de manera directa o indirecta, fueron arrestados, encarcelados y/o expropiados.

La otrora prometedor participación kurda en la vida política turca también tuvo un trágico final en 2016. La guerra de trincheras del PKK topó con una fuerza incontenible que destruyó muchos barrios, pueblos y ciudades en el sudeste de Turquía. Casi medio millón de ciudadanos se quedaron sin hogar tras los combates. El PKK continuó sin embargo sus ataques terroristas contra objetivos en las grandes ciudades, que causaron muchas víctimas.

2016 fue también el año en que Turquía se convirtió en objetivo de la brutalidad de la organización Estado Islámico (EI), ya que esta organización llevó a cabo una serie de sangrientos atentados contra objetivos kurdos o extranjeros.

En los asuntos exteriores, el año estuvo lleno de sorpresas

causadas por los cambios activados por el gobierno turco, sobre todo después de la destitución del ministro de Exteriores Ahmet Davutoğlu, el arquitecto de la nueva política exterior turca. Bajo el lema “reducir el número de nuestros enemigos y aumentar el de nuestros amigos”, el primer ministro Yıldırım ha introducido cambios respecto a Rusia, ha dado pasos para acercarse a Israel y ha reducido las ambiciones turcas, aunque al mismo tiempo ha atacado al EI y ha emprendido una operación militar, “Escudo del Éufrates”, contra dicha organización, pero que también ha alcanzado al grupo kurdo PYD.

El gobierno dejó que se deterioraran las relaciones de Turquía con sus aliados occidentales, particularmente con EEUU, por el presunto apoyo norteamericano al PYD y a su ala armada en Siria, las YPG (Unidades de Protección Popular), enemigas del EI. Estos grupos son extensiones del PKK que

luchan contra el Estado turco y son considerados una organización terrorista por los aliados de Turquía. En consecuencia, Turquía considera al PYD/YPG una organización terrorista. Ankara ha declarado su objetivo de unir a las tres zonas controladas por los kurdos de Siria en el norte del país, porque considera que la creación de un corredor hacia el sur controlado por el PYD constituiría una amenaza existencial.

El tratado sobre los refugiados firmado con la UE a principios de año, y que provocó críticas de los defensores de los derechos humanos y del Parlamento Europeo, continúa vigente pese a las tensiones ocasionales y a las amenazas turcas de que si la cláusula que preveía la posibilidad de viajar sin visado no se implementaba, denunciarían la totalidad del tratado. Esto no sucedió, pero el mal ambiente perduró porque la UE siguió insistiendo en que Turquía tenía que cambiar su ley antiterrorista, y Ankara se negó rotundamente, invocando el golpe y el peligro terrorista.

2016 registró en Turquía un severo deterioro en el imperio de la ley

SOLI ÖZEL

Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Kafdir Has de Estambul



IRÁN: ENTRE LA NORMALIZACIÓN Y EL CONFLICTO

PÍLDORA DE OPINIÓN

IRÁN

En el curso de 2016 la sociedad iraní continuó su camino de modernización, adelanto cultural y apertura al mundo por parte de una clase media que, a diferencia de la realidad de los demás países de la región, es muy amplia, y no solamente en la capital, Teherán. El gobierno centrista de Rohaní ha mantenido su proyecto de prudente reforma en vista de las elecciones presidenciales de mayo de 2017, con bastante confianza en la posibilidad de recibir un segundo mandato.

Pero al mismo tiempo, el crédito y la popularidad que Rohaní se ha ganado corren el riesgo de esfumarse como consecuencia de una desilusión muy extendida. Es cierto que era poco realista esperar que el acuerdo nuclear produjese resultados económicos inmediatos, pero hay algo más serio. Mientras que los iraníes han cumplido al pie de la letra los compromisos que derivan del acuerdo, los americanos, como se diría en una expresión inglesa para denotar cierta dejadez, "arrastran los pies", y no han despejado el camino para una normalización en el campo comercial y financiero. Sin duda Obama ha empujado el acuerdo nuclear que concebía como punto de partida de un cauto proceso de normalización, y no como un hecho aislado solamente necesario para impedir la adquisición de armas nucleares por parte del régimen iraní. Pero la mayoría del Congreso estadounidense no comparte la visión del presidente, e incluso después de la firma del acuerdo nuclear ha habido una proliferación de iniciativas parlamentarias a favor de un aumento de medidas sancionatorias contra Irán. A eso se añade, ahora, la certidumbre que la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca va a empeorar las cosas, en el sentido del aumento de las tensiones... y sin excluir incluso el peligro de un conflicto. Con Trump en la Casa Blanca todas las opciones están sobre la mesa.

Pero si eso es así, la estrategia de prudente reforma que caracteriza a Rohaní y su equipo van a tener un muy dudoso futuro. Los conservadores más radicales –que habían criticado el acuerdo afirmando que era un error fiarse de los americanos– han aprovechado inmediatamente la ocasión para subrayar que los hechos les están dando la razón y que, como ha dicho el ayatolá Jamenei, Donald Trump "revela lo que es realmente América...".

Mientras tanto, los conservadores más radicales en el interior del régimen están jugando muy sucio. Por ejemplo, es inquietante que las recientes detenciones de ciudadanos con doble nacionalidad, sobre todo irano-americanos, hayan sido obra, no del Ministerio del Interior o de los servicios de inteligencia, sino de los Guardianes de la Revolución. Este

cuerpo es un verdadero contrapoder que teme una normalización que podría amenazar sus intereses económicos y su rol en política exterior, donde la lucha contra la organización Estado Islámico (EI) y el apoyo a al-Assad le están dando un prestigio que hasta podría convertirse en poder político directo: al general Soleimani, responsable de la "rama exterior" del Cuerpo, se le atribuye un importante potencial como candidato presidencial.

Con Trump en la Casa Blanca todas las opciones están sobre la mesa

División interna en el régimen, contraste entre una sociedad civil siempre más desarrollada y un régimen que no quería la guerra pero que le tiene miedo a la paz, vuelta a la hostilidad americana después del paréntesis Obama, incertidumbre sobre el futuro de Rohaní y de su proyecto político... El año 2017 amenaza con ser bastante crítico para Irán, un país con un potencial extraordinario pero que no alcanza a liberarse del hándicap de un régimen teóricamente revolucionario, pero de hecho profundamente conservador.



ROBERTO TOSCANO

Investigador sénior asociado, CIDOB

LA EMIGRACIÓN ENTRE LOS JÓVENES DE LOS PAÍSES ÁRABES

PÍLDORA DE OPINIÓN

MIGRACIONES

Miles de jóvenes en la región árabe quieren emigrar. Si bien son pocos los que lo han hecho, lo cierto es que son muchos los que expresan explícitamente su deseo de hacerlo. Según datos extraídos del proyecto europeo SAHWA, liderado por CIDOB, que analiza la situación de los jóvenes en cinco países árabes del Mediterráneo (Argelia, Egipto, Líbano, Marruecos y Túnez) solo entre el 1 y el 5% de los jóvenes que viven en la región han emprendido algún proceso migratorio. Sin embargo, aproximadamente entre el 15% (para el caso de Marruecos) y el 53% (en el de Túnez), quieren emigrar a un tercer país.

Buena parte de los jóvenes en el mundo árabe están considerando la emigración como una salida posible y viable ante la falta de perspectivas de futuro. La frustración que los jóvenes sienten en sus países de origen les empuja a embarcarse en experiencias migratorias que ellos mismos reconocen como inciertas e incluso peligrosas (a través de la emigración irregular). Pero es que para muchos de ellos salir de sus países, de la forma que sea, es la única vía posible para aspirar a un desarrollo personal. La emigración se convierte en una elección obligatoria, y así lo expresan los propios jóvenes.

La emigración, como muestran los datos recogidos, lejos de tratarse de una respuesta a la situación de inestabilidad política o de falta de democracia, es la situación económica de estos países lo que lleva a sus protagonistas a buscar un futuro mejor. Países como Francia o Alemania son los principales destinos a los que miles de jóvenes aspiran a llegar. Así, cuando se les pregunta cuáles son los principales motivos para querer emigrar, la gran mayoría de ellos afirman que es la falta de oportunidades profesionales, así como la pobreza generalizada y los bajos niveles salariales.

A este respecto, cabe destacar que, en concreto, la situación de empleo (o falta de este) no es determinante en el deseo de emigrar de los jóvenes. Es decir, tanto los jóvenes empleados como los desempleados aspiran de igual forma a salir del país, lo que indica un claro descontento con la situación laboral existente. Por otro lado, en cuanto a los niveles educativos de estos jóvenes, existe una alta representatividad de aquellos con estudios superiores (grado universitario). Destaca el caso de Túnez, donde el 60% de jóvenes con un alto perfil educativo desean emigrar. Es importante recordar que, en la región con mayor paro del

mundo entre los jóvenes, en torno al 30%, -la media global en 2014 fue del 13% según ILO en 2014-, el paro afecta en especial a los grupos altamente cualificados.

Conocer las causas que llevan a miles de personas a desear emigrar, o a hacerlo establecerse definitivamente en el lugar de acogida, se ha convertido en uno de los principales objetivos de todo tipo de actores que buscan poner freno a estos movimientos migratorios, forzados en su mayoría. Pues bien, los jóvenes en países árabes reclaman aliviar la situación de frustración en la que encuentran por un mercado de trabajo y una situación laboral que no cubre ni sus necesidades, ni expectativas, ni intereses.

**Para muchos
jóvenes de los
países árabes salir
de sus países es la
única vía posible
para aspirar a un
desarrollo personal**

ELENA SÁNCHEZ-MONTIJANO

Investigadora, CIDOB





ÁFRICA SUBSAHARIANA:
DE LA EUFORIA ECONÓMICA
A LA FRUSTRACIÓN SOCIOPOLÍTICA

OSCAR MATEOS,
Investigador asociado, CIDOB



En los últimos años el análisis de la realidad africana ha estado sujeto a una importante dosis de optimismo. El discurso del *Africa rising* ha impregnado la mayoría de noticias sobre el continente, así como buena parte de los informes emitidos por organismos financieros internacionales. Esta ola de “afro-optimismo” atribuía el esperado “renacer” africano esencialmente a unos índices de crecimiento económico que en su conjunto superaban una media del 5%, y que en algunos casos concretos incluso alcanzaban cifras superiores al 10%, como sucedió en Angola o Nigeria en momentos determinados. Esta narrativa se producía en un contexto global de evidente recesión económica, y venía acompañado también por la sensación de que, más allá del importante crecimiento económico en África, el continente también experimentaba un notable proceso de democratización de buena parte de sus países, evidenciaba la voluntad de liderazgo regional con la idea de “soluciones africanas para problemas africanos” abanderada por la Unión Africana (UA) y registraba una mejora considerable en algunos de los principales indicadores de desarrollo humano.

En el plano discursivo, algunas voces habían cuestionado en los últimos tiempos la dañina tendencia de entender la complejidad de África Subsahariana desde etiquetas simplificadoras. Así, de la “tragedia” africana se había pasado repentinamente al “milagro” africano sin tener en cuenta algunos matices que ponían de relieve, por ejemplo, cómo dicho crecimiento económico no estaba implicando su redistribución social ni una mejora en las condiciones de vida de la mayoría de la población, o bien cómo los nuevos sistemas multipartidistas consolidados a partir de los noventa implicaban también enormes contradicciones y conflictos internos. Aunque la región subsahariana atraviesa, ciertamente, un proceso de grandes transformaciones sociodemográficas, económicas y sociopolíticas, la retórica del “África emergente” obviaba muchos de estos matices y elementos de fondo que hoy parecen aflorar con contundencia.

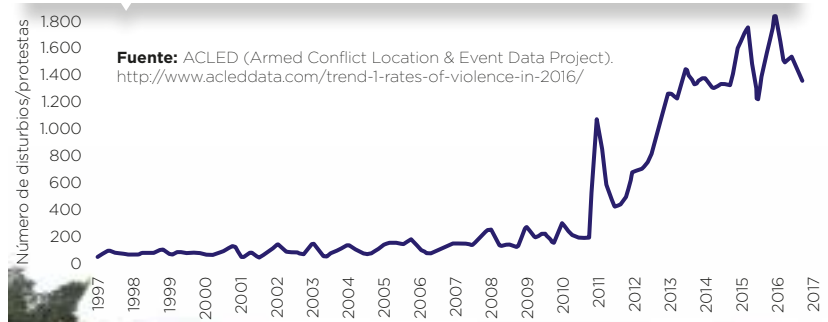
Y es que en los últimos años las crecientes protestas sociales en multitud de países africanos ponen de manifiesto que en el seno de la retórica eufórica sobre la realidad africana coexistía la insatisfacción y frustración social de millones de personas. En sus diferentes contextos, y a veces por diferentes motivos y de forma diversa, muchas sociedades africanas han manifestado su malestar con sus respectivos regímenes políticos, desencadenando una ola histórica de movilizaciones con desenlaces divergentes (en Senegal o en Burkina Faso se produjeron importantes cambios políticos en 2012 y 2014, respectivamente, mientras que en Burundi el gobierno parece haberse afianzado en el poder tras las violentas protestas de 2015) y, en la mayoría de casos, todavía inciertos.

El discurso optimista sobre las economías africanas ha ido deslavazándose en los últimos tiempos como consecuencia sobre todo de la vulnerabilidad intrínseca del crecimiento económico africano, muy dependiente del precio de las materias primas o de una inversión china que en 2016 parece haber experimentado un cierto declive, así como por la existencia de otros factores de índole interna.

¿Un horizonte sociopolítico convulso?

Mientras el mundo analizaba y debatía las consecuencias y perspectivas de la llamada Primavera Árabe muchos se preguntaban por entonces si dicha “primavera” acontecería alguna vez en la región subsahariana. Pero lo cierto es que mucho antes, desde 2005, algunos contextos africanos ya venían registrando un aumento en el número de las protestas

EVOLUCIÓN DE DISTURBIOS Y PROTESTAS EN ÁFRICA (1997-2017)



De la “tragedia” africana se pasó repentinamente al “milagro” sin tener en cuenta algunos matices, como que el crecimiento económico no estaba implicando su redistribución social

sociales y políticas. Desde 2008, pero muy en particular desde 2010, ese incremento ha sido del todo significativo (véase Gráfico 1).

Las protestas desde entonces han tenido un protagonismo excepcional, han variado en su intensidad y duración, se han desarrollado tanto a nivel nacional como a nivel local y han adoptado diversas formas. Desde las protestas sociales por el aumento del precio de los alimentos básicos y ante el deterioro general de las condiciones de vida (Níger, Guinea, Chad, Sierra Leona), hasta las movilizaciones históricas contra el intento de los líderes políticos de modificar sus respectivas Constituciones y aspirar a mandatos adicionales en el poder (Burkina Faso, Senegal, Burundi, República Democrática del Congo, Gabón, Togo, Uganda), pasando por las protestas sociales y sindicales contra el retraso en el pago de los salarios (Zimbabwe, Sudáfrica, Nigeria, Botswana), protestas estudiantiles contra el aumento de las tasas universitarias (Sudáfrica, Uganda) o las movilizaciones contra los abusos policiales e institucionales (Kenya, Senegal, Uganda, Chad).

Las elecciones o la perspectivas de celebración de unos comicios han sido habitualmente los contextos que han acelerado e intensificado algunas

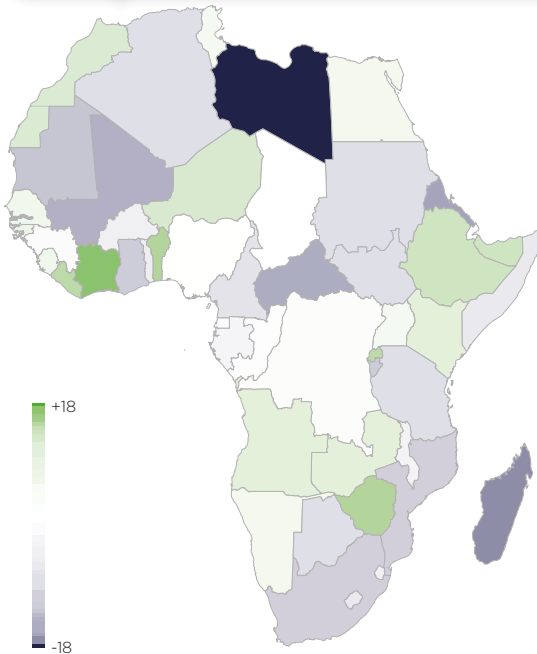
de las protestas, bien como escenario en el que la población recriminaba a sus dirigentes la falta de rendición de cuentas o bien los escasos logros políticos y sociales alcanzados, bien como el momento en el que los partidos tienden a movilizar a sus bases sociales, a menudo de base étnica. Los comicios celebrados en Kenya a finales de 2007 fueron, en este sentido, excepcionales, pero también se prevén los siguientes momentos de tensión: la perspectiva de elecciones en 2017 en la República Democrática del Congo, en el que el presidente Kabila ha renunciado, tras las importantes protestas, a presentarse a un tercer mandato; en Kenya, donde la sombra de los enfrentamientos de 2007 están más que presentes y, en menor grado, en Liberia, donde la presidenta Johnson-Sirleaf abandona el cargo tras liderar de forma notable la reconstrucción postbélica del país); en Angola, donde José Eduardo Santos ha hecho público el histórico anuncio de renunciar a la presidencia tras casi cuarenta años de gobierno pero dejando garantizado el traspaso de poder a su ministro de Defensa, João Manuel Gonçalves Lourenço; en Sierra Leona, país en el que las protestas van en aumento ante la voluntad del presidente actual, Ernest Bai Koroma, de modificar la Constitución y presentarse a un

nuevo mandato; o en Rwanda, donde el controvertido Paul Kagame consolidará su poder por siete años más. Si la tensión en los últimos años se centró en la ampliación del número de mandatos presidenciales, muchos de estos contextos ponen de manifiesto que las garantías ofrecidas por las respectivas comisiones electorales encargadas de supervisar de forma independiente los procesos electorales serán un importante terreno de disputa.

Nigeria, Sudáfrica y Etiopía: malestar social y protestas en tres países clave

Un aspecto llamativo que caracteriza esta ola de protestas africanas es el hecho de que los tres países más importantes de la región, considerados como países “ancla” para la estabilidad del continente (Sudáfrica, Etiopía y Nigeria), se están viendo afectados también por el incremento de las movilizaciones sociales. El caso de Nigeria presenta unos rasgos algo distintos. Mientras que las elecciones presidenciales de 2015 propiciaron uno de los ejemplos de alternancia política pacífica más destacables de los últimos años (el actual presidente, Muhammadu Buhari

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GOBERNANZA EN ÁFRICA 2006-2015



del APC derrotó al hasta ese momento mandatario Goodluck Jonathan, del PDP), la inestabilidad nigeriana se debe sobre todo al impacto que Boko Haram sigue teniendo en el norte del país y que se ha trasladado a buena parte de los países colindantes. Pero también a la creciente protesta y a la aparición de nuevos grupos armados en la región del Delta del Níger, como consecuencia de la injusta situación que padecen algunos grupos étnicos minoritarios en la zona a manos de las autoridades políticas y de las grandes multinacionales, obsesionadas desde los años noventa en la explotación de los abundantes yacimientos de petróleo.

Por lo que respecta a Sudáfrica, las huelgas, protestas y movilizaciones han ido claramente en aumento en los últimos cinco años. El hecho más significativo es que gran parte de las protestas han mostrado el descontento generalizado con el ANC (African National Congress), partido en el gobierno desde la democratización del país y hegemónico entre la comunidad negra hasta el momento. Los escándalos de corrupción que afectan al presidente Jacob Zuma y al partido fueron claves para que el ANC perdiera el poder en algunos de sus principales feudos durante las elecciones locales de 2016, como fue el caso de Johannesburgo.

Del mismo modo, las consecuencias de la crisis económica, la depreciación de la moneda y el elevado índice de desempleo (más del 25%) han generado una situación de creciente desigualdad y malestar social. Esto es especialmente relevante entre las comunidades más pobres de las zonas urbanas y de los asentamientos informales. Las huelgas en el sector minero (sector que representa un 7% del PIB del país), las movilizaciones estudiantiles ante la subida de las tasas universitarias o la reacción social ante las represión violenta empleada por la policía en numerosos lugares son algunas de las formas en las que se han desarrollado las protestas. El ANC enfrenta la encrucijada política más importante de las últimas décadas. En este contexto de creciente malestar social con su actuación el partido deberá escoger un nuevo líder en 2017 y hacer frente a las elecciones generales de 2019.

Finalmente, Etiopía, país que fue ensalzado como ejemplo de encaje etno-político, atraviesa una grave crisis social y política. Tras el anuncio del gobierno etíope en noviembre de 2015 de llevar a cabo su plan de reforma de la tierra con el llamado "Greater Addis Abeba Master Plan", las regiones habitadas por las comunidades oromo y amara (los dos principales grupos étnicos del país)

se movilaron ante lo que entendían era un plan de expansión de la capital hacia sus regiones. Aunque el ejecutivo decidió retirar su propuesta, las movilizaciones, que respondían a agravios mucho más de fondo, ya se habían extendido a todo el país. Y es que el malestar social por la falta de empleos y de mejoras en las condiciones de vida, así como por la deriva represora del gobierno del primer ministro Hailé Mariam Dessalegn, fueron el caldo de cultivo para movilizar a una población cada vez más joven y formada que demandaba cambios sustanciales. En agosto de 2016 las movilizaciones provocaron graves disturbios y episodios de represión del gobierno, que incluso declaró el estado de emergencia en el país por un período de seis meses. Desde entonces, organizaciones como Amnistía Internacional han denunciado la muerte de más de 1.000 personas y el arresto de otras 11.000. Como ha sucedido en otros países, el gobierno ha intentado restringir y controlar el acceso a internet y a las redes sociales.

Ante estos contextos políticos y sociales, especialmente en estos tres países clave, los posibles escenarios futuros se hacen impredecibles, y la incertidumbre y la inestabilidad socio-política serán una dinámica que definirán los próximos años en la zona.

Gambia, ¿“soluciones africanas a problemas africanos”?

Los desenlaces políticos en muchos países africanos han sido diversos y, en algunos casos, muy positivos. En Ghana, país altamente laureado por la comunidad internacional por su estabilidad política y económica alcanzada en las últimas décadas, se celebraron elecciones en 2016 que finalizaron con alternancia política. El expresidente John Dramani Mahama del NDC fue derrotado en las urnas por el opositor Nana Akufo-Addo del NP. Otros dos casos recientes han sido especialmente significativos: Senegal y Burkina Faso. En Senegal, en 2012, las protestas sociales lideradas por el movimiento *Y'en a marre* auparon a la presidencia al opositor y ahora presidente, Macky Sall, evitando la perpetuación en el poder del exmandatario senegalés Abdoulaye Wade. En Burkina Faso, el movimiento *Balai Citoyen* tomó las calles del país en 2014 para impedir que el entonces presidente, Blaise Compaoré (en el poder durante más de 27 años tras un golpe de Estado), modificara la Constitución para perpetuarse en el cargo. Fruto de las intensas protestas, Compaoré se vio obligado a abandonar el país. Tras casi un año de gobierno de transición, la movilización ciudadana también impidió que triunfara un golpe de Estado que pretendía evitar las elecciones que finalmente se celebraron en noviembre de 2015.

Pero sin duda fue Gambia el país que experimentó en 2016 y principios de 2017 uno de los procesos políticos más relevantes para el continente en los últimos tiempos. Este pequeño país de tan sólo 10.000 kilómetros cuadrados celebró elecciones en diciembre de 2016. De manera sorprendente, Yahya Jammeh, mandatario que había permanecido en el poder desde el golpe de Estado que perpetró en 1994, perdió las elecciones a manos de Adama Barrow, que lideraba una coalición de grupos opositores. Más llamativo si cabe fue el hecho de que Jammeh aceptara de forma inmediata la derrota, felicitando incluso a su adversario. No obstante, al cabo de pocos días, el controvertido expresidente se desdecía de sus declaraciones, rechazando los resultados, anunciando una nueva convocatoria de elecciones y desplegando tropas militares en la capital, Banjul. Dicha decisión fue condenada por numerosos actores internos, tales como sindicatos o medios de comunicación gambianos, así como por organizaciones regionales como el ECOWAS y la UA, e interna-



El contexto en el que se encuentra la región tiene que ver con el agotamiento y con las limitaciones de la “tercera ola” de democratización del continente a partir de la década de los noventa

cionales como Naciones Unidas.

Precisamente, el papel del ECOWAS fue decisivo en la resolución final de esta crisis. Este organismo subregional, conocido por sus intervenciones militares en conflictos como el de Sierra Leona a finales de los noventa, decidió enviar una misión de alto nivel al país tras el anuncio de Jammeh. Los presidentes de Liberia, Sierra Leona y Ghana, junto con altos cargos de la organización, se reunieron así con el todavía líder del país para que aceptara los resultados de las elecciones. Ante el rechazo del mandatario gambiano, el ECOWAS nombró a los presidentes de Nigeria y de Ghana como principales mediadores y decidió proteger en la embajada gambiana en Senegal al presidente electo, Adama Barrow. Las siguientes semanas presenciaron intentos infructuosos de los mediadores principales, así como de otros jefes de Estado africanos, de convencer a Jammeh que aceptara el resultado electoral. Ante la reiterada negativa, el ECOWAS decidió ofrecerle un ultimátum: o abandonaba el poder de forma inmediata o el ECOWAS iniciaría una intervención militar liderada por Nigeria con el objetivo de desalojarle del poder. El ultimátum dio resultado y Yahya Jammeh abandonaba el país el 21 de enero de 2017 con la condición de recibir asilo en Guinea Ecuatorial, entre otras garantías políticas, judiciales y económicas.

Algunas organizaciones nacionales e internacionales han criticado las implicaciones en clave de impunidad que tienen las concesiones finales hechas

a Jammeh por parte del ECOWAS, sobre todo si se tienen en cuenta las graves violaciones de derechos humanos cometidas por este durante sus 22 años de mandato político al frente de Gambia. Otras voces, por su parte, han ensalzado el conjunto de la mediación realizada por ECOWAS y que la amenaza de la fuerza evitara un mal mayor como podría haber sido una intervención militar y la existencia de víctimas mortales. Más allá del balance, lo cierto es que el liderazgo del ECOWAS en todo este proceso, el cual ha contado con el apoyo y respaldo de la UA y de Naciones Unidas en todas sus fases, entronca con el anhelo de las organizaciones regionales africanas de impulsar una gestión africana en la resolución de los problemas políticos y de seguridad que afectan a los países del continente.

¿Excepcionalidad o continuidad histórica?

Más allá del debate de categorizar toda esta ola de protestas y movilizaciones como una Primavera Africana, lo sustancial es entender que, en efecto, una parte considerable de los países de la región subsahariana atraviesan un período de convulsión sociopolítica que tiene raíces y factores explicativos determinados. En general, podríamos afirmar que el contexto en el que se encuentra la región tiene que ver con el agotamiento y con las limitaciones de lo que significó la “tercera ola” de democratización del continente a partir de la década de los noventa. Si hasta ese momento y desde el inicio de la etapa poscolonial, la gran mayoría de contextos africanos habían consolidado sistemas de partido único, solo desde 1989 hasta 1994, 35 países de los 47 que en ese momento representaban la región subsahariana celebraron elecciones multipartidistas, resultando en el cambio de liderazgo político en 18 de ellos. Algunos casos especialmente exitosos fueron los de Namibia en 1989, Cabo Verde en 1991, Ghana en 1992 o Sudáfrica en 1994.

El rumbo de muchos de estos regímenes ha sido muy diverso desde entonces. Algunos se han consolidado como democracias plenas y ensalzadas por los principales indicadores internacionales, siendo especialmente relevantes los resultados de Freedom House, pero sobre todo del Índice de Gobernanza en África de la Fundación Mo Ibrahim. Este último índice señala la existencia de un grupo de países

que estarían a la cabeza de la mejora y consolidación de los índices de gobernanza, como son Mauricio, Botswana, Cabo Verde, Seychelles y Namibia, y un grupo a la cola en el que la situación política, de la seguridad y de los estándares de gobernanza son más que preocupantes, como Somalia, Sudán del Sur, República Centroafricana, Eritrea y Sudán. Pero más allá de la categorización y de la dispar evolución de los 49 países que en la actualidad configuran la región subsahariana, es importante destacar la deriva que muchos de ellos han experimentado desde su democratización a partir de la celebración de elecciones multipartidistas. En este sentido, la mayoría de ellos han pasado de ser sistemas de partido único a sistemas en los que un solo partido ha acabado dominando la escena electoral y donde la alternancia política se ha convertido más en una *rara avis* (menos de una cuarta parte de los escenarios electorales desde 1990 han visto una alternancia en el poder) que un elemento de normalidad democrática y constitutivo de la realidad. Pero a ese contexto de falta de alternancia política hay sobre todo que añadir una realidad social y económica que ha ido cambiando considerablemente en los últimos años. A los procesos de crecimiento económico sin redistribución cabe añadir un proceso de urbanización fulgurante, en el que el desempleo y la falta de oportunidades para una población esencialmente joven (la mayoría de países africanos presentan una media de edad que no supera los veinte años), ha alimentado una frustración social por las condiciones de vida y el malestar con los gobiernos políticos, por su incapacidad de mejorar dichas condiciones o bien por su incapacidad de rendir cuentas y de respetar y hacer respetar el marco constitucional y del imperio de la ley.

Así lo asegura el Índice de Gobernanza en África de la Fundación Mo Ibrahim de 2016; mientras que algunos países han logrado leves mejoras en los últimos años en los ámbitos de desarrollo humano, de la participación y de los derechos humanos o bien de las oportunidades económicas, la gran mayoría de la región ha empeorado su situación en lo referente a la seguridad, al respeto del imperio de la ley o a la rendición de cuentas de sus dirigentes.

La ola de protestas y movilizaciones registrada en los últimos años nace en ese contexto y responde a ese malestar con el statu quo social y político. Esta coyuntura no es una novedad ni algo puntual o excepcional sino una clara continuidad histórica. A pesar de la poca visibilidad internacional y mediática que

las experiencias e iniciativas africanas lideradas por la sociedad han tenido habitualmente, presentando siempre la región subsahariana como un ente meramente pasivo y a expensas de la conducta de sus dirigentes, lo cierto es que las protestas y las movilizaciones sociales constituyen un factor de continuidad claro y sin el cual no se explican, entre otros aspectos, el fin del colonialismo en muchos países o bien la erosión de los sistemas de partido único a finales de los ochenta.

Juventud, ciberactivismo y las nuevas formas de la protesta

Otro de los factores de gran importancia a la hora de explicar la fisonomía de las protestas que están aconteciendo en buena parte de África Subsahariana es el perfil de las personas que están liderando las movilizaciones. En general, las protestas parecen tener un perfil de manifestante claramente joven, formado y urbano. Esto no quiere decir que no exista diversidad de perfiles, y que las protestas no adquieran en muchos casos un patrón intergeneracional en el que acaban participando diferentes grupos sociales o bien que en las zonas rurales no estén teniendo lugar importantes movilizaciones para protestar, por ejemplo, por las condiciones de vida. Aunque la diversidad de perfiles y contextos existe, en muchos de los casos parece prevalecer —y a la espera de trabajos de campo que avalen lo que ahora es más una mera percepción— que son los jóvenes en contextos urbanos los que están catalizando de diversas formas el malestar contra sus dirigentes. Y es que el ámbito de las ciudades, en un continente que se urbaniza a un ritmo vertiginoso (472 millones de africanos viven actualmente en zonas urbanas), se ha convertido en uno de los grandes desafíos de futuro de la realidad africana. La falta de oportunidades o las paupérrimas condiciones de vida que sufren millones de personas son aspectos cruciales en la configuración del conflicto social en la mayoría de contextos urbanos africanos.

Uno de los elementos que precisamente mayor debate ha suscitado en los últimos tiempos, tanto en África como en el conjunto del planeta, es el uso de los teléfonos móviles, de las redes sociales y de internet en el devenir de las protestas. África Subsahariana no ha quedado al margen del protagonismo que esta cuestión ha suscitado en las movilizaciones globales. Aunque existiendo todavía una brecha digital considerable,



un 29% de la población africana tiene acceso a internet (por el 54% de media del resto del mundo). Asimismo, según la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU), la tasa de penetración de los teléfonos móviles en África ha llegado ya al 73,5%. En diez años, el número de líneas se ha multiplicado casi por ocho, desde los 87 millones existentes en 2005, hasta los 685 millones registrados en 2015. Las diferencias entre países son indicativas: mientras que un 25% de kenyanos o nigerianos poseen *smartphones*, esta cifra cae hasta el 4% en Etiopía y Uganda o al 11% en Tanzania.

Pero lo más significativo de este hecho es la proliferación de iniciativas y estrategias impulsadas por los diferentes colectivos africanos en las protestas en las que el uso de las herramientas digitales ha sido central. Esta utilización, claramente invisibilizada y poco analizada a nivel internacional, ha sido importante incluso antes de la llamada Primavera Árabe. Ya en 2008, colectivos de ciberactivistas kenyanos pusieron en marcha la plataforma *Ushahidi*, con el objetivo de mapear los episodios de violencia durante la crisis postelectoral que sufrió el país. El uso de internet y de las redes sociales se ha intensificado desde entonces en numerosos países africanos: en Côte d'Ivoire en 2010 el ciberactivismo impulsó el debate electoral a través de Twitter (*#CIV2010*) en un contexto de tensión

Las protestas parecen tener un perfil de manifestante claramente joven, formado y urbano

postbélica; en Senegal, la iniciativa *#Sunu2012* también pretendía contribuir a la transparencia de las elecciones en las que finalmente Wade salió derrotado; para *Balai Citoyen* en Burkina Faso o para los colectivos *En lucha o Flimbi* en República Democrática del Congo las movilizaciones a través de la red han sido esenciales, al igual que en Zimbabwe para el movimiento *#ThisFlag* o para los estudiantes sudafricanos con las protestas *#FeesMustFall*; en Gambia, etiquetas como *#Gambiadeicides*, *#JammehMustGo*, *#Jammefact* o *#GambiaRising* han sido muy importantes en los diferentes momentos



de la crisis postelectoral que atravesó el país; en muchos otros países las iniciativas de los ciberactivistas han sido fundamentales para objetivos tan diversos como prevenir los accidentes de tráfico, mapear los casos de personas afectadas por el ébola o bien para obligar a las autoridades (en este caso a las de Togo) a rendir cuentas del dinero gastado en la participación de la selección de fútbol en la Copa de África.

En definitiva, las TIC se han convertido en un poderoso y creativo instrumento de fiscalización del poder y de mejora de algunos de los problemas que enfrentan muchas sociedades. De la misma forma, no debe obviarse que cada vez será más significativa la capacidad que los gobiernos y actores en el poder tengan para restringir o manipular el acceso a estas herramientas (Etiopía, Zimbabue o Gabón ya han aprobado leyes que van este sentido) o bien para utilizarlas en su beneficio y defensa. Estas nuevas formas de protesta, que coexisten evidentemente con las formas más tradicionales, dan cuenta de una generación de jóvenes crecientemente politizada, y que podría ir más allá de los tradicionales clichés étnicos que han dividido la política en muchas de las sociedades africanas. Su impacto, aunque todavía limitado, es cada vez más importante en los diferentes procesos sociopolíticos que tienen lugar en la región subsahariana.

Perspectivas y retos para un continente en plena transformación

África Subsahariana enfrenta un período histórico. Más allá de la retórica optimista sobre el crecimiento de alguna de sus economías, la nueva etapa se caracteriza por transformaciones muy de fondo, tales como la acelerada urbanización o el rápido crecimiento demográfico, que plantean retos sociales y políticos de una envergadura extraordinaria. En medio de ese contexto de transformaciones es donde se ubica esta ola de protestas que da cuenta, por un lado, del malestar y la frustración social crecientes ante el statu quo social y político, y por otro lado, ponen de relieve la existencia de sectores de la sociedad crecientemente organizados y politizados en la denuncia de las realidades que les afectan. En algunos contextos, como en Senegal, Burkina Faso o Gambia, se han producido cambios políticos en los que las protestas sociales han sido fundamentales. En otros muchos países, las tensiones y protestas van en aumento a la espera de un desenlace político determinado. Sea como fuere, los cambios políticos que algunos de estos países están experimentando no comportan necesariamente cambios sistémicos que tengan la capacidad de responder a la magnitud de los retos que las sociedades africanas demandan y

afrontan en la coyuntura actual. Además de una mejor transparencia política y rendición de cuentas, las movilizaciones sociales están exigiendo mayores oportunidades sociales para poblaciones que en muchos casos viven al límite.

Pero además, al margen de esta realidad social y política convulsa, es importante señalar que la región sigue haciendo frente a importantes contextos de crisis humanitaria, como los que acontecen en Borno, al norte de Nigeria, donde decenas de miles de personas se han visto obligadas a desplazarse como consecuencia de la violencia, o en Sudán del Sur, donde el enfrentamiento casi ininterrumpido desde la independencia de este país en 2011 ha llevado también a miles de personas al borde del colapso humanitario. Boko Haram en Nigeria, al-Shabaab en Somalia y en el Cuerno de África, los enfrentamientos y atentados en algunas zonas de la región del Sahel, o la siempre inestable situación en el este de la República Democrática del Congo o en la región sudanesa de Darfur, continúan siendo escenarios que configuran también la compleja realidad política y de seguridad del conjunto de la región.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Adama Barrow
Presidente electo
de Gambia

Barrow es el símbolo de una tendencia más amplia en el África Subsahariana, caracterizada por una sociedad civil cada vez más movilizadora, que presiona a sus líderes políticos para evitar su eternización en el poder y que reclama mayor transparencia política y rendición de cuentas. El sorprendente resultado de las elecciones gambianas demuestra que el cambio político impulsado desde abajo es posible y que líderes como el saliente Yahya Jammeh (22 años en el poder) ya no tienen carta blanca para hacer y deshacer.



Aisha Dabo
Periodista,
ciberactivista e
impulsora del
espacio panafricano
Afriactivistes

@mashanubian

Esta periodista de origen senegalés y gambiano es uno de los principales exponentes de toda una generación de jóvenes ciberactivistas africanos que en los últimos años han utilizado Internet, los teléfonos móviles y las redes sociales para movilizar a poblaciones que protestan contra la actuación política de sus líderes. Desde Burkina Faso hasta Senegal, estos ciberactivistas, agrupados en la red "Afriactivistes" han demostrado que está emergiendo una generación de jóvenes africanos más empoderados y concienciados y dispuestos a hacer rendir cuentas a sus dirigentes.



#OromoProtests

Las protestas
sociales que han
puesto en jaque al
gobierno de Etiopía

#OromoProtests

En octubre de 2016 el gobierno de Hailemariam Desalegn decretó el estado de emergencia durante seis meses en todo el país, una medida sin precedentes desde el cambio de régimen político, en 1990. La causa fueron las crecientes protestas y el malestar de la comunidad Oromo y otros grupos, contra la deriva centralizadora y autoritaria del gobierno etíope. El *hashtag* #OromoProtests, con un notable eco internacional en las redes sociales, es otro ejemplo de cómo la ciudadanía se está organizando para exigir mejoras políticas y socioeconómicas.

DE ÁFRICA SUBSAHARIANA



**El TPI y África
Subsahariana**
¿La justicia
internacional en tela
de juicio?

@IntlCrimCourt

En la última cumbre de la UA, el presidente keniano, Uhuru Kenyatta, instó a los países africanos a abandonar el Tribunal por considerarlo un "instrumento de dominio occidental" que sólo procesa a líderes o figuras africanas. Este hecho pone sobre todo de relieve la debilidad de la hegemonía occidental en un contexto de creciente multipolaridad que los líderes políticos africanos están aprovechando. Burundi, Sudáfrica y Gambia han notificado a NNUU su voluntad de abandonar el Estatuto de Roma que establece el TPI, una retirada que se hará efectiva en 2017, una posibilidad también apuntada por Kenya y Namibia.



Jacob Zuma
¿Fin de una
etapa política
en Sudáfrica?

@SAPresident

El presidente sudafricano Jacob Zuma encara la etapa final de su segundo y último mandato en medio de un nuevo escándalo de corrupción, que lo hace impopular en plena crisis de su partido, el Congreso Nacional Africano (ANC). Más allá del fantasma de su posible destitución en los próximos meses -lo que parece poco probable-, lo realmente llamativo es contemplar el declive político de la ANC en el contexto post-apartheid en las últimas elecciones locales. En 2017 la ANC elegirá un nuevo líder para encarar las cruciales elecciones generales de 2019.

EL DOBLE RETO DE LA SEGURIDAD EN ÁFRICA

PÍLDORA DE OPINIÓN SEGURIDAD

El poder global está cambiando y aunque el proceso llevará su tiempo, probablemente nos acercamos al final de más de dos siglos de hegemonía occidental debido al desplazamiento del poder hacia Asia. En su conjunto, el panorama actual es de un mundo mucho más fragmentado, en el que se disuelve la confianza y el apoyo en los pretéritos tratados, acuerdos e instituciones. Muy probablemente asistiremos a una pugna más intensa por el poder global, que tensará el sistema internacional y aumentará la probabilidad de conflictos por el estatus entre potencias ascendentes y en declive. Esta competencia coincidirá en el tiempo –y se entrecruzarán– con la violencia sectaria y el terrorismo transnacional.

A pesar de que África sigue siendo una región marginal económicamente, ya que solo representa el 3% de la economía global, su proximidad a Europa la convierte en un actor de seguridad importante, como evidencian los acontecimientos relacionados con la emigración y, en menor medida, con el terrorismo. Progresivamente, y debido al despegue de Asia, África Subsahariana acoge a mayores porciones de la pobreza global extrema.

El reto más importante sobre seguridad en África Subsahariana proviene de la incapacidad generalizada de los gobiernos de proveer de servicios, administrar con eficacia los territorios extensos o remotos y proporcionar seguridad a sus ciudadanos.

En general, la falta de capacidad de gobernanza solo puede corregirse con el incremento de las rentas que se derivan del desarrollo económico, que al aumentar los ingresos tributarios, amplifican la capacidad de los gobiernos para proteger las fronteras y reprimir la discrepancia y el descontento. En líneas generales, África está creciendo ahora más rápido durante los años setenta y ochenta, pero el mundo ha entrado en una fase de crecimiento económico aletargado y de duración imprecisa. En 2007, unas 60 economías estaban creciendo alrededor de un 7% anual. Una década más tarde, son solo ocho o nueve los países del mundo que alcanzan ese ritmo de crecimiento. Se espera que, de promedio, los 54 países de África crezcan alrededor de un 4% en 2030, bastante por encima de la media global, pero aún no tan rápido como para que podamos pensar en reducciones de la pobreza similares a las de Asia.

Algo distinto es el reto planteado en el Norte de África, donde la carencia no reside tanto en la capacidad de la

gobernanza como en la poca inclusión de los gobernados. Aumentar los niveles de inclusión es también un propósito exasperante, ya que requiere de una acomodación difícil de la religión y el estado, así como la edificación de economías y sociedades más flexibles y más abiertas: esta es una región configurada en base a sistemas políticos y económicos cerrados..

Observando las tendencias de la democracia en el mundo, podría pensarse que el declive relativo de Occidente se traducirá también en un menor ímpetu de la democratización en África, ahora que el liderazgo de las democracias liberales más consolidadas pierde atractivo (e influencia) frente a los modelos exitosos de desarrollo autoritario, como China. Lo cierto es que la democratización en África es un proceso impulsado de

abajo hacia arriba, gracias a las mejoras en educación, renta y calidad de la gobernanza. Es por ello probable que la democracia siga su curso a paso firme, a pesar de las actuales amenazas de una regresión democrática.

Puede que la respuesta más importante al doble reto de mejorar la capacidad de gobernanza y la inclusión de los gobernados resida en una mayor regionalización, que desencalle el comercio y el crecimiento. En este contexto, el lanzamiento en junio de 2015 del Acuerdo Tripartito de Libre Comercio, que incluía a 26 economías del Mercado Común de África Oriental y Austral (en inglés, COMESA), la Comunidad del África Oriental (en inglés, EAC) y la Comunidad de Desarrollo del África Austral (en inglés, SADC), seguido por el comienzo oficial de las negociaciones para establecer un Área Continental de Libre Comercio (en inglés, CFTA)] en 2017, suponen hitos fundamentales para el futuro del continente, que aspira a ser más integrado y dinámico.

El reto más importante sobre seguridad en África viene de la incapacidad de los gobiernos administrar con eficacia

JAKKIE CILLIERS,
Director de Futuros Africanos e Innovación
en el Institute for Security Studies (ISS) de Pretoria



La audaz decisión tomada en diciembre de 2015 por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana (UA) de autorizar una Misión Africana de Prevención y Protección en Burundi (MAPROBU) de 5.000 efectivos parecía, a primera vista, personificar las esperanzas de los padres fundadores de la UA para un enfoque más de principios y más intervencionista en la paz y la seguridad. Frente a la escalada de la violencia en Bujumbura, la invocación sin precedentes, por parte del Consejo de Paz y Seguridad (CPS), del artículo 4(h) de la Ley Constitutiva, que permite a la UA intervenir en un Estado miembro en caso de crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad, parecía constatar la voluntad de la organización de adoptar una postura clara.

Sin embargo, los jefes de Estado africanos decidieron no aprobar la misión MAPROBU. Esto perjudicó la credibilidad de la UA, y puso de manifiesto la existencia de una fisura entre la Comisión, más activista, y los líderes de los estados miembros que, en su mayoría, se mostraron reacios a intervenir en la crisis constitucional de Burundi. También mostró lo que muchos ya sabían: que el celo panafricano de la primera década del nuevo milenio –ejemplificada por los presidentes Thabo Mbeki, Olusegun Obasanjo y Paul Kagame, y por el primer ministro Meles Zenawi– había pasado a mejor vida, enterrado bajo la losa de una mayor sensibilidad por la soberanía, el retroceso democrático en partes del continente, la debilidad de algunos líderes, esos mismos dirigentes enfrentados a retos internos, y un compromiso un tanto ambiguo con el multilateralismo.

**La UA se basa
excesivamente en
soluciones militares
para resolver crisis
que en muchos
casos son de
naturaleza política**

El principio de subsidiariedad, en virtud del cual las organizaciones subregionales, como la Comunidad Económica de Estados de África Occidental y la Comunidad de África Oriental, son el primer recurso cuando estalla un conflicto, ha complicado en cierto modo la capacidad de actuar de la UA. El principio ha sido explotado por algunos líderes hegemónicos regionales, que no se fían del ascenso de un organismo continental independiente que algún día podría poner el foco en ellos. La UA, como cualquier otra organización multilateral, es solo lo fuerte que sus estados miembros le permiten ser. Esto no significa que la UA no haya tenido éxitos desde sus comienzos en julio de 2002. Somalia se habría visto desbordada por el movimiento islamista radical Al-Shabaab sin la AMISOM (la misión de la UA en Somalia), una intervención que tuvo un costo enorme en vidas y en dinero. En la República Centroafricana, una misión internacional encabezada por la UA puso freno al baño de sangre posterior a un conflicto que había adquirido dimensiones religiosas. La organización y sus estados miembros han mostrado su disposición a asumir riesgos mucho mayores que las Naciones Unidas, que son muy reticentes y están muy condicionadas por mayores restricciones en sus mandatos que les impiden implicarse en actividades destinadas a hacer cumplir la ley por la fuerza.

Sin embargo, la UA se basa excesivamente en soluciones militares para resolver crisis que en muchos casos son de naturaleza política. Debería centrarse en construir y en desplegar de manera más efectiva las herramientas diplomáticas, de mediación y políticas que tiene a su disposición.

A finales de enero, los líderes tienen que elegir un nuevo presidente para dirigir la Comisión, el secretariado de la organización. La relación del presidente con los estados miembros será vital, igual que su habilidad para trabajar en colaboración con determinados agentes clave, como la Unión Europea y las Naciones Unidas. Trabajar conjuntamente con estas instituciones, especialmente en labores de prevención, ayudará a la UA a retomar impulso para alcanzar los objetivos que ella misma se ha planteado.

COMFORT ERO,

Directora del Programa para África del International
Crisis Group



CINCO PASOS HACIA LA INTEGRACIÓN REGIONAL AFRICANA

PÍLDORA DE OPINIÓN

INTEGRACIÓN REGIONAL

Más allá del ideal panafricano de unidad, hay un objetivo todavía no alcanzado que necesita convertirse en realidad: la integración regional, que actualmente en África dista bastante de ser un activo económico para el continente. Los flujos comerciales entre Burundi y Bélgica, por ejemplo, parecen más fáciles y baratos que entre Burundi y Kenya. Solamente 328 *hubs* africanos de transporte aéreo, unidos por el grado de conectividad más bajo en comparación con cualquier región del mundo, cubren una masa terrestre de 11,7 millones de kilómetros cuadrados. Este panorama podría explicar por qué África no ha llevado plenamente a cabo su objetivo integrador, pese a los diversos intentos realizados, como el Plan de Acción de Lagos, el Tratado de Abuja, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la Agenda 2063. Comparado, por ejemplo, con el porcentaje del 25% del comercio intrarregional sobre el comercio total (únicamente mercancías de Norteamérica, el 41% de la Unión Europea o el 43% de Asia, el porcentaje africano sobre el comercio total es del 9%, un número muy bajo.

La integración regional incluye el comercio, pero no se limita solo al comercio. De hecho, la integración regional debería medirse por la forma en que los ciudadanos viajan por placer o trabajo, por la forma en que se comunican al mismo tiempo que hacen transferencias internacionales. Básicamente, la integración regional ha de traducirse en movimientos libres y agilizados de mercancías y de personas, con un enfoque equilibrado en ambos aspectos. Al fin y al cabo, la integración regional se hace por y para los ciudadanos, y ha de estar arraigada en las comunidades económicas regionales.

Este fue el leitmotiv del lanzamiento del Índice de Integración Regional en África. Mediante la investigación llevada a cabo por el Banco Africano de Desarrollo, la Unión Africana y la Comisión Económica para África, los estados miembros africanos pueden acceder ahora a una visión multidimensional y transfronteriza de la integración. Este índice mide los cinco pasos hacia la integración regional africana: especialmente para las economías más grandes del continente, que operan sobre la base de la nación más favorecida cuando comercian unas con otras, la integración comercial entre países vecinos en África es débil, debido a los retos que representan el déficit en infraestructuras, los elevados costes del capital y las barreras no arancelarias. Esto significa que una infraestructura regional mejor que facilite el movimiento de bienes y personas reducirá el coste de las transacciones y acelerará la entrega de bienes y servicios. La integración productiva es clave para el éxito económico de África, y el desarrollo de cadenas de valor regionales y globales ha de ser potenciado mediante unas bases económicas más diversas. Unos corredores comerciales regionales y más

compañías regionales de electricidad para impulsar la producción son realidades que deberían impulsar el mercado interno del continente. Por lo que respecta al libre movimiento de personas, el crecimiento de las remesas en los últimos años habla por sí solo: la apertura de fronteras hace posible que la migración colme la brecha de la falta de cualificación, promueve el intercambio de ideas y lleva a la expansión transnacional de la iniciativa empresarial y la innovación. Y en cuanto a la integración financiera y macroeconómica, debería tenerse en cuenta que el libre flujo de capitales estimula la inversión y hace posible un reparto más uniforme del capital entre los sectores más productivos; además, los costes de transacción para hacer negocios caen, lo que beneficia al sector privado y a las empresas de nueva creación (*start-ups*).

Los resultados apuntan a la EAC (Comunidad del Este de África) como la principal comunidad más integrada de África, seguida por la IGAD (la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo) y la ECOWAS (Comunidad Económica de los Estados del África Occidental). El Índice revela, además, que la integración regional no está necesariamente relacionada con el peso económico de un país en concreto. Por ejemplo, aunque Nigeria representa el 37% del PIB en la región de la ECOWAS, no es uno de los países que obtiene mejores resultados en dicha región. Costa de Marfil, en cambio, representa solamente el 3% del PIB regional dentro de la ECOWAS, pero es el país con un mejor rendimiento en cuanto a integración regional entre los miembros del bloque.

La integración regional se hace por y para los ciudadanos, y ha de estar arraigada en las comunidades económicas regionales

Finalmente, África necesita armonizar las políticas de integración entre sus bloques regionales, si quiere superar los obstáculos de la multiplicidad de estándares, reglas de origen y regímenes que entorpecen los esfuerzos de las comunidades económicas regionales, que han sido el *locus* de muchas medidas integradoras efectivas.

CARLOS LOPES,
Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas

2016 fue un año crucial para el Tribunal Penal Internacional (TPI). Fue el año en que los países africanos empezaron a retirarse de esa corte en detrimento de la justicia internacional. Tres países africanos (Sudáfrica, Gambia y Burundi) pusieron en marcha el proceso para abandonar el Tribunal, y se cree que otros (entre ellos Uganda, Namibia y Kenya) se están moviendo en esta dirección. Esto es la culminación de un proceso de confrontación entre el Tribunal y los países africanos que empezó formalmente en 2009 cuando la Unión Africana (UA) empezó a promover que los países africanos no cooperasen con el Tribunal.

Esa estrategia respondió a que el papel del TPI en el continente africano se ha vuelto muy polémico, y acumula partidarios y detractores. Sin embargo, esta división entre los estados africanos no se dio cuando se creó el Tribunal. En aquel momento, muchos de esos países apoyaron con entusiasmo al TPI y en el Plan Estratégico de la UA para el período 2004-2007 uno de los cinco compromisos adoptados fue el de garantizar que todos los países ratificasen el Estatuto de Roma. El sentimiento anti-TPI en la UA ha ido en aumento, y se inició con la acusación del Tribunal contra el presidente del Sudán, y con la causa contra el presidente y el vicepresidente de Kenya. El enfrentamiento entre los países africanos y el TPI llegó a un punto crítico cuando el presidente al-Bashir de Sudán fue a Sudáfrica para asistir a la cumbre de la UA en 2015. Esto puso a prueba la determinación del país de colaborar con la justicia penal internacional: le detuvo, como era su obligación como miembro del Tribunal, pero también endureció la postura de la UA respecto al TPI.

El papel del TPI en el continente africano se ha vuelto muy polémico

Algunos de los que critican al Tribunal y el papel que desempeña lo hacen, al menos en parte, porque no creen en la justicia internacional. Creen que ese concepto en este contexto es inapropiada. Otros creen que son los estados los que han de tener discrecionalidad para decidir si han de acusar a alguien y cuándo hacerlo. Además, el hecho de que el TPI solo tenga causas africanas sobre la mesa proporciona munición a los que se oponen a su existencia. Para algunos, el hecho de que solamente hayan sido encausados estados africanos es un indicio de su falta de imparcialidad. Mahmood Mamdani ha argumentado que, a pesar de su nombre, el TPI se está convirtiendo rápidamente en un tribunal occidental que pretende juzgar (solo) crímenes africanos contra la humanidad. Como ha dicho Nicole Fritz, “la retórica de la repulsa según la cual el TPI es un instrumento del neocolonialismo o del neoimperialismo, es decir, un instrumento antiafricano, puede dañar a la institución hasta el punto de que sea finalmente abandonada.” Aunque la UA sostiene que el

proceso de dar competencia penal internacional al Tribunal Africano implica un compromiso con la responsabilidad, el hecho de que el Protocolo excluya el procesamiento de jefes de Estado niega en la práctica este compromiso. África ha fomentado una vez más la impunidad y ha menoscado la posibilidad de mejorar la promoción y la protección de los derechos humanos, y el Tribunal está en una encrucijada; necesita encontrar formas de mejorar su

papel y su reputación. Si no lo hace, lo abandonarán más países, sus víctimas sufrirán incluso más, y la impunidad será un problema aún mayor en el continente de lo que lo es actualmente.

JEREMY SARKIN,

Abogado en Sudáfrica y en Nueva York; profesor de Derecho en la Universidad de Sudáfrica, y profesor visitante de Derecho y miembro del CEDIS

DESIGUALDAD: EL RETO QUE ÁFRICA NO PUEDE IGNORAR

PÍLDORA DE OPINIÓN

POBREZA

Una de las imágenes más llamativas que vi en 2016 fue una fotografía aérea en la que, a un lado, se ve un conjunto de viviendas en un barrio residencial de clase alta en Nairobi, Kenya. Una imagen aparentemente normal, salvo que la otra mitad de la fotografía mostraba otro conjunto de viviendas, esta vez a base de chozas o casuchas hechas con trozos de hojalata, ramas y barro. Los pulcros y bien pintados tejados de las casas de la urbanización elegante solo estaban separados de los herrumbrosos tejados de hojalata de la otra mitad por una autopista.

El contraste visible en aquella fotografía es en gran parte simbólico de la desigualdad global, un problema que se da de forma más pronunciada en el continente africano.

Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas, cada país de África es hoy menos igualitario de lo que lo era en el año 2010. Los beneficios del crecimiento económico, llegados en cuentagotas, han sido muy escasos para la mayoría de las poblaciones africanas; la brecha entre ricos y pobres solo es mayor en América Latina.

En África, el número de multimillonarios africanos se ha doblado desde el 2010, mientras que el de personas que viven en la pobreza ha aumentado en unos 50 millones desde 1990. Existe una percepción cada vez mayor de que el crecimiento económico no se traduce automáticamente en una reducción de la pobreza. Tómese, por ejemplo, Etiopía, que ha registrado un crecimiento medio anual de más del 10% durante la última década. Millones de etíopes son víctimas de la hambruna o tienen problemas de desnutrición, mientras el país se centra en las prácticas agrícolas industriales de alto rendimiento y canaliza sus recursos hacia la industria manufacturera. En 2016 se produjo un vuelco cuando el índice de crecimiento cayó por debajo del 5%, hubo muy malas cosechas y la subida de precios tuvo un efecto desproporcionado y angustiante en los salarios de los trabajadores agrícolas. Esto a su vez alimentó las protestas en Etiopía, con cierre de fábricas y paralización de la inversión extranjera.

Se supone que el crecimiento económico genera oportunidades y estimula el empoderamiento, reduciendo en consecuencia las tensiones sociales. Pero el modelo de crecimiento africano, en gran parte impulsado por un auge de las materias primas, proporciona muy pocas oportunidades de empleo y de progreso económico de gran alcance. Enriquece a las naciones pero cambia muy poco la vida de los ciudadanos. Y allí donde crece la desigualdad, se cuece el conflicto. Los

ha habido en 2016 en la República Centroafricana, en Sudán del Sur, en la República Democrática del Congo y en Burundi. Aunque estos conflictos tienen diversas causas, una de ellas es el problema creciente de la desposesión y la marginación.

El año 2017 es de cita electoral en muchos países africanos, entre otros Angola, Argelia, Kenya, Rwanda y Sierra Leona. Cada país se enfrenta a múltiples problemas y la caída del precio de las materias primas no es la menor de ellas. La presión para garantizar que las corrientes económicas favorables impulsen a todas las embarcaciones es intensa: los acontecimientos en Etiopía, Estados Unidos y Europa han mostrado a muchos gobiernos africanos que el precio de las divisiones internas puede ser muy elevado. Cuando la gente se siente excluida, lucha por hacer oír su voz.

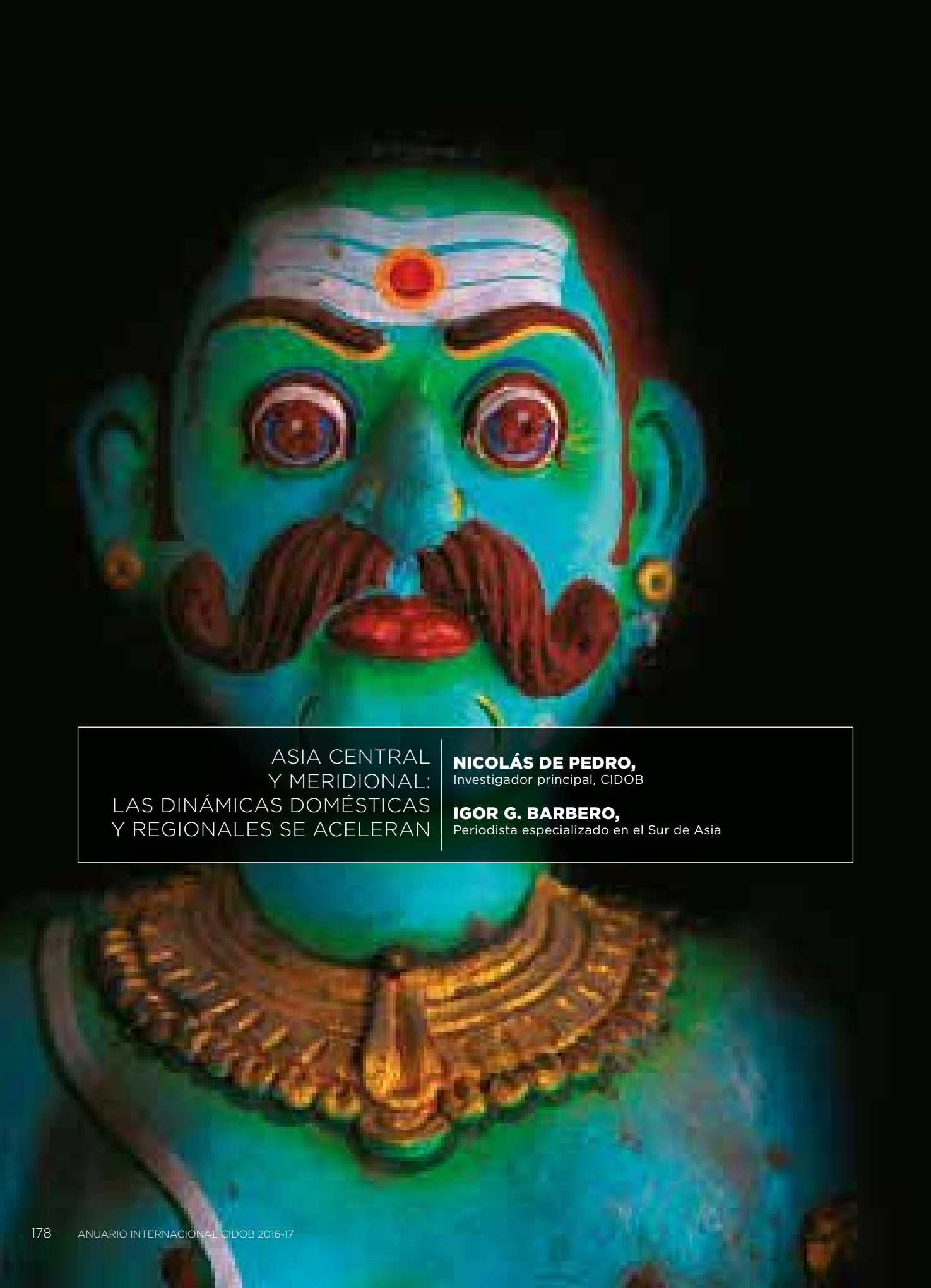
Y no es solo por la desigualdad económica; un informe de las Naciones Unidas del 2016 constata que el África Subsahariana pierde unos 95.000 millones de dólares al año debido a la desigualdad de género, haciendo peligrar todavía más los esfuerzos del continente en pro del crecimiento económico. Pero hubo también un ejemplo esperanzador: Rwanda ha visto aumentar su esperanza de vida, su educación y sus ingresos per cápita tendiendo puentes para salvar la línea divisoria entre géneros. Es el país más igualitario de África en este aspecto, y el sexto de 145, un pionero para el continente.

La paradoja de un elevado crecimiento y un alto índice de pobreza –que hace crecer la desigualdad en todo el continente– se ha puesto de manifiesto en países africanos muy diferentes. Una de las principales lecciones a sacar del 2016 es la recomendación de que no hay que luchar solo contra la pobreza; también contra la desigualdad.

El número de multimillonarios africanos se ha doblado desde 2010, mientras que los pobres han aumentado en unos 50 millones desde 1990

NANCY KACUNGIRA,
Periodista, *BBC África*





ASIA CENTRAL
Y MERIDIONAL:
LAS DINÁMICAS DOMÉSTICAS
Y REGIONALES SE ACELERAN

NICOLÁS DE PEDRO,
Investigador principal, CIDOB

IGOR G. BARBERO,
Periodista especializado en el Sur de Asia

En Asia Central y Meridional el ritmo de los acontecimientos parece acelerarse. En India, la alta tasa de crecimiento insufla optimismo a Nueva Delhi y los observadores externos de la economía india. Sin embargo, las expectativas depositadas en que el Gobierno Modi impulsaría reformas estructurales se desinflan. De hecho, la noticia económica que atrajo más atención fue la desmonetización anunciada por sorpresa en noviembre. Esta medida generó un caos considerable y queda por ver si se obtiene alguno de los resultados esperados en materia de lucha contra el fraude fiscal, la corrupción y contra la financiación del terrorismo. Por otro lado, el creciente peso en la agenda del Gobierno de Modi de cuestiones identitarias y relacionadas con la agenda del nacionalismo hindú resulta inquietante. Pakistán completó en 2016 un paso más en el proceso reciente de consolidación de la democracia en sus instituciones con el relevo, tras solo un mandato, del jefe del Ejército más popular de las últimas décadas y siguió reduciendo los latigazos de la violencia insurgente. El curso quedó, sin embargo, marcado también por nuevas sombras de corrupción sobre el primer ministro, Nawaz Sharif, que amenazan con desestabilizar la nación. Por su parte, Bangladesh, tras un inédito auge del extremismo islámico el año anterior, tocó fondo en 2016. Se produjeron graves atentados terroristas que conmocionaron a la nación y pusieron al país en el mapa mundial del yihadismo. La intensificación de la violencia empujó finalmente al Gobierno, centrado hasta ese momento en noquear a sus adversarios políticos, a lanzar una ofensiva nacional contra grupos locales inspirados en actores globales como Estado Islámico (EI) y Al Qaeda.

En Asia Central el ritmo de los acontecimientos también parece acelerarse, pero queda por ver si se trata de una quiebra estructural o de una mera sucesión de coyunturas disruptivas. La gran noticia del año fue, sin lugar a dudas, el fallecimiento de Islam Karimov, presidente de Uzbekistán desde las postrimerías de la Unión Soviética. La gestión de su entierro y funeral fue tan opaca como su régimen. La sucesión ha sido, hasta el momento, suave, y no ha deparado grandes sorpresas, pero se mantienen las incertidumbres sobre el país. En claro contraste con esta calma, o al menos apariencia de tal, Kazajstán vivió sobresaltado por la situación económica, una oleada de protestas y diversos incidentes violentos. Turkmenistán mantiene su hermetismo, pero algunos indicios sugieren un deterioro significativo de la situación económica y la vulnerabilidad de su frontera con Afganistán, lo que genera inquietud en otros vecinos. En Tayikistán, Emomalí Rajmón continúa con la consolidación de un régimen autoritario y patrimonial, eliminando los tenues restos de oposición y contestación. Mientras que en Kirguistán la agenda se mueve ya con la vista puesta en las elecciones presidenciales, a celebrar en noviembre de 2017.

India: el segundo año de la era Modi ¿más hindutva y menos *modinomics*?

Los vientos macroeconómicos siguen siendo soplando favorablemente para India y el Gobierno encabezado por Narendra Modi. Con una tasa de crecimiento del 7,5%, India se aupó en 2016 a la posición de economía más dinámica de entre las grandes del mundo. Lo que ha permitido al Gobierno de Nueva Delhi mantener su buena imagen internacional y la impresión de que la agenda de Modi es, fundamentalmente, económica y reformista –los *modinomics* que liberarán todo el potencial indio–. Sin embargo, este segundo año de mandato ha puesto de manifiesto la creciente atención del Gobierno Modi por los aspectos relacionados con la agenda del nacionalismo hindú y la aparente posposición de la esperada transformación socioeconómica estructural de India.

Ni lo uno ni lo otro resulta aún definitivo. Pero la mayor visibilidad y repercusión pública de las actividades de la ultranacionalista *Rastriya Swayamsevak Sangh* (Asociación de Voluntarios Nacionales) resultan inquietantes. De las dos alas del *Bharatiya Janata Party* (Partido del Pueblo de India), una más orientada al nacionalismo hindú y otra más enfocada a los negocios, parece imponerse la primera. Las iniciativas más agresivas y claramente hinduizantes como la *ghar wapsi* (destinada a la “reconversión” de musulmanes y cristianos) o campañas de protección de la vaca (que suelen desencadenar episodios violentos) han dado paso a otras más difusas como la adopción sistemática en la retórica oficial del lema “*Bharat Mata (Ki Jai)*” o lo que es lo mismo, “victoria para la madre India”. Un paso, aparentemente, más inocuo, pero que sitúan la transformación cultural en clave *hindutva* (nacionalista hindú) como eje fundamental de la acción del Gobierno del BJP.

En todo ello, lo que está en disputa es la concepción de la nación india y, por extensión, la definición de la ciudadanía. De ahí que se haya puesto de nuevo el foco en los libros de textos –en algún caso llegando al extremo de eliminar toda referencia a Jawaharlal Nehru, histórico primer ministro de India y figura vilipendiada por el nacionalismo hindú– o en la movilización de la diáspora india. Y lo que está en juego es, fundamentalmente, la idea de la India secular, esto es, la India pluralista, sincrética y abierta.

En la noche del 8 de noviembre, el primer ministro Narendra Modi realizó una intervención por sorpresa en la televisión estatal para anunciar que en apenas cuatro horas los billetes de 500 y 1.000 rupias dejarían de ser de curso legal. Dos datos bastan para comprender el alcance de esta desmonetización: el 86% de las reservas de efectivo de India estaban en uno de esos billetes y se trata de un país en el que el 90% de las transacciones se producen en efectivo. India ya ha vivido procesos de desmonetización antes (en 1946 y 1978), pero la dimensión y dinamismo actual de su economía no tienen precedentes.

En los días posteriores, se sucedieron las largas colas frente a bancos y cajeros automáticos desabastecidos de los nuevos billetes de 500 y 2.000 rupias, lo que provocó caos e incluso fallecimientos por razones médicas. En algunos casos, pacientes que no disponían ni de efectivo ni de otros medios de pago, simplemente no fueron atendidos en los hospitales.

A pesar de iniciativas gubernamentales anteriores como el plan Jan-Dhan Yojana, destinado a favorecer la incorporación al sistema bancario de todas las familias indias, se estima que, al menos, un 20% de la población (unos 230 millones de personas) carece aún de una cuenta bancaria. Entre los sectores más afectados por esta súbita desmonetización se encuentran el agrícola, y el del pequeño comercio y actividades informales. Es decir, los sectores que ocupan a los segmentos más vulnerables de la población.

Con esta medida, el Gobierno persigue acabar con el flujo de dinero negro para luchar contra la evasión fiscal y la corrupción y limpiar el sistema de billetes falsos (para luchar contra la amenaza terrorista). Con relación a la corrupción y al dinero negro, y hasta que produzca la esperada implementación del *Goods and Services Tax* (GST), con la que pretende crear un verdadero mercado nacional indio con un impuesto similar al IVA europeo que conllevaría la eliminación de impuestos de escala estatal y una racionalización del sistema fiscal, cabe indicar que el 75% de las donaciones que reciben los partidos políticos es en efectivo y procedente de fuentes sin identificar. Las cruciales elecciones en Uttar Pradesh y Punjab, a celebrar en febrero y marzo de 2017, serán un buen escenario para evaluar el impacto de esta medida. En cuanto a la lucha contra el terrorismo, y dado que los nuevos billetes son más seguros y menos vulnerables a la falsificación, el Gobierno confía en que resulte imposible para Pakistán financiar las actividades insurgentes anti-indias con moneda falsa, como se sospecha que ha venido haciendo en las últimas décadas.

Precisamente, es en materia de política exterior y en lo relacionado con Pakistán donde Modi, además de un mayor ímpetu y dinamismo, está introduciendo novedades significativas. La más relevante es el replanteamiento del esquema de relación con Pakistán. El intento de deshielo y normalización lanzado por Modi durante su ceremonia de inauguración a finales de mayo de 2014 no ha producido los resultados deseados. Los atentados cometidos en India por terroristas radicados en Pakistán y el diálogo y respaldo de Islamabad a la agitación en Cachemira han impulsado este replanteamiento profundo gestado de enero a septiembre.

El 2 de enero, un grupo de hombres armados que vestían uniformes indios atacaron la zona residencial de la base aérea de Pathankot, en el Punjab indio. Las fuerzas de seguridad necesitaron cuatro días para poner fin al incidente, que ocasionó la muerte de siete soldados indios y heridas a otros veintidós. Seis de los terroristas murieron durante la operación. De acuerdo con el gobierno indio, se trataba de militantes del grupo terrorista Jaish-e-Mohammad (JeM). El JeM —responsable de ataques muy graves a principios de siglo, incluyendo el asalto al Parlamento de Nueva Delhi en diciembre de 2001— fue reactivado en 2014 por su líder Masood Azhar, quien recibe protección del gobierno pakistaní.

El 19 de septiembre se produjo otro ataque contra una base militar india. En esta ocasión, en Uri, una localidad de la Cachemira india muy próxima a la frontera pakistaní. Un grupo armado, presumiblemente formado por militantes del JeM, cruzó la frontera para cometer el ataque. El saldo de víctimas indias fue mayor, ya que murieron dieciocho soldados. Cuatro de los terroristas fueron abatidos. A diferencia de lo sucedido en Pathankot nueve meses antes, la respuesta de las fuerzas indias fue más rápida, eficaz y coordinada. Pero la gran novedad se produjo diez días más tarde, cuando el ejército indio condujo, por vez primera, una acción de represalia contra un campamento terrorista situado más allá de la Línea de Control (frontera indo-pakistaní en Cachemira). No se ha filtrado demasiada información sobre este episodio que las autoridades indias calificaron de “exitosa intervención quirúrgica”.

La operación de las fuerzas armadas indias causó estupefacción en Islamabad quien, por vez primera en décadas, pareció no llevar la iniciativa en esta disputa. En India, generó entusiasmo en muchos sectores hastiados de la falta de resultados de la tradicional *prudencia estratégica* de Nueva Delhi frente a la reiterada y sólidamente documentada utilización del terrorismo contra India por parte de Pakistán. Sin embargo, también hubo voces de alarma y críticas de otras fuerzas políticas indias, que ven con preocupación la evidente determinación de Modi por acabar con la amenaza terrorista a cualquier precio, lo que podría incluir una escalada bélica.

En agosto Modi ya había dado muestras de su voluntad por superar la histórica contención india —si se excluye la guerra de liberación de Bangladesh en 1971— para no inmiscuirse en asuntos internos pakistaníes. Así, y como respuesta a la persistente intromisión pakistaní en Cachemira, durante su discurso del día de la independencia Modi aludió a la convulsa y estratégica provincia pakistaní de Baluchistán. La audacia de Modi puede propiciar la superación de un *impasse* de décadas, pero el riesgo de una escalada militar que desembogue en un conflicto nuclear asoma en el horizonte del subcontinente.

Pakistán: la corrupción reapareció en medio de una consolidación democrática y la reducción de la violencia

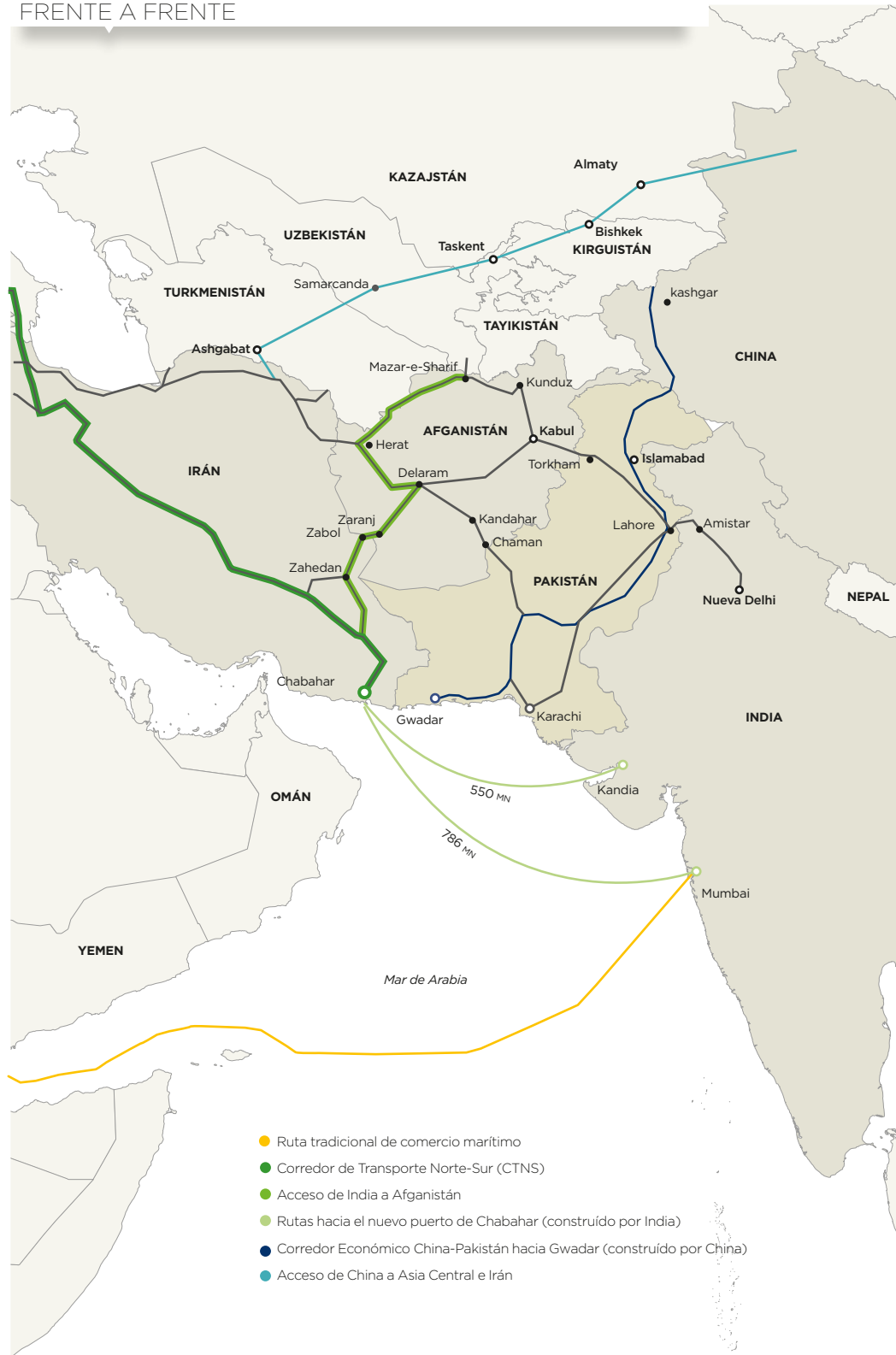
En un país con una historia trufada de golpes militares, donde los mandos castrenses han gobernado a veces con puño de hierro en torno a la mitad de las siete décadas de época independiente de Pakistán, los acontecimientos registrados en el último lustro han arqueado las cejas de muchos observadores. A finales de noviembre de 2016, el jefe del Ejército, Raheel Sharif, delegó el famoso bastón en manos del general Qamar Javed Bajwa y se convirtió así en el primer jefe que en los últimos cuatro lustros abandona el cargo en el plazo constitucional establecido, de tres años.

El general Raheel Sharif había sido nombrado en 2013 por su homónimo, el actual primer ministro Nawaz Sharif, en un momento de horas bajas para la institución militar, tras la dictadura de Musharraf y el mandato del general Ashfaq Pervez Kiyani, que vivió la humillación de que tropas estadounidenses se infiltraran en 2011 en Pakistán para matar al líder de Al Qaeda, Osama bin Laden. Raheel se consagró en una suerte de héroe nacional gracias a su mano dura, empujado por el éxito de operaciones contra los grupos extremistas en las zonas tribales y en la ciudad de Karachi, capital económica.

La operación militar, iniciada en 2014, ha debilitado el músculo de Tehrik-e-Taliban Pakistan (TTP), el movimiento aglutinador de las facciones talibanes pakistaníes y responsable de gran parte de la ola de violencia que ha causado más de 60.000 muertos desde el 11-S. Según el recuento del Portal de Terrorismo del Sur de Asia a finales de noviembre de 2016, en el ejercicio habían fallecido 1.720 personas en incidentes violentos, de los que cerca de 600 eran civiles. Los datos globales representan una bajada de más del 50% respecto al curso anterior, que ya había sido aplaudido como una gran mejoría, y en torno a un tercio de civiles fallecidos menos. Lejos queda aquel año negro de 2009, con cerca de 12.000 víctimas mortales.

Pese a todo, Pakistán volvió a atravesar varios momentos críticos en distintas fases del año, con brutales atentados con decenas de víctimas mortales contra los conocidos como “objetivos blandos”. Hubo ataques contra una universidad en

El intento de deshielo y normalización lanzado por Modi durante su ceremonia de inauguración a finales de mayo de 2014 no ha producido los resultados deseados





la ciudad noroccidental de Charsada, que revivió la masacre ocurrida en diciembre de 2014 en una escuela de la cercana Peshawar, punto de inflexión en el cambio de la estrategia antiterrorista; contra un parque infantil en la oriental Lahore y contra abogados de luto en un hospital en la occidental Quetta y una academia de cadetes policiales en esa misma urbe.

Estas acciones, reivindicadas a menudo por una escisión radical del TTP y también por simpatizantes de Estado Islámico, subrayaron la fragilidad de la lenta estabilización de Pakistán, en un contexto regional complejo de cíclicas crisis con la vecina India por incursiones transfronterizas de insurgentes y con un Afganistán sumido en el caos tras la retirada en 2014 de las tropas extranjeras, donde los talibanes cada vez tienen mayor control de territorio. Ante esta volatilidad permanente sorprendió la amistosa transición de poder en la cúpula del Ejército, que da solidez a otra que ocurrió en 2013 entre mandatarios civiles, con el primer cambio entre dos gobiernos elegidos en las urnas tras la finalización de la legislatura sin interrupción. El traspaso se produjo entonces entre el Partido Popular del Pakistán (PPP) de la dinastía política Bhutto y la Liga Muslmana-N de Nawaz Sharif.

Sin embargo, ningún analista pondría todavía la mano en el fuego para asegurar que el fortalecimiento de la democracia en Pakistán es estructural. De hecho, 2016 recuperó los viejos fantasmas que han tumbado a muchos de los gobiernos civiles en el país: la corrupción. En primavera, el primer ministro se vio envuelto en un escándalo, tras publicarse las filtraciones de los llamados Papeles de Panamá. Según los documentos del bufete panameño Mossack Fonseca, tres de los cuatro hijos de Nawaz Sharif crearon compañías en las Islas Vírgenes Británicas a través de las cuales controlan propiedades en Londres.

La revelación envalentonó a la oposición, liderada por la exestrella de críquet Imrán Khan, líder de Pakistan Tehreek-e-Insaf (PTI), que había perdido fuelle tras haber lanzado movilizaciones de protesta en 2014 que tuvieron mucha intensidad y bloquearon durante meses Islamabad, pero que se acabaron desinflando en 2015. En agosto de 2016, Khan lanzó una campaña de protestas pidiendo la dimisión del primer ministro con el pretexto de que no se había alcanzado un acuerdo para investigar las sociedades en paraísos fiscales de la familia del mandatario. En noviembre, el Tribunal Supremo de Pakistán cogió el toro por los cuernos y ordenó que la

comisión de investigación respondiese ante un tribunal de cinco jueces. Este paso tranquilizó los ánimos del partido de Khan, cuyos seguidores habían mantenido choques con las fuerzas de seguridad.

Bangladesh: del hundimiento nacional por el azote del yihadismo internacional a un lento renacimiento

El momento más crítico del año se vivió entre la noche del 1 y la mañana del 2 de julio. Un comando de cinco yihadistas leales a EI asaltaron con machetes, rifles automáticos y granadas un restaurante de lujo en el barrio diplomático de la capital. El asalto duró once horas, hasta que efectivos del Ejército irrumpieron con tanquetas en el recinto matando a todos los terroristas. Para entonces, los yihadistas habían torturado y asesinado a 22 personas, la mayoría rehenes extranjeros de nacionalidades italiana y japonesa. Los terroristas dejaron escapar a algunos bangladeshíes que fueron capaces de recitar pasajes del Corán.

El ataque contra Holey Artisan Bakery-O'Kitchen, un restaurante de cocina mediterránea frecuentado por la flor y nata bangladeshí y expatriados, marcó un antes y un después. El país de 160 millones de habitantes y mayoría musulmana había gozado de una etiqueta de moderado en el plano religioso a pesar de los habituales episodios de violencia política.

Sin embargo, en los últimos tiempos llovía sobre mojado. Entre abril y el asalto al restaurante se habían registrado más de una decena de asesinatos selectivos, generalmente a machetazos, de fieles de minorías religiosas (hindúes, cristianos, budistas), profesores universitarios y activistas homosexuales. Y en total, desde 2013, unas 70 personas habían fallecido en unos 40 atentados de corte islamista en el país, contribuyendo a instaurar una capa de miedo en amplias secciones de la sociedad.

Solo el asesinato en junio en la segunda ciudad del país, Chittagong, de la esposa de un alto mando policial llevó al Gobierno de la secular Liga Awami a empezar a asumir la seriedad del problema. Tras ello, la policía lanzó una macrooperación antiyihadista que se saldó con más de 11.000 detenidos en una semana, entre acusaciones de que el operativo estuvo más orientado en seguir acorralando a los principales



Nadie pondría la mano en el fuego para asegurar que el fortalecimiento de la democracia en Pakistán es estructural. 2016 recuperó viejos fantasmas que han tumbado muchos gobiernos civiles: la corrupción

adversarios políticos: el Partido Nacionalista (BNP) de la ex primera ministra Khaleda Zia y el islamista Jamaat-e-Islami (JI), ambos fuera del Parlamento nacional.

La prueba de que esa fue una operación más bien cosmética es que poco después Bangladesh tocó fondo, con el mencionado ataque de Holey y un asalto posterior de otro comando, vinculado con los yihadistas de Dacca, contra la principal congregación religiosa del país, abortado por las fuerzas de seguridad sin que llegara a mayores. Estos acontecimientos sí terminaron cristalizando el cambio de actitud. Las alarmas sonaron en un país que veía amenazada la bonanza de uno de sus principales motores económicos: la industria textil, del que Bangladesh es el segundo exportador mundial con más de 25.000 millones de dólares de ventas anuales. El Gobierno reaccionó contundentemente, aunque continuó negando credibilidad a las marcas yihadistas transnacionales atribuyendo todas las acciones a grupos extremistas locales.

Entre julio y agosto las noticias de la desarticulación de comandos, de yihadistas abatidos en “fuegos cruzados” y las filtraciones a la prensa fueron una constante. A finales de

agosto, la policía anunció la muerte del yihadista más buscado, Tamim Chaudhry, supuesto cerebro de la masacre en el restaurante Holey y considerado el hombre fuerte de Estado Islámico en Bangladesh.

Si bien los atentados cesaron, a mitad de 2016 unas tres decenas de activistas homosexuales y pensadores laicos ya habían abandonado Bangladesh bajo protección rumbo a otros países, sobre todo occidentales. El mismo camino siguieron muchos trabajadores expatriados.

Una suerte de estrés postraumático y toda clase de teorías conspirativas acompañaron a Bangladesh en la segunda parte del año, sensaciones exacerbadas por el hecho de descubrir que algunos de los yihadistas que pusieron en jaque al Estado no eran estudiantes de familias pobres formados en las escuelas coránicas (*madrasas*) que han florecido en los últimos años, sino jóvenes de clase media-alta educados en las mejores universidades nacionales y extranjeras.

A pesar de la crisis de seguridad, el Gobierno de Hasina siguió comprometido en llevar adelante los juicios para depurar responsabilidades por crímenes cometidos durante la guerra de independencia de 1971, que fueron la gran promesa de la primera ministra, Sheikh Hasina, para regresar al poder en 2008 y que, según algunos analistas, han contribuido a aumentar la tensión en círculos islamistas. Más de medio centenar de personas han sido sentenciadas desde 2010 en diferentes instancias de este proceso de revisión de la memoria histórica, criticado de poco justo por organizaciones defensoras de los derechos humanos y por el que han sido ejecutados cinco destacados miembros de la cúpula de Jamaat-e-Islami (JI) y un sexto del BNP.

En mayo de 2016 murió en la horca Motiur Rahman Nizami, presidente de JI, formación que en el conflicto se alineó con el régimen de Pakistán, del que Bangladesh era en esos momentos la región oriental. Y en septiembre el gobierno de Dacca ejecutó a otro peso pesado de los islamistas, Mir Quasem Ali.

Entretanto, la Liga Awami aprovechó para continuar consolidando su hegemonía sembrando acusaciones de todo tipo contra sus oponentes. Esta guerra dialéctica fue replicada en los tribunales, que no solo aceptaron numerosas demandas a trámite por corrupción, violencia o sedición contra altos cargos políticos sino también contra editores y periodistas de medios vinculados a la oposición o situados en la peligrosa equidistancia.



Con los principales municipios y ciudades bajo su control y sin oposición real en el Parlamento, el partido de Hasina alargó sus tentáculos a nuevas instituciones en la primavera de 2016 al imponerse en unos comicios a consejos rurales celebrados en fases y que devinieron los más sangrientos de la historia independiente del país, con más de 130 muertos y 10.000 heridos.

Asia Central: el tempo regional se acelera...

Islam Karímov, presidente eterno de Uzbekistán, falleció oficialmente el 2 de septiembre. Aunque es probable que el fatal desenlace se produjera unos días antes. La noticia se daba por segura en círculos diplomáticos varios días antes del anuncio oficial. Esta opacidad se interpretó como un resultado de los movimientos entre bambalinas del poder para gestionar la transferencia de poder hacia Shavkat Mirziyóev, longevo primer ministro con Karímov. Las elecciones presidenciales se celebraron el 4 de diciembre, pero Mirziyóev ya había sido nombrado presidente en funciones el 8 septiembre. Este nombramiento —que contravenía la constitución uzbeká— dejaba pocas dudas sobre el resultado de unas elecciones en las que obtuvo, finalmente, más del 88% de los votos.

Los primeros meses de Mirziyóev —conocido por su mano dura— también han seguido el guion previsto. Es decir, una línea continuista hacia el interior, salpicada con algunos gestos pero con escasa apertura. La nueva presidencia sí ha entrañado algunos cambios en la política exterior uzbeka. Por un lado, Tashkent ha impulsado un cierto deshielo y búsqueda de soluciones dialogadas con Tayikistán y Kirguistán a cuenta de los proyectos hidrológicos de ambos, significativamente la presa tayika de Rogún y los persistentes problemas derivados de la pobre gestión fronteriza en el valle de Ferganá.

De igual forma, Tashkent —acuciado por la situación económica— busca con mayor ahínco inversión exterior y se ha mostrado, por ello, más receptivo a fortalecer los vínculos con Moscú, Beijing, otras potencias asiáticas y ya veremos

si Washington y Bruselas. De momento, los resultados obtenidos son magros. Uzbekistán mantiene su autonomía estratégica en lo relativo a la geopolítica regional, pero se mantienen las incertidumbres sobre las bases de su aparente estabilidad.

Kazajstán se vio sacudido por una oleada de protestas frente al intento del gobierno kazajo por reformar la ley del suelo agrícola. El gobierno de Astana insistía en que no sería así, pero los manifestantes interpretaron esta reforma como un primer paso para una creciente implantación china en el agro kazajo. Desde Atyrau, en el oeste del país, las manifestaciones se han extendido por otras ciudades del Kazajstán profundo como Aktobe, Semey, Aktau, Skymkent, Kyzylordá, Zhanao-zén, Oral y, aunque minoritarias, también se reprodujeron en las dos capitales, Astaná y Almaty.

Además de los temores atávicos frente a una potencial colonización china, estas manifestaciones eran un reflejo de un malestar social potencialmente explosivo y que plantea un escenario muy complejo para el gobierno kazajo; lo que explica su nerviosismo y vaivenes. Así, por ejemplo, el presidente Nazarbáyev pasó de alertar frente a un posible escenario ucraniano en Kazajstán orquestado por “provocadores” a mostrarse comprensivo con el malestar de los manifestantes. La crisis económica es el principal combustible de este malestar social. El derrumbe de los precios del petróleo ha afectado severamente las perspectivas de la economía kazaja y la solvencia del tengué, divisa local; lo que se traduce en un duro aumento del coste de la vida para los ciudadanos kazajos.

Para afrontar estas turbulencias económicas, Astaná anunció dos grandes medidas: un nuevo plan de desarrollo nacional y elecciones parlamentarias anticipadas. Pero ni lo uno ni lo otro parece que vayan a ofrecer grandes resultados. Las elecciones parlamentarias, de hecho, reprodujeron de forma calcada la composición del parlamento anterior y difícilmente serán, como insistían las autoridades kazajas, un paso “decisivo en la modernización política y social”. Lo que sí ha conseguido el Gobierno es despejar el panorama electoral hasta la próxima década, ya que el presidente Nazarbáyev había renovado mandato el año anterior, recibiendo más del 98% de los votos.



Uzbekistán ha impulsado un cierto deshielo y búsqueda de soluciones dialogadas con Tayikistán y Kirguistán a cuenta de los proyectos hidrológicos de ambos

El plan nacional de desarrollo, denominado “Un camino al sueño kazajo”, incluye privatizaciones de grandes empresas públicas de referencia como la petrolera KazMunayGaz, la minera Tau-Ken Samruk, la aerolínea Air Astana, la atómica Kazatomprom o el monopolio ferroviario Temir Zholy. Sin duda, un paso necesario para atraer inversión extranjera más allá del *upstream* petrolero e incrementar la competitividad del país. Pero este plan se suma a otros previos parecidos y de escasos resultados, lo cual explica cierto escepticismo. De hecho, según revelaron algunos medio locales, el Gobierno sólo ofrecerá participación en empresas lastradas por las deudas (KazMunayGaz, por ejemplo, acumula una de 18.000 millones de dólares) y planea crear nuevos *holdings* con las que estén saneadas.

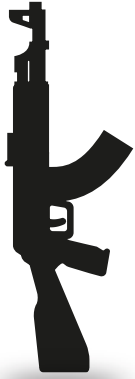
El otro gran acontecimiento del año en Kazajstán, fue el incidente armado ocurrido en junio en la ciudad de Aktobe en el que un grupo de unos veinte individuos asaltó una armería y posteriormente atacó un cuartel del ejército. La información facilitada sobre este episodio es escasa y en algunos casos contradictoria, ya que las mismas autoridades hablaron tanto de atentado terrorista como de criminalidad común (asociada a la crisis económica).

Este incidente se suma a otros ocurridos en la región, significativamente el atentado contra la embajada de China en Bishkek ocurrido a finales de agosto cuando un suicida se lanzó contra el complejo en un coche cargado de explosivos. Se trataba de un uigur llegado de Xinjiang, pero con vínculos con insurgentes uigures combatiendo en Siria. El atentado, pese a su magnitud y espectacularidad, no causó más víctimas mortales que el propio terrorista, aunque tres trabajadores kirguises resultaron heridos. Lo que sí provocó este atentado fue un considerable aumento de la preocupación con relación al posible retorno de los yihadistas centroasiáticos en Siria —entre 2.500 y 4.000 individuos según las fuentes— y los intentos del autodenominado Estado Islámico (EI) por consolidar su presencia en Afganistán.

Los combatientes centroasiáticos en Siria son muchos de ellos migrantes radicalizados en Rusia. Su voluntad para retornar y capacidad para galvanizar una insurgencia en Asia Central resulta incierta, pero la atención dedicada por

el EI genera inquietud en la región. El ruso, que sigue siendo la lengua franca en Asia Central, es la tercera más usada por el EI en su material propagandístico, solo por detrás del árabe y el inglés. La organización publica en ruso la revista *Istok* y ha creado *Furat Media*, una plataforma de propaganda exclusivamente en ruso. Además, en los últimos dos años han proliferado los vídeos de ejecuciones del EI protagonizadas por menores de origen centroasiático empleando lenguas locales (kazajo, uzbeko y kirguís). Algunos de los menores que aparecen en los vídeos deben rondar los 10-12 años, lo que ha aumentado el impacto psicológico de estos vídeos execrables. El número total de menores centroasiáticos en Siria se estima en unos 600. El temor frente al fenómeno del salafismo yihadista está detrás de la creciente cooperación militar y actividad diplomática rusa y china en Tayikistán. La progresiva disminución de la presencia militar occidental en Afganistán explica su menor interés en este asunto, pero también su predisposición a obviar las derivas autoritarias en la región, adoptando un enfoque que prioriza la estabilidad a corto plazo sobre cualquier otra consideración.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Tamim Chaudhry Cae el símbolo del mal en Bangladesh

Para las autoridades de Bangladesh, acabar con Tamim Chaudhry tuvo un efecto simbólico y emocional mayúsculo. Líder de una nueva facción del grupo yihadista local Jamaatul Mujahideen Bangladesh (JMB) para Dacca y considerado hombre fuerte de Estado Islámico (EI) en el país, fue el cerebro del ataque contra el restaurante Holey en el corazón diplomático de la capital bangladesí.



Sharbat Gula El rostro afgano de la insolidaridad de Pakistán

La foto de Sharbat Gula, publicada en la portada de *National Geographic*, se convirtió en una de las imágenes más icónicas del siglo XX. En octubre de 2016, Gula fue arrestada por obtener documentos de identidad de Pakistán para ella y dos hijos tras sobornar a tres funcionarios, lo que le supuso 15 días de prisión y la expulsión del país. Es la triste metáfora del viraje de la política de Islamabad hacia posturas insolidarias sobre un colectivo que arrastra décadas de sufrimiento. Cerca de medio millón de refugiados afganos se vieron obligados a regresar a Afganistán en el último tercio de 2016, tras un ultimátum justificado por razones de seguridad.



Jayalalithaa Jayaram Adiós a la gran dama de la política tamil

Ministra principal del Estado de Tamil Nadu durante más de 14 años no consecutivos desde 1991 y lideresa del partido AIADMK (All India Anna Dravida Munnetra Kazhagam) de orientación populista y nacionalista tamil, Jayaram falleció en Chennai (antigua Madrás) el 22 de septiembre. Su desaparición deja un vacío de poder en un Estado con 75 millones de habitantes. Tamil Nadu es el segundo Estado por volumen de PIB y cuyos 39 escaños (circunscripciones) suelen ser claves en la formación de coaliciones de Gobierno en Nueva Delhi.

DE ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL



Islam Karimov Adiós al presidente eterno de Uzbekistán

El 2 de septiembre el gobierno de Tashkent anunció la muerte del primer presidente del Uzbekistán independiente. Karimov dirigió el país con mano de hierro durante 27 años. Su ascenso al poder, de hecho, se produjo antes de la caída de la Unión Soviética. Para unos, estadista y padre de la patria, para otros un simple dictador despiadado. De ahí el contraste entre las muestras de dolor público durante su entierro en su Samarcanda natal y la escasa presencia internacional, más allá del ámbito postsoviético.



Shavkat Mirziyoyev El nuevo hombre fuerte de Uzbekistán

Como apuntaban las quinielas, el longevo primer ministro ha reemplazado al fallecido Islam Karimov al frente de Uzbekistán con más del 88% de los votos. De Mirziyoyev cabe esperar una línea continuista y un mantenimiento del control férreo en los asuntos domésticos. En materia de política exterior, podría traer novedades como el deshielo de relaciones con los países vecinos, como Tayikistán y Kirguistán, así como una mayor apertura internacional, plasmada de momento en un régimen libre de visados para 27 países.

INDIA ANTE EL RE-EQUILIBRIO DE LAS GRANDES POTENCIAS

PÍLDORA DE OPINIÓN

INDIA

El colapso de la Unión Soviética y el cénit de la Guerra Fría hicieron añicos el universo estratégico de la India. Con la confluencia de presiones para que el país emprendiera la reforma económica y de nuevos retos de seguridad –internos y regionales–, Nueva Delhi reorientó su política exterior. Esta implicó zanjar los grandes déficits económicos y políticos en las relaciones con Estados Unidos, Europa y Japón; normalizar la relación con China; y preservar la esencia de la asociación tradicional con Moscú. Dicha estrategia de “multilineación” se vio favorecida por el hecho de que no estalló ningún conflicto mayor entre las grandes potencias durante la década de 1990. Ya en los 2000, el rápido ascenso del peso económico indio reforzó la percepción generalizada del país como una “potencia emergente” con peso en el sistema internacional.

Incluso cuando la India intensificó sus relaciones con Estados Unidos y recibió el apoyo de George W. Bush y de Barack Obama, Nueva Delhi mantuvo suspicacias menores acerca del momento unipolar, y fueron muchas las voces políticas y de los responsables de la seguridad nacional que temían que India pudiera convertirse en un “socio subalterno” de Estados Unidos. Por ello, la salvaguarda de la autonomía estratégica y la promoción de la multipolaridad siguieron siendo objetivos importantes de la política exterior india durante las décadas de 1990 y del 2000.

La llegada del primer ministro Narendra Modi al gobierno en 2014, aportó una mayor audacia a la política exterior, que ganó aplomo en la relación con las grandes potencias, y proclamó sin ambages que India ambicionaba convertirse en una “potencia preeminente”. Para ello, abandonó la tradicional ambivalencia respecto a Estados Unidos y profundizó los vínculos defensivos con Washington, esbozando una visión conjunta con el presidente Obama para el litoral Indo-Pacífico. En la misma línea, amplió el compromiso con Japón –que apunta a ser su nuevo socio esencial y puntal de sus aspiraciones regionales y globales– y Australia, ambos aliados de Estados Unidos en la región.

Dicho contexto agudizó las disputas con China y despertó tensiones con Rusia. Beijing vigorizó su relación especial con Pakistán y bloqueó las maniobras indias para entrar en el Grupo de Suministradores Nucleares (GSN), desde donde pretendía presionar a Pakistán para que retirase su apoyo a grupos terroristas contrarios a la India. A Modi, que tenía una actitud más positiva que sus predecesores con respecto a Chi-

na, no le quedó otra alternativa que concluir que Beijing no iba a acomodarse en modo alguno a los intereses indios. La creciente influencia china en el subcontinente y en el océano Índico, y su actitud inflexible hacia la India, han minado la buena voluntad inicial hacia Beijing. A su vez, han limado las reticencias hacia una asociación con Estados Unidos más estrecha. Tampoco Rusia parece complacida con la proximidad de Delhi y Washington, y en consecuencia vuelve su mirada a Pakistán. Los planes de Moscú de vender armas a Islamabad y de intensificar la cooperación diplomática respecto a Afganistán alimentan la desconfianza india, a pesar de las garantías ofrecidas por el Putin.

India está abierta a construir alianzas en base a su propio interés y de la mano de las grandes potencias y de potencias medias

A diferencia de otras capitales del mundo, en Nueva Delhi hay menos inquietud sobre la nueva administración Trump. No obstante, hay plena consciencia del impacto significativo que puede tener en el equilibrio entre las grandes potencias. Modi y sus asesores están imbuidos de un gran realismo, y se preparan para asistir a incipientes cambios estructurales en el equilibrio de fuerzas. La India está lista para abandonar su antigua casilla por la defensa del no-alineamiento, la autonomía estratégica y la multipolaridad. Está abierta a construir alianzas en su propio interés y, de la

mano de las grandes y las medianas potencias proyectarse en Eurasia. Si el tirón de la *moralpolitik* ha inhibido a la India en el pasado, Nueva Delhi apuesta ahora claramente por un equilibrio de poder basado en la *realpolitik*.

C. RAJA MOHAN,
Director fundador
de Carnegie India, Nueva Delhi



La suerte de Pakistán en el 2016 fue contradictoria. En la actualidad, existen dos frentes principales que siguen siendo foco de la crisis por la que pasa el país: la debilidad del liderazgo político y la lucha antiterrorista. Tras ambos está el estamento militar, perpetuamente indemne a las crisis.

Pakistán puede congratularse de encadenar dos gobiernos civiles que han cedido el poder de forma constitucional. El presente gobierno de Nawaz Sharif lleva camino de finalizar su legislatura y ya parece estar pensando en las próximas elecciones de 2018. Pero la falta de ideas en el ámbito político lo somete al liderazgo de los militares, que monopolizan el debate ideológico en Pakistán en su beneficio exclusivo. La imagen pública de Sharif, esperanza económica en 2013, ha salido duramente castigado tras la filtración de los papeles de Panamá, que reflejan la inmensa fortuna acumulada por su familia mientras él se muestra incapaz de proveer a los pakistaníes de las necesidades más básicas. El Partido Popular de Pakistán (PPP) está descabezado, con un Bilawal Bhutto lejano, sin ideas nuevas y exhibiendo un discurso convencional, más pensado en la captación de votos en clave populista y en aplacar la desconfianza de los militares. La segunda fuerza real, según las últimas elecciones parciales, es el partido de Imran Khan. No obstante, el mayor problema de Khan radica también en lo ideológico. El cambio y la erradicación de la corrupción, bases de su discurso, han brillado por su ausencia en su gobierno en la provincia de Jyber-Pajtunjwa. Khan parece, en cambio, más obsesionado con derrocar al gobierno central a través de la movilización social de sus seguidores, no exenta de violencia. Ahora bien, su último intento de movilización ha sido un gran fracaso; Khan esperaba capitalizar la represión policial de sus militantes, Sharif por su parte, mostrarlo como un problema de orden público. Ambos, esperaban alguna señal de respaldo militar desde los cuarteles. Sin embargo, el Ejército se mantuvo

al margen. No respecto al juego político, porque en Pakistán nada es lo que parece, sino porque así demuestra su imprescindibilidad para resolver las disputas políticas.

En el frente antiterrorista, hay pocas razones para creer que la operación militar en las Áreas Tribales haya tenido el éxito que se anuncia oficialmente a bombo y platillo. Si bien el número de ataques y de víctimas a nivel nacional ha experimentado un marcado descenso desde 2015, la letalidad va en aumento, así como la vulnerabilidad de la población civil, objetivo de la mayoría de los ataques. No hay operación militar que combata la dualidad ideológica, que sigue permitiendo que algunos grupos gocen del apoyo estatal. Así mismo, el estamento militar sigue estando en contra de la pacificación en las relaciones con los dos vecinos principales, India y Afganistán. Esta postura

está contribuyendo a un mayor aislamiento, y en paralelo, al incremento del discurso victimista. El control absoluto del Ejército en la erradicación de los santuarios terroristas en las Áreas Tribales es contraproducente. Solo se ha combatido al movimiento talibán pakistani y sus grupos aliados. En cambio, se sigue acogiendo al liderazgo talibán afgano en Quetta. Los militares persisten en monopolizar esta interlocución, a pesar que dicho grupo pretende llevar

el diálogo con el gobierno afgano lejos de su esfera. De igual modo, los grupos con Cachemira en el punto de mira siguen gozando del beneplácito de todos y sus líderes siguen contando con protección oficial. No se llega a comprender que los límites entre estos grupos están lo suficientemente difusos como para que las distinciones sean inútiles, y que, tarde o temprano, acabarán siguiendo sus propias agendas.

El estamento militar sigue estando en contra de la pacificación con India y Afganistán

ANA BALLESTEROS,

Doctora en Estudios Islámicos y autora del libro *Pakistán* (Ed. Síntesis)



AFGANISTÁN NO NECESITA MÁS TROPAS, NECESITA MÁS TIEMPO

PÍLDORA DE OPINIÓN

AFGANISTÁN

Afganistán, 2017. Más de quince años después del 11-S y de la posterior intervención militar de la ISAF, el país sigue en busca de la paz y la reconciliación. Con independencia del desenlace, lo cierto es que Afganistán ha cambiado, pese a la turbulencia reciente. La militancia y el extremismo siguen vigentes y alejan toda perspectiva de estabilidad y prosperidad a corto plazo. De hecho, según datos de la Misión de Naciones Unidas en Afganistán el país atraviesa por su período más sangriento desde 2001. También es récord el número de refugiados que retornan al país, provenientes de Pakistán, Irán y de Europa, empujados por otros conflictos o por las deportaciones. El Gobierno de Unidad Nacional se enfrenta a la profunda contracción económica que siguió al cese en 2014 de la intervención militar de la ISAF.

Sin embargo, y contra lo que podría sugerir este sombrío panorama, existe la esperanza de que se produzcan pasos significativos hacia la paz. La situación militar permanece estancada pese a las ofensivas de los talibanes para capturar capitales regionales y, cada vez más, los países vecinos son conscientes del riesgo de una mayor desestabilización. Además, la sociedad afgana está más que hastiada del conflicto; en el último año se ha evidenciado que la situación doméstica en Afganistán no es tan terrible como temían los que pronosticaban el colapso total del país tras la salida de la ISAF.

El presidente Ghani ha conseguido ganar poder en detrimento de su socio de gobierno, Abdullah Abdullah, jefe del Ejecutivo, que ha amenazado en diversas ocasiones con romper el acuerdo entre ambos, una decisión que no se materializó gracias a la mediación del entonces secretario de Estado de EEUU, John Kerry. Washington también ha presionado a Ghani para que mantuviera cierta representatividad del gobierno, a lo que este ha respondido "puenteando" a Abdullah y entablando relaciones directas con otros personajes influyentes en el país. No se han visto progresos de la reforma constitucional y electoral, y hace tiempo que el parlamento debería haberse renovado. La cámara es cada día más un mercado de apoyos políticos, lo que daña la credibilidad institucional.

La emergencia del movimiento de la Ilustración, protagonizado por una nueva generación de líderes hazara, supone un primer indicio del cambio que se aproxima, y nos recuerda que la fecha de caducidad de las élites de la guerra civil está cada vez más cercana. Esta es una tendencia que debería tomar forma y confirmarse en las elecciones legislativas que previstas para 2018 o 2019.

La emergencia del movimiento de la Ilustración, protagonizado por una nueva generación de líderes hazara, supone un primer indicio del cambio

A pesar de la firma de un tratado de paz entre el Gobierno y el líder de la milicia Hizb-e Islami, Gulbuddin Hekmatiyar, lo cierto es que no se han dado progresos en el diálogo con los talibanes. Tampoco se ha llevado a cabo una discusión adecuada acerca de las líneas rojas y las condiciones de un posible acuerdo de paz. Segmentos importantes de la sociedad afgana no aceptarían una vuelta al gobierno religioso dogmático y aislacionista de los talibanes, y otros ya han perdido la fe en las promesas de un desarrollo pluralista que tenga en cuenta a las minorías y que sea respetuoso con los derechos humanos.

Aunque la población afgana está harta de la guerra y apoya la noción abstracta de paz, los detalles siguen estando borrosos. ¿Cuáles son los aspectos no negociables? ¿Será necesario hacer concesiones respecto al ordenamiento constitucional y a los derechos humanos? ¿Qué forma adoptará el nuevo Afganistán? ¿Conservará el país un sistema legal consuetudinario? ¿Cuál será la política económica de la nueva entidad política? La falta de una noción compartida de lo que significa la "paz" debilita a los promotores del diálogo, y envalentona a los halcones, tanto afganos como entre sus aliados.

Para los expertos cada año es "un año en la encrucijada" y 2017 promete ser otro año crucial. A pesar de todo, persisten las esperanzas de consolidación de una dinámica positiva si la ayuda internacional se mantiene constante. Afganistán no necesita más tropas; necesita más tiempo.

ALEXEY YUSUPOV,

Director de la Oficina en Myanmar de la Frederick-Ebert Stiftung y exdirector de la Oficina en Afganistán entre 2015 y 2016



MALDIVAS: LA RADICALIZACIÓN DEL PARAÍSO

PÍLDORA DE OPINIÓN

MALDIVAS

Más allá de su imagen de paraíso turístico, con su pléyade de playas de aguas turquesa y de soleados resorts-todo-incluido, Islas Maldivas ha experimentado uno de los procesos truncados de transición a la democracia más llamativos del Sur de Asia. Durante treinta años, hasta el 2008, el presidente Abdul Gayoom dirigió con mano de hierro el gobierno, superando una serie comicios en los que era el único candidato autorizado. Durante su mandato, el presidente promovió una reorientación del islam suní moderado, que era mayoritario, hacia posiciones próximas al wahabismo saudí, buscando legitimar su rol como “guardián del islam”, mediante la Ley para la Protección de la Unidad Religiosa de 1994, que ponía trabas a toda religión distinta del islam suní. También se instauraron las primeras escuelas de cultura árabe, libros de texto wahabíes procedentes de Arabia Saudí y becas para estudiar en Egipto, Arabia Saudí y Pakistán.

Recientemente, el expresidente Mohamed Nasheed afirmó que 200 maldivos han viajado a Siria e Irak para combatir al lado del EI; de ser cierto, supondría que Maldivas es probablemente el país del mundo con más militantes per cápita enrolados en dicha organización. Ello responde a que la política de Maldivas de las dos últimas décadas ha seguido un proceso de manual sobre cómo crear un entorno propicio a la radicalización.

Si bien algunos maldivos ya viajaron a Afganistán a finales de la década de 1990, supuso luego una severa advertencia la participación de maldivos en atentados en Karachi en 2002. Tras el tsunami del Océano Índico del año 2004, diversas organizaciones benéficas islamistas de Pakistán viajaron a las Maldivas para realizar labores humanitarias, y se cree que algunas reclutaron a jóvenes maldivos para llevarlos a estudiar a madrazas pakistaníes.

La política de Maldivas de las dos últimas décadas ha seguido un proceso de manual sobre cómo crear un entorno propicio a la radicalización

Si bien la expresión pública del extremismo fue reprimida –y empujada a la clandestinidad–, aumentaban sus expresiones físicas: barbas y abayas. Tras diversos ataques puntuales, en 2007 tuvo lugar un primer atentado con bomba contra un grupo de turistas en la capital, Malé.

La victoria del Partido Democrático de Maldivas (MDP), liderado por Mohammed Nasheed, en las elecciones de 2008, puso fin al régimen de Gayoom, pero no frenó la radicalización, sino más bien al contrario: formó coalición con el partido islamista Adhaalath –que obtuvo el ministerio de Asuntos Islámicos– y puso fin a la censura, dando alas a la divulgación del ideario radical. De nuevo, insurgentes maldivos atentaron en Lahore (2009) y fueron detenidos en Waziristán de camino a Afganistán. En el año 2012, una turba asaltó el Museo Nacional de Malé y destruyó varias estatuas budistas, y aumentaron los atentados contra moderados, ateos y sufíes.

Nasheed fue derrocado en 2012 y su lugar lo ocupó Abdullá Yameen, hermanastro del antiguo presidente Gayoom. A pesar de que este minimizó inicialmente la amenaza del islamismo, pronto la utilizó a su favor para perseguir opositores. En 2014, promulgó una ley antiterrorista que, en los años venideros, sirvió para condenar a Nasheed (13 años de cárcel y ahora exiliado político en Reino Unido), al líder del Partido Adhaalath, Imrán Abdullá (12 años) y

tras un atentado contra el barco en el que viajaba el presidente Yameen, en 2015, también a su vicepresidente Ahmed Adeeb (15 años de cárcel). En 2016 promulgó una nueva ley antidifamación que imponía límites a la libertad de expresión. Tras las críticas de la Commonwealth por la deriva del país, Yameen abandonó la organización. En paralelo, la relación con Arabia Saudí es cada vez más estrecha. Riad ha abierto embajada en Malé, ha incrementado su intervención en la formación de los imames maldivos, y ha acordado que ambos países formarán una “unidad religiosa”.

La actitud displicente del gobierno ante el extremismo islámico –en contraste con la mano dura contra la oposición política moderada– no presagia nada bueno. Un ataque a cualquiera de los centros turísticos pondría en peligro a la principal industria del país, aunque de momento, las Maldivas no parecen ser un objetivo estratégico para ninguno de los diversos grupos islamistas. El factor clave, que podría agravar la situación, sería el regreso al país de los ciudadanos maldivos que ahora combaten en Oriente Medio.

GARETH PRICE,

Investigador principal asociado del Programa Asia de Chatham House



ASIA CENTRAL: ¿ISLA DE ESTABILIDAD EN UN MAR TURBULENTO?

PÍLDORA DE OPINIÓN

ASIA CENTRAL

Los artículos sobre Asia Central a menudo subrayan la inseguridad e inestabilidad potencial de la región, no sin motivo. En diferente medida, los países -stans de Asia Central (cuyo nombre acaba en “-stán”) son autoritarios, en ellos abunda la corrupción y los derechos humanos son ignorados. Son países enemistados y que litigian por las fronteras y los recursos naturales. Sus poblaciones cada vez más jóvenes y con más desempleados, han de conformarse en su mayor parte con una sanidad, una educación y unos servicios sociales paupérrimos. Y se dice que la región es vulnerable a los ataques terroristas, al tiempo que ella misma es fuente de reclutamiento de combatientes de la organización Estado Islámico (EI). De todos modos, las cosas han estado bastante tranquilas en Asia Central, comparadas con la convulsión general: de Estados Unidos solo podemos especular qué camino tomará en política internacional; Rusia mantiene una actitud enérgica y agresiva mientras aumentan sus dificultades económicas; y la Unión Europea está debilitada desde dentro por los movimientos populistas nacionales y por la cuestión de la emigración.

Kirguistán sufrió en 2010 los efectos de un cambio de régimen, con la subsiguiente violencia étnica en el sur del país. Desde entonces, Asia Central ha vivido solo tumultos ocasionales: protestas contra las reformas laborales y agrícolas en Kazajistán, unos cuantos conflictos violentos en Tayikistán y algún que otro atentado terrorista en Kazajistán y en Kirguistán. Pero los colapsos gubernamentales, las protestas masivas y la violencia han brillado por su ausencia. Así, aunque la situación de las economías de Asia Central es caótica; los productores de gas y petróleo Kazajistán y Turkmenistán ven disminuir sus ingresos –y sus gobiernos ven como la obediencia de la población flaquea–; y Uzbekistán y especialmente Kirguistán y Tayikistán asisten al regreso de muchos de los nacionales que estaban trabajando en Rusia sin muchas perspectivas de encontrar trabajo en sus países, la situación parece mantenerse estable. Algunos habían esperado que la muerte de los dos veteranos líderes de los países más grandes de Asia Central, Kazajistán y Uzbekistán, provocaría inestabilidad, lo cierto es que Uzbekistán se mantuvo estable desde el fallecimiento de Islam Karimov, hasta la subida al poder en tres meses después de un nuevo “hombre fuerte” representante del aparato de seguridad y de los intereses económicos. Esto no garantiza, por supuesto, que Kazajistán viva una transición tranquila si el presidente Nursultán Nazarbayev no es capaz de gobernar, pero sí muestra que los regímenes de

Asia Central son muy resilientes respecto a las privaciones económicas causadas desde el exterior y respecto al desencanto de la población.

¿Qué significa esto para los vínculos de Europa con Asia Central? La UE sigue cooperando con los regímenes de Asia Central, desde la “seguridad blanda” al imperio de la ley, y desde el comercio a la educación; hasta ahora, con efectos como mucho modestos. Bruselas tendrá que tomar medidas para que esta cooperación tenga un impacto positivo en el desarrollo de la región, también en beneficio de la estabilidad de las fronteras de Europa. A corto plazo esto se podría concretar con la potenciación del comercio con las renqueantes economías de Asia Central, y a largo plazo, en el campo de la educación, abriendo las puertas a los estudiantes de Asia Central. Pero la atención está garantizada porque los regímenes autoritarios de la región son proclives a dar por sentada la ayuda de Europa ignorando al mismo tiempo las voces de la oposición y los derechos humanos. Preconizar la democracia y ayudar a la buena gobernanza no será fácil para Europa porque el concepto se debate en la propia UE. Es, sin embargo, por ello que la democracia de estar abierta a las voces divergentes y a la evolución de las prácticas políticas por lo que vale la pena animar a los países de

Asia Central que han de desarrollar sus propias democracias, pero siempre basadas en elecciones limpias y libres, en el imperio de la ley, la buena gobernanza y el respeto a los derechos humanos. Puede que Asia Central goce actualmente de una cierta tranquilidad, pero sigue siendo vulnerable a presiones internas y externas que sus regímenes autoritarios no podrán rehuir indefinidamente.

Los regímenes autoritarios de la región son proclives a dar por sentada la ayuda de Europa ignorando al mismo tiempo las voces de la oposición y los derechos humanos

JOS BOONSTRA,

Coordinador de la iniciativa EUCAM (www.eucentralasia.eu) en el Centre for European Security Studies, de Holanda



EL EFECTO TRUMP
EN ASIA-PACÍFICO:
¿UNA OPORTUNIDAD
PARA CHINA?

ORIOI FARRÉS

Gestor de proyectos y coordinador del *Anuario CIDOB*



El relevo al frente de la Casa Blanca en 2016 ha sido y será una de las cuestiones más relevantes para las relaciones internacionales en Asia-Pacífico, donde Washington es aún un puntal del statu quo de seguridad regional. No es por tanto de extrañar que desde muchas cancillerías asiáticas se viera con preocupación al ascenso de la candidatura de Donald Trump, aupada, entre otros muchos factores, por su discurso beligerante hacia China y la voluntad de revertir años de política exterior norteamericana en Asia, revisitando las alianzas con Corea del Sur o Japón, a quien durante la campaña el candidato animó a dotarse de armamento nuclear para garantizar su defensa.

A diferencia de Hillary Clinton, que encarnaba la continuidad del denominado “pivote hacia Asia”, –el conjunto de políticas que materializaron el regreso de EEUU al escenario asiático tras su periplo militar en Oriente Medio–, Trump defendía durante la contienda electoral una opción rupturista, cuyo primer paso era la promesa de salir del Tratado Trans-Pacífico (TPP), firmado tan solo 10 meses antes tras 12 años y 32 rondas de negociaciones, promovidas precisamente por Washington. Y esa promesa se materializó en su primer día de trabajo en el despacho oval.

El diagnóstico de la nueva administración estadounidense era que, al estar basado principalmente en las alianzas y la diplomacia, el Pivote hacia Asia había fracasado; y no solo eso, había abierto un paréntesis que Beijing aprovechó para ganar posiciones en el Mar del Sur de China. El análisis de Trump era particularmente duro en materia de comercio, acusando a China de competencia desleal y de manipulación de la moneda, lo que supuestamente había contribuido a la destrucción de miles de puestos de trabajo en EEUU. Desde la perspectiva de la nueva administración, tampoco daba frutos la presión sobre Corea del Norte, que mantenía su chantaje nuclear y amenazaba de modo creciente la seguridad, directa o indirectamente, de EEUU. Aun cuando puedan hallarse trazas de verdad en algunos de estos argumentos, es por lo menos discutible la definición de las causas y aún más de las soluciones propuestas, como el aumento espectacular del gasto en sus fuerzas armadas en tiempos de paz. También sería injusto culpar únicamente a China y a la globalización de la destrucción real del trabajo industrial de muchos norteamericanos. En realidad, las iras de Trump deberían haberse dirigido a los robots y no hacia China, ya que los estudios empíricos demuestran que es

la automatización y no la deslocalización lo que ha volatilizado la mayoría de puestos de trabajo del cinturón industrial “del óxido”. Otro de los argumentos, el de la manipulación de la moneda, respondía al pasado ya que según reconocía el FMI, China ya no llevaba a cabo esa práctica, ni según los propios criterios fijados por el Departamento del Tesoro de EEUU. De un modo similar a su aspiración de que sean los propios mexicanos quienes paguen la construcción del muro de la frontera sur, Trump propone que sean los japoneses y surcoreanos quienes paguen íntegramente por el mantenimiento de las bases de EEUU (en el pacto actual es el 50%). Unas bases que hay que reconocer que favorecen intereses mutuos, pero que son esenciales para el futuro despliegue militar que plantea Washington¹.

¿Qué quedará en retórica y qué se llevará a la práctica?

Como en otros muchos lugares del mundo, también en Asia se extendió la duda –en parte esperanza– de que parte de la inflamada retórica electoral se vería modulada por la fricción con la *realpolitik* capitalina. Tras la elección, el primer mandatario extranjero en reunirse con Donald Trump fue Shinzo Abe, quien realizó un viaje relámpago a la Torre Trump para conocer de primera mano sus intenciones y transmitirle las inquietudes de sus aliados asiáticos quienes, como Abe, han fiado buena parte de su capital político a una buena relación con Washington. Tras su nombramiento, dos meses después, Japón y Corea del Sur fueron el primer destino del nuevo secretario de Defensa, James Mattis, que confirmó la vigencia de las alianzas de defensa.

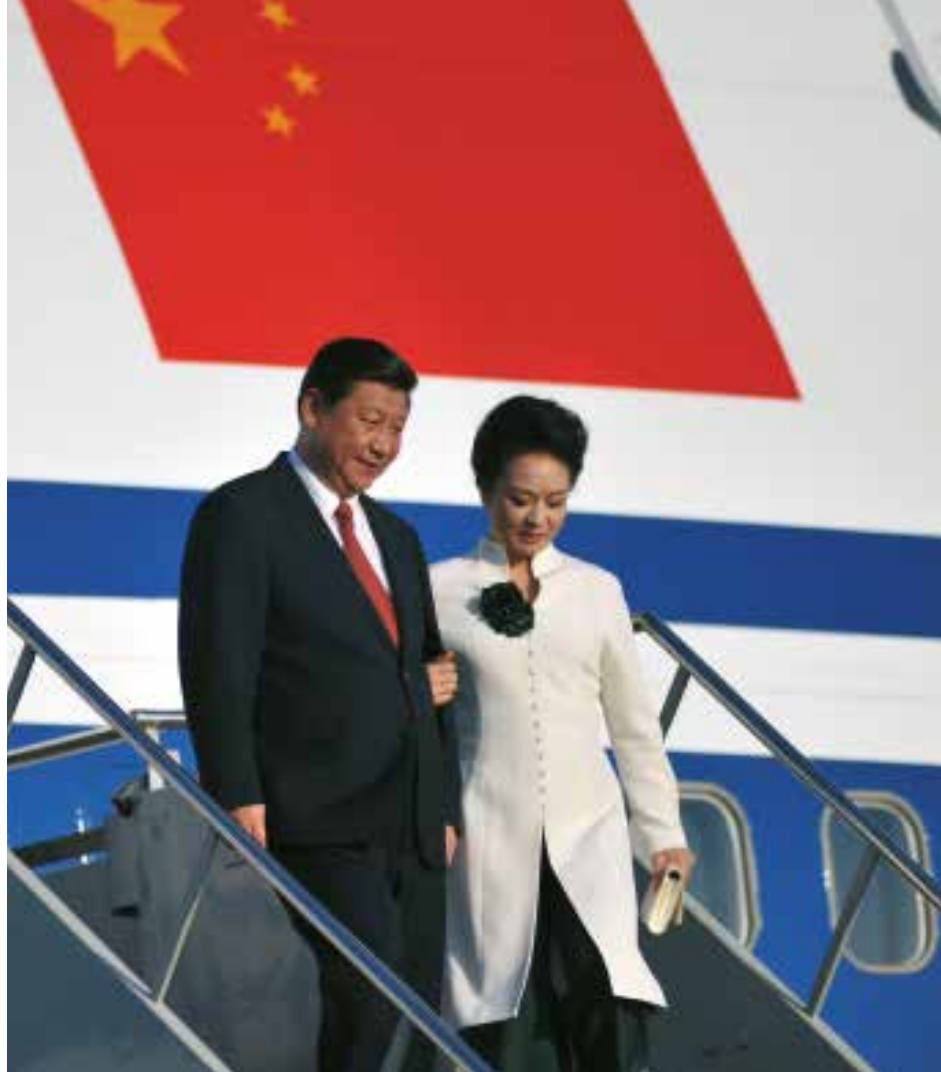
En el contexto inmediato a la elección saltaron las alarmas –de nuevo–, por la breve aunque simbólica conversación telefónica entre Trump y la presidenta de Taiwan, Tsai Ing-wen, que, tras el acercamiento a Beijing por parte de Nixon, rompió de facto con 40 años de silencio oficial. Lejos de ser un error de novato, como se presentó inicialmente en China, fue un golpe de timón calculado de la estrategia de Washington hacia Taipei, con quien mantienen estrechos vínculos algunos de los asesores de la nueva administración y miembros destacados del Partido Republicano, como Robert Dole, único candidato republicano a la presidencia que dio su apoyo a Trump en campaña².

1. Cabe decir que en esta solicitud los aliados asiáticos no están solos, ya que el aumento de la factura de defensa también se hizo efectivo a los aliados de la OTAN, invitándoles a alcanzar una cuota del 2% del PIB en gasto militar.

2. Arnsdorf, I. “Dole lobbied Trump’s team on Taiwan for months”, *Político*, 6 de diciembre de 2016.

Preventivamente, el contacto tuvo lugar cuando Trump no había sido aún nombrado, y la reacción china fue contundente, aunque proporcional. A Beijing no le tembló el pulso para advertir de la gravedad de la cuestión taiwanesa, más aún tras las declaraciones de Trump en las que no renunciaba a poner en juego el principio de “Una Sola China” si eso podía ser una baza negociadora con Beijing, por ejemplo, en cuestiones de comercio. A este respecto, cabe decir que a pesar de que Beijing y Washington teóricamente comparten el principio de “Una Sola China”, este no tiene el mismo significado para ambos: para China implica el retorno futuro del territorio de Taiwan a su control, mientras que para EEUU se ciñe más bien a un compromiso de no darle a Taipei el estatus de Estado. Abrir la caja de Pandora de una negociación sobre este tema podría ser delicado, más que nadie para los taiwaneses, que tendrían poco que ganar y mucho que perder.

En lo que será posiblemente una constante de la presidencia de Trump, independientemente de su duración, deberemos aprender a discriminar la gesticulación de los movimientos sustanciales, y estos, de las corrientes de fondo del sector republicano, que según las proyecciones de voto, podrían tardar años en verse desalojadas del poder político. Lo cierto es que en este momento es que no solo no se persigue una política exterior bipartita, sino que buena parte de la *intelligentsia* republicana especializada en Asia no ha querido servir en la nueva administración, y son los asesores próximos al presidente los que marcan las líneas de pensamiento para este ámbito. Como en otras cuestiones del gobierno, la visión política de Trump parece ser una gran manta de *patchwork* formada por las aportaciones puntuales de sus hombres de confianza, que asesoran al “consejo de administración” de la Casa Blanca y enfocan la visión del presidente. Lo mismo sucede para Asia. El principal estratega de Trump –también para la región– es Steve Bannon, el ideólogo de la extrema derecha que ha profetizado que su país iría a la guerra con China en un plazo de 5 a 10 años, a raíz de las disputas en el Mar del Sur de China³. Lo que no es trivial si tenemos en cuenta que Bannon ocupó asiento en el Consejo de Seguridad Nacional, el máximo organismo que asesora al presidente en materia de defensa. Además de Bannon, también hay que citar a otras figuras



influyentes en las sensibilidades del nuevo gobierno. Peter Navarro fue en campaña uno de los asesores principales de la “visión internacional”⁴ de la presidencia hacia Asia-Pacífico, sustentada en un mayor poder militar en la zona, una visión que se completará además con dos reconocidos críticos de China, Wilbur Ross (secretario de Comercio) y Robert Lighthizer, elevado al rango de máximo negociador para los asuntos comerciales. Afortunadamente, no todos los nombramientos son tan “apocalípticos”. El gobernador de Iowa, Terry Branstad, ha sido designado como nuevo embajador en Beijing, lo que es positivo, ya que no solo conoce el país, sino que le une una relación personal de amistad de más de 30 años con Xi Jinping, lo que le da un valioso acceso al líder chino en caso de necesidad de mediación. Otro factor que invita al optimismo en la relación con

China es la creciente presión doméstica sobre la presidencia, que en un entorno turbulento y con una popularidad decreciente no es probable que quiera abrir a la vez todos los frentes.

“Make China Great Again” o la diplomacia estratégica de Beijing

El pasado 17 de enero, tres días antes de la toma de posesión de Trump, el presidente chino Xi Jinping tomó por primera vez la palabra ante el plenario del Foro Económico de Davos para, tras un breve saludo protocolario, empezar su discurso con una cita de Charles Dickens que describía el mundo posterior a la primera revolución industrial: “*It was the best of times, it was the worst of times*”⁵, una cita

3. Hutchens, G. “China plays down Steve Bannon’s predictions of war with US”, *The Guardian*, 7 de febrero de 2017.

4. Gray, A. y Navarro, P. “Donald Trump’s Peace Through Strength Vision for the Asia-Pacific”, *Foreign Policy*, 7 de noviembre de 2016.

5. Xi Jinping, Discurso íntegro del presidente de la República Popular China ante el plenario del Foro de Davos, 17 de enero de 2017.



Sería injusto culpar únicamente a China y a la globalización de la destrucción real del trabajo industrial de muchos norteamericanos. En realidad, las iras de Trump deberían haberse dirigido a los robots y no hacia China

que bien podría ser una metáfora del clima de riesgo y oportunidad percibida por Beijing en el contexto actual. También sirvió al líder chino para describir el mundo de contradicciones y paradojas en el que nos adentramos. La primera y más llamativa –seguramente, para sorpresa del propio Xi– es que fuera el líder de la República Popular China, regida durante más de medio siglo por un partido comunista, quien se erigía en aquel momento como el principal defensor del libre comercio y las dinámicas de la globalización, tras la retracción al proteccionismo de los EEUU. Xi tocó un amplio abanico de temas de la agenda internacional (como el terrorismo, las crisis de los refugiados, la cuarta revolución industrial o la lucha contra el cambio climático) en un impecable discurso para una audiencia global, con una apuesta firme por la innovación y la búsqueda de alternativas reales a los problemas inminentes de la economía internacional. Fondo y forma reflejaron la sensación de oportunidad en China, de poder seducir a un grupo más amplio de potenciales socios, quizá aprovechando el ensimismamiento existencial de las democracias liberales, tanto de EEUU como de la UE, mucho más expuestas a la incertidumbre y la creciente complejidad del mundo

globalizado. En este contexto de cambio, ¿cómo se plantea China conseguir sus objetivos en el corto?

En un artículo reciente⁶, el profesor Huang Jing se refería precisamente a la existencia de una “diplomacia estratégica” de Beijing, que entiende la realidad internacional dominada por dos grandes tendencias: la creciente integración económica global y el tránsito de un poder internacional hegemónico –en manos de Washington– a otro de multipolar e interdependiente, que ciertamente deja espacio a China para no solo su pertenencia, sino también para que dé forma al entramado de normas e instituciones regionales y globales. Desde esta perspectiva, la diplomacia estratégica china pivota en tres principales dimensiones: alcanzar un nuevo *modelo de relación entre las grandes potencias*, en términos de igualdad; compartir el desarrollo económico con otras economías para alcanzar una “comunidad de destino común”; y crear una red de alianzas estratégicas globales, que se distingue de la promovida por EEUU en, por lo menos, cuatro aspectos: se mueve por intereses y no por valores; prima la cooperación a la confrontación; es inclusiva y no excluyente, y, por lo menos en teoría, asigna un estatus igualitario a los distintos miembros de la red.

Si la traspasamos al mundo real, parece que esta red busca articularse a través de dos grandes iniciativas promovidas por China y que se articulan en la construcción de infraestructuras en el exterior con una lógica *win-win* a medio-largo plazo: en primer lugar, mediante el Banco Asiático de Infraestructuras (AIIB), al frente del cual Beijing ha situado a uno de sus gestores más solventes, Jin Lique, que ya gestionó con éxito el Fondo Soberano chino y que cuenta con el *savoir faire* internacional para acometer una rápida expansión de la organización. Si bien en su origen fue visto como un rival directo del Banco Asiático de Desarrollo (que promueve Japón) o incluso del propio Banco Mundial, lo cierto es que el AIIB colabora ya con ambas instituciones, ha desembarcado en África y pronto lo hará en otras regiones, ya que según afirma Lique: “la A de AIIB igual que sirve para Asia, puede servir para África o América Latina”. Sean o no un medio para ganar influencia en el escenario internacional lo cierto es que las inversiones en infraestructuras son más que necesarias en los países menos desarrollados y resultan claves para evitar que sigan creciendo las distancias entre los que tienen acceso a los nuevos recursos básicos, como la información, la energía y la salud, y aquellos que no. Bajo el prisma anteriormente expuesto por Huang, el AIIB contribuye francamente a la primera de las áreas (cooperación para el desarrollo común) y refuerza sus intereses, ya que obviamente China también se beneficia de la mejor conexión de nuevos mercados al comercio de bienes y primeras materias.

El segundo gran proyecto de China corre a cuenta del macroproyecto “Un cinturón, una camino” o *One Belt, One Road*, una “visión” que tiene una evi-

6. Huang J.: “Building on Economic Success: China’s Strategic Diplomacy”, en VV.AA (2016): *Finding a Way Forward: Strategic Diplomacy’s Role in Northeast Asia*, Global Asia, East Asia Foundation, Vol. 11, Num. 4, invierno de 2016.



dente importancia estratégica para China, ya que abre nuevos accesos al océano Índico, Asia Central y, en último término, Europa, esquivando posibles bloqueos norteamericanos de la saturada ruta de transporte marítimo del estrecho de Malacca, que quedaría inmediatamente comprometida en caso de deflagración de un conflicto en el Mar de China Meridional. Es por tanto una estrategia de altos vuelos, que acerca a China al primero de sus objetivos, el de una nueva relación con los grandes poderes —que históricamente no son solo los protectores de los caminos, sino más bien los que los diseñan y los construyen.

Finalmente, y ocupando el vacío dejado por la salida de EEUU del maltrecho TPP, China ha encontrado el camino pavimentado para conseguir la firma de la Asociación Económica Integral Regional (en inglés, RCEP), la alternativa de libre comercio para la región promovida por la ASEAN —y China, entre bambalinas—, y que incluye a los países con Acuerdo de libre Comercio con ASEAN, como India o Australia, pero no a EEUU.

Tras décadas monitorizando el ascenso de China, parece que las preocupaciones se han vuelto ahora hacia el derrumbe del resto, principalmente ligadas a la crisis de la democracia liberal y sus impactos sobre el proyecto común europeo.

El historiador Yuval Noah Harari hace referencia a la necesidad humana de dotarnos de narrativas comunitarias como *leitmotiv* común que nos orienta como sociedad hacia un destino. La religión, la nación o el interfaz de la estructura social son los precedentes más recientes de este fenómeno. Afirma Harari que el cambio de siglo estuvo presidido por la creencia —y la resistencia— a la idea de que las diversas olas de democratizaciones acabarían extendiéndose al conjunto del mundo, para traer cada vez más prosperidad a los ciudadanos. El estallido de la crisis financiera y la emergencia de economías globales de carácter autoritario cuestiona esta idea, aún más por

la inminencia de una nueva revolución industrial que transforma radicalmente las prácticas sociales y la estructura productiva. En un mundo globalizado, la política, las instituciones de los estados-nación, son incapaces de dar soluciones, que serán fragmentadas, a problemas transnacionales. Ante la pérdida de fe en el futuro, la tentación de mirar hacia atrás, ser “Grande de Nuevo”.

Si bien también los países de Asia tienen una relación no menos espinosa con el pasado (basta citar los conflictos por la memoria histórica del colonialismo japonés, por ejemplo, o la retórica del siglo de humillación de China), lo cierto es que existe una narrativa compartida y en construcción, que ha llegado de la mano de la globalización y la bondad del progreso económico bajo tutela estatal. Nadie se ha beneficiado más de la globalización que Asia, y aunque con luces y sus sombras, lo cierto es que el crecimiento económico sigue siendo uno de los mecanismos más eficientes —sino el único del que hemos sido capaces de dotarnos hoy— para que cientos de millones de personas hayan salido de la pobreza en Asia, uno de los grandes hitos del pasado siglo y un logro para la narrativa de la humanidad como conjunto.

Podemos pues, dibujar un escenario en el que, a grandes rasgos, EEUU se dispone a finiquitar su promoción del libre comercio y abandona cierto liderazgo “ejemplarizante” por uno de arrastre, apoyado en lo militar, y que implica un incremento del 10% del gasto de defensa, que supone un gasto superior al de las siguientes 6 potencias combinadas. El coste de este incremento no solamente se pasará a la deuda y a los recortes de prestaciones, sino que se va a intentar socializar con el resto de aliados de Washington, que deberán abonar facturas mayores por su seguridad y por la “salvaguarda” de las rutas comerciales.

La combinación de costes mayores de seguridad y de un caos creciente en la Casa Blanca, con un departamento de Estado disminuido frente a la agenda

A pesar de que Beijing y Washington teóricamente comparten el principio de “Una Sola China”, este no tiene el mismo significado para ambos

de todos los “hombres del presidente”, puede aumentar los alicientes para que los estados asiáticos retomen parte de su seguridad y busquen vertebrar finalmente una arquitectura de seguridad regional estable, que sea capaz de lidiar con el “elefante negro” en ciernes, que tarde o temprano, supondrá la unificación de la península de Corea y el reequilibrio estratégico de todo el norte de Asia o su alternativa oscura, ligada a algún exceso nuclear de Pyongyang.

Filipinas como ejemplo de país bisagra

Afirma el dicho que “en mares revueltos, ganancias para los pescadores”. El año 2016 fue en el que Filipinas recibió una inusual atención internacional debido a la elección de un nuevo presidente, Rodrigo Duterte, caracterizado por su contundencia verbal y que basó su campaña en la promesa de poner fin al narcotráfico a cualquier precio. Esta promesa se ha materializado en una campaña de violencia que ha causado la muerte de 7.000 personas en pocos meses. Al estilo de los nuevos dirigentes

PAÍSES QUE PARTICIPAN EN LAS NEGOCIACIONES DE LA ASOCIACIÓN ECONÓMICA INTEGRAL REGIONAL (RCEP) Y SIGNATARIOS DEL TPP

Fuente: ASEAN, "Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP)"; <http://asean.org>



de la “macho-política”, la baza principal de Duterte es su expresión directa y sin filtros. Sin embargo, y a pesar de que emplea formas de *outsider*, que lo hacen capaz de insultar gravemente a Barack Obama y al papa Francisco ante los medios, lo cierto es que Duterte es un político veterano –con más de 30 años en política– y de una gran habilidad, que quedó de manifiesto con su gestión de los días posteriores a la sentencia del Tribunal Penal Internacional favorable a su país y contraria a China en relación a las disputas de soberanía en el Mar del Sur de China. A pesar de que la sentencia encendió las redes sociales filipinas y tuvo una repercusión internacional, los que esperaban una reacción inflamable de Duterte quedaron decepcionados por su prudente respuesta, y su mano tendida a China. Es más, en octubre realizó una visita oficial a Beijing que calificó del momento culminante de su presidencia. Su acercamiento a China es llamativo ya que desde la independencia de Filipinas de EEUU (1946), ambos países han mantenido una “relación especial” con una intensa cooperación militar. Lo cierto es que como con otros aliados asiáticos, la relación con EEUU es ambivalente, y transita entre el amor y el odio. Algunos analistas afirman que la maniobra de Duterte persigue ganar distancia y situarse en medio de ambas potencias, en un delicado juego que incluye el factor explosivo de las disputas territoriales con China. Lo cierto es que el viaje de Duterte a China sirvió para rubricar un paquete importante de ayudas financieras (entorno a 18.000 millones de dólares), encaminadas a

construir infraestructuras necesarias en el país. Según manifestó el propio Duterte, “China es la única esperanza de desarrollo económico para Filipinas”. En paralelo, Duterte decretó el final de las maniobras militares conjuntas con EEUU y la salida de sus militares del país. Sea o no fidedigno, jugar al tira y afloja entre dos grandes potencias en deriva de posible colisión será un ejercicio delicado, ya que además entrarán en juego algunos sectores internos –como los militares– que verían con malestar un plegado incondicional a las posiciones de China. También es importante en tanto que posible precedente para otros países, que puedan seguir la estela filipina en busca de los incentivos chinos. Lo cierto es que bajo Duterte la política filipina ha tomado una relevancia sin precedentes, que se verá aumentada en 2017 con la presidencia filipina de la ASEAN en el 50 aniversario de su fundación.

ASEAN alcanza la cincuentena

En 2017, en el transcurso de la presidencia filipina de la organización, se cumplen cinco décadas de la formación de la Organización de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), que con periodos de más o menos empuje, ha llevado a cabo con éxito un ejercicio de integración regional especialmente efectivo en el terreno económico, diplomático y de gestión de retos transnacionales, como la prevención y lucha contra las catástrofes naturales. Con la prudencia que le otor-

ga el *ASEAN Way*, la lógica no escrita que impone una no injerencia en las cuestiones domésticas, la organización se ha dotado de una carta magna y fijó para 2016 el reto de integrarse en base a tres grandes pilares (político y de seguridad, económico y sociocultural) sobre los que crear “Una visión, una identidad”. De un modo similar a otros procesos de integración regional (como la UE), la progresiva ampliación de socios ha traído nuevos retos, que en el caso del Sudeste Asiático, se ha visto influida también por la emergencia china y su creciente influencia, por ejemplo, en los conflictos del Mar de China Meridional, donde países clave como Vietnam o Filipinas mantienen contenciosos abiertos y que no ha logrado consolidar un posicionamiento común y firme frente a los avances de Beijing. Lo cierto es que ASEAN es el ejercicio más exitoso de regionalismo en la región asiática, y mediante sus geometrías paralelas (ASEAN+3, Cumbre de Asia Oriental) constituye la semilla de la tan necesaria arquitectura regional asiática. Actualmente, en su seno se negocia un Código de Conducta (CoC) en el Mar de China Meridional, que se prevé podría quedar culminado a lo largo de 2017 y será un documento clave para esclarecer los protocolos y prerrogativas que puedan evitar escaladas inintencionadas, y que cuenta con la participación activa de China. ASEAN es también el mediador necesario en potenciales conflictos futuros entre China y Estados Unidos, un rol al que por cierto la UE debería también intentar vincularse de un modo efectivo. El cincuenta aniversario de



la organización será un buen momento para hacer balance y ojalá también, coger nuevas energías para conducir las reformas necesarias para abrirse más al intercambio de las sociedades civiles y a su participación en las dinámicas regionales.

¿El balón cambia de tejado?

A pesar de que los Estados Unidos no es estrictamente un país “asiático”, es sin duda una potencia del Pacífico. Es por ello que hemos considerado la elección y el curso futuro de la nueva presidencia en Washington como el factor más crítico de las actuales relaciones internacionales en Asia. Todo este escenario estará condicionado por imponderables como la duración y el apoyo a la presidencia de Trump, su composición humana —no es descartable algún sacrificio en caso de creciente de impopularidad—, o algún accidente en la península coreana o en el Mar del Sur de China.

Hablamos de Trump en primer lugar, aun cuando en octubre de 2017 asistiremos a un nuevo Congreso del Partido Comunista Chino, del que sin embargo, no se esperan grandes cambios en la

dirección y más bien el dilema parece ser la amplitud de los apoyos que Xi Jinping será capaz de ganarse. Es pues la transformación —temporal o estable— de EEUU en el poder disruptivo de Asia, la que abre la puerta a China para presentarse como un factor estabilizador, lo que supone una inversión de papeles destacable.

La lectura de la acción de Trump y sus analistas es que efectivamente, el terreno más favorable a EEUU en su competencia con China es el militar, donde las diferencias entre ambas potencias son aún abismales. Al mismo tiempo, este giro priva a China de la ventaja competitiva de lidiar en el terreno moral o ejemplarizante, donde existían dobles estándares más bajos para China que para EEUU. Sin mucho margen para actuar en el terreno de los derechos políticos, es posible que China tome la delantera en el terreno de la lucha contra el cambio climático, ocupando otro de los espacios abandonados por EEUU.

Las próximas etapas de este pulso por las alianzas asiáticas seguirán al despliegue de un Sistema de Defensa de Misiles (THAAD) en suelo surcoreano como respuesta a las amenazas de Corea del Norte, al que China se opone frontalmente. De nuevo, una respuesta airada

de china podría restar credibilidad a su “operación de seducción”, pero el margen seguirá siendo amplio debido a la conflictividad doméstica de la Casa Blanca y la imagen de caos político, que mina la posición de Washington en la zona y permitirá a China, y a otros muchos regímenes no democráticos, desmentir las demandas de apertura democrática en paralelo a la liberalización de la economía. En este terreno, China ha ganado un balón de oxígeno en un momento de agobio, con la ralentización del crecimiento económico y la desconfianza de sus vecinos por la actitud desafiante en el Mar de Sur de China. A pesar de los muchos retos que tienen aún por delante y del posible aumento de la tensión entre ambos es muy posible que los líderes chinos contemplen la nueva presidencia norteamericana con cierto sentimiento de *Schadenfreude*, el término del alemán que designa el alivio o la alegría que uno experimenta cuando ve que es otro el que está en apuros.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2016



Rodrigo Duterte
El huracán
presidencial

@RRD_Davao

Desde su llegada a la presidencia de Filipinas, en junio de 2016, Duterte ha captado la atención internacional por sus insultos hacia líderes internacionales como Obama o el Papa Francisco y por su empeño en acabar con el tráfico de drogas y el crimen en su país a cualquier precio, incluyendo ejecuciones extrajudiciales que ya han costado la vida de miles de personas. Lejos de ser un *outsider*, Duterte es un político veterano. Sin embargo, es rupturista ya que se propone romper la alianza militar con los EEUU y abrazar a China.



Tsai Ing-wen
Nadando entre
colosos

Tras años de acercamiento entre ambos lados del estrecho, el retorno de los nacionalistas al gobierno de Taipei auguraba un recrudecimiento que quedó disperso por el enfoque inicial de Tsai, que priorizó valientes decisiones internas de carácter social, participativo y de control de los *lobbies*. Sin embargo, la sorprendente llamada del presidente electo Trump en el mes de diciembre, previa a cualquier contacto con Beijing, desató las alarmas y podría situar a la isla en el centro de una lucha emergente entre los dos titanes.



Jin Liqun
El banquero global

Desde la presidencia del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (en inglés, AIIB), la institución financiera que inició su andadura en enero de 2016, Jin capitaneará la mayor apuesta de Beijing por una nueva esquema financiero multilateral alternativo al forjado al fuego de Breton Woods. Este banco multilateral de inversión (con casi 60 miembros fundadores) constituye una victoria diplomática china frente a las presiones de Washington, y abre una nueva esperanza a los países en desarrollo para acometer el reto de las infraestructuras.

DE ASIA ORIENTAL Y PACÍFICO



Aung San Suu Kyi
Un emblema en
cuestión

Tras años de lucha política y arresto domiciliario, que le valieron el Premio Nobel de la Paz en 1991, tras su llegada al gobierno, Aung San Suu Kyi prioriza la reconciliación política, relegando a un plano discreto uno de los conflictos étnicos más graves del país, el de la minoría musulmana de los Rohingya que es víctima, según los observadores internacionales, de una limpieza étnica que alimenta olas de desplazados. La negativa de Suu Kyi a llamarles por su nombre y considerarlos foráneos, es además de un borrón en su lucha por los Derechos Humanos, un gesto de debilidad frente al extremismo budista.



Vajiralongkorn
Heredero
de una gran
responsabilidad

Tras el fallecimiento de su padre, el reverenciado rey Bhumibol Adulyadej de Tailandia, el peso de la corona como símbolo de la unidad nacional recae ahora en su hijo, el príncipe Vajiralongkorn, que intentará seguir uniendo las costuras políticas de un país quebrado políticamente y regido por una Junta militar. La imposibilidad de criticar a la corona bajo pena de cárcel coarta el debate y la transparencia sobre su figura, lo que genera incertidumbres sobre su capacidad e idoneidad para tan comprometido papel.

EL PAPEL DE CHINA EN EL REDISEÑO DEL SISTEMA FINANCIERO INTERNACIONAL

PÍLDORA DE OPINIÓN

CHINA

China se ha convertido en la segunda economía más grande del mundo, gracias a su reforma económica y a la apertura iniciada en 1978. Para ajustarse a su creciente poder económico, aspira a tener un rol más importante en el sistema financiero internacional, en el que del mismo modo que otras economías emergentes, ha estado infrarrepresentada durante décadas.

Uno de los esfuerzos más destacables que ha llevado a cabo China ha sido potenciar su moneda, el yuan, para convertirla en una divisa global. A este respecto, ha conseguido que fuera formalmente incorporada a la cesta de monedas que determina los SDR [Derechos Especiales de Giro] del Fondo Monetario Internacional (FMI) que entró en vigor el 1 de octubre de 2016. Ahora el yuan es uno de los activos de la cartera diversificada para los inversores globales públicos y privados, ocupa el quinto lugar en pagos globales y el octavo en transacciones de divisas, y representa el 29% y el 10%, respectivamente, de la liquidación de operaciones y de las inversiones extranjeras de China.

Y lo que es más importante: con el yuan en esta posición, se espera que el sistema SDR sea más utilizable que antes, ya que representa relativamente una distribución más ajustada del comercio y del peso económico en el mundo. China también dispone de un SDR mejorado en el mercado global, cuya importancia ha sido reiterada por Zou Xiaochuan, el gobernador del Banco Popular de China (BPC). En abril de 2016, el BPC decidió utilizar el SDR como la divisa de referencia para los datos referidos a sus reservas de moneda extranjera. En agosto de 2016, el mercado chino de bonos interbancarios dio la bienvenida al primer tramo de bonos SDR emitidos por el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD).

China ha logrado auspiciar nuevas instituciones financieras internacionales, como el BRICS Bank y el AIIB

Otra iniciativa de China encaminada a la reconstrucción del sistema financiero internacional ha sido la de desempeñar un rol activo en la gobernanza financiera global. Uno de los logros obtenidos ha sido la reforma del sistema de cuotas del FMI, que permite a China y a otras economías emergentes una contribución mayor, que se emparea con un mayor peso del voto en la toma de decisiones.

China también ha logrado auspiciar nuevas instituciones financieras internacionales, como el BRICS Bank y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB), que se postulan como complementos de las instituciones ya existentes. Junto a sus propias estrategias financieras, China está llevando a cabo una estrategia masiva de desarrollo económico conocida como "Un cinturón, Una ruta" (*One Belt, One Road*) que dará contexto a sus inversiones hacia Eurasia. El objetivo de dicha estrategia es redistribuir los recursos financieros y destinarlos a las necesidades reales de inversión a largo plazo, colmando el déficit en la demanda de infraestructuras, facilitando la inversión y el comercio global, y contribuyendo como resultado al desarrollo económico global.

En el futuro, la emergencia del yuan puede suponer un reto para el dólar norteamericano. No obstante, el yuan no aspira a reemplazar al dólar en el sistema monetario internacional; actualmente, el dólar todavía es la moneda de referencia en el comercio y las transacciones financieras internacionales y seguirá ejerciendo un papel dominante en los años venideros.

La internacionalización del yuan es una estrategia a largo plazo. Su éxito radica en muchos factores, como la continua influencia económica global de China, la política fiable y creíble de su Banco Central, el grado de apertura de su mercado financiero doméstico, así como otros factores que se encuentran más allá del ámbito puramente económico.

Como conjunto, el sistema financiero internacional se está volviendo cada vez más multipolar. La forma en que China ejerce su influencia y el papel que juega son fundamentales, especialmente en el actual período de transición. Sin embargo, China por sí sola no puede acarrear la reconstrucción a largo plazo. Existe ciertamente una necesidad de cooperación internacional, considerando el riesgo de contagios económicos devastadores y una tendencia a la "desglobalización", que supone una amenaza real para la economía mundial.

GAO HAIHONG,

Investigadora del Instituto de Economía Mundial de la Academia China de Ciencias Sociales



JAPÓN EN LA ERA DE LOS MUROS: POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD FUTURAS

PÍLDORA DE OPINIÓN

JAPÓN

Donald Trump, el nuevo presidente de Estados Unidos, ha declarado que “construirá un gran muro” a lo largo de la frontera con México. Y no es el único. Otros amigos de los muros están ganando influencia también en Europa, tratando de bloquear la entrada de refugiados de Oriente Medio y de África. También con el Brexit, los británicos optan por salir de la UE interponiendo el Canal de la Mancha entre ellos y el continente. Estos pasos en Occidente coinciden con la edificación por parte de Putin de un nuevo “telón de acero”, y con el intento, por parte de Xi Jinping, de levantar un muro virtual que evite la entrada de la democracia en China, al tiempo que erige barreras tangibles en los mares del Este y del Sur de China. Nuevos muros separan a los judíos de los palestinos en Israel. Estamos pues, en una nueva “era de los muros”.

Tras la Segunda Guerra Mundial, las democracias occidentales apostaron por una política de “puertas abiertas”. El FMI, la OMC, la UE y varios acuerdos de libre comercio (además de la ONU) promovieron la libre circulación de bienes, personas, ideas... Hace 30 años Ronald Reagan declaró en Berlín: “Señor Gorbachev, iderribe este muro!”. Y el muro efectivamente cayó pocos años después, seguido por el hundimiento de todo el “telón de acero”. Hoy sin embargo avanzamos en el sentido contrario. En este contexto, resulta alentador que el primer ministro japonés, Shinzo Abe, sea uno de los líderes mundiales más enemigo de los muros y partidario de la política de puertas abiertas: Ha visitado más de cien países; ha apoyado el TPP y el Acuerdo de París; cree firmemente en la alianza con EEUU y sus aliados militares. También aspira a un rol mayor de las Fuerzas de Autodefensa en las operaciones de mantenimiento de la paz; y ha anunciado un plan para aceptar aproximadamente 200.000 inmigrantes al año. También propone revisar la constitución japonesa para hacer de Japón un país más abierto y con menos muros. No es sorprendente, ya que la economía depende del libre flujo de entrada y salida de bienes, energía y dinero; también su menguante población reclama la entrada de más inmigrantes.

Sin embargo, Japón cuenta con su cuota de defensores de los muros. Históricamente, el país permaneció cerrado hasta tiempos recientes —en que los EEUU forzaron su apertura— y desde entonces ha adoptado una política selectiva de puertas abiertas, que aún mantiene. La apertura trajo consigo la exposición a los conflictos internacionales, el aventurerismo militar de Japón y sus horribles consecuencias, incluyendo la devastación del país. Este es el motivo por el cual existe una fuerte oposición popular a la revisión del Artículo 9 de la Constitución —aún bajo restricciones muy rígi-

das— por parte de colectivos que se definen como pacifistas, pero que quizá sean pasivistas: no quieren que ningún japonés muera en combate en el extranjero y les preocupa relativamente poco las personas asesinadas en otros países. Son amigos de los muros, que desde la derecha y desde la izquierda, se oponen a las políticas de Abe y de una forma tangencial e inesperada, se apoyan en Trump para sugerir que Japón debería restringir la inmigración o salir del TPP, por ejemplo.

Ciertamente, Trump ha reavivado el debate nacional acerca del futuro la política exterior y de seguridad japonesa. ¿Debe seguir sustentada en la alianza con EEUU? ¿O es momento de reducir esa dependencia? En cualquier caso, ¿cómo garantizará el Japón su paz y su prosperidad? Los japoneses tienen que preguntarse cuál es la mejor forma de sobrevivir en este mundo cambiante y cada vez más violento. Los debates actuales sobre la revisión de la Constitución deberían centrarse también en este punto, de forma realista y honestamente egoísta, pero sin olvidar que, como dice Robert Frost en su poema *Mending Wall*, “algo hay que no es amigo de los muros” y que acaba por derribarlos. Tal vez en el fruto de estos debates, resida la singular contribución que Japón puede hacer al mundo, en la era de los muros.

Japón ha anunciado un plan para aceptar aproximadamente 200.000 inmigrantes al año

NAOYUKI AGAWA,

Abogado y catedrático de la Universidad Keio



De la noche a la mañana, a resultas de la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses y su posible cuestionamiento de la política de Una Sola China, Taiwan pasó en un instante del ostracismo internacional a estar en boca de todos. Las declaraciones del presidente electo venían precedidas de un acuerdo suscrito por las dos cámaras que permitirá elevar en 2017 el nivel de los intercambios militares entre Taiwan y EEUU. Y todo ello, en un contexto de tensión creciente entre Beijing y Taipei, iniciado el 20 de mayo de 2016 cuando la soberanista Tsai Ing-wen, del *Minjindang* o Partido Progresista Democrático (PDP), al asumir el poder se negó a ratificar el llamado “Consenso de 1992”, un entendimiento tácito suscrito por el Koumintang (KMT) y el Partido Comunista Chino (PCCh) a favor de la reunificación y que sirvió de base para el acercamiento que se vivió durante el mandato de la formación nacionalista (2008-2016).

Puede que las declaraciones de hostigamiento hacia China sean expresión de la inexperiencia de Trump, como apuntan algunos, o que por el contrario, respondan a precisos tanteos, parte de una estrategia de reforzamiento del poder de negociación comercial con el gigante asiático. A China, que esperaba un Trump correoso en lo económico pero condescendiente en lo estratégico, poco le importará. La movilización de su fuerza aérea fue inmediata para expresar la contundencia de su mensaje: si hay cambios en la política hacia Taiwan, habrá una respuesta sustancial.

China necesita estabilidad interna y externa para culminar su transición hacia un nuevo modelo de desarrollo

Por su parte, Taiwan ve peligrar la defensa del statu quo, un principio erigido en política gubernamental para responder de forma equidistante tanto a las demandas continentales como a las presiones de los movimientos independentistas de la isla. Taipei se mueve entre el alborozo por las expectativas que despierta el republicano Trump y el temor a convertirse en moneda de cambio en las relaciones sino-estadounidenses.

EEUU viene respaldando la política de Una Sola China desde 1972, cuando Nixon firmó con Zhou Enlai el Comunicado de Shanghai. Diez años después, Ronald Reagan sumó a ello las “Seis Garantías” que aseguran la continuidad de la venta de armas y excluyen cualquier presión a favor de la reunificación. En su última conferencia de prensa, Obama advirtió a Trump que los chinos no tratarán el problema de Taiwan de la misma manera que otros asuntos, ni siquiera el del Mar de China Meridional. Taiwan es un asunto central, el nervio más sensible de las relaciones entre EEUU y China, y no debe ignorarse el potencial desestabilizador de una controversia sobre este asunto. Un atisbo de inestabilidad en Taiwan podría conmocionar todo el nordeste de Asia.

Los cambios de Administración en EEUU suelen incorporar zozobras en políticas clave en relación a China. Pasó con Clinton en 1995 cuando autorizó la “visita privada” del presidente taiwanés Lee Teng-hui, irritando a Beijing. Dos años más tarde, las aguas volvieron a su cauce.

China necesita estabilidad interna y externa para culminar su transición hacia un nuevo modelo de desarrollo pero sería un grave error creer que eso le obligará a hacer concesiones en asuntos centrales, más cuando la correlación de fuerzas en la región sopla a su favor. Taiwan sigue siendo *casus belli*.

XULIO RÍOS,

Director del Observatorio de la Política China



COREA DEL NORTE: UNA PIEDRA DE TOQUE PARA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

PÍLDORA DE OPINIÓN COREA DEL NORTE

Contra todo pronóstico, Corea del Norte aún existe. Y ello plantea una serie de preguntas; algunas de ellas surgen más de la curiosidad otras, sin embargo, apelan a la funcionalidad misma del sistema internacional.

Hoy día, la práctica totalidad de los regímenes socialistas estatales que emergieron en 1945 se han hundido o han tomado el camino de la reforma, pero Corea del Norte es una excepción que no ha seguido el ejemplo. El país ha estado sometido a una enorme presión política y económica internacional, a la que muy pocos gobiernos habrían sobrevivido, pero la familia Kim —ahora en su tercera generación— sigue dirigiendo el país. Las carencias domésticas son igual o más importantes que las sanciones exteriores pero, aun con ello, Corea del Norte ha logrado avances tecnológicos que no están al alcance de cualquier nación: se ha dotado de armas nucleares y tecnología de satélites, además de los cohetes para desplegarlos.

¿Hacia dónde se encamina el país? En 2016, Kim Jong Un ha seguido la senda de la normalización, instando a la celebración del VII Congreso del Partido Comunista gobernante, tras un hiato de 36 años tras último, celebrado en 1980. Hasta la fecha, no parece que su agenda contemple reformas drásticas. Por el contrario, aspira a superar el “estado excepcional” en el que quedó sumido el país tras 1990, con la debacle del sistema socialista. Nadie sabe qué podrá suceder cuando el país recupere la estabilidad previa a 1990: si se quedará estancado ahí o empleará la estabilidad conseguida como puntal de una apertura gradual y controlada.

Teniendo en cuenta la situación actual de la sociedad norcoreana, Kim Jong Un apenas tiene otra alternativa que no sea el éxito económico. Su legitimidad no se sustenta en ningún mérito real o percibido, como sí era el caso de su abuelo Kim Il Sung, a quien se atribuía la liberación del país de sus ocupantes japoneses y su posterior defensa frente a los norteamericanos. Tampoco cuenta con el prestigio como mano derecha del Padre Fundador, una de las bazas de su padre, Kim Jong Il. La fuerza de Kim Jong Un es la promesa ante su pueblo de brindarles una vida mejor, y esto es precisamente lo que esperan de él los norcoreanos, especialmente la nueva clase media, cada vez más numerosa.

Corea del Norte es un país industrializado con una gran abundancia de reservas naturales y una población culta y muy disciplinada. Los surcoreanos han demostrado de una manera impresionante lo que los coreanos pueden conseguir.

Corea del Norte tiene la ventaja adicional de ser vecino directo de China, la mayor locomotora económica global de comienzos del siglo XXI. El próximo milagro de Asia Oriental puede muy bien producirse en Pyongyang.

Corea del Norte no está, sin embargo, utilizando este enorme potencial. Esto responde a las limitaciones de su actual sistema económico y político, pero también a su rotundo aislamiento internacional, que mantiene al país al margen de las finanzas globales y con un acceso muy limitado a la tecnología y los mercados. Este aislamiento es el resultado de su programa de armamento nuclear, que irónicamente, Pyongyang percibe como el único seguro de vida infalible en un mundo hostil.

La resolución del dilema no es solamente un reto para los líderes norcoreanos. Es también un campo de pruebas para la mecánica de la comunidad internacional. Es preciso abandonar el círculo vicioso de amenazas y acusaciones mutuas. El éxito o el fracaso en esta empresa puede ser muy bien un signo precursor de nuestra capacidad de gestionar un futuro marcado por la competición en ciernes entre Beijing y Washington.

Corea del Norte tiene la ventaja adicional de ser vecino directo de China, la mayor locomotora económica global. El próximo milagro de Asia Oriental puede muy bien producirse en Pyongyang

RUDIGER FRANK

Profesor de Economía y Sociedad de Asia Oriental y Jefe del Departamento de Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Viena



LA APUESTA GEOPOLÍTICA DE RODRIGO DUTERTE: UN BAILE PELIGROSO CON LOS GIGANTES

PÍLDORA DE OPINIÓN

FILIPINAS

Con tan solo seis meses en el cargo, el contundente presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, ha llevado a cabo una reconfiguración de la política exterior del país sin parangón en gobiernos anteriores. Filipinas, pura y llanamente, no ha tenido nunca un líder como él. Duterte es el primer presidente filipino originario de la isla meridional de Mindanao, la más pobre e inestable del país y se autodefine como un "socialista". También ha jurado desplegar una política exterior realmente "independiente", lo que para él significa menos dependiente de Estados Unidos y más comprometida con centros de poder alternativos.

Tan pronto como sus aliados y las Naciones Unidas empezaron a ser críticos con su falta de respeto a los derechos humanos, el líder filipino empezó, primero retóricamente pero más tarde de manera operativa, a desligar a Filipinas de sus tradicionales aliados y en un intercambio cada vez más duro con Occidente y la comunidad internacional; a raíz de su campaña de "tierra quemada" contra las drogas ilegales, no tuvo reparos en insultar de una tacada a Barack Obama (la Casa Blanca), a Bruselas (la UE) y a Ban Ki-Moon (la ONU). Apodado ya por algunos como el "Trump de Oriente", ha roto un día sí y otro también con la senda diplomática y estratégica de Filipinas, tomando por sorpresa tanto a partidarios como a detractores.

En la misma jugada, ha tendido una rama de olivo a sus antiguos rivales. Tan pronto como llegó al gobierno, Duterte dejó claro que no quería confrontación con China. En consecuencia, dejó a un lado la histórica sentencia a su favor del Tribunal de La Haya sobre la disputa en el Mar del Sur de la China. A cambio, una China exultante le ofreció miles de millones de dólares en acuerdos comerciales e inversiones, incluyendo un acuerdo de venta de armamento a Manila que se prolongará varias décadas. Sin embargo, el "giro al este" de Duterte no se

ha limitado únicamente a China. Por primera vez en la historia moderna, barcos de guerra rusos han visitado en tiempos de paz el puerto de Manila, y el presidente filipino ha sugerido una alianza militar con Moscú. Es más, en diversas ocasiones, Duterte ha llegado a afirmar que Putin es su "héroe favorito" y podría visitarlo en 2017 para culminar un acuerdo de asociación estratégica. En 2017, Filipinas presidirá la ASEAN, lo que llevará a Duterte a ser uno de los invitados a la Cumbre Anual de los BRICS en China.

Un análisis reposado de política exterior sugiere que lo que Duterte persigue es más una redefinición estratégica que una verdadera ruptura revolucionaria con el pasado. Está adoptando una estrategia de "equilibrio equi-lateral", enfrentando a una superpotencia con la otra y, con ello, ganando más margen de maniobra para su país.

Hasta el momento y para ser justos, las amenazas de Duterte a EEUU no han sido solo aspavientos: las patrullas conjuntas en el Mar del Sur de China han sido canceladas, y varios ejercicios militares conjuntos han sido pospuestos.

De todos modos, los cimientos de la relación bilateral, articulada en torno al Acuerdo de Cooperación de Defensa Mejorado (2014) y el Tratado de Defensa Mutua de 1951, permanecen intactos. Para contrarrestar la creciente influencia de Beijing sobre Manila, Japón, un aliado clave de los norteamericanos, ha ofrecido incentivos económicos, y un compromiso diplomático proactivo bajo la administración de Shinzo Abe. No hay nada grabado en piedra, y la situación es susceptible de cambio.

El acercamiento a China, ha advertido Duterte, también podría revertir bruscamente si Beijing realiza acciones agresivas o unilaterales en el Mar del Sur de China contra sus intereses. La llegada de Trump a la Casa Blanca podría augurar menos presión en materia de derechos humanos y quizá más posibilidades de volver al acercamiento. Lo cierto es que casi en solitario, Duterte ha situado a Filipinas en el mapa geopolítico como nunca antes lo había estado, y las superpotencias sonean la buena voluntad del hombre fuerte de Manila.

Un análisis reposado de política exterior sugiere que Duterte persigue más una redefinición estratégica que una verdadera ruptura con el pasado

RICHARD JAVAD HEYDARIAN,

Profesor de Ciencias Políticas y analista de relaciones internacionales del canal de noticias ABS-CBN News y del *Manila Bulletin*



POLÍTICAS
EXTERIORES

POLÍTICA EXTERIOR SAUDÍ
POLITICA EXTERIOR ARGENTINA
POLITICA EXTERIOR ESPAÑOLA



LA POLÍTICA
EXTERIOR SAUDÍ

JANE KINNINMONT,

Investigadora adjunta y subdirectora del programa
de Oriente Medio y Norte de África, Chatham House



Introducción

Arabia Saudí es uno de los actores más influyentes del mundo árabe e islámico, y actualmente, está transformando con rapidez su política exterior como resultado de la renovación generacional de sus dirigentes, así como por el vacío de autoridad en la región de Oriente Medio. Mantiene unas relaciones estrechas con potencias occidentales clave, especialmente con Estados Unidos, Reino Unido y Francia, lo que genera tensiones entre su persistente dependencia de poderes externos en materia de la seguridad, y su creciente deseo de seguir un curso político independiente. La política exterior saudí —especialmente en Yemen y en Siria— es muy polémica a ojos de la opinión pública europea. Esto seguirá creando dificultades a aquellos gobiernos europeos que persigan ampliar sus relaciones de defensa y seguridad con la que es una potencia regional clave.

Contexto histórico

Arabia Saudí ha sido tradicionalmente uno de los pesos pesados político y diplomático del mundo árabe. Sus principales recursos en política exterior han sido: el poder blando que le otorga ser el centro del Islam y el custodio de los lugares islámicos más sagrados; su influencia sin paralelo en los mercados internacionales del petróleo; y el hábil uso del capital que obtiene gracias al petróleo para consolidar alianzas políticas.

Por lo que respecta a sus alianzas internacionales, Arabia Saudí ha priorizado las relaciones con las principales potencias occidentales, que han devenido garantes de su seguridad: inicialmente Gran Bretaña durante la época del Imperio Británico en el Golfo, y, desde la década de 1970, Estados Unidos como principal avalador, tanto de la seguridad saudí como de la seguridad regional. El país estuvo firmemente al lado de Estados Unidos durante la Guerra Fría y ningún gobernante ruso visitó Arabia Saudí hasta el 2007, año en que Putin hizo su primera visita.

Al mismo tiempo, Arabia Saudí ha buscado equilibrar sus buenas relaciones con Occidente con cierto apoyo a las causas árabe e islámica, incluida la cuestión palestina; con su participación en la Liga Árabe, y con sus intentos de unir aún más al Consejo de Cooperación del Golfo, un bloque regional formado por las seis monarquías árabes importadoras de petróleo. La familia gobernante también ha tenido que hacer frente a críticas domésticas importantes por ser demasiado amiga de Occidente, a ojos de algunos clérigos influyentes.

La política exterior del Estado saudí la llevan los miembros más veteranos o de más alto rango de la familia Al Saúd. En consecuencia, los clérigos auspiciados o financiados por el Estado tienden a asimilar las decisiones de la familia gobernante, desde el principio de mantener la paz con Israel a la presencia de tropas norteamericanas en suelo saudí durante y tras de la liberación del Estado. Sin embargo, el *establishment* clerical no es meramente una extensión del Estado. Muchos clérigos de la generación más joven han sido a veces una fuente de críticas a —y de presión sobre— la familia Al Saúd, particularmente a raíz de la presencia de tropas norteamericanas en suelo saudí, una estadía que Al Qaeda ha tachado de ofensa frontal y que tiende a reducirse paulatinamente. El gobierno ha conseguido cooptar a muchos de estos clérigos, pero esto no significa que hayan dejado de ser un sector importante, con una capacidad significativa de determinar o influir sobre las decisiones gubernamentales.

Por otra parte, la tradicional dependencia en cuestiones de seguridad de potencias exteriores más grandes es una de las cuestiones clave de la política exterior saudí, singularmente la necesidad de mantener buenas relaciones con los garantes occidentales de la seguridad. Esto puede disuadir a Arabia Saudí de adoptar posturas activas contrarias a las políticas occidentales que desapruueba, como en el caso de la invasión de Irak en 2003, que los saudíes desaconsejaron discretamente.

Un buen ejemplo de distanciamiento declarado respecto a las prioridades occidentales tuvo lugar durante el embargo petrolero de 1973, anunciado por los importadores de petróleo árabes en solidaridad con los países árabes implicados en la Guerra del Yom Kipur con Israel. Arabia Saudí participó de inicio en esta campaña, pero pronto adoptó la noción de que el precio elevado del petróleo y las dudas sobre la fiabilidad del suministro podían acabar minando la demanda de su petróleo. En las décadas que han transcurrido desde entonces, el país ha buscado acentuar su rol como fuerza moderadora del mercado internacional del petróleo, en beneficio de sus aliados occidentales, en contraposición a los miembros más antioccidentales de la OPEP, como Irán y Venezuela, que habitualmente defienden precios más altos que los propuestos por los saudíes. Los representantes saudíes insisten en que su política petrolera busca garantizar su cuota de mercado a largo plazo, pero lo cierto es que el procedimiento para lograrlo coincide razonablemente bien con los intereses de los países consumidores de petróleo.

Desde entonces, gobierno saudí ha sido visto como un poder conservador en política exterior, que buscaba preservar el orden estatal existente en la región. Esto está cambiando actualmente, debido en primer lugar a la citada renovación generacional, pero también a que la región está atravesando un episodio tan convulso que no es fácil discernir cuál es el statu quo que sostener.

Tradicionalmente, Arabia Saudí ha respaldado el orden estatal imperante en la región desde el final de la Segunda Guerra Mundial; se ha opuesto en general a los movimientos revolucionarios e izquierdistas, quizá con la única excepción del apoyo que brindó a la oposición siria desde 2011; ha apoyado la política norteamericana de contención de Irán; ha apoyado la solución de los dos estados en el conflicto palestino-israelí, incluido su respaldo al plan de paz árabe lanzado en 2002; y ha favorecido el fortalecimiento de los marcos de la seguridad regional árabe, tanto de la Liga Árabe como del Consejo de Cooperación del Golfo. Arabia Saudí ha sido criticada por las potencias y movimientos más revolucionarios e izquierdistas de la región, especialmente por el

Egipto *nasserista* y por el Irán revolucionario, por su estrecha relación con Occidente y el apoyo al *statu quo* en la región auspiciado por Washington.

Arabia Saudí: ¿un poder conservador?

Para comprender los motivos de la oposición saudí a los movimientos revolucionarios, es importante tener en cuenta que Arabia Saudí —así como otros regímenes del Golfo—, consideran que la principal amenaza a su seguridad no proviene de otros estados, como Irán, sino de los movimientos transnacionales. Arabia Saudí es un estado-nación relativamente joven, enmarcado en una región en la que las identidades transnacionales panárabe y panislámica siguen teniendo un gran atractivo en el imaginario político. Así, la política exterior saudí no busca solo el “equilibrio de poderes”, sino el “omniequilibrio”, una palabra inventada por algunos países no occidentales para expresar la necesidad percibida de contrarrestar simultáneamente todas las amenazas internas y externas a su seguridad, en el contexto



La tradicional dependencia en cuestiones de seguridad de potencias exteriores es una de las cuestiones clave de la política exterior saudí. (...) Esto puede disuadir a Arabia Saudí de adoptar posturas activas contrarias a las políticas occidentales que desapruaba

de un sistema internacional en el que sus aliados occidentales son mucho más proclives a defenderlos de las amenazas externas que de las internas.

Así, a mediados del siglo XX, la preocupación del régimen saudí era que el republicanismo y el nacionalismo árabe se extendiesen por su propio territorio y amenazasen el poder de la monarquía. Y como consecuencia, en la guerra civil del Yemen de la década de 1960, Arabia Saudí tomó parte en favor de los líderes religiosos zaydíes del norte contra los republicanos socialistas del sur, apoyados por Nasser. Su política actual en Yemen es precisamente la contraria: junto con Egipto y los Emiratos Árabes Unidos, los saudíes luchan en el norte contra el movimiento zaydí y para ello incluso apoyan a los antiguos separatistas del sur.

La revolución iraní provocó nuevas inquietudes en los saudíes con respecto a su seguridad, si bien la rivalidad entre ambos venía de antes, no solamente en tiempos del Shah sino que ambos se habían disputado el poder regional –y de algún modo también con el imperio otomano– durante siglos. Sin embargo, el Irán revolucionario prometió exportar su revolución, tachó a las monarquías

del Golfo de ilegítimas y empezó a apoyar e inspirar movimientos revolucionarios en toda la región. Como reacción a ello, Arabia Saudí y otros regímenes del Golfo se pusieron del lado de Irak y le financiaron durante la guerra Irán-Irak de los años ochenta.

El hecho de que posteriormente Irak se convirtiese en la principal amenaza para la seguridad de los países del Golfo –invadiendo y ocupando Kuwait desde 1990-1991– produjo un gran impacto en la región y confirmó la necesidad percibida por Arabia Saudí de confiar su seguridad a EEUU. Posteriormente, Arabia Saudí respaldó la política norteamericana de “contención dual” de Irak e Irán. Una de las principales razones de que se opusiera a la invasión de Irak del 2003 fue el temor de que Irán pudiera beneficiarse de la eliminación de Saddam Hussein. Esto generó la percepción en Arabia Saudí de que Estados Unidos ya no le defendía adecuadamente contra lo que percibe como una ofensiva iraní para conquistar la hegemonía regional. Esta percepción es una de las fuerzas impulsoras de la actual política exterior saudí. Riad prefería el statu quo anterior al 2003.



Elaboración: CIDOB

90 ·
89 ·
88 ·
87 ·
86 ·
85 ·
84 ·
83 ·
82 ·
81 ·
80 ·
79 ·
78 ·
77 ·
76 ·
75 ·
74 ·
73 ·
72 ·
71 ·
70 ·
69 ·
68 ·
67 ·
66 ·
65 ·
64 ·
63 ·
62 ·
61 ·
60 ·
59 ·
58 ·
57 ·
56 ·
55 ·
54 ·
53 ·
52 ·
51 ·
50 ·
49 ·
48 ·
47 ·
46 ·
45 ·
44 ·
43 ·
42 ·
41 ·
40 ·
39 ·
38 ·
37 ·
36 ·
35 ·
34 ·
33 ·
32 ·
31 ·
30 ·
29 ·
28 ·
27 ·
26 ·
25 ·
24 ·
23 ·
22 ·
21 ·
20 ·



ABDUL AZIZ IBN SAÚD

Reinado:
1932-1953

Fundador de la dinastía y primer rey de Arabia Saudí. Bajo su mando se inicia la explotación de los recursos petrolíferos del país, primero colaborando con los británicos y después con EEUU. Tuvo 45 hijos, 6 de los cuales han devenido reyes hasta hoy día.



SAUD IBN ABDUL AZIZ (hijo) C: 51 años

Reinado:
1953-1964

Se convirtió en heredero de su padre tras la muerte del hijo primogénito, en 1919. Tras su nombramiento se abolió la sucesión paterno-filial, que se daría a partir de entonces entre hermanos. Amigo del lujo y los palacios, entró en pugna con su hermanastro Faisal (de perfil más austero y religioso), que aprovechando su ausencia del país, tomó las riendas del gobierno y, con el apoyo familiar, forzó su abdicación.



FAISAL IBN ABDUL AZIZ (hermano) C: 58 años

Reinado:
1964-1975

Tras deponer a su hermano, inició una serie de reformas modernizadoras (incluyendo la abolición de la esclavitud) y el saneamiento de la economía. Mantuvo la alianza con EEUU y se opuso al auge del comunismo y al sionismo. Fue asesinado en una recepción pública por uno de sus sobrinos, por motivos aún no esclarecidos.



KHALED IBN ABDUL AZIZ (hermano) C: 62 años

Reinado:
1975-1982

Nombrado tras el asesinato de su hermano Faisal, de quién fue asesor y a quien había servido como embajador ante la ONU. Apoyado en los beneficios que trajo la crisis del petróleo de 1973, promovió una serie de planes quinquenales exitosos que modernizaron las infraestructuras y le hicieron popular. Fue más abierto que sus predecesores, por lo que entró en conflicto con los sectores conservadores. Murió en 1982 víctima de una dolencia cardíaca.



FAHD IBN ABDUL AZIZ (hermano) C: 61 años

Reinado:
1982-2005

Ascendió al trono tras el fallecimiento de su hermanastro Khaled, de quién había recibido constantes responsabilidades durante sus frecuentes achaques de salud. Para dejar atrás su pasado de playboy, abrazó el título de "Guardián de los Santos Lugares" y fue un activo promotor del islam suní en el exterior. Muy activo en política exterior, intentó mediar en la Guerra Civil del Líbano y fue algo más ambiguo que sus predecesores con EEUU, a quien apoyó durante la primera invasión de Irak, pero con quien chocó en relación a Israel y Palestina.



ABDULLAH IBN ABDUL AZIZ (hermano) C: 81 años

Reinado: 2005-2015

Al frente del país de facto desde 1995, cuando Fahd sufrió una apoplejía paralizante, fue efectivamente nombrado tras su muerte, diez años después. Más conservador y nacionalista que su predecesor, gobernó durante la expansión del terrorismo wahabí, tan opuesta a occidente como a la propia corona saudí. Tuvo el difícil empeño de lidiar con las exigencias de EEUU, dolido por el 11-S y de las conexiones saudíes de los perpetradores de esos atentados, y con el clamor popular, reticente a la presencia norteamericana en el país.



PRÍNCIPE HEREDERO SULTAN (hermano)

Falleció en 2011 siendo el príncipe heredero designado del rey Abdullah

[La invasión de Irak de 2003 generó] la percepción en Arabia Saudí de que Estados Unidos ya no le defendía adecuadamente contra lo que percibe como una ofensiva iraní para conquistar la hegemonía regional. Esta percepción es una de las fuerzas impulsoras de la actual política exterior saudí



SALMAN IBN ABDUL AZIZ
c: 80 años

Reinado:
2015-

Actual rey de Arabia Saudí, sucesor tras el fallecimiento del anterior príncipe heredero, su hermano Nayef, a cuyo hijo designó como su príncipe heredero desplazando a su hermano Muqrin. Su llegada al poder coincide con la creciente rivalidad con Irán por la influencia en la zona y las tensiones entre suníes y chiíes. De la mano de su hijo, ministro de Defensa, ordenó la intervención militar en Yemen (contra los rebeldes houties) y financió a los rebeldes sirios contra el régimen de al-Assad.



ADEL AL-JUBER

Tras cuarenta años en el cargo, Saud al-Faisal pasa el relevo como ministro de Asuntos Exteriores a Adel al-Juber, el primer plebeyo en ocupar el cargo y un diplomático de largo recorrido, que entre 2007 y 2015 fue embajador en Washington y, por tanto, conoce los entresijos de la capital en un momento clave, de posible acercamiento estadounidense a Teherán que inquieta a los saudíes.



PRÍNCIPE HEREDERO MUQRIN

Descartado de la línea de sucesión, posiblemente para dejar paso a la nueva generación.



PRÍNCIPE HEREDERO MOHAMMED BIN NAYEF, o MBN (sobrino del rey)
c: 57 años

Nombrado tras el ascenso a la corona de su tío Salman, desplaza a su otro tío Muqrin de la línea "horizontal" de sucesión. Es el actual nº2 del país y un firme aliado de EEUU en la lucha contra el terrorismo durante más de una década. Ha sobrevivido a un atentado de Al Qaeda y recientemente, perdió el apoyo de su principal asesor, fulgurantemente despedido por el rey a instancias de su hijo.



PRÍNCIPE HEREDERO NAYEF (hermano)

Falleció en 2012 siendo el príncipe heredero, designado del rey Abdullah, tras la muerte de Sultan (2011).



VICEPRÍNCIPE HEREDERO MOHAMMED BIN SALMAN, o MBS (hijo del rey)
c: 30 años

Con tan solo 30 años, el joven príncipe ostenta la cartera de Defensa y preside el Consejo de Asuntos Económicos y Desarrollo, aunando ejército y economía. A diferencia de las elites tradicionales saudíes (formadas en el exterior), MBS ha permanecido en el país y se expresa habitualmente en árabe. Es el promotor de la intervención militar en Yemen, que rompe con años de defensa subrogada a EEUU. Además, promete una serie de reformas capaces de cambiar el curso del país (desde el rol de la mujer a la privatización de ARAMCO) que podría agitar a los conservadores. Definido como un "líder natural", MBS es la gran apuesta (no carente de riesgo) de futuro. Sus gestos desafiantes dan muestras de su gran ambición, y algunas fuentes apuntan a que su padre podría abdicar a su favor, y más si son ciertos los rumores sobre sus problemas de salud.

El Islam saudí y sus ramificaciones hacia el exterior

Si bien Arabia Saudí ha sido generalmente una potencia conservadora y favorable al statu quo, el impacto exterior de las redes religiosas saudíes es más complicado. La interpretación dominante del Islam saudí es conservadora, tradicionalista y políticamente quietista, y subraya la importancia de la obediencia al gobernante y los peligros de la rebelión. Sin embargo, el salafismo saudí (a menudo calificado de “wahabismo”, una etiqueta que la mayoría de saudíes rechazan) también ha sido un sustrato fértil para el crecimiento de grupos yihadistas, activistas políticamente y con fines revolucionarios. La preocupación por el papel de las redes religiosas saudíes en la radicalización en Europa y en otros lugares está bien documentada. Estas redes, en general, no forman parte de la política exterior y de defensa del Estado. Sin embargo, en ocasiones puntuales los yihadistas no estatales han sido movilizados en pos de los fines de la política exterior saudí, de manera muy clara en Afganistán durante la década de 1980 y más recientemente en Siria (donde el Estado saudí niega que apoye a la organización Estado Islámico, pero donde con certeza, ha dado apoyo a otros grupos yihadistas armados). Coincidentemente, estas políticas han estado coordinadas hasta cierto punto con Estados Unidos: en Afganistán, para contrarrestar a la Unión Soviética, y más recientemente en Siria, para combatir al régimen de al-Assad.

No obstante, los diversos roles jugados por el Estado saudí, por los clérigos de más alto rango y por los miembros más veteranos de la familia real financiando y apoyando a grupos yihadistas en todo el mundo, sigue siendo uno de los problemas más complejos, poco claros y polémicos para el país en la arena internacional. La conexión saudí con los perpetradores de los ataques del 11-S en EEUU resaltó la dimensión del problema y amenazó con descarrilar las relaciones bilaterales. Posteriormente, Arabia Saudí sufrió directamente el terrorismo en casa, con una oleada de ataques de Al Qaeda en su propio territorio en 2003-2004. Ambos sucesos modificaron las percepciones en torno a qué era una amenaza para el país y evidenciaron que Al Qaeda y sus grupos afines eran una amenaza estratégica para Arabia Saudí. Ello conllevó la adopción de medidas para combatir a Al Qaeda en el país, junto con un programa a largo plazo para contrarrestar el extremismo violento. Sin embargo, en

el contexto más amplio de la rivalidad entre Arabia Saudí e Irán, estos grupos yihadistas suníes son vistos a veces por algunos sectores del Estado saudí como el menor entre dos males.

Estado actual de la política exterior saudí: el cambio generacional

Actualmente la política exterior del país árabe más rico está atravesando un período de revisión y transición, debido a los cambios políticos de carácter sísmico que se han producido en la región de Oriente Medio, y debido al cambio generacional en el interior de la familia gobernante, los Al Saúd.

Desde los levantamientos árabes de 2011, la agitación política en Oriente Medio ha alentado al país a adoptar un enfoque más activista y de línea dura en los conflictos regionales. Esto se ha hecho particularmente evidente desde la llegada de nuevos dirigentes al poder en Arabia Saudí en 2015 con la subida al trono del rey Salman. Con dicho monarca y con su hijo, el ministro de Defensa Mohamed bin Salman, Arabia Saudí ha adoptado una política exterior y de defensa más agresiva respecto a sus vecinos. Sobre todo, la intervención militar en el Yemen representa una clara ruptura con la pasada política saudí, aunque no está nada claro si esta es una experiencia que se repetirá pronto. La actitud de los nuevos dirigentes saudíes está influida por la percepción de múltiples amenazas: el temor a que se produzca un vacío en la seguridad, la autoridad y el orden en la región debido al colapso de los tradicionales centros de poder desde el 2011; la preocupación de que este vacío lo llenen Irán y sus representantes; la inquietud que provoca el Estado Islámico, que ha llevado a cabo muchos ataques suicidas en el interior de Arabia Saudí; y, en evidente contraste con el pasado reciente, una clara sensación de que Estados Unidos ya no está tan comprometido con la seguridad saudí como lo estaba durante la segunda mitad del siglo XX.

Esta percepción acerca del hecho de que Estados Unidos se esté convirtiendo en un aliado menos fiable refleja una serie de divergencias, desde la guerra de Irak a la Primavera Árabe, el pacto nuclear con Irán, y más recientemente el voto en el Congreso norteamericano de la Ley sobre la justicia contra los promotores del terrorismo (que permite a los ciudadanos norteamericanos demandar a gobiernos extranjeros de los que se sospeche que han patrocinado el terrorismo, y que se relacionó con las



persistentes acusaciones de complicidad de funcionarios saudíes en los ataques del 11-S). No es nada infrecuente en la actualidad escuchar de las élites saudíes que han sido “abandonados” por los norteamericanos, aunque siguen ligados a Estados Unidos como primer garante de su seguridad y suministrador de armas. Si bien esta afirmación puede resultar exagerada, lo cierto es que condiciona la actual política exterior saudí, por ejemplo con respecto a los países europeos —algunos de los cuales son vistos como socios alternativos para su seguridad— así como hacia las potencias asiáticas emergentes.



La inquietud que provoca Irán en Arabia Saudí es tan grande que incluso ha propiciado un acercamiento de perfil bajo a Israel, dado que los dos países coinciden en percibir a Irán como la principal fuente de amenazas para ambos

Arabia Saudí no amenazará los intereses primarios de los norteamericanos, como Israel o la libre circulación del petróleo. Pero, por otra parte, está cada vez más dispuesto a discrepar en temas que considera son prioridades de segundo o de tercer orden para los norteamericanos, como la forma de gestionar las disputas políticas en Bahrein, Egipto o Yemen. En estos momentos Arabia Saudí está tanteando sus márgenes de maniobra, tanto por lo que respecta a sus relaciones con Estados Unidos como respecto a su política regional en general.

El impacto de los cambios en el liderazgo

La política exterior en el Golfo está muy centralizada y personalizada. Las decisiones estratégicas más importantes las toman habitualmente un puñado de individuos de alto rango de la familia real, y es muy probable que la política exterior cambie sustancialmente cuando cambian los líderes. La política exterior saudí ha sido dirigida tradicionalmente por unos cuantos príncipes veteranos, todos ellos hijos del fundador del reino, Abdul Aziz

Al Saúd. Si bien la política exterior es en última instancia competencia del rey, la toma de decisiones ha sido tradicionalmente compartida entre varios príncipes influyentes al cargo, durante décadas, de determinadas “carpetas” de política exterior, como el antiguo príncipe heredero, Sultán, que se ocupaba del *dossier* del Yemen, o el exministro de Asuntos Exteriores, Saúd, que se ocupaba de las relaciones con Irán. Pero la mayor parte de estos pesos pesados han fallecido en los últimos años, y la toma de decisiones en política exterior se ha vuelto más centralizada y concentrada.

El año 2015 falleció el nonagenario rey Abdullah, que había gobernado el país desde el año 2005 y que había sido el poder detrás del trono desde mediados de la década de 1990. Su sucesor, el príncipe Salman, de 79 años, será el último de esta generación en dirigir Arabia Saudí, ya que ha investido como príncipe heredero a Mohamed bin Nayef bin Abdul Aziz Al Saúd (conocido como “MBN”), de 57 años. Además, ha situado al más joven de sus hijos, Mohamed bin Salman bin Abdul Aziz Al Saúd (“MBS”), que está en la treintena, como uno de los tres principales decisores políticos. MBS desempeña ahora los papeles de ministro de Defensa, jefe de la Casa Real, segundo príncipe heredero, director del Comité por el Desarrollo Económico, y presidente del comité que supervisa la Saudi Aramco, la petrolera más grande del mundo. Un nuevo ministro de Exteriores, Adel al-Juber, sustituyó al príncipe Saúd Al Faisal bin Abdel-Aziz Al Saúd en 2015. Es el primer ministro de asuntos exteriores que no pertenece a la familia real, pero se asume que las decisiones estratégicas clave siguen tomándose desde el interior de la familia.

El nuevo equipo de decisores políticos está en estos momentos elaborando una doctrina de política exterior para Arabia Saudí muy diferente del cauteloso enfoque dominante durante el reinado de Abdullah. Es una doctrina que trata de responder a varios factores de carácter internacional, regional y doméstico.

Cambios en el contexto regional e internacional

El marco regional se está reconfigurando a consecuencia de sucesos de largo calado que han tenido lugar en la última década. El primero de ellos fue la crítica invasión norteamericana de Irak en 2003 y sus imprevistas consecuencias; concebida para establecer una democracia pro-norteamericana, no amenazadora y sin armas de destrucción masiva en uno de los principales países exportadores de petróleo, la guerra ha dado como resultado un Estado fragmentado, débil y conflictivo; ha debilitado la disposición norteamericana para intervenir en Oriente Medio; ha proporcionado a Irán la oportunidad de aumentar su influencia, y, según la opinión de muchos en la región, llevando a una asociación de la retórica norteamericana sobre la democracia al cambio violento de un régimen.

En segundo lugar, y estrechamente relacionado con esto, los cambios en el mercado norteamericano de la energía

(donde la producción doméstica de petróleo ha disminuido la dependencia norteamericana del petróleo importado), y el papel cada vez más importante de China como importador petrolífero, están haciendo que Arabia Saudí se pregunte hasta qué punto Estados Unidos estará comprometido con su propia seguridad en el futuro. Estados Unidos es actualmente el principal garante de la seguridad en el Golfo, pero los analistas locales discuten acerca de lo duradero y lo ventajoso que es este papel de garante. En consecuencia, los oficiales saudíes — como el exresponsable de la seguridad nacional, el príncipe Bandar bin Sultán bin Abdul Aziz Al Saúd— opinan que el país necesita diversificar sus alianzas de seguridad incorporando otros socios diferentes de los norteamericanos. De todos modos, aún no está claro quiénes pueden ser estos aliados alternativos.

Esto también está relacionado con una tercera tendencia a largo plazo: el creciente interés que manifiesta Arabia Saudí en sus relaciones con los países asiáticos, especialmente con China, dado que es previsible que China acabe superando a Estados Unidos como el mayor consumidor de petróleo del mundo. Desde hace un tiempo, el país está llevando a cabo una política de “mirar hacia el este”: la primera visita de estado de Abdullah como rey fue a Asia en 2005, y China es actualmente uno de los principales destinos de las exportaciones no petrolíferas saudíes (como los petroquímicos y los exportadores de plástico), así como un foco de atracción para los estudiantes saudíes. Pero de momento las relaciones con China son en buena parte económicas.

En cuarto lugar, el papel de Irán ha cambiado drásticamente desde la invasión de Irak en 2003. Ha tratado de aumentar su influencia en Oriente Medio tanto respaldando a varios poderes y aliados clave en diversos países concretos, como tendiendo la mano a la opinión pública en el mundo árabe presentándose como la “resistencia” frente a Estados Unidos y a Israel. Pero desde el levantamiento del 2011 en Siria, Irán ha perdido popularidad en el mundo árabe al apoyar a al-Assad en su violenta represión del alzamiento. Al tiempo, los movimientos de “resistencia” apoyados por la Guardia Revolucionaria iraní han empezado a implicarse más en los conflictos políticos y sectarios de Oriente Medio, en paralelo al deshielo de las relaciones entre Irán y Estados Unidos. En 2015, el acuerdo nuclear en el marco del P5+1 (los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania) e Irán ha introducido un factor de cambio decisivo en la región y ha causado una

Arabia Saudí no amenazará los intereses primarios de EEUU como Israel o el petróleo. Pero está cada vez más dispuesto a discrepar en temas que considera son prioridades de segundo o de tercer orden para los norteamericanos, como la forma de gestionar las disputas políticas en Bahrein, Egipto o Yemen

gran preocupación en Arabia Saudí. La inquietud que provoca Irán en Arabia Saudí es tan grande que incluso ha propiciado un acercamiento de perfil bajo a Israel, dado que los dos países coinciden en percibir a Irán como la principal fuente de amenazas para ambos.

En quinto lugar, los levantamientos árabes del 2011 desencadenaron una dinámica muy compleja y cambiante en la región. El fenómeno de los movimientos de masas favorables al cambio político ha sido generalmente visto por las élites saudíes como una amenaza a su seguridad. En Arabia Saudí, las fuerzas de seguridad y los clérigos progubernamentales se movilizaron para enfriar cualquier movimiento parecido en el interior del país, y en Bahrein se desplegó la Guardia Nacional. Hoy, Arabia Saudí se siente probablemente vindicada en su oposición a la Primavera Árabe, pues solo en Túnez parece haber sido un éxito, mientras que otros países que habían iniciado la transición han experimentado una gran agitación e incluso el colapso estatal. El hundimiento de los centros tradicionales de la autoridad política



en estos países ha dejado espacio para una mayor influencia extranjera y una mayor competencia entre diferentes poderes regionales. Arabia Saudí no ha sido solo un observador de estas tendencias; se ha implicado respaldando a diferentes bandos en los conflictos.

La actitud crecientemente proactiva de la política exterior saudí también refleja la dinámica de las relaciones saudíes con otros países del Golfo, que siempre resultan en una mezcla de cooperación y competencia. En particular, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos, donde los líderes de la generación más joven saltaron antes a un primer plano, han adoptado últimamente un papel más proactivo e intervencionista en la política regional.

Perspectivas futuras

Es probable que la política exterior saudí se vea determinada por la percepción entre los decisores políticos de la existencia de tres grandes cambios a

largo plazo que se están produciendo en la región: un Estados Unidos menos comprometido, que deja espacio a otras potencias internacionales pero que no será reemplazado por ningún "policía"; un vacío en el orden y la autoridad regional resultante del paso atrás de Estados Unidos así como de la debilidad interna de algunos estados regionales clave; y el deseo de Irán de llenar este vacío con su propia hegemonía regional. La lucha entre iraníes y saudíes quedará probablemente confinada a una serie de guerras por delegación en vez de estallar en un conflicto directo y caliente, pero hay que considerar todos los escenarios; los informes según los cuales Irán puede estar implicado en los ciberataques efectuados contra infraestructuras saudíes clave a finales de 2016, suscitan unas posibilidades alarmantes.

La sensación que tiene Arabia Saudí de que Estados Unidos se está distanciando de sus compromisos en la región se hizo especialmente aguda durante la administración Obama. Pese a su retórica antimusulmana, algunas élites saudíes han acogido bien la elección de Donald Trump debido a la dureza de sus declaraciones sobre Irán y a su explícita preferencia por los gobiernos "fuertes" (y su ausencia de declaraciones en apoyo de la democracia). En qué medida la administración Trump cambiará efectivamente la política norteamericana, especialmente respecto al pacto nuclear con Irán, es algo que todavía no está claro. Pero el deseo por parte de los estados del Golfo de diversificar sus alianzas de seguridad y no limitarlas a la que tienen con Estados Unidos es muy probable que sea un fenómeno duradero. Lo más probable es que se forme un conjunto de alianzas más heterogéneo y multipolar, que incluya potencialmente una mayor dependencia del Reino Unido y de otros socios europeos, así como potencias militares de nivel medio del mundo islámico, como Pakistán y Egipto. Estas alianzas también se utilizarán para reforzar las capacidades militares propias de los estados del Golfo.

Arabia Saudí buscará intensificar sus lazos defensivos con países europeos clave, y tratará de utilizar su poder adquisitivo en el ámbito de la defensa para aumentar su influencia. Los gastos de defensa de Arabia Saudí han aumentado rápidamente desde el comienzo del *boom* del petróleo en 2003, y ahora es el segundo mayor importador de armas del mundo, después de India. En el período 2011-2015, compró el 7% de todas las armas exportadas en el mundo. En 2015, los estados miembros de la UE expidieron 882 permisos para exportar armas a Arabia Saudí por un valor total

de 3.900 millones de euros; solo 11 permisos fueron denegados. Arabia Saudí es ahora el segundo mayor mercado para exportación de armas de la UE, solo detrás de Estados Unidos. Si el Reino Unido y Francia son los principales socios europeos de Arabia Saudí, España es uno de los países que ha firmado acuerdos de cooperación militar con Arabia Saudí, incluido un acuerdo de cooperación para la defensa en 2008, un acuerdo para entrenar a miembros de las fuerzas aéreas para pilotar Eurofighters en 2010, y el establecimiento de un grupo de diálogo para la defensa estratégica hispano-saudí en 2014.

De todos modos, las relaciones con Europa seguirán siendo polémicas. Se verán condicionadas por las diferencias políticas, incluidos los puntos de vista divergentes acerca de lo que haría de Oriente Medio una región más bien gobernada y más sostenible desde el punto de vista de la seguridad, y diferencias importantes relativas a valores como los derechos humanos y la libertad religiosa.

Arabia Saudí ha hecho un intento de aproximación diplomática a Rusia, confiando en que Rusia podría actuar de contrapeso a Irán en Siria (donde los intereses rusos e iraníes no son idénticos). Es probable que la relación entre ambos países se quede al nivel de la discusión diplomática acerca de la región, y posiblemente dé lugar a alguna forma de cooperación económica en el campo de la energía. De momento China no ha mostrado ningún interés en involucrarse en la seguridad del Golfo en un futuro inmediato. Sin embargo, la existencia de lazos importantes entre Arabia Saudí y China, y entre Arabia Saudí y Rusia lleva a algunos gobiernos europeos a argumentar que si ellos no proporcionan armas a Arabia Saudí, Rusia y China lo harán sin poner tantas limitaciones al uso final de las mismas.

Por ahora no está claro si la intervención a gran escala en Yemen es una reacción provisional a un período de política exterior cautelosa o es un cambio más permanente. Dependerá mucho de cuál sea el resultado no solo de la actual campaña militar, sino de las consecuencias políticas que se seguirán de ella. La intervención ha puesto de manifiesto algunas de las limitaciones de la fuerza militar saudí, y parece estar perdiendo parte de su inicial popularidad doméstica ahora que los recortes presupuestarios están empezando a hacerse sentir en el interior de la propia Arabia Saudí. Es probable que el país esté buscando una salida estratégica de un conflicto que nunca se pensó que fuese a durar tanto.



MACRI:
EN BUSCA DE UNA NUEVA
INSERCIÓN INTERNACIONAL

JUAN GABRIEL TOKATLIAN
ROBERTO RUSSELL

Profesores de Relaciones Internacionales,
Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires



Mauricio Macri asumió la Presidencia de Argentina el 10 de diciembre de 2015 tras ganar las elecciones en segunda vuelta por un estrecho margen de 2,68%. Una victoria que no estaba en las previsiones de casi nadie pocas semanas antes y que se construyó sobre la base de un discurso que proponía poner fin al kirchnerismo, unir a los argentinos, renovar la política y sacar al país de su “aislamiento internacional”.

Al igual que sucedió con sus antecesores en la Casa Rosada desde la recuperación de la democracia en 1983, Macri inició su gobierno en una situación crítica marcada por dos aspectos que aparecen como constantes tras cada cambio de ciclo político en Argentina: la “pesada herencia” y la consiguiente idea del “fracaso” del predecesor. Al momento de asumir, Raúl Alfonsín (1983) heredó el fracaso integral –político, militar, moral, social y diplomático– de la dictadura militar; Carlos Menem (1989-1999) llegó de manera anticipada al poder por los reveses de Alfonsín en materia económica; Eduardo Duhalde, en su interinato (enero 2002-mayo 2003) y Néstor Kirchner, en su cuatrienio (mayo de 2005-diciembre de 2007), tuvieron que lidiar con la peor crisis social, económica y política del país: la crisis de 2001-2002 que siguió a la salida temprana de Fernando de la Rúa de la presidencia luego de cumplir tan solo dos años y diez días de gobierno. Con todos estos precedentes, Mauricio Macri tuvo que hacerse cargo también de una “pesada herencia” en materia económica y social pero con una diferencia muy importante en relación a los tres casos citados: no hubo crisis manifiesta y, por consiguiente, una buena parte de la sociedad argentina percibió el tránsito entre las dos gestiones presidenciales de modo no dramático, en particular en términos de las dificultades económicas legadas. Además, no hubo voluntad por parte del nuevo gobierno de hacer evidente, al menos en el primer trimestre de gestión, la “pesada herencia” recibida a fin de no ahondar los ya altos niveles de polarización en la sociedad argentina.

La crisis larvada y la negativa a revelar de manera inmediata la carga del legado le dieron un carácter particular a la percepción del “fracaso” del gobierno saliente y, por extensión, a los años de los Kirchner en general, que no deben ser vistos como una etapa homogénea. *Grosso modo* puede afirmarse que un alto porcentaje de la sociedad argentina consideraba a fines del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre 2011-diciembre 2015) que el kirchnerismo había desaprovechado una oportunidad extraordinaria para reconstruir al Estado, establecer un patrón de crecimiento perdurable, reducir drásticamente la pobreza y revertir el declive internacional de Argentina. Pero, de nuevo, la conclusión de este largo ciclo de doce años no fue acompañada de una percepción generalizada de descalabro o desilusión. Cristina dejó el poder y Macri lo asumió ante una sociedad que aún discutía fuertemente si los años kirchneristas habían sido “ganados” o “perdidos”.

Si se evita esta forma dicotómica de abordar al kirchnerismo y tomamos a la política exterior a título de ejemplo está claro que ella tuvo logros que sus detractores escasamente reconocen y más desaciertos de los que sus partidarios le atribuyen. Durante su mandato, los Kirchner contaron a su favor con un escenario mundial más propenso que en el pasado a tolerar ciertas heterodoxias y con un Sur emergente ávido de productos argentinos, en particular varias naciones de Asia, con China a la cabeza. El *power shift* global, el avance de Asia, la obsolescencia de la Doctrina Monroe, el crecimiento económico en América Latina y los cambios ideológicos en América del Sur fueron interpretados como la prueba de que la redistribución del poder, la riqueza y la capacidad de influencia internacional eran un hecho inexorable y que, por consiguiente, Argentina debía reubicar sus coordenadas externas. Más aún, los Kirchner procuraron redefinir, con sello propio y particular énfasis, la identidad internacional del país

sobre la base de aspectos de viejo cuño en Argentina y que habían estado también presentes en la etapa de Alfonsín: la pertenencia del país al Sur y el compromiso con buena parte de sus causas (el llamado Tercer Mundo en la Guerra Fría), el lugar de privilegio de América Latina —en especial de América del Sur— en la escala de las prioridades externas, y el cuestionamiento de numerosas reglas e instituciones del orden mundial creado y promovido por Occidente. En este contexto internacional y partiendo de una situación interna todavía marcada por las consecuencias de la crisis de 2001-2002, se hicieron esfuerzos importantes para superar las dificultades económicas y recuperar la autoestima, se rescató la noción de la autonomía, se negoció con dureza e inteligencia ante actores más poderosos en momentos de debilidad, y se recobró el ideal de la integración en su vertiente política, se reconoció el valor del multilateralismo y del derecho para la defensa de los intereses nacionales de Argentina.

En el balance global, sin embargo, la política exterior no estuvo a la altura de sus promesas. Esta incongruencia, que se acentuó durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, impidió que el kirchnerismo pudiera establecer un nuevo paradigma de política exterior que lo trascendiera. Primó la táctica sobre la estrategia; las necesidades domésticas de corto plazo siguieron dominando a las consideraciones de largo plazo, aun cuando Argentina ya se había recuperado de la crisis. Asimismo, las relaciones distantes y frías con Estados Unidos y la Unión Europea, el conflicto no resuelto con los *holdouts*¹, los roces, tensiones y desencuentros ocasionales con Brasil, Chile y Uruguay, las estrechas relaciones con Venezuela y el cambio de política hacia Irán dieron pie a la oposición para señalar que el país no solo se había aislado del mundo, sino que además había optado por unas alianzas contra natura para el país.

Macri: visión y creencias

En este contexto, no es sorprendente entonces que la elección presidencial de 2015 incluyera a la política exterior en la agenda de campaña de modo más notorio que lo habitual en otras contiendas electorales recientes en el país. Daniel Scioli —el candidato del oficia-

lista del Frente para la Victoria— mostró, como en el resto de los temas, su apego a la continuidad, al tiempo que amontonaba dudas sobre la firmeza de sus compromisos y verdaderas intenciones. Desde la oposición, Macri se manifestó en sus declaraciones partidario de una relación más próxima a Occidente, criticó la naturaleza de los vínculos establecidos con Venezuela e Irán, dijo que estaba dispuesto a vetar o revisar varios de los acuerdos firmados con China y Rusia, y señaló que Argentina se sumaría a la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo en una aproximación más cercana a las preferencias de Washington. En breve, la alianza Cambiemos que Macri dirigía —formada por el PRO (Propuesta Republicana), la UCR (Unión Cívica Radical) y la CC/ARI (Coalición Cívica/Afirmación para una República Igualitaria)— se pronunció por el cambio en la política exterior. En este sentido, es posible reestructurar la diplomacia en su totalidad, reformular algunas metas y medios o retocar ciertos aspectos puntuales.

La idea del cambio que traía Macri no se limitaba a aspectos específicos de la política exterior; implicaba otra identidad internacional para el país, otra visión del mundo y, en consecuencia, otros ejes ordenadores de la acción externa. La definición de Argentina como una parte constitutiva de la “Patria Grande” y del Sur Global fue considerada impropia y anacrónica; así como Menem había puesto el acento en la inmediata Posguerra Fría en la necesidad de recuperar la identidad “occidental” del país, Macri postulaba una Argentina activa, acrítica y abierta al proceso de globalización, en claro contraste con las posturas proteccionistas y de cuestionamiento del kirchnerismo, que fueron percibidas como retrovisores que no permiten mirar al futuro. En una entrevista que brindó al *Washington Post* en febrero de 2016, el presidente Macri señaló: “Queremos ser parte del siglo XXI. No hay más lugar para el aislamiento. Las únicas personas que fueron afectadas (por el distanciamiento con Estados Unidos) fueron argentinos”².

En breve, Macri y su círculo íntimo mostraron una adhesión franca y un singular optimismo respecto del proceso de globalización y de sus bondades para una Argentina dispuesta cambiar de rumbo. Al mismo tiempo, suponían que esta adhesión sería rápidamente recompensada con la llegada de importantes



1. Se refiere a un fondo de capital riesgo o fondo de inversión libre que invierte en una deuda pública de una entidad que se considera cercana a la quiebra, popularmente se conocen como “fondos buitres”.
2. Agencia AN, “Queremos ser parte de s. XXI, resaltó Macri”, La Nueva, 20 de febrero de 2016.



Macri ha postulado una Argentina activa, acrítica y abierta al proceso de globalización, en claro contraste con las posturas proteccionistas del pasado

inversiones al país. La novedad de un partido creado en 2005, la retórica del PRO a favor de la “nueva política” y la singular experiencia empresarial y política del propio Macri colocaban al gobierno en este punto en un eje distinto al de expresiones similares en Europa y América Latina que tienden a identificarse con el nacionalismo político y la impugnación de la globalización.

La política exterior de Macri: breve balance

Lo anunciado y hecho por el gobierno de Macri en materia de política exterior durante 2016 muestra que sus prioridades estuvieron claramente puestas en el campo económico. Una forma de aproximación al mundo que se acerca bastante a lo que Richard Rosecrance denominó en los ochenta un “Estado comerciante”³ y que la canciller Susana Malcorra ha resumido en dos ideas: la desideologización de la política exterior y la vinculación inteligente con el mundo a fin de atraer inversiones e incrementar los flujos y los acuerdos comerciales con el exterior.

A partir de estas prioridades y de un juicio muy negativo de la política exterior del kirchnerismo, tanto de sus orientaciones como de sus resultados, el gobierno de Macri colocó la resolución

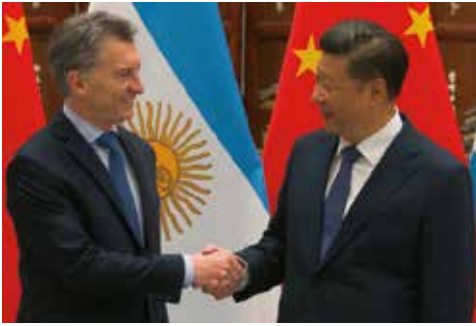
del problema de los *holdouts* en el lugar principal de sus prioridades externas inmediatas, ya que era un asunto pendiente que privaba a Argentina del acceso a fuentes de financiamiento occidentales. El acuerdo se logró en marzo de 2016, recibió el respaldo del Congreso y consistió en el pago de 11.684 millones de dólares para cerrar el litigio. Esta medida, junto con la unificación del tipo de cambio, la normalización de la compra y venta de divisas, la flexibilización de las importaciones y la reducción de los gravámenes a las exportaciones agrarias y mineras, fue parte esencial de un paquete de señales amistosas con los mercados. En la óptica del gobierno, una forma indispensable de sentar las bases para el despegue económico con los aportes del sector privado, nacional e internacional.

La visita de Barack Obama a Argentina en el mes de marzo de 2016 fue vista por el gobierno y sus partidarios como un espaldarazo definitivo al rumbo tomado, como la “normalización” de las relaciones bilaterales y como un gesto significativo de Washington hacia el país, que ayudaría a la “lluvia de dólares” esperada por el gobierno. Algunos fueron más lejos: supusieron que los giros en materia de política exterior y económica colocarían a Argentina en el lugar de un nuevo liderazgo en América Latina como aliado privilegiado de Estados Unidos. Antes de la llegada

de Obama, y en un clima semejante de apoyo al nuevo gobierno y de expectativas de negocios, habían visitado el país François Hollande y Matteo Renzi. Más adelante, harían lo propio Justin Trudeau y Shinzo Abe. Con la visita de Macri a Alemania en julio, donde tuvo un encuentro con Angela Merkel, el presidente argentino completó un primer ciclo de reuniones con seis de los líderes del otrora poderoso G-7, iniciativa diplomática que fue presentada en Argentina como la prueba más evidente de la “vuelta al mundo”.

El contacto con el séptimo miembro de ese grupo –Gran Bretaña– fue concebido en la misma lógica de mayor empatía con Occidente. Se esperaba que las relaciones con Londres cubrieran una agenda temática amplia y que se incentivaran los vínculos económicos. Con ese espíritu se acordó en septiembre un comunicado conjunto que contemplaba varios temas; entre ellos, la eliminación de medidas restrictivas en el área de petróleo, gas y pesca en torno a Malvinas. Lo firmado se convirtió rápidamente en un dolor de cabeza para el gobierno pues políticos de la propia coalición Cambiemos y múltiples figuras de la oposición interpretaron lo acordado como un “tratado” que no enfatizaba la cuestión de la soberanía sobre las islas. Días después, otro acontecimiento colocó la relación británico-argentina en un lugar mucho

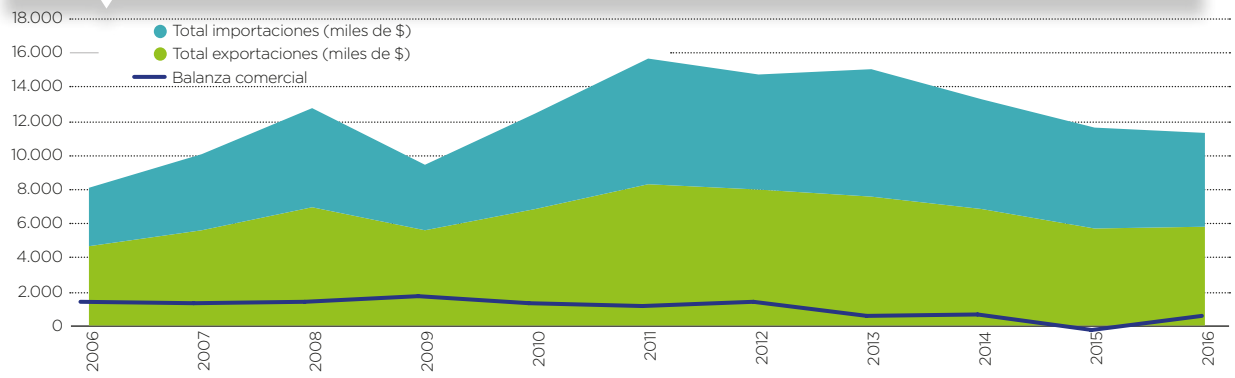
3. Richard Rosecrance, *The Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World*, New York: Basic Books, 1986.



COMERCIO EXTERIOR ARGENTINA

Evolución 2006-2016

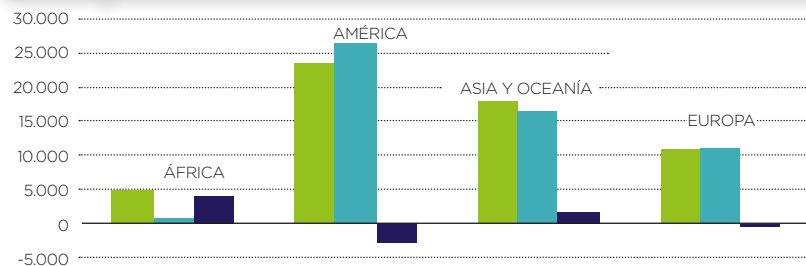
Fuentes: http://www.indec.gov.ar/informesdeprensa_antiores.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=2&id_tema_3=40
INDEC. Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.



COMERCIO EXTERIOR DE ARGENTINA 2016 (TOP 10)

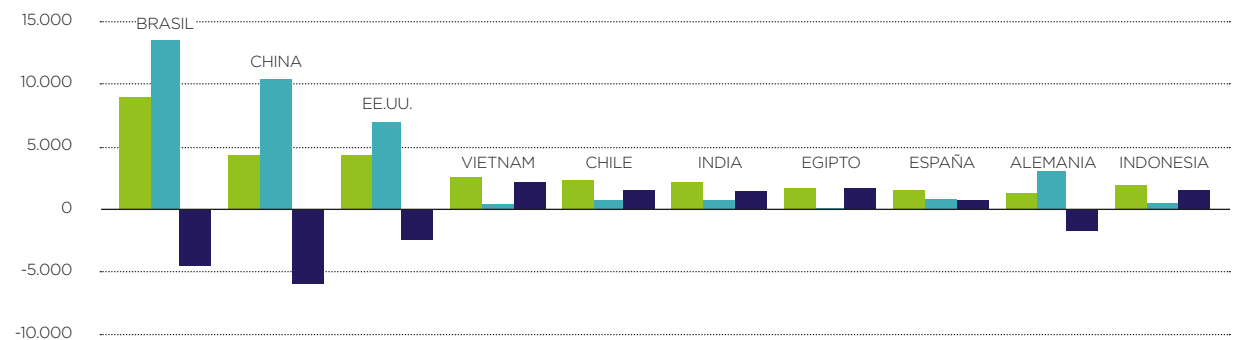
Por regiones y por países (FOB, millones de dólares)

● Total exportaciones
● Total importaciones
● Balanza comercial



El comercio internacional de Argentina se muestra muy diversificado, siendo Brasil, China y EEUU los principales socios comerciales. Sobre las exportaciones llama la atención que el mercado asiático ocupa el segundo lugar en la cesta de Argentina (21%), tras América Latina (25%). Respecto a las importaciones se sigue el mismo patrón: América Latina es el principal origen de las compras (32%), seguido de los países asiáticos (26%).

Fuente: http://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/i_argent_02_17.pdf



menos promisorio del que esperaba originalmente la Casa Rosada. Mauricio Macri y la primera ministra Theresa May se encontraron en Nueva York en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En un diálogo informal y según lo declarado por el presidente argentino, May se había mostrado dispuesta a conversar sobre la cuestión de la soberanía de las Malvinas. Ante estas declaraciones, el gobierno británico comunicó de inmediato que “nunca se habló del tema”.⁴ Este episodio fue un primer paso en falso del mandatario argentino con Gran Bretaña debido,

muy probablemente, a una mezcla de desconocimiento, frivolidad y ansiedad.

Para el gobierno, sin embargo, el vínculo clave con Occidente pasa por Washington. Del lado argentino, la agenda con Estados Unidos, se centró en la búsqueda de inversiones productivas y el acceso a su mercado. Pero en ambos casos se sobrevaloró el papel de las “señales” oficiales que la Casa Blanca podía enviar a los empresarios estadounidenses para que colocaran a Argentina en su mira inversora y para que comprasen más bienes producidos en el país. No deja de ser algo inocente la

expectativa de que el Ejecutivo tuviera tal capacidad de influencia sobre el mundo de los negocios, en momentos de grandes incertidumbres económicas globales y de una evidente desaceleración del comercio internacional. Para Washington, la relación con Argentina se ha dado con un enfoque más político y en dos direcciones: los asuntos tradicionales en los que había sintonía con el país, como la no proliferación nuclear y la promoción de los derechos humanos; y los más nuevos, como el incremento de la cooperación en materia del combate contra las drogas y un

4. Martín Dinatale, “Malvinas: Londres desmiente a Macri y asegura que no habló con él de soberanía”, La Nación, 21 de septiembre de 2016.

mayor compromiso del país en la lucha contra el terrorismo, en los cuales hubo diferencias con el gobierno anterior. Ello coincidió, a su vez, con la ubicación central del asunto de las drogas en la agenda doméstica: terminar con el narcotráfico fue una de las tres propuestas de Cambiemos durante la contienda presidencial. Por su parte, el tema del terrorismo fue desde el comienzo de suma importancia para el gobierno. En su alocución durante la apertura de sesiones del Congreso del 1 de marzo de 2016 y semanas antes de la visita de Obama al país, el presidente Macri resaltó el interés de Argentina de ser parte de la solución de cuestiones globales tales como “la pelea contra el terrorismo”. El 15 de marzo, en la apertura del Congreso Judío Mundial en Buenos Aires, Macri subrayó que “la vuelta de la Argentina al mundo es para sumarse a todas las batallas” entre otras, “la lucha ineludible contra el terrorismo”.⁵

A final de año, el triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos fue recibido con preocupación y sorpresa por el gobierno de Macri, que había apostado públicamente por Hillary Clinton. Con base a las declaraciones de campaña respecto a América Latina así como de los nombramientos realizados en las áreas de la seguridad, inteligencia y justicia, es posible observar que México será un foco de atención singular, que la migración será un asunto crucial y que la seguridad ocupará un lugar notorio en las relaciones interamericanas. Bajo este marco de referencia, Argentina no forma parte de los países ni de los temas que constituirán la “agenda negativa” que probablemente domine el inicio de la Administración Trump. Así, la mayor inquietud en Buenos Aires se localiza en las cuestiones económicas: una elevación interna de la tasa de interés, la masiva absorción de recursos financieros para proyectos de infraestructura, y la imposición de medidas proteccionistas incidirán negativamente sobre Argentina en cuanto al acceso a inversiones productivas, las posibilidades de endeudamiento y los flujos de comercio bilateral.

En las relaciones con América Latina el gobierno privilegió una política denominada de “círculos concéntricos”, partiendo del ámbito más próximo del Cono Sur, a un espacio cercano en torno a Sudamérica, a un plano más amplio que cubre Latinoamérica y el Caribe. En ese contexto, se buscó manejar con prudencia el lazo con Brasil, país que

Con América Latina Buenos Aires privilegió una política denominada de “círculos concéntricos”, desde del Cono Sur, a Sudamérica, hasta Latinoamérica y el Caribe

estaba atravesando una crisis institucional de envergadura con la sustitución presidencial de Dilma Rousseff por Michel Temer; se elevó la crítica por el estado de los derechos humanos en Venezuela y se acompañó activamente el proceso de paz en Colombia. Asimismo, se siguió respaldando al Mercosur en su dimensión comercial con la intención de forjar acuerdos de libre comercio (por ejemplo, con la Unión Europea), al tiempo que se buscó y logró el estatus de observador en la Alianza del Pacífico, en junio de 2016. En medio de importantes mutaciones políticas en la región y ante la falta de liderazgos de alto perfil, el gobierno evitó sobreactuar: los desafíos y debilidades de la política y la economía internas concentraron la atención del Ejecutivo e impidieron un despliegue más asertivo, en especial en el segundo semestre de 2016.

Al mismo tiempo, las relaciones que debían analizarse con más detenimiento en virtud de contratos y compromisos contraídos por el gobierno anterior se fueron matizando con el transcurso de los meses. Durante el primer semestre, el giro de Cambiemos hacia Occidente parecía ir acompañado por un relativo congelamiento de los proyectos firmados con Rusia y China. A pesar de que se procuró preservar un vínculo pragmático con Moscú, la relación bilateral no ha tenido ni la intensidad ni la cercanía que alcanzó durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. En cambio, los vínculos con Beijing se tornaron cada vez más relevantes para Buenos Aires, en la medida que

Argentina necesitó resguardar algunos mercados claves para sus exportaciones primarias y lograr financiación para sus programas de obra pública. Cabe destacar que a raíz de la creciente caída de reservas en China el gobierno de Xi Jinping decidió en el último trimestre de 2016 colocar más restricciones a las inversiones del exterior; algo que podría afectar la búsqueda de fondo chinos por parte del gobierno argentino.

El primer año del gobierno de Macri ha puesto de manifiesto que la “vuelta al mundo” era más compleja y ardua de lo que se esperaba. La idea de que la sola presencia de un gobierno amigable con los mercados atraería inversiones en cascada fue ingenua y simplista. El mundo que mira a Argentina mira también qué hacen los argentinos en materia de negocios, ve que Macri debe lidiar con un Congreso, en el que tiene tan solo el 20% de los senadores y el 34% de los diputados y se pregunta si el gobierno será capaz de acumular algo más de poder político en las elecciones a medio plazo de octubre de 2017 frente a un peronismo, dividido pero al acecho. El mundo tampoco parece ir en la dirección que suponía el gobierno: otra muestra de candidez con algo de voluntarismo e ignorancia. Macri solía repetir a quienes quisieran oírlo que “las buenas noticias para la Argentina llegarán de afuera”. Un vaticinio que deberá reconsiderar en 2017, un año plagado de dificultades en el que la política interna probablemente prime sobre la exterior, todo lo cual exigirá un reajuste del diagnóstico del entorno mundial y nacional por parte del gobierno y más realismo en ambos frentes.

5. Tokatlián, J. G., “La Argentina y el terrorismo”, Página 12, 16 de agosto de 2016.

ESPAÑA: MÁS ALLÁ DEL
AMARRE EUROPEO

ANDRÉS ORTEGA,

Analista, escritor y periodista, investigador asociado del
Real Instituto Elcano



2016 ha sido para la política exterior española esencialmente un año de compás de espera hasta que se produjera la investidura del nuevo gobierno de Mariano Rajoy y el nombramiento de nuevos ministros. Un paréntesis tras años de pérdida de peso e influencia en la escena europea e internacional debido al ensimismamiento que produjo la crisis económica, sobre todo a partir de 2010. Pero es una pérdida que se puede recuperar, porque en 2016 han ocurrido eventos que favorecen esta recuperación española, como el triunfo del *Brexit* en el referéndum británico o la nueva crisis italiana tras la salida del presidente Matteo Renzi al perder su consulta sobre la reforma constitucional; además de las incertidumbres –para todos, también para España– que ha provocado la elección de Donald Trump como 45 presidente de Estados Unidos. En el terreno europeo, en el global e incluso en el interno por lo que se refiere a su acción exterior, se marcan nuevas posibilidades para España, que ha de buscar grandes acuerdos en el Parlamento al no disponer ya el Ejecutivo de una mayoría absoluta.

Las ventajas de España y sus retos estratégicos

En el nuevo panorama europeo España cuenta con ciertas ventajas. Como se ha apuntado, el *Brexit* y la crisis italiana pueden volver a situarla como uno de los grandes actores, o casi grande, en todo caso en socio fiable del sur, una vez recuperada la senda del crecimiento económico, y una cierta estabilidad política –aunque se verá si perdura en los próximos meses– tras dos elecciones consecutivas. Cuenta con otros factores a su favor en comparación con países de su entorno. En primer lugar, que aunque haya disminuido, a diferencia de otras de la UE, la sociedad española se mantiene en un elevado grado de europeísmo y de apoyo mayoritario a la permanencia de y en el euro. En segundo lugar, con algunas excepciones puntuales, no se han generado movimientos populistas xenófobos –pese a la elevada entrada de inmigrantes entre 1996 y 2006, aunque frenada con la crisis–, ni antieuropeos. También cabe tener en cuenta que el modelo de cooperación desarrollado a principios de las legislaturas de Rodríguez Zapatero en las relaciones con los países subsaharianos para frenar la inmigración ilegal ha producido frutos y ha inspirado a la propia UE en su conjunto. El cuarto factor es que España apuesta por el diálogo, el multilateralismo y el respeto al derecho internacional, en un entorno internacional complejo donde aumentan los conflictos. Y por último, su actuación en los dos años (2015 y 2016) como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas también ha mejorado su imagen internacional.

España tiene que afrontar un entorno mucho más incierto en sus tres lindes sureños, que suponen ahora mismo tres ejes de riesgos y amenazas: las dos Áfricas (Norte y Subsahariana) y ese Sur que está hacia el Oriente, con las guerras de Siria y el

violento desafío planteado por la organización Estado Islámico (EI), conocida también por el acrónimo árabe Daesh, que tiene también una dimensión interna europea y española con la comisión, exitosa o frustrada, de atentados, a menudo por parte de los regresados que fueron a combatir a Irak o Siria. También España afronta incertidumbres en la vecindad Este de la UE y de la OTAN con una Rusia que quiere marcar su terreno, pero con la que España guarda una buena capacidad de interlocución. En cuanto a la Unión Europea –marco esencial, identitario y ya consustancial de España–, dividida, vuelven a plantearse nuevos futuribles. Además, las relaciones atlánticas reclaman nuevas bases. La triple alma de España, europea y atlántica, además de mediterránea, sigue muy presente.

Como indicaba un informe del Real Instituto Elcano sobre la Política Exterior de España¹, que sirvió de *input* a la Estrategia que elaboró al gobierno al respecto en 2014,

España tiene seis objetivos estratégicos, tres de ellos conectados al cumplimiento del propio proyecto interno (democracia, seguridad, y competitividad y talento), y otros tres más bien a la política exterior propiamente dicha (integración europea, responsabilidad internacional e influencia). El documento gubernamental², la Estrategia de Acción Exterior, esbozaba cuatro tipos de prioridades que siguen siendo válidos para estos próximos años: coherencia, eficacia y transparencia de la acción exterior; promoción y proyección de nuestros valores e intereses; ubicación del ciudadano en el centro de la política exterior; y proyección global como país avanzado.

Regreso a Europa

La participación de Rajoy en la cumbre de Berlín en noviembre de 2016 de los mandatarios de Alemania, Francia, Italia y Reino Unido con el presidente saliente de Estados Unidos, Barack Obama, marcó un cierto retorno de España, uno de los cuatro grandes de la eurozona, al corazón de la UE, con una importancia renovada ante la prevista salida británica de la Unión, aunque no será inmediata, pues tomará tiempo y complejidad. Bruselas deberá afrontar también las dudas sobre Italia, aunque debemos ser prudentes. La crisis italiana puede revalorizar el peso de España en Europa, si esta se profundizara –por ejemplo, con unas elecciones que ganara el movimiento *Cinque Stelle*, contrario el euro–; se podría generar una inestabilidad financiera que arrollara también a este país.

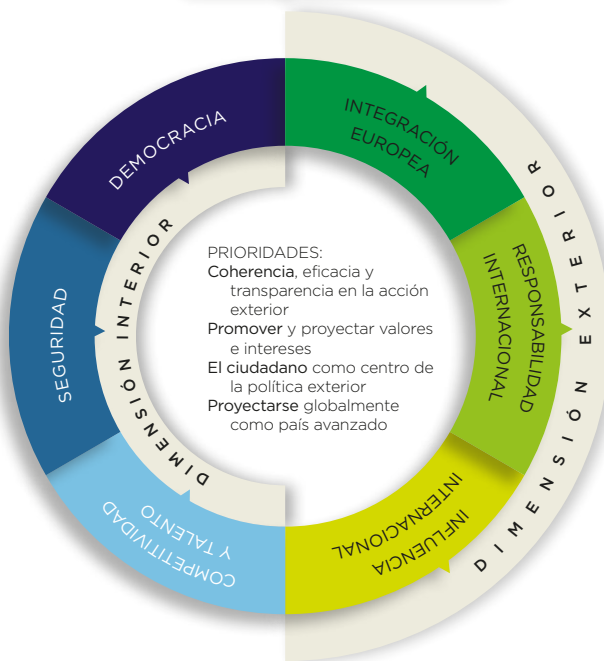
Pero el concepto de Europa, de la Unión Europea, está en crisis y pendiente de una compleja renovación que acerque más la UE a las preocupaciones reales de los ciudadanos. El nombramiento al frente la de la diplomacia española de Alfonso Dastis, un diplomático experto en asuntos europeos, indica la importancia que Rajoy atribuye a la cuestión. Pues aunque las elecciones holandesas, francesas y alemanas y posiblemente italianas en este 2017 van a impedir entrar a fondo en la definición de la nueva Europa en este año –que puede

España está en una contradicción, apoya una defensa europea, y la necesidad de preservar su propia autonomía estratégica frente a riesgos y amenazas en los que podrá contar con pocos apoyos de socios y aliados

1. Molina, I. (Coord.), “Hacia una renovación estratégica de la política exterior española”, Real Instituto Elcano, 2014.

2. “Estrategia de Acción Exterior”. http://intercoconnecta.acid.es/Documentos%20de%20la%20comunidad/Estrategia_Acci%C3%B3n%20Exterior-2014.pdf

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA



Fuente: Estrategia de Acción Exterior, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2014.
Elaboración: CIDOB



ser crucial si esas elecciones se tuercen y producen resultados antieuropeos—, este es un período que España puede aprovechar para afianzarse como interlocutor válido y aportar ideas y propuestas, tanto en lo que se refiere al asentamiento del euro —son años decisivos, en este aspecto— y a completar la unión económica, monetaria y bancaria, como a la defensa y seguridad europeas, a nuevas políticas que respondan a las nuevas necesidades de los ciudadanos y al nuevo diseño del marco institucional, que se hace esperar.

En una Europa más dividida (Norte/Sur, Este/Oeste, viejos/nuevos miembros, anti-inmigración o no, los *ins* de la eurozona y los *outs*, etc.), el lema tradicional español de “más Europa” difícilmente va a poder aplicarse, por dificultoso o, directamente, por obsoleto. Más bien se tratará de plantear “otra Europa”, u “otras Europas”. El eje, va a ser la eurozona, más aún cuando algunos de los que no son miembros pero pertenecen a la UE, como los de Visegrado (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia) no quieren nuevas transferencias de soberanía, por ejemplo, en lo que se refiere a la defensa o al control de las fronteras. España debe apostar por el impulso de la democracia y el Estado de Derecho en la UE, en entredicho en varios estados miembros y en algún candidato de importancia para Bruselas, como es Turquía con la reacción desmedida del régimen de Erdogan a la intentona golpista en su contra en julio de 2016.

Europa atraviesa momentos definitorios y España cuenta de cara a ese debate con los elementos antes señalados, de los que carecen otros países, como una cohesión social europeísta. Esta situación debería permitir mejorar la política española de alianzas en Europa. Asimismo, la perspectiva del *Brexit* y los temores que ha suscitado su salida de la UE en Gibraltar son una oportunidad para volver a encauzar razonablemente este contencioso, aunque está por ver si la fórmula de la co-soberanía, que ya fracasó anteriormente, es la más adecuada.

España e Italia se sumaron al plan y a la carta que diseñaron Francia y Alemania para impulsar algunos aspectos de la defensa europea, aunque ya nadie hable de crear un “ejército europeo”, y algunos (los del Este o incluso Suecia) se fíen, ante las nuevas acciones y amenazas rusas, más de la OTAN que de la UE. A este respecto, la elección de Trump —que en su campaña había calificado a la OTAN de “obsoleta” y pedido que los europeos hicieran más por su propia defensa—, sirvió a la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad, Federica Mogherini, para que, en línea con su anterior estrategia global, impulsara en el Consejo Europeo de diciembre de 2016 lo que anteriormente aprobaron los titulares del ramo: una Europa de la defensa, si bien de momento tímida y algo borrosa, que se centrara de momento más sobre la industria —financiada con una parte de fondos comunes—, al haber sido reducida su capacidad de planeamiento de operaciones, y mientras las capacidades efectivas militares sigan en manos de los Estados. Habrá que seguir trabajando en esta defensa europea, pero no hay que menospreciar el hecho que por vez primera la Comisión Europea se va a adentrar en cuestiones de defensa, aunque solo sea en I+D con fondos propios. El objetivo es lograr una “autonomía estratégica” europea, aunque la austeridad reinante dificultará aumentar notablemente el gasto en defensa.

Si España apuesta por la defensa europea debe ser —y lo es— consciente de que esta no va a resolver sus problemas de seguridad (no tanto de defensa) al sur, que no se limitan a los tradicionales sino a unos nuevos, como el control de las fronteras y la lucha contra el contagio yihadista en la zona. España está en una contradicción, pues apoya a la vez la idea de una defensa europea, que tardará, y la necesidad de preservar su propia autonomía estratégica frente a riesgos y amenazas en las que podrá contar con pocos apoyos de socios



y aliados. ¿Cuál es el nivel adecuado de autonomía estratégica a escala europea y a escala nacional? La respuesta no es nada evidente, como apunta oportunamente el estudio de casos de Félix Arteaga *et.al.*³.

Al respecto, a España le interesa mantener una relación bilateral estrecha con Francia y con EEUU, además de multilateral en la OTAN y en la UE, más aún con un nuevo presidente en Washington que va a impulsar, según ha señalado, el bilateralismo. Lo que nos lleva a las relaciones transatlánticas, en las que la visión española tiene dos focos: Europa y las Américas. Las bases militares en territorio español, esencialmente las de Rota y Morón, son esenciales en la estrategia de EEUU hacia Oriente Próximo, Asia Central y también, más recientemente hacia África, con el Africom. España —con un amplio consenso— se ha portado como un socio fiable de EEUU, pero quizás ha hecho valer poco estas condiciones en las relaciones transatlánticas. Existe una tentación de Madrid de buscar una relación más estrecha con un Trump mal recibido por otras capitales europeas.

España debe resituarse en estas relaciones transatlánticas, que van mucho más allá de las cuestiones de defensa, pues ha de intensificar las relaciones políticas, económicas y culturales —dada la importancia de los hispanos—, y también digitales. Frente a una administración que se anuncia bilateral y proteccionista o mercantilista, España defenderá la apertura de las economías, y el concepto que subyace al TTIP (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones), aunque el nombre y el proyecto hayan quedado embarrancados.

España también ha mostrado desde la OTAN, con aviones y tropas desplegadas de forma no permanente, su solidaridad con los países del norte frente a una Rusia para la que aceptó unas sanciones económicas, pese a que iban contra sus intereses nacionales. Así, la nueva relación que pueda entablar Trump con la Rusia de Putin puede favorecer la relación entre Madrid y Moscú.

El Mediterráneo y las dos Áfricas

Otros grandes espacios para la actuación española son el Magreb y toda la vecindad sur y oriental; América Latina, Asia-Pacífico y el ámbito propiamente global.

El Mediterráneo ha pasado de ser área de cooperación a ser frontera, y la orientación general de la UE es tratarla como tal, mientras la OTAN sigue hablando de “flanco sur” en un lenguaje anticuado que no responde a las nuevas realidades. El Proceso de Barcelona nacido en 1995 ha quedado deslavazado en una Unión por el Mediterráneo víctima de la falta de visión y del posterior fracaso de las Primaveras Árabes (con la excepción de Túnez). Tendrá que impulsar a la vez una política de vecindad revisada en la UE, sus propias relaciones bilaterales y las iniciativas regionales, mostrando liderazgo para relanzar la Unión por el Mediterráneo u otros marcos, como el 5+5.

Es verdad que la UE se ha dotado de nuevos medios más allá de Frontex, ahora con la nueva Guardia Europea de Fronteras y Costas. Pero España habrá de esforzarse para que la UE adopte un tono más dialogante y a la vez eficaz. Para empezar, con un diálogo político profundo con Marruecos y Argelia. Pesa una gran incertidumbre sobre lo que pasará en Argelia ante la sucesión del presidente Bouteflika. Con Rajoy, en la línea seguida por otros gobiernos salvo el de Aznar, España ha sabido mantener un equilibrio entre Rabat y Argel que previsiblemente continuará. También habrá de seguir apoyando la transición en Túnez, y renovar sus esfuerzos y los de sus socios para buscar una solución, lo más consensuada e inclusiva posible, para Libia, cuya desestabilización es un importante riesgo general para toda la zona.

En cuanto a los países del Golfo, las incertidumbres se centran sobre la renovación del sistema político en Arabia Saudí. España, además, deberá seguir desplegando una diplomacia económica eficaz en toda la zona, que favorezca a sus empresas.

3. “Appropriate level of European strategic autonomy”. Noviembre de 2016. Iris. <http://www.iris-france.org/wp-content/uploads/2016/11/ARES-Group-Report-Strategic-autonomy-November-2016.pdf>



Capítulo aparte merece la cuestión de la, o las, pues son varias a la vez, guerras en Siria. Aunque la cantinela habitual es que no hay solución militar a este conflicto, también se puede considerar que, sin un elemento militar, no hay posibilidades políticas, por volver de algún modo a Clausewitz. Pero Siria ya no es un asunto meramente externo o regional, sino también interno por los vínculos del EI y otros grupos yihadistas en España y otros países europeos, además de la crisis que ha provocado en la propia UE la cuestión de las oleadas de refugiados. Aunque siga trabajando por una solución en los marcos en los que está implicada, y ayudando a formar a cuerpos de seguridad contra ISIS en Irak, la aportación de España en este ámbito es escasa, incluso en materia de refugiados. Previsiblemente tendrá que implicarse más en un futuro cercano ante el final de una guerra que ha superado ya un lustro de duración. Aunque lo ha hecho ya desde varios órganos y organizaciones, incluido el Consejo de Seguridad, España, debe acompañar estos esfuerzos con los dirigidos a la estabilización y reconstrucción en un escenario postconflicto, algo para lo que ya se está preparando la UE y que requerirá más contribuciones españolas, si se llega a una salida.

Pero, de nuevo la prudencia es un valor. Si EEUU, con Trump, y Rusia, con Putin, estabilizan el régimen de al-Assad y se unen en una lucha contra Estado Islámico en Siria e Irak, pueden acabar con la base territorial del EI, pero entonces la amenaza de este yihadismo terrorista puede crecer en Europa, España incluida, y en el norte de África.

En cuanto a la otra África, la Subsahariana, España ha de seguir contribuyendo a la paz y la estabilidad de países como los del Sahel (Malí, Níger,...) pero también en la República Centroafricana o Somalia con el trabajo de sus Fuerzas Armadas, los cuerpos y fuerzas de seguridad, la cooperación al desarrollo y la presencia e inversiones por parte de las propias empresas españolas.

El II Plan África concluyó en 2012, sin continuidad. Es necesario que en estos próximos años España desarrolle una nueva estrategia para África. El Gobierno baraja organizar una primera cumbre España-África con los grandes líderes

africanos, lo que sería un buen proyecto que serviría para catalizar nuestras relaciones generales con el continente incluida, claro está, la cuestión migratoria, que a largo plazo solo se controlará si África se desarrolla y se abren expectativas vitales para todos los africanos.

La globalización no ha de limitarse a América Latina

España se “globalizó” a partir de 1492 por América. En las últimas décadas ha vuelto a hacerlo en un contexto denominado globalización. Aunque con la crisis y la mejora de muchas economías latinoamericanas cambió de signo, pues ya no se trataba únicamente de que España invirtiera allí, sino que las empresas latinoamericanas invirtieran aquí. El nuevo parón en el comercio e inversiones internacionales, causado en una parte importante por el cambio de modelo de crecimiento de China, ha vuelto a situar en dificultades a algunos países de América Latina, que desaprovecharon los buenos años para industrializarse más y mejor.

La apertura de Cuba, a la que España llegó tarde y a la zaga de EEUU, ofrece también nuevas oportunidades. El cambio en la absurda posición común de la UE (que impulsó el Gobierno de Aznar en 1996) y su sustitución por un convenio bilateral de diálogo y cooperación, suscrito el pasado diciembre, es una buena oportunidad para que Madrid recupere el liderazgo en las relaciones europeas con La Habana que han de incluir un “diálogo crítico” con el régimen castrista ya sin la presencia de Fidel Castro, que había dejado el poder años antes.

Por la globalización de España debe pasar también por Asia y el Pacífico. La participación como observadora en la Alianza del Pacífico (formada por Chile, Colombia, México y Perú) es una oportunidad para España, pero al mismo tiempo debe reforzar y enfocar estratégicamente su relación con Asia y especialmente con China, terreno en el que los avances han sido insuficientes, y que es la eterna asignatura pendiente.

Estar y actuar en la globalización no es lo mismo que en los temas globales, y aquí España ha ido adquiriendo una nueva consistencia que ha de consolidar e impulsar. Estar bien situada en Europa, en las relaciones transatlánticas, en América Latina y en el Mediterráneo hará que España, más allá de su pertenencia al G-20, cobre importancia y sea más escuchada, siempre que tenga algo que decir, en las relaciones globales, y muy especialmente con China. La participación en el G-20 ya no es suficiente. Hay que actuar en él, más allá de presentar una buena imagen como país o recibir información privilegiada. Y esta actividad, aunque sea como “invitado permanente”, debe consistir en presentar propuestas interesantes y aprovechar la pertenencia a este foro para servir de correa transmisora para países y culturas que están insuficientemente representados, como el mundo árabe (solo Arabia Saudí se sienta de forma permanente en este foro), o África Subsahariana, únicamente representada por Sudáfrica.

Hay temas del G-20 que interesan especialmente a España, desde el fiscal al global, para evitar la elusión de impuestos por parte de grandes empresas, a cómo impulsar desde ese foro la Agenda 2030 de Naciones Unidas; o la lucha contra el calentamiento global. Alemania, que ejerce la presidencia en 2017, seguida de Argentina —otra razón para España, por la cercanía espiritual con este país, de ponerse en valor—, se propone convocar reuniones del G-20 no solo en cumbres de ministros de Economía y Finanzas, sino también de Asuntos Exteriores y de Educación.

El papel de España en 2015 y 2016 como miembro no permanente del Consejo de Seguridad se ha cumplido bien, con importantes iniciativas en materia de lucha contra el terrorismo (como la resolución contra el uso de armas de destrucción masiva por terroristas), pero muy en particular respecto al papel de las víctimas y el impulso a la cooperación judicial internacional en este campo; la lucha contra la violencia sexual en conflictos armados; la ciberseguridad; y la protección humanitaria, incluida la lucha contra la trata de personas en conflictos armados, especialmente en Siria y Libia; y el desarme y la no proliferación de armas de destrucción masiva. Debe ahora seguir desde fuera impulsando estos temas, pues no solo se puede y debe hacer desde dentro del Consejo de Seguridad, al que no volverá en una década más o menos, a juzgar por las experiencias previas. Y para ello es óptimo centrarse en la plasmación de la Agenda 2030, la lucha contra el cambio climático, la promoción de la agenda sobre Mujeres, Paz y Seguridad, la diplomacia preventiva y el diálogo interreligioso.

Todo ello no solo por solidaridad, sino también por cuestión de interés nacional. Pues los temas globales y su adecuada gobernanza afectan a España directamente: el cambio climático, el terrorismo yihadista internacional, las consecuencias de conflictos armados y desastres naturales, etc.

En cuanto a la promoción de los derechos humanos, que se han de defender aunque estén en parte en crisis, España es candidata al Consejo de Derechos Humanos de la ONU para el período 2018-2020 y tendrá que desarrollar una activa campaña para resultar elegida, que empieza en el ámbito doméstico con la aprobación del Plan de Empresas y Derechos Humanos, la definición de un nuevo Plan Nacional de Derechos Humanos, y un Plan de Acción Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad.

Aunque puede existir un amplio consenso básico al respecto, la política exterior, en general, ha sido un dominio muy del Ejecutivo, con un control relativamente liviano por parte del Parlamento. La actual situación política en España, con un Gobierno de marcada minoría, obliga a buscar acuerdos, esencialmente en el Congreso de los Diputados y en la Comisión Mixta Congreso-Senado sobre la UE, que necesita de cambios profundos para un funcionamiento más efectivo. Este “respaldo de todas las fuerzas políticas representadas en el Parlamento”, como lo ha calificado el nuevo ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Alfonso Dastis⁴, puede reforzar la política exterior no solo hacia dentro, sino hacia fuera.

La acción exterior es más que la política exterior en sí y ya no es asunto exclusivo de un único ministerio, el de Asuntos Exteriores y Cooperación. El mundo se ha vuelto muy complejo y, en consonancia, más compleja también debe llevarse a cabo la acción exterior. Hay una tendencia, en todos los países europeos —de hecho, en casi todos los países— a que las grandes decisiones se concentren en la presidencia del Gobierno, cuando no en el propio presidente. Lo que ha hecho que, ocupados en la gestión de la crisis, los últimos presidentes españoles hayan tenido menor tiempo y atención que prestar a la política exterior más allá de lo que atañía la crisis puntual. Y no se han suplido en esa acción por sus ministros de Exteriores. También el rey es un instrumento muy útil de representación exterior.

España va a tener que afrontar en estos próximos años cómo organizar su política exterior ante estos desafíos más complejos. La Ley de la Acción y del Servicio Exterior del Estado que logró aprobar el ministro José Manuel García-Margallo nació coja ante la resistencia de otros departamentos. Y la organización interna del ministerio, que su sucesor ha intentado racionalizar, deja mucho que desear tanto en cuanto a reparto de competencias, con un personal escaso en comparación con otros países de nuestro entorno. De cara a esa coordinación interministerial, sería interesante reforzar el papel del Consejo de Seguridad Nacional y del Consejo de Política Exterior. En este sentido, España está necesitada de mucha coordinación en muchos campos y niveles.

La actual situación política española, con un Gobierno en minoría y necesitado de apoyos es también, como se ha apuntado, una ocasión para buscar un respaldo a la política exterior por parte de las principales fuerzas en el Parlamento, y hacerla más transparente y más participativa. Baste como ejemplo la necesidad de un mayor control parlamentario, como ocurre en otros países, sobre la política europea del gobierno y la fiscalización de lo que hace Bruselas. La política europea, y en general la política exterior, ganarían no solo en transparencia, sino también en eficacia y en capacidad de negociación frente a los otros socios, y en una mayor toma en consideración de las sensibilidades de la sociedad española al respecto, lo que facilitan las nuevas tecnologías de comunicación.

4. Cortes Generales. Diario de Sesiones. Congreso de los Diputados. Comisión de Asuntos Exteriores, 21 de diciembre de 2016. http://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CONG/DS/CO/DSCD-12-CO-84.PDF

PERFIL DE PAÍS: COLOMBIA

Durante los últimos seis años Colombia ha sido testigo de importantes transformaciones económicas y sociales, enmarcadas en los dos períodos presidenciales de Juan Manuel Santos, actual presidente y último mandatario que por ley ha podido aspirar a una reelección presidencial.

Bajo la promesa de mantener los avances en las condiciones de seguridad alcanzados en la Administración anterior, y con el objetivo de potenciar aún más los logros en materia de crecimiento económico, Juan Manuel Santos fue elegido para el período presidencial 2010-2014. El Plan de Desarrollo de la primera Administración Santos buscaba impulsar y potenciar el crecimiento de cinco sectores estratégicos de la economía nacional: infraestructura, vivienda, innovación, agropecuario y minería. Adicionalmente, se propuso reducir las altas tasas de desempleo, que por aquella época superaban el 10%. Aunque fueron notables los avances en materia social y de seguridad, el crecimiento económico se mantuvo hacia el 4,5% real, una cifra relativamente satisfactoria para la economía colombiana.

Sin embargo, dos de los principales acontecimientos que se presentaron bajo la primera Administración Santos determinaron el rumbo de su segunda elección como presidente de la República: el proceso de paz con las FARC-EP y la bajada del precio del petróleo, hitos que marcaron decididamente la agenda política, social y económica del país en los años recientes, y que con seguridad seguirán incidiendo en los próximos años, dadas sus implicaciones en materia económica y social. En efecto, el inicio de su segundo período presidencial (2014-2018) coincidió con el cambio en las condiciones de oferta y demanda en el mercado global de crudo. Esta nueva realidad en la industria petrolera cambió en el panorama local y exacerbó la incertidumbre, dada la alta dependencia de Colombia a la dinámica de los precios del crudo: cerca del 55% de las exportaciones provenía de las ventas de petróleo, el 35% de la Inversión Extranjera Directa (IED) total se dirigía al sector minero-petrolero, y cerca del 19% de los Ingresos fiscales tenían como fuente las rentas del sector petrolero.

Durante el segundo período Santos, ahora sin la perspectiva de la reelección presidencial, buena parte de la agenda política del país giró en torno a la culminación exitosa del proceso de paz. Proceso que, una vez concertado, deberá afrontar el tránsito hacia su implementación. Por otro lado, en el frente económico, la drástica caída en las cotizaciones internacionales del petróleo, gestada desde mediados de 2014, tuvo grandes implicaciones sobre la economía colombiana a través de diversos canales, generando, entre otros efectos: presiones sobre las cuentas fiscales; una ampliación del déficit en cuenta corriente; una marcada devaluación del tipo de cambio; y una desaceleración económica generalizada. Esta nueva coyuntura ha generado retos de gran calado para la culminación de la segunda Administración del presidente Santos.





CONSTRUYENDO EL FUTURO:
EQUIDAD, EDUCACIÓN
Y UNA PAZ SOSTENIBLE

GERMÁN MONTOYA,

Director económico Asociación bancaria de Colombia

JONATHAN MALAGÓN,

Vicepresidente técnico Asociación bancaria de Colombia

Un balance agríndice en el crecimiento

Durante el primer período presidencial (2010-2014), la hoja de ruta que direccionó el desarrollo de la actividad económica se basó en la estrategia de las cinco “locomotoras de crecimiento”, las cuales hacían referencia a aquellos sectores estratégicos que iban a liderar la expansión económica en esos años mediante programas tendientes a incrementar la productividad y lograr una generación permanente de empleo. Dichas “locomotoras” se asociaban a: los nuevos sectores basados en la innovación; la agricultura y desarrollo rural; vivienda y “ciudades amables”; desarrollo minero y expansión energética; e infraestructura de transporte. Sin embargo, sería el sector minero-energético y la construcción las actividades que impulsarían de manera efectiva el crecimiento de la economía.

Durante la primera Administración Santos, la “locomotora” minero-energética avanzó como consecuencia de los altos precios internacionales del petróleo y la expansión de la producción petrolera interna. De esta manera, entre 2010 y 2013 el PIB del sector creció en promedio 8,8% en términos reales, cerca de 1,8 veces lo que creció el agregado de la economía colombiana en ese período.

Otro de los sectores que presentó un avance significativo fue el de vivienda. Dentro de las metas propuestas para desarrollar este pilar se propuso construir al menos un millón de viviendas nuevas durante el cuatrienio 2010 a 2014, uno de los propósitos más ambiciosos que históricamente se había trazado el país en este frente. Con ello, además de contribuir con un mayor dinamismo del sector de la construcción, se ayudaría a reducir el notable déficit de viviendas que registraba el país en aquel momento. Desde entonces, la construcción registró un crecimiento del 72%, pasando de 560.300 viviendas durante el cuatrienio 2006-2010 a 965.363 durante el cuatrienio siguiente, lo que representó cumplir con el 97% de la meta propuesta. El dinamismo en la construcción de casas se sustentó en gran medida en los programas de vivienda gratuita para las clases menos favorecidas y en los subsidios a la tasa de interés para la adquisición de vivienda.

Por su parte, las infraestructuras, el otro gran componente del sector de la

construcción, también registró grandes transformaciones. La carencia en materia vial y en infraestructura de transporte era uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la competitividad. En particular, los altos costos de transporte, la baja capacidad logística y la vulnerabilidad de las principales vías que conectaban los centros productivos con los puertos de exportación se hicieron cada vez más evidentes dada la mayor inserción del país en el comercio mundial. Por tal razón, durante el primer mandato se propuso como meta la construcción, mejora y mantenimiento de la red vial, fluvial y férrea, así como la de los aeropuertos del país.

Los cambios de orden institucional que facilitaron una mejor estructuración y construcción de grandes proyectos de infraestructura se resumen en la creación de entidades como la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), la Agencia Nacional de Licencias Ambientales y la reestructuración del Ministerio de Transporte. Además, se crearon normas que favorecieron la mayor participación del sector privado en estos proyectos, entre ellas la Ley de

Alianzas Público Privadas y la Ley de Infraestructura.

En este frente se alcanzaron algunos resultados, como la construcción de más de 800 km de doble calzada, el mantenimiento de 3.248 km y la estructuración inicial de los megaproyectos de infraestructura (Concesiones 4G). Estos últimos se convertirían en el programa más representativo para superar los cuellos de botella en infraestructura vial del segundo período presidencial.

En medio de este panorama, el PIB del sector agrícola registró un crecimiento promedio de 3,5% entre 2011 y 2014. Un comportamiento que si bien luce relativamente satisfactorio fue explicado principalmente por un marcado crecimiento de la producción de café, tras los planes de renovación cafetera adelantados por el gobierno.

Por último, en materia de innovación, los principales esfuerzos se dieron gracias a la reforma al régimen de regalías¹. Con esta reforma se creó el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación, que obtuvo recursos correspondientes al 10% de las regalías obtenidas por la extracción de petróleo y minerales.

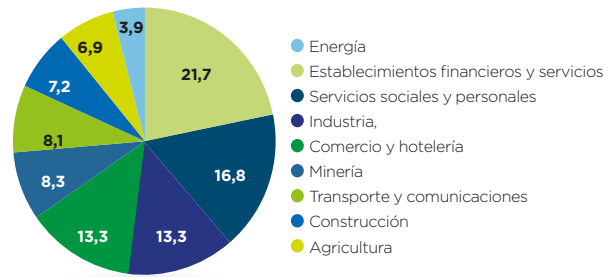


1. Las regalías hacen referencia a las transferencias de recursos que hace el Gobierno a los departamentos y municipios del país como una contraprestación económica que se causa por la explotación de un recurso natural no renovable. Se constituyen como una fuente importante de financiación para el desarrollo territorial.

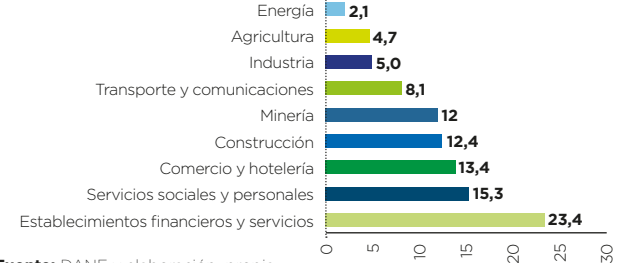


GRÁFICO 1. PARTICIPACIÓN Y CONTRIBUCIÓN SECTORIAL AL PIB (2010-2014)

A. Participación sectorial (%)



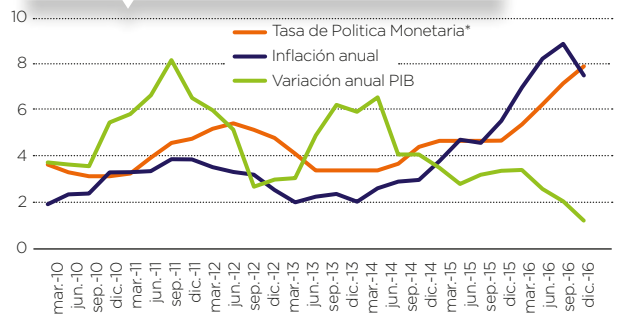
B. Contribución sectorial (%)



Fuente: DANE y elaboración propia.



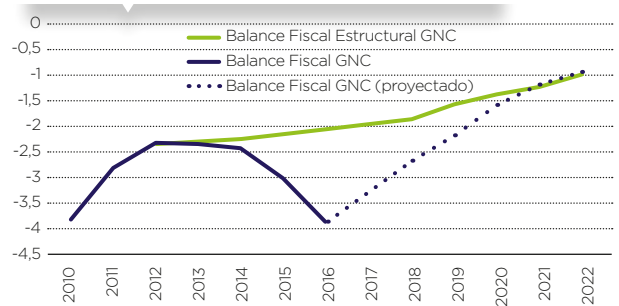
GRÁFICO 2. CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB, TASA DE INTERÉS DE POLÍTICA MONETARIA E INFLACIÓN ANUAL (trimestral*) (%)



Fuente: DANE y cálculos propios



GRÁFICO 3. BALANCE FISCAL DEL GOBIERNO NACIONAL CENTRAL Y REGLA FISCAL (% PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda de Colombia y elaboración propia.

En síntesis, durante el cuatrienio 2010-2014 la economía colombiana registró un crecimiento importante, con una expansión promedio del PIB del orden de 4,8% en términos reales. Dicho dinamismo obedeció al buen comportamiento de los sectores de construcción, explotación de minas y canteras y establecimientos financieros, siendo este último el sector que más contribuyó con el crecimiento en este período (ver Gráfico 1).

Adicionalmente, la estructura productiva del país presentó un rebalancé a favor del sector minero-energético, lo que implicó una pérdida de participación de los sectores sujetos de comercio, especialmente de la industria manufacturera, todo ello en medio de un prolongado período de apreciación del peso colombiano debido a los importantes flujos de inversión provenientes del exterior, en buena parte asociados a las inversiones en el sector petrolero.

El segundo mandato de Juan Manuel Santos (2014-2018) se enmarca en un período de desaceleración económica, generado por: la drástica caída en las cotizaciones internacionales del petróleo; los efectos del fenómeno de “el Niño” sobre la actividad productiva; y el incremento en las tasas de interés por parte del Banco de la República (Gráfico 2). Para este período, la política económica del Gobierno Nacional consignada en el Plan Nacional de Desarrollo se cimentó sobre tres pilares: mayor equidad, mejor educación y la construcción de una paz sostenible.

En particular, el pilar de la equidad se pretendía sustentar en el buen desempeño de los sectores estratégicos de la economía, como la construcción de infraestructuras y viviendas. En cuanto al tema de infraestructura vial y los proyectos de cuarta generación (4G), una de las grandes apuestas de la segunda Administración Santos, se proyectó que durante el segundo cuatrienio se lograría un mayor avance en la construcción vial, con una meta de 1.334 km. Adicionalmente, se empezó a diseñar el Plan Maestro de Transporte Intermodal, cuyo objetivo central es desarrollar la infraestructura vial, férrea, fluvial, portuaria y aeroportuaria de manera articulada.

En materia de construcción de vivienda, el Gobierno se propuso continuar con el programa de vivienda gratuita, añadiendo 30.000 viviendas a las 100.000 propuestas durante el cuatrienio anterior, así como mantener los programas de subsidio a la tasa de interés y a la cuota inicial, tanto para Viviendas de Interés Social (VIS) como

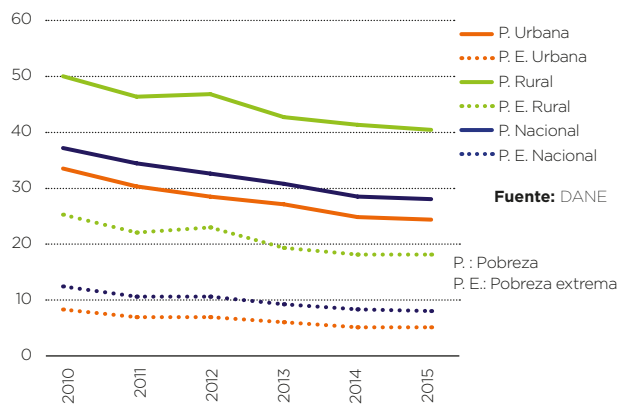
para aquellas no VIS. Como consecuencia de los programas de vivienda y los proyectos de infraestructura, durante 2015 el sector de la construcción creció un 4,0%, cifra superior al crecimiento promedio de la economía (3,1%).

Sin embargo, el fuerte impacto que experimentó la economía colombiana por causa de la caída de los precios del petróleo afectó el crecimiento del sector minero y de las actividades de transporte, comercio y servicios sociales. La industria manufacturera, por su parte, tras la reapertura de la Refinería de Cartagena retomó parte del dinamismo que registraba en años anteriores, aunque su crecimiento aún se mantiene débil. Se espera que la fuerte devaluación que exhibió el tipo de cambio tras la caída de los precios del crudo tenga efectos favorables sobre este sector, una vez las empresas adecúen sus estructuras productivas a los nuevos niveles de tipo de cambio.

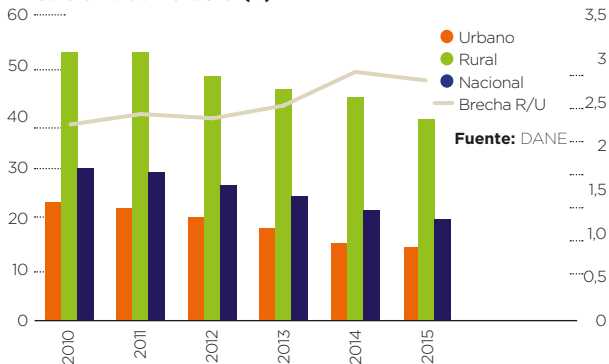
En suma, la economía colombiana entre 2015 y 2016 ha tenido que realizar una serie de ajustes en su estructura productiva a favor de sectores sujetos de

GRÁFICO 4. INDICADORES DE POBREZA

A. Pobreza monetaria (%)



B. Pobreza multidimensional (%)



En las zonas rurales la pobreza se mezcla con instituciones débiles, el conflicto armado, el déficit de infraestructura, y servicios públicos y sanitarios deficientes, entre otros problemas



comercio distintos al minero-energético. Esta situación, como resulta natural, ha tenido grandes implicaciones en términos de crecimiento económico. De esta manera, mientras en el cuatrienio anterior la economía crecía por encima del 4,0% anual, en 2015 la economía creció 3,1% y en 2016 se estima un crecimiento cercano al 2,0%. Sin embargo, para el 2017 el mercado ha empezado a descontar una recuperación de la actividad económica como respuesta al mayor dinamismo previsto en la construcción y la industria.

Un sector externo aún resentido

Durante el primer cuatrienio (2010-2014), que coincide con un período de altos precios del petróleo, las exportaciones petroleras registraron un crecimiento notable, alcanzando un valor máximo de 32.483 millones de dólares en 2013, lo que representó aproximadamente el 55% de las exportaciones totales. Dicho dinamismo

exportador generó una entrada considerable de divisas al país, con sus consecuentes efectos sobre el tipo de cambio, que durante ese año se situó en promedio en 1.868 pesos por dólar.

Debido a la apreciación sostenida del tipo de cambio, la competitividad del resto de sectores transables se redujo (entre estos la industria), fenómeno comúnmente conocido en la literatura económica como “enfermedad holandesa”. Así, las exportaciones industriales pasaron de representar cerca del 60% de las exportaciones totales en 2005, al 45% una década después.

Tras la caída de los precios del petróleo, los ingresos por exportaciones petroleras disminuyeron un 56,2%, situación que, pese a la importante devaluación del tipo de cambio, amplió considerablemente el déficit en cuenta corriente, que llegó a 6,5% del PIB en 2015. En la actualidad, si bien el desbalance en cuenta corriente se ha venido corrigiendo por cuenta de la menor demanda interna, esta sigue siendo una de las mayores vulnerabilidades de la economía colombiana.

Premuras fiscales

Con el propósito de garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas del país, el Gobierno de Juan Manuel Santos acogió la iniciativa de la Administración anterior de implementar una regla fiscal, la cual establece una senda decreciente para el déficit fiscal estructural, haciendo de la disciplina fiscal un compromiso de Estado. La implementación de dicha regla se tradujo en un mayor acceso al financiamiento externo y contribuyó con la obtención del grado de inversión en 2011. De igual forma, durante el período previo a la caída en los precios del petróleo, los ingresos por rentas petroleras llegaron a representar el 3,3% del PIB (23.800 millones en 2013), garantizando así la sostenibilidad fiscal del país durante esos años.

Sin embargo, la disminución en los precios del petróleo generó una drástica caída en las rentas petroleras, que se estima que para 2017 serán prácticamente inexistentes. Debido a lo anterior, el déficit fiscal del Gobierno Nacional Central se amplió a 3,0% del



PIB en 2015, mientras que el déficit del Sector Público Consolidado ascendió a 3,4% del PIB (Gráfico 3). Si bien se llevaron a cabo una serie de medidas de austeridad que buscaban reducir el impacto de la caída de los precios del petróleo sobre el balance fiscal, la imposibilidad de reducir aún más el gasto público así como la amenaza de perder el grado de inversión por el considerable desbalance fiscal, obligaron al Gobierno a llevar a cabo una reforma tributaria, con la que se espera recaudar cerca de 1,8 puntos del PIB entre 2017 y 2018.

Balance en materia social

Avances y retos en reducción de la pobreza

El gobierno del presidente Juan Manuel Santos recibió un país donde más de un tercio de la población se encontraba en situación de pobreza, una cifra que lucía elevada aunque durante el gobierno de su antecesor, el expresidente Álvaro Uribe, más de 3,6 millones de colombianos salieron de esta condición. En efecto, de acuerdo con las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la incidencia de la pobreza monetaria para 2002 era del 49,7%, mientras que para 2010 esta cifra había descendido a 37,2% (Gráfico 4A). Desde entonces, la incidencia de la pobreza se ha reducido en casi 10 puntos porcentuales (pps), lo que equivale a 3,5 millones de personas menos en condición de pobreza. Es importante resaltar que esta disminución en los índices de pobreza se ha dado tanto en el ámbito urbano como en las zonas rurales.

En línea con el indicador anterior, según el índice de pobreza multidimensional, que recoge otras variables no monetarias como las privaciones de salud, educación, vivienda, entre otras, la pobreza a nivel nacional pasó de 30,4% a 20,2% entre 2010 y 2015 (gráfico 4B). Si bien de acuerdo con este indicador las áreas urbanas parecieran tener un menor grado de pobreza respecto al índice de pobreza monetaria, en el ámbito rural la pobreza es mayor de acuerdo con el indicador multidimensional.

Las cifras anteriores muestran las grandes disparidades entre el campo y

las ciudades colombianas en materia de pobreza e indican que el principal reto de reducción de la pobreza no está en las ciudades (en donde los habitantes se encuentran más concentrados y es más fácil atenderlos) sino en las zonas rurales, donde la pobreza se mezcla con instituciones débiles, el conflicto armado, el déficit de infraestructura, y servicios públicos y sanitarios deficientes, entre otros problemas.

Como uno de los ejes centrales de la política pública en materia de pobreza, el Gobierno de Santos creó la “Red Unidos” a partir de la “Red Juntos” (existente desde 2007), la cual busca coordinar los esfuerzos de diversas entidades públicas para erradicar la pobreza extrema multidimensional del país. Con dicho objetivo en mente, también se creó la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), una entidad que pertenece al Departamento Administrativo de Prosperidad Social (DPS). De acuerdo a cifras oficiales, al menos 8,4 millones de personas se han beneficiado de los programas y proyectos del DPS.

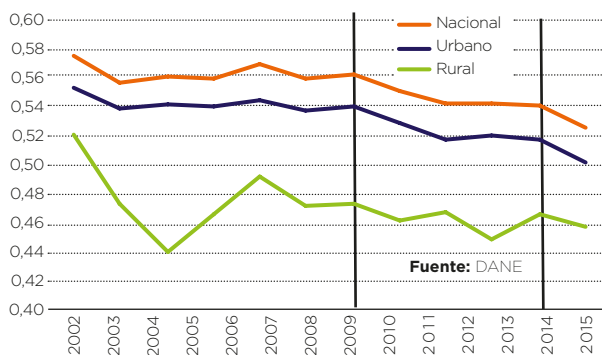
Por otra parte, el primer gobierno de Santos continuó con los programas de transferencias condicionadas de la Administración anterior (Familias en Acción y Jóvenes en Acción). Según Departamento Nacional de Planeación (2008), la relación costo-beneficio del programa es bastante alto y permite mejorar el desempeño de variables relacionadas con educación, nutrición, salud y empleo. Asimismo, de acuerdo con este estudio, el programa Familias en Acción fue efectivo reduciendo la pobreza entre 2002 y 2006, sobre todo la pobreza extrema, la cual se redujo en 17,1 pps en la zona urbana y en 12,6 pps en la zona rural, comparando hogares con acceso a los subsidios frente a hogares fuera del programa.

Durante 2010-2014 la economía colombiana registró un crecimiento promedio del PIB del orden de 4,8% en términos reales, por el buen comportamiento de los sectores de construcción, explotación de minas y canteras y establecimientos financieros



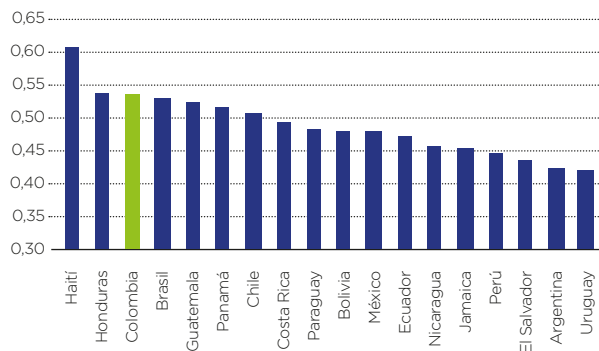
GRÁFICO 5. COEFICIENTE DE GINI

A. Evolución en Colombia*



B. Comparación internacional

Fuente: DANE



Avances marginales en materia de desigualdad en la distribución del ingreso

Si bien durante el Gobierno Santos la economía ha crecido en promedio a tasas de 4,5% y la pobreza se ha reducido en cerca de 9,4 pps, los avances en la reducción de la desigualdad han sido marginales. En efecto, mientras el coeficiente de Gini era de 0,557 en 2010, en 2015 la cifra solo descendió hasta 0,522 (Gráfico 5A). De hecho, el país es uno de los más desiguales de América Latina, una región que, a su vez, es una de las más desiguales del mundo (Gráfico 5B). De igual forma, la desigualdad en la distribución de la tierra es bastante elevada, con un coeficiente de Gini de 0,88 (datos de 2013).

Vale la pena resaltar, no obstante, que durante los gobiernos del presidente Santos la reducción en la desigualdad ha tendido a acelerarse. Adicionalmente, se evidencia que desde el 2010 la reducción en la desigualdad urbana ha sido mayor que la disminución de la desigualdad rural, ello debido a que los programas de transferencias condicionadas han tenido un mayor alcance e impacto en la población urbana.

Fin del conflicto armado con las FARC-EP

Uno de los mayores logros del gobierno del presidente Santos ha sido la atenuación del conflicto armado, logrando reducir todos los indicadores relacionados con la violencia a niveles no vistos desde hace más de tres décadas. Mientras en el punto más álgido del conflicto, en el 2002, se registraron 674.000 víctimas, en 2014 la cifra había descendido a 14.000 gracias a los diálogos de paz y a los ceses al fuego unilaterales llevados a cabo desde entonces. Por su parte, entre 2010 y 2015 se registraban cerca de 150 muertos anuales a causa del conflicto y, como resultado de la disminución del conflicto, en el transcurso del 2016 se han registrado tan solo 8 casos, de acuerdo con las cifras del Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto (CERAC).

En cuanto al número de secuestros, las cifras en el año 2000 lucían alarmantes, con cerca de 3.570 casos. Sin embargo, a partir de entonces la cifra ha experimentado un pronunciado descenso, y entre 2010 y 2014 se han registrado, de promedio, 295 casos al año. Mientras que la reducción entre 2000 y

2014 de las cifras de muertes, secuestros, desapariciones y confrontaciones se dio gracias a la acción de la Fuerza Pública, que debilitó las estructuras militares de los grupos armados ilegales. La reducción de estas cifras entre 2015 y 2016 está ligada directamente al proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia—Ejército del Pueblo (FARC-EP), un proceso exitoso tras 5 años de negociación y que dio fin a más de cincuenta años de confrontación.

Conclusiones y consideraciones finales

Los retos que Colombia enfrenta en el ámbito social continúan siendo de gran calado, en buena medida debido al efecto negativo que el conflicto armado gestó en la sociedad. En este sentido, es esencial empezar a cerrar las grandes brechas existentes tanto en materia de pobreza como de ingresos. Es prioritario también enfocar los esfuerzos en superar la pobreza y el atraso del campo, pues es el sector rural el que registra niveles sistemáticamente mayores de pobreza (tanto monetaria como multidimensional)

y altos niveles de desigualdad en la tenencia de la tierra. Por lo tanto, el posconflicto y el Acuerdo de Paz recientemente firmado se convierten en una oportunidad para empezar a cerrar la brecha entre el campo y la ciudad.

Es importante, en este contexto, plantear políticas redistributivas que no afecten la eficiencia de los mercados y que permitan insertar al mercado laboral formal a aquellos que aún no son parte de este y que, por lo tanto, no disfrutan de los beneficios de la seguridad social y del sistema de pensiones. Uno de los retos más grandes consiste en depurar las bases del Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales (SISBEN) para que la información registrada esté acorde con la realidad, pues la depuración de los sistemas de información permitirá una mejor focalización de los programas sociales del Estado.

El conflicto armado, que ha frenado durante medio siglo el desarrollo social y económico de Colombia, está cerca de su fin. El reto, en este aspecto, consiste en alcanzar una rápida y adecuada implementación de los acuerdos. Más allá de los retos puntuales, impedir que las FARC-EP desistan de dejar las armas es el objetivo primordial.

En cuanto al ámbito económico, los principales riesgos macroeconómicos para los años venideros están asociados al frente fiscal y al desbalance de la cuenta corriente. En ese sentido, resulta imprescindible que el país realice ajustes en estos frentes. Pese a que esto implicará una menor actividad económica en el corto plazo, también se deberán generar avances tanto en materia de competitividad productiva como en materia tributaria.

Por otra parte, si bien en 2016 la economía colombiana tocó fondo en su ritmo de crecimiento, 2017 será un año de recuperación. No obstante, en el corto y medio plazo el país estará creciendo por debajo de su nivel potencial mientras su estructura productiva se empieza a adaptar a las nuevas condiciones locales y externas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amarante, V., y Jiménez, J. (2015). *Desigualdad, concentración del ingreso y tributación sobre las altas rentas en América Latina*. Capítulo 1. Centro de Estudios Fiscales, CEPAL.
- CEPAL. (Consultado el 25/11/2016). Base de datos de programas de protección social no contributiva, División de Desarrollo Social, CEPAL. Descargado de: <http://dds.cepal.org/bdptc/programa/?id=12>
- Departamento Nacional de Planeación. (2008). *Programa Familias en Acción: Impactos en capital humano y Evaluación beneficio-coste del Programa*. Bogotá, D. C.
- Departamento Nacional de Planeación (2010). "Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014".
- Departamento Nacional de Planeación (2010). "Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018".
- Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Diagnóstico de la Pobreza Rural. Colombia 2010-2014*. Bogotá: DDRS-SPDR.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2012). *Atlas de la Distribución de la Propiedad Rural en Colombia*. Bogotá, D. C.
- Presidencia de la República (2016). "Informe al Congreso".

COLOMBIA:
LA INTERNACIONALIZACIÓN
DE LA PAZ

SANDRA BORDA,

Decana, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad Jorge Tadeo Lozano

MATEO MORALES,

M.A. en Ciencia Política de la Universidad de Los Andes



Algunos de los cambios fundamentales que han tenido lugar en política exterior durante la Administración Santos han sido posibles gracias a los logros en materia de seguridad que tuvieron lugar durante las dos administraciones de Álvaro Uribe, pero también gracias al escenario que plantea la iniciación, avance y conclusión de los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC-EP. Es más, en este artículo se plantea que estos dos factores han dado lugar al inicio de un proceso de cambio en la identidad internacional colombiana, y aunque los cambios varían dependiendo del ámbito de la política exterior al que se haga referencia, en este texto sostenemos que nos encontramos frente a un momento de transformación importante del comportamiento colombiano en el escenario internacional.

Por ejemplo, el análisis sobre la seguridad de este artículo describe cómo Colombia ha pasado de convertirse en un importador y consumidor de seguridad a consolidarse como un exportador de *know-how* y proveedor de cooperación en esta materia¹. Esto ha sido posible justamente gracias a la conjunción de los dos factores mencionados: los avances en materia de seguridad que experimentó el país en la última década, y la necesidad que un escenario de postconflicto crea en lo que tiene que ver con la estructura y naturaleza de la fuerza pública en Colombia. Adicionalmente, la ayuda militar y de seguridad proveniente de Estados Unidos ha ido progresivamente declinando y la agenda bilateral —aunque con algunos retrocesos ha ido moviéndose paulatinamente hacia temas relacionados con la paz y con el comercio.²

En materia de las relaciones con los vecinos más cercanos y la región, el éxito parcial de la estrategia de seguridad y el final del conflicto armado entre las FARC-EP y el Estado han permitido una relación menos confrontacional y más proactiva con la región, considerando el histórico alineamiento con Estados Unidos y el distanciamiento frente al vecindario³. Pasada la época de la internacionalización de la guerra⁴, Colombia ha buscado socios para la construcción de la paz y ello ha obligado al Gobierno a acudir menos a la diplomacia de los micrófonos y los insultos, y más a los canales regulares y discretos de la diplomacia tradicional. Así, parcialmente y no sin altibajos, se han reconstruido las turbu-

Hay dos temas claves, en los que ha habido giros políticos importantes en la política exterior colombiana: el inicio de una política de exportación de seguridad y la transformación del tradicional prohibicionismo colombiano en materia de drogas ilícitas

lentas relaciones con Venezuela y Ecuador por ese mismo camino, y también ha sido posible un acercamiento a otros países del sur con quienes el alejamiento, al menos en el plano político, había sido evidente⁵.

Finalmente, los posicionamientos del país en temas como el del tráfico ilícito de drogas y la violación a los derechos humanos también parecen estar evolucionando en direcciones alentadoras, aunque mucho más lentamente y con más cortapisas. Después de décadas de sostener un prohibicionismo encarnizado, la posición gubernamental ha dado señales de moverse hacia una perspectiva basada en la salud pública y menos concentrada en la guerra contra productores y consumidores⁶. En este punto reseñamos los momentos claves de esta transformación así como las dudas que han dificultado un movimiento más rápido a favor del abandono del prohibicionismo extremo.

Durante décadas, la identidad internacional colombiana estuvo delineada por



su participación en el negocio internacional de las drogas ilícitas y por la condición de país azotado por un conflicto armado. Buena parte de la política exterior se diseñó para satisfacer las necesidades locales que imponían estas dos problemáticas y ello terminó configurando una identidad particular del país en foros internacionales. El control parcial sobre los problemas de seguridad generados por el narcotráfico y el fin del conflicto con las FARC-EP, han removido estos pilares fundamentales de la política exterior y han obligado a un replanteamiento de la misma y, consecuentemente, de la identidad internacional colombiana. Aunque parece haber un nuevo grupo de premisas alrededor de las cuales se quiere reconfigurar el comportamiento internacional del país, en algunos temas la transformación de esas premisas es más clara que en otros. Mientras en unos espacios las transformaciones son, hasta ahora, discursivas y no se han consolidado en cambios de política reales, en otros el cambio es más profundo.

1. Tickner y Morales, 2015a.

2. Este artículo fue escrito antes de la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos.

3. Ardila, 1991 y 2011; Pardo y Tokatlian, 2010.

4. Borda, 2006 y 2012.

5. Márquez, 2016.

6. Dangond, 2013 y 2016.



Política exterior y de seguridad

En concreto, como se ha apuntado antes, hay dos temas claves en los que ha habido giros importantes en la política exterior colombiana: el inicio de una política de exportación de seguridad y la notable transformación del tradicional prohibicionismo colombiano en materia de drogas ilícitas.

Colombia como exportador de seguridad

En cuanto a la nueva condición de Colombia como exportadora de seguridad, si bien ha habido una ampliación en la agenda de política exterior durante la actual Administración Santos, la seguridad continúa siendo un asunto vertebral de la política internacional colombiana, aunque con importantes alteraciones. El principal es que Colombia se ha posicionado como un *oferente de seguridad*. La falta de interés de Estados Unidos en América Latina y el redireccionamiento

de su política exterior hacia Oriente Medio, sumado a la falta de recursos tras la crisis económica de 2008 y el mejoramiento del ambiente de seguridad en el plano doméstico, han conducido a Colombia a pasar de ser receptor a oferente de seguridad a nivel regional y global⁷.

Aunque recientes, estas acciones demuestran tendencias al alza y vocación de permanencia. Lo que comenzó como una respuesta *ad hoc* a peticiones de cooperación internacional en seguridad a mediados de 2005, se ha consolidado como una estrategia fundamental del quehacer internacional de la Administración Santos. No solo se trata de un mecanismo para cambiar la imagen exterior del país, sino que se ha convertido en un activo exportable que sirve para el posicionamiento y reconocimiento de Colombia en la región y en el mundo. A través de la exportación de la seguridad, Colombia pretende insertarse en los debates y temas álgidos de la agenda internacional y convertirse en un actor con liderazgo e influencia. A la vez, su participación activa en seguridad en instancias como la ONU y la OTAN le permite ir abonando el terreno para un

eventual postconflicto, escenario en el cual será indispensable una reevaluación del volumen del personal militar y policial existente.

El inicio en la implementación de esta estrategia de exportación de seguridad es posible gracias a la transformación de la seguridad a nivel doméstico, resultado principalmente de las políticas de Seguridad y Consolidación Democráticas diseñadas e implementadas durante los gobiernos de Álvaro Uribe (2002-2010) y Juan Manuel Santos (2010-2014). Dicho cambio, sumado a la voluminosa ayuda estadounidense brindada a través del Plan Colombia, facilitó la puesta en marcha de la conversión del país en oferente de seguridad.

De hecho, entre 2000 y 2013 la ayuda económica y militar de EEUU a Colombia superó los 8.000 millones de dólares, convirtiendo al país en el mayor receptor de asistencia estadounidense en Latinoamérica y uno de los diez primeros en todo el mundo. De esta manera, Colombia ha logrado pasar de ser receptor de seguridad a brindar actividades de capacitación, asesoramiento y asistencia a terceros países⁸. Esto se debe a,

7. Tickner y Morales 2015.

8. Isacson, 2013.

entre otros factores, la capacitación y la cooperación recibida durante más de una década por parte de Washington, capacitación que ha empezado a ser transmitida por las fuerzas de seguridad colombianas a otros gobiernos en la región y fuera de ella⁹.

En este sentido, el gobierno Santos ha formulado una “Estrategia de Cooperación Internacional en Seguridad Integral” mediante la cual ofrece un menú de actividades para países receptores en áreas como desarrollo organizacional, lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, antisequestro y antiextorsión, inteligencia policial, seguridad ciudadana, lucha contra la corrupción, derechos humanos y derecho internacional humanitario, y capacidades operativas¹⁰.

Como parte de estos esfuerzos y según cifras de la Policía Nacional, entre 2009 y 2013 se brindó capacitación policial y militar a 21.949 efectivos de 47 países diferentes en actividades diversas como interdicción terrestre, aérea, marítima y fluvial, testimonio policial, policía judicial, explosivos, operaciones de inteligencia, operaciones psicológicas, antisequestro y antiextorsión y Comando Jungla¹¹, entre otras. Gracias a sus crecientes y agudos problemas de seguridad, algunos de los receptores de esta cooperación han sido México y varios países centroamericanos.

Algunas de estas instancias de cooperación en seguridad se triangulan con Estados Unidos. Así, mientras Washington brinda los recursos, Colombia ofrece el componente de personal e instalaciones. Sin embargo, en otros casos es Colombia la que ofrece de forma bilateral la capacitación y el entrenamiento, sin involucrar a EEUU. Ambos tipos de cooperación han sido particularmente visibles en la lucha contra las drogas que libran Honduras, Guatemala y la República Dominicana.¹² Dado el alto nivel de secretismo y la ausencia de documentos públicos sobre la estrategia de cooperación, no se sabe a ciencia cierta cuánta asistencia se da vía coordinación Sur-Sur, y cuánto es triangulado con Estados Unidos u otros socios.

En África, Guinea Bissau, Cabo Verde, Ghana, Gambia, Togo y Senegal han sido importantes receptores del conocimiento

colombiano en materia de seguridad, bajo los auspicios de la Unión Europea y la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). Al igual que los estados centroamericanos, en el continente africano se presenta un aumento del tráfico ilícito y problemas asociados con la gobernabilidad y la seguridad. Aunque la coordinación en este caso se ha dado por medio de la Unión Europea, debido a su preocupación por la transformación del continente africano en punto de tránsito de drogas hacia Europa, también Estados Unidos percibe cada vez más a África como la nueva frontera en materia de antiterrorismo y actividades antinarcóticos¹³. De este modo, la Estrategia de Cooperación en Seguridad de África Occidental lanzada en 2011 busca coordinar los esfuerzos de Estados Unidos con los países europeos y con Colombia para abordar problemas relacionados con el crimen transnacional, la violencia, la delincuencia y los derechos humanos¹⁴.

Otra arista de la estrategia de cooperación en seguridad recae en la participación de Colombia en la OTAN formalizada en el 2013. La OTAN ha sido percibida como un mecanismo importante para socializar al personal militar con buenas prácticas y estándares profesionales en áreas como integridad, transparencia, operaciones humanitarias y de paz; todo en función de un eventual escenario de postconflicto¹⁵. Además del aprendizaje, la participación de Colombia en la OTAN busca compartir la experiencia nacional en términos del combate contra el narcotráfico, grupos insurgentes y el crimen organizado, para posicionar al país como un jugador clave en el rompecabezas de la seguridad.¹⁶

Finalmente, y como parte de la tendencia descrita, desde enero de 2015 Colombia acordó con Naciones Unidas que sus fuerzas de seguridad entrarían a formar parte de operaciones de mantenimiento de la paz de esta organización. Este esfuerzo se enmarca en una estrategia para la definición del futuro de las fuerzas militares y policiales del país después de finalizado el conflicto interno. Ante la eventualidad de un postconflicto se ha percibido necesaria una reducción del pie de fuerza que al día de hoy suma 450.000 efectivos, siendo

superado en la región latinoamericana únicamente por Brasil. En este contexto, redirigir este personal hacia otras actividades en el extranjero se vuelve, para el gobierno, un componente esencial de la preparación de Colombia para el fin del conflicto¹⁷.

Esta iniciativa, que intenta construir la identidad colombiana sobre la base de su buen conocimiento y *know how* en temas de seguridad no está exenta de problemas. Para empezar, descansa sobre una premisa implícita que sugiere un cierto nivel de éxito en materia de seguridad, que es a todas luces cuestionable. Aunque Washington y Bogotá hablan de la implementación de una estrategia en ese campo que ha funcionado y producido resultados tangibles, lo cierto es que el papel de Colombia como país productor y traficante (principalmente) de drogas ilícitas sigue siendo protagónico. De hecho, la Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito (UNODC) informó en junio del 2015 que durante 2014 el área de cultivo de coca y la producción de cocaína aumentó ostensiblemente en Colombia. Un estudio elaborado conjuntamente entre esta oficina en Colombia y el Gobierno indica que el área de cultivo pasó de 48.000 a 60.000 hectáreas, un incremento del 44% con relación a 2013, mientras que la producción potencial de cocaína subió de 290 a 442 toneladas en el mismo periodo, un 52%. Así que el éxito parcial radica en el control de daños que produce el tráfico ilícito de drogas, particularmente los relacionados con el uso de la violencia y la inseguridad que genera esta actividad, pero en el plano de la producción y el tráfico los resultados no son los mismos.

El otro problema de “exportar” efectivos de la fuerza nacional para darles tareas a los miembros de las Fuerzas Armadas en un escenario de postconflicto es que la premisa detrás de esta decisión pareciera ser que con el final de la guerra interna quedarían también resueltos otros muchos problemas de seguridad, o que dichos problemas no se intensificarían. El final de la guerra civil en El Salvador y otros casos demuestran que supone un riesgo hacer uso de esta presunción. La presencia de las bandas criminales –las llamadas BACRIM– y

9. González, 2014a; Tickner, 2014; Tickner y Morales 2015.

10. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2015.

11. <http://smallwarsjournal.com/blog/run-through-the-jungle-colombia%E2%80%99s-jungla-commandos>

12. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13105572>

13. González, 2014b.

14. Savage y Shanker, 2012.

15. El Universal, 2013; Tickner, 2014.

16. Durante la redacción de este texto, sin embargo, la Corte Constitucional Colombiana ha rechazado el tratado de cooperación con la OTAN por vicios de forma.

17. Colombia Reports, 2015; Tickner, 2014.

otras formas de delincuencia en el país cubren con un manto de duda esta premisa inicial, ya que no está claro que con su existencia y el mantenimiento de actividades ilícitas de gran envergadura se pueda decir que “sobrarán” efectivos militares en la Colombia del postconflicto. Algo similar puede ocurrir con los reductos que no se desmovilicen de las FARC-EP, y su mutación en organizaciones que luchan por el poder económico¹⁸. Así, los éxitos pueden ser menos contundentes de lo anunciado, y exportar personal militar puede ser una idea que se base más en un optimismo un tanto desbordado y menos en una necesidad visible en el plano de la política exterior colombiana.

Hacia una transformación del régimen internacional antidrogas

Como parte de las reglas del juego acordadas por el Gobierno y las FARC-EP para el proceso de paz, se decidió incluir el tema de las drogas como uno de los seis puntos de la agenda de negociación. Esta coyuntura fue aprovechada por el Gobierno para llevar a cabo una reformulación de la posición colombiana frente al problema de las drogas ilícitas y por esta razón, justo antes de que se hicieran públicos los diálogos de paz, el presidente Santos inició una campaña internacional para discutir los términos actuales de la lucha global contra el narcotráfico.

Aunque el Gobierno ha dicho que no asumirá una posición concreta y que prefiere ser el anfitrión de una conversación global que termine con una transformación sustancial de este régimen internacional, sí ha admitido públicamente que la guerra contra las drogas no ha producido resultados concretos. El presidente Santos la ha comparado con una bicicleta estática: se imprime un gran esfuerzo y sin embargo no se avanza. En gran medida, esta apertura del debate es compatible con el mayor margen de maniobra del que dispone Colombia *vis a vis* con Estados Unidos gracias a la considerable reducción de ayuda económica y militar por parte de Washington (de 250.728.183 millones de dólares en 2009 a 152.273.749 millones en 2015, en lo económico y social; de 422.798.426 millones de dólares en 2009 a 174.183.607 millones en 2015, en lo militar)¹⁹ pero también



18. Cancelado, 2016, p.172.

19. Security Assistance Monitor, 2015.



gracias al cada vez menor apoyo que la opinión pública y los votantes estadounidenses le brindan al prohibicionismo.

La iniciativa presidencial frente al tema del narcotráfico se inició con el discurso del presidente Juan Manuel Santos en 2010 ante a la Asamblea General de Naciones Unidas²⁰, seguida de una serie de entrevistas hechas en medios de comunicación británicos en 2011. En estas intervenciones, el presidente declaró la voluntad de coliderar la discusión y abrir el debate, frente a lo que él consideró una estrategia fallida frente a las drogas. Igualmente en la Cumbre de las Américas en 2012, Santos hizo un llamado a la OEA para que analizara la estrategia hemisférica de la guerra contra las drogas y propusiera nuevas rutas de acción. También, como parte de esta estrategia, pidió junto con México y Guatemala, que la ONU hiciera una declaración para pedir a los gobiernos que inicien las discusiones sobre este tema.

Un paso importante del Gobierno en el replanteamiento de su política antidrogas se dio en mayo del 2015, cuando el Consejo Nacional de Estupefacientes (CNE) decidió suspender el uso del glifosato para fumigar los cul-

tivos de coca por recomendación del ministro de Salud, Alejandro Gaviria. Posteriormente, el Gobierno hizo pública su postura en las sesiones preparatorias de la Asamblea General de la ONU de 2016 y durante el Diálogo Interamericano sobre Drogas. El ministro de Justicia, Yesid Reyes, pidió ante la Comisión de Estupefacientes de Naciones Unidas en Viena que se pensara a nivel global en una política antidrogas centrada en los derechos de los consumidores, la prevención, la reducción de riesgos y daños y que contemple la solución penal como una excepción y no como una regla para consumidores y pequeños expendedores²¹. Finalmente y en la misma dirección, en diciembre de 2015 el Gobierno firmó el decreto que reglamenta la producción y exportación del cannabis con fines científicos y medicinales²².

Esta posición, sin embargo, no está libre de tensiones. En primer lugar, hay una clara contradicción entre la estrategia de exportar la seguridad y el discurso político que llama a la reevaluación de la lucha contra el narcotráfico debido a sus casi inexistentes resultados. Para hacerlo más claro: por una parte, hay una historia de éxito en la que las fuerzas militares y policiales son las principales protagonistas. Estas, al haber solucionado los problemas de violencia e inseguridad que tanto afectaban al país, han adquirido un *know how* que les permite convertirse en un activo exportable y replicable en otras latitudes.

Pero, por otra parte, se llama a la reevaluación del enfoque prohibicionista y militarista por su inutilidad y también en aras de adecuar al país a las necesidades del postconflicto. Hay claramente una ambigüedad que debe ser tenida en cuenta para la coherencia en la actuación internacional del país.

En segundo lugar, hay también una contradicción entre la política exterior antidrogas y la política doméstica. La postura progresista internacional en este tema entra en disputa con una política nacional que todavía está por experimentar cambios importantes: el Ejecutivo, con la excepción del tema del glifosato, no ha planteado reformas significativas a la política antinarcóticos interna y tampoco ha logrado el cambio del Estatuto antinarcóticos vigente desde 1986²³. El activismo internacional no encuentra entonces un paralelo exacto en el plano doméstico y, como reveló el debate sobre el glifosato, todavía hay sectores de la derecha con poder que se encargarán de que el Gobierno pague un alto coste político si intenta asumir una posición tan progresista a nivel interno como la tiene a nivel externo. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta que los compromisos asumidos por parte del Gobierno en la mesa de negociación con las FARC-EP sí implicarán una modificación sustancial en el tratamiento que hasta el momento se le ha dado al tema de las drogas, tanto a nivel doméstico como internacional²⁴.

20. Esta sección se basa principalmente en Borda, 2013.

21. Segura, 2015.

22. El Espectador, 2015.

23. Bermúdez, 2014.

24. Ver por ejemplo, Dangond, 2016.

Hay una clara contradicción entre la estrategia de exportar la seguridad y el discurso político que hace un llamado hacia la reevaluación de la lucha contra el narcotráfico debido a sus casi inexistentes resultados



Política exterior e internacionalización del proceso de paz

Hay una dimensión adicional relacionada con el proceso de paz que también requiere de mención, ni siquiera breve: la del diseño de la estrategia de acompañamiento internacional de los diálogos en La Habana. El argumento central de esta sección es que, a diferencia de lo que ha sucedido en procesos de paz previos²⁵, el Gobierno y las FARC-EP han diseñado una estrategia de internacionalización del proceso de paz que hemos denominado de “contención”, en donde el principio no es “entre más actores internacionales mejor” sino que la participación de estos debe ser relativamente reducida y contenida.

De hecho, al iniciarse oficialmente el proceso de paz el presidente Santos anunció que se trataría de un proceso de colombianos y para colombianos, dejando implícito que la participación de los actores internacionales en el mismo sería mucho más reducida y controlada que en pasadas experiencias similares. Solo la participación de Noruega, Cuba, Venezuela y Chile fue acordada entre las FARC-EP y el Gobierno en la etapa previa al anuncio formal de la negociación, y se insistió en que su papel se reduciría al de ser acompañantes y garantes y que no habría ningún tipo de mediación nacional o internacional.

Venezuela es probablemente el país con el que más tensiones mantiene el Gobierno colombiano y, por la necesidad de estabilizar su presencia en la mesa de negociación, desde el inicio de las conversaciones la Administración Santos se empeñó en normalizar las relaciones con este país y resolver las diversas crisis que se han presentado, haciendo uso de una diplomacia discreta²⁶.

Por otra parte, el gobierno de Estados Unidos ha estado convenientemente ausente de los diálogos hasta el nombramiento de Bernie Aronson como enviado especial de la Administración Obama en febrero del 2015. Ahora bien, aun antes de que se decidiera optar por un esquema de participación más directo, el papel de Estados Unidos durante el actual proceso de paz se había caracterizado por un constante apoyo y respaldo público a las negociaciones. Estos dos momentos de la participación de EEUU en la mesa de negociación (primero solo de comunicados de apoyo, y luego a través de la presencia más directa de Aronson) pueden explicarse de dos formas complementarias. En primer lugar, su inicial participación cautelosa y discreta puede haber tenido que ver con las dudas naturales sobre la viabilidad de las negociaciones en su fase primeriza. Si bien Estados Unidos reconoció el esfuerzo del presidente Santos por la paz, haber ofrecido ayuda desde el principio podía ser una apuesta demasiado arriesgada si las negociaciones no avanzaban y se rompían. En un

momento de crisis económica, cuando América Latina no tiene un protagonismo relevante en la escena internacional, apostar por un proceso de paz cuyo futuro se desconocía no era algo que Estados Unidos pudiera considerar.

El segundo punto tiene que ver con que el inicio de las conversaciones no se involucraba directamente con los intereses de la potencia. Los primeros acuerdos, que tardaron cerca de un año en cerrarse, fueron los relacionados con desarrollo y reforma agraria y participación política. Si bien los temas eran importantes a nivel interno, no eran especialmente relevantes para Washington. Es por esta misma razón que la participación se abre en dos momentos. Luego del cierre de estos temas, se comenzaron a discutir los puntos acerca del narcotráfico y el fin del conflicto, que incluye consideraciones jurídicas alrededor de los desmovilizados –incluyendo la posible extradición de sus líderes por su participación en el narcotráfico–, y esos dos temas sí que fueron de interés para el Gobierno estadounidense.

En cuanto al papel desempeñado por los organismos internacionales, este también ha sido delimitado por acuerdos entre las partes negociadoras. A lo largo del proceso de paz, la ausencia de organizaciones internacionales ha sido notoria²⁷. Si bien, como en el caso de

25. Borda, 2012.

26. Borda, 2010.

la ONU, han contribuido a establecer vínculos entre la sociedad civil y la mesa de negociación, no han hecho parte activa de las discusiones de La Habana. No obstante, las organizaciones internacionales sí se han convertido en espacios estratégicos para socializar tanto los acuerdos a los que ha llegado el Gobierno con la guerrilla, como los posibles obstáculos para alcanzar la paz. Esta socialización busca dar legitimidad internacional a los acuerdos con el propósito de mantener la buena imagen del país y lograr así mismo un buen nivel de legitimidad dentro de Colombia.

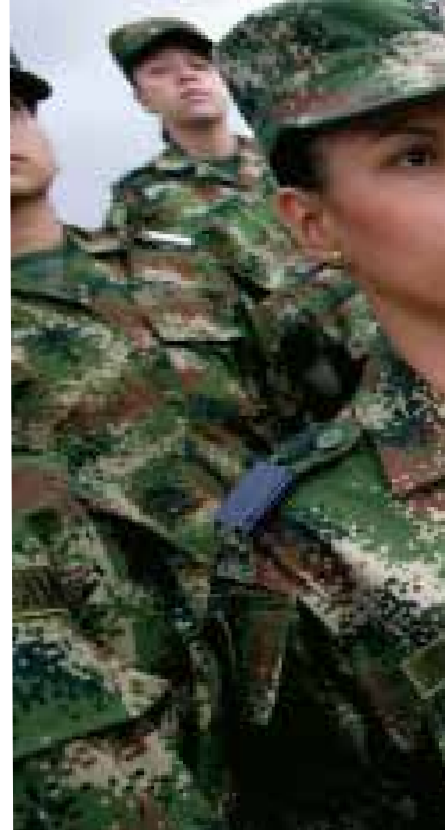
En enero de 2016 en el comunicado conjunto No. 65, el Gobierno y las FARC-EP dieron a conocer su determinación de establecer un mecanismo tripartito para el monitoreo y la verificación del acuerdo sobre cese al fuego, la cesación definitiva y bilateral de las hostilidades y la dejación de armas, compuesto por el Gobierno, las FARC-EP y un componente internacional que dirigirá y coordinará el mecanismo y que iniciará su trabajo una vez se firme el acuerdo que terminará el conflicto armado. Ese mismo día el Gobierno solicitó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas la participación de esta organización a través de una misión política especial compuesta por observadores provenientes de los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). De esta forma, y a pesar de un intenso debate nacional y en el interior del Gobierno entre aquellos que buscaban este tipo de intervención y los que adoptaron una posición en contra de acudir al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para buscar esta participación, en la última fase del proceso de paz se ha optado por un incremento ostensible de la presencia de Naciones Unidas, concretado en esta misión política especial.

La última dimensión internacional que ha tenido un efecto crucial sobre la naturaleza de las conversaciones de paz en Colombia tiene que ver con las cortes internacionales. Por supuesto aquí el espacio es insuficiente para discutir con profundidad sobre este tema pero baste decir que Colombia es el primer caso y por supuesto el último de un conflicto armado que se resolverá bajo la compleja sombrilla en la que confluyen el Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la Corte Penal Internacional. Ello ha impactado fuertemente la discusión nacional sobre el diseño del esquema de justicia

Entre 2009 y 2013 Colombia brindó capacitación policial y militar a 21.949 efectivos de 47 países diferentes

transicional que lidiará con aquellos combatientes de ambos bandos que cometieron delitos de lesa humanidad. El conflicto colombiano se resolvió en medio del escenario internacional más restrictivo en materia de normas de derechos humanos y DIH²⁸ y por ello, la fórmula definitiva de justicia transicional intentó satisfacer no solo la diversidad de demandas internas, sino también las fuertes exigencias en materia de derecho internacional²⁹.

Esta estrategia de contención, junto con los demás cambios que se han mencionado en este artículo, pueden obedecer a un proceso destinado a ir preparando al país para un escenario de postconflicto. Por un lado, el cambio identitario de Colombia como país problema a Colombia como país puente, bisagra, exportador de seguridad, respetuoso de los derechos humanos, ha dado buenos frutos a la hora de abonar el terreno hacia este escenario de postconflicto. De hecho, en períodos más recientes se puede incluso ver una mayor articulación entre los que se ha dicho en La Habana, el Plan de Desarrollo y las acciones de política exterior. De otro lado, la contención de la participación internacional responde a un método adquirido como producto del aprendizaje que ha garantizado el involucramiento —en sus justas proporciones— de actores internacionales en la negociación para lograr la paz. Además, en alguna medida esta estrategia



ha contribuido a ir preparando a actores clave (EEUU, ONU y otros actores regionales) para lo que se augura en el postconflicto, sobre todo en lo relacionado con los temas de drogas, la justicia y los derechos humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, Martha. (1991): *¿Cambio de norte?: momentos críticos de la política exterior colombiana*. Bogotá: IEPRI-Tercer Mundo.
- Ardila, Martha. (2011): "Prioridades e instrumentos de la inserción internacional de Colombia". En Diego Cardona, *Colombia: una política exterior en transición (91-121)*. Bogotá: FESCOL.
- Bermúdez, Andrés. (29.01.2014): *La Silla Vacía*. "Santos y las drogas: afuera dice mucho, adentro hace poco": <http://lasillavacia.com/historia/santos-y-las-drogas-afuera-dice-mucho-adentro-hace-poco-46545>
- Borda, Sandra. (2006): "La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?". *Colombia Internacional* (65) 66-89.
- Borda, Sandra. (2010): "Santos's Government And The Future Of Colombia-Venezuela Relations". En *Current Trends in Latin America and the Caribbean*. Noref Report, editado por Augusto Varas.
- Borda, Sandra. (2013): *The search for a negotiated peace in Colombia and the fight against illegal drugs*. Norwegian Peacebuilding Resource Center NOREF.

27. Borda, 2013, p.3.
28. Sikink, 2012.
29. Borda et al, 2015.



- Borda, Sandra. (2012): "La administración de Álvaro Uribe y su política exterior en materia de derechos humanos: De la negación a la contención estratégica" en Revista *Análisis Político* No. 75, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia. Mayo-agosto de 2012.
- Borda, Sandra and Santiago Gómez. (2015): "*The Internationalization of Colombia's Current Peace Process: From Isolation to Containment*" in Bruce M. Bagley and Jonathan D. Rosen, eds, *Colombia's Political Economy at the Outset of the Twenty-First Century: From Uribe to Santos and Beyond* (Lanham, Maryland: Lexington Books, June 2015), 163-192
- Borda, Sandra, Hillebrecht, Courtney y Huneus, Alexandra. (2015): "The Interamerican Court of Human Rights and the ICC in Colombia", Paper prepared for the Annual Meeting of the American Political Science Association. September 2015. San Francisco, CA.
- Cancelado, Henry. (2016): "La política exterior y el nuevo rol de las FFAA en el contexto de la nueva estrategia y doctrina de defensa con miras al posconflicto". En Eduardo Pastrana y Hubert Gehring (Eds), *Política exterior colombiana. Escenarios y desafíos en el posconflicto*, (pp. 155-176). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung-Colombia.
- Colombia Reports. (27 de enero de 2015): *Colombia Reports*. Consultado en "Colombia to take part in UN peace-keeping missions": <http://colombiareports.com/colombia-take-part-un-peace-keeping-missions/>
- Dangond, Claudia. (2013): "Gobernanza latinoamericana en materia de lucha contra las drogas". En Eduardo Pastrana y Hubert Gehring (Eds), *Suramérica en el escenario global: gobernanza multinivel y biregionalismo*, (201-228). Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana.
- Dangond, Claudia. (2016): "Drogas y política exterior colombiana: del paradigma prohibicionista a la búsqueda de políticas alternativas". En Eduardo Pastrana y Hubert Gehring (Eds), *Política exterior colombiana. Escenarios y desafíos en el posconflicto*, (pp. 251-289). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung-Colombia.
- El Espectador*. (22 de diciembre de 2015): "Colombia aprobó marihuana medicinal". *El Espectador*.
- El Universal*. (25 de junio de 2013): "Colombia firma acuerdo de cooperación estratégica con la OTAN". *El Universal*. Obtenido de <http://www.eluniversal.com/internacional/130625/colombia-firma-acuerdo-de-cooperacion-estrategica-con-la-otan>
- González, Mabel. (2014a): *Exporting (In)Security? Questioning Colombian Military Engagement in West Africa*. Oxford Research Group.
- González, Mabel. (2014b): *The U.S and Colombia: building an exportable model of security*. Open Security.
- Isacson, Adam. (18 de febrero de 2013): *Colombia, un "exportador de seguridad" al Continente*. Obtenido de La Silla Vacía: <http://lasillavacia.com/elblogueo/adam-isacson/41518/colombia-un-exportador-de-seguridad-al-continente>
- Márquez, Martha Lucía. (2016): *Colombia, "Venezuela y Ecuador: cooperación y coexistencia de cara al posacuerdo"*. En Eduardo Pastrana y Hubert Gehring (Eds), *Política exterior colombiana. Escenarios y desafíos en el posconflicto*, (pp. 539-566). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung-Colombia.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (04 de junio de 2015): *Cancillería*. Obtenido de Cooperación Sur-Sur :<http://www.cancilleria.gov.co/internacional/politics/cooperation/south>
- Pardo, Rodrigo y Juan Gabriel Tokatlian. (2010): "Segundo centenario y política exterior: una reflexión en torno a Colombia". En María Teresa Calderón e Isabela Restrepo (Eds), (pp. 199-274). Bogotá: Taurus.
- Security Assistance Monitor. (04 de junio de 2015): *Security Assistance Monitor*. Obtenido de Colombia: <http://securityassistance.org/data/program/military/Colombia/>
- Segura, Camilo. (12 de marzo de 2015): "¿Qué hay detrás del discurso reformista sobre drogas de Colombia?". *El Espectador*.
- Sikkink, Kathryn. (2012): *The Justice Cascade. Human Rights Prosecutions are Changing World Politics*, W.W. Norton & Company, Marzo 2012.
- Tickner, Arlene. (2014): *Colombia, the United States and Security Cooperation by Proxy*. WOLA.
- Tickner, Arlene y Mateo Morales. (2015a): "Cooperación dependiente asociada. Relaciones estratégicas asimétricas entre Colombia y Estados Unidos". *Colombia Internacional* (85), pp. 171-205.
- Tickner, Arlene y Mateo Morales. (2015b): "Narrating Success: Colombian Security Expertise and Foreign Policy". En Bruce Bagley y Jonathan Rosen (Eds), *Colombia's Political Economy at the Outset of the Twenty-First Century: From Uribe to Santos and Beyond* (pp. 241-260). Lanham, Maryland: The Rowman and Littlefield Publishing Group, Inc.



LA HORA DE LA VERDAD:
EL RETO DE LA IMPLEMENTACIÓN

HUMBERTO DE LA CALLE,
Jefe de la Delegación del Gobierno de Colombia
en los Diálogos de Paz de La Habana

El 2 de octubre de 2016, cuando los colombianos habían sido convocados a las urnas para aprobar el recién logrado Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, 6,4 millones de votantes respondieron negativamente a la pregunta: “¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?”. Por un estrecho margen, 53.894 votos, ganó el No (50,2%, frente a un 49,8% del Sí).

Ante este hecho inesperado, tanto el Gobierno como las FARC-EP abrieron la puerta a una etapa de discusión con los diversos movimientos opositores al acuerdo. Miembros del gobierno recogieron la totalidad de las propuestas de enmienda. La Delegación gubernamental se trasladó a Cuba, donde incorporó una gran mayoría de ellas, habiéndose producido un Nuevo Acuerdo (en adelante, NA), suscrito en La Habana por los jefes de las Delegaciones el día 12 de noviembre de 2016 y formalizado por la firma del presidente Juan Manuel Santos y de Timoleón Jiménez, *Timochenko*, en un acto público en el Teatro Colón de Bogotá.

El Nuevo Acuerdo de Paz

El esfuerzo para no perder el trabajo que por más de cuatro años miembros del Gobierno Nacional y de las FARC-EP realizaron fue enorme. Los ciudadanos que apoyaron el acuerdo en las urnas, liderados principalmente por los estudiantes, se volcaron a la calles. La necesidad de sellar un acuerdo que pusiera fin a una guerra de más de cincuenta años era cada vez más evidente. Este fue el impulso que permitió que hoy el grupo guerrillero más antiguo de América Latina ingrese a la vida civil. En Colombia logramos firmar un acuerdo para ponerle fin a un conflicto que dejó a su paso más de 7 millones de víctimas.

¿Cómo se consiguió? ¿cuáles fueron los mayores retos? y ¿de qué se trató este proceso de conversaciones? Son algunos de los interrogantes que se tratarán de responder a lo largo de este artículo.

El Proceso

El día 26 de agosto de 2012, tras una fase secreta de conversaciones entre el Gobierno de Colombia y el movimiento guerrillero FARC-EP se logró en La Habana (Cuba) el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto. Este Acuerdo permitió que las conversaciones pasaran a una fase pública que duró cerca de cinco años.

La fase pública culminó con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre las partes, suscrito por los jefes de ambas delegaciones en La Habana el día 24 de agosto de 2016 y formalizado en Cartagena de Indias el 26 de septiembre de este mismo año, en un acto solemne con la firma del presidente de Colombia Juan Manuel Santos y el jefe de las FARC-EP, Timoleón Jiménez.

Entre los puntos acordados en la agenda del Acuerdo General, el punto número seis estipulaba que las partes someterían lo acordado a un mecanismo de refrendación que debería ser pactado. Tras la discusión de diversas y múltiples opciones, se convino finalmente realizar un plebiscito mediante el cual el cuerpo electoral votaría Sí o No de manera integral sobre el texto acordado. Como ya fue señalado anteriormente, el 2 de octubre, fecha en que fue convocado dicho plebiscito, ganó el No, y fue por lo tanto necesario trabajar en la consecución de un nuevo Acuerdo, finalmente publicado el 24 de noviembre de 2016 y refrendado por el Congreso de Colombia el 30 de ese mismo mes.

Elementos estructurales

Los elementos estructurales del proceso de paz con las FARC-EP pueden resumirse de este modo:

- El reconocimiento de la existencia de un conflicto armado interno, con las consecuencias políticas y jurídicas que ello acarrea. No era un proceso de simple sometimiento a la justicia penal.
- Un proceso serio, digno, realista y eficaz. La dignidad significaba que no se trataba de una rendición de las FARC-EP. El realismo buscaba alejar experiencias anteriores que basculaban sin éxito entre el maximalismo ideológico y una agenda infinita que condicionaba el Acuerdo a todo tipo de transformaciones previas. Se distinguió, entonces, entre el objetivo de las conversaciones para terminar la confrontación de una amplia fase posterior de aclimatación a una paz firme y duradera. Eficaz quiso decir que no era un ejercicio social, sino un esfuerzo sometido a ritmos y rigor metodológico.
- Una agenda concreta que, a juicio de ambas partes, permitía el objetivo de poner fin a la confrontación armada.
- Negociación bajo el fuego. Pese al llamado de la guerrilla y de sectores disímiles de la sociedad, se quisieron evitar esquemas fracasados en los que comenzaban las conversaciones por el cese de fuego y de hostilidades. Hacerlo de manera prematura había estancado tales procesos fallidos. El cese debería ser, como en efecto fue, un acto posterior en momentos en los que una masa crítica de acuerdos y un grado apreciable de confianza, en la Mesa y fuera de ella, permitía dar ese paso de manera más firme.
- Negociaciones en el exterior con presencia de países garantes –Cuba y Noruega– y acompañantes –Venezuela y Chile–, como mecanismo de confianza y también de aprovechamiento de la situación internacional, sobre todo regional, que había dictaminado de muchas maneras que no había espacio para la violencia política.
- Las víctimas en el centro: a diferencia de procesos anteriores, tanto el papel de las víctimas como la filosofía general del mismo deberían orbitar alrededor de las garantías de sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición.



- El fin del conflicto como oportunidad: el Acuerdo Final debería servir no solo para la terminación de la guerra militar, sino como oportunidad para lograr cambios y transformaciones estructurales y duraderas en la sociedad colombiana.

Esta estructura obedeció al aprendizaje que dejaron los anteriores intentos de buscar la paz por medio del diálogo en Colombia y le brindó credibilidad al proceso. Sin embargo, es preciso remarcar que durante los años de las conversaciones en La Habana, esta estructura fue cambiando en la medida en que se avanzaba en la consecución de acuerdos y se lograba mayor confianza entre las partes. Por ejemplo, en asuntos como el cese al fuego, las FARC-EP decretaron en varias ocasiones la cesación de las actividades militares de manera unilateral. Esto fue un gesto que permitió mantener las conversaciones vivas, incluso en momentos de

gran desencanto por parte de la opinión pública. Aun antes de formalizar un cese bilateral, la disminución de la intensidad del conflicto fue una muestra anticipada de lo que se podría lograr al final del proceso.

Hubo otras características del proceso que aún son duramente criticadas. El manejo reservado de las comunicaciones es una de ellas. Sin embargo, el argumento que hizo mantenerse en esa línea al Gobierno Nacional fue el de proteger la credibilidad del proceso. En el pasado los procesos de paz sufrieron duros golpes por cuenta del exceso de comunicación y el traslado de los debates de las negociaciones a los micrófonos. En esta oportunidad se procuró mantener las conversaciones bajo estrictas reglas de confidencialidad, comunicando los avances por los canales oficiales dispuestos por el Gobierno Nacional. No obstante, el cumplimiento de este propósito por parte de la guerrilla fue insuficiente.



La solidez del acuerdo sobre el fin del conflicto recae principalmente en dos elementos: la verificación internacional y la claridad con la que fueron definidos los criterios para dicha verificación

En definitiva, es importante remarcar que uno de los grandes aciertos del proceso de paz con las FARC-EP fue la manera en que fue concebido y pactado desde el inicio. Esto le dio un marco definido a los temas a tratar y a la metodología utilizada.

La negociación

Apostar a la resolución de un conflicto armado por la vía del diálogo es una decisión política de alto riesgo. Especialmente en un país como Colombia, con tantos fracasos previos en ese frente. El presidente Juan Manuel Santos estaba convencido desde el comienzo de que este era el momento propicio para conseguir la paz definitiva mediante el diálogo. Para él, las conversaciones secretas iniciales demostraban voluntad por parte de las FARC-EP. La comunidad internacional

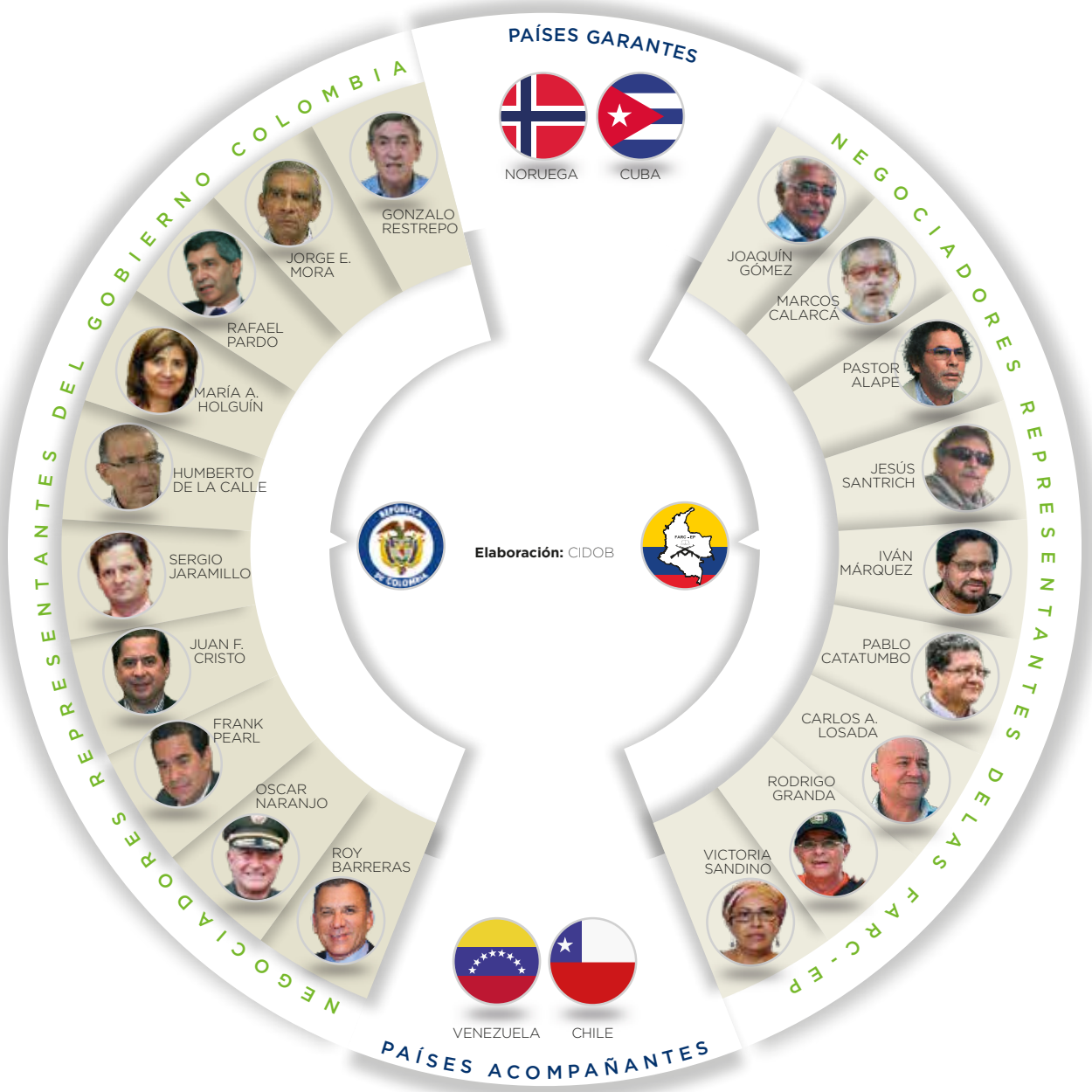
estaba presta a colaborar y su implicación desde el comienzo brindaba todas las garantías.

Desde mi punto de vista, este ha sido el mejor momento para lograr un acuerdo con la guerrilla y un “buen negocio” en términos de estabilidad del sistema político. En un futuro, con el vertiginoso ingreso de 11 millones de colombianos a una clase media aspiracional, el sistema político va a estar mejor preparado para administrar una situación de insatisfacción urbana, en tanto y en cuanto el desafío armado de la guerrilla más fuerte haya desaparecido. Por otro lado, tras ocho años de dura respuesta militar, si bien la guerrilla ha disminuido su capacidad, continuar solo por la vía de la extinción militar tomaría tiempo, recursos, perturbación y enorme coste humano.

Para las FARC-EP poner fin a la guerra es también una necesidad. Desde el punto de vista militar, la correlación de fuerzas en favor del Estado

era una realidad en el momento de comenzar las conversaciones. Igualmente, la experiencia de los países vecinos indicaba que ya había llegado la hora de ensayar los canales democráticos. La izquierda latinoamericana enviaba de manera consistente ese mensaje a las FARC-EP. En esa dirección, dar el paso hacia el ejercicio político legal se convirtió en uno de los objetivos del grupo guerrillero.

Ahora bien, los beneficios que traerá la finalización del conflicto para Colombia son enormes. Por un lado, suturar un escenario de violencia que arroja más de siete millones de víctimas es un objetivo que se explica por sí solo. Además, lograr la estabilización debería generar un ambiente de inversión y desarrollo económico más firme y permanente, sin los sobresaltos propios de un país en conflicto. Y finalmente, una reconducción del gasto público tendrá efectos positivos en términos de políticas de inversión social.



REPRESENTANTES DEL GOBIERNO DE COLOMBIA

Gonzalo Restrepo López, empresario; **Jorge Enrique Mora**, general representante de las Fuerzas Militares colombianas; **Rafael Pardo**, ministro para el Posconflicto; **María Ángela Holguín**, ministra de Asuntos Exteriores de la República; **Humberto de la Calle**, jefe negociador del Gobierno, exvicepresidente de la República; **Sergio Jaramillo**, Alto Comisionado para la Paz; **Juan Fernando Cristo**, ministro del Interior de la República; **Frank Pearl**, ex Alto Comisionado para la Paz; **Óscar Naranjo**, general retirado de la Policía Nacional; **Roy Barreras**, Senador de la República (Partido de la U).

REPRESENTANTES DE LAS FARC-EP

Joaquín Gómez, comandante del Bloque Sur; **Marcos Calarcá**, responsable del mecanismo de monitoreo y verificación; **Pastor Alape**, miembro del secretariado; **Jesús Santrich**, integrante del Estado Mayor Central; **Iván Marquez**, jefe negociador de la delegación; **Pablo Catatumbo**, miembro del secretariado; **Carlos Antonio Losada**, miembro del secretariado; **Rodrigo Granda**, responsable de las relaciones internacionales con los movimientos sociales; **Victoria Sandino**, guerrillera del Bloque Alfonso Cano. Periodista. Incluyó una perspectiva de equidad para las mujeres en los acuerdos.



Los temas abordados en el Acuerdo

En desarrollo de la Agenda originalmente pactada en el Acuerdo General, el Nuevo Acuerdo Final trata los siguientes puntos; la llamada Reforma Rural Integral implica un proceso de recuperación del campo, con énfasis en la economía familiar campesina. La importancia de este tema deriva del reconocimiento universal de que el conflicto con las FARC-EP nació en el campo y se ligó a situaciones relacionadas con la economía agraria todavía vigentes, en cuanto al acceso a la tierra en ciertas zonas, informalidad y dignidad de vida.

En una mirada rápida, en la Mesa de Conversaciones encontramos un diagnóstico común caracterizado por la existencia

de 43 millones de hectáreas aptas para explotación como área agropecuaria. De estas hectáreas sólo siete millones de ellas se usan en cultivos, 24 millones en pastos y nueve en rastrojos. El 69% de las unidades de producción poseen menos de cinco hectáreas y representan solo el 4,8% de la tierra. Las fincas de más de 500 hectáreas constituyen el 0,4% y concentran el 41% de la tierra. La situación social muestra un 59% bajo la línea de pobreza en la población rural dispersa. El 30% de predios no tienen formación catastral y el 58% están desactualizados.

Con el objetivo de erradicar estas ineficiencias, el Nuevo Acuerdo Final incluye la creación de un Fondo de Tierras que permita el acceso a ellas. Se trata de un acceso integral que comprende desde la inversión en la infraestructura necesaria, hasta acompañamiento, fomento, crédito, asistencia

2012

4 DE SEPTIEMBRE

Inicio oficial de las negociaciones en La Habana, Cuba

2013

1 DE AGOSTO

Reconocimiento de las FARC-EP y establecimiento de un marco jurídico para la paz

6 DE NOVIEMBRE

Acuerdo sobre el punto 2. Participación política: Apertura democrática para construir la paz

2014

16 DE MAYO

Acuerdo sobre el punto 4. Solución al problema de las drogas ilícitas

6 DE JUNIO

Acuerdo sobre el punto 1. Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma rural integral

18 DE NOVIEMBRE

Crisis en las negociaciones por el secuestro del general Alzate y 2 soldados del ejército por parte de las FARC-EP

30 DE NOVIEMBRE

Las FARC-EP entregan a los retenidos

17 DE DICIEMBRE

Cese unilateral al fuego y a las hostilidades por parte de las FARC-EP

2015

16 DE FEBRERO

Informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas

22 DE MAYO

Fin del cese unilateral al fuego por parte de las FARC-EP

29 DE MAYO

Inicio del desminado

20 DE JULIO

Las FARC-EP retoman el cese al fuego unilateral

23 DE SEPTIEMBRE

Acuerdo sobre justicia transicional

17 DE OCTUBRE

Acuerdo sobre búsqueda e identificación de víctimas desaparecidas

24 DE NOVIEMBRE

Indulto de 30 prisioneros de las FARC-EP

15 DE DICIEMBRE

Acuerdo sobre el punto 5. Las víctimas del conflicto

técnica y acciones en temas sociales como educación y salud. Las fuentes que nutren ese Fondo incluyen con énfasis la recuperación de tierras que hoy son poseídas ilegalmente, lo cual dista mucho de reformas agrarias que en el pasado tenía su palanca principal en la expropiación. Durante las negociaciones con las FARC-EP, se convino también un amplio programa de formalización de la tierra. En concreto, el Nuevo Acuerdo Final estipula que el impuesto sobre la tierra deberá ser progresivo para activar el mercado de tierras, muchas de ellas dedicadas a actividades de muy baja o ninguna productividad. Por otro lado, en zonas donde el problema del microfundio no exista, se acordó dar vía libre a explotaciones de carácter agroindustrial. Cabe remarcar que lo pactado respeta el derecho de propiedad y la libertad de mercado.

De manera entrelazada con la Reforma Rural Integral, sobre el punto dos de la agenda se puso en marcha un proceso de sustitución de cultivos ilícitos, a través de programas con enfoque territorial y fuerte componente participativo de las comunidades. Sobre este punto se priorizó la erradicación voluntaria. En caso de que ello sea imposible, se estableció que se procedería a la erradicación forzosa, preferentemente manual. Solo en casos excepcionales el Gobierno dejó a salvo la posible aspersión química, punto que no fue aceptado por las FARC-EP, las cuales además se comprometieron a romper todo vínculo con el narcotráfico y a cooperar con el Estado en la solución al problema mundial de las drogas. Finalmente, sobre este punto se convino dar un mayor énfasis al enfoque de salud pública en relación con el consumo de drogas ilícitas.

Por otro lado, la apertura política se basó en la consolidación de los derechos de la oposición, del derecho de reconocer y tramitar pacíficamente la irrupción de los movimientos sociales, a las garantías del derecho a la protesta pacífica, abrir la puerta a nuevos partidos e introducir una mayor equidad en la regulación de los mismos, generar una cultura de convivencia, brindar seguridad y dignificar el ejercicio de la política, acentuar el pluralismo en el marco del respeto al opositor político y combatir los vicios que aún persisten en el sistema electoral. Se trata en definitiva de desarrollar y fortalecer el sistema democrático de Colombia para alcanzar una paz estable y duradera.

Uno de los temas más difíciles en la Mesa de Negociación con las FARC-EP, y también uno de los que más divisiones provocó en la opinión pública, fue el del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición que estipula el Nuevo Acuerdo Final. Bajo este sistema el Gobierno se comprometió a profundizar e intensificar las medidas necesarias para lograr la reparación de las víctimas sin consideración a quién ocasionó el daño. Las FARC-EP, por su parte, adquirieron el compromiso de realizar una multiplicidad de acciones reparadoras y a hacer un inventario de bienes con ese mismo fin.

En cuanto al componente de justicia, se creó una Jurisdicción Especial para la Paz —de ahora en adelante JEP— que se basa en el reconocimiento de responsabilidad, verdad y reparación, bajo la garantía de no repetición. Es un sistema que se aplica a todos los considerados responsables del conflicto, tanto miembros de las FARC-EP como agentes del Estado que hayan desviado sus funciones y terceros que contribuyeron al conflicto, por ejemplo, mediante la financiación.

Dentro de la JEP no se pactó una amnistía para los delitos internacionales y se acordó la imposición de sanciones efectivas apropiadas al logro de la paz. De igual modo, por medio de la JEP se pactaron condiciones para recibir cualquier tratamiento especial en materia de Justicia Especial para la Paz. En primer lugar, la dejación de armas, aportar la verdad plena sobre los hechos sucedidos, reparar a las víctimas y garantizar la no repetición.

Ahora bien, en el campo de las sanciones se estipularon distintos caminos según el comportamiento de cada uno de los responsables. Es decir, en primer lugar, habrá penas privativas de la libertad de 15 a 20 años, en régimen ordinario de cárcel, para quienes no reconozcan verdad y responsabilidad. En segundo lugar, habrá penas privativas de la libertad de 5 años, en régimen ordinario de cárcel, para quienes reconozcan tardíamente la verdad y su responsabilidad pero en todo caso antes de la sentencia. En tercer lugar, las sanciones propias de la Jurisdicción, que equivalen a la restricción efectiva de libertades y derechos para quienes reconozcan de entrada su responsabilidad. Tales sanciones incluyen la obligación de llevar a cabo acciones reparadoras en un término de 5 a 8 años.

2016

21 DE ENERO

Liberación de presos de las FARC-EP

16 DE MAYO

Acuerdo entre FARC-EP y el Gobierno para liberar a menores de 15 años de las filas de la guerrilla

24 DE JUNIO

Acuerdo sobre el punto 3. Acuerdo sobre cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y dejación de las armas entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP. Acuerdo sobre garantías de seguridad

24 DE AGOSTO

Firma del Acuerdo Final para la terminación del Conflicto en La Habana

26 DE SEPTIEMBRE

Acto público del Acuerdo ante la comunidad internacional en Cartagena de Indias

2 DE OCTUBRE

Plebiscito sobre el Acuerdo de paz: gana el No por 53.894 votos (participación 37,4%)

13 DE OCTUBRE

Cese al fuego bilateral tras el resultado del plebiscito hasta el 31 de diciembre

14 DE NOVIEMBRE

Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera

5 DE DICIEMBRE

Refrendación del Acuerdo Final y Definitivo por parte del Congreso

28 DE DICIEMBRE

Se aprueba Ley de Amnistía en el Congreso

2017

7 DE FEBRERO

Inicio de conversaciones formales de paz entre el gobierno y el ELN en Quito, Ecuador

Por otro lado, de acuerdo a lo dispuesto en normas internacionales y nacionales, se aplicará amnistía e indulto a los delitos políticos y conexos que no califiquen como delitos internacionales. Para los agentes del Estado, en especial militares y policías, habrá un régimen especial, simultáneo, equilibrado y equitativo. Y en cuanto a terceros no combatientes que hayan contribuido de manera determinante o habitual al apoyo de acciones criminales, el sistema prevé soluciones igualmente equilibradas.

El Nuevo Acuerdo Final estipula la creación de un Tribunal Especial para la Paz que contará con magistrados de las más altas calidades. El proceso de selección será transparente, a cargo de un panel mixto, nacional e internacional, completamente independiente de las partes.

En lo relativo al fin del conflicto, el acuerdo incluye la hoja de ruta para que los miembros de las FARC-EP dejen las armas en el breve plazo posible. Este punto también contiene las características de los lugares en los que se ubicarán temporalmente los excombatientes con el fin de iniciar su proceso de reincorporación a la vida civil.

Dentro de este capítulo se acordaron también las características del cese al fuego y de hostilidades bilaterales y definitivas. Este es un proceso técnico, serio, ordenado y verificable por una misión de las Naciones Unidas en el cual las FARC-EP se han comprometido a terminar definitivamente las acciones contra la población civil, la Fuerza Pública y la infraestructura del Estado. Uno de los grandes logros de este Acuerdo es el sistema tripartido de verificación y monitoreo del proceso de desarme y desmovilización de las FARC-EP. Una misión de la ONU encabeza dicho mecanismo, que también está integrado por delegados del Gobierno Nacional y las FARC-EP. La misión de parte de la ONU cuenta con observadores no armados de los países miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La solidez de este acuerdo sobre fin del conflicto recae principalmente en dos elementos: la verificación internacional y la claridad con la que fueron definidos los criterios para dicha verificación.

Así pues, los elementos determinantes en la construcción del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera han sido: en primer

lugar, el establecimiento de garantías de seguridad para los miembros de las FARC-EP que se desmovilicen; en segundo lugar, el compromiso entre las partes para garantizar la implementación de los planes, programas y reformas estructurales acordados en cada uno de los puntos de la Agenda de negociación; las condiciones de reincorporación económica y social y los mecanismos de seguimiento para verificar el cumplimiento de lo acordado quedaron explícitos; y por último, la fortaleza que añade la colaboración y la veeduría de la comunidad internacional en lo referente a este último punto y otros de la agenda de negociación.

Conclusiones: Una mirada al futuro

El paso dado en Colombia es trascendental. Si bien no es realista afirmar que han desaparecido o desaparecerán pronto todas las causas del conflicto social en Colombia, la dejación de las armas por parte del aparato militar guerrillero más grande, tiene enorme importancia. Ya desde el comienzo de la aplicación de medidas de confianza, de ceses unilaterales y del cese definitivo, el nivel de confrontación es igual a cero y el alivio en varias regiones del país es indiscutible.

No obstante, es de lamentar que, a pesar de estas circunstancias evidentes, un núcleo importante de la población se siente aún insatisfecho con el Nuevo Acuerdo Final. El nivel de polarización política sigue en aumento en el país y hará presencia durante la etapa de implementación de lo acordado.

El desafío para el Estado es enorme: los retos de la ejecución tienen diversas aristas. Si bien la producción normativa necesaria, incluso mediante reformas constitucionales, se facilitó mediante la adopción de un sistema especial legislativo (*fast track*) y se concedieron facultades limitadas al presidente para tomar decisiones precoces, la división entre los colombianos se hará presente en el Congreso. Por fortuna, se adoptó un sistema de control previo de las normas por parte de la Corte Constitucional. Este hecho, de enorme contenido garantista, compensa el alegato de algunos opositores sobre el déficit democrático de los pasos posteriores a la pérdida del

Plebiscito. Además, en el campo meramente administrativo, la necesidad de aplicar rápidamente los acuerdos va a generar un duro estrés en el aparato burocrático. Por ello, el deber ahora es preservar lo ganado. Sobre todo teniendo en cuenta que la experiencia internacional muestra casos de reversión de los acuerdos en una etapa temprana.

Para las FARC-EP también hay desafíos. Entre ellos, deberán mantener la mayor unidad posible en sus filas, y lograr un proceso rápido y firme de adaptación a la vida civil. Manteniendo su postura radical en el escenario político, deberán sin embargo asumir los ritos de la democracia, lo cual implica un enorme cambio de actitud, de lenguaje, de examen serio de las ideas contrarias y de cierta paciencia porque las transformaciones por la vía democrática exigen procedimientos de deliberación y convencimiento a veces incomprensibles para quienes se han formado en una organización armada.

Vendrán preocupaciones nuevas, dificultades importantes e insatisfacciones no superadas. Aun así, Colombia se apresta a vivir una situación inédita durante más de medio siglo: dar un paso definitivo hacia la paz y fortalecer su progreso y democracia.

COLOMBIA, ¿PAZ CON JUSTICIA?

PÍLDORA DE OPINIÓN

PROCESO DE PAZ

El proceso de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Colombia ha buscado no solo poner fin a un conflicto armado largo y con altos niveles de victimización, sino además lograr una paz con justicia para las víctimas.

Este ambicioso propósito llevó a adoptar un complejo y sofisticado mecanismo de Justicia Transicional (JT), que tiene 7 innovaciones significativas: 1) espacios para que las víctimas expresaran su visión durante las negociaciones; 2) una visión holística de la JT pues esta no se redujo a la justicia penal, sino que incluyó mecanismos para satisfacer también el derecho a la verdad (una comisión de la verdad) y a la reparación de las víctimas; 3) reconocimiento de los orígenes sociopolíticos del conflicto colombiano, para lo cual se adoptó una amplia amnistía para los llamados delitos políticos y conexos, como la rebelión o las muertes ocasionadas en combate; 4) pero, por razones de justicia, exclusión de la amnistía para los crímenes atroces: los crímenes de guerra y de lesa humanidad; 5) los responsables de esas atrocidades deberán rendir cuentas ante la llamada "jurisdicción especial de paz", que es singular, pues no forma parte del sistema judicial colombiano ordinario pero tampoco es un tribunal internacional o mixto; es una jurisdicción especializada, que hará parte de la institucionalidad colombiana pero que nace del propio acuerdo de paz, con lo cual las FARC-EP no sienten que se rindieron ante la justicia del enemigo y el Estado colombiano evita un tribunal internacional; 6) el sistema de JT será integral pues conocerá no solo de los crímenes de las FARC-EP sino de todos los actores del conflicto: agentes estatales, paramilitares e incluso particulares cómplices; y 7) se crea un sistema de sanciones original, que combina componentes restaurativos y otros retributivos, según el grado de contribución a la verdad y a la paz: quienes aporten inmediatamente verdad total y fidedigna, no irán a la cárcel pero tendrán una restricción de la libertad de 5 a 8 años, en donde deberán hacer labores restaurativas a favor de la paz y las víctimas; quienes hagan ese aporte a la verdad pero tarde, irán a la cárcel pero por 5 a 8 años, un tiempo menor que las penas ordinarias; y quienes no aporten verdad y sean sentenciados, recibirán penas de cárcel más severas, de hasta 20 años.

Este diseño de la JT en el acuerdo de paz es prometedor para lograr una paz con justicia; pero su implementación afronta enormes desafíos.

El diseño de la justicia transicional en el acuerdo de paz es prometedor para lograr una paz con justicia; pero su implementación afronta enormes desafíos

Algunos son jurídicos pues algunas medidas han sido objeto de críticas. En particular, la regulación de la responsabilidad de los mandos militares por crímenes de sus subalternos ha sido criticada por grupos de derechos humanos por no ajustarse a los estándares internacionales. Otros desafíos son más operativos: no está claro que el Estado colombiano, que es bueno para diseñar políticas pero débil para implementarlas, logre que los distintos componentes de la JT marchen y que lo hagan armoniosamente.

Pero tal vez los obstáculos mayores son políticos y afectan no solo a la implementación del componente de JT del acuerdo de paz, sino a la totalidad del acuerdo. Y son al menos dos: en primer lugar, la persistencia de actores armados ilegales, vinculados a economías criminales, como el narcotráfico, que

están copando los territorios antes ocupados por las FARC-EP y que están ejerciendo violencia contra líderes sociales. Y en segundo lugar, el déficit de apoyo democrático al acuerdo y la polarización social y política sobre la paz, que se puso en evidencia en el plebiscito de octubre de 2016, en el que el 50,2% de los votantes expresó su rechazo al acuerdo de paz, y tuvo que ser ajustado para incorporar las principales objeciones de quienes votaron "No". Como el nuevo acuerdo no fue sometido a un nuevo plebiscito sino aprobado por el Congreso, importantes sectores cuestionan su legitimidad. Es pues necesario que el Estado controle los otros actores armados ilegales y reflexione sobre una implementación de la paz que sea lo más participativa

e inclusiva posibles, para reducir la polarización y fortalecer la legitimidad democrática del acuerdo. Pero ninguna de esas tareas es fácil.

RODRIGO UPRIMNY,

Investigador del centro de estudios "Dejusticia" y profesor de la Universidad Nacional de Colombia



EL APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL: UN OPTIMISMO MENGUANTE

PÍLDORA DE OPINIÓN

COLOMBIA

Desde Aristóteles se viene repitiendo, con matices: “más importante que ganar una guerra o acordar un fin de hostilidades es organizar y construir la paz posterior”. Esa paz no se refiere a la armonía perfecta o a la ausencia de conflictos, inexistente en nuestro mundo, sino a aprovechar el proceso de hacer las paces e implementar lo acordado para abrir una ventana de oportunidad. Es decir, poner en marcha una transición y cambios que permitan a un país y una sociedad gestionar los conflictos sociales, de manera que se interioricen tanto que se garantice la no repetición de un pasado violento y un nivel bajo de violencia cuando menudeen y reaparezcan, como suele ocurrir, nuevos conflictos. De ahí que, en comparación, todos los actores directos del largo proceso (de 10 a 20 años) que va de hacer las paces a construir una paz duradera transiten por diferentes estados de ánimo.

En Colombia, en el caso de la comunidad internacional, en sentido lato (con actores privados y públicos interesados en el proceso), ese estado de ánimo ya ha oscilado: del seguimiento con optimismo y el apoyo constante que han facilitado las negociaciones, a la preocupación prudente que se manifiesta desde principios de octubre (tras la victoria del No en el plebiscito). Eso ha pasado en los pocos meses que van desde el desaliento o “plebitusa”, a cuando se concedió el Premio Nobel de la Paz al presidente Juan Manuel Santos para impulsar una segunda negociación, hasta el momento en que escribo, cuando la vía rápida está en funcionamiento y se acaba de aprobar en trámite legislativo la jurisdicción especial de paz.

Las razones para el optimismo son claras: Colombia es la única buena noticia de la comunidad internacional en los últimos años. El optimismo ha sido compartido por muchos actores y ha tenido manifestaciones diversas. Baste señalar el compromiso con la financiación internacional a la implementación, pese a que Colombia es un país de renta media-alta, y el inusitado y reiterado apoyo unánime del Consejo de Seguridad a la verificación y seguimiento del proceso.

Existe un riesgo de que la enorme ventana de oportunidad se sustituya por una transición lampedusiana

Más incipiente es la preocupación prudente, heterogénea, por los motivos que la alimentan y por su expresión diferenciada en cada actor. Es prudente en un doble sentido: porque todavía no empaña la sensación de optimismo; y porque no se atreve aún a manifestarse con claridad. Cuatro son al menos las razones que la nutren. Primero, comprobar que, acabado el subidón de adrenalina del éxito (en dos fases), la realidad se impone: el acuerdo es ambicioso, complejo técnica y políticamente y exige muchas negociaciones (aunque se llamen seguimiento) para poner en marcha más de 550 compromisos. Todo ello lastrado por la falta de recursos financieros (cuasi absoluta en 2017, algo mejor en 2018), por la maraña burocrática, la (insuficiente aún) dirección institucional unificada en el Ejecutivo y por la apatía y desconfianza de la población (más del 60% de la ciudadanía no confía en que se cumpla lo acordado). Segundo, por la polarización constante entre de-

tractores y partidarios del acuerdo, que imposibilita un bloque político y social amplio y plural que impulse la transición y el cambio, un fenómeno que agudiza la cercanía de las elecciones presidenciales de 2018. Tercero, la lentitud y problemas de implementación de los primeros pasos acordados, evidente en el proceso de creación de las zonas veredales de concentración y en el inicio del desarme. El resultado; erosión de la confianza y quejas de las partes y desencuentro entre ellas, incluyendo la parte internacional del mecanismo de verificación, y en el Gobierno sobre la necesidad de revisar el compromiso de 180 días para su imple-

mentación. Objetivamente, salvo aceleraciones imprevistas, hoy parece inasumible. Cuarto, las dificultades de gestión de la violencia directa: con mesas formalizadas de negociación con el ELN, existe cierto pesimismo sobre el posible incremento de efectivos de las FARC-EP que no entren en la desmovilización, o acaben reincidiendo. Y, en suma, por el difícil control de la violencia en muchas zonas del país, como muestra el asesinato constante de líderes sociales o las luchas por el control de zonas de Chocó con alto protagonismo de fuerzas paramilitares.

Para concluir, todo ello aconseja ser muy respetuoso y solidario, pero menos prudente en la enunciación pública de los problemas. Como académico, lo tengo claro: existe un riesgo de que la enorme ventana de oportunidad se sustituya por una transición lampedusiana: que todo cambie para que nada sustantivo cambie realmente. Aún hay tiempo y espacio para impedirlo.

RAFAEL GRASA,

Profesor de Relaciones Internacionales de la UAB, primer presidente del ICIP (2008-2016)



NEGOCIAR CON "TERRORISTAS": LECCIONES DE COLOMBIA

PÍLDORA DE OPINIÓN

CONFLICTO

De Siria a Sudán vemos a diario cómo conflictos armados se perpetúan bajo una retórica política envenenada con discursos divisivos y populistas. Un elemento clave en esta retórica de guerra es la tendencia a calificar a ciertos actores involucrados como "terroristas" o "extremistas", descalificándolos automáticamente como interlocutores legítimos para negociar la paz.

Como justificación se invocan argumentos morales en contra de dialogar con estos actores, en los que se alega que cualquier contacto con ellos pueda legitimizar su existencia y ciertas modalidades de violencia. Pero más a menudo el discurso antiterrorista busca, simplemente, apaciguar las ansias del público, proyectando una posición de fuerza al resistir la idea de dialogar con actores que no siguen "las reglas del juego".

No obstante, en Colombia vimos cómo en 2016, a pesar de una coyuntura política altamente divisiva, se logró poner fin a más de cinco décadas de conflicto armado con las FARC-EP a través de un proceso de diálogo y negociación reconocido internacionalmente como ejemplar.

La apuesta del presidente Santos por abrir un espacio de diálogo con un grupo considerado por una gran parte de la sociedad colombiana –y de la comunidad internacional– como "narcoterrorista" implicó un riesgo político que no debe ser subestimado. Desafiando el discurso inflamatorio liderado por el expresidente Uribe, el gobierno colombiano optó por reconocer que a un conflicto armado solo se le puede dar fin mediante un proceso que aborde directamente las causas subyacentes del conflicto, y no a través de una improbable derrota militar absoluta. Finalmente, Santos logró el acuerdo con las FARC-EP pero perdió el referéndum por 54.000 votos de diferencia.

El rechazo de las FARC-EP como actor legítimo para negociar la paz no se ha limitado al ámbito doméstico: a nivel internacional, las FARC-EP son formalmente consideradas como grupo terrorista en las "listas negras" de países y entidades como EEUU y, hasta septiembre de 2016, por la Unión Europea (UE).

Preguntado por las razones por las que Cuba y Noruega –los países designados garantes del proceso– jugaron papeles clave en el proceso de paz con las FARC-EP, el Alto Comisionado para la Paz del gobierno colombiano, Sergio Jaramillo, no duda en señalar un aspecto tan crítico como poco conocido. Tanto Cuba como Noruega (país europeo no miembro de la UE) no están sujetos a las restricciones que conllevan la inclusión de las FARC-EP en las "listas negras", lo cual permitió que miembros de dicha organización pudiesen viajar a esos

países para negociar la paz cara a cara con representantes del gobierno colombiano.

El rol poco conocido de países como Cuba y Noruega en el caso de Colombia, Qatar como anfitrión de la "oficina política" de los talibanes afganos u Omán como facilitador de las negociaciones entre la Administración de Obama y el gobierno iraní, es esencial para estas aperturas de espacios de diálogo con grupos o países que algunos descalifican como "terroristas". Sin países o entidades terceras que contrarrestan el status quo internacional y facilitan la creación de espacios de encuentro con actores clave normalmente excluidos de procesos de diálogo, se perdería la oportunidad de intentar asentar las bases para llegar a acuerdos de alto nivel en la política internacional.

El comienzo de la presidencia de Donald Trump en EEUU ofrece un preocupante contexto para este tipo de espacios de negociación de la paz. La populista retórica del presidente y la amenaza de designar a la organización de los Hermanos Musulmanes como grupo terrorista auguran un retroceso preocupante que podría incluso incluir represalias políticas y legales contra estados u organizaciones que participen en este tipo de iniciativas. El proceso de paz colombiano debería servir como ejemplo de lo que es posible si se

deja una puerta abierta a iniciativas y espacios para resolver conflictos a través del diálogo, por muy controvertidos que sean sus interlocutores.

Colombia debería servir como ejemplo de lo posible si se deja una puerta abierta a iniciativas para resolver conflictos a través del diálogo



JUAN GARRIGUES,
Investigador sénior asociado, CIDOB

SEBASTIAN WEINMANN,
Asistente de programas, Dialogue Advisory Group

MUJERES Y CONFLICTO EN COLOMBIA: ALZANDO LA VOZ CONTRA EL SILENCIO Y LA IMPUNIDAD

PÍLDORA DE OPINIÓN

MUJER

Las víctimas aprendimos en Colombia que se mata más con las palabras o con la ausencia de ellas, que con las mismas balas. Sobre todo las víctimas mujeres. Durante décadas, podría asegurar que durante siglos, la violencia que han sufrido millones de niñas y mujeres en todas las guerras que ha vivido el país estuvo oculta en las casas; escondida en las celdas de los perpetradores y en las calles donde habitan quienes se cobijan con la impunidad; se quedó enredada en el silencio de los diarios y los noticieros; en la negligencia e inoperancia de los estrados judiciales.

Esa violencia se enquistó en la sociedad, que con su mutismo permitió que los grupos armados, fueran guerrilleros, paramilitares o agentes del Estado, convirtieran los cuerpos de las mujeres en un arma de guerra a través de la violencia sexual, la esclavitud o la mutilación.

Los organismos internacionales siempre nos han hablado de los horrores que padecían las mujeres en Congo, Burundi o Rwanda, pero desconocían por completo lo que pasaba en Colombia. En 2011 se logró establecer, en un primer informe promovido por OXFAM, que tan solo entre 2001 y 2009 cerca de medio millón de mujeres habían afrontado la violencia sexual en el marco del conflicto armado en el país. Pero el subregistro podría triplicar la cifra.

A medida que la guerra iba destrozando al país y a su tejido social, las más afectadas, como en toda confrontación, eran las mujeres. Fuimos las mujeres. La doble y a veces triple condición social llevaron a otra condición más "evolucionada" de

violencia desmedida. Ser mujer, negra, indígena o campesina y además pobre, puso la vulnerabilidad y los ojos de los victimarios sobre ellas.

Efectivamente fueron ellas quienes enterraron a sus muertos (hijos, padres, esposos y hermanos), fueron desplazadas de sus tierras, afrontaron hasta cuatro violaciones en sus recorridos y aun así lo dieron todo para sacar a sus familias adelante. Ese fue el mayor argumento para que el proceso de paz acordado en La Habana, entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno de Colombia tuviera un enfoque integral de género.

La guerra y el modelo patriarcal de América Latina nos llevaron a ver la agresión como algo natural, por nuestra simple condición de mujeres

En Colombia, cada día 245 mujeres sufren algún tipo de violencia y el 86% de ellas no lo denuncia por temor, vergüenza o falta de confianza en la justicia. La guerra y el modelo patriarcal que subsiste en América Latina nos llevaron a ver la agresión como algo natural, por nuestra simple condición de mujeres.

La buena noticia en medio de tanta desolación es que ahora por fin se habla de la violencia que hemos padecido millones de colombianas. Algunas decidimos hablar y hacer de nuestro profundo dolor una esperanza, un camino que nos lleve a la no repetición. Un grito de auxilio, porque pese al acuerdo de paz, nos falta mucho para sacar a las mujeres de la guerra. No solo la de las balas. La guerra del silencio y la impunidad sigue más viva que nunca. Así que el llamado no puede ser otro: No Es Hora De Callar.



JINETH BEDOYA LIMA

Subeditora de *El tiempo*, Colombia

EL NARCOTRÁFICO: BUSCANDO SOLUCIONES LOCALES A DESAFÍOS GLOBALES

PÍLDORA DE OPINIÓN NARCOTRÁFICO

El mercado de drogas ilegales se ha estabilizado. En términos globales, la demanda permanece en niveles similares, mientras que la oferta continúa, garantizada por organizaciones criminales que se adaptan a las respuestas del Estado -cuando las hay. En la superficie, la eterna disputa entre las fuerzas del orden y los traficantes continúa, como prueban las imágenes diarias de capturas, incautaciones y enfrentamientos. En el fondo, el asunto es mucho más complejo, con instituciones y funcionarios al servicio de intereses criminales, y poblaciones cuyos ingresos dependen de esta economía ilegal.

Es cierto, la diferencia entre países consumidores y productores se han vuelto más difusa. Cuando el Estado logra interrumpir una ruta, los narcotraficantes abren o recuperan otra. El tema es que, si bien las organizaciones criminales son mucho más fragmentadas y pasajeras, los contextos en los que operan siguen brindando las condiciones propicias para su reproducción. La violencia, su manifestación más preocupante, suele concentrarse en lugares donde las instituciones son débiles y el tejido social se encuentra fragmentado. El narcotráfico ha conseguido conectar estas zonas aisladas con la economía global y, en no pocos casos, influir en cómo funciona el Estado.

Pero si se observa de cerca, lo que se ha presentado como una lucha global es un problema focalizado y local. Aunque Naciones Unidas estima que 250 millones de personas consumieron por lo menos una droga en 2014, en realidad son 29 millones los que desarrollan usos problemáticos. En un único país, Afganistán, se concentran dos tercios de los cultivos de adormidera. Además, la demanda global de cocaína podría ser abastecida por menos de un tercio de todo el territorio de un país como Colombia. Y en todo caso, la sustancia más consumida es la marihuana, que es cada vez más abastecida por producción local.

Entonces, si este es el tamaño del problema, ¿por qué sus consecuencias han llegado a ser tan graves? ¿Por qué no hemos encontrado una mejor solución? ¿Cuáles son las razones para que sigamos con esta eterna disputa? Apunto cuatro razones, a continuación.

En primer lugar, lo que en un principio era un problema de salud pública y desarrollo, fue catalogado como un desafío a la seguridad, con la criminalización masiva de los usuarios y delincuentes menores. Segundo: se decidió prohibir el uso de sustancias psicoactivas cuando el objetivo más realista era su regulación; si el Estado no asume esta tarea, los crimina-

les saben cómo hacerlo. Tercero, la respuesta del Estado ha sido dura con los débiles y débil con los duros. Se ha avanzado poco en hostigar las finanzas de quienes se lucran con este negocio. Cuarto, el punto de partida fue que el narcotráfico era la causa y no el resultado de la debilidad institucional y el débil apego a la legalidad.

En el caso de Colombia, la estrategia antinarcóticos ha gravitado entre el garrote y la zanahoria -más bien lo primero que lo segundo-. Se han enfocado los resultados hacia la destrucción de cultivos, la desarticulación de organizaciones criminales y la detención de cargamentos. Si bien se han obtenido resultados tácticos golpeando las estructuras de los narcotraficantes, en el plano estratégico estos han sido menos positivos.

Los mercados criminales se reproducen y las deficiencias del Estado en los territorios permanecen. El país continúa siendo el primer productor de cocaína y las redes de distribución urbanas son un desafío para la seguridad. En la última década, en Colombia se produjeron más de un millón de capturas por delitos relacionados con las drogas, se fumigaron 1,5 millones de hectáreas y se

incautaron cientos de toneladas de estupefacientes. No obstante, las condiciones de vulnerabilidad y la débil presencia institucional en la periferia no han cambiado sustancialmente. En parte por el conflicto armado, pero también por la falta incentivos y voluntad.

Digámoslo claro: el problema de fondo no ha sido el narco, sino la falta de Estado. No un Estado que se defina y construya a partir de las amenazas, sino de la protección y bienestar de los ciudadanos. Esa es la lucha que hay que afrontar.

El problema de fondo no ha sido el narco, sino la falta de Estado

JUAN CARLOS GARZÓN,
Investigador asociado de la Fundación Ideas para la Paz y Global Fellow del Woodrow Wilson Center



LAS IDAS Y VENIDAS DEL GOBIERNO Y EL ELN

PÍLDORA DE OPINIÓN

PROCESO DE PAZ

El año 2016 fue sin lugar a dudas uno de los mejores años para el conflicto en Colombia. Si todo sale según lo acordado, la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP será uno de los hitos más importantes en la historia del país. Sin embargo, son múltiples los retos que hay que superar antes de declarar el fin del conflicto. Uno de ellos es asegurar el éxito del actual proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

A pesar de las buenas intenciones que el gobierno colombiano y el ELN hayan podido tener, el 2016 pasará a ser recordado como el año de idas y venidas entre las partes. Por un lado, el 2016 abrió el capítulo del ELN con el anuncio de la publicación de la agenda de negociación y la voluntad de emprender una fase de conversaciones públicas en Ecuador, Chile, Venezuela y Cuba. Sin embargo, a medida que el año ha ido pasando, el acto de buena voluntad se fue diluyendo en una sucesión de secuestros, liberaciones y atentados por parte del ELN que puso en peligro en varias ocasiones el desarrollo del proceso y la evolución del proceso de paz con las FARC-EP en La Habana.

La agenda negociadora entre el gobierno de Colombia y el ELN se caracteriza por recuperar algunos de los puntos de la agenda con las FARC-EP en aras de asegurar una coordinación de las mesas pero también por claras diferencias. En concreto, los puntos sobre la participación política, el punto del fin del conflicto y de la implementación de lo acordado hacen referencia a las reformas estructurales que deberá emprender el país en términos económicos y políticos recuperando el enfoque territorial de lo acordado en La Habana. Ahora bien, el

punto sobre la “participación de la sociedad en la construcción de paz” establece la necesidad de hacer de esta negociación un proceso participativo en el que la sociedad colombiana —y las regiones en particular— sean un actor más en la mesa por medio de sus propuestas. El problema es que esta agenda no establece los mecanismos ni las metodologías a través de los cuales se llevará a cabo este proceso, generando ya algunas reticencias entre los expertos del país. Otra de las diferencias es que esta agenda establece la dedicación de un punto al tema de la “pedagogía para la paz”. Un aspecto que fue crucial y que presentó debilidades durante el proceso con las FARC-EP.

2017 deja no solo el reto de la implementación de lo acordado con las FARC-EP sino el desarrollo de un nuevo proceso de paz con el ELN

Establecida la agenda, el inicio de las conversaciones se fue posponiendo durante todo el año. Para el gobierno colombiano, la práctica de los secuestros supuso la línea roja que evitó iniciar las conversaciones públicas. Para el ELN, los secuestros le servían erróneamente para aumentar su margen negociador. Aunque estos episodios de idas y venidas aún ponen en duda el futuro del proceso con el ELN, los avances de la mesa de negociaciones de las FARC-EP durante el 2016 también supusieron un parámetro de presión para ambas partes. Para el ELN el respeto

a lo acordado con las FARC-EP abría una ventana de oportunidad para iniciar una negociación en un momento de desventaja táctica. Para el gobierno, el reto estaba en la dificultad de asegurar y coordinar dos mesas de negociación paralelas.

Así pues, aunque durante el 2016 el gobierno y el ELN no dejaron de hacer anuncios de buena voluntad, el año cerró con una novedad, el nombramiento de los integrantes en la mesa negociadora y la reactivación de una mesa pública. Sin embargo, las dilataciones en el proceso con el ELN deja en 2017 no solo el reto de la implementación de lo acordado con las FARC-EP sino el desarrollo de un nuevo proceso de paz con el ELN en plena campaña electoral para las presidenciales, previstas para mayo de 2018.

PAULA DE CASTRO,

Investigadora y gestora de proyectos en CIDOB



REFLEXIONES DE LAS FARC-EP SOBRE EL ACUERDO DE PAZ CON EL GOBIERNO

ENTREVISTA CON **IVÁN MÁRQUEZ**

Jefe de la Delegación de Paz de las FARC-EP en la Mesa de Conversaciones, miembro de la Comisión de Seguimiento e Impulso a la Verificación (CSIVI) y miembro del Secretariado de las FARC-EP

Con la aprobación, en noviembre de 2016, del “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” entre el gobierno del presidente Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) la sociedad colombiana alcanza un momento histórico y trascendental para el desarrollo pleno y pacífico del país. La puesta en práctica del exhaustivo Acuerdo, que sitúa a las víctimas en un lugar preeminente, contempla aspectos como la tan ansiada reforma agraria, la conversión de la guerrilla en un actor político, su desvinculación del tráfico de drogas, la reparación de las víctimas mediante un “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, como no, el cese definitivo de la violencia y la creación de mecanismos de implementación y verificación de todo lo acordado. El contexto actual invita al optimismo, aún cuando los actores deben mostrarse prudentes y responsables para transitar con éxito el largo camino que queda por delante. Con el Acuerdo, la sociedad colombiana pone fin a 50 años de guerra y afronta ahora el reto de materializar la paz en todos los rincones de la geografía colombiana.

La presente entrevista tuvo lugar mediante un intercambio de preguntas escritas a Iván Márquez, Jefe de la Delegación de Paz de las FARC-EP en la Mesa de Conversaciones, miembro de la Comisión de Seguimiento e Impulso a la Verificación (CSIVI) y miembro del Secretariado de las FARC-EP, el día 26 de marzo de 2017 en Cartagena de Indias, Colombia. El trámite contó con la intercesión de Enrique Santiago, abogado y asesor jurídico de las FARC-EP en la Mesa de Conversaciones y en la CSIVI.

¿Qué razones llevaron a las FARC-EP a decidir que era la hora de iniciar un proceso de paz con el gobierno de Colombia?

La decisión de dialogar no es coyuntural. Para las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), la búsqueda de una salida dialogada a la confrontación forma parte de la columna vertebral del planteamiento político estratégico; ello ha sido una constante, y es por esta razón que en la historia de nuestra organización existen muchos momentos en los que se intentaron aproximaciones y desarrollos en esta materia, empeños que desafortunadamente resultaron fallidos debido a la intransigencia y a los incumplimientos gubernamentales. El origen mismo de las FARC-EP está antecedido por un intento claro de los campesinos del territorio de Marquetalia de buscar una solución pacífica de

sus problemas con el gobierno de Guillermo León Valencia (1962-1964). En ese propósito trabajaron muchos sectores sociales, pero no fue posible y lo que se produjo fue el ataque a aquella pequeña región del Tolima en 1964, iniciándose con ello la subsiguiente guerra de resistencia que se prolongó por más de medio siglo.

Entre los intentos de solución podemos recordar que a iniciativa de las FARC-EP se dieron los Diálogos de la Uribe durante el Gobierno de Belisario Betancourt (1982-1986), los Diálogos de Caracas (1991), los Diálogos de Tlaxcala (1992) y los Diálogos del Caguán (1999). De tal manera que la decisión siempre ha estado presente junto con una disposición también constante a interlocutar con el gobierno que de verdad expresara su interés en resolver por la vía del diálogo

tanto las causas económicas, sociales y políticas de la confrontación, como sobre todo de la exclusión, miseria y desigualdad. Ahora, respecto a los Diálogos de la Habana (2012-2016), en la medida en que el Gobierno buscó aproximaciones y mostró voluntad de querer abordar estos asuntos, se decidió iniciar una primera etapa reservada para consensuar una agenda de negociación, para pasar posteriormente a una etapa pública que condujo al Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

Para ustedes, ¿en qué se diferenció este proceso de paz respecto a las pasadas experiencias que apuntaba?

Definitivamente en esta ocasión se mostró la disposición y la voluntad de querer llegar a soluciones. Esta predisposición fue aumentando a medida que transcurrían las conversaciones, comenzando por la construcción misma de la agenda de negociación. Posteriormente el debate y el acuerdo sobre Reforma Rural Integral elevó la confianza entre las partes en torno a la posibilidad cierta de llegar a la firma de la paz. Me gustaría destacar que en esta ocasión se consiguió llegar a soluciones concretas a los verdaderos problemas causales de la confrontación, lo cual fue fundamental para el avance. Estas respuestas prácticas se dieron solamente en los Diálogos de la Uribe que entonces sirvieron de plataforma para el lanzamiento de la Unión Patriótica en 1985. Desafortunadamente la guerra sucia y el paramilitarismo de Estado aniquilaron esas conquistas. Ahora pienso que hubo más énfasis en estas concreciones de compromisos, cuyos resultados son el tratado de paz que tenemos hoy día y que hemos comenzado a implementar.

**La correcta
implementación
del Acuerdo de Paz
modernizará el país
y consolidará un
Estado de derecho
plenamente
democrático**

Finalmente, me gustaría añadir que en este proceso el papel de países garantes como Cuba y Noruega, y el de acompañantes como Venezuela y Chile, también marcaron con su compromiso y abnegación una garantía y apoyo que antes no hubo en lo que respecta a la implicación de la comunidad internacional.

¿De qué manera se logró el apoyo de todos los integrantes de las FARC-EP en el proceso de paz? Cuáles fueron los mayores retos y los mayores temores de sus integrantes?

Pienso que en la medida en que la política de paz y la búsqueda del diálogo han sido parte esencial de la línea estratégica de las FARC-EP, tal asunto está en la formación ideológica y política de nuestra militancia. Esa es la base sólida que ha garantizado nuestro consenso interno en ese campo. Y esto se acompaña de la cohesión y la unidad de mando que históricamente han tenido las FARC-EP. De esta manera, en tanto que las aproximaciones con el Gobierno se informaron suficientemente desde el inicio, y se consultaron con las bases, nadie se vio sorprendido por ninguna determinación de fondo. Podemos decir que las determinaciones se fueron construyendo desde las bases y con el ejercicio de la dirección colectiva. Esta realidad se observó de manera clara en las conclusiones a las que se llegó en las reuniones de Dirección y en la X Conferencia Nacional de Guerrilleros donde la reafirmación de lo acordado en La Habana fue plena y contundente. Lo mismo se puede decir de la determinación a dar el paso a la legalidad, no queriendo decir esto que no hubiera discusión, controversia y dificultades. Pero en todo caso el centralismo democrático siempre resolvió las diferencias.

¿Cuál fue el momento más crítico para ustedes durante el proceso de paz?

El momento más difícil fue en el 2015, cuando el Estado en respuesta al ataque del Bloque Móvil –que produjo la baja de 14 soldados en Buenos Aires (Cauca) que adelantaban operaciones contra la guerrilla en la tregua unilateral-, bombardeó nuestras posiciones provocando la muerte de 30 guerrilleros en Guapi (Nariño). Por esos mismos días, en acciones de francotiradores, fueron abatidos por el Ejército en el río Atrato, el comandante del 18 Frente Román Ruiz y Emiro Jiménez, quien había participado en la Delegación de las FARC-EP en la Mesa de Diálogos en La Habana y se encontraba en los campamentos, explicando la marcha del proceso de conversaciones. A estos hechos luctuosos siguió una acción generalizada contra la infraestructura del Estado, recrudeciéndose así la confrontación, lo que generó grandes tensiones en la Mesa de Diálogo. Todo esto fue el resultado de una lógica absurda por parte del Gobierno que consistía en que en La Habana se debía dialogar como si no hubiese guerra en Colombia, y en Colombia se debía proseguir la guerra como si no hubiese conversaciones de paz. Finalmente se impuso el sentido común que obligó a las partes a convenir un desescalamiento de la guerra y un cese bilateral, de hecho, del fuego y las hostilidades, que se mantuvo hasta la firma del Acuerdo de Paz.

¿Consideran ustedes que el Acuerdo definitivo es un mejor acuerdo?

El Acuerdo final es el producto de cerca de cinco años de discusiones con posiciones a veces diametralmente opuestas en cada lado de la Mesa de Diálogo. Durante los cuatro años de negociaciones se produjo una intensa batalla de ideas en la que de nuestro lado se procuraba buscar las máximas reivindicaciones para los sectores sociales más desfavorecidos del país. Siempre estuvimos hablando en nombre de las pobrerías tratando de construir nuestras propuestas a partir de las plataformas y pliegos reivindicativos de organizaciones y movimientos sociales. A eso nosotros le llamamos propuestas mínimas y siempre estuvimos adelante en la iniciativa, dándolas a conocer públicamente antes de llevarlas a la discusión directa con el gobierno. De este modo presentamos 100 propuestas mínimas para la Reforma Rural Integral, 100 propuestas para la Participación Política, alrededor de 50 propuestas para el tema de la nueva política antidrogas, 100 propuestas para el tema víctimas y 70 propuestas mínimas para garantizar el fin del conflicto, la reconciliación nacional y la construcción de la paz estable y duradera, etc.

De estas iniciativas creemos que se logró introducir aproximadamente el 10% de temáticas que consideramos “mínimas” para construir al menos un Estado de derecho que genere espacios para iniciar la apertura democrática que requiere el país. No se trató de que nosotros lleváramos a la Mesa de Diálogo el programa revolucionario de las FARC-EP, en ningún caso. Reitero que eran propuestas mínimas para dar pasos firmes hacia la democracia.

De esta manera puedo afirmar que lo ideal hubiese sido que se incluyera el 100% de las reivindicaciones populares, y ese sería el mejor Acuerdo. Pero somos dos partes en la Mesa y lo que se firmó es lo que se logró, lo cual indudablemente y pese a que dejamos 48 salvedades muy importantes, si se cumple puede producir un salto verdaderamente revolucionario en nuestra sociedad en favor de las mayorías empobrecidas.

La correcta implementación del Acuerdo Final tendrá como resultado la modernización de país y la consolidación de un Estado de derecho plenamente democrático

Temas como poner freno al latifundio, a la extranjerización de la tierra, a la doctrina de la seguridad nacional y del enemigo interno, la democratización de la propiedad de los medios de comunicación, los problemas urbanos, etc., quedaron como salvedades y planteados en perspectiva constituyente. A su solución no hemos renunciado, y por ello es importante destacar la precisión que se hace en el noveno párrafo de la introducción del Acuerdo de La Habana: en él se establece que “el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, con el ánimo de consolidar aún más las bases sobre las que se edificará la paz y la reconciliación nacional, una vez realizado el plebiscito, convocarán a todos los partidos, movimientos políticos y sociales, y a todas las fuerzas vivas del país a concertar un gran Acuerdo Político Nacional encaminado a definir las reformas y ajustes institucionales necesarios para atender los retos que la paz demande, poniendo en marcha un nuevo marco de convivencia política y social”.

Pero en todo caso lo que sí podemos afirmar es que el Acuerdo posterior al 2 de octubre precisó y mejoró la redac-

En esta ocasión se mostró la disposición y la voluntad de querer llegar a soluciones concretas para los problemas causales de la confrontación

ción del Acuerdo que se puso en consideración plebiscitaria, considerando que la esencia de los dos es la misma.

¿Cuál es la expectativa que las FARC-EP tienen sobre el posible número de disidentes?

Este es un tema menor frente al enorme nivel de cohesión y compromiso con la paz que tiene el conjunto de las estructuras de las FARC-EP. No ha habido lo que dicen algunas desinformaciones de prensa sobre la existencia de frentes o columnas completas de las FARC-EP en tal situación de disidencia. Por ejemplo, se habló del Frente Primero como el caso más sonado; pero en realidad fue un grupo de dicho Frente no mayor a una compañía (54 unidades) el que tomó tal determinación. Y en ello hay, desde causas que obedecen a la falta de información o comunicación con estas unidades sobre las cuales, de una u otra forma, la propaganda anti-acuerdo también tiene su peso. Aunque sea un fenómeno excepcional y menor, como ya dije, no por ello deja de ser preocupante. A mi modo de ver, hay que persistir en buscar aproximaciones y entendimiento con estas unidades, tal como lo dispuso la X Conferencia de las FARC-EP. La solución no debe ser abrir la confrontación con ellos. Nunca será tarde para escuchar razones y buscar soluciones incruentas.

¿Cuáles son para ustedes los mayores riesgos de la implementación de lo acordado en los territorios del país?

El mayor riesgo siempre será el de que la confianza se pierda porque persista la guerra sucia y la acción siniestra y terrible del fenómeno del paramilitarismo en contra del conjunto del movimiento social. Otro riesgo es que el Gobierno no cumpla la palabra empeñada, ya sea por negligencia o por incompetencia, o ya sea porque los sectores del *establishment* que se oponen a la paz logren imponerse. Creemos que los Acuerdos tienen un buen blindaje jurídico que compromete a los dos siguientes gobiernos en su cumplimiento. Este blindaje debe fortalecerse con el Plan Marco de la implementación; no obstante existe una enorme dificultad financiera en el sentido de que ni el presupuesto de 2017 ni el Plan Nacional de Desarrollo en su redacción actual no comprometieron recursos en labores de paz. Esperamos que esto lo corrija el Plan Marco de la implementación. Sin duda habrá que comprometer mucho más que el 1% del Producto Interior Bruto que se pretende; habría que elevar el compromiso de inversiones al menos al 3% anual si se quieren cambios de fondo como los que plantea el Acuerdo, procurando sin duda la mayor ayuda internacional posible.

Al respecto de todo esto, creo que la reunión de balance y búsqueda de soluciones del 25 y 26 de marzo de 2016 en Cartagena de Indias, realizada por la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación de la Implementación da un impulso bastante grande al proceso en lo que respecta al cumplimiento de compromisos. El comunicado conjunto número 17 emitido en esta última fecha recoge suficientemente elementos que refuerzan este punto de vista.

¿Qué mensaje le darían ustedes a los miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en esta nueva fase de negociaciones que se ha abierto recientemente con el gobierno de Colombia?

Durante mucho tiempo coincidimos con el ELN y así sigue siendo, en la consigna y propósito de tener “dos mesas y un mismo proceso”. El proceso de paz debe mirarse como uno solo para Colombia, de manera que exista una Mesa de Diálogo en Quito con el ELN y otra en Bogotá procurando la implementación de lo acordado con las FARC-EP. En este sentido, la mejor manera de persuadir a un movimiento revolucionario con larga tradición de lucha, como es el caso del ELN, es que el gobierno cumpla el acuerdo de La Habana, no con las FARC-EP sino con todo el país, porque este compromiso es con toda Colombia. Nosotros verdaderamente, siempre respetando la soberanía política del ELN y reconociendo su voluntad de paz, alentamos a su militancia a seguir adelante porque el destino de Colombia no puede ser el de la guerra.

Habría que elevar el compromiso de inversiones al menos al 3% anual si se quieren cambios de fondo como los que plantea el Acuerdo, procurando sin duda la mayor ayuda internacional posible





BIOGRAFÍAS DE LOS
LÍDERES POLÍTICOS Y DIRIGENTES
DE LAS ORGANIZACIONES
GUERRILLERAS DE COLOMBIA

ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE ARCE,
Editor de las Biografías de Líderes Políticos de CIDOB

FIGURAS DEL GOBIERNO Y EL OFICIALISMO

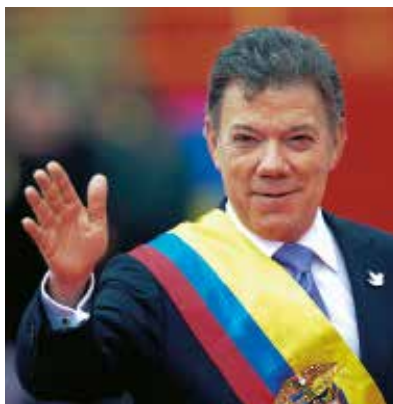
JUAN MANUEL SANTOS CALDERÓN

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y LÍDER DEL PARTIDO DE LA U

Web: juanmanuelsantos.com / Twitter: @JuanManSantos, @infopresidencia

Ser premiado con el Nobel de la Paz de 2016 a los cinco días de perder por 54.000 votos el plebiscito nacional del 2 de octubre fue para Juan Manuel Santos un espaldarazo internacional y un formidable estímulo para perseverar en la misión que se le encomendó tras ser elegido presidente en 2010: ponerle término a más de medio siglo de conflicto armado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP. La estrategia coherente en la empresa de “buscar la paz hasta el último minuto del mandato para dejarle un país mejor a nuestros hijos” se conjugó, sin embargo, con una praxis de doble rasero, pues hasta 2015 las partes, a la vez que dialogaban, no dejaron de asestarse sangrientos golpes en el frente de combate. El rechazo de los electores a la versión original del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado el 26 de septiembre en Cartagena de Indias por Santos y Timochenko, vestidos de blanco inmaculado, supuso un gran revés que el presidente, tan optimista como ágil, se apresuró a subsanar concertando con la guerrilla unas “modificaciones sustanciales” del polémico documento. Este pasó a tener en cuenta varias de las objeciones, aunque no las esenciales, de los defensores del No.

Estadista pragmático, valiente y con un alto sentido de la responsabilidad histórica para sus partidarios; político traicionero y sin principios para sus detractores, Santos (Bogotá, 1951), un triple profesional del periodismo, la administración y la economía formado en universidades de Estados Unidos, se convirtió en heraldo de la paz después de haber perseguido implacablemente el terrorismo como ministro de Defensa (2006-2009) a las órdenes del presidente Álvaro Uribe, hoy su máximo acusador. El replanteamiento de la Política de Seguridad Democrática y el inicio en 2012 de las conversaciones formales con las FARC-EP desataron la crisis entre Santos y el uribismo, el cual se desgajó de la formación oficialista organizada por Uribe en 2005, el Partido de la U, para reagruparse como Centro Democrático. Fue la ruptura total de dos hombres que venían de militar en el Partido Liberal, en el caso de Santos con



un mayor recorrido, en el que se había ganado una reputación de tecnócrata resolutivo en sus etapas de ministro de Comercio con el liberal César Gaviria, y de Hacienda con el conservador Andrés Pastrana. En las elecciones de 2010 batió al verde Antanas Mockus y en las de 2014 al uribista Iván Zuluaga. Fuera del absorbente proceso de paz, el líder colombiano ha destacado como impulsor del TLC con Estados Unidos y de la Alianza del Pacífico.

Hasta el final de su ejercicio en 2018, Santos, quien describe su segundo mandato como el de “la paz, la equidad y la educación”, deberá realizar las múltiples previsiones del “mejorado” Acuerdo con las FARC-EP, un texto de 310 páginas rubricado el 24 de noviembre y ratificado de manera expés por el Congreso -donde el oficialismo goza de mayoría-, así como conseguir la desmovilización de la última insurgencia izquierdista que permanece activa, el ELN, y enfrentar el inquietante repunte de la violencia neoparamilitar. El dirigente asume que los pactos con las FARC-EP no gustan a muchos colombianos por las concesiones jurídicas del Estado a unos subversivos que luego de dejar las armas tendrán que hacer política parlamentaria en democracia; Santos considera que “una justicia perfecta no permite la paz”.

SERGIO JARAMILLO CARO

ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ

Twitter: @ComisionadoPaz

La opinión pública colombiana ve al Alto Comisionado Sergio Jaramillo, hombre de Humanidades y estudioso de Platón, como el arquitecto y el aparejador del proceso de paz con las FARC-EP, del que es a la vez su diseñador intelectual y aplicador, en tanto que miembro de la delegación de negociadores capitaneada por Humberto de la Calle. Oriundo de Bogotá y entrado en la cincuenta

en 2016, este intelectual políglota (domina cuatro idiomas y se defiende con dos más) y bibliófilo se facultó como filósofo por las universidades de Toronto y Cambridge, y como filólogo por la de Oxford. En 2000, tras una larga ausencia del país, volvió a Colombia y se puso a trabajar para el Ministerio de Relaciones Exteriores como asesor del programa Diplomacia para la Paz. Posteriormente fue contratado por el Ministerio de Defensa para ayudar a elaborar la Política de Seguridad Democrática del presidente Álvaro Uribe. En 2004 pasó a dirigir el think tank Fundación Ideas para la Paz y dos años después se colocó a la diestra de Juan Manuel Santos como viceministro de Defensa. Desde este puesto, ayudó a esclarecer el escándalo criminal de los falsos positivos, casos de ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por el ejército colombiano.

Por su dominio de las materias de derechos humanos, derecho humanitario, reglas de gestión de la Fuerza Pública, desmovilización de grupos armados ilegales y, en general, de los aspectos jurídicos de las situaciones de conflicto, Santos nombró a Jaramillo asesor presidencial de Seguridad Nacional en 2010 y titular de la reestructurada Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) en septiembre de 2012. La instancia, adscrita a la Casa de Nariño, tenía unas funciones -asistir al jefe del Estado en los procesos de paz con los alzados en armas, definir en nombre del Estado las agendas negociadoras, conducir esas mismas negociaciones y verificar el cumplimiento de los acuerdos eventualmente alcanzados- que cobraban mayor nitidez justamente ahora en el marco de las discusiones con las FARC-EP. Jaramillo estuvo en el meollo del complicado proceso desde el principio, primero encabezando la fase exploratoria de los contactos secretos y, a partir de 2012, como interlocutor en las Mesas de Conversaciones de Noruega y Cuba.



El resultado adverso del plebiscito del 2 de octubre sobre el Acuerdo Final de Paz, firmado el 26 de septiembre tras cuatro años de extenuantes conversaciones oficiales, dejó al Alto Comisionado, redactor principal del documento, en una especie de shock. Pero no tardó en ponerse manos a la obra para modificar el texto impugnado por los electores; según Jaramillo, el nuevo documento, este sí firmado el 24 de noviembre con las FARC-EP, incluía “el 90% de las demandas del No”. Sin embargo, el Centro Democrático de Uribe negó de pleno esta afirmación. El 1 de diciembre, una vez ratificado por el Congreso el nuevo Acuerdo, el Alto Comisionado y el ministro del Interior Juan Fernando Cristo anunciaron el “Día D”, el comienzo del “proceso de construcción de la paz estable y duradera” en Colombia, con la puesta en marcha de la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación de la Implementación, de la que Jaramillo es miembro. Puesto que ahora se trata de “materializar lo pactado”, etapa que de seguro vivirá “turbulencias y dificultades”, Jaramillo reclama una tramitación abreviada, mediante el mecanismo del fast track, de las reformas legales y constitucionales que requiere la implementación del Acuerdo.

MARÍA ÁNGELA HOLGUÍN CUÉLLAR
MINISTRA DE RELACIONES EXTERIORES (Partido Liberal)
Twitter: @CancilleriaCol

Desde 2010, la canciller María Ángela Holguín (Bogotá, 1963) ha intentado normalizar las esquizofrénicas relaciones colombo-venezolanas, en las que cuando se sale de una crisis se cae invariablemente en otra. Pero el presidente Santos ha requerido también su implicación a fondo en las vertientes internacional y política de los acuerdos Gobierno-FARC-EP, y es aquí donde Holguín ha sido esencial. Politóloga



to de octubre de 2016, Holguín integró junto con Humberto de la Calle, Luis Carlos Villegas y Juan Fernando Cristo el grupo de altos oficiales encargado de parlamentar con el frente del No. Los uribistas y parte de los conservadores rehusaron dar su voto favorable a la ratificación congresual del Acuerdo enmendado, pero la concesión del Nobel de la Paz a Santos fue una muestra palmaria de cara al exterior del éxito de la labor realizada por la canciller colombiana.

JUAN FERNANDO CRISTO BUSTOS

MINISTRO DEL INTERIOR
(Partido Liberal)

Twitter: @CristoBustos, @MinInterior

orientada a la acción exterior, vinculada al Partido Liberal y miembro de una familia inserta en la élite tradicional de la capital del país, su extenso currículum académico se reparte principalmente entre la Universidad de los Andes, donde se licenció en Ciencias Políticas y adquirió una especialización en Gestión Pública y Administración, y el parisino Centre d'Etudes Diplomatiques et Stratégiques (CEDS), donde hizo un posgrado en Diplomacia y Estrategia. También cursó estudios en las universidades de la Sorbona y Harvard. Su peritaje internacional se desarrolló a lo largo de dos décadas, tiempo en el cual fue secretaria general del Ministerio de Exteriores, embajadora en Venezuela y representante permanente ante la ONU, por citar solo los puestos más relevantes.

Tras años de servicios de Estado bajo la Administración de Álvaro Uribe, en su última etapa como representante nacional ante la Corporación Andina de Fomento (CAF) y distanciada del mandatario, Holguín fue nombrada por Juan Manuel Santos ministra de Relaciones Exteriores con una tarea urgente: resolver el doble conflicto, con Venezuela y Ecuador, arrastrado desde la crisis andina de 2008, y causado por las denunciadas andanzas transfronterizas de miembros de las FARC-EP. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas con ambos vecinos llegó pronto, pero en el caso de Venezuela los picos de tensión por cuestiones políticas, fronteras y migratorias se repitieron en 2013, 2015 y 2016; en la segunda ocasión, un traspíe colombiano en la OEA empujó al Partido Conservador a proponer una moción de censura contra la canciller.

Con todo, el trabajo más fructífero de Holguín desde 2012 ha sido recabar y consolidar el apoyo de la comunidad internacional al proceso de diálogo con las FARC-EP y el subsiguiente Acuerdo Final de Paz, consiguiendo involucrar a la ONU en la verificación de la terminación del conflicto. Después del plebisci-

El más elocuente e infatigable defensor de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP dentro del círculo de colaboradores de Santos no pertenece al Partido de la U, sino que sigue fiel al antiguo partido del presidente, el Liberal, del que fue director nacional y senador durante cuatro ejercicios. Juan Fernando Cristo es un abogado cucuteño de 52 años graduado en Derecho por la Universidad de los Andes y posee un notable bagaje diplomático y periodístico. En 1997, durante la Administración de Ernesto Samper, cuando fungía de embajador en Grecia, sufrió el asesinato de su padre, el eminente político liberal Jorge Cristo Sahium, a manos de guerrilleros del ELN. Esta trágica pérdida le empujó a hacerse congresista y le convenció de la necesidad de trabajar desde las instituciones para la superación de la larga contienda armada de matriz política. Promotor de numerosas normas legislativas, llegó a presidir el Congreso y fue el artífice de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, diseñada para resarcir a 450.000 familias damnificadas por la guerra interna. En agosto de 2014, al arrancar su segundo mandato, Santos le incorporó al ejecutivo en calidad de ministro del Interior.

Como titular de una cartera de peso, Cristo apoyó en todo momento al equipo negociador del Gobierno en los Diálogos de La Habana y tras la firma del Acuerdo Final en 2016 hizo campaña por el Sí a un documento destinado a “salvar vidas” y único en su especie, puesto que ponía a las víctimas “en el centro de negociación del conflicto”. Víctimas que a su vez, añadía, pueden convertirse en “gestoras de la paz”, pues urge “cicatrizarse las heridas y reconciliarnos”. Tras el plebiscito de octubre, el ministro tuvo una actuación febril: se volcó en el diálogo con los sectores políticos y sociales que habían preconizado el voto negativo para escuchar

sus propuestas correctoras, muchas de las cuales le parecían “convenientes y viables”; siguió inaugurando por todo el país los Centros de Integración Ciudadana (CIC), concebidos como instrumentos participativos para consolidar la llamada paz territorial; orquestó las discusiones políticas previas a la ratificación expres por el Congreso del nuevo Acuerdo negociado con las FARC-EP, “más incluyente” que la primera versión; y tomó asiento en la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación de la Implementación, activada el 2 de diciembre junto con el Consejo Nacional de Reincorporación.

Al tiempo que hace pedagogía de la paz, Cristo se muestra preocupado por los derechos de las mujeres y la lacra de la violencia de género. De cara a 2017 la agenda del ministro, al que sectores de la oposición han afeado (la derecha) que movilice a la policía para “escortar terroristas” y acusan (la izquierda) de falta de reflejos para atajar la ola de asesinatos de líderes sociales, incluye el calendario de la desmovilización y el desarme de los miembros de las FARC-EP. Su nombre figura en las quinielas para ser candidato del liberalismo en las elecciones presidenciales de 2018.

LUIS CARLOS VILLEGAS ECHEVERRI

MINISTRO DE DEFENSA
(Partido Liberal)

Twitter: @mindefensa

Uno de los pesos pesados del equipo del presidente Santos, distinguido por su rol dual de ejecutor del proceso de paz con las FARC-EP y al mismo tiempo de las medidas de fuerza que requiere la seguridad, es el abogado y economista del Partido Liberal Luis Carlos Villegas, licenciado por la Universidad Javeriana. Desde los 21 años, cuando era la época del presidente Alfonso López Michelsen, Villegas viene desempeñando sin interrupción cargos de relieve en la vida pública nacional. En 1980 empezó a ejercer en el Ministerio de Relaciones Exteriores, del que fue secretario general además de vicescanciller, y hasta el final de la década fue gobernador del departamento donde nació en 1957, Risaralda, y secretario de la Federación Nacional de Cafeteros. Al comenzar los años noventa, coincidiendo con la presidencia de su paisano César Gaviria, incursionó brevemente en la política representativa como senador y a partir de 1992 destinó dos décadas a las actividades gremiales, siendo presidente de la Corporación Financiera de Occidente, la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) y otros consejos empresariales.



En 2012 Santos le alistó en el equipo del Gobierno que abrió la Mesa de Conversaciones de La Habana con la guerrilla, un terreno en el que no era neófito, pues años atrás había tomado parte en los Diálogos de Paz del Caguán orquestados, con resultado fallido, por Andrés Pastrana. En 2013 interrumpió esta labor para hacerse cargo de la Embajada de Colombia en Washington y en mayo de 2015 Santos le trajo de vuelta a Bogotá para confiarle el Ministerio de Defensa. Sus instrucciones eran adecuar los operativos de la Fuerza Pública al “postconflicto” en ciernes, propiciando un escenario de disminución de la violencia que no empezó a resultar creíble hasta que las FARC-EP, en julio de aquel año, respetaron sin interrupciones el alto el fuego. El 25 de agosto de 2016, con el Acuerdo Final de Paz listo para la firma, Villegas recibió de Santos la orden de que las Fuerzas Militares cesaran definitivamente las hostilidades contra la guerrilla a partir del día 29 de ese mismo mes. El resultado del plebiscito de octubre no alteró la quietud sobre el terreno.

El 1 de diciembre empezaron a contar los 180 días en los que los combatientes de las FARC-EP deben hacer entrega de todas sus armas en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) bajo vigilancia del Ejército. Este delicado proceso, sin el cual el cese de las hostilidades no podrá considerarse irreversible, está sometido al Mecanismo de Monitoreo y Verificación (MMyV) tripartito. Ahora bien, el ministro Villegas tampoco puede bajar la guardia frente a la multiplicación de asesinatos de sindicalistas, dirigentes populares y defensores de los derechos humanos perpetrados por los denominados Grupos Armados Organizados (GAO), coletazos supuestamente residuales del paramilitarismo no desmovilizado de las antiguas Autodefensas Unidas de Colombia, involucrados en el narcotráfico y que hasta mayo de 2016 el Gobierno llamaba Bandas Criminales Emergentes



(BACRIM). Desde esa fecha, las Fuerzas Militares están facultadas para combatir a estas organizaciones de delincuentes por todos los medios, como si fueran insurgentes.

JORGE EDUARDO LONDOÑO ULLOA

MINISTRO DE JUSTICIA Y DEL DERECHO (Alianza Verde)

Twitter: @MinjusticiaCo

En su remodelación ministerial de abril de 2016 el presidente Santos destinó la cartera de Justicia a Jorge Eduardo Londoño, abogado boyacense de 55 años con una dilatada trayectoria docente y ducho también en política. El fichaje de Londoño, dirigente de la Alianza Verde de orientaciones moderadas, cubrió la baja de Yesid Reyes, quien se postulaba a la Fiscalía General, y compensó con creces la marcha de su conmillón Luis Eduardo Garzón del Ministerio de Trabajo, haciendo de paso oficial la participación de los ecologistas en el Gobierno.

Egresado en Derecho por la Universidad Externado de Colombia e inicialmente adherido al Movimiento Nuevo Liberalismo, después del año 2000 Londoño encadenó el ejercicio de gobernador de Boyacá (2004-2007) con varios rectorados y decanatos en la universidad local. En 2008 se convirtió en presidente del Partido Verde Opción Centro, surgió en 2005 a iniciativa de antiguos guerrilleros del M-19 y que un año después integró en una dirección colegiada a los exalcaldes bogotanos Antanas Mockus, Enrique Peñalosa y Lucho Garzón, al tiempo que pasaba a denominarse simplemente Partido Verde, desde 2013 Alianza Verde. En 2010 salió elegido senador, mandato legislativo que pudo desempeñar al anularle la Procuraduría en fallo de segunda instancia una sentencia de inhabilitación por presuntas irregularidades en procesos de contratación pública cuando fue

gobernador. En 2014 no consiguió renovar su escaño y retomó la vida académica como decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Santo Tomás.

El Ministerio que encabeza Londoño cobra la máxima importancia tras la firma y la accidentada ratificación del Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP, pues el controvertido documento presenta un entramado y un ropaje jurídico, tanto en el contenido como en el procedimiento para aplicarlo, de lo más densos. Elemento crucial de la fase del postconflicto que ahora comienza es la llamada justicia transicional, una jurisdicción especial de justicia, al resultar insuficiente el marco ordinario vigente, para conseguir la reintegración civil de los guerrilleros, perseguir penalmente acciones violentas particularmente graves y permitir “la satisfacción efectiva de los derechos de las víctimas”. El Marco Jurídico para la Paz abarca una Ley de Amnistía que excluirá, insiste Londoño, los crímenes de guerra, sexuales o de lesa humanidad, y un complejo paquete de reformas legales y constitucionales para, por ejemplo, proveer a las FARC-EP de una decena de escaños en las dos cámaras del Congreso, todo lo cual requerirá muchas consultas entre los partidos y abundante debate parlamentario. Si bien se declaran ajenos a la Unidad Nacional, la coalición oficialista de Santos, los verdes tampoco se consideran propiamente oposición, pues respaldan el actual proceso de paz, prefiriendo la etiqueta de “independientes”.

GERMÁN VARGAS LLERAS

VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

(Líder de Cambio Radical)

Twitter: @ViceColombia, @German_Vargas

El vicepresidente de la República Germán Vargas se ha mantenido rigurosamente al margen de las negociaciones con las FARC-EP, que solo salió a apoyar de manera explícita poco antes del plebiscito de octubre de 2016, y aun entonces con desgana, suscitando el recuerdo de que en el pasado la guerrilla quiso asesinarlo. Pero su visibilidad sigue vigente como el encargado de llevar a la práctica los programas sociales del Gobierno en las áreas de vivienda, agua e infraestructuras de transportes, además de determinados proyectos estratégicos de interés nacional. La segunda persona del Ejecutivo colombiano dista de ser una figura protocolaria o decorativa, como les sucede a los vicepresidentes de otros países del entorno,



y su historial de realizaciones materiales, tangibles por los ciudadanos, alimenta una popularidad que seguramente es la antesala de su segunda candidatura presidencial en 2018. Discrepa del santismo en varios temas, siendo notorio su enfrentamiento con el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas. Con todo, es el jefe de un partido de tendencia liberal conservadora, Cambio Radical (CR), anclado en la coalición oficialista Unidad Nacional, a la que aporta 16 representantes y nueve senadores.

Germán Vargas (Bogotá, 1962) es nieto del presidente liberal (1966-1970) Carlos Lleras Restrepo y se formó para abogado en la Universidad de Rosario, si bien fue la política, que le venía de cuna, la actividad que le mantuvo ocupado desde joven. Al principio, un seguidor ferviente del malogrado Luis Carlos Galán y su Nuevo Liberalismo; después hizo carrera en el Partido Liberal, del que fue secretario general, concejal en Bogotá y senador. Más tarde, en 2002, se orilló al liberalismo disidente de Álvaro Uribe, al que brindó apoyo, primero con el movimiento Colombia Siempre, y desde 2003 en el seno de CR, formación creada por antiguos galanistas en 1998 y de la que resultó elegido presidente en 2004. En 2010, sobreponiéndose al gran escándalo de la Parapolítica, en el que el suyo fue uno de los partidos más golpeados, y ya alejado del uribismo, contendió en las elecciones presidenciales, quedando tercero con el 10% de los votos. Planteado el balotaje entre Santos y Mockus, pidió el voto para el primero, quien luego le gratificó con un puesto gubernamental de alto relieve, el de ministro del Interior y Justicia. En 2012 se mudó al Ministerio de Vivienda y en 2014 aceptó ser el compañero de fórmula de Santos en su apuesta reeleccionista.

Vargas tiene fama de trabajador concienzudo y de hombre de verbo directo y carácter un tanto irascible. Temperamental, pero a la vez sereno, a tenor de



la sangre fría con que reaccionó cuando en 2002 abrió una carta explosiva que le provocó heridas en manos y rostro. Tres años después, el senador salió ileso de un atentado con coche bomba que fue adjudicado tanto a las FARC-EP como a elementos de los servicios de inteligencia del Estado infiltrados por el paramilitarismo de extrema derecha.

HUMBERTO DE LA CALLE LOMBANA

JEFE DEL EQUIPO NEGOCIADOR DEL GOBIERNO CON LAS FARC-EP (Partido Liberal)

El 3 de octubre de 2016, al día siguiente del plebiscito que dio una mayoría de votos contrarios al Acuerdo de Paz, el negociador jefe del Gobierno, Humberto de la Calle, puso su cargo a disposición del presidente Santos. Este no solo no aceptó su dimisión, sino que le ordenó sentarse a hablar con los partidarios del No para discutir los cambios que debían hacerse en el texto impugnado y abrir una ronda extraordinaria de conversaciones con las FARC-EP para redactar la versión corregida. El mandatario colombiano mantenía intactas sus altas estima y confianza en el hombre al que en octubre de 2012 había encargado la delicada misión de liderar la delegación del Gobierno en las Mesas de Conversaciones de Oslo y La Habana, abiertas con la guerrilla tras medio año de trabajo preparatorio secreto, y que entre 2013 y 2015 iban a alumbrar, superando picos de tensión y acumulando preocupantes retrasos, un rosario de acuerdos parciales. Por último, en 2016 el negociador plenipotenciario y sus compañeros de equipo dejaron listos para ser firmados por Santos y el Comandante Timochenko los Acuerdos sobre el Cese al Fuego, Garantías de Seguridad y Reintegración (23 de junio), y Final de Paz (26 de septiembre).

Cuando en 2012 Santos activó la fase oficial de los Diálogos de Paz, se aseguró de que el interlocutor principal en el cara a cara con unos subversivos fuera un servidor público de reconocidas aptitudes para tejer consensos y con porte de estadista. Reunía esas cualidades el veterano político, jurista y profesor liberal Humberto de la Calle, buen conocedor de los entresijos republicanos como Registrador Nacional en la época del presidente Belisario Betancur, magistrado de la Corte Suprema de Justicia, ministro representante del Gobierno en la Asamblea Constituyente y designado presidencial con César Gaviria, precandidato presidencial del PL en 1993, vicepresidente de la República con Ernesto Samper –puesto al que renunció en el ecuador del mandato, en 1996, en protesta por el narcoescándalo del Proceso 8.000–, ministro del Interior con Andrés Pastrana, y embajador en el Reino Unido y ante la OEA. Además, sabía de primera mano los riesgos que comportaba negociar con la insurgencia, pues había conducido las fracasadas conversaciones de 1991-1992 con la Coordinadora Guerrillera de las FARC-EP, el ELN y el EPL. Nacido en Manzanara, Caldas, en 1946, de la Calle es titulado en Derecho por la Universidad caldense y durante años fue socio de un bufete de abogados en compañía de su hijo. Ahora, el liberalismo podría postularle como candidato presidencial en 2018.

CLARA EUGENIA LÓPEZ OBREGÓN

MINISTRA DE TRABAJO Y
EXCANDIDATA PRESIDENCIAL
(Polo Democrático Alternativo)

Web: claralopez.org/
Twitter: @ClaraLopezObre,
@MintrabajoCol

Con el objeto de ampliar el espectro ideológico de su Gabinete y proyectar al Ejecutivo nacional como la instancia aglutinadora de los distintos sectores políticos que apuestan por el éxito del proceso de paz con las FARC-EP, el presidente Santos reclutó en abril de 2016 para el Ministerio de Trabajo a una de las figuras más descolantes de la escena colombiana, Clara López, la líder del socialdemócrata Polo Democrático Alternativo. Bogotana nacida en 1950, sobrina en segundo grado del presidente Alfonso López Michelsen y preparada como economista en Harvard y como abogada en la Universidad de los Andes, López es una veterana intendente municipal con un recorrido a caballo entre la docen-

cia y, con mucho riesgo para su vida en su etapa de militante de la Unión Patriótica, cuando tuvo que exiliarse, el activismo político de izquierdas. En los primeros años de la Administración Uribe contribuyó a destapar el escándalo de la Parapolítica como auditora general de la República y en 2005 se afilió al recién fundado Polo, un partido propenso a la conflictividad interna y a la escisión. López no ha tenido suerte



en sus envites electorales: se le escapó la Alcaldía Mayor de Bogotá en 1988 y 2015, si bien en 2011 fue la encargada de completar el mandato del titular suspendido, Samuel Moreno; en 2006 se quedó a las puertas de la Cámara de Representantes; en 2010 acompañó a Gustavo Petro como aspirante a vicepresidente; y en 2014 concurrió para presidenta, quedando cuarta.

El compromiso de Clara López, que no oculta sus simpatías castristas y bolivarianas, con la pacificación y la reconciliación nacionales, ligadas por ella a la consolidación de una “democracia profunda”, la renovación del “pacto social” y, en suma, la “modernización” del país, es rotundo y vehemente. Antes del parón permanente de los combates en 2015, su única objeción a los Diálogos de Paz era que estos discurrieran sin un alto el fuego en firme y en un estado de violencia. Su entrada en el Gobierno en 2016 se produjo en realidad a título personal, pues su partido, que ahora encabeza Álvaro Argote, aun aplaudiendo el Acuerdo de Paz, se manifiesta en la oposición al santismo. En la primera línea de la vertiente social del Acuerdo de Paz, López considera que el texto vigente desde el 1 de diciembre de 2016 hace más imperativa que nunca la “construcción de la equidad social”, lo que para su departamento implica crear “trabajo decente” y regularizar el abun-

dantísimo empleo informal, en un país con una tasa de paro del 8,5%. Insiste en un enfoque de “reconstruir la ruta de la dignidad de las víctimas del conflicto a través del trabajo”. A la vez, su ministerio afronta el reto de la reinserción laboral de los combatientes desmovilizados de las FARC-EP. En octubre de 2016 Santos integró a la polista en el equipo de 16 negociadores que entablarán el diálogo oficial con el ELN.



GERMÁN ARCE ZAPATA

MINISTRO DE MINAS Y ENERGÍA
(Partido Conservador)

Twitter: @MinMinas

El Partido Conservador Colombiano, junto con el Partido Liberal protagonista de una hegemonía dual que dominó el escenario político nacional hasta la irrupción del uribismo en 2002, se encuentra profundamente dividido en torno a los Acuerdos con las FARC-EP. Dos de sus grandes personalidades, Andrés Pastrana y Marta Lucía Ramírez, repudian los pactos adoptados por el presidente Santos, pero el Directorio Nacional de la formación, encabezado por David Barguil, expone la posición contraria, aunque no sin importantes reservas, y más desde el resultado del plebiscito de octubre de 2016. Uno de los representantes del conservatismo que se adhiere al “bando de la paz” es Germán Arce, economista y tecnócrata vallecaucano que desde abril de 2016 funge de ministro de Minas y Energía. Trayendo una sólida experiencia profesional en los sectores bancario, cambiario, mercantil y bursátil, en 2010 entró en el Ejecutivo como director general de Crédito Público y Tesoro Nacional, y al año siguiente Santos le promovió a viceministro general del Ministerio de Hacienda y Crédito Público. En 2013 presidió durante unos meses

la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), para luego dedicar tres años a la consultoría privada y a la gerencia del estatal Fondo Adaptación, enfocando a atender a los damnificados por los desastres naturales.

Arce opina que las víctimas de la violencia que son “capaces de mirar a los victimarios a los ojos” constituyen un ejemplo para los responsables políticos, los cuales tienen el “deber moral” de finiquitar el conflicto armado y “estar a la altura de este momento histórico”. El ministro ha prometido priorizar la dotación de suministro eléctrico a quienes no llega el servicio y viven en las áreas más golpeadas por la guerra. Más allá de las necesidades concretas de la población en el postconflicto, el Ministerio de Minas y Energía se encuentra bajo fuerte presión por los serios déficits que presenta el sistema energético nacional, afectado por las inclemencias climatológicas, pero también por la imprevisión del Gobierno. Entre 2015 y 2016 Colombia vivió una auténtica crisis energética por el impacto dañino del fenómeno de el Niño, causante aquí de sequías, en los niveles de agua embalsada para la generación hidroeléctrica.

FIGURAS DE LA OPOSICIÓN AL GOBIERNO Y CRÍTICAS CON EL ACUERDO DE PAZ CON LAS FARC-EP

ÁLVARO URIBE VÉLEZ

EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y

(Líder de Centro Democrático)

Web: alvarouribevelez.com.co/

Twitter: @AlvaroUribeVel

“Queremos aportar a un gran pacto nacional”. Este fue el mensaje del comunicado leído en la noche del 2 de octubre de 2016 por el líder de la campaña por el No al Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, tras conocer que una mayoría de compatriotas había marcado esa opción en el plebiscito celebrado horas antes. Se trató de una alocución templada, positiva y desprovista de beligerancia, lejos de la radicalidad, muchas veces saturada de crudeza, que desde 2011 venía caracterizando sus palabras, pronunciadas de viva voz o escritas en su medio favorito, Twitter. Los lapidarios trinos de Álvaro Uribe, presidente de la República entre 2002 y 2010, han puesto bajo presión constante a Juan Manuel Santos, el obediente mi-

nistro de Defensa y sucesor ungido que, después de llegar a la Casa de Nariño pasó página a la Política de Seguridad Democrática y abrió negociaciones con la guerrilla. Uribe, que mantenía unas altas cotas de apoyo popular, no perdonó la “traición” y las “mentiras” de Santos, quien al abrir los Diálogos de La Habana y adoptar acuerdos con los insurgentes sin exigirles el cese previo de la actividad armada no hacía más que “entregar



vio frustrarse en el Tribunal Constitucional la búsqueda del tercer mandato consecutivo; y en 2013 rompió con el partido que llevaba su nombre, el de la U, ahora controlado por el santismo, que activó la persecución penal de figuras del uribismo acusadas de corrupción y presentó su propia colectividad de derecha, Centro Democrático, bajo el lema de “mano firme, corazón grande”. Lo que más disgusta a Uribe del Acuerdo

el país a los terroristas”, y de paso flirtear con el “castro-chavismo”.

La recia oposición practicada en el último lustro por este abogado paisa de pura cepa formado en Harvard y retornado a la política activa en 2014 como senador, mandato que ya ejerciera en 1986-1994 después de ostentar la alcaldía de su Medellín natal (1952) y antes de ser gobernador de Antioquia, reivindica de paso un legado presidencial: además de liberal en lo económico, Uribe fue duro con las FARC-EP, que sufrieron grandes golpes y quedaron debilitadas, aunque también discutió con ellas acuerdos de alcance humanitario, y pactó la disolución de las Autodefensas Unidas, el actor más violento del conflicto interno. Sin embargo, el período conoció también los enormes escándalos de la Parapolítica y los falsos positivos, así como tormentosas crisis diplomáticas con Venezuela y Ecuador. Además, las guerrillas izquierdistas no pudieron ser derrotadas y el propio paramilitarismo de extrema derecha distó de quedar suprimido, lo mismo que el narcotráfico, combatido con la ayuda militar estadounidense. Eso sí, los niveles globales de violencia retrocedieron notablemente.

Uribe ganó las elecciones de 2002 partiendo de la disidencia de un Partido Liberal condenado al cisma; en 2006 fue reelegido como “independiente” al amparo de una reforma legal; en 2010

de Paz es que a unas FARC-EP recicladas en partido político se les reserven 10 escaños en el Congreso, que guerrilleros autores de delitos graves puedan quedar “impunes” y que el narcotráfico sea de alguna manera amparado por la amnistía política. Si bien dictamina que el segundo Acuerdo de Paz, renegociado con las FARC-EP tras el plebiscito, recoge meramente “retoques” del texto rechazado por los ciudadanos, su intransigencia en aquellos puntos es ahora menor.

CARLOS HOLMES TRUJILLO GARCÍA

EXMINISTRO DE EDUCACIÓN Y DEL INTERIOR

(Centro Democrático)

Twitter: @CarlosHolmesTru

Otro de los miembros destacados de la llamada Comisión del No que hizo campaña en 2016 fue Carlos Holmes Trujillo, miembro de Centro Democrático y antes del Partido Liberal, el cual abandonó para seguir a Álvaro Uribe. Desde la década de los ochenta este abogado penalista vallecaucano (Cartago, 1951) escribió un currículum de servicios al Estado en un cuádruple ámbito: el municipal, como alcalde de Cali y presidente fundador de la Federación Colombiana de Municipios; el legislativo, como

asambleísta nacional constituyente; el diplomático, como cónsul en Tokyo, embajador ante la OEA, embajador en varios países europeos y últimamente (2006-2011) jefe de la Misión de Colombia ante la UE; y el gubernamental, como ministro de Educación Nacional (1992-1993) y del Interior (1997-1998) bajo las presidencias liberales de César Gaviria y Ernesto Samper. Con este último fue además, entre 1994 y 1995, Alto Comisionado para la Paz. La trayectoria polifacética de Trujillo adquiere todo su relieve si se tienen en cuenta sus actividades en la docencia universitaria, la dirección gremial y el arte de la pluma, que cultiva como ensayista y articulista de prensa.

El diplomático expuso su disconformidad con la primera versión de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno Santos y las FARC-EP sin la aspereza de otros compañeros de bando. Su enfoque, marcadamente constructivo y posibilista, ha incidido en un acuerdo que sea “sostenible en el tiempo” y que conduzca “a la paz real, duradera, verdadera y estable que todos queremos”. En 2014 disputó sin éxito la candidatura presidencial de Centro Democrático a Óscar Iván Zuluaga, debiendo conformarse con integrar su binomio para la Vicepresidencia. Ahora, vuelve a plantear la batalla interna de cara a las elecciones de 2018, encontrando las precandidaturas rivales de Zuluaga, nuevamente, y el senador Iván Duque. Muy crítico con Santos por liderar “el Gobierno más corrupto de la historia”, Trujillo no desea, sin embargo, que el asunto de la paz con las guerrillas acapecare los debates de la próxima campaña presidencial.

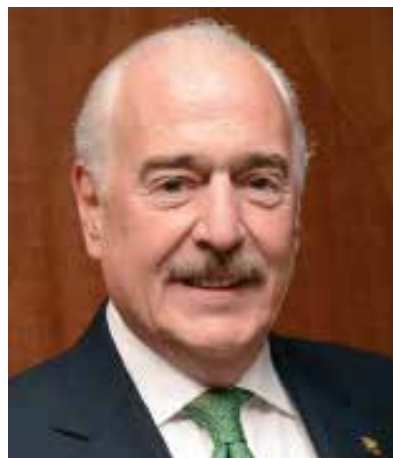
MARTA LUCÍA RAMÍREZ DE RINCÓN

EXMINISTRA DE DEFENSA Y EXCANDIDATA PRESIDENCIAL (Partido Conservador)

Web: martaluciaramirez.com

Twitter: [@mluciaramirez](https://twitter.com/mluciaramirez)

La abogada Marta Lucía Ramírez (Zipaquirá, Cundinamarca, 1954) viene desoyendo las consignas de su superior partidario, David Barguil, y junto con Andrés Pastrana conforma el dúo de grandes disidentes del conservatismo contrarios a la letra, que no al espíritu, del Acuerdo Final de Paz. En su caso, arropa su posición en el bando del No, donde es aliada de Álvaro Uribe, con contrapropuestas de carácter constructivo. Abogada experta en los derechos mercantil y financiero, Ramírez es uno de los rostros más conocidos del



Partido Conservador, si bien su historial de servicios al Estado cubre administraciones de diverso signo. Trabajó con el liberal César Gaviria como directora general del Incomex y viceministra de Comercio Exterior, luego fue titular de este departamento del Gobierno con Pastrana y a renglón seguido ministra de Defensa con Uribe, de cuya doctrina de Seguridad Democrática debe considerarse coautora intelectual. En 2006 ganó el mandato de senadora en las listas del Partido de la U. Sin embargo, al cabo de tres años, dando muestra de su carácter enérgico y discrepante, dio portazo al Congreso y a Uribe por los planes del mandatario para postularse a la segunda reelección y para presentar su precandidatura presidencial por cuenta del Partido Conservador, aunque luego la primaria azul fue ganada por Noemí Sanín. La siguiente vez, en 2014, sí llegó a las urnas nacionales, pero para quedar tercera por detrás de Juan Manuel Santos y Óscar Iván Zuluaga.

Ramírez, que el 14 de septiembre de 2016 renunció al Directorio Nacional Conservador, ha sido crítica con muchos de los puntos del Acuerdo de Paz, tanto el original como el surgido del plebiscito del 2 de octubre, pese a las “mejoras” introducidas al mismo. Para el segundo acuerdo reclamó su propio plebiscito de ratificación y no el refrendo congresual extraordinario “sin respetar la voluntad del pueblo”. De lo firmado por el Gobierno con las FARC-EP recusa sus “concesiones extremadamente ventajosas” para los insurgentes en la justicia transicional, las actividades narcoterroristas y la participación política de “criminales” que podrían “no cumplir sus penas”. En cuanto al diálogo iniciado con el ELN echa a faltar en él exigencias de partida sobre el reclutamiento de niños y los secuestros. La exsenadora extiende sus preocupacio-

nes al riesgo de que la dinámica de los procesos de paz opaque fenómenos de fondo, estructurales, como la violencia sexista contra las mujeres, la corrupción y la injusticia social. Cree que Colombia “atravesada una crisis moral” que debe atajarse con “educación y justicia eficaz”, inseparables a su vez de una “paz verdadera” con las guerrillas.

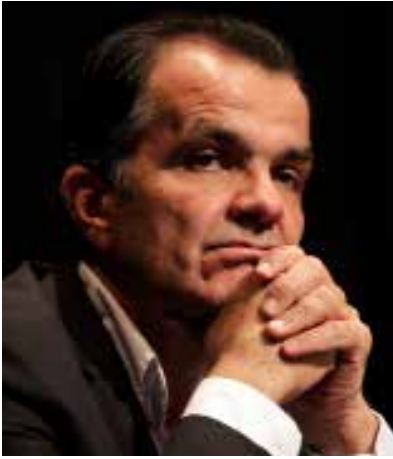
ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA (Partido Conservador)

Web: andrespastrana.org

Twitter: [@AndresPastrana](https://twitter.com/AndresPastrana)

Como presidente de Colombia entre 1998 y 2002, el conservador Andrés Pastrana hizo historia por una iniciativa de paz con las FARC-EP tan bienintencionada como abocada al fracaso. Fueron los Diálogos de San Vicente del Caguán, basados en la concesión a la guerrilla de la llamada Zona de Distensión, una vasta zona selvática en la que el mandatario se adentró para sostener arriesgados encuentros personales con el máximo jefe de los subversivos, Manuel Marulanda, quien en realidad no tenía ninguna voluntad de dejar las armas. Meses antes de la conclusión del mandato, la estrategia presidencial se derrumbó en medio de una feroz arremetida terrorista de asesinatos y secuestros, a la que el Estado respondió manu militari con la Operación Tánatos. El colapso de las conversaciones con las FARC-EP, precedido por la frustración también de las emprendidas con el ELN, puso violento colofón a una presidencia que tuvo que bregar además con las dificultades económicas, las agresiones de las autodefensas paramilitares y el frente del narcotráfico, objetivo del no menos polémico Plan Colombia.



ÓSCAR IVÁN ZULUAGA ESCOBAR

EXCANDIDATO PRESIDENCIAL
(Exdirector Nacional de Centro Democrático)

Web: oscarivanzuluaga.com

Twitter: @OIZuluaga

Un industrial del acero y economista acrisolado en el tradicionalismo emprendedor colombiano flanquea como escudero incondicional a Álvaro Uribe, el detractor número uno de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP. Óscar Iván Zuluaga sirvió primero al entonces presidente de la República como senador, cofundador en 2005 del Partido de la U -apelativo más conocido del Partido Social de Unidad Nacional, PSUN- y ministro de Hacienda y Crédito Público entre 2007 y 2010. A diferencia de otros uribistas de primera hora, no emigró al santismo, se mantuvo leal a su mentor y en 2013 organizó para él el partido de derecha liberal Centro Democrático (CD), cuyos cinco pilares eran y son la estrategia de Seguridad Democrática, la "confianza de los inversores", la "cohesión social", la "austeridad estatal" y el "diálogo popular". Candidato de CD en las polarizadas elecciones presidenciales de 2014, consiguió ganar la primera vuelta, un éxito formidable para un político poco conocido y con un carisma por construir, pero en el balotaje sucumbió ante el titular reeleccionista, Juan Manuel Santos, por seis puntos de diferencia. Durante aquella campaña, crispada por las mutuas imputaciones escandalosas, Zuluaga dijo ser víctima de una turbia operación para desacreditarle en la que supuestamente habría estado involucrada la Dirección Nacional de Inteligencia. Unas denuncias que ha sostenido incansablemente hasta la actualidad.

En los dos años que siguieron, Zuluaga siguió secundando a Uribe en las exigencias de una paz "justa y verdadera donde no quepa la impunidad", una paz que surja "del triunfo del Estado de Derecho, no de su claudicación ante el terrorismo". Tras el plebiscito de octubre de 2016, que permitió al uribismo vindicar sus tesis, divulgó las "Bases" de su partido para un "Acuerdo Nacional de Paz". A finales de noviembre cedió el puesto de director nacional de CD a Fernando Londoño para preparar su segunda precandidatura presidencial. Óscar Iván Zuluaga nació en Pensilvania, Caldas, en 1959, población de la que fue alcalde en los primeros años noventa. Es licenciado en Economía por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y posee un máster en Finanzas Públicas en la Universidad de Exeter.

DIRIGENTES DE LAS FUERZAS ARMADAS DE REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA-EJÉRCITO DEL PUEBLO (FARC-EP)

RODRIGO LONDOÑO ECHEVERRI, TIMOCHENKO

JEFE DEL ESTADO MAYOR CENTRAL (Miembro del Secretariado de las FARC-EP)

Web: farc-ep.co

Twitter: @Timochenko_FARC

Nacido en 1959 en el departamento de Quindío, Rodrigo Londoño decidió unirse a las FARC-EP con 17 años partiendo de una militancia comunista y una devoción por Fidel Castro fraguadas en la escuela secundaria. Su ascenso en la comandancia de la organización marxista-leninista alzada en armas en 1964 fue precoz, aunque hasta finales de los ochenta pasó varios años en el extranjero, formándose como médico cardiólogo y recibiendo instrucción militar e ideológica en la URSS, Cuba y Yugoslavia. En 1986, portando el *nom de guerre* de Timochenko, al que luego se le sumó el alias de Timoleón Jiménez, pasó a ocupar el quinto lugar en la nomenclatura del Estado Mayor Central de las FARC-EP. A estas alturas, ya gozaba de una reputación de combatiente disciplinado, cauteloso e introvertido, hábil en las labores de inteligencia. Posteriormente asumió el mando de los bloques Oriental y del Magdalena Medio, operativos en las vastas áreas selváticas próximas a Venezuela, y se convirtió en uno de los siete miembros del Secretariado, el órgano de dirección política. En 2008, un año funesto para la guerrilla por los muchos cabecillas abatidos por la Fuerza Pública, fue el encargado de anunciar al mundo la muerte por causas naturales del jefe fundador de los insurgentes,



Aunque su popularidad estaba hecha añicos y las acusaciones de irresponsable y claudicante le llovían por doquier, en 2002 Pastrana entregó la banda presidencial a Álvaro Uribe, quien en 2005 le nombró embajador en Washington, preservando una reputación de político honrado y audaz. La poca credibilidad de la tentativa del Caguán no podía hacer olvidar que el hijo del también presidente Misael Pastrana había sido un edil en su Bogotá natal (1954) y un periodista dedicado a la denuncia del narcotráfico, lo que en 1988 le costó un secuestro ordenado por Pablo Escobar, el gran capo del Cártel de Medellín, del que salió vivo de milagro. Posteriormente fue alcalde mayor de Bogotá, senador y en 1994 candidato presidencial del Partido Conservador por primera vez, siendo derrotado entonces por el liberal Ernesto Samper, al que acusó de beneficiarse de dinero del narco.

Desde 2012, Pastrana, influyente en política a pesar de estar jubilado de los cargos de representación, se ha mantenido en el candelerero por su postura sobre el proceso y el Acuerdo Final de Paz, donde ha evolucionado del escepticismo al rechazo frontal. Su argumentario por el No descansa en un mensaje principal: que las FARC-EP podrán desmovilizarse como guerrilla, pero "siguen como cártel de la droga". El expresidente puntualiza que él no se opone a la paz en sí, sino a unos acuerdos que considera "malos". En vísperas del plebiscito de octubre, Pastrana endureció el tono y acusó a Santos de perpetrar "un golpe de Estado" por adoptar un documento de paz que dejaba "unas instituciones maltrechas y un Ejecutivo dominante y dictatorial". La firma del segundo Acuerdo y su ratificación parlamentaria por la fast track han reafirmado en sus tesis a Pastrana, que denuncia la "locura máxima" de una reforma constitucional ad hoc y la "legalización" vía amnistía del "narcotráfico de las FARC-EP".



Manuel Marulanda o Tirofijo. Por último, en noviembre de 2011 sucedió como tercer número uno de las FARC-EP a Alfonso Cano, liquidado por el Ejército en Cauca.

El mando supremo de *Timochenko* se tradujo en una recomposición de las filas rebeldes, diezmadadas por las bajas de combate, los ajustes internos de cuentas y las desercciones, y en la adopción de una estrategia híbrida que apostaba por el diálogo con el Gobierno Santos para ponerle fin al añejo conflicto armado pero sin comprometerse a un alto el fuego previo de carácter irreversible, prolongando así una espiral de sangrientas emboscadas que indignó a la opinión pública. Erigido en interlocutor en jefe de su bando y alentado por Hugo Chávez, en 2012 emprendió las negociaciones de pacificación cuando ya tenía a sus espaldas 117 órdenes de captura y condenas sumadas a 178 años de prisión como reo en rebeldía por asesinato, secuestro y terrorismo. Vociferante mientras llevó la guerrera verde, entre 2015 y 2016 exudó afabilidad para firmar con Santos, luciendo guayaberas blancas y estrechándose sonrientes las manos frente a un complacido Raúl Castro, los sucesivos acuerdos del proceso en La Habana, y para intentar convencer de que su “voluntad de paz” era y es genuina.

Londoño reaccionó al desenlace del plebiscito de octubre con llamativa suavidad, aceptando renegociar el Acuerdo Final en un sentido que redujera un poco las concesiones del Estado a su grupo, el cual tiene ahora que entregar las armas y sumarse al juego político como partido parlamentario. Timochenko ha pedido “perdón” a las víctimas y ha reconocido “errores”, pero muchos colombianos le exigen que sea más contundente en la autocritica y los gestos de contrición por décadas de lucha armada en las que las FARC-EP, cuya financiación ha venido de la extorsión, el secuestro y la cocaí-

na, cometieron gran número de atrocidades, las cuales podrían costar juicios y condenas a sus autores. También ha transmitido la inquietud de sus hombres porque pueda ocurrirles “lo de la Unión Patriótica” hace tres décadas. Ahora, se especula sobre su posible aspiración presidencial para 2018.

LUCIANO MARÍN ARANGO, IVÁN MÁRQUEZ

MIEMBRO DEL SECRETARIADO DE LAS FARC-EP

Web: farc-ep.co

Twitter: @IvanMarquezFARC

El comandante de las FARC-EP que emplea el alias de Iván Márquez ya sabe lo que es hacer política desde la legalidad. Este anterior sondeo de las fórmulas democráticas civiles se remonta a la segunda mitad de los ochenta, cuando Luciano Marín fungió en la Cámara del Congreso como representante por Caquetá de la Unión Patriótica (UP), partido socialista fundado por sectores de la extrema izquierda colombiana escépticos con la vía subversiva pero que sucumbió a las balas exterminadoras de la ultraderecha paramilitar, los cárteles del narco y las propias fuerzas de seguridad del Estado. Marín fue uno de los pocos militantes de la UP que sobrevivió a la matanza y regresó a la guerrilla, donde recibió importantes mandos militares y políticos. En los años noventa ingresó en el Secretariado de la organización y tuvo un papel notorio en los diálogos de paz, a la postre estériles, con las administraciones Gaviria y Pastrana. A partir de ahí arrastró una aureola de radical y dogmático. En 2003 suplió a su superior directo, Efraín Guzmán, muerto por causas naturales, como jefe del Bloque Caribe y en 2008 tomó la portavocía internacional ejercida por Raúl Reyes, abatido por el Ejército colombiano en territorio ecuatoriano. Sin embargo, la

posición de segunda persona del Secretariado pasó entonces a Joaquín Gómez. Según algunas fuentes, en 2011 disputó a Timochenko la sucesión de Alfonso Cano en la jefatura suprema. En cualquier caso, se quedó como el virtual número dos del grupo.

En 2012 las dos principales figuras en la jerarquía de las FARC-EP, que formaban en apariencia un tándem bien conjuntado, comenzaron los Diálogos de Paz, con Márquez, protagonista también de un intenso trasiego de visitas a Venezuela, liderando la delegación guerrillera en La Habana sin esconder en ocasiones una actitud desconfiada y altanera. Para poder tratar con él, el Gobierno Santos le suspendió sus 132 órdenes de captura (28 asociadas a condenas) por todo tipo de delitos, pero Estados Unidos le sigue buscando por narcotráfico. Si bien se sitúa un escalón mediático por debajo de Timochenko, al echar a andar el Acuerdo Final de Paz Márquez preserva su perfil alto como miembro, junto con sus camaradas Victoria Sandino y Jesús Santrich, de la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación de la Implementación, y portavoz de las FARC-EP, en cuyo nombre ha reclamado el levantamiento de las órdenes de detención que pesan sobre los combatientes antes de que estos empiecen a concentrarse en las zonas designadas para la dejación de las armas. Iván Márquez es oriundo (1955) de la ciudad caqueteña de Florencia y, al igual que el cuatro años más joven Timochenko procede de la Juventud Comunista Colombiana (JUCO), donde ayudó a establecer la redes de apoyo a la guerrilla y recibió formación superior en la URSS, en su caso en el área del Derecho. Antes de pasarse a la clandestinidad armada se ganó la vida como profesor de Biología en un colegio infantil.

JORGE TORRES VICTORIA, PABLO CATATUMBO

MIEMBRO DEL SECRETARIADO DE LAS FARC-EP

Web: farc-ep.co

Twitter: @PCatatumbo_FARC

Retratado habitualmente como el ideólogo y el alma intelectual de las FARC-EP, Jorge Torres, alias *Pablo Catatumbo* (Cali, 1953), es uno de los siete miembros del Secretariado Nacional de la organización insurgente, siendo los otros seis sus compañeros comandantes Timochenko, Iván Márquez, Joaquín Gómez, Mauricio Jaramillo, Pastor Alape y Bertulfo. Su entrada en la cúpula dirigente se produjo en 2008, tras más de 30 años de vida guerrillera, inicialmente en el M-19, a raíz de la muerte de Tirofijo, a cuyas órdenes

comandó el Bloque Occidental y organizó la logística para el canje de secuestrados y la distribución de droga. Esta última fuente de financiación fue cobrando peso con los años, hasta el punto de adjudicarse a las FARC-EP la etiqueta de “mayor cártel de Colombia” y acaso “del mundo”, insisten los detractores de los Acuerdos de Paz.

Catatumbo tuvo un rol esencial en los contactos secretos iniciados con el Gobierno Santos en 2010 con el visto bueno del entonces jefe del Estado Mayor Central, Alfonso Cano, a pesar de que los mutuos embates militares no favorecían el clima de confianza. La eliminación de Cano por el Ejército en 2011 puso a prueba el talante negociador del subalterno que a la vez era un amigo personal. Una vez abierta la Mesa de Conversaciones de La Habana en 2012, este curtido conocedor de la doctrina marxista y el pensamiento bolivariano se integró en la Delegación de Paz de las FARC-EP, función oficial que requirió el levantamiento por el Gobierno de una cuarentena de órdenes de búsqueda y captura. Como los otros miembros del Secretariado, sigue fichado por la Interpol y las autoridades de Estados Unidos, que ponen precio a su arresto. Buen comunicador, Catatumbo advierte que el paramilitarismo es el principal obstáculo para alcanzar la paz y que si esta no incorpora la dimensión de la “justicia social” el conflicto armado no podrá considerarse realmente superado. En 2015 demandó una “discusión académica e intelectual sobre los temas gruesos de la nación” que trascendiera el apartado “técnico” de la pacificación, es decir, las negociaciones Gobierno-guerrilla sobre los diversos aspectos militares, políticos y jurídicos.

DIRIGENTES DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)

NICOLÁS RODRÍGUEZ BATISTA, GABINO

JEFE DEL COMANDO CENTRAL DEL ELN

Web: eln-paz.org

Twitter: @ELN_Paz

Con el final de la beligerancia de las FARC-EP, el Comandante Gabino, jefe del Comando Central del ELN, se queda como el líder del último movimiento guerrillero activo en Colombia (si se exceptúa una facción residual del EPL) y a sus 66 años, 52 de los cuales los ha dedicado a la lucha armada, es uno de los



subversivos más veteranos de América; en otras palabras, es miembro fundacional del ELN y ha sido actor del actual conflicto armado de Colombia desde su génesis en 1964. Nicolás Rodríguez, proveniente del campesinado de las montañas del departamento de Santander, encabeza una organización insurgente que históricamente ha tenido como sus tratos ideológicos el marxismo-leninismo, el castrismo y la Teología de la Liberación, esta última predicada por los célebres sacerdotes-guerrilleros Camilo Torres y Manuel Pérez, autoproclamados defensores de los desposeídos y los oprimidos. A la muerte de el Cura Pérez, también apodado Poliarco, en 1998, Gabino, segundo al mando desde 1983 y considerado de línea más dura que el antiguo sacerdote español, siempre dispuesto a explorar la paz, a pesar de los estrechos vínculos personales que unían a ambos, tomó las riendas del ELN como nuevo jefe del COCE. Hombre meticuloso y astuto, asumió que la conquista revolucionaria del poder era una quimera, pero redobló la ofensiva -emboscadas, atentados, sabotajes- contra el Estado. No por ello cerró las puertas a unos diálogos intermitentes con Bogotá, que efectivamente tuvieron lugar aunque sin dar fruto.

A partir de 2012 Gabino intentó que su facción rebelde, tipificada como terrorista por la UE y Estados Unidos e integrada ya solo por un millar largo de hombres en armas, no se quedara descolgada de las conversaciones entre el presidente Santos y las FARC-EP, guerrilla con la que el ELN ha mantenido unas oscilantes relaciones de alianza y rivalidad. En 2014 los elenos comenzaron con el Gobierno unos contactos preliminares que fueron hechos públicos al año siguiente y que dieron paso a una fase de diálogo formal en marzo de 2016. Las partes consensuaron los puntos de la agenda a discutir y el 10 de octubre anunciaron desde Caracas



el próximo arranque en Quito de las conversaciones oficiales de paz. Sin embargo, el proceso, que por el momento no se sustenta en una tregua bilateral, quedó aplazado hasta enero de 2017 por diferencias sobre las condiciones de partida, fundamentalmente, insiste el Gobierno, la liberación por la guerrilla de todos los secuestrados que mantiene cautivos.

Gabino, al que los tribunales de justicia colombianos han sentenciado *in absentia* por múltiples delitos, emplea las grabaciones de vídeo para exponer su pensamiento con un estilo analítico y una retórica reposada y ecuaníme. Al tiempo que hace una lectura crítica de los “errores” cometidos por el ELN tras más de medio siglo de actividad violenta y destaca que “estamos ante una excelente oportunidad para la paz”, diagnostica que “las causas por las que nos levantamos en armas” (la “pobreza”, la “exclusión”, la “represión de la oligarquía”) “se han acrecentado”. Dice querer una paz “que signifique justicia y equidad social, democracia y soberanía”, toda una serie de “cambios profundos” en las estructuras económicas y políticas de la nación que la agenda del ELN llama “transformaciones para la paz”.

ELIÉCER HERLINTO CHAMORRO ACOSTA, ANTONIO GARCÍA

MIEMBRO DEL COMANDO CENTRAL DEL ELN

Web: eln-paz.org

Twitter: @ELN_Paz

Eliécer Herlinto Chamorro (Mocoa, Putumayo, 1956), alias Antonio García, creció en un hogar de campesinos gaitanistas y en 1975 se alistó en el ELN dejando interrumpidos unos estudios de Ingeniería Eléctrica en la Universidad Industrial de Santander. En los ochenta pasó a formar parte del Comando Central (COCE)

de la guerrilla y en 1998, tras sucumbir a una hepatitis el comandante en jefe, el Cura Pérez, se hizo cargo del aparato militar de la organización, supeditado al mando político supremo de Gabino. Suerte de cerebro multitarea del ELN, el segundo comandante igual ha trazado la estrategia de combate y la logística del grupo que ha conducido sus relaciones internacionales y ha participado en anteriores intentos de negociación con el Gobierno colombiano, como el realizado con la Administración Pastrana en el período 1999-2002. Entre 2014 y 2016 integró la delegación del ELN que sostuvo el diálogo preparatorio de paz con el Gobierno Santos.

**ISRAEL RAMÍREZ PINEDA,
PABLO BELTRÁN**

MIEMBRO DEL COMANDO
CENTRAL DEL ELN

Web: eln-paz.org

Twitter: @ELN_Paz

El comandante de las ELN que se hace llamar Pablo Beltrán es, como Gabino, un santandereano de personalidad reservada, pero en su caso el sigilo ha sido un atributo especialmente acusado. Al igual que su camarada del Comando Central (COCE) Antonio García, inició una carrera de Ingeniería en la UIS que no finalizó a causa de su compromiso

las armas y orgulloso de su implantación entre las “masas populares”. Se le atribuye también la gestión de la extinta Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, en la que el ELN fusionó estrategias con las FARC-EP, el M-19 y el EPL. En octubre de 2016 el COCE le designó jefe del equipo negociador del ELN, tomando el relevo a Antonio García, encargado de la fase precedente, en las conversaciones públicas de paz con el Gobierno Santos, donde tiene como interlocutor equivalente al exministro Juan Camilo Restrepo. Israel Ramírez ha comunicado la “total disposición” del ELN a “asumir responsabilidad de los errores”, lo que considera “parte de la reparación” en un escenario de postconflicto, siendo la otra parte “la petición de perdón”. Asegura que su grupo está firmemente decidido a “sacar la violencia de la política”.



con la insurgencia revolucionaria, primero librada en la guerrilla urbana y luego en la guerrilla rural. Su condición de tercera persona en la línea de mando del ELN se definió después de la muerte de Manuel Pérez en 1998. En todos estos años, Beltrán ha conducido los trabajos de la retaguardia civil de una organización que, pese a sus métodos de lucha armada, sigue considerándose en esencia un actor político obligado a empuñar

BIOGRAFÍAS EXTENSAS



Para consultar estas y otras biografías de líderes políticos y dirigentes de las organizaciones guerrilleras de Colombia:

http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos



PRINCIPALES VARIABLES
MACROECONÓMICAS
Y SOCIALES DE COLOMBIA

GERMÁN MONTOYA,

Director económico Asociación bancaria de Colombia

JONATHAN MALAGÓN,

Vicepresidente técnico Asociación bancaria de Colombia

Capital: Bogotá
Superficie: 1.141.748 km²
Población: 49 millones de personas (2016)
Moneda: Peso colombiano

1. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES

Fuente: Transparency International, Banco de la República de Colombia, Ministerio de Educación de Colombia



	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016*	2017*
PIB (miles de millones de €)	216,28	241,27	287,36	286,15	285,6	263,2	265,05	319
PIB per cápita (€)	4.891,1	5.393,4	6.349,9	6.251,23	6.168,9	5.621,7	5.431,4	6.457,5
Inflación	3,17%	3,73%	2,44%	1,94%	3,66%	6,77%	5,7%	4,7%
Tasa de paro	11,77%	10,81%	10,37%	9,63%	9,09%	8,92%	9,5%	9,6%
Balance de cuenta corriente (% PIB)	-3,02%	-2,9%	-3,04%	-3,19%	-5,1%	-6,5%	-5,4%	-4,7%
Comercio Internacional (expo+impo como % PIB)	32,61%	37,83%	37,06%	36,03%	36,68%	37,29%	32,2%	28,0%
IDH	0,706	0,713	0,715	0,718	0,720	-	0,726	0,73
Esperanza de vida	73,5	73,7	73,8	74,0	74,1	74,2	74,3	74,4
Desigualdad de ingreso, coeficiente de Gini	0,560	0,548	0,539	0,539	0,538	0,522	0,52	0,515
Suscripciones a teléfonos móviles (por cada 100 personas)	95,8	98,1	102,9	104,1	113,1	115,7	137	145
Usuarios de internet (por cada 100 personas)	36,5	40,4	49,0	51,7	52,6	55,9	62	66
Consumo de energía eléctrica (kWh per cápita)	1.078,0	1.121,4	1.150,0	1.177,1	-	-	1.438	1.525

OTROS INDICADORES SOCIALES

Índice de Transparencia 2015: 37/100, 83 entre 168 países

QS Ranking de 800 universidades:

- Universidad Nacional de Colombia (269)

- Universidad de Los Andes (272)

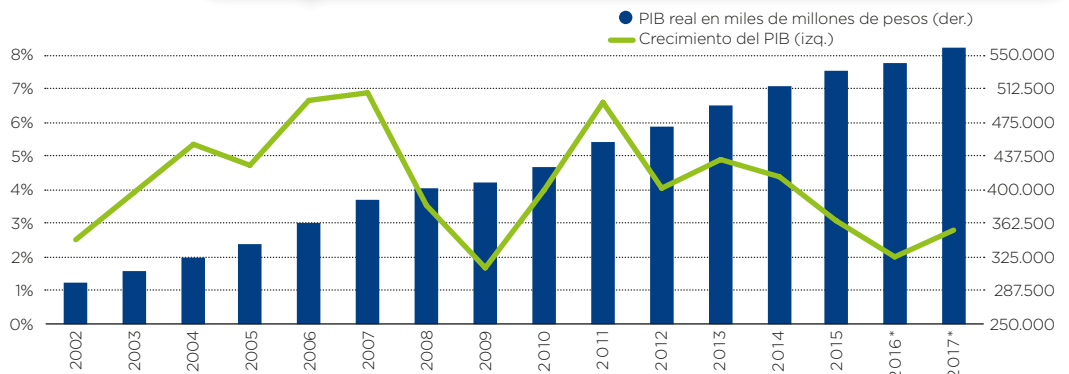
2,2 millones de estudiantes en la educación superior (2014)

287 instituciones de educación superior

96 universidades (35 públicas y 60 privadas)

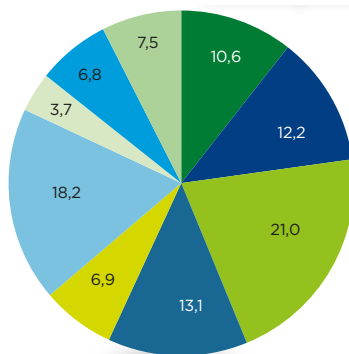
* Datos proyectados

2. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE COLOMBIA



3. ESTRUCTURA ECONÓMICA DE COLOMBIA

(% del valor agregado 2015)



- Construcción
- Industria
- Establecimientos financieros
- Comercio
- Transporte y comunicaciones
- Servicios sociales
- Electricidad, gas y agua
- Agropecuario
- Minería

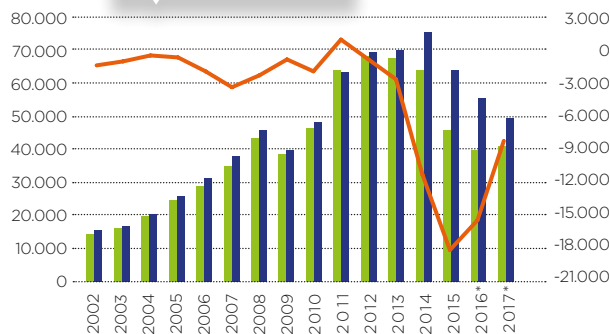
- Exportaciones
- Importaciones
- Balanza comercial (der)

4. RELACIONES COMERCIALES DE COLOMBIA CON EL EXTERIOR

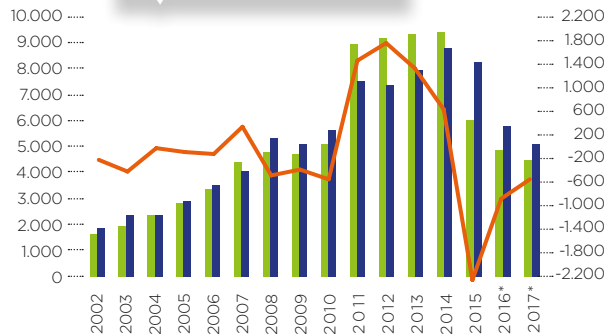
Exportaciones/importaciones y balanza comercial

Fuente: Transparency International, Banco de la República de Colombia, Ministerio de Educación de Colombia

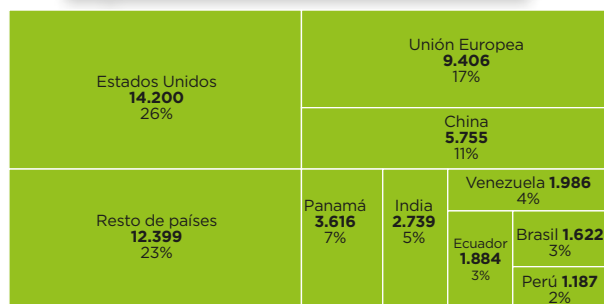
COMERCIO INTERNACIONAL
(millones de dólares)



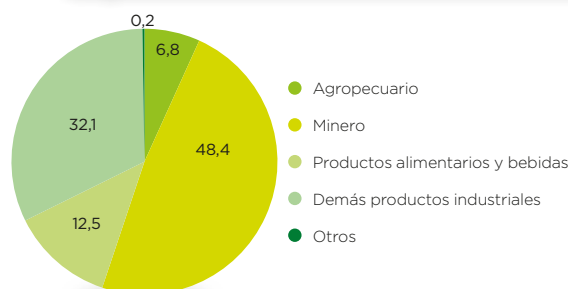
BALANZA COMERCIAL CON LA UE
(millones de dólares)



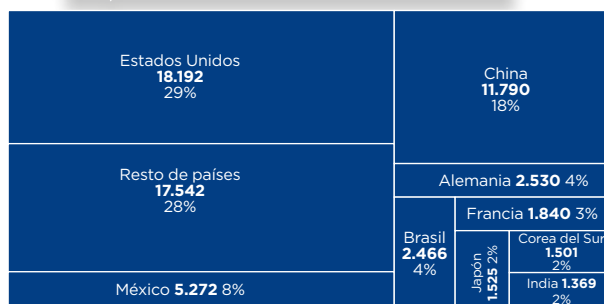
EXPORTACIONES DE COLOMBIA POR PAÍS DE DESTINO
(2014) (millones de dólares)



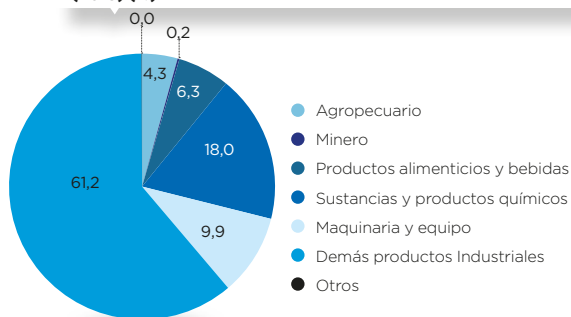
EXPORTACIONES DE COLOMBIA POR PRINCIPALES SECTORES
(2015) (%)



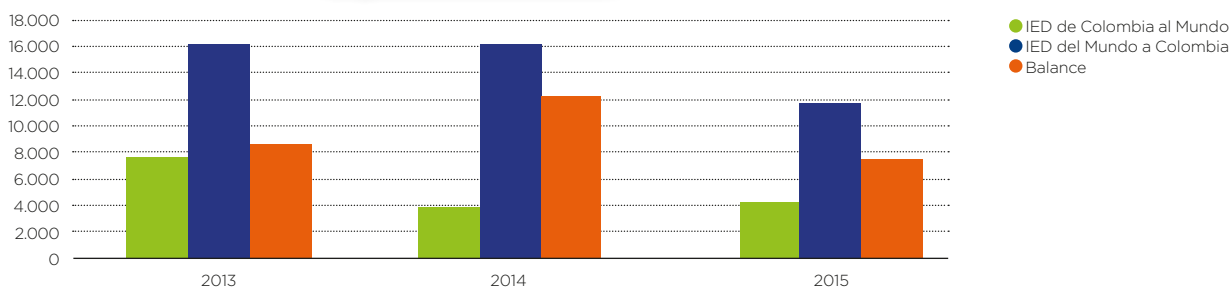
IMPORTACIONES DE COLOMBIA POR PAÍS DE ORIGEN
(2014) (millones de dólares)



IMPORTACIONES DE COLOMBIA POR PRINCIPALES SECTORES
(2015) (%)



INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA
(millones de dólares)



CRONOLOGÍA HISTÓRICA DE COLOMBIA

La ubicación geográfica única de Colombia, a caballo entre América del Norte y del Sur, el Caribe y los Andes, la convierte en un nexo privilegiado entre regiones y un acceso preferente a Sudamérica. También sus paisajes abarcan fisonomías muy diversas: de los Andes a los llanos del Orinoco a las islas del Caribe y de las selvas pluviales.

20.000 a.C.-2016



COLOMBIA: LA PUERTA DE INGRESO A AMÉRICA DEL SUR

20.000 a.C.

Según la teoría más comúnmente aceptada, grupos de cazadores-recolectores provenientes del norte de Asia atraviesan la Beringia –la región actualmente inundada del estrecho de Bering– y, durante la persecución de sus presas, colonizan progresivamente el continente hacia el sur. Como sucedía en la Beringia, también el territorio emergido del istmo de Panamá y la costa colombiana eran, por entonces, mucho más amplios y transitables –con selvas menos frondosas–, lo que facilitó la llegada a tierras colombianas.



Punta de flecha de obsidiana

16.400-14.000 a.C.

El Valle del río Magdalena sirve como paso interandino para que los primeros pobladores penetren hasta la altiplanicie, y dejen sus huellas en yacimientos como el de Tocaima, el más antiguo de Colombia y en el que se hallan primitivas puntas de flecha y lascas de obsidiana, junto a restos de grandes presas.

12.000 a.C.

El clima se vuelve progresivamente más templado, lo que extiende el bosque al altiplano. De este período datan los restos de armas de tallo de piedra de El Abra (también en Cudinamarca), y de presas pequeñas, como roedores y venados. En aquel entonces en la sabana de Bogotá también hay lagunas, que son el hábitat de caballos y grandes presas que sustentan a los depredadores humanos. Dan prueba de ello los vestigios de cacerías del yacimiento de Tibitó.



Dibujo de la cultura abra

4.000-3.000 a.C.

Los yacimientos arqueológicos de Puerto Hormiga ofrecen los primeros vestigios del paso a la vida protoagrícola (con el cultivo de yuca y tubérculos), que originará el sedentarismo. Se trata además de asentamientos costeros, donde el alimento que brinda el mar es rico y abundante.

ENTRE LOS GRANDES IMPERIOS

Como muchas otras regiones americanas, Colombia no ve el surgimiento de los grandes imperios que se circunscribieron en la llamada América Nuclear (Mesoamérica y los Andes Centra-

les). Se enmarca en la denominada Área Intermedia, encajada entre las grandes civilizaciones americanas que desarrollaron los sistemas de organización económica y social más complejos y los monumentos más perdurables de la América precolombina.

1.000 a.C.

Las comunidades prioritariamente agrícola de los llama se establecen en la parte alta del río Calima, hoy perteneciente al departamento del Valle del Cauca. Presentan un dominio notable de la alfarería y la metalurgia.

600 a.C.

En los altiplanos de Bogotá, la comunidad indígena de los muisca, de la familia de los chibcha, se presenta como una de las más numerosas y sofisticadas. Disponen de conocimientos matemáticos, que aplican al calendario –que regirá la agricultura y ordenará las celebraciones religiosas– y emplean la escritura jeroglífica.



Momia muisca

500-400 a.C.

Aparecen los primeros trabajos sofisticados de orfebrería, particularmente del oro –que años después obse-

dar lugar a la leyenda de El Dorado–. Destaca la cultura Tumaco-La Tolita, asentada en la zona costera que hoy comparten Colombia y Ecuador, que es también la primera en trabajar el platino (2.000 años antes que en Europa) y las piedras preciosas, como las esmeraldas, que se aplican en máscaras ceremoniales y en joyería.

200 a.C.

Las comunidades zenúes, asentadas en las llanuras del Caribe Pacífico, inician la construcción de los complejos sistemas hidráulicos que les permiten controlar las inundaciones y aprovechar el sedimento de los ríos para el beneficio de la agricultura, una infraestructura que les servirá durante un milenio, hasta su progresivo declive demográfico, en torno al 1.100 d.C.

1 a.C.

Se inicia la construcción del complejo funerario megalítico de San Agustín, formado por multitud de sarcófagos y grandes estatuas talladas en piedra, que constituye uno de los yacimientos arqueológicos más atractivos de toda Colombia. Desafortunadamente, se sabe muy poco de la cultura y los hábitos de sus creadores, más allá de lo que sugieren las propias esculturas.

200 d.C.

Al noroeste de la Sierra Nevada de Santa Marta, florecen las culturas del período nahuange y tairona, asentadas principalmente en bahías y cauces finales de los ríos y sustentadas en

la explotación del mar y de los montes alejados. Los chamanes juegan un papel central en la sociedad y en los rituales son los encargados de encarnar al hombre-murciélago, señor de la noche y del inframundo y figura esencial de muchas representaciones artísticas.

400 d.C.

Los altiplanos andinos ven florecer la cultura nariño, dedicada principalmente a la agricultura, el pastoreo y el comercio. En torno a los grandes caciques locales surgen los *mindalae*, comerciantes especializados en bienes de lujo que abastecen a las clases privilegiadas y que provienen de la costa Pacífica y las selvas del Putumayo. Sus influencias técnicas y artísticas los vinculan a otras culturas de los Andes Centrales, con las que comparten el pensamiento dual o de opuestos, como síntesis de su cosmogonía. Construyen además las tumbas más profundas de América, con pozos que alcanzan los 40 metros y presentan un dominio excepcional de la orfebrería, que queda patente en los llamados “discos giratorios”, empleados en los rituales para inducir al trance.



Estatua del complejo de San Agustín

1.200 d.C. - 1.510 d.C.

En la culminación del período precolombino, diversos pueblos indígenas viven su máximo esplendor. Destacan principalmente tres, por ser las más extensas y bien definidos: por un lado los muiscas, originarios de Centroamérica y próximos a la familia lingüística chibcha, habitan la cordillera del nordeste, y se dotan de un complejo sistema político (caciques) y religioso, ambos conectados a través de prácticas y rituales como el de El Dorado, en la que un nuevo cacique era cubierto de polvo de oro y desde una barcaza lo ofrecían en grandes cantidades a la laguna del altiplano. Los arawac se extienden principalmente por la cordillera y las llanuras orientales de Colombia, y se caracterizan por su estructura matriarcal y una economía mixta, que combina caza, pesca y agricultura.



Primer desembarco de Cristóbal Colón en América obra de Dióscoro Teófilo Puebla Tolín

Finalmente encontramos a la comunidad caribe, que sigue siendo nómada en esencia, y que domina el litoral atlántico. Famosos por su cultura guerrera, serán los que opondrán una resistencia más

fuerte a los conquistadores. El retrato real es mucho más amplio, ya que ellos se suman a una plétora de tribus y comunidades indígenas que, en ausencia de monumentos de piedra y una vez desposeídos de sus tesoros, serán invisibles a los ojos de los cronistas de la colonización española.

EL CATACLISMO DE LA COLONIZACIÓN

1492

Con la llegada de Cristóbal Colón a territorio americano, da comienzo la colonización española del continente, que en palabras del escritor e ilustrador Antonio Caballero “fue un cataclismo sin precedentes (...) un genocidio que despojó hasta los huesos un continente habitado por decenas de millones de personas: en parte, a causa de la violencia vesánica de los invasores y, en parte aún mayor, por la aparición de mortíferas epidemias de enfermedades nuevas y desconocidas, venidas del Viejo Mundo o surgidas en el choque de pueblos que llevaban separados trescientos siglos: desde la Edad de Piedra”. En 1494 y en su tercera expedición, Colón es el primer explorador europeo en tocar tierras del continente sudamericano, en las costas de la actual Venezuela.

1499

El colonizador español Alonso de Ojeda consigue licencia del rey para dirigir una de las expediciones de “descubrimiento y conquista de la Tierra Firme”, que sigue la ruta marcada por Colón en su tercera

expedición y que, en una de sus diversas etapas, desembarca en la península de Guajira, en la actual Colombia. Le acompaña el astrónomo y marino Américo Vesputio, quien en suelo colombiano realiza diversas mediciones astronómicas y asigna nuevos nombres a los accidentes geográficos, de los que sobrevive el nombre de Cabo de Vela. Vesputio es el primero en concluir que el territorio alcanzado a través de la nueva ruta constituye un nuevo continente, que por ese motivo y en adelante recibe su nombre, América.



Alonso de Ojeda

1516

La Corona concede por primera vez un “asiento de negros”, un contrato mediante el que se otorga a un particular o un poder extranjero el monopolio del transporte de esclavos africanos a cambio de un suministro estable y fijo.

1525

El conquistador Rodrigo de Bastidas organiza una expedición que alcanza el Cabo de Vela y prosigue la ruta por la costa atlántica colombiana hasta la desembocadura del río Magdalena. Funda la primera ciudad

española en Colombia, Santa Marta, la más antigua del país y la segunda de toda Sudamérica.

1533

Tras seguir la costa y edificar el enclave de Cartagena de Indias, la exploración se adentra en el país persiguiendo la mítica El Dorado, con expediciones que en sus diversas etapas “fundarán” los enclaves de Popayán y Cali (1536).

1538

Jiménez de Quesada parte de Santa Clara hacia la sabana de Bogotá con un ejército de 500 soldados, para enfrentarse a la confederación de muiscas. Tras derrotarlos y perder a la mayoría de sus hombres “funda” oficialmente el asentamiento de Santa Fe de Bacatá, que con el paso del tiempo devendrá la actual capital, Bogotá.

1539

La cacique Gaitana, líder de la tribu de los pinaos, agrupa una fuerza de 15.000 hombres y se enfrenta a los españoles en Timaná, perdiendo la batalla. Esto dará lugar a una persecución de la tribu, formada en aquel entonces por unas 120.000 personas, que culminará setenta años después con la muerte de su caudillo, Calarcá, y la práctica extinción de la tribu.

1540

El dominico Bartolomé de Las Casas, nombrado “defensor de los indios” en 1512 por el rey Fernando, viaja a España para reunirse con Carlos V y abogar por la defensa de los indios.



Bartolomé de las Casas

1542

A instancias de Las Casas, el emperador promulga en 1542 en Barcelona las *Leyes y ordenanzas nuevamente hechas por su Majestad para la gobernanación de las Indias y buen tratamiento y conservación de los indios*, conocidas como *Leyes Nuevas*, que trastocan significativamente el orden colonial: prohíben la creación de nuevas *encomiendas* (las explotaciones agrarias basadas en el trabajo indígena), abolen el trabajo forzado de los indios y crean nuevos tribunales penales y civiles. Los indígenas son puestos bajo la tutela de la corona, lo que enfurece a los encomenderos y provoca revueltas importantes, como la de Perú, liderada por Gonzalo Pizarro.

1543

Con vistas a consolidar el dominio de la Corona en América, se funda el Virreinato de Perú, que originalmente comprenderá todos los territorios bajo control de los españoles en América del Sur, con la excepción de Nueva España (la actual Venezuela). Blasco Núñez de Vela es nombrado su primer virrey.

1545

Carlos V, preocupado por una posible caída del flujo de plata que

alimenta su influencia en Europa, cede a la presión de los colonizadores y tan solo dos años y medio después de su aprobación, revoca las Leyes Nuevas.



Carlos V

1586

El pulso por los recursos entre los propios colonizadores y la hambrienta metrópolis es cada vez más frecuente y quedará patente ante los frecuentes asaltos piratas, como el de Cartagena de Indias, que evidenciará la precariedad de las defensas y suministros.

1580

Felipe II anexiona Portugal a la corona de Castilla, lo que lleva el volumen de comercio de esclavos africanos a un nivel superior. Cartagena de Indias se convierte en el principal mercado negrero de América y la puerta de entrada de más de la mitad de los esclavos traídos al continente en los siglos XVI y XVII. La colonia entra en un período de consolidación.



Felipe II

ASENTAMIENTO DE LA COLONIA Y FIEBRE DEL ORO

1600

A lo largo del s. XVII se consolida la clase social de los comerciantes, que aumenta en número e influencia gracias a su poder económico. Cada vez es más evidente la diferencia social entre los propios españoles, ya que los nacidos en la península (o chapetones) cuentan con una posición privilegiada respecto a los "criollos" nacidos en América.



Cimarrón

1605

Un número creciente de esclavos africanos huye de sus captores y se une a las bandas de "cimarrones", inicialmente guerrilleros transhumantes que con el liderazgo de Domingo Bohío, se establecerán en el mítico poblado fortificado de La Matuna, que exigirá el envío de 250 soldados para desalojar y desbandar a la guerrilla. Lejos de desanimar a sus seguidores, crecerá la organización de estos grupos en la forma de los llamados *palestros*, primero en forma de guerrillas a la fuga y poco a poco como pobladores estables, que desarrollaran un

fuerte deseo de reconectar con la cultura africana y que nunca volverán a ser sometidos.

1610

Por autorización de Felipe III el Tribunal de la Inquisición se instala en Cartagena de Indias, desde donde operará en todo el territorio de Nueva Granada.

1650

Gracias al auge de la minería del oro y una popularización de la migración a América, llegan cada vez más españoles al país. Los 10.000 colonos de 1570 se convierten en 50.000 en 1650. Por el contrario, en el mismo período la población de indígenas se reduce de 800.000 a 600.000. Los esclavos africanos pasan de 15.000 a 60.000 (más otros 40.000 esclavos mulatos o criollos).

1717

Para facilitar la administración y el control del tráfico marítimo del Caribe, Felipe V divide el Virreinato de Perú y establece dos nuevos territorios: el Virreinato de Nueva Granada y el Virreinato de la Plata. El primero comprende los territorios de la actual Colombia, Venezuela, Ecuador y fía su economía principalmente al tráfico de esclavos y la extracción y comercialización del oro. Si bien los indígenas son formalmente libres, lo cierto es que sus condiciones de vida no distan mucho de las de los esclavos, excepto en el hecho que no son una inversión, ni generan a su alrededor un lucrativo negocio.

1750

Colombia produce el 40% del oro mundial. La población española asciende a 350.000 personas.

1781

El despotismo de España con respecto a sus colonias americanas aumenta el antagonismo entre el poder económico (mayormente las élites criollas) y el político (los españoles peninsulares) durante el reinado de los Habsburgo. Sin embargo esta tensión se mantiene principalmente a nivel de las élites ya que las clases populares ven en la Corona un contrapoder a los abusos de los propios criollos. Esto cambia con la monarquía borbónica, que aumenta la presión fiscal sobre las clases populares y crea el sustrato de malestar amplio necesario para la Revolución de los Comuneros, el primer gran levantamiento armado contra el poder español. Si bien se firma una capitulación en primera instancia, el virrey la desoye y sofoca militarmente la revuelta, ejecutando a sus principales líderes.

1799

Los naturalistas Alexander von Humboldt y Aimé de Bonpland inician su célebre viaje por las colonias americanas de España, gracias a un permiso excepcional de Madrid. En ese momento las ideas de la ilustración resuenan ya con fuerza entre las élites criollas. Tras su encuentro con von Humboldt, Simón Bolívar afirma que el alemán es el "redescubridor de América".



Alexander von Humboldt

ASENTAMIENTO INDEPENDENCIA Y REPÚBLICA

1808

Napoleón Bonaparte invade España, dando comienzo a la Guerra de la Independencia (1808-1814) y abriendo un período de inestabilidad aumentada en las colonias.

1810

La guerra cae del lado francés, lo que conlleva la coronación de José Bonaparte como nuevo rey de España. Esto propicia oportunidades de revolución en las colonias. Al igual que estaba ocurriendo en otras regiones latinoamericanas en el territorio de las actuales Venezuela y Panamá, Santa Fe de Bogotá establece su propia junta gubernamental. El 20 de julio tienen lugar los Hechos del Florero de Llorente, considerados como el detonante de la lucha por la independencia. Iniciados en una reyerta entre particulares, pronto prenden el malestar popular hasta originar un motín contra los colonos y las autoridades españolas. Se inicia el período conocido como la "Patria Boba", caracterizado por la inestabilidad política y las disputas armadas entre las regiones leales a la Corona y las que aspiran a la independencia.

1811

Los criollos autoproclaman la República de Tunja, embrión de la futura República de Colombia. Una de sus particularidades es la proclamación de la Constitución de Tunja, que declara la independencia absoluta de España. Todas las provincias se unen y proclaman un nuevo estado federado, Provincias Unidas de la Nueva Granada.

1816

Fernando VII regresa a la corona de España y con él la confrontación con las colonias, con las que se negará a negociar. El general español Pablo Morillo sitia Cartagena, asciende a Santa Fe, abate a los sublevados y reinstaura el Virreinato de la Nueva Granada. Sin embargo, al término de la campaña debe regresar a Venezuela donde, en su ausencia, Bolívar y el resto de líderes de la independencia han intensificado su campaña militar.



Pablo Morillo

LA REPÚBLICA INDEPENDIENTE DE COLOMBIA

1819

Tras tomar Caracas, las tropas de Simón Bolívar avanzan hacia Santa Fe de Bogotá y tras diversas embestidas derrotan

definitivamente a las tropas españolas en la batalla de Boyacá. En febrero, el Congreso de Angostura fija el rumbo a seguir para la fundación de la nueva república de la Gran Colombia. Se inicia la redacción de la futura Constitución del país. Simón Bolívar, erigido como “El Liberador”, es nombrado presidente (1819-1830). Sin embargo, la república queda en manos del vicepresidente Francisco de Paula Santander, mientras Bolívar prosigue con el esfuerzo de guerra.

1821

El Congreso de Cúcuta sirve para unificar las provincias de la Nueva Granada en el nuevo estado ideado por Simón Bolívar. Los delegados de los territorios del Virreinato de Nueva Granada: Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá, elaboran la Constitución de Cúcuta para la formación de un nuevo estado federal independiente, la República de Gran Colombia. La Constitución establece la Ley de vientre que otorga la libertad a los hijos de los esclavos con el cumplimiento de sus 18 años, en lo que supone una de las primeras políticas abolicionistas de la historia.

1828-1829

Bolívar intenta mantener unida la Gran Colombia invistiéndose de poderes dictatoriales. El 25 de septiembre del mismo año es víctima de un atentado fallido contra su vida que mina profundamente su moral. Estalla una guerra entre la República de Gran Colombia y la

República del Perú por el control de los territorios limítrofes correspondientes a las provincias de Tumbes, Jaén, Maynas y Guayaquil, entre otras.



Simón Bolívar

1830

27 de abril

Bolívar presenta su renuncia ante el último parlamento de la Gran Colombia. Las pugnas caudillistas y nacionalistas desbaratan cualquier entendimiento entre los distintos territorios. En diciembre, y ya gravemente enfermo, Simón Bolívar es trasladado a la Hacienda San Pedro Alejandrino de Santa Clara, donde fallecerá a los pocos días. Venezuela y Ecuador se independizan de la Gran Colombia, y lo que es hoy Colombia y Panamá adoptan el nombre de República de la Nueva Granada. La disolución dará lugar a múltiples enfrentamientos por los límites fronterizos, que no se dirimirán hasta entrado el s. XX.



Francisco de Paula Santander

INSTITUCIONALIZACIÓN Y BIPARTIDISMO

1832

Reunido un Congreso Constituyente, el país se dota de una carta magna acentuadamente conservadora. En abril, el general Francisco de Paula Santander, deviene el primer presidente de la República de la Nueva Granada (1832-1837), con el 90% de los votos. Santander era, con Bolívar uno de los héroes de la independencia, si bien el tiempo hizo crecer el antagonismo entre ambos; es más, según el propio Bolívar su rivalidad fue una de las fuerzas que acabó rompiendo la Gran Colombia.

1837

El candidato conservador José Ignacio Márquez desbanca a los santandereanos del poder al derrotar, en una elección ajustada, al candidato liberal José María Obando.

1839-1842

La iglesia colombiana prende una revuelta contra la pretensión del Gobierno de suprimir todos los conventos que alberguen menos de ocho religiosos, una confrontación que escala hasta devenir una guerra formal (Guerra de los Supremos o Guerra de los Conventos) entre dos sectores ideológicos que rivalizarán por el control del país durante el siguiente siglo: los liberales federalistas (o santandereanos) y los conservadores centralistas (o bolivarianos).

1841

Los santandereanos recuperan la presidencia de la Nueva Granada, con la ajustada victoria electoral

del candidato Vicente Azuero, que se prolonga en el cargo hasta 1845.

1848

Los partidarios de Francisco de Paula Santander, opositores a Simón Bolívar, fundan el “Partido Liberador”, semilla del Partido Liberal Colombiano. Ezequiel Rojas publica el primer programa liberal, que aparece en el periódico *El Aviso*.



Ezequiel Rojas

1849

Mariano Ospina Rodríguez funda el Partido Conservador Colombiano, en oposición al Partido Liberal, y publica el primer “Programa Conservador de 1849” en *La Civilización*. Sus premisas serán una República Unitaria, la defensa de la religión y el orden y los gobiernos fuertes, también a nivel municipal.

1853

Cinco años después de su nacimiento, el partido liberal escinde en dos facciones: “draconianos” y “gólgatas”. El candidato del gobierno, José María Obando, perteneciente a la primera de ellas, gana las elecciones holgadamente con un 77% de los votos.

1854

17 de abril

El general José María Melo protagoniza un golpe político-militar contra Obando,

impulsado por una inusual alianza de los artesanos –cada vez más pobres– militares e intelectuales desilusionados con la política económica de la burguesía emergente, los “cachacos”, que planteaba un programa alternativo a los “de ruana”, las clases altas. El gobierno golpista “regenerador” de Melo abole la constitución y ordena la detención del presidente Obando y del vicepresidente Obaldía. Seguidamente llama al pueblo a defender al gobierno y legitima el golpe. En su contra, el partido liberal y el conservador se alían para formar la “coalición legitimista” que tras 8 meses de guerra civil, recuperará las instituciones y decretará el exilio de Melo. Se abre entonces un período marcado por el gobierno fuerte y el conservadurismo.

1858

Como parte de una serie de reformas en todos los territorios hispanoamericanos para romper definitivamente con cualquier resabio del período colonial, Mariano Ospina Rodríguez impulsa una nueva constitución que establece la Confederación Granadina (1858-1863).



Tomás Cipriano De Mosquera

1859-1861

Los liberales toman las armas con la intención de instaurar

los Estados Unidos de Colombia, instigados por el gobernador de Cauca, el liberal Tomás Cipriano de Mosquera. El levantamiento de Mosquera, que desemboca en una guerra civil, consigue finalmente derrocar el gobierno conservador de Mariano Ospina Rodríguez.

1863

Mosquera promueve la Constitución de Rionegro, considerada por muchos como la constitución más liberal de la historia de Colombia, que establece una federación plural de regiones y separa la Iglesia del Estado. La hasta entonces Confederación Granadina cambia su nombre a los Estados Unidos de Colombia (1863-1886).



Escudo de la Universidad Nacional de Colombia

1867

En el contexto de la primera república liberal colombiana, se funda la Universidad Nacional de Colombia, como síntesis del énfasis de las autoridades liberales en la educación.

1876-1877

La sucesión de gobiernos de progreso liberales desencadena otra guerra civil, esta vez impulsada por los conservadores, que

termina con una victoria gubernamental y la firma de los Acuerdos de Manizales.

1885

Rafael Núñez, surge como ideólogo de la llamada “regeneración colombiana”, el movimiento que consolidará el poder político de la burguesía industrial, y que reclama a los actores políticos un marco legal estable que proteja sus inversiones y al capital. Da comienzo medio siglo de gobiernos conservadores, que recentralizan el poder político y reinstauran la influencia de la Iglesia.

PODER CONSERVADOR Y EL CAMINO A “LA VIOLENCIA”

1899-1902

Guerra de los Mil días

En octubre de 1899 el ala belicista del partido liberal se levanta en contra el veterano presidente y conservador Manuel Antonio Sanclemente, tomando por sorpresa la ciudad de Bucaramanga y deponiendo finalmente al gobierno en julio del año siguiente, sin obtener concesiones a cambio.

El golpe de estado del 31 de julio de 1900 pone fin a la presidencia de Sanclemente en favor de su vicepresidente, Marroquín, que no hará concesiones y que entrará en una guerra de guerrillas con los liberales, apoyados puntualmente por los estados vecinos. El conflicto se prolongará durante tres años y causará 120.000 muertos, en la que es la más sangrienta de las guerras formales que ha padecido el país.



José Manuel Marroquín

1903

Las consecuencias de la guerra son profundas, ya que la economía está devastada y muy endeudada. Panamá se separa de Colombia, instigada por los intereses de Estados Unidos en el territorio.

Inicios del s. XX

Los enfrentamientos entre liberales y conservadores están al orden del día. Proliferan los asesinatos y la violencia callejera. Aumenta la intensidad de las demandas de las clases populares, que encuentran una respuesta violenta de las élites colombianas. Se llevará a cabo un primer intento de reforma agraria, que fracasará por la oposición de los terratenientes y el estallido de “La Violencia”, el período histórico que se prolongará hasta 1957 y que causará la muerte de 200.000 personas.

1928

Masacre de las Bananeras. Un regimiento de las fuerzas armadas colombianas abre fuego contra un número indeterminado de manifestantes que protestaba por las pésimas condiciones laborales de la United Fruit Company. Se habla de 1.800 muertos.

1930

Los liberales regresan al poder gracias a la

victoria electoral de la coalición del presidente Olaya Herrera, que promoverá reformas sociales y la instauración de sindicatos.

1945

Colombia ingresa en la Organización de las Naciones Unidas.

1946

Tras 16 años de gobiernos liberales, la división interna entre moderados (facción de Santos) y socialistas (Gaitán) fragmenta a sus electores y da la victoria electoral a los conservadores, que se unen tras la candidatura del moderado Mariano Ospina Pérez.

1948

El contexto social y económico en el que se encuentra el país (inflación e impacto de la crisis económica ocasionada por la Segunda Guerra Mundial) fomenta la radicalización de los movimientos políticos. En febrero, el líder liberal y alcalde de Bogotá, Jorge Eliécer Gaitán, promueve la “Manifestación del Silencio” que concentra a más de 100.000 personas en la Plaza de Bolívar de la capital, en una demostración de fuerza y organización de los “gaitanistas”. Pocos días después, Gaitán pronuncia en Manizales la “Oración por los Humildes”, como homenaje a los liberales asesinados el 15 de ese mes. Ante la creciente represión, los liberales retiran el apoyo al gobierno conservador de Mariano Ospina. En abril, Gaitán es asesinado a la salida de su oficina, lo que detona una insurrección popular en todo el país conocida como el “Bogotazo”, en el transcurso del

cual se saquean edificios estatales, comercios e iglesias. Se inicia uno de los periodos más sangrientos de la historia de Colombia, conocido como “La Violencia”, que para algunos observadores será el primer hito de la Guerra Fría en América Latina. También en abril, 21 gobiernos americanos (entre los que se incluye EEUU) firman en Bogotá la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA).



Jorge Eliécer Gaitán

1949

La violencia social y política se recrudece durante la década de los cincuenta. Las guerrillas comunistas toman el control *de facto* de territorios rurales remotos, que administran y en los que protegen a los campesinos durante La Violencia y frente a los bandoleros. Uno de los más famosos será la autodenominada República de Marquetalia, formada por los que serán años después los líderes de las FARC. El presidente conservador Ospina Pérez decide disolver el Congreso y convocar elecciones. El clima de inseguridad obliga al candidato liberal a retirarse anticipadamente de la contienda, por lo que el conservador Laureano Gómez es elegido presidente.

1951

Colombia es el único país de América Latina que acude al llamamiento de las Naciones Unidas y participa militarmente en la Guerra de Corea, con el envío de tres fragatas y un batallón de infantería para luchar contra el comunismo. A lo largo de los tres años de lucha, el “Batallón Colombia” se nutre con más de un millar de soldados. Las pérdidas colombianas en la guerra ascienden a 196 muertos y más de 400 heridos. Un bregado militar, Gustavo Rojas Pinilla –que sofocó la insurrección popular en Cali tras el asesinato de Gaitán–, y que ejercía de ministro de Correos y Telégrafos, es puesto al cargo de las tropas colombianas bajo mandato de la ONU.



Gustavo Rojas Pinilla

1953

Persiste la violencia y el caos en el país. El teniente coronel Gustavo Rojas Pinilla, al frente del ejército, da un golpe de Estado que cuenta con el apoyo de la élite política de los dos grandes partidos y el estamento militar y policial. El régimen militar autoritario de Rojas Pinilla pondrá énfasis en la mejora de las condiciones de vida de las clases populares como requisito para la estabilidad, sin alejarse en

ningún caso de la iglesia y el ejército como referentes morales. Es en este periodo –1954– cuando las mujeres conquistan el derecho al voto, paradójicamente, en ausencia de elecciones. Rojas Pinilla decreta una amnistía para los grupos guerrilleros, a la que no todos se adhieren.

1956

En oposición a la deriva del régimen militar, el partido conservador y el partido liberal firman el Pacto de Sitges-Benidorm, en España, en virtud del cual se establece el Frente Nacional, una alianza para el regreso de las instituciones democráticas. Aumenta la presión de los estudiantes contra el gobierno, y se registran huelgas como mecanismo de presión.

1957

Como consecuencia de la presión popular, Rojas Pinilla renuncia a la presidencia y cede la Jefatura de Estado a una Junta Militar. El gobierno del Frente Nacional enjuicia a Rojas Pinilla y convoca un plebiscito que refrende a alternancia en el gobierno de liberales y conservadores, consignada en el Pacto de Sitges-Benidorm. Por primera vez, las mujeres colombianas ejercen su derecho al voto.

1958

La institucionalización del Frente Nacional comporta la ilegalización del resto de partidos políticos. Esto da lugar a una multiplicación de movimientos opositores excluidos del sistema, entre los que destacan el Movimiento Revolucionario

Liberal (MRL), el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) y Alianza Nacional Popular (ANAPO), fundada a instancias del General Rojas Pinilla. Uno de las escisiones de la ANAPO devendrá posteriormente la semilla del movimiento guerrillero M-19, en 1974.

1962

La visita de John Fitzgerald Kennedy a Bogotá representa la bendición de Washington al régimen colombiano, visto desde su perspectiva como ejemplar para el resto de América Latina. Se estrecha la sólida alianza entre ambos gobiernos.

GUERRILLAS CONTEMPORÁNEAS Y PARAMILITARISMO

1962-64

El precio de la estabilidad es no conducir las urgentes reformas sociales y políticas que demandan los sectores estudiantiles, los campesinos, indígenas y las élites intelectuales. Esto produce el sustrato ideal que alimenta a las guerrillas contemporáneas.

1964

Tras años de relativa permisividad, el gobierno decide poner fin por las armas a las “repúblicas independientes”, los enclaves *de facto* bajo control guerrillero de la cordillera central. Da comienzo la “operación soberanía”, una ofensiva a gran escala del ejército contra los enclaves guerrilleros. Unos 16.000 soldados gubernamentales (con el apoyo de la inteligencia de EEUU) toman por la fuerza la República de Mar-

quetalia, y dispersan a los guerrilleros, entre ellos a Pedro Antonio Marín Marín, alias *Tiro Fijo*, que huyen al sur. Se funda el Bloque Sur, brazo armado del Partido Comunista y semilla de las FARC.

1965

A instancias de La Habana e inspirada en la Revolución Cubana y la teología de la liberación, se funda en Catatumbo el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el grupo guerrillero dirigido inicialmente por sacerdotes. En la misma región surge también el Ejército Popular de Liberación (EPL), de orientación marxista-leninista.



Padre Camilo Torres Restrepo (pionero teoría liberación y comandante en jefe del ELN 1960-66)

1968

El gobierno promulga el Decreto 3.398 (elevado posteriormente a Ley 48) que autoriza al ejército a la creación de armar a grupos civiles para colaborar en acciones de contrainsurgencia, y que especialmente a partir de los ochenta serán la base de los grupos paramilitares al servicio de grandes terratenientes y de la extrema derecha.

1970-1974

El conservador Misael Pastrana, que será el último presidente elegido dentro del acuerdo del Frente Nacional, obtiene el poder tras derrotar por un estre-

cho margen de votos y contra pronóstico a la ANAPO del exdictador Rojas Pinilla.



Misael Pastrana

1973

Un sector de la ANAPO se escinde del grupo y abraza la lucha armada. Entra así en escena la guerrilla Movimiento 19 de Abril (M-19), que se define como un movimiento antioligárquico, antiimperialista, de unidad y con una propuesta política, intentándose diferenciar de las otras guerrillas. Sus primeras acciones buscan atraer la atención del público, con misteriosos anuncios en prensa y el robo de la espada de Simón Bolívar de su casa-museo, en Bogotá.

queda y la ley marcial. Durante ese año Michelsen rebaja la edad para ser considerado ciudadano y poder ejercer el derecho a voto a los 18 años cumplidos.

1978

Elegido como presidente el liberal Julio Turbay, quien promulgará el Estatuto de Seguridad, una polémica destinada a luchar contra el tráfico de drogas y la guerrilla, que lima las garantías de los sospechosos y abre la puerta a los abusos de derechos humanos. Como consecuencia de la ley, muchos intelectuales colombianos buscan el exilio, como Gabriel García Márquez, que viaja a México después de ser acusado de pertenencia al M-19.



Gabriel García Márquez

1982

En la Séptima Conferencia Nacional, las FARC unen fuerzas con el Ejército del Pueblo, FARC-EP, reorientando su estrategia militar hacia tácticas menos defensivas y mucho más agresivas. Aumenta el grado de organización, bajo mando de un Estado Mayor y un secretario. En febrero del mismo año se celebra el primer Congreso Indígena Nacional, que dará lugar a la Organización Nacional Indígena de Colombia, que

actualmente agrupa 47 organizaciones zonales y regionales distribuidas por 28 de los 32 departamentos del país. Ronald Reagan visita el país en diciembre y se entrevista con el nuevo presidente, Belisario Betancour, quien le expresa que el aislamiento de Colombia que promueve Washington va en detrimento de la paz. El presidente Betancour amnistía a todos los presos políticos.



Belisario Betancour

1984

Las FARC firman el alto al fuego en el Acuerdo de La Uribe, junto con otros grupos guerrilleros, con el gobierno del entonces presidente Belisario Betancour. Las FARC se comprometen a suspender los secuestros y establecen su movimiento político, la Unión Patriótica (UP). Sin embargo, el acuerdo no contempla el desarme de la guerrilla. En paralelo, aumenta la violencia ligada al tráfico de drogas. Sicarios del Cartel de Medellín asesinan al ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla. Esto es el detonante de una guerra abierta contra el narcotráfico, encarnada en Pablo Escobar. El gobierno aprueba la Ley de Extradición, que abre la puerta al traslado a cárceles de EEUU.

1985

Un grupo de 35 guerrilleros del M-19 toma por las armas el Palacio de Justicia en Bogotá, ante la estupefacción del público, que sigue las operaciones por televisión. Tras 28 horas de secuestro, el ejército toma el edificio, con un saldo de 100 muertos, entre ellos el presidente del Tribunal Supremo, Alfonso Reyes Echandía. En noviembre tiene lugar la erupción del volcán Arenas del Nevado del Ruíz, que provoca una avalancha de nieve y barro que sepulta la ciudad de Armero y causa 25.000 muertos y 20.000 heridos. Nace la Unión Patriótica (UP), el brazo político legal de la guerrilla que, progresivamente, se distanciará de la lucha armada.



Pablo Escobar

1986

Virgilio Barco Vargas, del partido liberal, es elegido presidente del país. La ultraderecha paramilitar emprende una campaña sistemática de asesinatos contra miembros de la UP que, durante los ochenta y los noventa se cobrará la vida de por lo menos 1.500 personas, y ante la que el gobierno se mostrará permisivo. El gobierno y las FARC acuerdan una prórroga del Acuerdo de

La Uribe. En abril, la administración Reagan aprueba el documento secreto que vertebró la guerra contra el narcotráfico liderada por la DEA.



Virgilio Barco Vargas

1987

La UP denuncia la campaña de asesinatos de sus miembros, que ha alcanzado ya a dos candidatos a la presidencia, Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa. Para la guerrilla, esto demuestra que no hay posibilidad real de integrarse en la sociedad y se apuesta de nuevo por la lucha armada. La violencia es el único nexo común entre una multiplicación de actores que cuentan con recursos económicos -abundantes en lo tocante al narcotráfico-, control de territorio, organización jerarquizada y acceso a las armas que tienen a los ciudadanos colombianos ante un constante fuego cruzado.

1989

El candidato del nuevo liberalismo, Luis Carlos Galán, avanza claramente hacia la presidencia de la república. Su compromiso es combatir al narcotráfico y a sus ramificaciones políticas, además de implementar una agenda progresista. Por todo ello, una alianza de sus diversos enemigos,



Alfonso López Michelsen

1975

El presidente liberal Alfonso López Michelsen impone el Estado de sitio dado el auge de la violencia entre las fuerzas de extrema izquierda y las tropas gubernamentales, lo que permite establecer distintos toques de

con Pablo Escobar a la cabeza, ordena a un grupo de sicarios que lo asesinen durante un mitin político en el pueblo de Soacha-Cundinamarca. Galán muere y su jefe de campaña, César Gaviria, toma el relevo como candidato a la presidencia. También Gaviria escapa a un supuesto atentado de Escobar en diciembre, al cancelar en el último momento su pasaje en el vuelo de Avianca que estalla en vuelo y causó la muerte de 110 personas.

1990

César Augusto Gaviria Trujillo llega a la presidencia de Colombia en agosto. En diciembre, los colombianos son llamados a nombrar una Asamblea Constituyente que deberá elaborar una nueva constitución. Crece el poder de los narcotraficantes y de los paramilitares. El M-19 cesa sus actividades armadas y se reorganiza como movimiento político de centro izquierda, con un papel activo en el proceso constituyente. Aumenta el pulso contra el narcotráfico y con el Cartel de Medellín.



1991

En enero, las FARC y el ELN asesinan al menos 17 agentes de seguridad del Estado en el contexto de una huelga de dos días, entre otros golpes. En junio, Pablo Escobar y otros 17 esbirros se rinden a las autoridades a

cambio de ser reclusos en la Catedral, una penitenciaría de lujo de la que se fugarán pocos meses después. En julio, se aprueba la nueva constitución "del revolcón", por la dimensión de los cambios que comporta: democracia participativa, reconocimiento de la diversidad del país, creación de la Corte Constitucional y la Corte Superior de la Judicatura. Las comunidades indígenas ven garantizada su representación en el parlamento.

1993

La CIA y el ejército colombiano protagonizan una caza al hombre para detener a Pablo Escobar, cada vez más arrinconado por sus rivales del Cartel de Cali, y de los paramilitares de *Los Pepes*, que extienden una ola de terror en los feudos del Cartel de Medellín, a la que Escobar responde con brutalidad, restándose apoyos entre las clases populares. En diciembre, la operación conjunta de EEUU y el ejército colombiano localiza y abate a Escobar, que muere escoteado en Medellín a los 44 años.

1995

Colombia ingresa en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

1997

Las FARC declaran que su organización "no comparte, no negocia, no tienen relación con el narcotráfico" y lo rechazan "por principios y por ética, porque es incompatible con la democracia y la convivencia ciudadana".

1998

Junio

Las FARC comienzan diálogos de paz con el gobierno del conservador Andrés Pastrana. Se establece una zona desmilitarizada, calificada por algunos como refugio guerrillero y escondite para secuestrados. Para otros, es considerada un laboratorio de paz. El diálogo es suspendido y reiniciado varias veces.

Octubre

El ELN realiza la Masacre de Machuca, en la que guerrilleros dinamitan un oleoducto y el petróleo ardiente incendia un poblado matando a 84 personas.



Andrés Pastrana

1999

Prosiguen las conversaciones de paz entre el gobierno y las FARC. Pastrana y *Tiro Fijo* se reúnen en enero. Un terremoto cerca de las localidades de Pereira y Armenia causa la muerte de 1.000 personas. El ELN realiza secuestros masivos, como el de un avión de la compañía Avianca.

2000

La administración de Bill Clinton aprueba el Plan Colombia con el beneplácito del gobierno colombiano de Pastrana. Entre otras, EEUU destina una partida de 1.300 millones

de dólares a la lucha contra el narcotráfico y la guerrilla. Washington aumenta las capacidades del ejército colombiano con armamento de última generación, apoyo de inteligencia y capacitación de tropas y policías.

2001

El Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos establece un vínculo entre la expansión de las FARC (entre 1980 y 2000 pasan de 1.200 a 16.500 efectivos) y su control de zonas cocaleras que le aportan financiación.

2002

Las FARC secuestran un avión en el que viajaba el senador Jorge Eduardo Gechem Turbay. El proceso de paz entre las FARC y el Gobierno de Pastrana llega a su fin. El grupo guerrillero tiene 48 horas para abandonar la zona desmilitarizada. Tres días después, las FARC secuestran a la candidata presidencial Ingrid Betancourt, un secuestro que se prolongará seis años. El conflicto se recrudece y aumentan las víctimas civiles en sus enfrentamientos contra el ejército y los paramilitares de extrema derecha. En mayo, El independiente Álvaro Uribe gana las presidenciales con su promesa de mano dura contra la guerrilla. Los paramilitares de extrema derecha de la AUC decretan un alto al fuego, que conducirá a su progresiva desmovilización en los años venideros. Una bomba estalla cerca del palacio durante la toma de posesión de Uribe, matando a 20 personas.

2003

En octubre, el presidente Uribe plantea un conjunto de medidas de austeridad económica que son rechazadas en su práctica totalidad por el pueblo, mediante un referéndum. Dimiten tres ministros y el jefe de policía. Los paramilitares de la AUC entregan sus armas en el mes de noviembre.



Ingrid Betancourt

2005

Tensiones con Venezuela por la captura de un líder de la FARC por parte de Caracas. Colombia y el ELN empiezan unas conversaciones de paz en Cuba, favorecidas por la intervención de Gabriel García Márquez, y la facilitación de España, Noruega y Suiza. El presidente Uribe consigue la desmilitarización de grupos paramilitares, un hito que queda enmascarado por sus presuntos vínculos personales con el movimiento paramilitar.

2006

Uribe logra claramente la reelección como presidente de la República por su segundo mandato (2006-2010), tras impulsar una reforma de la constitución que permite la reelección inmediata. EEUU y Colombia firman un acuerdo bilateral de libre comercio que será ratificado

posteriormente en 2011 y entrará en vigor en 2012.

2007

El gobierno colombiano presenta la Estrategia de Fortalecimiento de la Democracia y del Desarrollo Social 2007-2013 (EFDDSD), considerada la fase II del Plan Colombia con EEUU y encaminada a conseguir el apoyo de la comunidad internacional para la consolidación de los que se consideran logros del Plan Colombia I. La fumigación de las plantaciones cocaleras próximas a la frontera lleva a tensiones con Ecuador, que pide apoyo a la OEA. El presidente venezolano Hugo Chávez ejerce de mediador entre las FARC y el gobierno para intentar la liberación de los rehenes.



Raúl Reyes

2008

En una operación militar en la frontera colombiana con Ecuador, el ejército de Colombia mata al comandante de las FARC Raúl Reyes, cuarto líder de la organización abatido en los últimos años. La operación conlleva una incursión en suelo ecuatoriano, lo que tensa la relación con la Venezuela de Hugo Chávez -aliado de Ecuador- que envía tropas a la común y expulsa al embajador colombiano.

Poco tiempo después muere de un ataque al corazón uno de los líderes históricos de la guerrilla, Manuel Marulanda *Tiro fijo*. El ejército libera a 15 rehenes, entre ellos a Ingrid Betancourt, que ha permanecido seis años secuestrada en la selva. A finales de año se produce el escándalo de los “falsos positivos”, que denuncia que el ejército asesinó a civiles que luego registraba como guerrilleros, con el objetivo de elevar las cifras de combatientes eliminados.

2009

Una alianza entre el gobierno de Uribe y EEUU permite la concesión de bases militares estadounidenses en territorio colombiano, lo que alarma a la mayor parte de los países vecinos. Según el símil al uso Colombia se convierte en el mayor “portaaviones” de EEUU atracado en la región. Las FARC liberan a Erik Roland Larsson, el último rehén extranjero que mantienen secuestrado. Uribe oferta a las FARC el inicio de un proceso de paz a cambio de un alto al fuego. En noviembre Hugo Chávez arenga a las tropas para prepararse para la guerra con Colombia y manda a 15.000 efectivos a la frontera. Se rompen las relaciones diplomáticas con Venezuela.

2010

Juan Manuel Santos llega a la presidencia al frente del Partido Social de la Unidad Popular, con cerca del 70% de votos en segunda vuelta. Su programa promete acometer las reformas

postergadas, mejorar las condiciones de vida y lograr la paz, para la que exige a las FARC la liberación de todos los rehenes antes de emprender cualquier negociación. Tan pronto llega a la cancillería, Santos restablece las relaciones formales con Venezuela. El ejército colombiano mata al principal líder de las FARC, *Mono Jojoy*, durante un ataque aéreo.

EL FIN DE LA GUERRA CONTRA LAS FARC

2011

El Senado aprueba una histórica ley del gobierno Santos, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras que establece compensaciones a los civiles afectados por el conflicto y decreta la restitución de las tierras de millones de desplazados internos. La ley tendrá una aplicación lenta y dificultosa. Las FARC liberan unilateralmente a un grupo de rehenes como muestra de “buena voluntad”. En noviembre las FARC anuncian que Rodrigo Londoño, alias *Timochochenko*, es el nuevo líder de la organización.

2012

En febrero el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC inician las conversaciones en La Habana, Cuba, para fijar la agenda de las negociaciones de paz. En junio, el gobierno consigue que el Congreso apruebe el Marco Jurídico para la Paz, una reforma constitucional que abre la puerta a una judicialización selectiva o priorizada de los

crímenes con vistas a la firma de un acuerdo de paz, lo que implicaría que algunos de los crímenes puedan quedar impunes en aras del entendimiento entre las partes en conflicto.

En agosto se inicia formalmente el proceso de paz entre gobierno y las FARC, con la firma en La Habana del “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, con el apoyo de Cuba y Noruega como países garantes y de Chile y Venezuela como acompañantes. En octubre, se convoca la Mesa de Diálogo que sentará las bases del acuerdo final. En noviembre tienen lugar las primeras conversaciones oficiales entre FARC y gobierno. La guerrilla anuncia un alto al fuego unilateral de dos meses.

2013

Colombia entra en el proceso de adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). En abril el fiscal general propone que los más altos comandantes de las FARC puedan permutar las penas de cárcel por trabajo comunitario. En mayo se alcanza acuerdo sobre el primero de los seis puntos de negociación, el de la reforma agraria. En agosto el Tribunal Constitucional resuelve que no se podría suspender completamente la pena aplicada a los “máximos responsables” de delitos de lesa humanidad -como pretendía el Marco Jurídico por la Paz-, pero no veta la

opción de imponerles penas alternativas, que proponía el fiscal general de la nación. En cumplimiento de otro de los puntos clave de la agenda de negociaciones de paz, las FARC reconocen su cuota de responsabilidad en los miles de muertos en el conflicto armado.

En octubre el Senado aprueba la celebración de un referéndum que deberá validar el futuro Acuerdo de Paz. En noviembre las partes se ponen de acuerdo en el segundo de los puntos de negociación, el relativo a la participación política. El Gobierno registra la existencia de 220.000 desplazados internos. Mediante tres proyectos legislativos, el ministro de Defensa propone sustraer de la justicia ordinaria los juicios ligados a los “falsos positivos” y ponerlos bajo jurisdicción penal militar, lo que podría dificultar enormemente enjuiciamiento de los responsables.

2014

Muere en abril el periodista colombiano y Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, a la edad de los 87 años, y tras una vida marcada por la literatura -como emblema del *realismo mágico*- y el activismo político de izquierdas, que lo convierte en una figura de las letras universal, con la entrada vetada a Estados Unidos. En el mes de mayo las FARC se comprometen a “terminar cualquier relación” con el narcotráfico como mecanismo de financiación. Se alcanza el cuarto acuerdo previsto en la agenda de

negociaciones, el relativo a drogas ilícitas. En junio el presidente Santos logra la reelección por un margen ajustado, 51%-45% en la segunda vuelta, frente a su rival Óscar Iván Zuluaga. En noviembre las FARC secuestran al general Rubén Darío Alzate y sus dos acompañantes mientras transitaban la "zona roja", lo que conlleva una suspensión temporal de las conversaciones de paz por parte del gobierno hasta la liberación, días después. En diciembre, las FARC anuncian un cese al fuego unilateral e indefinido.



Juan Manuel Santos

2015

En enero el Gobierno suspende los bombardeos sobre los territorios de las FARC hasta abril, cuando un ataque guerrillero causa la muerte de 11 militares. El retorno de los bombarderos produce la muerte de 27 guerrilleros y la suspensión del alto al fuego. En junio se crea la Comisión de la Verdad, en el seno del Alto Comisionado para la Paz, un órgano temporal, de carácter extrajudicial creado para esclarecer patrones de violencia. No es un mecanismo para administrar justicia sino para contribuir a

la verdad y reconocer los derechos de las víctimas.

En julio las FARC decretan un nuevo alto al fuego unilateral por un mes, ante el que el gobierno cesa de nuevo los bombardeos. En septiembre Juan Manuel Santos y el líder de las FARC, Rodrigo Londoño, alias *Timochenko*, se estrechan por primera vez la mano.

En noviembre las FARC proponen un plan para convertirse en movimiento político, que incorpora seguridad constitucional y escaños fijos en el Congreso.

En diciembre las dos partes firman el Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto, crucial para la consecución del Acuerdo final y quinto tema previsto en la agenda de las negociaciones.



Timochenko

ACUERDO DE PAZ Y REFERÉNDUM

2016

En enero el Gobierno libera a los primeros presos de las FARC indultados en el marco del proceso de paz actual.

Sin embargo, la firma definitiva del Acuerdo, prevista para el 23 de marzo, se pospone por parte del gobierno, que exige la desmovilización de las FARC y garantías redobladas sobre la

seguridad de los civiles.

En mayo se acuerda la retirada de los jóvenes menores de 18 años de la guerrilla y el no enjuiciamiento de los menores de 14 años. En junio se alcanza un Alto al fuego bilateral, que formalmente pone el cierre a 52 años de enfrentamiento armado.

El 24 de agosto Gobierno y las FARC anuncian que han alcanzado el Acuerdo de Paz definitivo, que recibe el visto bueno del parlamento y queda pendiente del Plebiscito por la Paz, que deberá refrendarlo mediante el voto popular. El programa "Bosques de Paz" lleva a cabo la plantación de 8 millones de árboles en memoria de las víctimas.

El 26 de septiembre, Juan Manuel Santos y el líder de las FARC, Rodrigo Londoño, *Timochenko*, se reúnen en Cartagena de Indias para la firma oficial del Acuerdo de Paz, para la que se emplea el popular "balígrafo", un objeto híbrido de bala y bolígrafo, que simboliza el final de la lucha armada.

El 2 de octubre tiene lugar el referéndum sobre el Acuerdo de Paz que los colombianos rechazan por una mínima diferencia de 54.000 votos (50,2% por el *No* y 47,78% por el *Sí*). Destaca la alta abstención (63%), que refleja la polarización presente en la sociedad colombiana. Tres días después, miles de colombianos salen a las calles en una reedición de la histórica "Marcha del Silencio" de 1948, exigiendo la paz. El 7 de octubre, el

presidente Juan Manuel Santos es nombrado Premio Nobel de la Paz 2016. El 11 de octubre dan comienzo de las negociaciones de paz con el ELN en Ecuador, con el fin de conseguir "la paz completa". El 14 de noviembre el gobierno y las FARC-EP firman el definitivo Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, que incluye la gran mayoría de demandas del No. El 5 de diciembre de produce la referendación del Acuerdo Final y Definitivo por parte del Congreso. El 28 de diciembre el Congreso aprueba Ley de Amnistía. Se extiende el alto al fuego con las FARC hasta el 31 de diciembre de 2016.

VISUALIZANDO EL MUNDO

Esta sección se sirve de datos estadísticos para proponer una mirada alternativa a los sucesos internacionales comunicando visualmente sus claves de interpretación a través de infografías y mapas temáticos.

BUENAS NOTICIAS: EN EL MUNDO HAY MENOS POBREZA QUE NUNCA

El porcentaje de personas viviendo en pobreza extrema es más bajo que nunca antes en la historia. De hecho en las últimas décadas el número total de personas viviendo en dicha situación también ha disminuido. Hoy viven en el mundo menos personas en pobreza extrema que hace dos siglos.

Una forma sencilla de medir la pobreza consiste en establecer una "línea de pobreza" y contar el número de personas viviendo con ingresos (o consumo) por debajo de dicha línea. Con ese fin el Banco Mundial utiliza una línea equivalente a \$1.90 por día. Esta línea se expresa en dólares internacionales.

Mientras que en 1820 la gran mayoría de la población mundial vivía en pobreza extrema, con el transcurrir del tiempo las cosas han cambiado radicalmente, y hoy en día casi el 90% de la población mundial vive fuera de esa situación extrema. Esto implica que aún queda un 10% de la población mundial viviendo en condiciones de escasez y necesidades comparables a las que vivía la mayor parte de la población mundial hace un par de siglos. Aunque este es un reto importante, es fundamental poner en perspectiva el enorme progreso alcanzado. En concreto, es importante considerar que la población mundial es hoy siete veces más grande de lo que era hace dos siglos. En un contexto sin crecimiento económico, un incremento poblacional de estas magnitudes habría sido suficiente para llevar a toda la población mundial a la miseria.

La reducción de la pobreza medida por ingresos ha sido alcanzada de la mano de importantes reducciones en otras necesidades básicas. Un importante ejemplo es el acceso a la educación.

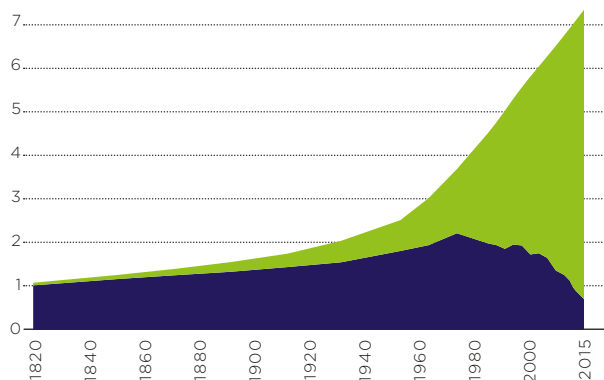
POBREZA EXTREMA 1820-2015

La población en pobreza extrema está definida como aquella con ingresos (o consumo) por debajo de 1,90 dólares internacionales. Las conversiones a dólares internacionales ajustan las diferencias en precios entre países, así como las diferencias en el valor del dinero en el tiempo (inflación)

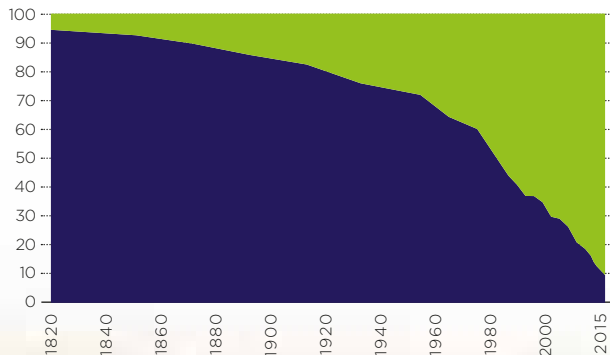
Fuente: Pobreza (Our World In Data a partir de datos del Banco Mundial y de Bourguignon y Morrisson (2002)). OurWorldInData.org/world-poverty - CC BY-SA

● Pobreza extrema
● Fuera de la pobreza extrema

Número de personas en el mundo viviendo en pobreza extrema (en miles de millones)



Porcentaje de personas en el mundo viviendo en pobreza extrema (%)



Fuente: Pobreza (Our World In Data a partir de datos del Banco Mundial y de Bourguignon y Morrisson (2002)). OurWorldInData.org/world-poverty - CC BY-SA

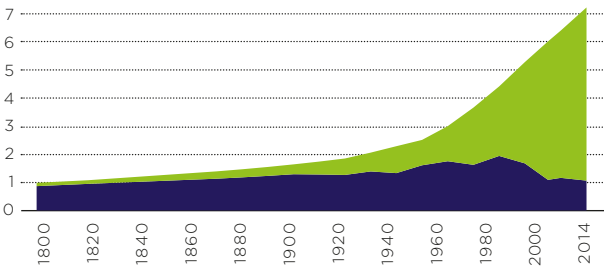
ALFABETISMO Y ANALFABETISMO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL, 1800-2014

Según las Naciones Unidas una persona analfabeta es aquella que no puede ni leer ni escribir un breve y simple mensaje relacionado con su vida diaria. Los datos históricos provienen en su mayoría de estudios que analizan la capacidad de firmar documentos oficiales.

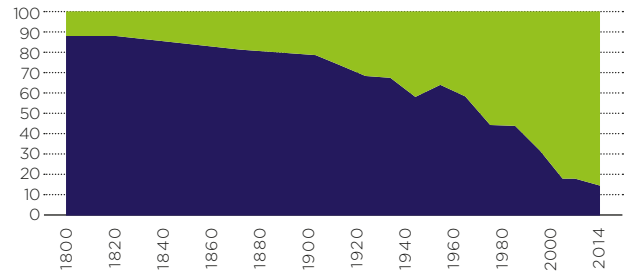
● Analfabeta
● Alfabeto

Fuente: Alfabetización (Our World In Data a partir de datos de OECD y UNESCO); OurWorldInData.org/literacy - CC BY-SA

Número de personas en el mundo que pueden leer y escribir
(en miles de millones)



Porcentaje de personas en el mundo que pueden leer y escribir (%)



GRADO PROMEDIO DE ESCOLARIDAD NACIONAL

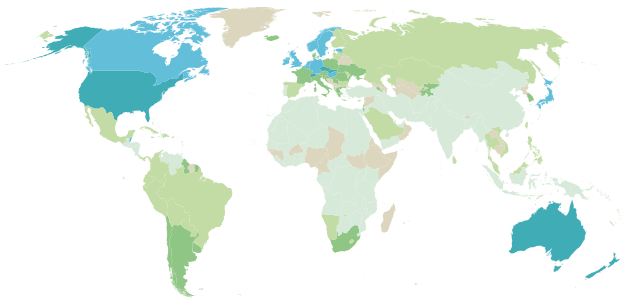
Promedio nacional de años aprobados en educación primaria, secundaria y terciaria, para población de 15 años o más

Grado promedio de escolaridad

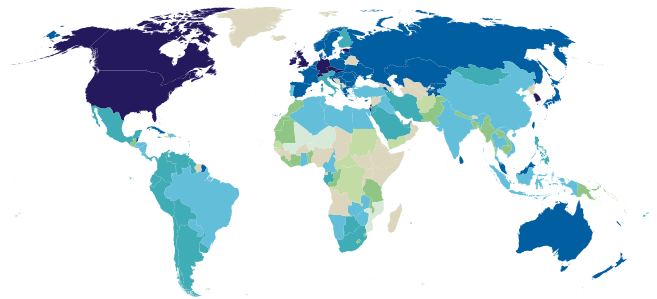
● 2 años ● 4 años ● 6 años ● 8 años ● 10 años ● 12 años ● 14 años ● sin datos

Fuente: Barro-Lee Dataset: Nivel Educativo (promedio de años de escolaridad); OurWorldInData.org/global-rise-of-education - CC BY-SA

1950



2010



A pesar de que las primeras formas de comunicación escrita se remontan al período 3.500 - 3.000 a.C., el alfabetismo como tecnología, estuvo durante siglos restringido a las elites y el ejercicio del poder. Fue durante la Edad Media cuando la producción de libros empezó a crecer, y de esta forma empezó también a expandirse lentamente el alfabetismo a la población general.

La evidencia disponible indica que las tasas de alfabetismo crecieron lentamente hasta mediados del siglo XX, empezaron a crecer de manera pronunciada gracias a la definición de la educación básica como prioridad de la política pública. Hoy en día, cerca del 86% de la población mundial puede leer y escribir; en 1800 esta cifra alcanzaba tan solo el 12%.

El crecimiento en educación de la población mundial va más allá de la reducción del analfabetismo. El grado promedio de escolaridad va en aumento. Las personas en el mundo dedican cada vez más años de su vida a la educación.

Estas son estupendas noticias para quienes, como nosotros, creen que la educación es importante para solucionar los grandes retos que aún quedan por resolver en nuestro mundo.

En la publicación OurWorldInData.org puede encontrar más información acerca de estos y otros importantes logros de la humanidad en los últimos siglos.

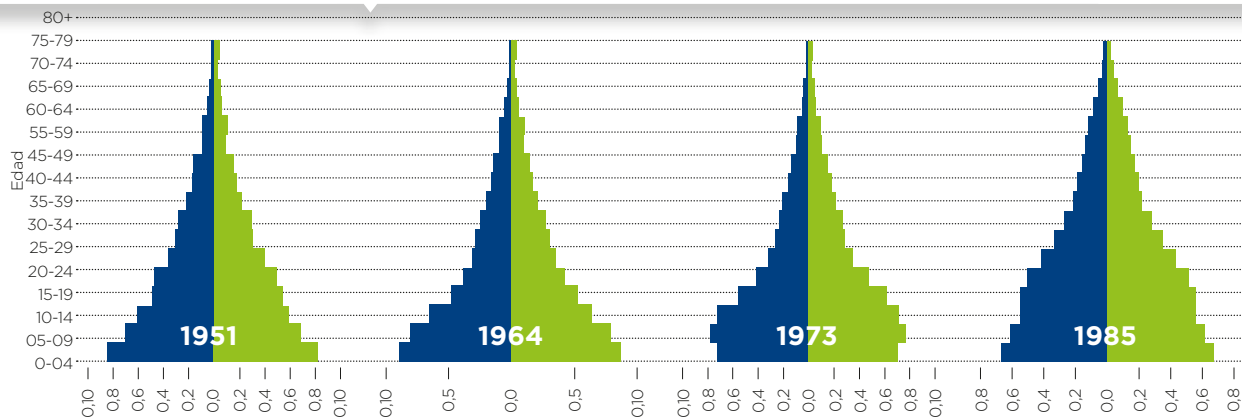


RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA

EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN (1951-2015)

● Hombres
● Mujeres

Fuentes: Ministerio de Salud y Protección Social en base a DANE, series de población 1985-2020.



¿DÓNDE VIVEN LOS COLOMBIANOS?

POBLACIÓN DEPARTAMENTAL Y DE LA CAPITAL (PROYECCIÓN PARA 2017)*

Fuentes: DANE, Censo general de 2005.

San Andrés y Providencia



En un cartograma contiguo como el que se muestra, un conjunto de entidades geográficas reales (provincias) ven transformado su tamaño en proporción a un indicador cuantitativo asociado. Como resultado, la superficie real aumenta o disminuye en función de un valor, como por ejemplo, la población o la riqueza.

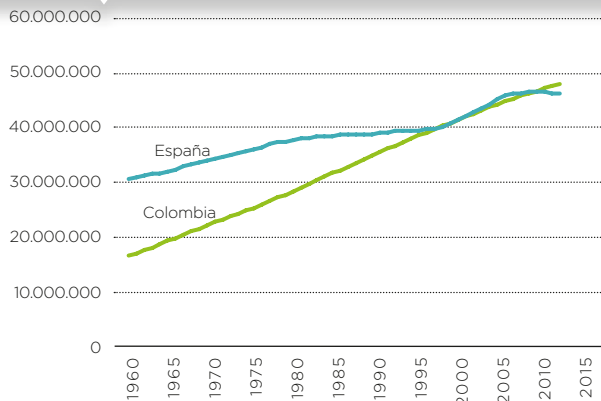
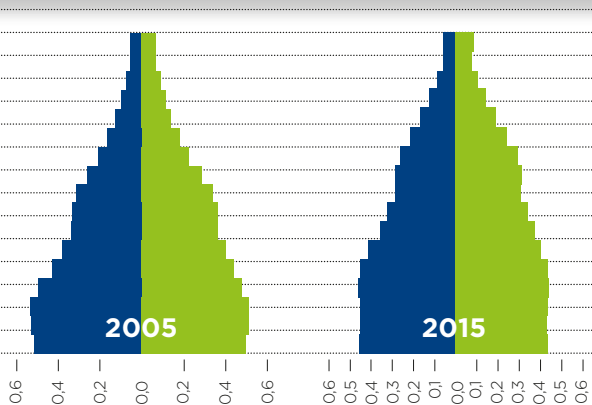
El tamaño del departamento es proporcional a la población total. La escala de color es proporcional a la población total y sirve de referencia para comparar ambos mapas.

Fuente: Población proyectada por el DANE.

Elaboración: CIDOB

LA POBLACIÓN SE TRIPLICÓ EN 40 AÑOS Y ENVEJECE RÁPIDAMENTE

POBLACIÓN TOTAL, 1960-2015



La esperanza de vida al nacer aumentó significativamente, sumando un año de vida cada tres años transcurridos



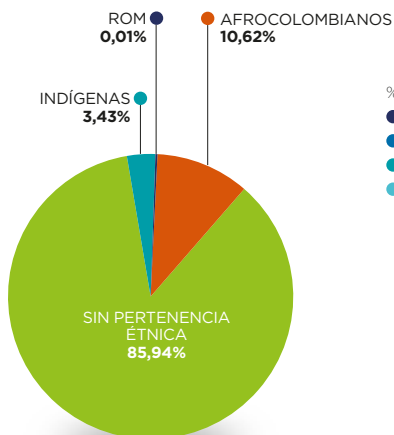
...en paralelo a una reducción importante del número de hijos por mujer



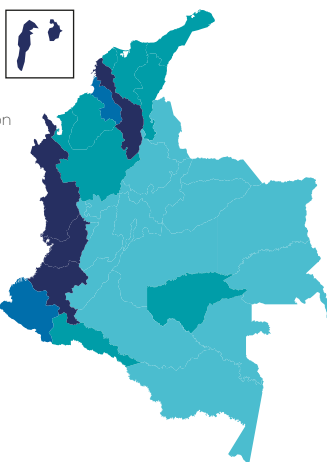
DISTRIBUCIÓN ÉTNICA (2005)

PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE SE AUTODEFINIE COMO MIEMBRO DE UNA DE LAS COMUNIDADES ÉTNICAS (CENSO DE 2005) Y CONCENTRACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS DOS MAYORES COMUNIDADES

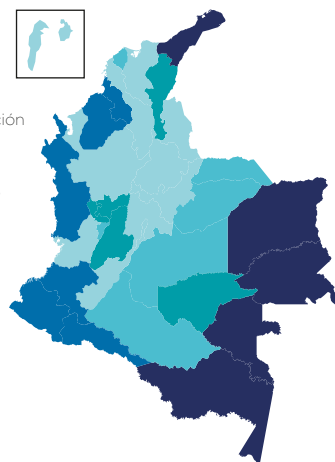
Fuentes: DANE, Censo general de 2005.



AFROCOLOMBIANOS



INDÍGENAS



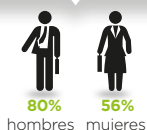
POBLACIÓN RURAL



TASA DE ALFABETIZACIÓN 2015



TASA DE POBLACIÓN ACTIVA 2014



TASA DE PARO 2014



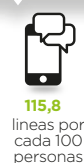
ACCESO A AGUA MEJORADA 2014



ACCESO A INTERNET 2015



TELEFONÍA 2015



POLÍTICOS 2016



Fuentes: PNUD y Banco Mundial

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Fotografía de cubierta

Sara y Tzunki (Cecilia e Francesco), "Maschera del museo dell' oro a Bogotà", 2008. Máscara en oro precolombina de la cultura Tierradentro.
https://www.flickr.com/photos/sara_y_tzunki/3041613521

Página 14

Sir Godfrey Kneller (1646-1723), "Retrato de John Locke", Museo del Hermitage, 1697.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 16

Banco Mundial, "Reunión Anual en Washington", 2016.
<https://www.flickr.com/photos/worldbank/30140665986>
Tony Webster, "Liberalism 101", abril de 2007.
<https://www.flickr.com/photos/diversey/15187827894>

Página 17

Simon & His Camera, "Canary Wharf Underground - London City Office Life (On Explore 29th Feb 2016)", 2015.
https://www.flickr.com/photos/simon_syon/25250104802

Página 18

Banco Mundial, "2015 World Bank Group / International Monetary Fund Spring Meetings", 2015.
<https://www.flickr.com/photos/worldbank/16931874677>

Página 19

Gobierno de Sudáfrica, "8ª reunión de los BRICS en India", 2016.
<https://www.flickr.com/photos/government-za/30344506696>

Página 27

Shannon O'Toole, "Ceramic Factory", 2013.
<https://www.flickr.com/photos/shan-nxn/8491489412>

Página 28

Achim Hepp, "Deutsche

Bank Bear", 2009.
<https://www.flickr.com/photos/achimh/4073811762>

Página 30

Lincolnbues, "Feeling Undervalued, Nice eagle watermark", junio de 2008.
<https://www.flickr.com/photos/lincolnbues/2649448123>

Página 31

Brook Ward, "Bank Vault", 2013.
<https://www.flickr.com/photos/brookward/8487994438>

Radu Micu, "Life between worlds - FA Yuen Street Market, HK", 2016.
<https://www.flickr.com/photos/micuradu/26142655032>

Página 38

Silke von Brockhausen/UNDP, "UNDP's Response to Cyclone Pam - Tuvalu", 2015.
<https://www.flickr.com/photos/unitednations-developmentprogramme/17226349841>

Página 42

United Nations Photo, "View from Polar Ice Rim", 2009.
https://www.flickr.com/photos/un_photo/15134287067

Percy Ramirez/Oxfam, "Marcha de los pueblos", Oxfam Perú, 2014.
<https://www.flickr.com/photos/129052770@N08/15992692002>

Página 44

Abbie Trayler-Smith, Department for International Development DFID - UK Department for International Development, "Off the grid, but on the up", 2009.
<https://www.flickr.com/photos/dfid/4058016979>
COP PARIS, "U.S. Secretary of State John F. Kerry Remarks on COP21 and Action Beyond Paris", 2016.
<https://www.flickr.com/photos/cop21/23552578961>

Página 50

@J_Martu, "Worker 1530", 2012.
<https://www.flickr.com/photos/jordim/11280993466>

Página 52

Mike Bird's, "Moore's Law", 2015.
<https://www.flickr.com/photos/pazzani/16616155914>
Loren Kerns, "Old Phone", 2013.
<https://www.flickr.com/photos/lorenkerns>
Tony Webster, "Encrypting mobile phone - Samsung Galaxy S6, Android", 2015.
<https://www.flickr.com/photos/diversey/23728609492>

Página 54

Kris Arnold, "Drones Prohibited", enero de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/wka/24416336670>

Página 55

Jonathan Kos-Read, "Workers", Beijing, China, 2013.
<https://www.flickr.com/photos/jonathankos-read/8610330704>
Morten Rand-Hendriksen, "Android Mini Collectibles - Worker pose", agosto 2010.
<https://www.flickr.com/photos/mor10/sets/72157624750633504>
Matt Downer, "Design of the Year - London Design Museum", 2015.
<https://www.flickr.com/photos/mattdowner/16889656657>

Página 62

Elaboración CIDOB, a partir de imágenes de Wikimedia.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 64

Die Grünen, "Alexander Van der Bellen", Presidente de Austria, 2004.
<https://commons.wikimedia.org>

Web oficial de Patrice Talon, Presidente de Benín.
<https://patricetalon.com>
Agência Brasil Fotografias, "Michel Temer fala à imprensa no Palácio do Planalto", <https://www.flickr.com/photos/fotosagenciabrasil/23265369819>

Página 65

Melanie Rodgers Cox, U.S. Air Force photo, "2014 International Honor Roll Induction", fotografía de Rumen Radev,

Presidente de Bulgaria. 2014.
https://en.wikipedia.org/wiki/Rumen_Radev

Página 66

Presidencia de la República de Ecuador, "ARRIBO DEL PRESIDENTE JUAN MANUEL SANTOS A IPIALES, COLOMBIA", 2013.
Republic of Korea, visitia de la presidenta de Corea del Sur, Park Geun Hye, al Fuerte Rojo de Nueva Delhi, India. 2017.
<https://www.flickr.com/photos/koreanet/12166117223>

Página 67

Casa Blanca, Retrato Oficial del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, 2017.
<https://www.whitehouse.gov>

Página 68

Oficina Presidencial de Operaciones de Comunicación, "President Rodrigo Roa Duterte, during a press conference at Hotel Elena in Davao City on August 8, congratulates Filipina Olympian Hidilyn Diaz for winning a silver medal in weightlifting at the Rio Olympics", 2016.
<https://commons.wikimedia.org>

Cancillería de Letonia, "Ministru prezidents Valdis Dombrovskis tiekas ar Francijas Eiropas lietu ministru Bernāru Kazenēvu (Bernard Caze-neuve)", Bernard Cazeneuve, primer ministro de Francia, 2012.
<https://www.flickr.com/photos/valstskanceleja>

Twitter de Monabala6, "Nana Akufo-Addo", presidente de Ghana, 2016.
<https://twitter.com/monabala6>

Página 69

Presidencia de la República Dominicana, "Presidente Danilo Medina recibe al presidente electo de Haití, Jovenel Moïse", presidente de Haití, 2017.
<https://www.flickr.com/photos/presidencia/31978805540>

Página 70

Mgchammas, "President of Lebanon", Michel Aoun, pre-

sidente de Líbano, 2014.
<https://en.wikipedia.org>
USAFRICOM, "Gen. Thomas D. Waldhauser, commander of U.S. Africa Command walks with Faye al-Sarraj, Prime Minister of Libya's unity government during a visit by Sarraj to the AFRICOM headquarters in Stuttgart.", Faye al-Sarraj, presidente del Consejo Presidencial de Libia y primer ministro del Gobierno de Acuerdo Nacional. 2016.
<https://www.flickr.com/photos/africom/28921786640>

Página 70

Asamblea Parlamentaria de la OSCE, "Presidential candidate Igor Dodon, Chisinau, 12 November 2016", Igor Dodon, presidente de Moldova, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/oscepa/30635445930>
Flickr de las Naciones Unidas en Ginebra, "Ambassadors and International Network Conference", Paolo Gentiloni, primer ministro de Italia, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/unisgeneva/28532792254>

Página 73

Flickr del Gobierno de Guatemala, "220611 Conferencia Internacional de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica_009", Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, 2015.
<https://www.flickr.com/photos/gobiernodeguatemala>
Flickr de la OCDE, "Peru 2016 OECD Forum", Pedro Pablo Kuczynski, presidente de Perú, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/oeecd>

Página 74

UK Home Office, "Theresa May MP, Secretary of State for the Home Department", Theresa May, primera ministra de Reino Unido. 2015.
<https://commons.wikimedia.org>
United Nations Photo, "Prime Minister of Central African Republic Addresses General Assembly", Faustin-Archange Touadéra, presidente de la República Centroafricana, 2009.

https://www.flickr.com/photos/un_photo
Oficina presidencial de Taiwan, "TAIWAN'S 14th-term President Tsai Ing-wen attend the inaugural ceremony activities", Tsai Ing-wen, presidenta de Taiwan, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/presidentialoffice>

Página 76

Flickr oficial Recep Tayyip Erdogan, "Recep Tayyip Erdoğan", presidente de Turquía, 2014.
https://www.flickr.com/photos/rt_erdogan/18390076314
Web oficial del Kremlin, "Meeting with Prime Minister of Uzbekistan Shavkat Mirziyoyev", Shavkat Mirziyoyev, presidente de Uzbekistán, 2016.
<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/52839/photos>

Página de 77

Elaboración CIDOB.

Página 91

Frankieleon, "Brexit tea", junio de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/army-dre2008/27302476153>

Página 93

Alex Hanson, "Trump in Des Moines. Republican presidential candidate Donald Trump during a town hall at the Iowa State Fairgrounds in Des Moines, Iowa", diciembre de 2015.
Gage Skidmore, "Donald Trump speaking at an immigration policy speech in Phoenix, Arizona", 2016.
<https://commons.wikimedia.org>
United States Department of State, "Official Photo at Department of State page", Secretary Hillary Clinton, 2009.
<https://en.wikipedia.org>
Gary Johnson, Gary Johnson, "Former Governor and 2016 Presidential Candidate Gary Johnson", abril de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/govgaryjohnson/26204324982>

"Tar Sands Blockade, "On Oct. 31, 2012, Dr. Jill Stein was arrested while resupplying the Winnsboro Tree Blockade in Texas, one of many actions opposing the Keystone XL Pipeline", noviembre de 2012.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 98

Denis Bocquet, "Paris 2016", noviembre de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/66944824@N05/30411223623>

Página 101

EU2016 SK, "FAMILY PHOTO 2016-10-07. Bratislava Parliamentary Summit-Information Meeting of Speakers of EU Parliaments", octubre de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/142675453@N02/30082963231>

Página 102

Duncan c, "Brits don't quit", junio 2016.
<https://www.flickr.com/photos/duncan/27680996236>
Servicio de Acción Exterior de la UE, "European Council, 20-21 October 2016: The HRVP with Theresa May, UK Prime Minister", octubre de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/eeas/30354198002>

Página 105

EEAS, "Federica Mogherini", <https://commons.wikimedia.org>
Nigel Farage, "Conservative Political Action Conference 2015", <https://commons.wikimedia.org>
Mujeres de Negro, logotipo, 2017. <http://galsforgals.org/blackprotest>
Proactiva Open Arms, Lesbos, 2015.
<https://lesbos.proactivaopenarms.org>
Matthias Groot, "Martin Schulz in Esterwegen", septiembre de 2013.
<https://www.flickr.com/photos/groote/9650164857>

Página 111

Heipei, "Proud Bear", 2015.

<https://www.flickr.com/photos/heipei/17151137546>

Página 113

Mykola Lazarenko, "Rueda de prensa de la Cumbre UE-Ucrania", Flickr oficial de Piotr Poroshenko, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/poroshenkopetro>
Web oficial del Kremlin, "News conference of Vladimir Putin", 2013.
<http://en.kremlin.ru/events/president/news/19859/photos/18143>

Página 116

Andreas Kontokanis, "Soldier at Red Square", enero de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/karpidis/24604337961>

Página 117

Web oficial de Igor Dodon, <http://dodon.md/category/foto>
Memorial, logotipo de la organización.
<https://en.wikipedia.org>
Platforma Innovation, logotipo de la organización. <http://freeales.fidh.net/2014/02/report-platform-innovation-seized-on-border>
Vladimir Putin, "Reception_to_mark_Victory_Day_2016-05-09", 2016.
<https://commons.wikimedia.org>
Gage Skidmore, "Donald Trump speaking with supporters at a campaign rally at the Phoenix Convention Center in Phoenix, Arizona", 2016.
<https://commons.wikimedia.org/>
Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Poland, "MUSTAFA DZHEMILEV IN WARSAW", 2014.
<https://www.flickr.com/photos/polandmfa/14333379911>

Página 123

Tony Webster, "Donald Trump Backyard Photo Sign at Night - West Des Moines, Iowa", enero de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/diversey/23945955973>

Página 125

Oficina del Presidente de los Estados Unidos, "U.S. Presi-

dent Donald Trump meeting with Canadian Prime Minister Justin Trudeau at the White House", febrero de 2017.
<https://commons.wikimedia.org>
ResistFromDay1, "womens-march-e", enero de 2017.
<https://www.flickr.com/photos/resistfrom-day1/32550362725>
Omar Chatriwala, "Playing for the Pier", Músico ataviado de mariachi en las inmediaciones del muelle de la marina de Chicago, septiembre de 2010.
<https://www.flickr.com/photos/omarsc/5031889685>

Página 126-127

Seeds of Peace, "Ivanka Trump at Seeds of Peace 2009", febrero de 2009.
<https://commons.wikimedia.org>
Lori Berkowitz Photography, "Jared Kushner of the New York Observer", 2008.
<https://en.wikipedia.org>
Michael Vadon, "White House Chief Strategist Steve Bannon at CPAC 2017", febrero de 2017.
<https://commons.wikimedia.org>
Gage Skidmore, "Stephen Miller on June 18, 2016, at an event in Phoenix, Arizona", junio de 2016.
<https://commons.wikimedia.org>
Gobierno de EEUU, "Mike Pence", retrato oficial del 112º Congreso de los EEUU, 2011.
<https://en.wikipedia.org>
Gage Skidmore, "Reince Priebus at the Western Republican Leadership Conference in Las Vegas, NV.", octubre de 2011.
<https://commons.wikimedia.org>
Gage Skidmore, "Kellyanne Conway speaking at CPAC 2016 in National Harbor, Maryland", marzo de 2016.
<https://commons.wikimedia.org>
VoaNews, "Sean Spicer at the White House, 2017", enero de 2017.
<https://commons.wikimedia.org>

U.S. Army Public Affairs, "H.R. McMaster as Deputy TRA-DOC Commander and AR-

CIC Director in 2014", enero de 2014.
<https://commons.wikimedia.org>
Remy Steinegger para World Economic Forum, "Gary D. Cohn - World Economic Forum Annual Meeting Davos 2010", enero de 2010.
<https://www.flickr.com/photos/15237218@N00/4308452557>
Gage Skidmore, "Donald Trump speaking at CPAC in Washington D.C", febrero de 2017.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 129

Secretaría de Cultura Ciudad de México, "MEX ONH TERTULIA TODOS SOMOS MIGRANTES", octubre de 2011.
<https://www.flickr.com/photos/culturacdmx/15323716298>
Khizr y Ghazala Khan, discurso en la convención democrática de 2016.
<https://en.wikipedia.org>
Maryam Monsef, ministra de Asuntos para la Mujer de Canadá, 2017.
https://en.wikipedia.org/wiki/Maryam_Monsef
NASA, "NASA Sponsors Women in Astronomy and Space Science 2009 Conference, held at the University of Maryland University College (UMUC) Inn and Conference Center, Adelphi, Md", octubre de 2009.
<https://commons.wikimedia.org>
Gage Skidmore, "Donald Trump speaking to supporters at an immigration policy speech at the Phoenix Convention Center in Phoenix, Arizona", 2016.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 136

Thierry Ehrmann, "Raúl Modesto Castro Ruz, painted portrait _DDC2270", abril 2015.
https://www.flickr.com/photos/home_of_chaos/17174765352

Página 139

Fundación Ong de Nicaragua, "Daniel Ortega", julio de 2012.

<https://commons.wikimedia.org>
Roberto Stuckert Filho, Flickr oficial de Dilma Rousseff, "Presidenta Dilma Rousseff durante Cerimônia oficial de chegada do presidente da Venezuela", junio de 2011.
<https://commons.wikimedia.org>
Fernanda Le Marie, "Paris, arribo del Presidente Correa a Francia", noviembre de 2013.
<https://commons.wikimedia.org>
Ricardo Stuckert/Presidência da República, "Luiz Inácio Lula da Silva, President of Brazil", 2003.
<https://commons.wikimedia.org>
Roberto Stuckert Filho, Flickr oficial de Dilma Rousseff, "Presidenta Dilma Rousseff durante encontro com o Presidente do Estado Plurinacional da Bolívia, Evo Morales", diciembre de 2011.
<https://www.flickr.com/photos/dilma-rousseff/6539408977>
Juan Alberto Pérez, "El Presidente Fernando Lugo en el festejo del día de la Independencia, Asunción, Paraguay", mayo de 2009.
<https://commons.wikimedia.org>
Presidencia de la Nación Argentina, "La Presidenta brinda con el secretario general de la ONU Ban Ki-Moon en el Museo del Bicentenario, en Casa Rosada.", junio 2011.
<https://commons.wikimedia.org>
Roosevelt Pinheiro/Abr, "El Presidente Luiz Inácio Lula da Silva recibe en Brasilia, al candidato a la presidencia de Uruguay por el Frente Amplio, José Mujica.", agosto 2009.
<https://es.m.wikipedia.org>
Licurgo Miranda, "Michel Temer Planalto", julio de 2017.
<https://commons.wikimedia.org>
Presidencia de la Nación Argentina, "Mauricio Macri y Horacio Cartés", diciembre 2015.
<https://commons.wikimedia.org>
Pedro Kuczynski, "Pedro Pablo Kuczynski Oficial",

octubre de 2012.
<https://es.m.wikipedia.org>
Inês Tanoira, "Mauricio Macri", 2010.
<https://commons.wikimedia.org>
Fabio Pozzebom/Abr, "El presidente de Uruguay Tabaré Vázquez", febrero de 2007.
<https://commons.wikimedia.org>

Página 140

Flickr oficial de Mauricio Macri, "Mauricio Macri votando", Julio 19 de 2015.
<https://www.flickr.com/photos/mauriciomacri/19833458951>
Acervo Fotográfico da Câmara dos Deputados, "Michel Temer", a través de Flickr de Michel Temer, octubre de 2010.
<https://www.flickr.com/photos/micheltemer/11092285765>

Página 141

U.S. Department of State, "President Obama, the First Lady, and Cuban President Castro Observe Moment of Silence in Respect to Victims of Terrorist Attack on Brussels", 22 de marzo de 2016.
<https://www.flickr.com/photos/statephotos/25903928701>

Página 142

Antônio Milena/Abr, "O líder cubano Fidel Castro — Brasília", 2003.
<https://commons.wikimedia.org>
MINEX GUATEMALA, "Entrega de Bastón de Comandante General del Ejército", Jimmy Morales, 2016.
<https://www.flickr.com/photos/minexguatemala/24295537752>
José Cruz/Agência Brasil, "Brasília - Após o impeachment, a ex-presidenta Dilma Rousseff faz pronunciamento no Palácio da Alvorada. Ela disse ter sofrido o segundo golpe de Estado em sua vida", octubre 2016.
<https://commons.wikimedia.org>
Presidencia de la República del Ecuador, "Arribo del presidente Rafael Correa a Colombia", noviembre de 2013.

<https://www.flickr.com/photos/presidenciaecuador/11051216495>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Manifestación Berta Cáceres", abril de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/cidh/25989381980>

Página 149

Little shiva, "Syrian women and war (detail)", mayo de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/littleshiva/26307746173>

Página 150

Al Jazeera English, "Women and children", dentro del reportaje Yemen First Friday of Ramadan Yemen, 2011.

<https://www.flickr.com/photos/aljazeeraenglish/6013730368>

Página 152

Dominic Chavez/World Bank, "Ghada listening to a neighbor", marzo de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/worldbank/25691917560>

Omar Chatriwala para Al Jazeera English, "Pilgrims on the roof of the Grand mosque", noviembre de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/aljazeeraenglish/4131098106>

Página 156

Mohammad Hassanzadeh, *Tasmin News*, "Taekwondo at the 2016 Summer Olympics women Kimia Alizadeh", 2016. <https://commons.wikimedia.org>

Página web de los Cascos Blancos, Defensa Civil de Siria. <http://www.syriacivildefence.org>

Imagen de Katarzyna Erbel para el Krakow Festival Office, "Asli Erdogan", imagen gentilmente cedida por la autora y los titulares de los derechos. <http://en.biurofestiwalowe.pl>

Twitter de la campaña @GiulioSianoNoi, "Giulio Regeni in Cambridge", 2014.

<https://twitter.com/GiulioSianoNoi>

Glenn Fawcett, para el Departamento de Defensa de EEUU, "Bilateral meeting between U.S. Defense Se-

cretary Ash Carter and Saudi Defense Minister Mohammed bin Salman Al Saud at the Pentagon", mayo de 2015.

<https://en.wikipedia.org>

Página 164

UN Photo/JC McIlwaine, "International Women's Day Celebration in Juba, South Sudan", marzo de 2016.

https://www.flickr.com/photos/un_photo/26061116462

Página 166

Public Services International, "Ghana demonstration", enero de 2016.

https://www.flickr.com/photos/psi_isk/24015641563

Página 167

Flickr oficial del Gobierno de Sudáfrica, "President Jacob Zuma casts his vote at Ntolwane Primary School in Nkandla, KwaZulu-Natal", agosto de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/government-za/28142670243>

Página 168

William Gore, US Army Africa, "Western Accord 14 features Academic Week", junio de 2014.

<https://www.flickr.com/photos/usarmyafri-ca/14495861844>

UN Photo/JC McIlwaine, "January 2016 in Pictures", enero 2016. Candace Mundt, US Army Africa, "UN, ECOWAS partners kick-off Western Accord 2016", mayo de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/usarmyafri-ca/26204214853>

Página 170

Dominic Chavez, World Bank Photo Collection, "Students line up to wash their hands before eating at Kanda Estate Primary School in Accra, Ghana", octubre de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/worldbank/22176758361>

Página 171

EIFL, "Hands-On Computer Project, Ghana", Abontiem Junior High School, mayo de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/eifl/27074128090>

Página 172

The Gambia Coalition.com, "Barrow_inauguration 12".

<http://thegambiacoalition.com>

Perfil de Aisha Dabo Mashanubian en Facebook, noviembre 2014.

<https://www.facebook.com/mashanubian>

Ethioforum, "Oromo Protests in Ethiopia turn violent", #OromoProtests, 2016.

<http://ethioforum.org/outcry-as-oromo-protests-in-ethiopia-turn-violent>

International Court of Justice, "Emblema del TPI", 2017.

<http://www.icj-cij.org>

U.S. Department of State, "U.S. President Barack Obama and First Lady Michelle Obama with World Leaders at the Metropolitan Museum in New York", 2009.

<https://www.flickr.com/photos/statephoto/3950142700>

Página 178

Nithi Anand, "Statue of the God Maduraiveeran", enero de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/nithiclicks/24762033925>

Página 182

Flickr oficial de Narendra Modi, "PM Narendra Modi among school children at the Indian National Army Memorial Marker in Singapore", noviembre de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/narendramodiofficial/23193880114>

Monito - Money Transfer Comparison, "Long queues before bank in Darjeeling, India", noviembre de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/money-transfers/31530243503>

Página 183

Al Jazeera English, "Raising the flag in Swat", mayo de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/aljazeeraenglish/3559264220>

Gerry Popplestone, "Marching...", Bangladesh, febrero de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/gerry-pops/24384222953>

Página 184

Web oficial del Kremlin, "SCO 15th anniversary summit", junio de 2016.

<http://static.kremlin.ru/media/events/photos/big2x/qfsAMyITh0Jreky0IJ92sHeByMliGmzK.jpg>

Página 185

Digital Aesthetica, "FLIKR_0483", enero de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/137982947@N02/23808102710>

Página 186

Imagen creada por CIDOB, "Kalashnikov", 2017.

Aleksander Cela, "Sharbat Gula, muestra a Forli Icons and women", 2015. Fotografía original de Steven McCurry.

<https://www.flickr.com/photos/aleksandercela/23984197246>

Consulado de EEUU en Chennai, "Secretary Clinton and Tamil Nadu Chief Minister Javalathaa Shake Hands", 2011.

<https://www.flickr.com/photos/usconsulatechennai/5960688924>

Presidential Press and Information Office, "Dmitry Medvedev in Uzbekistan", presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, 2011.

<https://commons.wikimedia.org>

Flickr de Narendra Modi, "PM Modi with Prime Minister of Uzbekistan, The Prime Minister, Shri Narendra Modi in a brief meeting with the Prime Minister of Uzbekistan Shavkat Mirziyoyev", 2016. <https://www.flickr.com/photos/narendramodiofficial/28168609725>

Página 192

Andrej Iliev, "Police", octubre de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/misterhulot/4190279846>

Página 194

APEC 2013, "Presiden China Hadiri APEC 2013", octubre de 2013.

<https://www.flickr.com/photos/apec2013/10102435125>

Página 195

Arne Byberg, "Beijing modern icons", noviembre de 2011.

<https://www.flickr.com/photos/arnebyberg/7696707990>

U.S. Pacific Fleet, "170309-N-BL637-068", maniobras conjuntas con Japón en el mar del Sur de China, marzo de 2017.

<https://www.flickr.com/photos/com-pacfit/33359492455>

Página 196

<http://klarititemplateshop.com/>, "Apple Store Beijing China", junio de 2010.

Joanne Wan, "No shortage of labor in China", marzo de 2006.

<https://www.flickr.com/photos/joeywan/146821209>

Página 198

Oficina de la presidencia de Taiwan, "Tsai Ing-wen (center), President of the Republic of China, accompanied by Secretary-General of National Security Council Joseph Wu (left) and Foreign Minister David Lee (right), made a phone call to Donald Trump, President-elect of the United States", diciembre de 2016.

<https://en.wikipedia.org>

Joy Asico / World Bank, "World Bank Group President Jim Yong Kim and Asian Infrastructure Investment Bank President Jin Liqun", abril de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/world-bank/26338732572>

Al Jazeera English, "Fukushima's abandoned towns", marzo 2013.

<https://www.flickr.com/photos/aljazeeraenglish/8544036883>

Página 199

Presidential Communications Operations Office, "Hidilyn Diaz poses with President Rodrigo Duterte", 2016.

<https://commons.wikimedia.org>

Office of the President of the Republic of Taiwan, "TAIWAN's 13th-term President Ma and 14th-term Presi-

dent Tsai Ing-wen attend the inaugural ceremony activities", 2016.

<https://www.flickr.com/photos/presidentialoffice/27056662221>

Takehiko Nakao, "ADB President Nakao Receives AIB President at Manila Headquarters", 2016.

<https://www.flickr.com/photos/adbpresident/31259854650/>

Palazzo Chigi, "Letta incontra il Premio Nobel per la pace, Aung San Suu Kyi", 2013.

<https://www.flickr.com/photos/palazzochigi/10533912254>

Jom Thai, "Vajiralongkorn", 2015.

<https://www.flickr.com/photos/138442430@N04/23955858236>

Página 206-207

Stephen Downes, "Saudi Arabia", marzo de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/stephendownes/16522247759>

Página 208

Lance Cheung, "090925-F-036", septiembre de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/lancecheungmedia/3973438284>

Página 209

Gigi-dreams, "Makkah.. For Muslims Only", junio de 2011.

<https://www.flickr.com/photos/dreamsvoice/5876250636>

Página 210-211

Robert Yarnall Richie, "Abdulaziz ibn Abdul Rahman", 1946-1947.

<https://commons.wikimedia.org>

Abbie Rowe, U.S. National Archives and Records Administration, "Photograph of Crown Prince Amir Saud of Saudi Arabia signing the guest book at Mount Vernon, as other Saudi Arabian", 1947.

<https://commons.wikimedia.org>

John Rous, "Faisal of Saudi Arabia (left), son of King Ibn Saud of Saudi Arabia", 1941.

<https://commons.wikimedia.org>

King Khalid bin Abdul Aziz

Database, "King Khalid bin Abdulaziz King of Saudi Arabia", fecha sin determinar.

<https://commons.wikimedia.org>

U.S. Department of Defense, "Fahd bin Abdul Aziz", octubre de 1998.

https://pl.wikipedia.org/wiki/Plik:Fahd_bin_Abdul_Aziz.jpg

Cherie A. Thurlby, U.S. Department of Defense, "Secretary of Defense Robert M. Gates, left, attends a meeting with King Abdullah bin Abdul al-Saud at the king's hunting lodge in Saudi Arabia to discuss current issues in the Middle East", enero 2007.

United States Department of Defense, "Dick Cheney meets with Prince Sultan, Minister of Defense and Aviation in Saudi Arabia.", diciembre de 1990.

<https://commons.wikimedia.org>

Erin A. Kirk-Cuomo, U.S. Department of Defense, "Salman bin Abdull aziz", diciembre de 2013.

<https://www.flickr.com/photos/secdef/11293566683>

U.S. Department of State, "Interior Minister of Saudi Arabia, Prince Mohammed bin Naif bin Abdulaziz at the U.S. Department of State in Washington, D.C", enero de 2013.

<https://en.wikipedia.org>

Mazen AlDarrab, "Prince Mohammad Bin Salman Photo", abril de 2016.

<https://commons.wikimedia.org>

Tribes of the World, "Prince Muqrin bin Abdulaziz al Saud & President Barack Hussein Obama", octubre de 2013.

<https://www.flickr.com/photos/92278137@N04/10166455704>

Wikipedia, "Crown Prince of Saudi Arabia, Nayef bin Abdul Aziz Al Saud", noviembre de 2011.

https://en.wikipedia.org/wiki/Nayef_bin_Abdul-Aziz_Al_Saud

Foreign and Commonwealth Office, Saudi Minister of Foreign Affairs, "Saudi Minister of Foreign Affairs Adel bin Ahmed Al-Jubeir speaking to the media in London", agosto de 2015.

Página 212

New York National Guard, "140414-Z-AR422-117", maniobras conjuntas EEUU-Arabia Saudí, abril de 2014.

<https://www.flickr.com/photos/hnyng/13913908603>

Página 213

Obama White House, "P012715PS-0953", encuentro entre el rey Salman y Barack Obama en el palacio de Erga, Arabia Saudí, enero de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/obamawhitehouse/20894930972>

Página 215

RabunWarna, "Mak-du-nald-z", agosto de 2008.

<https://www.flickr.com/photos/rabunwarna/2802142451>

Página 216

CucombreLibre, My Ride - EZE-USH, "Heading over to Ushuaia..", noviembre de 2014.

<https://www.flickr.com/photos/33200530@N04/16022476256>

Página 218

Presidencia de la Nación Argentina, "Presidente argentino Raúl Alfonsín en 1984".

<https://es.wikipedia.org>

Presidencia de la Nación Argentina, "Carlos Menem, presidente de Argentina de 1989 a 1999", fecha sin determinar.

<https://es.wikipedia.org>

Fabio Pozzebon/Abr, "The former president of Argentina, Eduardo Duhalde, in Brasilia", enero de 2007.

<https://commons.wikimedia.org>

Presidencia de la Nación Argentina, "El Presidente Néstor Kirchner llora mientras se inaugura el Museo de la Memoria en Buenos Aires.", marzo de 2004.

<https://commons.wikimedia.org>

Presidencia de la Nación Argentina, "La presidenta Cristina Fernández encabezó la reunión con representantes de trabajadores de los sectores de Calzado, Textil y Madera.", abril de 2008.

<https://es.wikipedia.org>

Página 219

Mauricio Macri, "Mauricio Macri inaugura las sesiones ordinarias en la Legislatura porteña", marzo de 2015. <https://www.flickr.com/photos/mauriciomacri/16475578147>

Página 220

Presidencia de la Nación Argentina, "El presidente argentino Mauricio Macri junto al presidente chino Xi Jinping", septiembre de 2016.

<http://www.casariosada.gob.ar/slider-principal/37200-el-presidente-mauricio-macri-se-reunio-con-su-par-de-china-xi-jinping>

Agência Brasil Fotografias, "Visita do presidente da Argentina, Mauricio Macri ao Brasil", febrero de 2017.

<https://www.flickr.com/photos/fotosagenciabrasil/32767565265/in/album-72157680072485725>

Embajada de EEUU en la Argentina, "Argentina Obama Visit", marzo 2016.

<https://www.flickr.com/photos/embajadaeeuubuenosaires/25377618284>

European External Action Service, "Visit of Mauricio Macri, President of Argentina", julio de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/eeas/27997816522>

Presidencia de la Nación Argentina, "Argentina's president Mauricio Macri with the Prime Minister of India, Narendra Modi", septiembre de 2016.

<http://www.casariosada.gob.ar/informacion/actividad-oficial/9-noticias/37219-el-presidente-macri-se-reunio-con-el-primero-ministro-de-la-india-narendra-modi>

Presidencia de la República Mexicana, "Visita de Estado a la República de Argentina", julio de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/presidenciamx>

Flickr oficial de Mauricio Macri, "Mauricio Macri se reunió con la Canciller Angela Merkel", diciembre de 2014.

<https://www.flickr.com/photos/mauriciomacri/15366094423>

Página 223

Gonzalo Malpartida, "Embajada de España", emblema de la Embajada en Berlín, julio de 2010.

<https://www.flickr.com/photos/zazasvq/4866290891>

Página 225

Gobierno de España, Flickr de La Moncloa, "Declaración de Rajoy a los medios de comunicación en Nueva York", diciembre de 2016.

https://www.flickr.com/photos/lamoncloa_gob_es/31669116511/in/album-72157678018012966

Página 226

Ministerio de Asuntos Exteriores (MAEC), "Alfonso María Dastis Quecedo", noviembre de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/fotomaec/sets/72157675096643661>

Ministerio de Defensa, "25/11/2016 La fragata 'Navarra' rescata a 389 personas frente a las costas de Libia. Foto: Armada", noviembre de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/mindefensa/sets/72157677049371975>

Gobierno de España, Flickr de La Moncloa, "Rajoy recibe al presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk", septiembre de 2016.

https://www.flickr.com/photos/lamoncloa_gob_es/29344086840

Página 227

Gobierno de España, Flickr de La Moncloa, "Rajoy recibe a Barack Obama en La Moncloa", julio de 2016.

https://www.flickr.com/photos/lamoncloa_gob_es/27962693760

Gobierno de España, Flickr de La Moncloa, "Rajoy recibe a la primera ministra británica, Theresa May", octubre de 2016.

https://www.flickr.com/photos/lamoncloa_gob_es/30299744025

Página 230

Alejandro Arango, "Historias de Carbón", septiembre de 2010.

<https://www.flickr.com/photos/alejoaran-go/4991333620>

[com/photos/alejoaran-go/4991333620](https://www.flickr.com/photos/alejoaran-go/4991333620)

Página 232

Santiago La Rotta, "Jugando a la minería. Mina de carbón El Cerrejón, Guajira, Colombia", junio de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/troskiller/3626852600>

Página 233

DValencia, "Ecopetrol", agosto de 2008.

https://es.wikipedia.org/wiki/Carcel/Marcelo_Druck, "Medellín", enero de 2010.

<https://www.flickr.com/photos/mardruck/4757766158>

Página 235

Colores Mari, "Bajan ::", Sector centro oriental de Medellín, diciembre de 2008.

<https://www.flickr.com/photos/nachoeuropa/4460650362>

Ellis Calvin, "For Sale. Comuna 8, Medellín", marzo de 2013.

<https://www.flickr.com/photos/71804447@N00/8797984004>

Página 236

Marcha Patriótica, "3er Encuentro de Zonas de Reserva Campesina, San Vicente del Caguán, Caquetá, Colombia", 2013.

<https://www.flickr.com/photos/marcha-patriotica/8588516501>

Página 237

Juan Camilo Trujillo, "Redl", abril 2010.

<https://www.flickr.com/photos/juanktru/4563056130>

Página 239

Aldo Lammel, "Entrei na Colômbia", diciembre de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/aldolammel/23814466721>

Página 240

Policía Nacional de Colombia, "Quema de un laboratorio de Coca en las inmediaciones de Tumaco, al suroeste de Nariño", junio de 2008.

<https://www.flickr.com/photos/policiacolombia/sets/72157626250300632>

Página 241

Policía Nacional de Colombia, "Incautamos la caleta más grande al 'Clan Úsuga' con aproximadas 8 toneladas de cocaína", mayo de 2016.

<https://www.flickr.com/photos/policiacolombia/27054552085>

Ejército de EEUU, "Army Lt. Col. Franky Bruno, left, and a Colombian host nation security guard play with local children outside of an engineering site during the humanitarian assistance mission Continuing Promise (CP) 2008", agosto de 2008.

<https://www.flickr.com/photos/soldiersmediacentre/2827419261>

Página 243

Policía Nacional de Colombia, "Contingente de la Policía Nacional de Colombia en Haití, comprometidos con los niños y niñas", abril 2014.

<https://www.flickr.com/photos/policiacolombia/14028139196>

Página 244

OEA – OAS, "Secretary General Visits Colombian Border", septiembre de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/oasoea/22152843021>

Página 245

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "CIDH visita la frontera de Colombia con Venezuela", septiembre de 2015.

<https://www.flickr.com/photos/cidh/21395557718>

Página 246

Ejército Nacional de Colombia, "Cadetes recibiendo instrucción en la Escuela Militar de Cadetes", enero de 2009.

<https://www.flickr.com/photos/ejercito-nacional/9442971345>

Página 248

Bibiana Ramírez para la Agencia Prensa Rural, "Comuna 13 en Medellín rechaza la violencia. Carnaval por la vida digna 2016", Imagen cedida amablemente por la Agencia Prensa Rural para su inclusión en el Anuario.

<https://www.flickr.com/photos/alejoaran-go/4991333620>

photos/prensa-rural/30962662084

Página 250

Bibiana Ramírez para la Agencia Prensa Rural, "Gue-
rillero de la Farc-EP, frente
57, en su tránsito a la vida
civil", 2017. Imagen cedida
amablemente por la Agencia
Prensa Rural para su inclu-
sión en el Anuario.
[https://www.flickr.com/
photos/prensa-ru-
ral/31928564614](https://www.flickr.com/photos/prensa-rural/31928564614)

Página 251

Andres Garcia, "vigilando",
julio de 2011.
[https://www.flickr.com/pho-
tos/andresgarciacastillo](https://www.flickr.com/photos/andresgarciacastillo)

Página 252

Oficina del Alto Comisio-
nado para la Paz, canal de
youtube, "UN MITO | ¿En La
Habana se está negociando
el modelo de libre empresa y
de mercado?", 2016.

[https://www.youtube.com/
watch?v=sqJ8tbQE26k](https://www.youtube.com/watch?v=sqJ8tbQE26k)
Inter-American Dialogue,
"XX Annual CAF Conference,
Rafael Pardo, post conflict
minister of Colombia", sep-
tiembre de 2016.

[https://www.flickr.com/
photos/the_dialo-
gue/29598348031](https://www.flickr.com/photos/the_dialogue/29598348031)

Bundesministerium für Euro-
pa, Integration und Äußeres,
"Montag, den 29. Februar 2016
traf Generalsekretär Michael
Linhart im Außenministerium
in Wien mit der Außenministe-
rin von Kolumbien María Án-
gela Holguín Cuéllar, zu einem
Arbeitsgespräch zusammen",
febrero de 2016.

[https://upload.wikimedia.
org/wikipedia/commons](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons)
ICP Colombia, "Humberto de
la Calle Lombana, Jefe del
Equipo del Gobierno Nacio-
nal para los diálogos con las
Farc.", diciembre de 2013.

[https://www.flickr.com/pho-
tos/_icp_/11341687663](https://www.flickr.com/photos/_icp_/11341687663)

Comisionado 2014, "Alto
Comisionado para la Paz,
Sergio Jaramillo", noviembre
de 2014.

[https://es.wikipedia.org/
wiki/Archivo:Sergio_Jarami-
llo_Caro.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Sergio_Jaramillo_Caro.jpg)

UNASUR SG, "Misión Electo-
ral de UNASUR para el Ple-

biscito en Colombia se reúne
con el Ministro del Interior, Dr.
Juan Fernando Cristo", sep-
tiembre de 2016.

[https://www.flickr.com/pho-
tos/unasursg/30010022141](https://www.flickr.com/photos/unasursg/30010022141)
ICP Colombia, "Frank Pearl,
miembro del equipo nego-
ciador en La Habana", febre-
ro de 2014.

[https://www.flickr.com/pho-
tos/_icp_/12972845963](https://www.flickr.com/photos/_icp_/12972845963)
Policía Nacional de los
colombianos, "Gen. Oscar
Adolfo Naranjo Trujillo", abril
de 2012.

<https://es.wikipedia.org>
Web oficial del Senador Roy
Barreras, abril de 2017. [http://
roybarreras.com/c/articulos/
en-los-medios/fotos](http://roybarreras.com/c/articulos/en-los-medios/fotos)

Diálogos por la Paz FARC-
EP, "Joaquín Gómez", abril de
2017. <http://pazfarc-ep.org>
Diálogos por la Paz FARC-
EP, "Marcos Calarcá", abril de
2017. <http://pazfarc-ep.org>
Twitter de Pastor Alape,
[https://twitter.com/alape-
pastorfarc](https://twitter.com/alape-pastorfarc)

Diálogos por la Paz FARC-EP,
"Jesús Santrich", abril de 2017.
<http://pazfarc-ep.org>
Silvia Andrea Moreno, "Gran-
da, back to the war", diciem-
bre de 2007.

[https://www.flickr.
com/photos/smore-
no2007/2122234666](https://www.flickr.com/photos/smoreno2007/2122234666)

Boris Arenas, "Pablo Cata-
tumbo", marzo de 2016.
<https://es.wikipedia.org>
Twitter de Carlos Losada,
[https://twitter.com/carlosa-
da_farc?lang=ca](https://twitter.com/carlosa-da_farc?lang=ca)

Diálogos por la Paz FARC-EP,
"Victoria Sandino", abril de
2017. <http://pazfarc-ep.org>

Página 253

Presidencia de El Salvador,
"Firma de Acuerdo de Paz-
Colombia. Juan Manuel
Santos, Presidente de Co-
lombia y Rodrigo Londoño
Echeverri, alias de 'Timoleón
Jiménez' de las FARC.", sep-
tiembre de 2016.

[https://www.flickr.com/
photos/fotospresidencia_
sv/29326108553](https://www.flickr.com/photos/fotospresidencia_sv/29326108553)

Página 267

José Gil de Castro, "Retrato
de Simón Bolívar", 1828.
[https://commons.wikimedia.
org](https://commons.wikimedia.org)

Página 268

Presidencia de la República
del Ecuador, "Posesión del
presidente Juan Manuel
Santos", agosto 2014.

[https://www.flickr.com/
photos/presidenciaecu-
ador/14854941625](https://www.flickr.com/photos/presidenciaecuador/14854941625)

OEA - OAS, "IACHR: Right
to Effective Recourse for
the Investigation of Grave
Human Rights Violations in
Colombia", marzo 2012.

[https://www.flickr.com/pho-
tos/oasoea/7017791077](https://www.flickr.com/photos/oasoea/7017791077)

Página 269

Alianza Pacifico, "Ministra de
Comercio Exterior y Turismo
María Ángela Holguín Cuellar
(Colombia)", abril 2015.

[https://www.flickr.com/
photos/alianzadelpacifi-
co/17291540896](https://www.flickr.com/photos/alianzadelpacifico/17291540896)

Presidencia de la República
de Colombia, "Juan Fernando
Cristo Bustos", abril de 2017.
[http://wp.presidencia.gov.co/
Gobierno/Ministros/Paginas/
MinInterior.aspx](http://wp.presidencia.gov.co/Gobierno/Ministros/Paginas/MinInterior.aspx)

Página 270

Presidencia de la República
de Colombia, "Luis Carlos
Villegas", abril de 2017. [http://
es.presidencia.gov.co/presi-
dencia/Paginas/MinDefensa.
aspx](http://es.presidencia.gov.co/presidencia/Paginas/MinDefensa.aspx)

Presidencia de la República
de Colombia, "Enrique Gil
Botero", abril de 2017. [http://
es.presidencia.gov.co/presi-
dencia/Paginas/MinJusticia.
aspx](http://es.presidencia.gov.co/presidencia/Paginas/MinJusticia.aspx)

Página 271

Gustavo Petro Urrego, Vi-
vienda02, "Germán Vargas
Lleras", mayo 2012.

[https://www.flickr.com/
photos/gustavopetroure-
ngo/7268101900](https://www.flickr.com/photos/gustavopetrourengo/7268101900)

ICP Colombia, "Humberto de
la Calle Lombana, Jefe del
Equipo del Gobierno Nacio-
nal para los diálogos con las
Farc.", diciembre de 2013.
[https://www.flickr.com/pho-
tos/_icp_/11341631716](https://www.flickr.com/photos/_icp_/11341631716)

Página 272

Presidencia de la República
de Colombia, "Clara López
Obregón", abril de 2017.
[http://es.presidencia.gov.co/
presidencia/Paginas/MinTra-
bajo.aspx](http://es.presidencia.gov.co/presidencia/Paginas/MinTrabajo.aspx)

Presidencia de la República
de Colombia, "Germán Arce
Zapata", abril de 2017.
[http://es.presidencia.gov.co/
presidencia/Paginas/MinMi-
nas.aspx](http://es.presidencia.gov.co/presidencia/Paginas/MinMinas.aspx)

Página 273

Center for American Pro-
gress, "President Alvero Uri-
be", mayo de 2007.

[https://www.flickr.com/
photos/americanpro-
gress/542530229](https://www.flickr.com/photos/americanprogress/542530229)

Andrés Monroy Gómez, "Car-
los Holmes Trujillo", abril de
2016.

[https://www.flickr.com/
photos/62376953@
N05/25595738913](https://www.flickr.com/photos/62376953@N05/25595738913)

Página 274

ICP Colombia, "Cena Conme-
morativa 25 años ICP", Marta
Lucía Ramírez Blanco, junio
de 2012.

<https://es.wikipedia.org>
Casa de América, "Andrés
Pastrana junto al director
gerente de Casa de América,
Óscar Dávila", marzo de 2013.
[https://www.flickr.com/pho-
tos/casamerica/13404112823](https://www.flickr.com/photos/casamerica/13404112823)

Página 275

Politécnico Grancolombiano
Departamento de Comuni-
caciones, "DEBATE SOBRE
LOS RETOS DE LA POLÍTICA
EN NUESTRO PAÍS CON
ÁLVARO URIBE VÉLEZ Y
ÓSCAR IVÁN ZULUAGA",
febrero de 2014.

[https://www.flickr.com/pho-
tos/poligran/12822585353](https://www.flickr.com/photos/poligran/12822585353)

Sortu, "Rodrigo Londoño
Echeverri", septiembre de
2016.

<https://en.wikipedia.org>

Página 276

Sortu, "Iván Marquez", sep-
tiembre de 2016.

[https://commons.wikimedia.
org](https://commons.wikimedia.org)

Boris Arenas, "Pablo Cata-
tumbo", marzo de 2016.
<https://es.wikipedia.org>

Página 276

Canal de *Youtube* del ELN
Colombia, "Democratización
del país - Comandante Ni-
colás Rodríguez Bautista",
febrero de 2014.

[https://www.youtube.com/
watch?v=aVaWtZBTlog](https://www.youtube.com/watch?v=aVaWtZBTlog)

Página web del ELN-PAZ, "Rueda de Prensa: El Ejército de Liberación Nacional (ELN) manifestó su disposición para avanzar hacia la producción de acuerdos con el Gobierno de Colombia. Antonio García", marzo de 2016. <http://www.eln-paz.org/sala-de-prensa/recursos>

Página 278

Canal de *Youtube* del ELN Colombia, "Saludo del ELN a la MSP", Pablo Beltrán, noviembre de 2016.

Página 279

Olga Berrios, "pesos colombianos", junio 2010. <https://www.flickr.com/photos/ofernandezberrios/4740690555>

Página 282

Agostino Codazzi, "Mapa de la Nueva Granada", *Atlas geográfico e histórico de la República de Colombia*, 1890. <https://commons.wikimedia.org>

Página 283

Daderot, "Punta de flecha de Obsidiana", Museo de Historia Natural de Utah, Salt Lake City, marzo de 2013. <https://commons.wikimedia.org>

Elaboración CIDOB a partir de una fotografía original de Alvaro Botiva Contreras, "Petroglifo en Alban", 2002.

https://en.wikipedia.org/wiki/El_Abra

Biusch, "Momia Muisca", Museo del Oro de Bogotá, febrero de 2011. <https://commons.wikimedia.org>

Mario Carvajal, "Estatua del Complejo de San Agustín", abril de 2006. <https://commons.wikimedia.org>

Página 284

Dióscoro Puebla, "Primer desembarco de Cristóbal Colón en América" (fragmento), 1862.

<https://es.wikipedia.org>

Antonio de Herrera y Tordesillas, "Alonso de Ojeda", retrato idealizado perteneciente a Las *Décadas de Herrera*, 1601-1605.

<https://es.wikipedia.org>
Retrato Anónimo, "Bartolomé de las Casas", s. XVI. <https://es.wikipedia.org>

Página 285

Tiziano, "Retrato de Carlos V", 1548.

<https://es.wikipedia.org>
Sofonisba Anguissola, "Retrato de Felipe II", 1565, Museo del Prado.

<https://es.wikipedia.org>
Schlacke-Heiner, "Cimarrón", gravado, Rare Book Division, The New York Public Library.

<https://es.wikipedia.org>
Joseph Karl Stieler, "Alexander von Humboldt", 1843. <https://es.wikipedia.org>

Página 286

Horace Vernet, "Retrato de Pablo Murillo", 1820.

<https://es.wikipedia.org>
José Gil de Castro, "Retrato de Simón Bolívar", 1828. <https://commons.wikimedia.org>

Ricardo Acevedo Bernal, "Óleo de Francisco de Paula Santander", Casa de Nariño, Bogotá, 1917.

<https://es.wikipedia.org>
Carlita2103, "Ezequiel Rojas", 2014. <https://commons.wikimedia.org>

Página 287

Autor desconocido, "Tomás Cipriano de Mosquera", s. XIX.

<https://es.wikipedia.org>
Francisco Duarte, "Escudo de la Universidad Nacional de Colombia", 1947.

<https://es.wikipedia.org>
Autor desconocido, "José Manuel Marroquín", gravado en madera, fecha desconocida. http://www.wikiwand.com/en/Jose_Manuel_Marroquin

Página 288

Revista Credencial Historia, "Jorge Eliécer Gaitán", 1936.

https://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Eliecer_Gaitan
Banco de la República, "Gustavo Rojas Pinilla", <http://www.banrepcultural.org>
Hernando Sanchez, "PADRE CAMILO TORRES RESTREPO", <https://es.wikipedia.org>

Página 289

Autor desconocido. Fuente, Fototeca online a comunismului românesc, encuentro entre Misael Pastrana y Nicolai Ceaucescu, 1973.

<https://es.wikipedia.org>
Alfonso López Michelsen, "Arhivele Nationale ale României și Institutul de Investigare a Crimelor Comunismului în România", 1974.

<https://en.wikipedia.org>
F3rn4nd0, "Gabriel García Márquez", 1984.

<https://en.wikipedia.org>
Vanessa Reyes para ALTAIR Crea & Comparte, Encuentro Fractal 2009, "Expresidente Belisario Betancur en inauguración de En Busca del Traje Perdido II", 2009.

<https://www.flickr.com/photos/27960714@N04/3348614432>

Policia Nacional de Colombia, "A mug shot taken by the regional Colombia control agency in Medellín", 1981.

<https://commons.wikimedia.org>
F3rn4nd0, "Virgilio Barco Vargas", 1987.

<https://commons.wikimedia.org>

Página 290

Jolle, "Bandera del M-19", 2006. <https://commons.wikimedia.org>

United States Department of Defense, "The colombian president Andrés Pastrana Arango at The Pentagon in 2001", 2001.

<https://en.wikipedia.org>
Fabio Gismondi, "Ingrid Betancourt in Pisa, Italia", 2008. <https://commons.wikimedia.org>

Página 291

United States Department of Defense, "Raul Reyes", fecha sin especificar. <https://es.wikipedia.org>

Página 292

Fabio Rodrigues Pozzebom/ Abr, "El 59 Presidente de Colombia Juan Manuel Santos a su llegada a Brasil para una visita de Estado", agosto de 2010.

<https://commons.wikimedia.org/>

Sortu, "Rodrigo Londoño Echeverri", septiembre de 2016.

<https://en.wikipedia.org>

Página 294-295

Iliia Efimovich Repin, "Volga Boatmen", 1870, Museo Nacional de Rusia en San Petersburgo.

<https://en.wikipedia.org>

Las fotografías de los autores de las diversas píldoras de opinión han sido facilitadas por ellos mismos u obtenidas de recursos online en los que estaban disponibles bajo licencia de *Creative Commons*.

ORGANIZACIÓN

CIDOB

BARCELONA
CENTRE FOR
INTERNATIONAL
AFFAIRS

es un centro de pensamiento independiente y plural con sede en Barcelona, dedicado al estudio, la investigación y el análisis de temas internacionales

Áreas de trabajo América Latina
Asia
Desarrollo
Dinámicas interculturales
Europa
Mediterráneo y Oriente Medio
Migraciones
Seguridad y política mundial

Otras colecciones Revista CIDOB d'Afers Internacionals
Notas internacionales
Opinió
Documentos CIDOB
Colección Interrogar la Actualidad
Monografías
Anuario CIDOB de la inmigración

Presidente Antoni Segura
Director Jordi Bacaria i Colom
Presidente de honor Javier Solana Madariaga

Patrons



Roger Albinyana
Josep Antich
Joaquim Boixareu
Sixte Cambra
Francesc Caminal
Antoni Esteve
Dolors Folch
Carles A. Gasòliba
Carmen Moliné
Francesc Planas
Josep Ribera
Albert Roca
Felip Roca
Valentí Roqueta
Marina Subirats
Lluís Torner

Web del Anuario
www.anuariocidob.org
www.cidobyearchbook.org

Web de CIDOB
www.cidob.org

Facebook
CIDOB Barcelona

Twitter
@CidobBarcelona

CIDOB

Barcelona Centre for
International Affairs
Elisabets 12, 08001
Barcelona
(34) 93-3026495
Info@cidob.org

